

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL COMUNISMO EN MEXICO



FORMACIÓN DEL COMUNISMO MEXICANO, 1919-1921

Horacio Crespo • Victor Jeifets • Irving Reynoso

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Horacio Crespo • Víctor Jeifets • Irving Reynoso

FORMACIÓN DEL
COMUNISMO MEXICANO,
1919-1921

Documentos para la Historia
del Comunismo en México

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA
Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura



INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE
ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS
REVOLUCIONES DE MÉXICO
Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE MORELOS
Dr. Gustavo Urquiza Beltrán
Rector

Dr. José Mario Ordoñez Palacios
Secretario Académico

Mtra. Jade Nadine Gutiérrez Hardt
Directora de Publicaciones y Divulgación



CENTRO DE INVESTIGACIÓN
EN CIENCIAS SOCIALES
Y ESTUDIOS REGIONALES
Dr. Carlos Barreto Zamudio
Director



CENTRO DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS DE
LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE SAN PETERSBURGO

Horacio Crespo • Víctor Jeifets • Irving Reynoso

FORMACIÓN DEL COMUNISMO MEXICANO, 1919-1921

Documentos para la Historia
del Comunismo en México

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México
Centro de Estudios Iberoamericanos, Universidad Estatal de San Petersburg

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

Crespo, Horacio; Jeifets, Víctor; Reynoso, Irving, autores

Formación del comunismo mexicano, 1919-1921 : documentos para la historia del comunismo en México / Horacio Crespo, Víctor Jeifets, Irving Reynoso.- - Primera edición.- - México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Estudios Regionales : Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2022.

634 páginas

ISBN: 978-607-8784-74-5 (UAEM)

ISBN: 978-607-549-327-5 (INEHRM)

1. Comunismo – México – Historia – Siglo XX 2. Partido Comunista Mexicano – Historia – Siglo XX.

LCC HX113

DC 335.430972

D.R. © 2022, Horacio Crespo, Víctor Jeifets, Irving Reynoso

D.R. © 2022, Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Av. Universidad 1001, Col. Chamilpa, CP 62209

Cuernavaca, Morelos

publicaciones@uaem.mx

libros.uaem.mx

D.R. © 2022, Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)

Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, c.p. 01000,

Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.

www.inehrm.gob.mx

ISBN: 978-607-8784-74-5 (UAEM)

ISBN: 978-607-549-327-5 (INEHRM)

DOI: 10.30973/2022/formacion-comunismo-mexicano

Portada: *Torre de Tatlin (Monumento a la Tercera Internacional)*, *Credencial de Edgar Woog (Alfred Stirner)*

Diseño de portada: Sofía Soriano Amador

Dirección de Publicaciones y Divulgación, UAEM / Mtra. Jade Nadine Gutiérrez Hardt

Jefatura de Producción Editorial del CICSER / Mtra. Patricia Romero Ramírez



Este libro está bajo una licencia de Creative Commons.

Reconocimiento-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional.

ÍNDICE GENERAL

☞ PRESENTACIÓN	IX
☞ SECCIÓN 1 Del Partido Socialista de México al Partido Comunista Mexicano DOCUMENTOS 1-14	15-82
☞ SECCIÓN 2 La misión Borodín DOCUMENTOS 15-31	91-153
☞ SECCIÓN 3 El Partido Comunista Mexicano en el II Congreso de la Internacional Comunista DOCUMENTOS 32-43	165-179
☞ SECCIÓN 4 La controversia inicial de los comunistas mexicanos. Linn A.E. Gale [PCdem] enfrentado a José Allen, M.N. Roy y «Frank Seaman» (PCM) DOCUMENTOS 44-64	189-286
☞ SECCIÓN 5 «Alfred Stirner» en México (otoño 1919-febrero de 1921) y viaje a Rusia (marzo-noviembre de 1921) DOCUMENTOS 65-77	301-324
☞ SECCIÓN 6 «Katayama» y Fraina y los esfuerzos de reorganización del Partido Comunista Mexicano DOCUMENTOS 78-96	341-420

☞ SECCIÓN 7	
I Congreso del Partido Comunista Mexicano. Diciembre de 1921	
DOCUMENTOS 97-102	431-486
☞ ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS	487
☞ BIOGRAFÍAS	495
☞ BIBLIOGRAFÍA GENERAL	595

PRESENTACIÓN

La historiografía sobre el comunismo mexicano ha tenido importantes avances en los últimos años. Aunque en términos cuantitativos no se puede hablar de una “explosión” de los estudios comunistas en México, la historiografía especializada sobre el tema presenta un interesante repertorio de problemáticas, interpretaciones y perspectivas de análisis.

En el ámbito académico, fueron pioneros los trabajos de los norteamericanos Harry Bernstein, “Marxismo en México, 1917-1925” (1958), Karl M. Schmitt, *Communism in Mexico. A Study of Political Frustration* (1965) y Donald L. Herman, *The Comintern in Mexico* (1974). La producción nacional comenzó a cargo de algunos militantes de izquierda, como Manuel Márquez Fuentes y Octavio Rodríguez Araujo, con *El Partido Comunista Mexicano (en el periodo de la Internacional Comunista)* (1973), un recorrido cronológico de las dos primeras décadas del PCM, de Marcela de Neymet (1981) y la muy bien documentada *Bolsheviks: una historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, 1919-1925* (1986), de Paco Ignacio Taibo II, a lo que hay que agregar la importante obra colectiva, editada por el último secretario del PCM, Arnoldo Martínez Verdugo, *Historia del Comunismo en México* (1985), una interesante visión “desde adentro” alejada de cualquier intención de elaborar una historia “oficial” como era la práctica en los partidos comunistas desde la *Historia del Partido Comunista / bolshevik / de la URSS* de 1938.

En la década de 1990, tras la desaparición de la Unión Soviética, se inició un proceso de renovación de los estudios del comunismo a nivel mundial. No obstante, en el caso de México las barreras del idioma, las dificultades de acceso al archivo de la Comintern en Moscú y el contexto político del momento, cuando la izquierda mexicana abandonaba gradualmente el proyecto socialista con su fundamento clasista y adoptaba como estrategia el programa democrático-electoral, cohibieron posibilidades de efectivizar una mayor producción de estudios sobre el comunismo. A pesar de dichas dificultades, la producción académica ha sido modesta pero constante a lo largo de los años, llegando a acumularse un *corpus* historiográfico importante que ha permitido instalarse a los estudios del comunismo en México como área de especialidad.

Esta nueva época comenzó con los trabajos de Barry Carr, *Marxism and Communism in Twentieth-Century Mexico* (1992) y *La izquierda mexicana a través del siglo XX*

(1996). En Rusia, Lazar JEIFETS y Víctor JEIFETS iniciaron sus investigaciones estudiando las actividades en México de M. M. Gruzenberg [«M. M. Borodin»].¹ Posteriormente, Víctor JEIFETS publicaría *La Internacional Comunista y la evolución del movimiento de izquierda en México* [en ruso] (2006). Otra investigadora rusa que se interesó en México fue Vera Kuteischikova, con sus artículos sobre Trotsky y la Comintern (1997-1998).² Mientras tanto, en México, Daniela Spenser publicó *El Triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte* (1998) y Elvira Concheiro, Massimo Modonesi y Horacio Crespo reunieron a los principales especialistas sobre el comunismo latinoamericano para discutir sus investigaciones en curso, producto de esa iniciativa fue el libro *El comunismo: otras miradas desde América Latina* (2007). En ese mismo volumen, Concheiro publicó un sugerente ensayo sobre las particularidades de la historia y la cronología del comunismo mexicano.³

La renovación de los estudios del comunismo, no sólo en México sino en todo el continente, debe mucho al monumental diccionario biográfico de la Internacional Comunista, de Lazar JEIFETS y Víctor JEIFETS, una excelente herramienta de investigación que se ha convertido en referencia obligada para cualquier especialista en los estudios del comunismo en América Latina. Originalmente fue publicado en ruso en 2001, en Moscú; luego en coautoría con Peter Huber, en Suiza, se publicó la primera edición en español de 2004. Al diccionario se le han agregado cientos de nuevas biografías en ediciones posteriores de 2015, 2019 y 2020, presentando información de comunistas latinoamericanos, de comunistas extranjeros que se ocuparon en Moscú de asuntos latinoamericanos o que fueron enviados al continente en misiones diplomáticas.⁴

Otras herramientas de mucho valor han sido las fuentes inéditas publicadas en los trabajos de Daniela Spenser, Rina Ortiz, Elvira Concheiro y Carlos Payán, la difusión de fondos documentales y materiales hemerográficos en los estudios de Erik Ching, Jussi Pakkasvirta, Lázar JEIFETS, Víctor JEIFETS y Ricardo Melgar, así

¹ JEIFETS y JEIFETS, “Michael Borodin. The first Comintern Emissary to Latin America”, (1994-1995), pp. 145-149.

² KUTEISCHIKOVA, “México, Trotsky y la Comintern”, 1997, 1998.

³ CONCEIRO, Elvira, “Comunistas mexicanos: entre la marginalidad y la vanguardia”, 2007.

⁴ JEIFETS, JEIFETS y HUBER, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, 2004; JEIFETS y JEIFETS, *América Latina en la Internacional Comunista. Diccionario biográfico*, 2015. En 2019-2020 se actualizaron esas ediciones anteriores.

como la publicación de otras recopilaciones biográficas de militantes comunistas y de la izquierda mexicana en general.⁵ En relación a los periódicos, piezas centrales en la historia del comunismo, también merece subrayarse la edición facsimilar de *El Machete ilegal 1929-1934* prologada por Arnoldo Martínez Verdugo y publicada por la Universidad Autónoma de Puebla en 1975, y la totalidad del periódico en edición facsimilar digital editada por el Partido Comunista Mexicano (2015). Especial importancia en materia de fuentes hemerográficas ha tenido la edición facsimilar digital de *El Libertador. Órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas 1925-1929* (2006) de la que fueron responsables Javier Torres Parés y Ricardo Melgar Bao.

En las dos últimas décadas, la historiografía del comunismo mexicano ha trascendido los estudios generales para ocuparse de problemas específicos, como el análisis sobre la Liga Antiimperialista de las Américas, con sede en México, de Daniel Kersfeld, y el estudio de Ricardo Melgar sobre *El Libertador*, su órgano oficial, el trabajo sobre el radicalismo agrario en México y su alianza con el movimiento comunista, de Irving Reynoso, el estudio de la línea política del Partido Comunista Mexicano durante los inicios de la Guerra Fría, de Horacio Crespo,⁶ o los trabajos sobre mujeres comunistas en México de Natura Olivé, Patricia Espinosa, Rina Ortiz y Verónica Oikión.⁷

⁵ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional Comunista en México. Los primeros tropiezos: documentos, 1919-1922*, 2006; SPENSER, Daniela, “Unidad a toda costa”: *la Tercera Internacional en México durante la presidencia de Lázaro Cárdenas*, 2007; CONCEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER (Comps.), *Los congresos comunistas. México 1919-1981*, 2014, 2 vols.; CHING y PAKKASVIRTA, “Latin American Materials in the Comintern Archive”, 2000; JEIFETS y JEIFETS, “Los archivos rusos revelan secretos: el movimiento de la izquierda latinoamericana a la luz de los documentos de la Internacional Comunista”, 2010; MELGAR BAO, “La hemerografía cominternista y América Latina, 1919-1935. Señas, giros y presencias”, 2011; PABLO, *La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*, 2018.

⁶ KERSFELD, Daniel, *Contra el imperio. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas*, 2012 [inicialmente una tesis de doctorado, 2008]; MELGAR BAO, Ricardo, “El universo simbólico de una revista cominternista: Diego Rivera y *El Libertador*”, 2000; REYNOSO, Irving, *Machetes Rojos. El Partido Comunista de México y el agrarismo radical, 1919-1929*, 2018; CRESPO, Horacio, “El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría”, 2016.

⁷ OLIVÉ, *Mujeres comunistas en México en los años treinta*, 2014; ESPINOSA, Tina Modotti: *una lente para la revolución*, 2008; ORTIZ PERALTA, *Alexandra Kollontai en México: diario y*

La producción académica sobre el comunismo mexicano sigue siendo constante y dinámica, capaz de nutrir nuevas recopilaciones con trabajos inéditos, como el libro *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México* (2017) editado por Carlos Illades, e incluso se siguen ensayando interpretaciones generales, como *Atropellado amanecer. El comunismo en el tiempo de la Revolución Mexicana* (2016) de Enrique Condés Lara,⁸ sin considerar, por supuesto, una gran cantidad de artículos y publicaciones conmemorativas con motivo del centenario de la Revolución Rusa, en 2017 y del centenario de la Internacional Comunista y de la creación del Partido Comunista de México, en 2019.⁹

Si bien hemos afirmado que los estudios del comunismo en México han logrado instalarse como un área de especialidad en desarrollo, aún falta un largo trecho para su consolidación. No existe un consenso sobre la periodización que debe establecerse para casi un siglo de historia, hay un evidente desbalance en la producción académica de cada periodo (con etapas mejor estudiadas que otras, y épocas que permanecen prácticamente inexploradas) y, por supuesto, está el problema de un mejor acercamiento y conocimiento de las fuentes.

Sin pretender apegarnos a una postura positivista radical sobre “el documento”, aceptamos el adagio que reza que sin fuentes no hay historia. Y hablar de las fuentes del comunismo es hablar, en una medida importante, de las fuentes soviéticas, las cuales son indispensables para un estudio histórico a profundidad. Ya se ha mencionado que los materiales del archivo de la Comintern, en Moscú, son de difícil acceso, por cuestiones logísticas y lingüísticas. Como explicaremos a continuación, el propósito principal de la presente obra es la publicación de un conjunto de documentos, provenientes en su casi totalidad del Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política (RGASPI), que pertenecieron al antiguo archivo de la Internacional Comunista.

De hecho, hay que señalar que los materiales sobre el Partido Comunista en los archivos mexicanos no sólo son de difícil acceso, sino que son escasos y fragmentarios. La mayoría de las fuentes sobre la década de 1920, por ejemplo, que

otros documentos, 2012; OIKIÓN SOLANO, *Cuca García (1889-1973), por las causas de las mujeres y la revolución*, 2018.

⁸ CONDÉS LARA, *Atropellado amanecer. El comunismo en el tiempo de la Revolución Mexicana*, 2015; ILLADES, *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México*, 2017.

⁹ Por mencionar un ejemplo, véase “100 años del PCM”, *Memoria. Revista crítica militante*, núm. 272, año 2019-4, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, México.

se localizan en el AGN y el archivo histórico del Centro de Estudios sobre el Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS), son copias de los materiales del RGASPI. Teniendo esto en cuenta, hemos buscado convertir esta obra en un instrumento eficaz de trabajo para los investigadores, ofreciendo también la mayor cantidad posible de herramientas de apoyo (traducciones, notas contextuales y de información, biografías, bibliografías, referencias exhaustivas de fuentes originales). Si bien existen trabajos previos y muy notables que han acercado estas fuentes a los investigadores, buscamos realizar nuestra propia contribución al fomento de los estudios del comunismo en México.

* * *

Este es el primero de una serie de volúmenes programados dedicados a la publicación de fuentes —provenientes particularmente del archivo de la Internacional Comunista— para el estudio del comunismo mexicano en la década de 1920, un periodo que merece especial atención por diversas razones.¹⁰ En primer lugar, se trata del periodo formativo del comunismo en México, una etapa que no puede obviarse si se pretende entender el desarrollo histórico posterior. En estos años el Partido Comunista abandona gradualmente sus orígenes anarquistas, y lucha por adaptar su política a las complejas resoluciones que la Comintern aprueba en Moscú, como la táctica del “frente único”, la consigna de la “bolchevización” o el “giro a la izquierda” encarnado en la política de “clase contra clase”. Por otra parte, la problemática edificación del comunismo corre en paralelo a la construcción del Estado posrevolucionario en México. Son los años de los gobiernos de

¹⁰ Trabajos que abordan específicamente este periodo, sin pretensión de listado exhaustivo son: MARTÍNEZ VERDUGO, *Historia del comunismo en México*, 1985; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986; MELGAR BAO, “Redes y representaciones cominternistas: el Buró Latinoamericano (1919-1921)”, 2001; SPENSER y ORTIZ PERALTA; *La Internacional Comunista*, 2006; CRESPO, “El comunismo mexicano en 1929”, 2007; JEIFETS y REYNOSO JAIME, “Del frente único a la clase contra clase: comunistas y agraristas en el México posrevolucionario, 1919-1930”, 2014; REYNOSO JAIME, “Un estudio del radicalismo campesino. La política agraria del PCM en los años veinte: la experiencia latinoamericana más avanzada”, 2016; JEIFETS y JEIFETS, “La alianza que terminó en ruptura: el PCM en la década de 1920”, 2017. Véanse también PELÁEZ RAMOS, *Los años de formación del Partido Comunista en México (1919-1924)* (www.lahaine.org).

Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y el inicio del experimento del Maximato. Son los años también de la rebelión delahuertista, la guerra cristera, el asesinato de Obregón, la rebelión escobarista y la creación del Partido Nacional Revolucionario, acontecimientos que tuvieron gran impacto en la política comunista, y que en última instancia orillaron al partido a la clandestinidad. Tomando esto en cuenta, la historia del comunismo es una parte de la historia contemporánea de México. Su estudio nos permite conocer la visión que el bloque comunista, no sólo en México, sino a nivel internacional, tenía sobre el rumbo que estaba tomando el proyecto triunfante de la Revolución Mexicana.

Los especialistas han llamado la atención sobre el protagonismo que varios extranjeros tuvieron en el movimiento comunista mexicano. Esta es una característica bastante común en América Latina, tanto porque el comunismo es un movimiento internacionalista, como por la carencia de cuadros formados en la tradición marxista en cada país. En el caso de México, los más relevantes fueron el norteamericano Charles Phillips y el activista hindú Manabendra Nath Roy, quienes fundaron el Partido Comunista Mexicano a finales de 1919.¹¹ Otro norteamericano, el periodista Linn A. E. Gale, fundó por la misma época una organización alterna, el Partido Comunista de México, de efímera existencia (1919-1921). El socialista norteamericano, Bertram D. Wolfe, llegó a México en 1922 y se convirtió en uno de los principales ideólogos del Partido Comunista hasta 1925. El peruano Leopoldo Urmachea fue miembro del Buró Latinoamericano de la III Internacional, establecido en México en 1919. El anarquista español, Sebastián San Vicente, perteneció a la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, en 1921. El cubano Julio Antonio Mella, fue miembro de la Liga Antiimperialista de las Américas, miembro del Comité Central del Partido Comunista de México en 1928, y uno de los editores de su órgano oficial, *El Machete*, hasta su asesinato a

¹¹ En el caso de Charles Phillips y su actividad en México, se cuenta con los estudios de SPENSER, “México revolucionario: laboratorio político de Charles Phillips”, 2002; JEIFETS y JEIFETS, “Frank Seaman, Mexican Communist delegate to Soviet Russia and American Communist”, 2008; ZOFFMANN RODRÍGUEZ, “Deserters of War, Soldiers of Revolution: Charles Francis Phillips and the Origins of Communism in the Americas, 1914-21”, 2021. Sobre M. N. Roy: HAITHCOX, *Communism and Nationalism in India. M. N. Roy and Comintern Policy 1920-1939*, 1971; GOEBEL, “Una biografía entre espacios: M. N. Roy. Del nacionalismo indio al comunismo mexicano”, 2013. Se pueden consultar sus memorias: ROY, *Memoirs*, 1964; SHIPMAN [Charles Francis PHILLIPS], *It had to be a Revolution. Memoirs of an American Radical*, 1993.

principios de 1929. A esta lista hay que agregar otros personajes como Carleton Beals, Martin Brewster, José Rubio y Martin Paley.

No hay que olvidar, por supuesto, a los “agentes soviéticos” o “de la Comintern” que pasaron por México en los años veinte, empezando por el prominente bolchevique ruso, Mijail Gruzenberg, alias “Mijail Borodin”, quien fue clave para la constitución del Partido Comunista Mexicano en 1919, con el mérito de ser en realidad su verdadero fundador. Al año siguiente, la Comintern envió a México al japonés Sen Katayama y al norteamericano Louis C. Fraina, con la misión de establecer la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista, que funcionó hasta principios de 1922. En 1924, México fue el primer país en establecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, lo que motivó la llegada del embajador ruso Stanislav Pestkovski, quien fue criticado por inmiscuirse demasiado en los asuntos del Partido Comunista, y fue sustituido en 1926 por Alexandra Kollontai, la primera embajadora soviética de la historia, que aplicó una política de distancia con los comunistas locales, y se dedicó a establecer las bases de una relación comercial entre México y la Unión Soviética. El suizo Edgar Woog, alias “Alfred Stirner”, uno de los personajes centrales para entender las relaciones entre el Partido Comunista de México y la Internacional Comunista, tuvo breves estancias en México, interrumpidas por viajes a Europa en la década de 1920, jugó un papel importante como clarificador ideológico y miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional. Mijail G. Grollman, quien participó en las discusiones de la comisión mexicana de la Comintern, fue enviado a México en 1925 y luego en 1929, acompañado por Ennio Gnudi («Orestes»). Ambos fueron decisivos para el “giro a la izquierda” del Partido Comunista y la aplicación de la política de clase contra clase.¹²

¹² Sobre Mijail Gruzenberg véase JEIFETS y JEIFETS, “Michael Borodin. The first Comintern Emissary to Latin America”, 1994-1995; JEIFETS y JEIFETS, “Moscow-Mexico, 1919. Once more on M. M. Borodin’s Mission to Mexico”, 2000. Sobre el embajador Stanislav Pestkovski: JEIFETS y JEIFETS, “¿Quién diablos es Andréi? Stanislav Pestkovsky, camarada Andréi. Una tentativa de investigación histórica”, 1999. La misión diplomática de Kollontai en México está estudiada en ORTIZ PERALTA, *Alexandra Kollontai en México: diario y otros documentos*, 2012. Sobre «Alfred Stirner» véase ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017; JEIFETS y JEIFETS, “La relación entre la Internacional Comunista y América Latina: episodios del revolucionario suizo Alfred Stirner”, 2017. Sobre Katayama, Fraina, Grollman y Ennio Gnudi véase JEIFETS y JEIFETS, *América Latina en la Internacional Comunista. Diccionario biográfico*, 2015. Además, consultar *infra*, Biografías de este volumen.

Un último aspecto a considerar sobre el periodo es la compleja relación entre el Partido Comunista de México y la Internacional Comunista. Como ha señalado Elvira Concheiro, existe una gran paradoja en los estudios que abordan el accionar de la Internacional Comunista en los países de América Latina. Por una parte, se afirma que la Internacional prestó muy poca atención al movimiento comunista latinoamericano, concentrando sus esfuerzos en otras regiones, como Europa y Asia, pero, al mismo tiempo, se critica duramente el intervencionismo de la Internacional en la política de los partidos latinoamericanos, señalando el dogmatismo de sus directivas debido a la incapacidad de sus dirigentes para entender cada una de las realidades nacionales.¹³ Esta paradoja se debe a generalizaciones acríticas de ciertos aspectos de la historia del movimiento comunista, a la descalificación apriorística de los partidos llamados indebidamente “estalinistas” (calificación particularmente errónea aplicada a los partidos y la Internacional Comunista por lo menos hasta 1929) y de todas las acciones soviéticas posteriores a la muerte de Lenin y a la repetición de lugares comunes difundidos por los estudios ideologizados de la lucha entre el “estalinismo” y el “trotskismo”. También han sido fuente de importantes distorsiones históricas las investigaciones e interpretaciones sesgadas por la Guerra Fría o por la “criminalización” del comunismo en la historiografía occidental más reciente.¹⁴ El acceso a nuevas fuentes ha significado un aporte decisivo para elaborar estudios más equilibrados sobre el papel de la Comintern en el movimiento comunista internacional. También la llegada de una nueva generación de historiadores, un tanto menos proclive a aceptar prejuicios ideológicos o “verdades” consagradas. De hecho, como demuestran las nuevas investigaciones citadas previamente, desde sus inicios la Comintern puso mucho énfasis en un proyecto de inserción del comunismo en una potencial revolución panamericana, por lo que se interesó en desarrollar los partidos comunistas de América Latina. Sólo cuando este plan comenzó a verse como de problemática concreción, a mediados de la década de 1920, la región fue desplazada en la perspectiva estratégica y reemplazada por el proceso revolucionario en China. En este sentido, nuestra contribución a los estudios del comunismo en México se centra en la difusión de nuevas fuentes (o poco conocidas), con un aparato crítico que permita a los investigadores evadir los lugares comunes que se han construido en la historiografía del comunismo a lo largo de los años.

¹³ CONCHEIRO BÓRQUEZ, “Repensar a los comunistas en América Latina”, 2010.

¹⁴ CRESPO, “Para una historiografía del comunismo: algunas observaciones de método”, 2007.

La gran mayoría de los documentos publicados en este volumen, provienen del Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política (RGASPI, por sus siglas en ruso) con sede en Moscú, donde se resguardan los documentos de la Internacional Comunista. Esta recopilación no habría sido posible sin el invaluable trabajo que Lazar JEIFETS y Víctor JEIFETS han realizado a lo largo de muchos años, transcribiendo documentos para sus investigaciones y que, de manera muy generosa, han compartido con los editores de esta obra. Otros documentos se han localizado en las colecciones de la Librería del Congreso, en Washington, D.C., aunque hay que decir que, originalmente, también provienen del archivo del RGASPI. Algunos de los documentos de la Comintern se han localizado en repositorios nacionales, mientras que algún otro documento proviene de periódicos de México y el extranjero, cuya identificación corrió a cargo de Horacio Crespo e Irving Reynoso. Hemos agregado a cada documento una ficha descriptiva, la cual indica la fuente original y, si es el caso, una referencia bibliográfica, cuando el documento ha sido publicado previamente en otras recopilaciones. También se indican todos los sitios en los que está disponible el mismo documento, ya sea en un par de archivos o en varias publicaciones. De esta forma, el lector cuenta con una especie de “historia archivística” de cada uno de los documentos publicados.

En su versión original, varios de los documentos están escritos en alguno de los cuatro idiomas oficiales de la Internacional Comunista: ruso, alemán, inglés y francés, aunque también se encontraron documentos en español. Sobre este punto hay que aclarar algunas cuestiones. En primer lugar, hay que señalar que todos los documentos se han traducido de su idioma original al español. En esta labor ha sido insustituible el aporte de Víctor JEIFETS para traducir los documentos escritos originalmente en ruso. No obstante, en muchos casos es probable que el documento “original” sea una traducción de otro idioma. Por ejemplo, un documento en francés que haya sido previamente traducido del alemán (o del ruso) por las necesidades del trabajo cotidiano de los órganos centrales de la Internacional, o viceversa. Esto genera ciertas dificultades por el contenido o sentido del texto que pueda “variar” o “perdersé” en cada traducción, sin mencionar el hecho de que muchas veces la redacción de los militantes comunistas puede ser confusa. Existen errores de sintaxis o errores ortográficos que forman parte del documento “original” (que puede ser, como hemos dicho, un documento en francés traducido del alemán o ruso, u otra variante). Esto genera, en consecuencia, que nuestras traducciones al

español tengan, por momentos, un tono artificial o mecánico, aunque hay que decir que se apegan estrictamente al contenido del texto.¹⁵

Las notas son una herramienta de mucho valor para analizar apropiadamente los documentos. El lector encontrará que hay notas de dos tipos: las notas de contexto, que agregan información sobre la situación histórica particular del documento o de una coyuntura específica, o sobre los actores e instituciones, o aclaran el contenido de puntos controvertidos o poco claros, o bien relacionan el contenido de un documento con otros de la misma obra. Luego presentamos las notas biográficas, que proporcionan información relevante sobre los personajes mencionados en el documento, particularmente la relacionada con la militancia comunista y socialista, o elementos vinculados a las posiciones comunistas en la política y los sindicatos, o eventos represivos. Esta información se ha reunido en un anexo biográfico que el lector encontrará al final de la obra.

Sobre este último punto conviene explicar cuáles han sido los criterios seguidos. En primer lugar, nos hemos basado en la obra ya mencionada de Lazar Jéfets y Víctor Jéfets, *América Latina en la Internacional Comunista. Diccionario biográfico*, tomando con su autorización las biografías de los militantes comunistas que se mencionan en los documentos de esta obra y señalando en cada caso esa fuente. Los editores hemos agregado nueva información a las biografías para actualizarlas y adaptarlas a las necesidades particulares de la presente obra (las fuentes adicionales añadidas a las biografías están citadas pertinentemente). Otras biografías fueron elaboradas directamente para este trabajo, y se señalan en cada caso las fuentes utilizadas.

Por otra parte, también existen notas biográficas de personajes ajenos a la militancia comunista, socialista o radical pero relacionados con ella, a veces antagónicamente (editores, periodistas, militantes, intelectuales, políticos, artistas, funcionarios de gobierno, empresarios, sindicalistas, etcétera). En este caso, las notas biográficas se localizan solamente en las notas finales del respectivo

¹⁵ La complejidad de la documentación generada y utilizada por los aparatos partidarios soviéticos, y por supuesto de la Internacional Comunista, es mayúscula. Una buena introducción a ella y a los desafíos metodológicos que implica es el apartado “Algunas precisiones sobre los documentos, la terminología y la transliteración”, en GETTY y NAUMOV, *La lógica del terror*, 2001. Resulta interesante su lectura, aunque el objeto de estudio de ese trabajo sea el archivo del partido comunista soviético en la década de 1930, dado que algunas analogías con el funcionamiento de la Internacional Comunista y sus documentos pueden ser fácilmente deducidas.

documento (no en el anexo biográfico) ya que se trata de personajes relevantes sólo para el documento en cuestión.

Cada volumen está dividido en secciones y, a su vez, cada sección cuenta con su respectivo análisis introductorio, que ayuda a poner en contexto el contenido histórico de los documentos agrupados en dicha sección. El lector encontrará un índice general, así como índices particulares de cada sección, que le permitirán trasladarse con mayor facilidad por todos los contenidos y herramientas que ofrece esta obra. También se elaboraron índices de los documentos pertinentes publicados en otras compilaciones, y un índice de siglas y acrónimos. En cuanto al uso de notaciones gráficas los paréntesis redondos () indican que fueron usados en el original, los corchetes [] se utilizaron para marcar interpolación o modificación en el texto original, a modo de aclaraciones, adiciones, o enmiendas e *invariablemente* indican intervención de los editores. Las comillas angulares « » indican el apelativo o seudónimo de una persona, y se ha usado en todos los casos en las notas y biografías, para enfatizar también los usos de la clandestinidad en la práctica comunista. Obviamente, no se incorporaron a los textos de los documentos cuando los apelativos son usados en los títulos de los materiales reunidos en otras recopilaciones. Se han omitido en muy pocos casos: M. N. Roy (que pasó a ser el nombre que usó siempre), Lenin y otros célebres dirigentes bolcheviques rusos.

Esperamos que este esfuerzo resulte de utilidad para aquellos interesados en la historia del comunismo en México.

LOS EDITORES

ÍNDICE SECCIÓN 1
DEL PARTIDO NACIONAL SOCIALISTA
MEXICANO AL PARTIDO COMUNISTA

INTRODUCCIÓN	5
DOCUMENTO 1	
Declaración de principios y Plan de acción del Primer Congreso Nacional Socialista. 4 de septiembre de 1919	15
DOCUMENTO 2	
Linn A. E. GALE, “Gompers domina el Congreso Socialista Mexicano” [“Gompers dominates Mexican Socialist Congress. Communist Party Organized”, <i>Gale’s Magazine</i> , no. 2, September, 1919]	28
DOCUMENTO 3	
“Aventurero espiritual y político desenmascarado” [“Spiritual and Political Adventurer Unmasked”, <i>El Heraldo de México</i> , 13 de septiembre de 1919]	33
DOCUMENTO 4	
Carta de Linn A. E. Gale [Destinatario desconocido. Fragmento]. 1919 <i>ca.</i> septiembre]	37
DOCUMENTO 5	
Carta de los dirigentes del Partido Comunista de México, al editor de la Sección en inglés de <i>El Heraldo de México</i> [«Frank Seaman»]. 13 de septiembre de 1919	45
DOCUMENTO 6	
Carta de Linn A. E. Gale al editor de la Sección en inglés de <i>El Heraldo de México</i> [«Frank Seaman»]. 13 de septiembre de 1919	47
DOCUMENTO 7	
Carta de Linn A. E. Gale a John Reed. 15 de septiembre de 1919	49
DOCUMENTO 8	
“El Partido Socialista Mexicano tratará de unificar su actuación con los Partidos Comunistas de otras regiones”, <i>El Soviet</i> , t. 1, núm. 6, 26 de noviembre de 1919	50
DOCUMENTO 9	
Carta de «M. Borodin» a José Allen. Finales de 1919	56
DOCUMENTO 10	
Carta de José Allen a Angélica A. Balabanova. 29 de noviembre de 1919	59

DOCUMENTO 11	
Jesús RAMÍREZ [«Frank Seaman»]. Los Partidos Socialistas y el desarrollo del Partido Comunista. 18 de enero de 1920	61
DOCUMENTO 12	
Bases generales para los trabajos del Bureau Latinoamericano de la Tercera Internacional. Finales de 1919	69
DOCUMENTO 13	
Introducción al Manifiesto del Bureau Latinoamericano de la Tercera Internacional. Finales de 1919	71
DOCUMENTO 14	
“Manifiesto del Buró Latinoamericano de la III Internacional a los trabajadores de la América Latina”. <i>El Soviet</i> , núm. 8, 16 de diciembre de 1919	72

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 1

Declaración de principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919, pp. 47-49. En la presente recopilación se publica como Documento 1.

DOCUMENTO 2

Programa de acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, 4 de septiembre de 1919, pp. 50-54. En la presente recopilación se publica como Documento 1.

DOCUMENTO 3

M. N. Roy, “Un visitante misterioso”, pp. 55-65 [*Memoirs*, Ajanta, Delhi, 1984, edición original 1964, chapter 24. Edición anterior en castellano: revista *El Buscón*, núm. 1, 1982, México, pp. 123-150].

DOCUMENTO 4

M. N. Roy, “El primer partido comunista fuera de Rusia”, pp. 66-68. [*Memoirs*, Ajanta, Delhi, 1984, edición original 1964, chapter 28].

DOCUMENTO 5

Informe de José Allen a Angélica Balabanova, Secretaria General de la Tercera Internacional. 29 de noviembre de 1919, pp. 69-70. En la presente recopilación se publica como Documento 10.

DOCUMENTO 6

Informe de Charles Phillips sobre las organizaciones obreras en México. México, 1 de diciembre de 1919, pp. 71-76.

DOCUMENTO 7

Charles Phillips, alias Jesús Ramírez, “Partidos socialistas y el desarrollo del partido comunista”. Madrid, 18 de enero de 1920, pp. 77-82. En la presente recopilación se publica como Documento 11.

☞ CONCHEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014.

DOCUMENTO 1

El Primer Congreso Nacional Socialista de México [Convocatoria], pp. 73-75.

DOCUMENTO 2

Declaración de Principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919, pp. 76-77. En la presente recopilación se publica como Documento 1.

DOCUMENTO 3

Programa de acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, pp. 77-80. En la presente recopilación se publica como Documento 1.

DOCUMENTO 4

El Partido Socialista Mexicano tratará de unificar su actuación con los partidos comunistas de otras regiones, pp. 81-83. En la presente recopilación se publica como Documento 8.

DOCUMENTO 5

Informe al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. 29 de noviembre de 1919, p. 83.

DOCUMENTO 6

Informe al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (2º Informe del 29 de noviembre de 1919), pp. 84-85. En la presente recopilación se publica como Documento 10.

DOCUMENTO 7

Manifiesto del Buró Latinoamericano de la III Internacional. A los trabajadores de América Latina (8 de diciembre de 1919), pp. 85-91. En la presente recopilación se publica como Documento 14.

DEL PARTIDO NACIONAL SOCIALISTA
MEXICANO AL PARTIDO COMUNISTA

Barry Carr señala que el trienio 1917-1920 fue decisivo para dar forma a todo el proceso revolucionario de México en el siguiente medio siglo, y también al desarrollo del movimiento obrero mexicano, ya que en ese período se transformó completamente el marco ideológico e institucional en el que éste se desarrolló. En apoyo de su argumento anota tres acontecimientos fundamentales. El primero, la Constitución de 1917, que dio fundamento a las bases institucionales del estado surgido de la Revolución y proporcionó una ideología oficial a la coalición pluriclasista que lo sustentó. El segundo, la formación en 1918 de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la primera organización sindical de modalidades modernas y alcance nacional, superadora en este sentido de su antecesora, la Casa del Obrero Mundial (COM). Por último, en 1919 y 1920 la puesta en marcha de una estrategia de alianza de la CROM con el general Álvaro Obregón, el principal representante de la coalición de caudillos revolucionarios que modelaron el régimen *populista* dominante y luego hegemónico —*populismo* es la caracterización de Carr, en el controvertido tema de una posible definición rigurosa del sistema de gobierno sonoreense-cardenista-poscardenista— lo que insertó a la corriente mayoritaria del movimiento obrero en el juego político, no como núcleo dirigente de una posible coalición en pos de un nuevo orden con horizonte en el socialismo sino como garante sólido de un régimen reformista —a veces radicalmente reformista, como en los años de gobierno del general Cárdenas— dispuesto a impulsar el carácter capitalista de la sociedad mexicana.¹ Esta estrategia, a partir del acuerdo entre la CROM y Obregón, fue permanente, profunda y orgánica y se mantuvo por décadas sin importar el cambio de actores. En su organicidad y alcances fue superadora con creces respecto al de todos modos significativo antecedente que significó el efímero acuerdo de la Casa del Obrero Mundial con el presidente Carranza en 1915-1916, y de las políticas asistencialistas ejecutadas por Obregón en la ciudad de México en 1914 y 1915 apoyadas y efectivizadas por militantes de esa organización.²

¹ CARR, *El movimiento*, 1981, p. 82.

² Cf. *infra*, Documento 99, nota 3.

A estos tres acontecimientos hay que agregar uno más, no de la misma repercusión en ese momento, pero muy significativo para la trayectoria del movimiento obrero y popular mexicano en las siguientes décadas y con derivaciones todavía en el presente: los pasos iniciales de la conformación entre agosto y noviembre de 1919 del Partido Comunista en México, que protagonizaría seis décadas de radicalismo político y sería la organización más importante y consistente de la izquierda mexicana en todo este período. Este proceso formativo tuvo varios componentes heterogéneos, que tardaron bastante tiempo en amalgamarse. Confluyeron allí socialistas nucleados en el Partido Socialista Obrero, con afinidades lejanas con el tronco socialdemócrata europeo, pero en todo caso los más asimilables a ese movimiento internacional; la corriente de obreros sindicalistas de izquierda provenientes en su gran mayoría del anarquismo y el anarcosindicalismo —que personificaban una, ya para ese entonces, larga tradición de resistencia proletaria arraigada en las organizaciones de la época de Porfirio Díaz que culminó en las grandes huelgas de Cananea y Río Blanco—; algunos participantes de la Casa del Obrero Mundial; *wooblies* anarcosindicalistas de la *Industrial Workers of the World* (IWW) y, por último, activistas provenientes de los grupos de los llamados *slackers*, emigrados radicales antibelicistas estadounidenses. En el trasfondo de todo este proceso debemos subrayar la importancia de la prédica, la acción y la organización difusa pero persistente y muy extendida del Partido Liberal Mexicano y el genéricamente llamado *magonismo*, articulada principalmente a través del periódico *Regeneración*, a tal punto que la historia del radicalismo mexicano en sus múltiples expresiones concretas en las tres primeras décadas del siglo XX no puede abordarse ni explicarse si no se le otorga una atención principalísima.

La corriente ideológica predominante en la mayoría de estos grupos era la anarquista, en distintas variantes y matices, y su presencia es un rasgo preponderante en los primeros tiempos del comunismo mexicano, su característica más marcada, y el obstáculo mayor para la “bolchevización” del partido, o sea para su modelamiento de acuerdo al paradigma leninista adoptado por la organización rectora del comunismo mundial: la III Internacional, Internacional Comunista o Komintern. Esto se combina con la muy escasa y débil tradición socialdemócrata en México, que fue medular en el origen y formación de los partidos comunistas de Europa occidental o central provenientes de la quiebra o *bancarrota* de la Segunda Internacional con ocasión de la Primera Guerra Mundial, inclusive en los países donde la presencia anarquista y anarcosindicalista revolucionaria era muy importante como Francia, Italia y España y, en

menor medida, Alemania y Holanda. Como vemos, una matriz muy distinta de la europea o de algún país sudamericano como Argentina donde la socialdemocracia había arraigado fuertemente en la primera década del siglo pasado.³

Esta confluencia de corrientes políticas casi invariablemente marcadas por el anarco-sindicalismo debe encuadrarse en el desarrollo específico de la Revolución Mexicana en su primera década, un contexto insoslayable y que dio forma a las organizaciones de la clase obrera y también al *ethos* militante de resistencia anticapitalista, ya fuese real o retórico, como en el caso de la CROM. El otro elemento que modeló la coyuntura fue una noticia impactante y de gran alcance: el triunfo bolchevique en la revolución rusa de 1917. Este suceso tuvo una amplia acogida en los obreros y clases populares en lo esencial de su significado político: los trabajadores tenían en Rusia su revolución propia, construían su estado con formas inéditas y definían su futuro fuera del capitalismo. En estos años iniciales el brillo revolucionario de la Rusia soviética iba más allá de disidencias y enfoques diversos y puntuales, y en esta coyuntura la construcción de un partido comunista en cualquier país no puede ser abstraída de este enorme proceso de cambio de la cultura política mundial producido de inmediato después de la gran guerra europea. El comunismo como corriente política que abarcó prácticamente todo el mundo no puede separarse de la revolución rusa y de su factor determinante, el partido bolchevique y la teoría política que lo animó: el leninismo. Por lo tanto, el comunismo mexicano proviene del proceso revolucionario en su vertiente nacional empalmado con la gran corriente revolucionaria internacional originada por la Revolución de Octubre.

Esta influencia de la revolución rusa ha sido relativizada, digamos que minimizada o desestimada, por interpretaciones que se preguntaron acerca de cuánto *sabían* los activistas y militantes, y aún más los obreros en general, acerca de esos acontecimientos de un país muy lejano, con protagonistas desconocidos y comunicados confusos cuando no contradictorios, informados a través de relatos

³ Arnoldo Martínez Verdugo fue quien primero señaló esta originalidad de la formación del PCM, señalando que produjo a la vez una ventaja y una limitación en la joven formación política: no estuvo expuesto a la corrupción de los partidos socialdemócratas en el último período de la II Internacional, pero no recibió la propaganda del marxismo que la prensa socialista realizaba ni la experiencia teórica, política y organizativa que acumulaban esos partidos. Cf. MARTÍNEZ VERDUGO, *Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas*, 1971, pp. 17-19, 67-69.

e informes transmitidos por medios hostiles al proceso revolucionario, especialmente después de octubre de 1917. Sencillamente, sucesos y personajes de los que en concreto o no se conocía nada o eran fuertemente manipulados y distorsionados.⁴ Este tipo de aproximaciones, si bien pueden sustentarse en cierta medida en un apoyo empírico, dejan de lado una cuestión que es el meollo del asunto. A pesar de que la recepción de los sucesos revolucionarios rusos de 1917 no fue tan caótica, o lo fue al igual que cualquier otro acontecimiento contemporáneo, tal como lo atestiguan ya valiosos estudios específicos, de todos modos, la cuestión sustantiva es otra. En las masas populares y en el activismo militante el de la revolución rusa no es un “saber” letrado, sino que es un *saber mítico*, entendiendo este concepto en un sentido soreliano y gramsciano, también muy presente en Mariátegui. La revolución rusa rápidamente se constituyó en mito político que *otorgaba identidad* para los activistas radicales y amplios sectores populares y, en su oportunidad, también en un elemento movilizador.⁵ Y como

⁴ En el caso del comunismo mexicano el ejemplo más evidente de esta interpretación es el tratamiento del asunto por Paco Ignacio Taibo II (cf. especialmente TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 29-34): “Poco atractiva podía resultarle a los desorganizados trabajadores mexicanos aquella revolución [la rusa, bolchevique] que les quedaba tan lejos y cuyas noticias les llegaban a través del colador de los mentirosos profesionales de la gran prensa” (p. 30); la situación a fines de 1919 es explicada así: “Aunque la información sobre la revolución rusa se encontraba muy lejos de haber conmovido a los trabajadores mexicanos, y su experiencia y sus contenidos eran prácticamente desconocidos por amplios sectores del sindicalismo militante, algunas palabras habían quedado: *Lenine, Trozky, soviets, bolshéviki*, asociadas a la idea de prácticas radicales contra el capital” (p. 34). De todos modos, son de gran valor los datos empíricos que proporciona este autor acerca de la recepción de la revolución rusa en México, aunque sostenga una línea interpretativa diferente a la que aquí planteamos.

⁵ El concepto de mito político, fuertemente criticado desde el racionalismo proveniente de la Ilustración propio del liberalismo y del marxismo positivizado, es –tal como lo define Georges Sorel, que fue quien lo acuñó– “un conjunto de imágenes capaces de evocar, *en conjunto y por una intuición*, antes de cualquier análisis reflexivo, la masa de los sentimientos que corresponden a las diversas manifestaciones de la guerra entablada por el socialismo contra la sociedad moderna” (SOREL, *Reflexiones sobre la violencia*, 2005, p. 181, cit. en CISNEROS TORRES, “De la crítica al mito político al mito político como crítica”, 2012, p. 55). Sorel reflexiona para el mundo del sindicalismo revolucionario –el principal núcleo ideológico del radicalismo obrero en México en

tal fue un factor de condensación de los grupos más activos de la militancia sindical y política radical, junto con un sentimiento intuitivo de las más amplias masas obreras y populares que en círculos concéntricos fueron “sabiendo” de la revolución rusa y apropiándosela como elemento importante de su arsenal

la coyuntura de la revolución rusa, al cual nos estamos refiriendo— y construye su concepto en relación a la postulación sindicalista de la *huelga general*, un verdadero mito movilizador de las masas en su lucha contra el capitalismo. Citamos *in extenso* dos agudos comentarios de Cisneros Torres: “lo verdaderamente importante es que en el mito logran manifestarse las más fuertes tendencias creativas de un pueblo, de un partido o de una clase, confiriendo, de este modo, realidad a unas esperanzas de acción próximas, en las cuales se basa la reforma de la voluntad [...] proporciona un conocimiento intuitivamente verdadero en tanto otorga a la clase productora una nueva visión del mundo y le genera un estado de ánimo épico, a partir del cual ésta se organiza y se moviliza, reactivando a la postre la lucha de clases. Allí, en esa apelación a la praxis política, a la violencia proletaria, está su potencia, su razón de ser; no en su correspondencia con los hechos o en su realización histórica” (ibídem, p. 56). En Gramsci, el mito político es la creación de un concepto que organiza e impulsa el accionar colectivo, en pos de la construcción de una nueva hegemonía social. “De allí que, como Sorel, Gramsci y Mariátegui ponen de manifiesto, éste sea un dispositivo primordial en la política, en tanto logra religar a las multitudes en una voluntad colectiva, al tiempo que polariza a la sociedad potenciando en ésta la lucha de clases, para finalmente, terminar movilizándolo a las masas ya concientizadas hacia una acción transformadora del orden social. Acción transformadora, que el discurso puramente racional puede justificar, pero no convocar, dado que no hay política (entendida ésta en tanto *poiesis* social, no como mera *techné*), sin mística, sin una fe que interpele íntimamente a los sujetos. Por ello, la necesidad del mito político, de ese relato atravesado por imágenes intensas y hondas sonoridades, en el que se funda el *ethos* de una comunidad o grupo político, y que encuentra en nuestras sociedades occidentales contemporáneas enorme vigencia. En efecto, constituido a partir de la tensión entre elementos propios de la racionalidad política moderna y elementos característicos de la conciencia mítica arcaica, el mito político aparece en el devenir contemporáneo, sobre todo en épocas de crisis social, en las que se produce un fenómeno de no identificación de la conciencia colectiva con los modelos propuestos, lo que por supuesto pone en jaque los mecanismos de solidaridad social, convirtiendo el drama social en drama psíquico. Al proporcionar una explicación emotiva-razonable, de carácter simbólico, el imaginario mítico con el enorme poder del que está dotado lo misterioso y milagroso, permite volver a ordenar el caos, a partir de la recreación de un nuevo orden social”, (ibídem, p. 64).

ideológico y político. El caso del zapatismo es paradigmático en este aspecto: “[...] el Cuartel General del Sur comprendió rápidamente la importancia histórica de la Revolución Rusa, pronunciándose a su favor de inmediato, a sólo tres meses de la victoria bolchevique”,⁶ tal como lo expresó con absoluta nitidez Emiliano Zapata en carta a Jenaro Amezcua, en la que afirma:

Mucho ganaría la humana justicia si todos los pueblos de nuestra América y todas las naciones de la vieja Europa comprendiesen que la causa del México revolucionario y la causa de la Rusia irredenta, son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos oprimidos [...] y sólo sería de desearse que a este propósito se recordase y tuviese muy en cuenta la visible analogía, el marcado paralelismo, la absoluta paridad mejor dicho, que existe entre ese movimiento y la revolución agraria de México [...]. No es de extrañar, por lo mismo, que el proletariado mundial aplauda y admire la revolución rusa, del mismo modo que otorga toda su adhesión, su simpatía y su apoyo a esta revolución mexicana, al darse cuenta cabal de sus fines.⁷

Lo que marca la carta de Zapata es el sentido que hay que auscultar acerca de la recepción de la revolución bolchevique en el estado de ánimo y en las perspectivas militantes en el final de la década de 1910 en México y, por supuesto, en otros países de América Latina.

El origen del Partido Comunista en México ha sido historiado detalladamente por aportaciones de singular valor –señalemos sin ninguna pretensión de exhaustividad los trabajos de Arnoldo Martínez Verdugo, Barry Carr, Rogelio Vizcaíno, Paco Ignacio Taibo II, Gerardo Peláez, Daniela Spenser– y también se han publicado documentos relacionados con este proceso en las dos recopilaciones ya mencionadas en la introducción editorial de este volumen: los materiales de los congresos del comunismo en México reunidos por Elvira Concheiro Bórquez y Carlos Payán Verver, y los de la primera etapa del Partido Comunista, reunidos y editados por Daniela Spenser y Rina Ortiz Peralta. La idea central de nuestra serie documental en esta sección es aportar otros papeles esenciales de esta etapa inicial del año 1919 en su casi totalidad provenientes del archivo de la Internacional Comunista, algunos de los cuales han sido ya utilizados en las obras mencionadas, pero que ahora podrán ser conocidos en sus originales por la comunidad de investigadores. En unas muy pocas ocasiones hemos reproducido materiales ya publicados en las

⁶ REBOLLEDO y PINEDA, “Rebeldía sin fronteras”, 2009, p. 290.

⁷ “Carta de Emiliano Zapata a Jenaro Amezcua, Tlaltizapán, 14/2/1918”, reproducida completa en REBOLLEDO y PINEDA, “Rebeldía sin fronteras”, 2009, pp. 290-291.

recopilaciones citadas o en otros medios, y esto por la importancia intrínseca de los mismos y también para la mejor intelección de la línea argumental que se va expresando en el contenido de los sucesivos documentos. Las anteriores publicaciones han sido señaladas en el índice que abre la sección, y en la introducción de esos documentos.

En el proceso de legitimación del PCM con la III Internacional es central la carta de «Borodin» a José Allen de finales de noviembre de 1919 (Documento 9). «Borodin» se marchó de México por el puerto de Veracruz en diciembre de 1919, llevando consigo como asistente y traductor a Phillips/«Frank Seaman». Deliberadamente no estuvo presente cuando el 24 de noviembre se tomó la decisión de crear el Partido Comunista Mexicano y afiliarlo a la Tercera Internacional —aunque de hecho puede considerarse a «Borodin» como el autor intelectual de esa determinación trascendente— tal como lo expresa en esa carta, en la que el enviado de la Internacional Comunista efectúa la promesa del seguro reconocimiento del PCM por la Comintern, lo que significó un triunfo decisivo del grupo Roy-«Seaman»-Allen sobre el de Gale, en la áspera controversia ya iniciada y con varios capítulos por delante en torno a la legitimidad comunista en México. La carta oficial de Allen a Balabanova del 29 de noviembre solicitando la incorporación del flamante partido a la Internacional Comunista (Documento 10) fue un corolario de aquella resolución política del conflicto y siguió el camino indicado por «Borodin».

Los pasos iniciales de la controversia del comunismo en México entre ambos grupos, que luego será documentada *in extenso* en las secciones 3 y 4 de este volumen, están incluidos en esta sección. El documento 2 introduce la confrontación entre Gale y el grupo «Seaman»-Roy iniciada por el primero, que llevó a la creación de dos partidos comunistas. El documento 3 es la respuesta de Phillips/«Frank Seaman» en *El Herald de México*, uno de los pocos que no proviene del archivo de la IC. En estos y en posteriores documentos cada grupo expondrá sus versiones, puntos de vista y ataques al otro bando, aunque Taibo II explica el inicio del conflicto por el simple hecho de que Gale aspiraba a ser delegado del Partido Socialista Mexicano al programado congreso de la Comintern y, al no lograrlo, abandonó el partido para fundar uno propio. Resulta interesante que, especularmente, Gale acuse a M. N. Roy de lo mismo. En los documentos 2, 4, 5, 6 y 7 Linn Gale fundamenta sus ataques al grupo contrario e inicia con la carta a John Reed la operación de su legitimación y la de su agrupación con el radicalismo estadounidense y de descalificación total de sus adversarios como instrumentos de Gompers —en un claro guiño a los *wooblies* y a los izquierdistas estadounidenses— o insinuando la

posibilidad de que fuesen espías y agentes provocadores, lo cual aparece también respecto de él en materiales del otro bando. Estas suspicacias no deben ni sorprender ni escandalizar, son moneda corriente en la cultura política de los grupos clandestinos o perseguidos y, al menos en un desafortunado caso entre nuestros principales protagonistas, el de José Allen, ya se han encontrado suficientes pruebas para confirmar su condición de agente estadounidense.

La mencionada carta de «Borodin» a Allen está escrita en clave de la radical separación del comunismo respecto de la socialdemocracia, el punto crucial del leninismo en el momento de la fundación de la III Internacional, lo que significaba cargar el acento sobre el apartamiento y crítica respecto de cualquier democracia “burguesa”, contra el parlamentarismo y la acción política que originalmente había sido aceptado por el Congreso Nacional Socialista de agosto-septiembre (Documento 1, Plan de acción), básicamente en una solución de compromiso entre los grupos participantes y una concesión hecha al Partido Socialista Michoacano organizado para la participación electoral en favor de un caudillo militar, el general Francisco Múgica, al igual que la visión positiva de la “acción múltiple” preconizada por Morones y la CROM. El Partido Comunista Mexicano canceló inmediatamente cualquier posibilidad al respecto desde su fundación (Documento 8), negando la posibilidad de participar en la lógica de un sistema democrático-parlamentario. Obviamente, esto chocaría prontamente con la orientación de Lenin contra el “izquierdismo” en las organizaciones comunistas desde el II Congreso de la IC en 1920, y este punto sería el centro de la lucha política interna en el primer período del PCM, que culminó a finales de 1923 cuando el Partido abandonó el antiparlamentarismo. Deben reconocerse en todas estas primeras formulaciones del PCM la presencia dominante de las concepciones anarquistas y anarco-sindicalistas en sus militantes y en el activismo radical mexicano que ya hemos señalado, y de las que en el período inmediatamente posterior José C. Valadés será su intérprete más decantado dentro del partido. Finalmente, los tres últimos documentos de la sección (12, 13 y 14) muestran la preocupación de los comunistas mexicanos y de la Internacional Comunista por América Latina desde su momento inaugural y la idea del carácter continental de la revolución, aspectos estratégicos y organizativos que se irían desarrollando en toda la década de 1920 y culminaría con la conferencia latinoamericana de partidos comunistas en Buenos Aires en junio de 1929. Este aporte documental debe sumarse a la múltiple evidencia que desacredita una versión historiográfica repetida con frecuencia respecto

a la supuesta ignorancia o desinterés de la Internacional Comunista en la región latinoamericana en toda la primera década de su existencia.⁸

⁸ Especial atención merece el “Manifiesto del Buró Latinoamericano de la III Internacional a los trabajadores de la América Latina” (Documento 14), publicado por primera vez en 1919 en *El Soviet*, reeditado en el periódico *Oposición* del PCM en 1979 y nuevamente en CONCEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014. Manuel Caballero, entre muchos otros argumentos adversos, descalifica a ese Bureau llamándolo “sedicente” (p. 48), se encarga de subrayar la presencia de extranjeros en todas las actividades iniciales de la IC en América Latina –un cargo frecuente en la bibliografía acerca de los orígenes del comunismo mexicano–, deforma hasta el ridículo la misión Borodin (p. 223), y subraya la heterogeneidad del Secretariado Latino de la IC que también se ocupaba de América Latina (se refiere a una reunión en la que se discutió acerca de Brasil, en la que participó un italiano, un húngaro, un franco-ruso, dos españoles y además, varios militantes latinoamericanos. Resulta que el italiano era tan luego ¡Gramsci!, el húngaro el destacado teórico y economista Eugen Varga y el miembro franco ruso el historiador y periodista Boris Souvarine. Además, arguye una completa ignorancia respecto a América Latina en esta primera década de acción comunista. El tratamiento de las actividades comunistas es irónico y descalificador, coincidiendo con una evaluación general muy crítica (y hasta peyorativa) de la Internacional. En ese marco, se plantea que la atención real a América Latina comenzó recién con el VI Congreso en 1928. El prejuicio ideológico-político y el desconocimiento de los documentos (no se había abierto el archivo de la IC) es evidente en esta obra, y el resultado es en verdad poco satisfactorio. El libro de Caballero es una perfecta muestra de todo un segmento de la historiografía respecto a la III Internacional caracterizado por su falta total de empatía con el objeto de estudio. Cf. CABALLERO, *La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana*, 1987.

☞ DOCUMENTO 1

Título: Declaración de principios y Programa de acción del Primer Congreso Nacional Socialista.
Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 8, ff. 1, 1v, 2, 2v, inv. 1, exp. 9324, f. 1. también en AHCEMOS, PCM, caja 1, exp. 01b.

Fecha: 4 de septiembre de 1919.

Impreso en hoja suelta.

Publicaciones anteriores:

OPOSICIÓN, núm. 294, 19-25 de julio de 1979, pp. 4-8.

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 1, Declaración de principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919, pp. 47-49; Documento 2, Programa de Acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, 4 de septiembre de 1919, pp. 50-54.

CONCHEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014, Documento 2, Declaración de Principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919, I, pp. 76-77; Programa de Acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, 4 de septiembre de 1919, pp. 77-80.

Ambas transcripciones presentan mínimas variantes respecto del texto aquí publicado.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS ACEPTADOS POR EL PRIMER CONGRESO NACIONAL SOCIALISTA, CELEBRADO EN MÉXICO DEL 25 DE AGOSTO AL 4 DE SEPTIEMBRE DE 1919

1o. El Primer Congreso Nacional Socialista declara que el socialismo significa la posesión y dirección comunista de todos los medios de producción, distribución y cambio. En esta posesión comunista se excluye a todos los elementos burgueses y capitalistas de la sociedad, y tiende a la abolición de las clases, quedando constituida la sociedad solamente por los que trabajan.

2o. El Congreso N. Socialista comprende que en la actual sociedad capitalista se les niegan a los trabajadores los frutos de su trabajo, tomando los capitalistas una gran parte de esas utilidades.

3o. Dicho Congreso N. Socialista conviene que esta explotación conduce a la lucha de clases, en la cual los que trabajan tratan de conseguir el valor completo de todo lo que producen.

4o. La lucha de clases tiene que continuar y continuará hasta que el control y poder administrativos de la sociedad esté en manos de los trabajadores.

5o. El C.N.S. adopta como medio de lucha para llegar a la finalidad de las cláusulas anteriores, el SOCIALISMO REVOLUCIONARIO, sin exclusión de aquellos medios que estén en consonancia con dicho socialismo y que no desvirtúen la repetida finalidad.

6o. El C.N.S. considera que el medio de la acción múltiple no desorienta al socialismo revolucionario y que sí le abre paso haciendo posible la realización de este ideal. Pero declara que no toma oficialmente esta determinación, dejando a las agrupaciones en él representadas seguir sus propias inclinaciones, hasta llegar a unificar el criterio proletarial.

7o. Todos los delegados a este Congreso deben ser socialistas según los términos antes citados, significando con sus firmas que se adhieren a esta clase de socialismo.

Firman los delegados:

Frank Seaman e Hipólito Flores, por el Partido Socialista de México,¹ D.F. Fortino B. Serrano Ortiz y Armando Salcedo por el Gran Centro Obrero Independiente.² Francisco Cervantes López, por el Sindicato de Jornaleros y Estibadores de Salina Cruz, Oaxaca, Miguel A. Quintero y Miguel A. Reyes, por el Partido Socialista Michoacano.³ José I. Medina, por la Cámara Obrera y “Alba Roja”⁴ de Zacatecas, Zac. Evelyn Roy, por el Centro Radical Femenino, de Guadalajara, Jal. Leonardo Hernández, por el Sindicato de Molineros y Aceiteros de México, D.F. Celestino Castro y Leónides Hernández, por el Centro Sindicalistas de El Carro, Zac. Vicente Ferrer Aldana, por el Grupo Ácrata de México, D.F. Linn A.E. Gale y Fulgencio C. Luna, por Gale's Magazine. Lázaro Ramírez, por la Sociedad Obreros Libres de Parras, Coah. Timoteo García, por el Sindicato de Campesinos de Ojo Caliente, Zac.

PROGRAMA DE ACCIÓN ADOPTADO POR EL PRIMER CONGRESO NACIONAL SOCIALISTA

El Primer Congreso Nacional Socialista acepta el siguiente Programa de acción, a fin de que el socialismo revolucionario tome incremento en la región mexicana.

Las actividades para implantar el socialismo en la región mexicana, deben abarcar propaganda y doctrina; organizaciones industriales, agrícolas y municipales y, sobre todo, la unificación de la masa, a fin de prepararse para que, en el momento oportuno, el proletariado asuma la dirección social dentro de un nuevo orden de cosas.

Organización general

1o. Para poder llevar a cabo la propaganda efectiva, es preciso formar el Partido Nacional Socialista, que adoptará como su plataforma la Declaración de Principios de este Congreso, sujetándose a las labores prescritas en este Programa de acción. Todos los que no estén de perfecto acuerdo con la mencionada Declaración, quedan desde luego excluidos de formar parte del Partido Nacional Socialista.

2o. El Comité del Partido Socialista queda formado provisionalmente por los delegados que hayan firmado y declaren aceptar la Declaración de principios. Estos, a su vez, elegirán de entre sus miembros reconocidos un Comité Ejecutivo General, que funcionará con carácter de provisional y residirá en esta capital.

Tan luego como los delegados que constituyen el Comité provisional del Partido regresen a sus centros, procederán a la organización de partidos locales, de acuerdo con los principios y programa adoptados en el Congreso N. Socialista. Una vez organizados regular número de Centros Locales, estos nombrarán delegados a una Convención Nacional, donde se elegirá un Comité Ejecutivo de duración determinada, el cual se encargará de la dirección general de propaganda en todo el país.

Propaganda y enseñanza

3o. Para que el socialismo tome debido incremento en esta región, es necesario ante todo, que se haga una propaganda extensiva a todo el país; dicha propaganda la iniciará el Comité Ejecutivo Provisional, el cual lanzará el primer Manifiesto al proletariado mexicano, por medio del cual hará conocer sus tendencias y principios, exponiendo el verdadero carácter de la lucha de clases y anunciando el Programa de labores que este Partido se propone llevar a cabo.

4o. El Comité Central Ejecutivo enviará a todas partes de la República, a organizadores bien orientados del sistema socialista revolucionario y de los principios representados por este Congreso, para hacer conciencia en las masas productoras; unificando el criterio, relacionando a todos los partidos locales con el Comité Central, impulsando a éstos a que, según sus posibilidades, funden escuelas racionales, bibliotecas, periódicos, etc., desarrollando siempre una campaña desprejuiciadora, conforme a las ideas socialistas revolucionarias.

Como estamos en favor de la acción política en cooperación con el comunismo industrial para unificar la actividad de la clase trabajadora, no negamos el valor del voto y del éxito de elegir candidatos a puestos públicos, siempre que

esto no desvía la acción de efectiva lucha de clases; por tanto, el Partido N. Socialista tomará parte en campañas electorales, no como acción política de oficio, sino como medio de propaganda. En todas las elecciones, ya sean federales o de los Estados, el P.N.S. postulará sus candidatos que deberán ser miembros de dicho Partido, candidatos convencidos de las ideas socialistas revolucionarias; candidatos que no tengan ninguna fe en que la felicidad de los pueblos estriba en el actual sistema de organización gubernativa, y que no irán a las legislaturas o cualquier otro puesto público con la ilusión de enmendar el actual sistema de cosas, sólo por medio de las leyes establecidas, no sólo a procurar que se conceda a los socialistas una curul o voz en la administración, sino con la convicción y determinación firme de hacer revolucionar el sistema, protestando alta y revolucionariamente contra la forma y procedimientos injustos del sistema actual de gobierno y hacer oír en todo momento la voz del proletariado revolucionario, para advertir que este puede gobernarse a sí mismo, y que teniendo en sus manos el poder, habrá equidad y justicia en todos los órdenes.

La base de las campañas políticas

(a) Propagar la idea de la derrota del capitalismo por medio de la conquista industrial del poder político, hasta llegar al establecimiento transitorio de la dictadura del proletariado.

(b) Todas las Plataformas políticas de los partidos socialistas del mundo, que se fundan en la lucha de clases, reconocen como primera necesidad el establecimiento de la dictadura del proletariado, que será la base de la sociedad durante el período de transición, del sistema capitalista al régimen socialista revolucionario; por lo tanto, el Partido N. Socialista lo reconoce y propaga.

(c) Utilizar la organización política como el medio de contacto entre el proletariado revolucionario del país y el del exterior, sobre la base de un entendimiento mutuo y un programa idéntico de acción común.

Las unidades industriales y agrícolas mantendrán relaciones estrechas con instituciones revolucionarias, como la I.W.W. de E.U.⁵ y la Confederación General del Trabajo de Francia.⁶

El Partido Nacional Socialista nombrará cuando más tres delegados propietarios y tres suplentes a la Tercera Internacional de Moscú.

7o. Todos los miembros de las Uniones, sin perjuicio de su soberanía como agrupaciones y que simpaticen con la política de clase, deberán pertenecer de hecho al Partido Nacional Socialista.

8o. La organización de las Uniones debe ser a base de industrias en vez de por oficios, es decir, todos los trabajadores de una fábrica o una hacienda, deben organizarse como Unidad Industrial, teniendo un comité propio y estas unidades de fábricas o haciendas deben coaligarse por medio de cuerpos federativos, teniendo un delegado representante en la matriz del P.N.S., que radicará en la Capital, estableciendo un apoyo mutuo tanto moral como material entre los centros locales y la matriz.

La mira final de la Unión industrial consiste en poner a la clase trabajadora en posesión de la maquinaria productora de la riqueza: molinos, talleres, fábricas, ferrocarriles y toda clase de instrumentos e implementos de labranza que los trabajadores han creado con sus esfuerzos; para realizar este fin se requiere que todos los productores se organicen dentro del P.N.S. para su educación y comprensión y efectividad de estos propósitos. Los trabajadores, a base de industrias, formarán núcleos de poder político del proletariado, para que en un momento dado puedan tomar posesión de los medios de producción y distribución, sucumbiendo por consecuencia el dominio capitalista.

Este artículo no deberá tomarse como una decisión, sino como una recomendación de propaganda, para hacer más efectiva la unificación y fuerza proletaria.

9o. La acción agraria debe ser puramente comunista, pues mientras el poder político esté en manos de la burguesía, la repartición de la tierra no podrá traer a los labradores ningún grado de mejoramiento económico; por lo tanto, se debe antes inculcar en el cerebro del campesino, la utilidad de la posesión comunista, pues creemos que por ahora un pedazo de tierra casi no sirve de nada al desheredado, porque le faltan los recursos e implementos para labrarlo debidamente; además hay que hacer notar, que mientras exista el actual sistema, este se presta para que los terratenientes desarrollen sus intrigas y demás sutilezas, con las cuales arrancarán de nuevo el pedazo de tierra al productor, debido a sus condiciones económicas. Por lo tanto, en vez de la repartición parcelaria de la tierra, los trabajadores de las grandes haciendas y de las pequeñas rancherías, deberán organizarse sobre el principio de posesión comunista, atendiendo a que los que labren y hagan producir la tierra, deben poseerla colectivamente. Las grandes y pequeñas haciendas, con todos sus ganados e implementos, deberán ser propiedad de la Unión de los Trabajadores que la labran.

El día en que una considerable parte de los centros de productores, tanto fabriles como agrícolas, tengan sus trabajadores organizados bajo el sistema de un Consejo Obrero, el poder político del país se transferirá automáticamente en manos del proletariado, y el control de la producción, distribución y cambio que hoy

radica en la potencia burguesa, que es la dueña de los gobiernos actuales, pasará a manos de la clase trabajadora.

10o. Tomar posesión de los gobiernos municipales, es muy necesario, para formar la base sobre la cual se edificará, en tiempo propio, la administración proletaria. En los centros industriales el elemento trabajador puede apoderarse del gobierno cívico muy fácilmente: le basta tener una organización sólida y consciente de la clase. Por lo tanto, los trabajadores deben tomar una activa participación en las elecciones municipales, para así procurar que a la mayor brevedad, las unidades municipales de todo el país estén en las manos de los productores. El día que haya suficiente número de tales gobiernos de los trabajadores, se acabará el dominio burgués y el proletariado-productor llegará al poder, siendo dueño de su herencia.

México, septiembre 4 de 1919.

El Secretario del Primer Congreso N. Socialista, José I. Medina.

El Secretario General del Comité Ejecutivo Provisional del Partido N. Socialista, José Allen.

NOTAS DOCUMENTO 1.

¹ Partido Socialista Obrero (PSO), fundado en la ciudad de México el 20 de agosto de 1911 por iniciativa de Pablo Zierold (1864-1938) –artesano alemán vecindado en México desde 1888, exiliado por las leyes de excepción contra el socialismo del canciller Bismarck– y Adolfo Santibáñez. Entre sus miembros destacaron: Adolfo Cano, Juan Humblot, Emilio V. Rojo, Alberto Galván, Luis Méndez, Enrique Quintanar, Lázaro Gutiérrez de Lara, Ciro Esquivel y Zenaido Cárdenas. Sus bases constitutivas se inspiraron en las del Partido Socialista Obrero Español. En la Conferencia del Partido Socialista celebrada el 23 de junio de 1912 surgieron divergencias ideológicas encabezadas por Juan Francisco Moncaleano, partidario de la escuela racionalista catalana de Francisco Ferrer Guardia –junto con Luis Méndez, Pioquinto V. Roldán, Eloy Armenta y Jacinto Huitrón–, quienes criticaron la participación política de los socialistas y la vía electoral, lo que ocasionó que algunos de los integrantes del partido se separaran para formar el siguiente 30 de junio el Grupo Anarquista Luz. En 1912, el PSO impulsó la celebración inaugural en México del 1º de mayo, realizada en un local cerrado sin manifestación en las calles. El PSO mantuvo estrechos vínculos con el sindicato de vidrieros de la cervecera de Toluca, en donde laboraban algunos trabajadores alemanes, entre ellos un hijo del dirigente socialdemócrata Bebel. Su órgano impreso era *El Socialista*. Especialmente a través de Zierold, el partido era “una

de las pocas organizaciones vinculadas con la tradición marxista y socialdemócrata, aunque su relación con ella era sumamente ambigua” [CARR, *El movimiento*, p. 98]. Después de varios años de inactividad, el PSO resurgió a fines de 1917, bajo la dirección de Santibáñez y Francisco Cervantes López, y se incrementó su presencia por la incorporación de emigrados norteamericanos disidentes de la guerra, los *slackers*, principalmente Charles Phillips («Frank Seaman»), el novelista Michael Gold y el caricaturista Henry Glintencamp [MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, p. 19], y del revolucionario indio M. N. Roy. Por esta época es dudoso que el partido haya tenido más de un par de docenas de miembros activos, Phillips habla de un “puñado” de miembros, unos veinte, a los que llamaban despectivamente los *cinco gatos* [*locos*, para completar la referencia al dicho popular aludido por Phillips] (SHIPMAN, *It had to be revolution*, 1993, p. 74); el historiador Hart habla de una veintena. En diciembre de 1918 tuvo lugar la conferencia de “constitución del Partido Socialista”, convocada a través de la prensa del PSO a propuesta de Roy, la cual acabaría en la creación del Partido Socialista de México (PSM) y la elección de Roy como su secretario general, según refiere éste en sus *Memorias*. Roy afirma también allí que el propósito fundamental del partido y de un proyectado buró latinoamericano era luchar contra el imperialismo norteamericano en defensa del artículo 27 de la constitución y de la soberanía del subsuelo mexicano, y que la acción contaba con el apoyo de Venustiano Carranza, a través del presidente de la Cámara de Diputados Manuel García Vigil, amigo de Santibáñez. Pasado el Congreso Nacional Socialista de agosto-septiembre de 1919, un sector del Partido Socialista siguió existiendo con ese nombre por un corto tiempo (hasta 1921), bajo la dirección de Francisco Cervantes López. En febrero de 1921 la minoría del Partido Socialista de México integrada por Briseño, Santibáñez, Flores y Eustorgio Rivero, y también Pablo Zierold, se unió al Partido Comunista de México (PC de M) orientado por Linn Gale, y trabajó en su comité de prensa junto con Gale y Ciro Esquivel. Asimismo, Adolfo Santibáñez fue secretario internacional del PC de M. Este partido se disolvió en los hechos cuando Gale fue expulsado de México en abril de ese año.

☞ FUENTES: CARR, *El movimiento*, 1981; HART, *El anarquismo*, 1976; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985; PABLO, “Paul (Pablo) Zierold Quarch”, en *La Rojería*, 2018, p. 538; SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be revolution*, 1993; TAMAYO, “La socialdemocracia y el populismo en México”, 1993, p. 358; TARCUS, “Zierold, Paul”, 2020. En este trabajo, Tarcus publica una singular fotografía: “Grupo fundacional del Partido Socialista Obrero de la República de México, 1913”, tomada de *The International Socialist Review*, año XIII, n° 11, New York, mayo 1913, p. 785.

² En el local del Gran Centro Obrero Independiente en la ciudad de México se realizó el Congreso Nacional Socialista. Este grupo era “una organización cultural a medio camino entre las posiciones moronistas y la izquierda sindical del Valle de México”

[TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 40]. Se integraba con socialistas inclinados a la participación electoral, algunos a favor de Obregón y otros del general Pablo González como candidatos a presidente para suceder a Carranza, aunque finalmente predominaron los partidarios del obregonismo. A partir de esta definición política sus integrantes ya no participaron en la formación del Partido Comunista Mexicano (PCM) de Allen, «Seaman» y Roy en noviembre de 1919.

☞ FUENTE: TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 39, 40, 54.

³ Partido Socialista Michoacano (PSM), fundado en Michoacán en abril de 1917 por Isaac Arriaga (1890-1921) para participar en la contienda electoral de ese año por la gubernatura en favor del general Múgica. Arriaga fue estudiante y luego profesor de historia de México en el Colegio de San Nicolás en Morelia, activista político, revolucionario, médico, diputado federal por el distrito de Uruapan en la XXVIII Legislatura (1918-1920) y funcionario del gobierno de Francisco J. Múgica, como jefe de la Comisión Local Agraria. Amigo cercano del gobernador Múgica, Arriaga fue asesinado en una manifestación en Morelia el 12 de mayo de 1921 por militantes católicos que reaccionaban a una celebración del 1° de mayo muy radical y anticlerical efectuada en Morelia el día 7 de ese mes, que colocó banderas rojinegras en algunos templos católicos y quemó una efigie guadalupana. El asesinato de Arriaga tuvo fuertes repercusiones en la ciudad de México, con homenajes de la CROM y en la Cámara de Diputados, con discursos de Carrillo Puerto y Soto y Gama. La movilización resultante inquietó al gobierno de Obregón, quien aprovechó la situación para expulsar por “bolcheviques” a dirigentes radicales y comunistas extranjeros: Sebastián San Vicente, José Rubio, «Frank Seaman», su esposa Natasha, Jorge A. Sánchez (periodista hondureño), José Rubio, Walter Fortmayer, Martin Paley, Linn Gale, Karl Limon y José Allen (aunque tenía nacionalidad mexicana). Arriaga fue el autor de la Declaración de Principios del Partido Socialista Michoacano y su presidente. Entre sus miembros estuvieron Alberto Bremauntz y líderes obreros, intelectuales y estudiantes. El partido jugó un papel muy destacado para dar una orientación clasista a la lucha de obreros y campesinos en Michoacán. Su programa mínimo resumía los puntos más radicales de la Constitución de 1917, tales como dotación agraria del artículo 27, reivindicaciones laborales señaladas en el artículo 123, educación pública gratuita y obligatoria según el artículo 3, sobre todo mediante escuelas racionalistas para los obreros, además de la eliminación del alcoholismo en la sociedad y la protección de los derechos de las mujeres. Buscaba realizar un proyecto socialista de sociedad, reivindicando el derecho del pueblo a la rebelión y la exigencia de internacionalismo proletario. Sostenía principios anarquistas, muchos tomados de la Casa del Obrero Mundial, la acción múltiple predicada por Morones y la CROM, que combinaba resistencia sindical, enfrentamiento directo con los patrones y también acción política vinculada a caudillos

“populistas” regionales; significativamente el partido proponía un programa máximo de “supresión del Estado como entidad política”, un eco anarquista claro. Los socialistas michoacanos trabajaron en la sede de Morelia de la Casa del Obrero Mundial, y estuvieron estrechamente ligados con el general Francisco José Múgica, magonista, quien encabezó una coalición de grupos agraristas, sindicalistas y líderes políticos locales como Arriaga, para encauzar el proyecto revolucionario radical en Michoacán, que también tuvo un tono marcadamente anticlerical. Enfrentado a Pascual Ortiz Rubio, apoyado por Carranza, Múgica como candidato del Partido Socialista Michoacano fue derrotado (Múgica denunció luego fraude en su contra) y debió emigrar con muchos seguidores a Veracruz y luego a la ciudad de México, donde Carranza le dio un puesto oficial. Los socialistas michoacanos continuaron su acción política, se vincularon a la naciente CROM y se prepararon para las elecciones de 1920, sumándose a Obregón en su pretensión presidencial. También actuaron en la región de Zitácuaro, con grupos agraristas, donde en 1918 su candidato a diputado federal, Múgica, había sido derrotado. En el accidentado y cuestionado gobierno de Múgica en Michoacán en 1920-1922, en un clima de fuerte polarización y con la enemistad de Álvaro Obregón, el Partido Socialista Michoacano organizó los Grupos Rojos, dispuestos al enfrentamiento armado en defensa de un gobierno popular para frenar la embestida de los clericales y los grupos oligárquicos locales. El Partido Socialista Michoacano participó en el Congreso Nacional Socialista de agosto-septiembre de 1919, y con sus delegados formó parte del comité surgido del Congreso: Miguel Ángel Quintero, tesorero, y el abogado de Zitácuaro Miguel Reyes, como secretario de actas. Así los socialistas michoacanos se acercaron a la militancia comunista, aunque luego no participaron en la creación del PCM en noviembre de 1919.

☞ FUENTES: OIKIÓN SOLANO, “De la Revolución”, 2009; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 37, 54.

⁴ *Alba Roja*, periódico editado por la Cámara Obrera de Zacatecas, apareció en dos etapas entre 1918 y 1920, y luego se registra una tercera época en 1930. Ejemplares en la Biblioteca Pública del Gobierno de Zacatecas y en la Library of Congress, en Washington.

☞ FUENTE: BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 184.

⁵ *Industrial Workers of the World* (IWW) fue una organización que se basó en la democracia sindical, la autogestión obrera y la orientación revolucionaria para derrocar al capitalismo. A sus militantes se les ha conocido históricamente como *wobblies*. La IWW fue fundada en junio de 1905 en Chicago en una convención de socialistas, anarquistas y sindicalistas revolucionarios —principalmente de la Western Federation of Miners— opositores de las políticas de la *American Federation of Labor* (AFL). Entre sus primeros organizadores se encontraban Bill Haywood (1869-1928), dirigente de los mineros y miembro de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, Daniel De León (1862-1914), importante intelectual marxista y presidente del Partido Laboral Socialista y Eugene V. Debs (1855-1926),

presidente del sindicato ferroviario y candidato a la presidencia de Estados Unidos por el Partido Socialista en cinco ocasiones entre 1900 y 1920, salvo en 1916 cuando fue postulado el pacifista Allan Louis Benson.

La IWW era una organización con cuadros decididos que atravesaban fronteras para apoyar movimientos de importancia local pero que también alimentaban una estrategia de la revolución mundial anticapitalista vinculada al anarquismo, o sea principios sindicalistas de organización social y acción directa. Su expansión internacional se basó en el Sindicato de Trabajadores Marítimos 510, y en la organización de los hasta entonces “inorganizables”: trabajadores migratorios, no calificados, inmigrantes europeos, negros, mexicanos, chinos, mujeres, niños, y en una prensa variada y convocante. También fue muy significativa su inserción en los puertos: Londres, Estocolmo, Amberes, Hamburgo, Bremerhaven, Stettin, Vancouver y Porth Arthur en Canadá, Adelaida y Sidney en Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica. También en ciudades textiles de Nueva Inglaterra, Los Angeles en la costa del Pacífico, Nueva Orleans en el Golfo de México. Aserraderos en Texas y Luisiana, asentamientos mineros en Arizona y Minnesota.

Por cierto, la IWW extendió su acción en América Latina hasta bien entrados los treinta, mucho más allá de Estados Unidos, donde la represión y los conflictos y divisiones internas afectaron decisivamente al sindicato desde comienzos de los años veinte. La IWW promovía la solidaridad obrera en la lucha contra la patronal. Fue organizada porque muchos sindicalistas, socialistas, anarquistas y radicales estaban convencidos de que la AFL no sólo había fracasado en organizar efectivamente a la clase obrera norteamericana, sino también porque lo estaba haciendo según los estrechos principios de los artesanos. Los *wobblies* creían que todos los trabajadores deberían organizarse como clase y se diferenciaban de otros movimientos sindicales de su época por promover la organización por rama industrial, oponiéndolo al sindicato de oficio de la *American Federation of Labor*. La IWW enfatizaba el sindicalismo de base, como limitante a la acumulación de poder de los líderes que negociaban con los patrones en nombre de los trabajadores. Esto se manifestó en el rechazo de la IWW a firmar acuerdos, que sentía restringirían a los trabajadores el verdadero poder que poseían: la huelga. Al igual que muchas corrientes del anarquismo y del socialismo revolucionario de la época, los *wobblies* sostenían que la huelga general era el medio con el que se derrocaría al capitalismo, dando preponderancia al interés del pueblo sobre el de la riqueza y a la cooperación sobre la competencia. Una de las más importantes contribuciones de la IWW al movimiento obrero fue que era el único sindicato americano que —además del precedente de los *Knights of Labor*— incluyó en la misma organización a todos los trabajadores sin distinción: blancos, mujeres, inmigrantes y afroamericanos. Como muchas otras organizaciones de izquierda, la IWW se encontraba dividida acerca de la orientación política. En 1908 un grupo liderado por Daniel De León sostuvo que la acción política a través del Partido Laboral Socialista era la

mejor manera de alcanzar los objetivos de la IWW. La otra facción, de Bill Haywood, creía que la acción directa en forma de huelga, propaganda y boicot era preferible; ellos se oponían al arbitraje y a la afiliación política. La facción de Haywood prevaleció, y De León y sus partidarios abandonaron la central sindical. A partir de 1905 la IWW organizó y dirigió importantes luchas del movimiento obrero y consiguió fuerte crecimiento y arraigo. Entre 1915 y 1917, la *Agricultural Workers Organization* (AWO) de la IWW organizó a cientos de miles de trabajadores migratorios de la agricultura en el centro y oeste de Estados Unidos. Gracias a esta intervención, las condiciones laborales de esos trabajadores mejoraron notoriamente.

La oposición a la participación estadounidense en la Primera Guerra Mundial, pese a que la IWW lo hizo en forma moderada, fue el pretexto para una tremenda represión con muchos militantes linchados y encarcelados. La persecución judicial prosiguió a lo largo de la década de 1920 e incluyó fuertes penas de cárcel a numerosos dirigentes con el beneplácito de las patronales y, en parte, de la AFL. Esto debilitó mucho al sindicato que perdió finalmente casi por completo su inserción en la clase obrera estadounidense.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Industrial_Workers_of_the_World

https://es.wikipedia.org/wiki/Daniel_De_León

https://es.wikipedia.org/wiki/Eugene_V._Debs

https://es.wikipedia.org/wiki/Bill_Haywood

COLE, G.D. H., *Historia*, IV, 1960, cap. IV, pp. 246-257.

La prensa de la IWW se afirmó en México y en la frontera con Estados Unidos: *El Rebelde* y *Huelga General* de Los Angeles, *La Unión Industrial* de Phoenix, *El Obrero Industrial* de Tampico, *Palanca Obrera* de Torreón y *El Comunista de México* de la ciudad de México (ROSENTHAL, “Radical”, 2011, p. 41). La rama mexicana de la IWW fue organizada formalmente recién en septiembre de 1919. Anteriormente, desde 1906, hubo relaciones estrechas de apoyo de la IWW con el Partido Liberal Mexicano de Ricardo Flores Magón. En la comuna anarquista organizada en 1911 por los magonistas en Baja California, hubo jefes y responsables de la IWW y numerosos destacamentos de *wobblies* provenientes de California y otros estados fronterizos. Después de la derrota, los *wobblies* desplegaron una intensa campaña de propaganda a través de sus publicaciones asentadas en Los Angeles, Phoenix y Tampa. Un periódico clave en esta época fue *El Obrero industrial*, un semanario de cuatro páginas de Tampa (1912-1914) apoyado por las locales de IWW de Des Moines, Kansas City, Sacramento, San Francisco y Salt Lake City. También *Huelga General*, de Los Angeles, bilingüe, que se suspendió por falta de fondos, *El Rebelde*, bimensual, que lo sucedió entre 1915 y 1917, y *La Unión Industrial*, de Phoenix, entre 1910 y 1912. De acuerdo con un estudioso de esta prensa, Joseph Barton, entre 1907 y 1913 hubo treinta y nueve periódicos combativos de corta vida, pero aguerridos y eficaces, animados por los magonistas y la IWW, tan solo entre los trabajadores migrantes de Texas. Los múltiples

contactos de los trabajadores migratorios con activistas de la IWW también favorecieron su establecimiento en México, que de todos modos se demoró como vimos hasta mediados de 1919. Después de un corto auge, la IWW mexicana resintió sus disensiones internas y la represión estatal. Hacia 1925 había cesado toda actividad en Tampico, su centro de acción más importante (ROSENTHAL, “Radical”, 2011, p. 55). Uno de los más importantes militantes de la IWW, con gran importancia en el desarrollo del comunismo mexicano fue Primo Tapia de la Cruz. Oriundo de Michoacán, Tapia había viajado a Estados Unidos en 1910 y en Los Ángeles, California, estuvo influido por el pensamiento revolucionario de los hermanos Flores Magón, quienes editaban el periódico *Regeneración*. Aprendió con ellos el inglés y el pensamiento anarquista. Como militante de la IWW Tapia organizó obreros de la construcción, ferrocarrileros, mineros y operarios de refinerías de azúcar en un amplio territorio entre las Rocallosas hasta Nebraska y Texas. En 1919, con grandes habilidades oratorias en castellano e inglés y ya conocido como líder *wobblie*, inició en Nebraska la organización de la IWW. Sin embargo, la IWW estaba ya muy afectada por la represión violenta y la persecución judicial. Después de una huelga fallida en Nebraska en 1921, Tapia regresó a Michoacán. Nacido en la comunidad de Naranja, cercana a Zacapu, se sumó al proyecto del general Mújica de reivindicación social, y se convirtió en líder agrarista de la región de Zacapu, y junto con sus colaboradores campesinos y sindicalistas de la Liga de Comunidades Agrarias –entre quienes destacaban Apolinar Martínez Múgica, Alfonso Soria, Nicolás Ballesteros, Fidencio Reséndiz y Justino Chávez– emprendió una lucha histórica y finalmente exitosa por la tierra, vinculado al Partido Comunista Mexicano. En 1926 fue torturado y ejecutado por efectivos del ejército federal a instigación de terratenientes locales (sobre Primo Tapia como *wobblie* cf. OIKIÓN SOLANO, “De la Revolución”, 2011, pp. 67-68; ROSENTHAL, “Radical”, 2011, p. 41; como agrarista, FRIEDRICH, *Revolución agraria en una aldea mexicana*, 1981, pp. 81-95).

La historia de la actividad de la IWW en América Latina no fue atendida en la historiografía especializada: “En corto, la IWW es un capítulo perdido en la historia latinoamericana del trabajo y la IWW en América Latina es un capítulo perdido en la historia global de los *wobblies*” (ROSENTHAL, “Radical”, 2011, p. 40). Este capítulo perdido comenzó a recuperarse precisamente con este trabajo de Rosenthal. También este desconocimiento de la actividad revolucionaria de la IWW en América Latina se extiende a las historias más importantes del anarquismo en la región (ROSENTHAL, “Radical”, 2011, p. 70, nota 112). Es una omisión verdaderamente grave, ya que deja de lado a la corriente más radical de la lucha sindical anarquista, y la base de este error está en el prejuicio muy arraigado de que la única fuente del anarquismo latinoamericano en particular, y de las ideologías obreras y radicales en general, fueron las europeas, no considerando las provenientes de Estados Unidos. En la historia del comunismo latinoamericano se ha cometido en general el mismo desacierto: el *browderismo* en un fuerte desmentido a ese prejuicio, y no es el único.

☞ FUENTES: Sobre la IWW en América Latina: ROSENTHAL, “Radical Borders Crossers”, 2011. Sobre Chile y México: DESHAZO, “The Industrial Workers of the World in Chile: 1917-1927”, 1973; CAULFIELD, “Wobblies and Mexican Workers in Mining and Petroleum, 1905-1924”, 1995; AGUILAR, “El IWW en Tampico: anarquismo, internacionalismo y sindicalismo solidario en un puerto mexicano”, 2017.

Las historias generales más importantes acerca de la IWW (Cf. referencia bibliográfica en ROSENTHAL, “Radical Borders”, 2011, p. 64, nota 3): RENSHAW, *The Wobblies*, 1967; DUBOFSKY, *We Shall Be All*, 1969; CONLIN, *At the Point of Production: The Local History of the I.W.W.*, 1981; SALERNO, *Red November, Black November: Culture and Community in the Industrial Workers of the World*, 1989; BIRD, GEORGAKAS and SHAFFER, *Solidarity Forever: An Oral History of the IWW*, 1985; COLE, STRUTHERS, ZIMMER, *Wobblies del mundo*, 2017. Un aporte desde América Latina, SELSER, “El resurgimiento de las luchas obreras en Estados Unidos: los IWW”, 1985.

https://en.wikipedia.org/wiki/Industrial_Workers_of_the_World

⁶ Confederación General del Trabajo (*Confédération Générale du Travail*) de Francia (CGT). El movimiento obrero francés se reconstruyó lentamente después de la derrota de la Comuna de París en 1871. En 1884 se creó la Federación Nacional de Sindicatos que realizó su primer congreso dos años más tarde, sobre la base de sindicatos locales de oficios; la federación era afín con el Partido Obrero Francés, liderado por Jules Guesde, que seguía el modelo centralizado marxista. La idea de la huelga general revolucionaria estuvo presente de manera permanente en sus debates, a pesar de la oposición de Guesde. En paralelo a las asociaciones propiamente sindicales existían las Bolsas del Trabajo, centros obreros que ofrecían socorros de huelga, cursos de formación y bibliotecas. Fernand Pelloutier, fundador y secretario de la Federación de Bolsas del Trabajo creada en 1892, estaba inspirado por las ideas de Proudhon y era un defensor a ultranza del autonomismo sindical. Aunque las bases de las bolsas y de los sindicatos demandaban la unificación, Pelloutier no lo consideraba prioritario, y tampoco el partido guesdista quería una central de trabajadores que no controlase. Pese a ello, en el congreso constitutivo de la CGT (Limoges, septiembre de 1895) estuvieron presentes, en mayor o menor proporción, militantes de todas las corrientes. La CGT encabezó la lucha obrera, y levantó la demanda de la jornada laboral de ocho horas. Los comienzos de la CGT fueron dificultosos por la “competencia” de la Federación de Bolsas, pero después de la muerte de Pelloutier en 1901 se produjo la integración y la CGT adaptó en el congreso de Montpellier en 1902 su estructura, configurándose verticalmente en federaciones nacionales o regionales de industrias u oficios y, horizontalmente, en bolsas del trabajo consideradas como uniones locales, departamentales (provinciales) y regionales. A partir de entonces la CGT estaría orientada por el sindicalismo revolucionario, teniendo como ejes la “acción directa” y los principios de la huelga general, con cierta inspiración blanquista de su jefe, Victor Griffuelhes. También sostenía el antimilitarismo y la lucha contra la guerra que amenazaba a Europa. La independencia sindical total de los partidos fue exaltada en la Carta de

Amiens, aprobada en 1906. Esta hegemonía anarquista o sindicalista pura se vio favorecida por los estatutos que establecían igualdad de voto de todas las organizaciones fuera cual fuese su número de afiliados, y los reformistas mayoritarios en los grandes sectores laborales –minas, ferrocarriles, artes gráficas– quedaban fuera de la dirección cegetista. La Primera Guerra Mundial produjo también en Francia una división profunda entre pacifistas y social-patriotas que afectaría al socialismo y al sindicalismo. Leon Jouhaux, secretario de la CGT entre 1909 y 1947 (aprovechó la coyuntura de un encarcelamiento y descrédito calumnioso de Griffuelhes para hacerse de la dirección) condujo a la central desde el sindicalismo revolucionario al reformismo, y del internacionalismo al nacionalismo belicista. Los comunistas franceses apoyaron la creación, en 1921, de la Confederación General del Trabajo Unitaria (CGTU), afiliada a la Internacional Sindical Roja, en la que en un principio también estaban los sindicalistas revolucionarios. En 1924 los comunistas lograron el pleno control de la CGTU. En 1936, y por la política comunista de frente único antifascista, la CGTU se reunificó con la CGT. Ilegalizada por el gobierno de Petain, desde la liberación de Francia en 1944 la CGT se convirtió en el principal sindicato de Francia, bajo hegemonía comunista.

☞ FUENTES: [https://es.wikipedia.org/wiki/Confédération_General_del_Trabajo_\(Francia\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Confédération_General_del_Trabajo_(Francia))
<https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/120-anos-cgt-francia-y-solidaridad-antifranquista/20160512164535128280.html>
https://en.wikipedia.org/wiki/Confédération_générale_du_travail_unitaire
COLE, G.D. H., *Historia*, III, 1959, caps. VII y VIII, pp. 304-364.

☞ DOCUMENTO 2

Título: “Gompers domina el Congreso Socialista Mexicano”. Fragmentos seleccionados
Publicación original: Linn A. E. Gale, “Gompers dominates Mexican Socialist Congress. Communist Party Organized”, *Gale’s Magazine*,¹ no. 2, September, 1919.
Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 6, f. 1.
Fecha: septiembre, 1919.
Traducido del inglés.

Gompers domina el Congreso Socialista Mexicano [extractos] Linn A. E. Gale

Luis F. Morones, elegante, bien arreglado y barrigón, agente de Samuel Gompers, dominó por completo el primer congreso nacional del Partido Socialista Mexicano en la Ciudad de México desde el día en que se abrió, el 25 de agosto, hasta el 4 de septiembre, cuando se cerró. [...]

En el engaño a esos delegados con sinceras simpatías revolucionarias, Morones fue asistido eficientemente por Manabendra Nath Roy y Frank Seaman, quienes simulaban una fuerte oposición a Morones y las ideas de la Federación Estadounidense del Trabajo,² pero trabajaron en silencio para ayudar a aceptar el ardid astutamente planeado por el hombre de Gompers. [...]

Francisco Cervantes López, secretario nacional del Partido Socialista,³ definitivamente no se ha unido a los comunistas,⁴ pero cree que lo hará, renunciando definitivamente a Roy y su apoyo financiero a El Socialista.⁵ Aunque enfáticamente opuesto a Morones, López se rehusó hasta el cierre del congreso a creer que Roy y Seaman estaban trabajando secretamente de acuerdo con Morones, pero es probable que la evidencia ahora acumulada sea suficiente para satisfacerlo. [...]

El comité ejecutivo, compuesto por cinco personas, fue elegido de la siguiente manera: Secretario General, José Allen; Secretario del Exterior, Francisco Cervantes López; Secretario del Interior, F. B. Serrano Ortiz; Tesorero, M. J. Quintero; Secretario de Registros, M. Reyes. Al menos tres de estos miembros del comité se consideran amigos de Morones. El único cuya actitud es francamente anti-Morones es López, quien probablemente se inclinará a participar en el Partido Comunista.

El comité nacional, compuesto por los 21 delegados que firmaron la definición de socialismo revolucionario, es el siguiente, pero aproximadamente la mitad de los miembros probablemente renunciarán para unirse al Partido Comunista: Frank Seaman, Timoteo García, C. Castro, Fortino B. Serrano Ortiz, James E. G. Medina,⁶ Manabendra Nath Roy, Francisco Cervantes López, Francisco Vela, Linn A. E. Gale, Pérez y Pérez, Lázaro Ramírez, Leónidas Hernández, M. Reyes, Vicente Ferrer Aldana, Fulgencio C. Luna, José Allen, Armando Salcedo, Eduardo Camacho, Evelyn Roy, M. J. Quintero y Leonardo Hernández. [...]

Roy nunca había sido un socialista hasta hace dos o tres meses e incluso hay razones para dudar de que se hubiese convertido completamente. El 17 de enero de 1919 me escribió: “Al no ser yo mismo un radical, no tengo conexión alguna con ningún grupo radical que me permita obtener apoyo para cualquier empresa”. En los primeros 8 o 9 meses del año que he pasado en México [...] Roy no tenía el más mínimo interés en el socialismo y solo se dedicaba a dar conferencias y escribir libros sobre el derecho de la India a la liberación del mal gobierno de Inglaterra [...]. Pero que repentinamente en mayo o junio se interesara

intensamente por el mismo radicalismo que tan enfáticamente desaprobó en enero, fue significativo y difícil de explicar.

En el momento de la llegada de Roy a la Local Socialista de la Ciudad de México algunos de sus líderes estaban pensando elegir un delegado al Congreso Internacional Socialista. Este fue el momento en que comenzó el interés de Roy. Poco después emprendió la tarea de financiar *El Socialista*, publicado por Francisco Cervantes López, secretario nacional del partido. [...]

Frank Seaman, editor de la sección en inglés de *El Heraldo de México*,⁷ saltó a las actividades socialistas aquí mucho más tarde que Roy, hace un mes, de hecho *El Heraldo* es un diario liberal burgués y los editoriales de Seaman han estado de acuerdo con la política del periódico [...].

NOTAS DOCUMENTO 2.

¹ *Gale's Magazine*. Revista radical editada por Linn A. E. Gale. Se la ha identificado de diversas formas: *Gale's Journal*, *Gale's Magazine*, *Gale's Weekly* y *Gale's International Monthly for Revolutionary Communism*, todos nombres con un común denominador: están relacionados con su propietario y editor, Linn Abel Eaton Gale (1892-1940). Comenzó a publicarse en Worcester, MA, en agosto de 1917, y se suspendió en abril de 1918 cuando Gale fue perseguido por evadir el reclutamiento en el ejército estadounidense. Gale ingresó a México a finales de julio de 1918 y restableció la revista, que estaba ya prohibida en Estados Unidos y países aliados, aunque se la introducía de contrabando y numerosos dueños de puestos de periódicos y librerías fueron arrestados por facilitar su circulación y venderla. Hay muchas noticias acerca de ella en los documentos de 1920 y 1921 aquí publicados, relacionados con su editor. La revista se suspendió definitivamente al ser deportado Gale, su editor y propietario, el 23 de abril de 1921 desde México a Estados Unidos.

² *American Federation of Labor* (AFL), central sindical de Estados Unidos fundada por Samuel Gompers en Columbus, Ohio, en 1886, que llegó a ser la más poderosa en la primera mitad del siglo pasado. Representó una idea de la acción sindical restringida estrictamente a las actividades laborales, desechando toda participación en acciones en pos de objetivos políticos. Sostuvo una visión pragmática, definida por la aceptación plena del sistema capitalista por parte de los trabajadores, sin ningún cuestionamiento a las relaciones de propiedad vigentes, administrando las relaciones laborales y sus conflictos sobre la base de la negociación y la gestión de acuerdos con las patronales y el gobierno en los que se logran mejoras salariales y de las condiciones de trabajo. Se opuso

terminantemente a la formación de un partido de clase. Durante la Primera Guerra Mundial llegó a un acuerdo no formal con el gobierno de Wilson para sostener el esfuerzo bélico del país, enfrentando a las organizaciones radicales, en particular a la Industrial Workers of the World (IWW). Véase GOMPERS, Samuel, en la sección de biografías.

³ Partido Socialista. Véase *supra*, Documento 1, nota 1.

⁴ Gale se refiere a su grupo, el recién constituido Partido Comunista de México.

⁵ *El Socialista*. Periódico del Partido Socialista Obrero (PSO), dirigido por Manuel Sarabia, quien provenía del Partido Liberal mexicano. Se publicaron veinte números, en la ciudad de México. Retomó el nombre del periódico del Gran Círculo de los Obreros de México publicado entre 1881 y 1886 (MUSACCHIO, 1982). Sarabia le dio una orientación sindicalista y antiparlamentaria afín al socialismo estadounidense. Se titulaba “Dedicado a la defensa del proletariado” y tomó como lema de la Asociación Internacional de los Trabajadores “La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos”. Ricardo Flores Magón combatió en *Regeneración* al PSO y a su periódico (TARCUS, 2020). Carr separa el periódico de Sarabia (publicado en 1912, números en el acervo del Instituto de Historia Social de Ámsterdam, y siguió al menos hasta 1914, números existentes en la Universidad de Texas en Austin) del que se comenzó a editar con ese mismo nombre en 1917, que se inició como semanario y siguió luego en forma mensual. A fines de 1918 se suspendió su publicación por problemas financieros. Según Roy en sus *Memorias*, su ayuda económica permitió reanudar la edición, en forma ampliada, desde enero de 1919. A nivel internacional el periódico se alineaba con el movimiento socialdemócrata europeo, reproduciendo artículos del parisino *L’Humanité* y del berlinés *Vorwärts*. La revolución rusa fue acogida con entusiasmo en sus páginas. Finalmente, sobrevino otra transformación. Veamos la referencia de Taibo II respecto a ese remozado periódico, ahora convertido en revista, aparecido en agosto de 1919: “En estas condiciones [los prolegómenos del congreso socialista], Roy y Phillips decidieron darle un impulso a la propaganda del partido y remodelaron *El Socialista*. Se trataba de convertir el pequeño pasquín de 8 páginas, en una revista de 32, con pastas de cartón, abundantes artículos sobre el movimiento obrero internacional y material para el debate ideológico y de principios. La revista que continuó con la numeración del *El Socialista* y su nombre, aunque prescindiendo de ‘El’, aparecía dirigida por Cervantes López, aunque lo estaba realmente por Roy, quien además la financiaba, y salió a la luz el 1 de agosto [de 1919]. En ella aparecían artículos de Roy sobre la India, de Evelyn Roy sobre problemas de la mujer, un llamado al futuro congreso firmado por Cervantes López y material de un debate interno del PSM firmado por Gale. En el editorial se informaba que la revista sería quincenal, se precisaba su carácter como un centro para el debate y el estudio de los

problemas sociales y se invitaba a las corrientes socialistas a la participación. Tenía dos anuncios en la tercera de forros, uno de *Gale's Magazine* y otro del despacho laboral de Adolfo Santibáñez; abundaba la información internacional sobre Alemania, Italia, Inglaterra, artículos tomados del *Vorwaerts* de Berlín, *The Call* de Nueva York y la prensa comunista rusa”. Continúa Taibo II informando acerca de un artículo de Gale defendiendo al gobierno de Carranza, muy polémico, y sobre el siguiente número, aparecido el 15 de agosto, que continuaba con la misma línea y sumaba un artículo de Enrique H. Arce atacando con violencia a Morones y proponiendo la línea del sindicalismo revolucionario. Agrega el autor: “Si algo caracterizaba a estos dos números, era el absoluto distanciamiento de la revista, y por tanto del partido, del movimiento obrero. Ni un artículo, ni un debate en torno a los problemas organizativos de la clase”. El último número de *Socialista*, el 40, apareció el 15 de septiembre, sin el patrocinio del estudio jurídico de Santibáñez y difundiendo oportunamente el manifiesto de la Internacional Comunista aprobado por su primer congreso, ya que en unos días se reuniría el congreso nacional socialista que aprobaría sumarse a la Tercera Internacional (Cf. *supra* Documento 9 y nota 1; Documento 14 y nota 1). Los tres números de *Socialista*, 38 al 40, en la colección de Vizcaíno / Taibo II. (TAIBO II, 1986, pp. 36, 49, 325, 327).

☞ FUENTES: BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 219; MUSACCHIO, “Los libros sagrados”, 1982; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986; TARCUS, “Zierold, Paul”, 2020.

⁶ Gale comete un error al nombrarlo, se trata de José Inés Medina, dirigente obrero de Zacatecas.

⁷ *El Heraldo de México*. Periódico publicado en la ciudad de México en 1919-1920, fundado por el general Salvador Alvarado Rubio (1880-1924), influido por el magonismo, constitucionalista y carrancista, reformador social y amigo de la III Internacional (Cf. biografía). Como primer paso para una posible campaña presidencial suya para la sucesión de Carranza, en 1919 Alvarado creó el periódico *El Heraldo de México*, un evidente intento de dar apoyo a su aspiración. Una página del diario se publicaba en inglés: *An English Page for English Readers. To Bring Home the Plan and Purpose of “El Heraldo” to the Anglo-American Public* y su creador y editor fue Charles Phillips, «Frank Seaman», un periodista neoyorquino, *slacker*, radicado en la ciudad de México después de haber residido en Mazatlán y Guadalajara. Trabajó en *Excelsior*, y en mayo de 1919 Phillips presentó a Modesto C. Roland, editor de *El Heraldo de México*, un proyecto de página en inglés, que definió como “un periódico dentro de un periódico” y fue inmediatamente contratado por Alvarado, quien según dice Phillips en sus memorias era “el más rico de los generales nuevos-ricos” (PHILLIPS, 1993, p. 77) y con el cual presume tener relaciones amistosas. La página tenía contenidos de información

miscelánea, sociales, deportivas y editoriales, contando con los servicios informativos de United Press International, Associated Press e International News Service y material de otras fuentes, tales como *The Call* de Nueva York, *Soviet Russia Today* y *Labour Herald*, editado por George Lansbury, de la extrema izquierda del partido laborista inglés. Según Phillips la orientación editorial de la página que la posicionase como radical en la lucha de clases fue en principio marcadamente sutil, pero luego se hizo cada vez más franca. La publicación estaba dirigida particularmente a la extensa comunidad angloparlante de la ciudad de México, un público cautivo debido a que no había otra fuente noticiosa en inglés en la capital mexicana. Alvarado no se preocupó por esa orientación radical –Phillips dice no haber perdido nunca su confianza– pero sí por la caída de anunciantes, cada vez más pronunciada. Finalmente, un editorial con ocasión del 16 de septiembre, en el que Phillips / «Frank Seaman» afirmaba que México no era todavía libre a causa del Tío Sam, terminó con los últimos patrocinantes y el editor fue despedido de inmediato junto con su equipo. Según Phillips, con su salida la sección en inglés desapareció, lo cual es equivocado. Phillips cumpliría un relevante papel en los primeros tiempos del comunismo en México.

☞ FUENTE: SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be Revolution*, 1993, cap. 13, pp. 77-81.

☞ DOCUMENTO 3

Título: “Aventurero espiritual y político desenmascarado”.

Publicación original: “Spiritual and Political Adventurer Unmasked”, *El Heraldo de México*, 13 de septiembre de 1919, Sección en inglés: *An English Page for English Readers. To Bring Home the Plan and Purpose of “El Heraldo” to the Anglo-American Public*, p. 2, cols. 6-7.

Fecha: 13 de septiembre de 1919.

Traducido del inglés.

AVENTURERO ESPIRITUAL Y POLÍTICO DESENMASCARADO

Debido a las fuertes dudas sobre su integridad personal y a la traición generalizada a la causa socialista para sus propios fines, Linn A. E. Gale, agente matrimonial espiritista, curandero naturista y autodenominado líder radical, ha sido obligado a abandonar el Partido Nacional Socialista de México. Gale ha renunciado al Partido para evitar que se tramite una moción para expulsarlo a él y a su satélite, Fulgencio C. Luna, un filipino.

Las pruebas contra Gale eran amplias y claras y demostraban que había estado explotando el movimiento socialista aquí. Su trayectoria en México fue exhibida a fondo. Se señaló que había recibido apoyos que lo llevaron a impulsar a Berlanga para Presidente entre los socialistas, leyéndose una declaración de la *Gale's*

Magazine en la que se decía que Berlanga era más socialista que muchos de los socialistas, aunque no estuviera afiliado al Partido.¹ También se explicó que para sus fines personales Gale había intentado divulgar algunos de los secretos más importantes del partido.

Desconocido en el Movimiento Radical

Otras informaciones sacaron a la luz el hecho de que, aunque posando aquí como líder radical, el nombre de Gale era prácticamente desconocido en los Estados Unidos. No tenía ninguna relación con las actividades socialistas o laboristas, e incluso como político del Tammany Hall su importancia no era mayor que la de un mandadero.² Aunque se jacta en su revista de ser el líder de “una banda ardiente de jóvenes radicales”, la banda no consiste en más de cuatro personas de mente simple y todos los verdaderos radicales se han mantenido cuidadosamente alejados de él. Durante un tiempo quiso engañar a los socialistas mexicanos y al público en general de la ciudad de México haciéndoles creer que era un líder bolchevique, pero cuando L.A.K. Martens, agente bolchevique acreditado en Nueva York lo denunció como un aventurero y provocador de poca monta, esa pretensión se vino abajo.

Se demostró que la *Gale's Magazine* estaba mucho más interesada en Gale que en el socialismo, ya que había intentado utilizar el movimiento socialista en constante crecimiento como medio de autoexaltación. Testimonios anónimos impresos en su revista y presuntamente escritos por él mismo se refieren a Gale como más grande que Abraham Lincoln, ya que Lincoln sólo había liberado a los negros, mientras que Gale estaba a punto de liberar nada menos que a toda la raza humana. Se han aducido muchos otros ejemplos exagerados de los patológicos delirios de grandeza de Gale, entre ellos el famoso anuncio en el que dice de sí mismo que es conocido “de costa a costa” como un notable conferenciante y escritor que “arranca la mortaja del engaño de la carne de la verdad”.

Se hace pasar por izquierdista

A pesar de que el programa adoptado por el Partido Nacional Socialista de México en su reciente convención es casi idéntico al programa del ala izquierda del Partido Socialista Americano,³ Gale está fingiendo que fue forzado a salir del partido como “rojo” en lugar de como un aventurero político

de poca monta. Proclama a bombo y platillo el nacimiento de un nuevo Partido Comunista y en membretes impresos a toda prisa anuncia “una convocatoria de convención”. Hasta la fecha se sabe que el nuevo “Partido” está formado por Gale, su mujer, Luna y uno o dos más.

Uso de firma falsa

En una carta en la que se expone el fariseísmo de Gale y la sempiterna degradación del Partido Socialista, trata de evadir la cuestión pretendiendo que el partido está controlado por Luis N. Morones, cuando Morones fue derrotado ampliamente en prácticamente todas las mociones que se presentaron en la reciente convención del Partido. Se pretendió que cinco o seis nombres (incluidos los de Gale, la Sra. Gale y Luna) firmaron esa carta, entre ellos el de William T. Hetrick. Hetrick niega haber visto la carta y dice que su firma fue falsificada en ella.

NOTAS DOCUMENTO 3.

¹ Manuel Aguirre Berlanga (1887-1953) fue un inquieto estudiante maderista. Con Ramón López Velarde y otros estudiantes formó el Partido Potosino Antirreeleccionista. Nacido en Coahuila, carrancista siempre fiel, se sumó al Primer Jefe constitucionalista en su lucha contra Victoriano Huerta. Entre 1914 y 1916 fue gobernador suplente de Jalisco varias veces por ausencia del titular general Manuel Diéguez, y luego fue electo diputado constituyente por Coahuila. Carranza lo nombró secretario de Gobernación a principios de 1917, por lo que se separó del Congreso Constituyente –en el que se esperaba tuviese una gran actuación–, y se desempeñó en ese cargo hasta el asesinato del presidente en mayo de 1920, a quien acompañó en sus últimos momentos de vida en Tlaxcalantongo. Junto con los generales Pablo González y Álvaro Obregón, se sumaba su nombre para una posible candidatura a la Presidencia para suceder a Carranza. Linn A. E. Gale fue acusado reiteradamente de trabajar en favor de esta postulación.

☞ FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Aguirre_Berlanga

² Tammany Hall. Denominación de la maquinaria política vinculada principalmente al Partido Demócrata de EE. UU., que jugó un importante papel en el control de la ciudad de Nueva York, y para que los inmigrantes, particularmente los irlandeses, participaran en la política estadounidense. Su existencia se extiende desde la década de 1790 hasta la de 1940, actuando crecientemente a través de una red de tráfico de influencias y clientelismo político. Tammany funcionaba como un sistema básico de

previsión social de una masa de inmigrantes muy pobres, proporcionándoles alimentos y carbón, les concedía préstamos y les proporcionaba una bolsa de trabajo. Intermediaba entre los inmigrantes y un gobierno que les era lejano y extraño. Con su conocimiento del inglés, una lealtad endogámica muy fuerte y el uso de la violencia para controlar las votaciones, los irlandeses pronto dominaron Tammany, que se convirtió en la principal fuente de poder político en Nueva York. Controlaba negocios, funcionarios y hasta la aplicación discrecional de las leyes. Tammany Hall controlaba los contratos gubernamentales, trabajos y patrocinios y construyó efectivos sistemas de manipular el voto popular. Su declive se produjo a partir del *New Deal* en la década de 1930, que suplantó con agencias gubernamentales su sistema de asistencia y su red de compromisos, y por la acción política del presidente Roosevelt y el alcalde republicano de Nueva York, Fiorello La Guardia, entre 1934 y 1945, que modernizaron las redes de control y fidelización de los votantes.

☞ FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Tammany_Hall

³ El Partido Socialista de América (*Socialist Party of America*, PSA) se modeló en la matriz de la socialdemocracia alemana, su corriente principal fue reformista y pacifista y, posteriormente, antiestalinista. Fundado el 29.07.1901 por Eugene V. Debs—su candidato presidencial en 1904, 1908, 1912 y 1920—, y por Norman Thomas, también candidato en las sucesivas elecciones presidenciales entre 1928 y 1948. Se originó en una disidencia en el Partido Laboral Socialista de Daniel De León contra el “sectarismo” de sus posiciones. El partido sufrió la competencia de los laboristas, la hostilidad de la AFL de Gompers y de los católicos, especialmente irlandeses, en el ámbito sindical, además de ser teatro de permanentes luchas internas. Con un crecimiento apreciable a niveles locales, obtuvo en su primera década algunos legisladores estatales y en la elección presidencial de 1912 logró el 6% de la votación nacional. Obtuvo también un representante federal por Wisconsin, Victor Berger, importante dirigente socialista situado a la derecha en las posiciones partidarias, colectivista gradualista y adepto al revisionismo de Bernstein, con arraigo en la población de origen alemán de Milwaukee y fundador del influyente periódico socialista *Milwaukee Leader* (1911-1939). Luego de 1912 el PSA sufrió un rápido declive en su influencia. Debs (1855-1926), el fundador del PSA, fue un destacado sindicalista de los trabajadores ferrocarrileros, presidente del Sindicato Ferroviario Americano (1893-1894) y líder de importantes huelgas. En la cárcel en 1894 por su actividad sindical, Berger lo introdujo a la doctrina marxista y al socialismo. Fue arrestado por sedición al oponerse a la entrada de EE. UU. en la guerra europea. Del PSA se escindió el Partido Comunista de América (PCA).

☞ FUENTES: COLE, *Historia*, 1960, IV, pp. 232-240, 258-270.
https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Socialista_de_América
https://es.wikipedia.org/wiki/Eugene_V._Debs

☞ DOCUMENTO 4

Título: Carta de Linn A. E. Gale [destinatario desconocido].

Fecha: 1919 (ca. septiembre).

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, ff. 15-16.

Nota: Falta toda la primera parte y el final de la carta, por lo que no se conoce su destinatario.

Traducido del inglés.

Carta de Linn A. E. Gale. [Destinatario desconocido. Fragmento]

[...] tal como un periódico gubernamental, Francisco Cervantes López, secretario del Partido Socialista, también ha recibido papel del gobierno. López es el editor de “El Socialista”, un periódico en español. Y recientemente, después de que Roy (quien hace unos meses declaró que no era socialista) se unió al partido, le prestó a López considerables sumas de dinero y ha estado financiando a “El Socialista”. A esto no tengo objeción, *per se*, porque, como ya he dicho, creo que es apropiado buscar ayuda de cualquier manera posible, siempre y cuando uno no se comprometa a sí mismo. ¡¡¡PERO EL MISMO ROY QUE FINANCIA “EL SOCIALISTA”, ES QUIEN EMITE EL VOTO DECISIVO EN FAVOR DE LA PRESENCIA DE MORONES, AGENTE DE GOMPERS, EN EL CONGRESO SOCIALISTA COMO DELEGADO!!!

¡Obviamente, la acusación contra mí se planteó para distraer la atención del hecho de que el congreso socialista estaba dominado por Morones y que Roy era el intermediario!

También se ha hablado mucho de la afirmación de que soy “desconocido” en las filas radicales en los Estados Unidos y que solía ser demócrata, estar en el Capitolio del Estado en Albany bajo Sulzer¹ y Glynn,² y editorialista en el diario de Glynn en Albany,³ también corresponsal del Capitolio Estatal para el *New York Journal-American* de Hearst.⁴ Esto también es otro intento de desviar la atención del verdadero problema del control de Gompers. Yo era demócrata, es cierto, y publiqué la revista⁵ originalmente como una revista política independiente después de dejar a los demócratas. En el número de marzo de 1918 me declaré socialista por primera vez y también denuncié la guerra. Fui reclutado poco después y marché a Luisiana a la Colonia “El Llano” bajo un nombre falso, quedándome allí cuatro meses. Mientras estuve allí, me uní al Partido Socialista de Luisiana con el nombre que luego usé, “Edward Dickenson”, y todavía tengo mi tarjeta roja firmada por el Secretario del partido de Luisiana.⁶ En julio, mi esposa y yo vadeamos el Río Grande y llegamos a México. En octubre de 1916, reanudé la publicación de mi revista como revista socialista y de que

se ha dedicado honestamente a la causa se demuestra por el hecho de que el gobierno estadounidense ha tratado de extraditarme dos veces, que la prensa capitalista aquí y varios periódicos capitalistas en los Estados Unidos (por ejemplo, *The New York World*)⁷ han exigido mi extradición y que mi esposa y yo hemos sido continuamente perseguidos por los intereses capitalistas locales en todas las formas imaginables.

Considero que esta crítica de mí es estúpida e injustificable. Algunos de los mejores hombres del movimiento han sido socialistas un corto tiempo. No se trata de si uno siempre ha sido o no socialista, sino que es una cuestión de servicio y trabajo. Y juzgado por este estándar, creo que nadie entre los extranjeros aquí en México tiene más derecho a ser escuchado en las filas radicales que yo. Vine aquí con un dinero considerable, deliberadamente lo invertí mes tras mes en una revista, posiblemente no lo podría recuperar en mucho tiempo, si es que alguna vez lo lograra, y cuando ese dinero se agotó mi esposa se fue a trabajar como taquígrafa y donó su salario para mantener la revista en funcionamiento. Además de esto, organizamos una escuela de inglés por la noche para recaudar más dinero. Ninguno de los críticos mencionados ha hecho nada por el estilo. Seaman está trabajando para un periódico capitalista y está ahorrando su dinero.⁸ Hace dos o cinco meses ni siquiera era miembro del Partido Socialista aquí. Roy y su esposa viven en una casa palaciega sin una fuente de ingresos conocida.⁹

El hecho es, como ya he dicho, que el Partido Socialista de México vendió, cuerpo, alma y calzones a los instrumentos de Gompers. Y el Partido Comunista se ha organizado, tanto para representar el honesto sentimiento revolucionario del país que está en contra de Gompers como para realizar propaganda en favor de los principios de la Tercera Internacional. Todos estos ataques personales contra mí y otros están hechos para camuflar el verdadero problema de Gompers.

Mis disculpas nuevamente por escribir una carta tan larga. Pero creo que sentirán que estoy justificado y que estaré encantado de saber la verdad.

P. D. Desde que se escribió la carta adjunta, he sabido lo que significaba la acusación de que “había revelado secretos del Partido Socialista”. Y la explicación implica el seguimiento de una historia de perfidia que muestra claramente el calibre de la coalición Morones-Roy-Seaman.

Hace algún tiempo, el Partido Nacional Socialista nombró un comité aquí (antes de la división en el congreso) para organizar un plan de intervención opuesta. El Comité estaba compuesto por los camaradas Santibáñez, López, Galván, García, Roy, Seaman y yo (del comité, dos –Santibáñez y yo– ahora somos

comunistas). En una reunión del comité, se decidió que los miembros de habla hispana, Santibáñez, López, Galván y García, se reunieran por separado para considerar proyectos, y los de habla inglesa, Roy, Seaman y yo, también se reunieran por separado para el mismo propósito. Más tarde tendríamos una reunión para considerar nuestras propuestas conjuntas. La idea era duplicar en cierta medida el trabajo de los bolcheviques en Rusia cuando comenzaron el motín entre las tropas alemanas y aliadas. En la reunión del comité de habla inglesa, se me preguntó si mi relación con varias personas en el gobierno mexicano era tal que probablemente podría obtener ayuda para realizar dicha propaganda contra la intervención. Respondí con franqueza, creyendo que mis respuestas serían confidenciales. Le dije al comité que varias veces me habían dado (después de haber hecho la solicitud) papel de la oficina de imprenta del gobierno mexicano, que el gobierno con frecuencia le da papel a las publicaciones que lo pedían, que Carranza y sus asociados habían aceptado completamente mi aprobación del bolchevismo, y que (aunque el gobierno de Carranza no es de ninguna manera bolchevique), los funcionarios mexicanos probablemente estarían dispuestos a ayudar a la propaganda anti-intervención dando papel, posiblemente también con dinero. (No lo sabía, pero por mi conocimiento de la hostilidad del gobierno hacia los capitalistas extranjeros y su actitud no hostil hacia los radicales, creo que era posible). Le pedí al comité que considerara confidenciales mis revelaciones, no de las que me avergonzaba mi conducta, pero que sentí que causaría problemas al gobierno mexicano si el público supiera que ayudó a una revista bolchevique.

Imagínense mi sorpresa unos días después cuando, en el Congreso Nacional Socialista, después de mi esfuerzo por sacar a Luis N. Morones, agente de Samuel Gompers, destronado, el hombre de Gompers me atacó ferozmente, dijo que recibía papel del Gobierno mexicano y que yo era un agente del gobierno, ¡tratando de traicionar al Partido Socialista en manos de Carranza! Por supuesto, obtuvo la información de Roy y Seaman. ¡No se lo había contado a nadie más! Habían violado descaradamente la confianza que depositaba en ellos.

Respondí, diciendo que había otros en el congreso que no tenían objeción a recibir ayuda del gobierno y, si era necesario, les daría sus nombres. (Esta es la supuesta “revelación de secretos”. De hecho, no dije nada más). También dije que mi política nunca había involucrado ningún compromiso de mis opiniones y creía que los bolcheviques no tenían objeción a tomar dinero de cualquier fuente, para usarlo con fines revolucionarios. Sólo había recibido papel, pero estaba perfectamente dispuesto a recibir papel o dinero del mismísimo

diablo, y si lo conseguía, se usaría, tal como lo había hecho el periódico, para propaganda revolucionaria.

Posteriormente se hizo mucho ruido con esta información que había confiado al honor de Roy y Seaman, y “El Herald” denunció que estaba tratando de alinear al Partido Socialista para apoyar a Berlanga como Presidente.¹⁰ El hecho es que el próximo presidente de México será Berlanga, Obregón o González. Obregón y González están claramente bajo la influencia de Wall Street y Berlanga no. Por esta razón, espero que el elegido sea Berlanga. Él no es un comunista, pero bajo él el comunismo tendrá una oportunidad. Bajo Obregón o González, sería aplastado por completo. Considero que mi política es la única que está en su sano juicio en un país que Wall Street está tratando de aprovechar, ya sea por intervención militar o económica. Berlanga ha protegido consistentemente a exiliados y “slackers”¹¹ y se ha negado a permitir la interferencia con la propaganda bolchevique. ¿No sería mejor tenerlo como presidente que a las criaturas de Wall Street? En cuanto a tratar de influir en el Partido Socialista, eso es falso. Mis declaraciones han sido puramente mías y mi revista es simplemente un órgano personal. Afirmo representarme, y a nadie más. [...].

NOTAS DOCUMENTO 4.

¹ William Sulzer (18.03.1863, Elizabeth, NJ-06.11.1941, Nueva York). Político del partido Demócrata, abogado, 39º gobernador de Nueva York en 1913. Hijo de granjero alemán y de madre irlandesa. Estudió en Columbia Law School; abogado en 1884. Se integró a la maquinaria política de Tammany Hall, orador y vocero de muchas campañas demócratas incluida la presidencial de Grover Cleveland en 1892. Participó en todas las convenciones nacionales demócratas entre 1892 y 1912. Miembro de la asamblea estatal de NY entre 1890 y 1894. Propuso la abolición de la prisión por deudas y la limitación de la jornada de trabajo. Entre 1894 y 1912 fue representante por Nueva York en el Congreso federal. Fue orador notable; populista en su orientación. Apoyó a los rebeldes cubanos por su independencia, a los bóers contra los británicos, condenó al régimen zarista y los *programs*, se opuso a la intervención estadounidense en la Revolución Mexicana. Candidato de transacción entre los reformistas de Franklin Roosevelt y Tammany Hall, fue elegido gobernador en 1912. Trató de democratizar la participación política y para esto consiguió el apoyo del Partido Progresista de Th. Roosevelt. Pero Tammany Hall fue contra él, promovió un *impeachment* y lo destituyó, después de diez meses de gobierno. Fue elegido para la

asamblea estatal de NY en 1914, y el mismo año se presentó a la elección para gobernador, y aunque no ganó provocó la derrota de su sucesor Glynn. En 1916 fue postulado como candidato a presidente por el Partido Americano. Luego se dedicó a la práctica de su profesión.

☞ FUENTE: https://en.wikipedia.org/wiki/William_Sulzer

² Martin Henry Glynn (27.09.1871, Valatie, NY-14.12.1924, Albany, NY). Fue el 40° gobernador de Nueva York, el primero irlandés-americano y católico. Periodista, editor y propietario del diario de Albany *Times-Union*. Glynn fue graduado de Fordham University y estudió en la Albany Law School de la Union University. Abogado litigante en 1897. Miembro del partido demócrata, fue congresista federal entre 1899 y 1901. Acompañó la fórmula del electo gobernador William Sulzer, un reformista progresivo. En 1913 las fuerzas de Tammany Hall enjuiciaron a Sulzer y lo destituyeron. Glynn se convirtió en gobernador. Se vio mezclado en los conflictos internos del partido demócrata, y el exgobernador Sulzer se convirtió en un crítico de su gestión. En 1914 fue derrotado en la elección como gobernador por el republicano Charles Whitman. Más tarde se sumó al movimiento progresista. Apoyó al presidente Wilson. Actuó en las convenciones demócratas de 1916 y 1924. Se suicidó ese año, por problemas de salud.

☞ FUENTE: https://en.wikipedia.org/wiki/Martin_H._Glynn

³ El diario de Albany *Times-Union*, del que Glynn fue propietario, editor y en el que también ejerció el periodismo. Había sido fundado en 1857 como *Morning Times* y tomó el nombre de *Times-Union* en 1891. El diario fue comprado por Hearst en 1924, a la muerte de M. H. Glynn.

☞ FUENTE: [https://en.wikipedia.org/wiki/Times_Union_\(Albany\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Times_Union_(Albany))

⁴ *New York Journal-American* fue resultado de la fusión en 1937 de dos diarios neoyorquinos, de William Randolph Hearst: *New York American* (inicialmente *The New York Journal*, rebautizado en 1901 como *American*) y el *New York Evening Journal*, vespertino, ambos publicados por Hearst desde 1895 hasta su fusión en 1937. En su carta Gale amalgama los dos bajo un solo título, tal como en la realidad sucedió recién dos décadas después, en ese último año mencionado.

☞ FUENTE: https://en.wikipedia.org/wiki/New_York_Journal-American

⁵ Se refiere a *Gale's Magazine*.

⁶ El Partido Socialista de Luisiana era una organización estatal afiliada al Partido Socialista de América, con cierta importancia electoral en la segunda década del siglo XX. Tuvo el apoyo de granjeros de distritos pobres de ese estado, obreros madereros y socialistas marxistas. Muchos de sus miembros eran *wooblies*, afiliados a la IWW. Heredó la influencia

que el Partido Populista había tenido en la década de 1890, hasta que colapsó en las elecciones presidenciales de 1896.

☞ FUENTE: https://es.qaz.wiki/wiki/Socialist_Party_of_Louisiana

⁷ El *New York World*, periódico de Nueva York desde 1860 hasta 1931. Desempeñó un papel importante en la historia de los periódicos y la historieta estadounidense, y su enfrentamiento con el *New York Journal* de William Randolph Hearst dio origen a la expresión *prensa amarilla*. Fue comprado por Joseph Pulitzer en 1883. En 1890 Pulitzer construyó el New York World Building, el edificio de oficinas más alto en el mundo hasta esos momentos, demolido en 1955.

☞ FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/New_York_World

⁸ Se refiere a Charles Phillips y a su trabajo en *El Heraldo de México*. En su libro de recuerdos, Phillips menciona que en *El Heraldo* ganaba el triple de lo que percibía en su anterior trabajo en *Excelsior*.

☞ FUENTE: SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be Revolution*, 1993, p. 77.

⁹ La residencia del matrimonio Roy en el número 43 de la calle Mérida, en la colonia Roma de la ciudad de México. Phillips dice: “Roy tenía una política de puertas abiertas en su casa en la Colonia Roma, y yo fui allí frecuentemente, todos los días y a cada rato. La casa era verdaderamente grande, pero Roy y Evelyn vivían en un estilo espartano. Sus gastos personales eran mínimos. El muchacho era prácticamente un asceta y comprensiblemente reticente acerca de donde recibía dinero, para proteger su fuente. Roy y yo nos convertimos en grandes amigos y compañeros de trabajo, y pasó un largo tiempo antes que dijese una palabra acerca de sus transacciones de tiempos de guerra con los alemanes” (SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be Revolution*, 1993, p. 76). La residencia de los Roy estaba enfrente de la habitada por José Ferrel —el periodista sinaloense que enfrentó a Porfirio Díaz y Ramón Corral—, tío e inspirador de José C. Valadés. Precisamente, en uno de sus escritos autobiográficos Valadés narra su encuentro de joven idealista con Roy: “Sin que se le pudiese poner en paralelo con el señor [Antonio] Caso, el señor Nath Roy sin la brillantez de aquél, pero con mayor ciencia en su decir, singularizaba con su palabra el nacer de un mundo, que para mí era insospechado, pero al que me fui acercando poco a poco; porque la teosofía y los problemas de India, significaban para Roy una temática artificial —un velo a sus preocupaciones sociales. Nada sospechoso se hacía Roy en sus reuniones y conferencias. Efectuábalas en hermosa vivienda en la calle Mérida número 43, precisamente frente a la casa de mis tíos Ferrel; y allí, medio ocultándonos íbamos el *Sabio* Delhumeau y yo. La figura del señor Roy, su palabra persuasiva, su clarísimo talento, convencían. Remiraba, con mucha sencillez, la filosofía india, para en seguida hacerla influencia sobre la vida en Oriente, pero principalmente en Rusia. Así, ligaba lo

oriental a lo ruso; después, lo ruso a lo occidental. Finalmente hacía esplender una existencia universal sin dominio imperial —una India Libre, una Rusia Libre, un Mundo Libre. Salíamos gozando las palabras de Roy. Ahora, casi sin quererlo, estábamos más allá de la teosofía y del vegetarianismo. Empezamos a pensar en una Sociedad Libre” (VALADÉS, “Confesiones políticas”, 1969, p. UR). «Borodin» también estableció relaciones sumamente estrechas con Roy y vivió en esta casa (TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 51). Los testimonios de Phillips y Valadés se enfrentan a los numerosos ataques francos e insinuaciones malévolas acerca de Roy y sus amigos socialistas y luego comunistas efectuados por Linn A. E. Gale y otros de los integrantes de su grupo, seguramente con su directa inspiración, y que se encuentran en varios documentos aquí publicados. La casa de Mérida 43 es objeto de gran atención en esas acusaciones. Por ejemplo, en una denuncia a Roy dirigida al Buró Ejecutivo de la Tercera Internacional, Enrique Arce y Geo Barreda dicen: “Él [Roy] es simplemente un nacionalista hindú que voló de los Estados Unidos a México y recibió grandes sumas de dinero de los propagandistas alemanes para usarlo en la revolución de la India, quedándose con la mayor parte de este dinero para su uso personal. En México el señor y la señora Roy vivieron en una de las casas más elegantes de la ciudad, dieron elaboradas y dispendiosas cenas, vistieron costosamente y profesaron absoluto desprecio por las ‘clases bajas’, hasta el verano de 1919, cuando de repente brincaron al movimiento radical del país. Toda su conexión con ese movimiento es egoísta, busca que varios de sus miembros obtengan subsidios de dinero y hacer de la organización un activo personal y político” (*infra*, Documento 39, 1920; cf. también documentos 38 y 45, 1920).

Un ataque personal muy virulento se expresa en la carta de Gale a «Sen Katayama» del 25 de diciembre de 1920 (*infra*, Documento 52): “En cuanto a los hábitos de vida de Roy en México: vivía en una elegante casa en la Colonia Roma, el distrito residencial de moda de la Ciudad de México. Nunca faltaron muebles y ropa cara, ni cenas con vino. Durante la guerra, los alemanes le pagaron para llevar a cabo propaganda antibritánica con referencia a la India y para ayudar a la revolución en la India. (No tengo ninguna crítica a él por aceptar el dinero, critico el uso que hizo de él. Un revolucionario tomará dinero del rey, del káiser o de un capitalista, pero lo usará para fines revolucionarios). La mayor parte del dinero se gastó en la gran vida, solo algo por la causa de la India. Publicó 3 o 4 folletos en India, abogando por el derecho de su país a ser libre, desde un punto de vista puramente nacionalista. Dio algunas conferencias sobre la India y fueron sobre todo aristócratas alemanes los visitantes constantes en la casa de Roy. El Dr. John Mez, socialista alemán, que ha dado conferencias en Band School y en otros lugares de los EE. UU., visitó a los Roys varias veces, pero pronto se detuvo, ya que siempre se vio obligado a conocer alemanes pro-káiser que le eran hostiles (diríjase al Dr. John Mez, Box 756, Ciudad de México, si lo desea, y pregúntele qué sabe de Roy). Justo antes de partir para la conferencia de Ámsterdam, Roy compró un abrigo de \$500 o \$600 para su esposa y zapatos con hebillas de plata.

Por supuesto, no tengo objeción a vivir bien. Deseo que todo el mundo pueda vivir bien. Pero no estoy complacido cuando un hombre gasta prácticamente todo su dinero en su comodidad y casi nada en fines revolucionarios. Si hubiera tenido el dinero de Roy, habría publicado dos revistas, una en inglés y otra en español, e inundado el país con folletos, circulares y otras formas de propaganda. Pero Roy y su esposa preferían codearse con la abundancia, contratar caballos caros para ir a los centros turísticos de moda, comer bien; cenas, etc., etc., a un arduo trabajo para la clase trabajadora. En diciembre de 1918, la Sra. Gale y yo invitamos al Sr. y la Sra. Roy a nuestras habitaciones para la noche y unos 15 o 30 ‘slackers’ estuvieron presentes, muchos de ellos jóvenes radicales estadounidenses con poca educación. Los Roys claramente no disfrutaron de la noche y prestaron poca atención a estos trabajadores, manifestando desprecio. Otra reunión se llevó a cabo la semana siguiente y aunque volvimos a invitar a Roy y a su esposa, no vinieron. Y unos meses después, este mismo Roy saltó al P.S. y se presume que dio consejos a los proletarios ...”. Como vemos, las perspectivas de Phillips y Valadés respecto de Roy difieren diametralmente de la de Gale y los suyos. Por último, esta casa de Roy fue la sede del Partido Socialista Mexicano en 1919 (*infra*, Documento 10).

☞ FUENTES: SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be Revolution*, 1993; VALADÉS, “Confesiones políticas”, 1969; TAIBO II, *Bolshenikis*, 1986.

¹⁰ Cf. *supra*, Documento 3, nota 1. Se refiere a Manuel Aguirre Berlanga, secretario de gobernación y precandidato a suceder a Carranza en la presidencia; a esto hace alusión Linn Gale en su carta, declarándose partidario suyo.

¹¹ *Slacker*. Palabra del idioma inglés cuyo significado es: vago, bueno para nada, atorrante (en el *lunfardo* porteño de Buenos Aires, lo mencionamos por una cercanía semántica al término inglés por su sentido profundamente despectivo y clasista), remolón. También: una persona que elude realizar su trabajo o cumplir con su deber, en particular alguien que intenta evadir el servicio militar en tiempos de guerra. En este sentido, también significa: cobarde, pusilánime, el muy despectivo “gallina”. Esta complejidad semántica se condensó cuando se aplicó a los objetores de conciencia, pacifistas o simplemente evasores que no aceptaron enrolarse en las fuerzas armadas estadounidenses al sumarse el país a la Primera Guerra Mundial en abril de 1917, con reclutamiento obligatorio a partir del 5 de julio de ese año. Muchos de ellos emigraron a México, como refugio contra la persecución, y se integraron a las filas de la política radical en este país. Taibo II los caracteriza así: “sindicalistas revolucionarios, socialistas, intelectuales de la bohemia roja de Nueva York y California, pacifistas. Militantes socialistas, cobardes llenos de sentido común, aventureros y vividores, luchadores románticos cuya idea de futuro no incluía la muerte en una enfangada trinchera perdida en Europa, en una guerra en la que no creían y a la que no estaban dispuestos a proporcionar su cuerpo, evadieron el reclutamiento.

Muchos de estos hombres vieron en México la única posibilidad de escaparse de la represión, la cárcel o el reclutamiento forzoso”.

☞ FUENTES:

<https://en.wikipedia.org/wiki/Slacker>

<https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/slacker>

<https://www.wordmagicsoft.com/diccionario/en-es/slacker.php>

TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 23-29, cita pp. 23-24.

LA BOTZ, “American ‘Slackers’ in the Mexican Revolution”, 2006.

☞ DOCUMENTO 5

Título: Carta de los dirigentes del Partido Comunista de México, al editor de la Sección en inglés de *El Heraldo de México* [«Frank Seaman»].

Fecha: 13 de septiembre de 1919.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, f. 14.

Traducido del inglés.

[CARTA DE LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO,
AL EDITOR DE LA SECCIÓN EN INGLÉS DE *EL HERALDO DE MÉXICO*
(«FRANK SEAMAN»)]

13 de septiembre de 1919

Editor de la Sección en Inglés
de *El Heraldo de México*, Sr.:

Queremos corregir ciertas declaraciones absolutamente incorrectas que aparecen en su periódico de esta mañana con referencia al Partido Comunista de México. Su abuso respecto del Sr. Gale, editor de *Gale's Magazine*, lo consideramos tan palpablemente malicioso y claramente distorsionado que no intentaremos responderlo. El alto nivel de su revista, los muchos sacrificios de él y su esposa por las demandas de la causa del socialismo, y los numerosos artículos en periódicos y revistas radicales estadounidenses elogiando su revista, son respuesta suficiente a los ridículos errores de sus artículos.

Simplemente deseamos corregir su declaración de que el Partido Comunista de México consiste sólo en tres o cuatro personas. Esto, por supuesto, es absolutamente falso. Sólo el comité ejecutivo consta de seis personas. El partido ha recibido en los últimos días los nombres de decenas de personas que desean alistarse y que creen que el Partido Socialista Mexicano se ha vendido por completo. Aunque la nueva organización se ha desarrollado en menos de una semana, se están recibiendo muestras de apoyo de todas partes de la República. La impresión

general entre los trabajadores es que el Partido Socialista se ha convertido en un auxiliar de la Federación Americana del Trabajo¹ y que el Partido Comunista es una necesidad si México quiere un partido radical honesto.

En cuanto a las supuestas declaraciones del Sr. Hatrick de que su firma fue falsificada en la carta de remoción de siete miembros de la Local Socialista de la Ciudad de México, no creemos que haya hecho tal declaración. El Sr. Hatrick no firmó la carta personalmente, es verdad, pero se hizo con su autorización.

Sus burlas baratas sobre la creencia del Sr. Gale en el espiritualismo y la curación natural no tienen ninguna relación con el asunto en cuestión. El Sr. Gale tiene el derecho a cualquier creencia religiosa o psíquica que desee y todos tenemos el mismo derecho. Estamos de acuerdo con él en cuanto a la sabiduría para organizar el Partido Comunista y cooperaremos con él para ese fin. No nos interesan sus puntos de vista sobre otras cuestiones, pero podemos decir que hay mucha gente respetable en la Ciudad de México que también cree en el espiritismo y la curación natural. No tenemos ningún interés en ninguna agencia matrimonial como la que usted menciona y creemos que el Sr. Gale tampoco lo tuvo nunca.

Usted enfatiza el hecho de que el Sr. Gale, el Sr. Luna, la Sra. Gale y algunos otros renunciaron al Partido Socialista Mexicano, pero usted no dice nada acerca de la renuncia del Sr. Santibáñez, quien es prácticamente el fundador del Partido Socialista en México, y que ha estado activo en él durante casi 15 años; del Sr. Arce, que ha sido una de las figuras principales del partido durante 9 años; y del Sr. Barreda, que ha sido prominente en los círculos laborales durante mucho tiempo. Todos estos caballeros son mexicanos y estaban familiarizados con las condiciones aquí mucho antes de que el Sr. Gale llegara. Ellos, tanto como el Sr. Gale, desaprueban la política del reciente congreso socialista y están ayudando a organizar el nuevo Partido Comunista de México.

Dado que su periódico no es socialista sino independiente, seguramente estará contento de publicar esta exposición corrigiendo las declaraciones muy falsas y engañosas en su artículo de hoy. Estamos seguros de que la intención de *El Herald de México* es absolutamente justa y de que las declaraciones equivocadas de esta mañana provienen de fuentes poco confiables, pero que de ningún modo fueron el resultado de ninguna animadversión de *El Herald*.

Muy atentamente,

[Firmas]

Enrique H. Arce, Secretario Nacional

Adolfo Santibáñez, Secretario Internacional

Geo Barreda, Tesorero

NOTAS DOCUMENTO 5.

¹ Asociación Americana del Trabajo. Cf. *supra*, Documento 2, nota 1.

☞ DOCUMENTO 6

Título. Carta de Linn A. E. Gale al Editor de la Sección en Inglés de *El Heraldo de México* («Frank Seaman»).

Fecha: 13 de septiembre de 1919.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, f. 17.

Traducido del inglés.

[CARTA DE LINN A. E. GALE AL EDITOR DE LA SECCIÓN EN INGLÉS DE *EL HERALDO DE MÉXICO* («FRANK SEAMAN»)].

13 de septiembre de 1919

Editor de la Sección en Inglés
de *El Heraldo de México*, Sr.:

El artículo de “El Heraldo” de esta mañana está tan claramente envenenado que se condena a sí mismo por la inexactitud, las exageraciones y las tergiversaciones. Por lo tanto, hay poca necesidad de una respuesta detallada.

Sin embargo, deseo decir que el recién formado Partido Comunista de México no es una organización personal ni de nadie más. Los principales dirigentes son mexicanos que han trabajado en el país durante años y cuya posición e integridad no pueden ser cuestionadas. El autor anónimo del artículo de esta mañana omitió deliberadamente mencionar a los señores Santibañez, Arce y Barreda para dar al público la falsa impresión de que soy la única persona en el Partido Comunista. Sabía perfectamente que los señores mencionados, así como muchos otros trabajadores locales, estaban tan disgustados como yo con la acción de la reciente convención Nacional Socialista en relación a Samuel Gompers.

El autor antes mencionado del artículo de hoy se divierte asegurando al público que soy “prácticamente desconocido” en los Estados Unidos. Si lo soy o no, no importa materialmente. La causa en la que creo y por la que mi esposa y yo hemos dado todo lo que tuvimos que dar, no se verá perjudicada por tales groserías de envidia y malicia.

A juzgar por lo que dicen los distintos periódicos estadounidenses y la mayoría de los diarios radicales de los Estados Unidos, no soy desconocido. La actitud de “El Universal” y otros periódicos, “El Heraldo” incluido, difícilmente les

permitiría reconocerlo. Ciertamente, “El Herald” desperdicia muchísimo papel sobre una persona “desconocida”. Los diversos artículos en el “New York World”¹ sobre mí indican que los capitalistas y el gobierno estadounidense están bastante interesados en mis actividades. Por ejemplo, el artículo del 21 de junio: “Los agentes del Departamento de Justicia dicen que la revista de Gale es bolchevique en extremo... la caracterizan como ‘difamatoria’”. Nuevamente: “El Departamento tiene una estricta vigilancia sobre los movimientos de Gale y si es deportado de México harán un esfuerzo por detenerlo a él y a su esposa y llevarlos a juicio”. No recuerdo a ningún otro extranjero cuya propaganda radical aquí haya despertado tanta animosidad como la mía. Sin embargo, dejen que los mentirosos se enfurezcan e imaginen cosas vanas.

En cuanto a la agencia matrimonial, no tengo ninguna, nunca he tenido ninguna y nunca he tenido ningún interés, directa o indirectamente, en ninguna. El escritor del artículo en cuestión, sin duda, sabía esto cuando hizo su declaración.

En cuanto a mi creencia en el espiritismo y la curación natural, es completamente irrelevante. No prueba mi honestidad ni mi deshonestidad. Nadie más que un sofista barato o un demagogo deliberado introduciría al tema en una discusión sobre el socialismo y el comunismo. Un hombre puede ser socialista y espiritista, materialista, creyente en medicina, creyente en la curación natural o creyente en cualquier otra teoría filosófica o terapéutica, sin que su socialismo se vea afectado en un sentido u otro.

Finalmente, permítanme recordar al público de la Ciudad de México que durante mi estadía aquí, mi actitud ha sido invariablemente franca y abierta, nunca me he escondido detrás del camuflaje ni he cometido ataques maliciosos sin firma. Lo que he tenido que escribir se ha escrito bajo mi propio nombre sin disculpas ni equívocos. Esta siempre ha sido mi política y será mi política siempre que pueda escribir.

Muy atentamente,

[Firma] LINN A. E. GALE

NOTAS DOCUMENTO 6.

¹ Cf. *supra*, Documento 4, nota 7.

DOCUMENTO 7

Título: Carta de Linn A. E. Gale a John Reed.

Fecha: 15 de septiembre de 1919.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, f. 13.

Traducido del inglés.

Carta de Linn A.E. Gale a John Reed

15 de septiembre de 1919

Sr. John Reed,

c/o. The Liberator, 54 Union Square, New York, U.S.A.

Querido camarada Reed:

Espero que una copia del artículo malicioso y en gran parte falso sobre mí en la edición de esta mañana del periódico burgués liberal del general Alvarado, “El Herald de México”, le haya sido enviado, así que le mando copias de las cartas enviadas por los funcionarios del Partido Comunista y por mí, personalmente, a ese periódico en respuesta. Si estas cartas se publicarán o no, es incierto. La política de Frank Seaman (nombre real, Charles Francis Phillips) que está editando la sección en inglés de “El Herald”, no ha sido capaz de dar confianza en su imparcialidad o buena fe.

Si el artículo en cuestión no se le envía, no importa, pero de ser así, verá por sí mismo lo que el Partido Comunista y yo respondimos.

El artículo consistía principalmente en el uso y la distorsión de cosas que se han publicado en mi revista. La referencia a “revelar secretos del Partido Socialista” es absolutamente falsa. Evidentemente, las revelaciones son criaturas del cerebro icterico del autor del ataque. En cuanto a la agencia matrimonial, supongo que se hace referencia a uno de mis antiguos agentes de suscripción que intentó fundar una oficina matrimonial y que varias veces atascó de menuda publicidad con anuncios en los diarios locales. No tuve ningún interés en la aventura. De hecho, el agente en cuestión, en lugar de ser un asociado mío, fue bastante insatisfactorio y se fue con un considerable dinero de suscripciones que me pertenece, además de algunos bienes personales. La mayor parte del resto del artículo es podredumbre que no necesita respuesta. Todo esto es un intento de desviar la atención de la venta del Partido Socialista Mexicano a Gompers, haciendo un cruel ataque personal contra mí.

Esta controversia personal debe ser aburrida para usted, me doy cuenta, y sólo le envió estas cartas porque quiero que cuente con todos los hechos si ya dispone de algunos.

Suyo por la Revolución

Linn A. E. Gale

DOCUMENTO 8

Título: El Partido Socialista Mexicano tratará de unificar su actuación con los Partidos Comunistas de otras regiones.

Publicación original: *El Soviet*, t. 1, núm. 6, 26 de noviembre de 1919.¹

Fecha: 26 de noviembre de 1919.

Fuente: AHCEMOS, PCM, caja 1, exp. 01b.

Publicación anterior:

CONCHEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014, Documento 2, El Partido Socialista Mexicano tratará de unificar su actuación con los partidos comunistas de otras regiones, pp. 81-83.

EL PARTIDO SOCIALISTA MEXICANO TRATARÁ DE UNIFICAR SU ACTUACIÓN CON LOS PARTIDOS COMUNISTAS DE OTRAS REGIONES

El Partido Socialista de México, en su primer Congreso Nacional, efectuado en agosto y septiembre de 1919, adoptó una Declaración de principios de socialismo revolucionario y un Programa de Acción. Una de las cláusulas de este último, específica: El Primer Congreso Socialista Nacional nombrará tres delegados con sustitutos, para representar al Partido en la oficina de la Tercera Internacional. El Comité Nacional fue instruido de acuerdo para llevar a efecto esta medida, antes de dar los pasos necesarios en este sentido, el Comité Nacional juzga necesario hacer clara la posición del Partido ante la cuestión del Socialismo Internacional. Una lectura de nuestra Declaración y Programa, demostrarán que el movimiento socialista en México es un movimiento para la completa abolición de la sociedad capitalista en todas partes y por medio de la revolución social. El socialismo solamente puede ser establecido por medio de una dictadura temporal del proletariado y los cultivadores de la tierra, únicas clases que están realmente interesadas en la abolición del capitalismo y la institución del socialismo. El Partido Socialista rehúsa cooperar con cualquier otro elemento que no se adhiera a estos principios de socialismo revolucionario. Señala como traidores a los intereses de las clases trabajadoras, cualesquier tentativas para desviarlas hacia la creencia de que los trabajadores pueden ser libertados por medio de la acción política, eso es, por medio de la participación en los parlamentos burgueses. De tal manera, el Manifiesto de la Tercera Internacional de Moscú, viene a ser la base de unión, para la clase trabajadora, para su completa emancipación. El Comité Nacional, por ésta, declara su total solidaridad con los principios comprendidos en el Manifiesto de la Tercera Internacional de Moscú y elige a los camaradas [...] para representar al Partido Socialista de México en la Oficina de la Tercera Internacional.

La mayoría de los partidos socialistas, especialmente aquellos denominados como social-patrióticos, tales como los socialistas de la mayoría, de Alemania, el Partido Laborista Independiente, de Inglaterra, la mayoría del Partido Socialista de Francia y aún los independientes de Alemania, así como las “derechas” de los partidos recientemente divididos en varios países, han perdido hace tiempo su carácter proletario y revolucionario. Ellos no son más revolucionarios que los partidos políticos liberales burgueses, con quienes ellos se disputan los asientos en los cuerpos legisladores o a menudo se unen con el objeto de arrancar asientos de sus antagonistas políticos. En la lucha final de las clases trabajadoras para la expulsión de la sociedad burguesa, estos partidos socialistas tienen, como se ha visto en Rusia, una actitud invariablemente hostil a la revolución social, o asumirán una actitud de irresolución e inacción. La conducta de los partidos socialistas durante la guerra, los ha desacreditado ante los ojos de los trabajadores de conciencia de clase más avanzada, quienes en el día se han rebelado abiertamente contra la política de vacilación y compromisos en sus Partidos. Las filas de los partidos socialistas están siendo rápidamente vaciadas, hasta amenazar una total extinción. El Partido Socialista de México es un Partido joven: aún está en desarrollo de formación. Ha venido a la existencia de un tiempo de sucesos históricos universales. Las clases trabajadoras en casi todos los países de Europa y América, están en guerra con la clase capitalista y el Estado capitalista; esta guerra está asumiendo un carácter decisivo. No habrá paz entre los campos hostiles hasta que uno u otro bando sea derrotado. En consecuencia será extemporáneo correr sobre los mismos senderos que los antiguos partidos han recorrido, fracasando en ellos tan ignominiosamente. Nuestro deber ante la clase trabajadora de México, ante la clase trabajadora de otras regiones, es el de llevar el peso total de fuerza al lado de la revolución social. Debemos aclarar nuestra posición en la lucha universal por el socialismo. Nosotros decimos: con la Segunda Internacional no tenemos nada en común; no vamos con lo muerto; vamos con lo que vive, la Tercera Internacional, la verdadera hermandad proletaria.

En consecuencia, y con el fin de distinguirse de una manera inequívoca de la Amarilla Internacional de Berna,² la Internacional Comunista de Moscú ha adoptado los términos “comunista y comunismo”, originalmente usados por Marx, en vez de “socialismo” y “socialista”, palabras que han sido vergonzosamente mal usados por los socialistas-patrióticos de todos los países; las organizaciones proletarias que se unan a la Tercera Internacional, deberán llamarse a sí mismas

“comunistas” con el objeto de definir su actitud muy claramente. El Partido Socialista Mexicano deberá llamarse de hoy en adelante Partido Comunista y continuar trabajando en el camino iniciado, con el mismo Comité y el mismo Programa de Acción adoptados en el Primer Congreso Nacional Socialista. Este cambio de nombre no implica ningún cambio en principio o política: es simplemente para hacer nuestra posición libre de malas interpretaciones.

Por otra parte, en esta región, como en las demás, se está tomando por partidos políticos la denominación de Socialistas, lo que origina que se vea con desconfianza a cuanto partido lleve el nombre dicho, no obstante que se dedican exclusivamente a hacer propaganda en luchas electorales, para llevar a puestos políticos a personas que no saben siquiera lo que significa el socialismo;³ todas estas razones hacen que el Partido deba tomar el nombre más apropiado para sus fines, declarando de la más enfática manera que no tiene ligas de ninguna especie con todos aquellos partidos llamados socialistas y que se dedican a luchas netamente políticas. El Partido se llamará Comunista y repudia a los que no lleven tal denominación y no luchen dentro de los principios del socialismo revolucionario. El Partido no tomará participación en las luchas electorales e invita al proletariado a hacer lo mismo, apartándose de senderos que los llevan a seguir en su esclavitud.

NOTAS DOCUMENTO 8.

¹ *El Soviet*. Periódico cuyo primer número apareció el 13 de octubre de 1919, bajo la dirección de Eduardo Camacho y José Allen, como expresión del Grupo Hermanos Rojos, con un tiraje de 2 mil ejemplares. Se proclamaba como “semanario de propaganda socialista”, y era publicado por el Grupo Hermanos Rojos, desde las oficinas centrales del Sindicato de Panaderos de la ciudad de México. Sirvió de órgano al Partido Socialista Mexicano después de su congreso de agosto-septiembre de 1919, y luego al naciente Partido Comunista Mexicano (PCM). Elena Torres fue su directora. En la carta que envió José Allen como secretario del PCM a Angélica Balabanova, secretaria de la Internacional Comunista, el 29 de noviembre de 1919, solicitándole la afiliación del partido mexicano a la organización mundial, decía: “El órgano del Partido Comunista Mexicano, *El Soviet*, se va a convertir en el órgano oficial del Bureau y se llamará en adelante, *El Comunista Latinoamericano*. Por medio de él se hará la propaganda con objeto de fomentar el movimiento revolucionario sobre todo el Continente” (cf. *infra*, Documento 10). En realidad, fue suplantado en

1919-1920 por *El Comunista*, como órgano del PCM en ese período. En cuanto al anuncio de Allen en su carta, lo que se editó fue el *Boletín Comunista*, órgano del Bureau Comunista Latinoamericano de la IC. Apareció también *El Comunista de México*, órgano del PC de M (el partido de Linn Gale y su grupo) y de la Administración Mexicana de la IWW entre 1920 y 1921. No hemos tenido acceso a una colección de *El Soviet*, ni conocemos una ubicación precisa de siquiera algún número, sólo hemos podido consultar copias mecanografiadas de algunos artículos en el archivo del CEMOS, que fueron publicados en *Oposición*, periódico del PCM. Manuel Caballero informa que hay cuatro números del *Boletín Comunista*, órgano del Bureau Latinoamericano de la III Internacional, de 1920 y una edición extraordinaria fechada el 16 de enero de 1921.

☞ FUENTES: TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 418; BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 220; MARTÍNEZ NATERAS (coord.), *La izquierda mexicana*, Libro 1, *Cronología*, 2014, p. 131; CABALLERO, *La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana*, 1987, p. 48, nota 75.

² “Amarilla Internacional de Berna”. Del 3 al 10 de febrero de 1919 se celebró en Berna la Conferencia Internacional Obrera y Socialista, una reunión de algunos partidos socialdemócratas convocada por un comité de laboristas y socialistas ingleses, franceses y belgas –dirigentes “socialpatriotas”, integrantes de gobiernos de “unidad nacional” durante la guerra europea y, luego, en las siguientes dos décadas, muchos de ellos con prominentes carreras políticas– junto con la Oficina Socialista Internacional. Émile Vandervelde, presidente de esa oficina, renunció para no compartir una reunión con los socialistas alemanes que habían apoyado la invasión de su país, la neutral Bélgica, en 1914. Esto hizo que la conferencia fuese presidida por el sueco Hjalmar Branting, de orientación revisionista bernsteiniana, que apoyaba los “14 puntos” del presidente Wilson, y que luego, entre 1920 y 1925, fue tres veces primer ministro de Suecia y premio Nobel de la Paz en 1921, e integró a Suecia en la Sociedad de Naciones. Los dirigentes más importantes de esta reunión fueron el susodicho Branting, los laboristas ingleses Arthur Henderson (ministro de Relaciones Exteriores británico 1929-1931, Premio Nobel de la Paz 1934) y Ramsay MacDonald (dos veces primer ministro de Gran Bretaña, 1924 y 1929-1935), el belga Camille Huysmans (alcalde de Amberes 1933-1940, primer ministro de Bélgica 1946-1947) y el francés Pierre Renaudel, que en la década de 1930 se acercó a la extrema derecha en su país. Branting, Henderson y Huysmans fueron designados integrantes de una Comisión Ejecutiva para hacer cumplir las resoluciones de la conferencia y acelerar la reorganización de la Internacional socialista. La reunión se realizó con la intención de estos dirigentes socialdemócratas de reconstituir la II Internacional luego de su “bancarrotada” durante la Primera Guerra Mundial, poner un dique a la revolución e

intentar contener las crecientes tendencias radicales en el movimiento obrero y estar activos con participación y propuestas en las negociaciones de la conferencia de la paz en París, que culminaría en el tratado de Versalles.

En Berna asistieron 97 delegados de 26 países y entidades específicas, como los judíos de Palestina o los socialistas de Alsacia-Lorena, en tránsito a la nueva soberanía francesa. Se abordó la espinosa cuestión de la responsabilidad de la guerra, que fue diferida hasta un próximo congreso socialista internacional, lo que significó en los hechos ser dejada de lado, un guiño de conciliación dirigido a los socialdemócratas alemanes. El problema político principal que se discutió en la conferencia fue el de la democracia y la dictadura. En la resolución de mayoría se aplaudió la revolución en Rusia, Alemania y Hungría, pero a la vez se condenó sin atenuantes a la dictadura del proletariado y se unió indisolublemente al socialismo con las formas democráticas parlamentarias. Además de condenar al bolchevismo se decidió enviar una delegación de investigación de la situación a Rusia a pedido de los socialistas revolucionarios y los mencheviques presentes en la conferencia. Una resolución favorable a la revolución bolchevique presentada por Adler y Longuet fue desestimada, aunque logró la adhesión de la mayoría de la delegación francesa, la mitad de la delegación austríaca, y delegados de España, Holanda, Noruega, Irlanda y Grecia. Lenin criticó duramente la posición de la mayoría de los socialistas reunidos en Berna y defendió la dictadura del proletariado en las *Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado*, presentadas el 4 de marzo de 1919 en el I Congreso de la Internacional Comunista realizado en Petrogrado. La “Internacional de Berna” fue criticada por toda la izquierda del movimiento socialista. La conferencia de Berna, además de su objetivo de condenar a los bolcheviques, también tuvo el propósito de elaborar las demandas socialistas y sindicales para ser presentadas a la Conferencia de Paz de París, lo que se logró luego de una reunión de sus dirigentes con Clemenceau. En Berna se apoyó la creación de lo que sería la Sociedad de Naciones y de un Tribunal Internacional de Arbitraje. Y, también se decidió dar pasos firmes hacia el restablecimiento de la Internacional Socialista. La apresurada constitución de la Tercera Internacional un mes después de la conferencia en Berna encuentra su sentido político más coyuntural en la necesidad de inmediata respuesta de la corriente revolucionaria al intento de reconstruir la Segunda Internacional por sus sectores más derechistas. La dirigente comunista alemana Clara Zetkin se refirió así a la Conferencia de Berna: “La vieja Internacional ha muerto en la vergüenza: jamás podrá ser resucitada. El restablecimiento de una Internacional de acción ha sido impedido en Berna, porque se ha engañado a las masas. Hace falta condenar de la manera más severa el hecho de haberse separado de los bolcheviques. El rechazo de la proposición de Adler a ese respecto constituye una provocación” (citada por ROSAL, *Los*

congresos obreros, 1963, p. 140). El I Congreso de la Internacional Comunista aprobó una “Resolución sobre la posición respecto a las corrientes socialistas y la conferencia de Berna”, en la que se caracterizó a las tres corrientes presentes en el socialismo en la inmediata posguerra: la derechista y social-chauvinista, enemiga del proletariado, responsable del asesinato de Liebknecht y Rosa Luxemburg; la “centrista” (que luego formaría la llamada Internacional 2 ½) y la comunista revolucionaria de la nueva III Internacional. En cuanto a la conferencia de Berna en esa resolución se dijo: “La conferencia socialista de Berna en febrero de 1919 era (sic) una tentativa por resucitar el cadáver de la II Internacional. La composición de la conferencia de Berna demuestra manifiestamente que el proletariado revolucionario del mundo no tiene nada en común con esta conferencia” y “El Congreso de la Internacional Comunista considera que la conferencia de Berna intenta construir algo así como una internacional amarilla de rompehuelgas que es y seguirá siendo nada más que un instrumento de la burguesía” (“Resolución”, pp. 54, 56).

De todos modos, los socialistas de derecha lograron su cometido y realizaron el X congreso de la Internacional Socialista en Ginebra en agosto de 1920, y todos los socialistas, incluyendo a los “centristas” agrupados en la llamada Internacional 2 ½ de Viena, se reunificaron en el Congreso de Hamburgo en mayo de 1923. En el plano sindical, los delegados socialistas a la conferencia de Berna con militancia en ese terreno se reunieron el 5 y 6 de febrero –53 delegados de 16 países– y se pronunciaron por la reconstrucción de la Federación Sindical Internacional, lo que se concretó en el Congreso sindical de Ámsterdam en agosto de 1919.

☞ FUENTES: COLE, *Historia*, 1961, v, pp. 263-269; ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo xx*, 1963, pp. 137-141, 145-152, 159-160, 273-276; LENIN, *Obras Completas*, tomo 37, 1986, “I Congreso de la Internacional Comunista”, “Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado. 4 de marzo [1919]”, pp. 509-528; “Resolución sobre la posición respecto a las corrientes socialista y la conferencia de Berna”, en *Los cuatro primeros congresos*, Primera Parte, 1973, pp. 51-56.

³ Clara alusión al Partido Socialista Obrero, fundado por Morones, cuyo *Manifiesto* se publicó el 20 de febrero de 1917 (reproducido en ARAIZA, *Historia*, IV, p. 35). Allí se plantea la célebre “acción múltiple” del movimiento obrero, que acepta la participación electoral y parlamentaria y que luego sería postulada por la CROM, en oposición a la Acción Directa, y como forma de sacudir la apatía obrera luego de las derrotas y la represión carrancista a la Casa del Obrero Mundial del año anterior, sin sembrar mucha esperanza sin embargo en la eficacia de la acción parlamentaria: “No esperamos que nuestros diputados consigan para los obreros grandes mejoras, ni mucho menos que lleven a cabo todas nuestras aspiraciones, pero sí pueden ser una ayuda eficaz para nuestros movimientos emancipadores. El objeto principal es que los

sindicatos tengan, en caso necesario, dónde escudarse, y que si por desgracia vuelve a llegar el momento en que las bocas de los famélicos estén amordazadas, haya compañeros en posibilidad de hacer oír la voz de los parias oprimidos”, dice el *Manifiesto* del naciente PSO. Sus autoridades eran: como secretarios Luis N. Morones, del Interior, José Barragán Hernández, del Exterior y Enrique H. Arce, de Actas; Gabriel Hidalgo, tesorero; y Manuel Leduc, Ezequiel Salcedo y Eduardo Reynoso como subsecretarios, de Interior, Exterior y subtesorero, respectivamente. El PSO presentó como candidatos para diputados de la XXVII Legislatura del Congreso de la Unión (1917-1918) a Morones, Jacinto Huitrón, Arce, Reinaldo Cervantes Torres, Nicolás Jiménez, Barragán Hernández y Salcedo, y todos fueron derrotados. “El fracaso de los presuntos diputados y su Partido fue rotundo y estrepitoso” señala Araiza.

☞ FUENTE: ARAIZA, *Historia*, IV, pp. 35-36.

☞ DOCUMENTO 9

Título: Carta de «M. Borodin» a José Allen.

Fecha: finales de 1919.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 1, ff. 9-10.

Traducido del inglés.

[CARTA DE «M. BORODIN» A JOSÉ ALLEN]

Camarada José Allen,
Secretario General del Partido Comunista de México
Estimado camarada,

Lamento mucho mi incapacidad para estar presente en su última reunión en la que se adoptaron algunas medidas importantes; entre ellas, la decisión de afiliarse a su Partido a la Tercera Internacional y hacerse conocer en adelante como Partido Comunista de México.² Es una decisión trascendental y, estoy seguro, tendrá consecuencias de gran alcance en el curso del movimiento revolucionario de la clase obrera mexicana.

Al expresar su solidaridad con los principios sobre los que descansa la Tercera Internacional, usted ha expresado al mismo tiempo su condena de los viejos Partidos Socialistas y sus políticas de contemporalización, de cooperación con la burguesía, de social-patriotismo, de la Segunda Internacional antirrevolucionaria. Ustedes se han separado de los viejos partidos cazadores de votos que buscaban crear la ilusión en la clase trabajadora de que su emancipación

económica es posible a través del parlamentarismo, a través de la llamada democracia. Por su decisión, han declarado a la clase trabajadora de México, a la clase trabajadora de toda América Latina, a la clase trabajadora del mundo que para liberarse de la explotación de la clase capitalista sólo se puede concebir una sola manera, el único camino revolucionario y por lo tanto efectivo, y eso es mediante el completo derrocamiento del estado burgués y la institución de la dictadura temporal del proletariado. Por esta decisión suya, todos los trabajadores con conciencia de clase de todo el mundo se regocijarán, la saludarán con una sensación de sumada fortaleza.

Tienen ante ustedes camaradas una tarea tremenda, que inevitablemente debe venir, y venir pronto. Estamos en la víspera de una revolución mundial, una revolución proletaria, y la verdadera expresión de las aspiraciones de la clase obrera, los Partidos Comunistas, los partidos del socialismo revolucionario, no debe ser ignorada por los inminentes acontecimientos mundiales.

Habrá fuerzas y empeños para socavar a su partido y su influencia sobre los trabajadores. Cuanto más fuerte se vuelvan, mayor será la enemistad, no sólo de la clase cuya destrucción se augura por su éxito, sino también de aquellos que naturalmente se esperaría que fueran amigos de la clase trabajadora. Pero no dejen que esto los intimide o los desvíe de su camino. Sus enemigos serán barridos por la embestida de las masas de los trabajadores. Adelante camaradas, hacia la Revolución Social.

En conclusión, le aseguro que como su partido es el único en México que es proletario y revolucionario, cuando su delegado se presente ante el Bureau de la Tercera Internacional será admitido con todos los derechos de que disfrutaban otros representantes de los partidos afiliados a la Tercera Internacional. Mientras tanto, a mi regreso a Moscú expondré el asunto ante el Bureau y, cuando llegue su delegado, su partido ya habrá sido admitido. Si hay alguna posibilidad de comunicarse con usted, me aseguraré de que esté informado de los procedimientos del Bureau.

M. Borodin

NOTAS DOCUMENTO 9.

¹ La reunión constitutiva del PCM se realizó el 24 de noviembre de 1919; «Borodin» se embarcó para Europa en Veracruz el 1° de diciembre, y es dentro de este lapso

en el que debe haber escrito esta carta a Allen. En su viaje, que duró dos semanas incluyendo la escala en La Habana, estaba acompañado por Phillips, que viajaba con el seudónimo de «Jesús Ramírez» y manejaba papel membretado de *El Heraldo de México* (donde había trabajado), con el que se elaboró una credencial, además de tarjetas de presentación a nombre de «Jesús Ramírez». El efecto de tarjeta y credencial sobre cónsules y embajadores de México, muy conscientes del poder personal del general Alvarado, propietario de *El Heraldo*, fue “mágico”, como advierte Phillips con picardía. El destino era el puerto de La Coruña, y el viaje es descrito así por Phillips: “Navegamos en el *Venezuela*, de la Línea Atlántica Hispana, en una lujosa *suite*: sala de estar, dormitorio y baño. Las camas eran *king size* y el equipamiento espléndido. Ese dispendio de los fondos por Borodin me horrorizaba, pero él lo declaró necesario. Si se buscaba ocultar conexiones revolucionarias, pensaba, era conveniente viajar en primera clase. La teoría no dejaba duda, pero el hecho es que a Borodin le gustaba el lujo” (SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be Revolution*, 1993, p. 90). Taibo II fecha la carta que reproducimos el 29 de noviembre, sin indicar el original consultado. En cuanto a la afición de «Borodin» al lujo, cita las opiniones de Phillips en su entrevista con Th. Draper, coincidentes completamente con la versión dada en sus memorias (TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 329, nota 49 y pp. 71, 334, nota 116). El libro de memorias de Phillips fue editado siete años después de la aparición de *Bolsheviks* de Taibo II.

² «Borodin» se refiere a la reunión del 24 de noviembre de 1919 de una parte del comité nacional del Partido Socialista Mexicano elegido en el congreso de septiembre: Roy, Evelyn Roy, Allen, Phillips, Camacho, Ferrer Aldana y Leonardo Hernández, realizada en el bar *El chino* (el lugar, en las memorias de Roy, citada por Taibo II, *Bolsheviks*, 1986, p. 54). El grupo de Gale estaba enfrentado desde el PC de M, y los restantes miembros del comité se habían sumado al obregonismo. Otros dos socialistas no fueron invitados: Francisco Cervantes López y Timoteo García. La lista de participantes de la reunión fue elaborada por Taibo II. M. N. Roy y Evelyn Tren-Roy fueron nombrados delegados al siguiente Congreso de la Internacional Comunista (aunque en Moscú Evelyn cedió su credencial a Charles Phillips), se ratificó la declaración de principios y el programa de acción aprobados en el congreso nacional-socialista (Cf. Documento 1 de esta recopilación), se cambió el nombre del partido a Partido Comunista Mexicano y se aceptó el manifiesto mundial de la Internacional Comunista, solicitándose el reconocimiento y la admisión a esa organización. Allen fue ratificado como secretario general. Se decidió crear un Buró Latinoamericano de la III Internacional. Se rechazó toda participación en actividades electorales, aceptada por el anterior congreso nacional socialista, lo que abría la colaboración con los anarquistas y los sindicalistas revolucionarios de la IWW, y alineaba al

naciente partido con la ultraizquierda de la IC, que sería duramente enfrentada por Lenin en el segundo congreso de la Internacional Comunista. «Borodin» no participó en la reunión, permaneciendo según Taibo II “en su escondite” en la colonia Roma, en la casa de Roy, calle Mérida 43.

☞ FUENTES: MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 29; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 54-57.

☞ DOCUMENTO 10

Título: Carta de José Allen a Angélica A. Balabanova.

Fecha: 29 de noviembre de 1919.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, ff. 1-2.

Publicaciones anteriores:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 5, Informe de José Allen a Angélica Balabanova, Secretaria General de la Tercera Internacional. 29 de noviembre de 1919, pp. 69-70, con mínimas variantes respecto del texto aquí publicado.

CONCHEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014, Documento 6, Informe al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, de José Allen (2º Informe del 29 de noviembre de 1919), pp. 84-85.

[Al margen un sello que dice: Partido Socialista Mexicano, Comité Ejecutivo, Secretaría, Oficinas: Mérida 43. Tel. Eric. 62 90, Apartado Postal no. 1. 056 México D.F.]

Camarada Angélica A. Balabanova
Secretaria General de la Tercera Internacional
Moscú, Rusia

Querida camarada:

Tengo el honor de informar a usted que los representantes de varias organizaciones proletarias de México, reunidos en el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en esta ciudad, del 25 de agosto al 5 de septiembre del presente año, declararon la adhesión de los movimientos laboristas y socialistas de esta región, a la Tercera Internacional convocada en Moscú a iniciativa del Partido Comunista de Rusia. El Partido Socialista Mexicano nunca ha enviado representación oficial a la Segunda Internacional: cualquier formal relación que haya tenido con esa organización muerta y reaccionaria, ha sido por completo rota, como resultado de la mencionada resolución.

Por otra parte, con objeto de definir muy claramente nuestra relación con el movimiento internacional, en una Sesión Extraordinaria llamada expresamente

con ese objeto, adoptamos unánimemente el manifiesto de la Tercera Internacional como el principio fundamental de nuestro movimiento y, para evitar toda clase de falsedad, el nombre del Partido fue cambiado de “Socialista” a “Comunista”. El movimiento aquí, aunque comparativamente nuevo y no muy bien organizado, ha sido siempre muy revolucionario, siendo la acción política generalmente despreciada por el proletariado industrial. El programa adoptado en el último Congreso, aboga definitivamente por la completa destrucción del sistema actual y el establecimiento del Nuevo Orden Social bajo los principios del Comunismo. La serie de revoluciones políticas, cuya mayor parte han partido de objetivos de propio interés de individuos ambiciosos, han hecho enorme daño a las masas de esta región, las cuales están al fin despertando para su propio interés y no será muy remoto cuando puedan ser llevadas a la Gran Revolución, que les traerá su real emancipación.

El Partido Comunista Mexicano ha iniciado una organización con objeto de llamar en próxima fecha a un Congreso Comunista Latino-Americano, donde se reúnan los representantes de todos los movimientos revolucionarios de los varios países Centro y Sud-Americanos. Este Congreso deberá, entre otras cosas importantes, denunciar públicamente, la conducta de la Internacional Amarilla de Berna¹ y declarar la adhesión de todo el continente Latino-Americano, a la Tercera Internacional Comunista cuyo programa adoptará. Para convocar a ese Congreso y establecer, como resultado de él, una organización revolucionaria viva y permanente, se ha abierto en la Ciudad de México, el Bureau Latino-Americano de la Tercera Internacional. El órgano del Partido Comunista Mexicano, *El Soviet*, se va a convertir en el órgano oficial del Bureau y se llamará en adelante, *El Comunista Latinoamericano*.² Por medio de él se hará la propaganda con objeto de fomentar el movimiento revolucionario sobre todo el Continente.

Ahora pido muy respetuosamente que se sirva usted registrar al Partido Comunista Mexicano en el Bureau de la Tercera Internacional, así como reconocer al Bureau de aquí como oficialmente relacionado con la Internacional. Hemos ya designado nuestro delegado,³ quien llegara a Moscú muy pronto e informará a usted acerca de las condiciones en este lado, con más detalles. Mientras tanto, el camarada Borodin suministrara a usted información general sobre el movimiento aquí.

Tengo placer en adherirme a usted para la Revolución Social.

Salud y Revolución Social.

México, D.F., Región Mexicana, Noviembre 29 de 1919

El Secretario General del Partido Comunista Mexicano

José Allen

NOTAS DOCUMENTO 10.

¹ Cf. *supra*, Documento 8, nota 2.

² Cf. *supra*, Documento 8, nota 1.

³ M. N. Roy y Evelyn Tren-Roy fueron nombrados delegados al congreso de la Internacional Comunista en la reunión que constituyó al PCM, el 23 de noviembre de 1919, aunque en Moscú Evelyn cedió su credencial a Charles Phillips. Cf. *supra*, Documento 8, nota 3.

☞ DOCUMENTO 11

Título: Los Partidos Socialistas y el desarrollo del Partido Comunista.

Autor: Charles Phillips, «Jesús Ramírez» [«Frank Seaman»].

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 4, f. 5.

Fecha: 18 de enero de 1920.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 7, “Charles Phillips, alias Jesús Ramírez, ‘Partidos socialistas y el desarrollo del partido comunista’”. Madrid, 18 de enero de 1920, pp. 77-82.

Se publicó con mínimas variantes de traducción.

LOS PARTIDOS SOCIALISTAS Y EL DESARROLLO DEL PARTIDO COMUNISTA

«JESÚS RAMÍREZ» [«FRANK SEAMAN»]¹

Los partidos socialistas en México han hecho poco para que el trabajador piense que tienen algo que ver con la revolución socialista. Los grupos locales que surgían de vez en cuando generalmente desaparecían después de elegir o tratar de elegir candidatos para puestos oficiales. Casi siempre cooperaron con los partidos burgueses en el momento de las elecciones, siendo el método aceptado que respalden al candidato de una de las maquinarias políticas habituales, a cambio de promesas más o menos vagas que nunca se cumplieron. Este procedimiento fue tan general que la gente nunca consideró a los Partidos Socialistas como entidades realmente separadas: fueron visualizados como lo que realmente eran, elementos subordinados de conveniencia utilizados por los políticos como un medio para atraer el voto obrero. Por ejemplo, un candidato a la alcaldía de Mazatlán (una ciudad en el estado de Sinaloa) puede ser respaldado por el “Partido Republicano Sinaloense”, el “Partido Radical Democrático” y el “Partido Socialista Sinaloense”, y dicho candidato resulta un obeso ex coronel de caballería que renunció a cabalgar para manejar un automóvil.

Esta confusión data de la “revolución” de Carranza de 1913-1916, cuando se hicieron las promesas más descabelladas al naciente proletariado y el propio Gobierno Federal estaba organizando “sindicatos obreros” y “partidos socialistas”. Al prostituir y deshonorar la palabra “socialismo”, el gobierno de Carranza cometió una traición a la clase trabajadora que nunca puede ser olvidada o perdonada.

El nombre de “socialismo” ha sido tomado en vano en otros países, pero en ningún lado se ha hecho a tal grado como en México. Se hizo imposible distinguir las organizaciones espurias como el “Partido Socialista de Pachuca” de organismos tan genuinos como el “Partido Socialista de Yucatán”. La primera organización no era más que una rama subsidiaria de uno de los partidos burgueses de Pachuca, mientras que la segunda, aunque finalmente sucumbió a la decadencia del parlamentarismo, al menos se basaba en principios socialistas y mantenía una membresía constante de trabajadores conscientes de clase.

El “Partido Socialista de Yucatán” surgió en pleno período revolucionario, como expresión política de las Ligas de Resistencia.² Su membresía era idéntica a la de las Ligas de Resistencia, compuestas por los indios mayas que trabajaban como peones en las grandes plantaciones de henequén de Yucatán. (Nota. Yucatán produce más de un tercio del suministro mundial de henequén. Los indios mayas que habitan en los estados de Yucatán y Oaxaca son una tribu diferente de los otros indios en México. Son descendientes de una civilización india más antigua que la de los aztecas. Hablan sus propios idiomas tribales, y muy pocos de ellos saben español). La “decadencia” del Partido Socialista en Yucatán no fue una “decadencia” en la militancia. Las Ligas de Resistencia siguen en pie y sus miembros siguen integrando el Partido Socialista. El partido continúa ganando elecciones. Todavía controla la legislatura estatal, su gobernador todavía se sienta en su oficina en la capital del estado, y sus diputados todavía ocupan sus lugares en el Congreso Nacional. La militancia del Partido no ha decaído. Son los líderes, los políticos elegidos para el cargo, quienes han traicionado a su partido, dándole sólo unas pocas reformas exiguas y una administración estatal tan corrupta como cualquier maquinaria burguesa que ocupara el cargo antes. Sólo un hombre, un indio maya llamado Felipe Carrillo, se ha mantenido honesto y leal a sus principios, incluso él ha sido engañado para apoyar a otros menos leales que él. Este hombre, Carrillo, es una personalidad bastante notable. Intensamente sincero y poseído de magnetismo personal que parece brotar de su propia simplicidad, se ha ganado completamente el amor de los peones indios. Él es suyo en todo el sentido de la palabra. Los mayas comenzarían una revolución mañana si “Felipe” diera la orden, y Felipe lo haría (como ha dicho una y otra vez) si sólo

tuviera las armas y la municiones. Desafortunadamente el hombre está lejos de ser un buen juez de sus compañeros. Los hombres que ha elegido para los cargos políticos son casi siempre malos, y aunque ningún hombre lo ha engañado dos veces, todos lo engañan al menos una. Ahora está completamente disgustado con los políticos y los parlamentarios.

He dado tanto espacio al “Partido Socialista de Yucatán” porque es el único de los partidos socialistas esparcidos por varios Estados de la república que tiene algo así como una gran membresía. Organizaciones como el “Partido Socialista Michoacano”³ y el “Partido Socialista de Coahuila” carecen de apoyo público.

Quizás el primer Partido Socialista en la República fue el “Partido Socialista de México”,⁴ organizado por un grupo de nueve o diez socialistas evolucionistas mexicanos (escuela de Kautsky) hace unos once años. Hizo poco más que celebrar reuniones semanales, y en 1919 su militancia incluía los nueve o diez miembros originales, y cinco o seis más. Ni siquiera podía comprender el socialismo revolucionario moderno y era completamente parlamentario en espíritu. Su importancia en el presente informe es que hizo el llamado al congreso que dio origen al Partido Comunista Mexicano.

Los diversos partidos socialistas en México no tenían una conexión oficial entre ellos. El grupo de la Ciudad de México vio la necesidad de una acción conjunta y, a principios de 1919, lanzó un llamado para el Primer Congreso Nacional Socialista. Había muy pocos partidos socialistas de buena fe en el país (incluso del ala derecha), por lo que el llamado fue enviado a sindicatos, grupos de estudiantes, etc., a “todas las organizaciones que puedan estar interesadas en la formación de un Partido Nacional Socialista”. El Congreso se reunió en agosto de 1919, con delegados de partidos socialistas, sindicatos, grupos de estudio socialistas, periodistas radicales, etc., por supuesto, no todos los delegados eran socialistas. Esto fue desafortunado pero inevitable. Un delegado que en ningún sentido podría llamarse socialista fue Luis N. Morones, un habilidoso demagogo conocido como el agente de Samuel Gompers en México. Morones portaba credenciales de la “Federación de Sindicatos” (de la Ciudad de México) y del “Partido Socialista de Pachuca”, y aunque se demostró que ambas eran sólo “organizaciones de papel”, fue imposible evitar que las credenciales fueran aceptadas. La aceptación de sus credenciales fue la primera y última victoria de Morones en el congreso. A partir de ese momento, todo lo que él propuso fue abucheado y todo a lo que se oponía fue aceptado por una abrumadora mayoría. A pesar de sus excesivamente astutas tácticas filibusteras,⁵ el congreso organizó un Partido Nacional Socialista y adoptó un plan de acción radical en todos los sentidos (presentado por los camaradas

Manabendra Nath Roy y Frank Seaman). El plan incluía la adhesión a la Tercera Internacional y un programa basado en la creencia en la dictadura del proletariado, la acción de masas revolucionaria y la huelga política. La acción política fue aprobada sólo como un medio de propaganda, enfatizando fuertemente que la Revolución Social surgiría de los obreros y no de la maquinaria parlamentaria.

Entre los delegados en el Congreso había un tal Linn A. E. Gale, un “slacker”⁶ estadounidense que había venido a México, como Seaman y otros, para escapar del servicio militar obligatorio en el ejército de los Estados Unidos. En los Estados Unidos, Gale era un don nadie y, lo que es más importante, no tenía absolutamente ninguna relación con el movimiento socialista. Fue miembro del “Partido Demócrata” del estado de Nueva York, haciendo trabajos desagradables para el Tammany Hall.⁷ Él no tenía principios. El suyo fue el credo político único de que todos los “republicanos” son demonios y todos los “demócratas” son Cristos. Realizó su trabajo tan bien que incluso recibió cartas de los ex gobernadores Dix y Glinn de Nueva York,⁸ elogiando su “apoyo al partido” y diciéndole que estaba “inusualmente preparado para el trabajo político”. (Dix y Glinn son dos de los más notorios entre los diversos políticos de Tammany Hall que han sido gobernadores de Nueva York. Este último, siendo católico, dedicó buena parte de su campaña de reelección a llamamientos clandestinos para la “solidaridad entre católicos”). Gale todavía se enorgullece de mostrar estas cartas.

Cuando llegó a México, Gale se estableció en los negocios como espiritista y un impostor del naturismo, y con su esposa como una sanadora del Nuevo Pensamiento, “especializándose en casos incurables”.⁹ El “Nuevo Pensamiento” no dio muy buenos resultados y los Gale se vieron obligados a ocuparse de otras cosas: una oficina matrimonial, una agencia de empleo, conferencias sobre “El camino hacia el éxito”, etc., etc. Un día Gale se puso en contacto con agentes alemanes con dinero alemán y de repente se convirtió en socialista, haciendo de su órgano personal, “Gale’s Magazine”, un medio para la propaganda estadounidense contra la guerra. Cuando se terminó el ingreso alemán, Gale comenzó a buscar otras fuentes de dinero. Las encontró en el gobierno de Carranza. Ya se había identificado como socialista y se lo encontró útil para hacer propaganda carrancista entre los trabajadores, diciéndoles que Carranza era un socialista, un “amigo de la clase trabajadora”, etc. Los remito a la “Gale’s Magazine” (cualquier número antes de septiembre de 1919). ME HA DICHO PERSONALMENTE EN LA PRESENCIA DE OTROS DOS CAMARADAS, QUE RECIBIÓ PAPEL DEL GOBIERNO.

Gale se autodesignó delegado de la “Gale’s Magazine” para el Primer Congreso Nacional Socialista. Fue uno de los que habló en contra de aceptar las

credenciales de Morones, como lo fue el autor de este informe. Era perfectamente apropiado atacar a Morones, pero para Gale era peligroso. Al día siguiente, Morones se apoderó de una copia de “Gale’s Magazine” llena de propaganda de Carranza y comenzó un contraataque. “Este hombre que me llama un instrumento de Gompers”, rugió Morones: “¿qué es él sino un pequeño instrumento débil de Carranza?”. Y no sólo Morones fue repudiado por el Congreso, sino que Gale fue repudiado con él. Ambos fueron silbados por delegados de todos lados. Cuando se organizó el Partido Nacional Socialista, Morones fue rechazado como miembro de su militancia y Gale fue excluido del comité ejecutivo. Poco después, Gale también fue expulsado del Partido, después de que se demostró que había intentado divulgar secretos del mismo. Entonces Gale repentinamente escribió e imprimió un manifiesto,¹⁰ diciendo que el Partido Socialista estaba dominado por Gompers y Morones e intentaba hacer creer que había sido expulsado no por complicidad con el gobierno de Carranza y por traición al Partido, sino por haber expresado las opiniones del ala izquierda. Trata de instalar un paralelismo ridículo entre John Reed y él mismo, llegando incluso a constituir (con su esposa y dos o tres más) un “Partido Comunista de México”, que publicó un manifiesto denunciando al “amarillo y sumiso” Partido Socialista pero que no podría encontrar un programa más radical que el adoptado por los socialistas. Para entonces los trabajadores mexicanos ya conocían a Gale y su partido se mantuvo y siempre se mantendrá sin miembros. Su única influencia fue en los Estados Unidos y otros países, engañados por el nombre de “Partido Comunista” y guiados por sus historias realistas de la división “entre las derechas y las izquierdas” en México. Se nombró a sí mismo delegado en el Bureau de la Tercera Internacional (había estado tratando de conseguir que el Partido Socialista lo nombrara antes).

Dedico tanto espacio a Gale por dos razones: primero, para evitar la posibilidad de confusión entre el grupo de Gale y los verdaderos radicales de México, y, segundo, porque creo que Gale es un hombre peligroso. Creo que tiene todas las cualidades de un posible espía policiaco.

Al Primer Congreso Nacional Socialista asistieron delegados de los estados de Michoacán, Jalisco, Zacatecas, Veracruz, Coahuila, Hidalgo, Aguascalientes y Puebla, y del Distrito Federal. Yucatán no estuvo representado, pero Felipe Carrillo ha declarado su intención de enviar delegados al próximo Congreso. El Congreso adoptó un plan de acción (completamente acorde con los principios de la Tercera Internacional) y organizó un partido nacional, nombrando provisionalmente un Comité Nacional y un Secretario General. Algún tiempo

después, y en gran medida gracias a la influencia de Manabendra Nath Roy y Frank Seaman* (impulsado por el camarada Borodin, que había venido a México poco antes) el Partido Socialista Mexicano cambió su nombre por el de Partido Comunista Mexicano para evitar confusiones con los derechistas y para indicar más claramente su adhesión a la Tercera Internacional. El cambio de nombre se realizó por el voto unánime del Comité Nacional. (No hay peligro de confusión con el grupo de Gale ya que los trabajadores mexicanos ahora saben demasiado sobre Gale para seguirlo). Posteriormente se eligió un delegado para Moscú y el camarada José Allen, secretario general, elaboró una carta pidiendo admisión a la Tercera Internacional.¹¹

Es un ejemplo del descrédito en que cayó la palabra “socialista” en México, que tan pronto como se adoptó el nombre de Partido Comunista, los sindicatos radicales que hasta ahora se habían mantenido al margen comenzaron a integrarse. Los trabajadores expresaron gran satisfacción con el nuevo nombre. El partido crece día a día y soy de la opinión de que en un tiempo relativamente corto todos los sindicatos revolucionarios estarán afiliados a él y será la expresión reconocida del socialismo radical en México.

La última empresa del Partido Comunista fue iniciar acciones para la convocatoria del Congreso Latinoamericano y la formación de una Oficina Latinoamericana de la Tercera Internacional.

Jesús Ramírez (Seaman)

Madrid, 18 de enero de 1920.

*(Creo que es mejor resaltar el hecho de que Frank Seaman y el escritor de este informe, Jesús Ramírez, son una misma persona. El camarada Borodin explicará el significado de los dos nombres).

NOTAS DOCUMENTO 11.

¹ Este texto es un informe de Charles Phillips —«Jesús Ramírez», «Frank Seaman»— a la Internacional Comunista. «Seaman» acompañó a «Borodin» en su viaje a Madrid, camino de Moscú, redactó en la capital española este informe, que seguramente fue entregado a «Borodin» para que lo llevase a Moscú, dando a entender al final que «Borodin» mismo ampliaría verbalmente algunos aspectos, como el de los seudónimos. Es interesante que forme parte del informe el ataque a Gale, lo que se suma a todos los esfuerzos efectuados por el grupo de «Frank Seaman», Roy y Allen —con el evidente apoyo de «Borodin»— para

descalificarlo a él y a su grupo (PCdEM) en la Internacional Comunista, como punto central de la política del PCM en su período inicial. Una parte del contenido de este documento 11 corresponde al embate contra Linn A. E. Gale lanzado en el artículo “Spiritual and Political Adventurer Unmasked” que se publicó sin firma en la sección en inglés de *El Heraldo de México*, el 13 de septiembre de 1919, publicado en esta recopilación como documento 3. Sin embargo, este documento 11 no se trata de una reproducción exacta de aquella publicación. Este escrito confirma que «Frank Seaman» fue el autor del ataque a Gale en la página de *El Heraldo de México* que editaba.

² Partido Socialista de Yucatán (PSY), fundado el 2 de junio de 1916 con el patrocinio del general Salvador Alvarado —en ese entonces comandante militar y gobernador de Yucatán— como Partido Socialista Obrero, que tomaría el nombre de Partido Socialista de Yucatán para las elecciones en ese estado del 11 de mayo de 1917. En 1918 Carlos Castro Morales, fundador con Carrillo Puerto del partido y que era su presidente, ganó las elecciones y asumió el 1° de mayo como gobernador de Yucatán, siendo el primer socialista y obrero (ferrocarrilero) en ocupar esa magistratura. Felipe Carrillo Puerto pasó a ser presidente del PSY, que fue rápidamente acusado de “bolchevique”. El partido creció y se arraigó a través de las ligas de resistencia que impulsó. En noviembre de 1919 el Partido Liberal Yucateco, con el apoyo de las fuerzas federales carrancistas ganó las elecciones municipales y se realizaron violentos ataques al PSY, incendiándose su sede central en Mérida y clausurando sus locales. Hostigado, Castro Morales debió abandonar la gubernatura en 1920, y exiliarse nuevamente en La Habana, como ya lo había hecho entre 1911-1915. En ese año el partido apoyó la candidatura de Álvaro Obregón a la presidencia de la república. Entre el 15 y el 21 de agosto de 1921, en el congreso partidario realizado en Izamal, finalmente se cambió el nombre a Partido Socialista del Sureste (PSS) que es como más se lo conoce. El congreso decidió no ingresar a la Internacional Comunista y apoyar a Felipe Carrillo Puerto como candidato a gobernador para 1922-1926. El Partido Socialista Agrario de Campeche comenzó a trabajar con el PSS. En noviembre de 1921 Carrillo Puerto ganó abrumadoramente las elecciones para gobernador y asumió el 1° de febrero de 1922. Durante su mandato se impulsaron profundas transformaciones sociales: la reforma agraria (se distribuyeron más de 650 mil hectáreas a los campesinos), se clasificó al henequén como riqueza pública, se promulgaron las leyes de incautación y expropiación de haciendas abandonadas y la de educación racional, se creó la Universidad Nacional del Sureste, se hizo una campaña de alfabetización, se fijó el salario mínimo, se intentó incorporar a la mujer a la vida pública, se tradujo la constitución federal al idioma maya y se construyeron carreteras para unir a Mérida con el interior del estado. Durante el triunfo local de la rebelión delahuertista el gobernador Carrillo Puerto, algunos de sus

hermanos y el alcalde de Mérida fueron fusilados, se disolvió el PSS y se dio fin a esta etapa de transformaciones sociales y culturales en la península.

☞ FUENTES:

https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Socialista_del_Sureste

https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Castro_Morales

³ Cf. *supra*, Documento 1, nota 3.

⁴ Cf. *supra*, Documento 1, nota 1.

⁵ Obstruccionismo en el debate parlamentario, tácticas llamadas así en el congreso estadounidense desde mediados del siglo XIX. En este sentido utiliza Phillips el término *filibustero*.

⁶ *Slacker*. Cf. *supra*, Documento 4, nota 10.

⁷ Cf. *supra*, Documento 3, nota 2.

⁸ John Alden Dix (1860-1928). Hombre de negocios, político demócrata y 38° gobernador del estado de Nueva York (1911-1912). Perdió la nominación a la reelección frente a William Sulzer (Cf. *supra*, nota 20). Durante su mandato reguló las condiciones de trabajo de las fábricas, y se legisló sobre seguridad laboral. También se sancionó la semana laboral de 54 horas. En materia política se autorizaron las elecciones primarias directas.

☞ FUENTES: https://en.wikipedia.org/wiki/John_Alden_Dix
Martin Henry Glynn. Cf. *supra*, Documento 4, nota 2.

⁹ El Nuevo Pensamiento (*New Thought*), conocido en sus inicios como *Ciencia Mental*, fue un movimiento filosófico surgido en Estados Unidos a mediados del siglo XIX. Postulaba la posibilidad de una experiencia directa de un sujeto con la Fuente, Mente Divina o Mente Suprema, excluyendo cualquier intermediario. Cada persona con su pensamiento origina sus experiencias y su específica visión del mundo, por lo que deben ejercitarse la actitud positiva, la meditación y ejercicios afirmativos. Phineas Parkhurst Quimby (1802-1866), quien desarrolló métodos de curación mental en Maine en 1854, fue el iniciador del movimiento, y se reconoce a Ralph Waldo Emerson (1803-1882) como un precursor.

☞ FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Nuevo_Pensamiento

¹⁰ El “manifiesto” de Gale fue publicado en *Gale’s Magazine*, no. 2, September, 1919. Cf. *supra*, Documento 2.

¹¹ Publicada en esta recopilación como Documento 10.

☞ DOCUMENTO 12

Título: Bases generales para los trabajos del Bureau

Latinoamericano de la Tercera Internacional.

Fecha: finales de 1919.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 1, f. 14.

BUREAU LATINOAMERICANO DE LA TERCERA INTERNACIONAL BASES GENERALES PARA SUS TRABAJOS

Hacer propaganda extensa en todas las regiones de la República Mexicana de acuerdo con la Tercera Internacional, aprovechando el movimiento armado que se va a efectuar, para apoderarse de las armas, parque y demás elementos de defensa y ataque. En las regiones que se vayan dominando se implantará la Representación Administrativa integrada por trabajadores, excluyendo a todos los elementos reconocidos como no trabajadores. A medida que las regiones se vayan comunicando entre sí, se organizarán las Administraciones generales, las que deberán encargarse de distribuir convenientemente los elementos de defensa, producción, distribución y cambio, haciendo que unos labren las tierras y produzcan en la Industria los elementos necesarios para la vida y defensa de la comunidad, en tanto que otros, tantos como sean necesarios, se encarguen de la defensa militar del territorio dominado por los trabajadores. En todas las Administraciones que se vayan implantando deberá tenerse absoluto cuidado de elegir como miembros de ellas únicamente a los productores, excluyendo de la selección a todos los propietarios y autoridades antiguas a quienes se obligará al trabajo personal conforme a las facultades individuales de cada uno de ellos y en beneficio de la colectividad. Entre los trabajadores que tengan las armas en la mano no se reconocerán más jerarquías que las naturales, que serán las únicas tenidas en cuenta por la colectividad para nombrar en Asamblea a los directores de la defensa común.

Debe tenerse presentes que todo el sistema anticuado de gobiernos y sus códigos serán en lo absoluto suprimidos; los pueblos no se basarán más que en sus necesidades naturales que serán reglamentadas de acuerdo con la colectividad y según las condiciones propias de cada región. En los lugares que vayan siendo dominados, deberá tenerse especial cuidado de evitar la destrucción de todos aquellos elementos de vida y producción útiles a la comunidad; así como también será de imprescindible necesidad destruir todo aquello que sea útil al enemigo aun cuando en algunos casos pudiera ser útil a la comunidad. Los

delitos de acaparamiento de los artículos necesarios para la vida, la violación y la destrucción inmotivada que ataquen individual o colectivamente los intereses de la comunidad, sufrirán la pena de muerte. A los ancianos, niños y enfermos se les guardarán toda clase de consideraciones, procurando su mejor alimentación. En todas las regiones que se vayan dominando se implantarán desde luego escuelas para niños y adultos, bajo el sistema racional, escogiendo para el efecto los mejores elementos materiales e intelectuales.

Todos los ciudadanos que tomen las armas en pro de este sistema las conservarán mientras esté en peligro la Institución. Todo aquel que intente sostener el régimen contrario al comunismo o que provoque la restauración del mismo, será pasado por las armas sin formación de causa. Las mujeres tendrán derecho a las mismas prerrogativas que los hombres y estarán sujetas a los mismos actos de justicia.

Conforme vayan entrando en paz las poblaciones donde se implante este sistema se enviarán propagandistas a las regiones donde se carezca de ellos. La propaganda se hará hablada, por escrito y con ejemplos en pro de los ideales que se sustentan. Debe procurarse por todas las Administraciones del pueblo que se vayan estableciendo, el intercambio de comunicaciones con las demás poblaciones entre sí, lo mismo que con las del exterior, dándose unas a otras respectivas regiones, así como de su situación militar y económica. Respecto a las noticias con el exterior, deberá tenerse especial cuidado de no dejar traslucir cuanto sea utilizable por el enemigo en perjuicio de la comunidad. La colectividad debe de apropiarse de todas las riquezas naturales de cada región, tales como minas, industrias, bancos, casas de comercio y tierras; en general de todo aquello que produzca elementos de vida y defensa. Estos serán administrados por los representantes administrativos del pueblo de dichas regiones, quedando a su cargo el depositar en almacenes generales, de donde serán distribuidos eficazmente.

Estas bases solo pueden ser modificadas por el Comité Directivo cuyos miembros firman a calce.¹

NOTAS DOCUMENTO 12.

¹ Los firmantes fueron: Elena Torres, Antonio Ruiz, Martin Brewster, José Allen y Leopoldo Urmachea, se citan en Documentos 13 y 14; cf. también MELGAR BAO, “Redes”, 2001.

☞ DOCUMENTO 13

Título: Introducción al Manifiesto del Bureau Latinoamericano de la Tercera Internacional.

Fecha: finales de 1919.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 1, f. 5.

Traducido del inglés.

INTRODUCCIÓN AL MANIFIESTO DEL BUREAU LATINOAMERICANO DE LA TERCERA INTERNACIONAL

En su PRIMER CONGRESO NACIONAL, realizado en la Ciudad de México desde el 25 de agosto hasta el 5 de septiembre de 1919, EL PARTIDO SOCIALISTA MEXICANO votó su adhesión a la TERCERA INTERNACIONAL. El Comité Ejecutivo fue facultado para nominar a dos delegados para asistir al próximo Congreso de la Tercera Internacional.

El Programa adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, declarado por el principio de los Soviets y la Dictadura del Proletariado, condenó el Socialismo Reformista y Parlamentario y la acción política fue aceptada sólo como un medio de propaganda; las organizaciones laborales existentes debían ser utilizadas en la medida de lo posible, pero el Congreso se pronunció a favor de las Industriales en oposición a las sindicalistas; la toma del poder por la acción de las masas revolucionarias fue declarada como necesaria.

El camarada Borodin llegó a México poco después de la celebración del Congreso Nacional Socialista, y habiéndose convencido de la naturaleza revolucionaria del programa y la organización, sugirió la convocatoria de un BUREAU LATINOAMERICANO DE LA TERCERA INTERNACIONAL, para hacer propaganda en toda América Latina, unificar los movimientos proletarios de esos países y allanar el camino para la REVOLUCIÓN SOCIAL en todos ellos.

El proyecto fue aprobado y se tomaron medidas para su realización. El nombre del Partido Socialista Mexicano fue cambiado por el voto del Comité Nacional a PARTIDO COMUNISTA MEXICANO; el órgano del Partido, "EL SOVIET" fue cambiado a "EL COMUNISTA" y fue declarado como el órgano tanto del Partido como del Bureau.

El camarada Borodin otorgó el reconocimiento provisional del PARTIDO COMUNISTA MEXICANO como parte de la TERCERA INTERNACIONAL, sujeto a la ratificación de Moscú. Posteriormente, el Partido procedió a la elección del Comité Provisional del Bureau, integrado por cinco miembros; Camaradas José Allen,

Secretario General del Partido; Antonio Ruiz; Urmachea, de Perú; Elena Torres y Martin Brewster.

Este Comité procedió a emitir el MANIFIESTO DEL BUREAU LATINOAMERICANO DE LA TERCERA INTERNACIONAL, adjunto al presente, que convoca a los trabajadores de América Latina a un Congreso Comunista que unificará al proletariado de esas regiones sobre la base de la lucha de clases y a partir de la cual se emitirá el Comité Ejecutivo debidamente elegido del Bureau Latinoamericano de la Tercera Internacional.

🔗 DOCUMENTO 14

Título: Manifiesto del Buró Latinoamericano de la III Internacional a los trabajadores de la América Latina
Publicación original: *El Soviet*, núm. 8, 16 de diciembre de 1919.

Fuente: AHCEMOS, Fondo PCM, caja 1, exp. 2.
Copia mecanografiada del original del periódico.

Fecha: 8 de diciembre de 1919.

Publicaciones anteriores:

Oposición, núm. 299, 23-29 de agosto de 1979.

CONCHEIRO BÓRQUEZ y PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014, Documento 7, Manifiesto del Buró Latinoamericano de la III Internacional (8 de diciembre de 1919), pp. 85-91.

MANIFIESTO DEL BURÓ LATINOAMERICANO DE LA III INTERNACIONAL A LOS TRABAJADORES DE LA AMÉRICA LATINA

Por iniciativa del Partido Comunista Mexicano se ha instalado en esta ciudad la oficina del (Buró) Latinoamericano de la Tercera Internacional. Al tomar esta decisión, el Partido Comunista lo ha hecho usando el reconocimiento que tiene por el Buró de la Tercera Internacional en Rusia, para trabajar en el Continente americano en el estrechamiento de relaciones entre todas las organizaciones y grupos cuyos principios sean comunistas, similares a los de dicha Tercera Internacional.

Al organizar el Buró Latinoamericano, los miembros del Partido se han fijado para integrarlo, en camaradas cuyas ideas y prácticas están plenamente comprobadas en sus afinidades en el movimiento que está triunfando en Rusia, y que es el único que ha demostrado ser el que debe ponerse en práctica para la emancipación del proletariado.

Los camaradas que salieron electos para la formación del Buró son los siguientes: Elena Torres, Leopoldo Urmachea, Martín Brooster,¹ Antonio Ruiz, José Allen. Estos camaradas desde luego y en cumplimiento del acuerdo aprobado

previamente, han comenzado a laborar por el acercamiento del proletariado latinoamericano y lanzan el siguiente Manifiesto:

Por iniciativa del Partido Comunista Mexicano se ha fundado en la Ciudad de México el Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, a fin de unificar los movimientos proletarios que se están desarrollando en las diversas regiones de Centro y Sudamérica, basados en los principios comunistas delineados en el Manifiesto lanzado el mes de marzo del corriente año por los que convocaron primeramente la Tercera Internacional en Moscú.² Nosotros, los organizadores del Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, adoptamos desde luego como la base de nuestra lucha el referido Manifiesto, que es la Carta magna del movimiento proletario mundial. Aun cuando el Partido Comunista Mexicano es el que inicia la organización del Buró Latinoamericano, en él deben estar representados todos los movimientos de los países hispano-americanos, que tengan por base de lucha los principios del comunismo. Por lo tanto, los iniciadores del Buró, juntamente con el Partido Comunista Mexicano citan muy fraternalmente a todas las agrupaciones revolucionarias ubicadas en el Continente hispanoamericano, para que sirvan mandar sus delegados al Congreso comunista latinoamericano que deberá verificarse en esta capital en la fecha más cercana posible. También se invita muy fraternalmente a nuestros camaradas de Estados Unidos y Canadá, para que participen en dicho Congreso del mejor modo que les convenga. Por nuestra parte, cualquier ayuda y consejo que los hermanos del Norte puedan darnos serán muy bienvenidas y de gran valor; la única condición con la cual deben ajustarse todos aquellos grupos que quieran asistir al Congreso, debe ser la de desconocer a la amarilla Internacional de Berna,³ aceptando como base de la lucha proletaria los principios comunistas contenidos en el Manifiesto de la Tercera Internacional de Moscú.

El Partido Comunista Mexicano (antiguamente Partido Socialista Mexicano), ha mandado su adhesión a la Tercera Internacional de Moscú, la cual ha sido aceptada, así mismo ha nombrado ya su delegado, que llegará muy pronto a Moscú para tomar parte activa en los trabajos del Buró en esa. De tal manera, el Buró nacido de la iniciativa del Partido Comunista Mexicano está perfectamente facultado para emprender un movimiento cuyo fin es procurar que las organizaciones proletarias de este Continente se den cuenta de la importancia de la Tercera Internacional y se unan con ella para procurar que la lucha final proletaria mundial llegue pronto a su finalidad victoriosa.

Muchos son los elementos que desvían a los trabajadores de las regiones Centro y Sud-americanas; estupendas son las dificultades que se ponen en el camino

y variadas son las maniobras de que se vale el enemigo para sofocar las ideas revolucionarias y adormecer la conciencia de clase. Los socialistas legalitarios, los socialistas patriotas y las organizaciones obreras de tendencias acomodaticias con el actual sistema de sociedad, son los elementos que desvían el movimiento proletario; la falta de conocimiento claro de la lucha, las frecuentes revoluciones políticas y personalistas que engañan a los trabajadores, y el capitalismo siempre apoyado por la fuerza militar de los poderosos gobiernos extranjeros, son las dificultades con que tropezamos y las cuales tenemos que vencer; las llamadas Conferencias laboristas, el sostenimiento de líderes obreros profesionales, que siempre procuran que las agrupaciones trabajadoras no se vayan por caminos revolucionarios, y legislaciones liberales y reformadoras cuyo único fin es prevenir que la clase explotada se rebele, son unas de las innumerables maniobras de que se valen los enemigos para destruir las organizaciones proletarias.

Hasta la fecha, el unionismo entre todos los trabajadores con su programa de “buena remuneración por buen trabajo” y el socialismo ortodoxo con su programa de reformas parlamentarias, han sido no más que un ridículo fracaso.

La Revolución Rusa ha logrado demostrar que la salvación del proletariado está única y exclusivamente en el comunismo; está en tomar posesión, el proletariado, de todos los medios de producción y distribución; está en el establecimiento de la dictadura del proletariado durante el período de transición. La enseñanza que da la gran revolución rusa debe ser de provecho al movimiento proletario de todo el mundo. Nacida dicha revolución (revolución efectuada por los trabajadores y para beneficio únicamente de los trabajadores), la Tercera Internacional de Moscú ha enarbolado la bandera victoriosa de la redención del proletariado mundial. ¡Comaradas trabajadores de la América Latina, unámonos bajo esta bandera de Libertad!

Reunidos en el Congreso Comunista latinoamericano, los movimientos revolucionarios de los países de Centro y Sudamérica, declararán su adhesión a la Tercera Internacional de Moscú, desconociendo a la anti revolucionaria corporación de Berna⁴ y llamando en términos categóricos a los camaradas de este Continente, para que no confíen en las actuaciones de la Confederación Panamericana, ni en las de las Conferencias Internacionales del Trabajo,⁵ puesto que estos son conservadores y reaccionarios y, por lo tanto, enemigos del proletariado. La Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labour), que es la fuerza directora del llamado movimiento obrero pan-americano, no es de alguna manera una organización revolucionaria, aun cuando en sus filas haya muchos miembros que son camaradas verdaderamente radicales; los líderes de

la Federación Americana del Trabajo⁶ son enemigos de los que abogan por la completa destrucción del actual sistema capitalista de la sociedad, creen que los trabajadores no deben estar en hostilidad contra los patrones, sino que deben solamente organizarse para defenderse en sus intereses, exigiendo que los empleados tengan alguna participación en la dirección de las industrias. Esta es una idea francamente conservadora, puesto que los que creen en ella se prestan a que se conserve el dominio del capitalismo sobre la colectividad. La Confederación Panamericana del Trabajo, siendo iniciada y controlada por la Federación Americana, está inevitablemente empapada en esas ideas, lo mismo que en sus principios y política, que quiere imponer su voluntad anti-revolucionaria sobre el movimiento obrero por todo el Continente americano. Los que propagan las falsas doctrinas de que es posible que los capitalistas y trabajadores, en vez de ser enemigos, pueden ser amigos y trabajar en cooperación por el bienestar común, son simple y sencillamente contrarios a la causa de la redención proletaria. Ellos solamente engañan a los trabajadores, desviándolos del camino recto de la lucha por su emancipación económica. En tanto que los medios de producción y distribución queden acaparados por un grupo de individuos, sea el gobierno burgués, sean las grandes empresas particulares, la clase trabajadora se encontrará con la cadena de la esclavitud. Por lo tanto, camaradas, no os dejéis engañar, no os dejéis desviar por los líderes obreros profesionales, que siempre son reaccionarios y actúan por el interés de los presentes gobiernos capitalistas que les pagan por sus servicios. ¡Camaradas, no os prestéis a las maquinaciones de estos individuos que os dicen que debéis pactar alianza con vuestros explotadores, los capitalistas! Entended bien, camaradas, que los líderes de la Confederación Panamericana del Trabajo, mandados por los que dirigen la Federación Americana, hicieron que en su segundo Congreso, verificado en New York, en el mes de julio del presente año, fuera rechazada la resolución condenando la infame política que siguen los gobiernos aliados y el de los Estados Unidos contra el gobierno bolchevique de Rusia, la única República de los Productores. El mismo Congreso también negó recomendar que los gobiernos de los países que tienen representantes en él, reconocieran al gobierno de la nueva Rusia, que por tantas veces había hecho proposiciones de paz. Los “representantes obreros” reunidos en ese Congreso, pidieron que todos los países latinoamericanos tuvieran el derecho de formar parte de la Liga de las Naciones,⁷ que es una corporación de unos cuantos gobiernos capitalistas y que tiene por único fin el de explotar a su propia conveniencia a todo el mundo. Camaradas, ¿podéis creer todavía que los individuos que pudieron quedar conformes con tales acuerdos,

sean verdaderamente defensores del proletariado? Y el movimiento iniciado por ellos ¿podrá ser una lucha por la emancipación económica de la clase trabajadora? ¡Seguramente que no! Pues entonces, camaradas, ¡organicémonos todos los trabajadores revolucionarios, en el seno de un Congreso de los propios obreros comunistas, y que este Congreso tenga desde luego, por base de las deliberaciones, los principios de la revolución social!; sigamos los pasos de los camaradas de Rusia que ya han logrado el triunfo; ¡unámonos a la Tercera Internacional, que es el alma de la lucha proletaria!

El tercer congreso de la Confederación Panamericana del Trabajo, va a celebrarse en la ciudad de México en el mes de julio del año entrante; los representantes de los trabajadores revolucionarios de la América Latina deben reunirse en el Congreso Comunista Latinoamericano para levantar su voz contra las labores reaccionarias de esa corporación; nosotros los trabajadores debemos demostrar enfáticamente que no estamos con ella; que el Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, es el que expresa el sentir de la clase trabajadora de estas regiones.

¡Abajo el socialismo legalitario! ¡Abajo los líderes amarillos, que nos quieren desviar! ¡Abajo la Segunda Internacional de Berna, que está muerta por carecer de espíritu y en cuyo seno actuaban elementos gobiernistas! ¡Viva la Tercera Internacional de Moscú, la organización del proletariado mundial! ¡Viva la Dictadura del Proletariado!

Una vez que se haya verificado el Congreso Comunista Latinoamericano que tenemos el honor de convocar en esta ciudad de México, el Buró que ha nacido originalmente de la iniciativa del Partido Comunista Mexicano, adquirirá el carácter representativo, habiendo en su seno delegados de todas las organizaciones de aquellas regiones que participen en el Congreso. El Buró será facultado debidamente por la matriz de Moscú, para llevar a cabo en estas regiones el Programa de la Tercera Internacional. Los primeros trabajos serán encaminados a procurar que el movimiento obrero en los países hispano-americanos comprenda la misión de la Tercera Internacional y declare su adhesión a ella, separándose de los individuos u organizaciones anti-revolucionarias y por lo tanto serviles a los gobiernos burgueses dominados por el capital. Al adherirse a la Tercera Internacional, las organizaciones de los diversos países mandarán sus delegados a Moscú y al Buró Latinoamericano. Los delegados reunidos en el Congreso Comunista Latinoamericano, discutirán detalladamente los medios que conduzcan al desarrollo violento y debido de la lucha en estas regiones.

No siendo dueños de sus producciones y nunca teniendo nada que decir en efecto en cuanto a la administración pública, los trabajadores de todo el mundo no tienen patria; por lo tanto estamos opuestos a la Liga de Naciones y somos partidarios de la Internacional; pero en el campo de la lucha es muy necesario vigilar para que el adversario no pueda aumentar su fuerza. El imperialismo económico de los Estados Unidos es una grave amenaza para los trabajadores de las regiones hispano-americanas. Formando parte de la organización proletaria internacional nunca vamos a librar batallas por defender una patria que no nos pertenece; no vamos a sacrificar nuestras vidas y las de nuestros hermanos, por asegurar el interés del enemigo común; además, la tierra que cultivamos pertenece única y exclusivamente a nosotros, sólo que la burguesía, que en todos los países controla el poder político y militar, nos roba el producto de nuestros trabajos. Estamos organizándonos, hemos emprendido la lucha por conquistar nuestro derecho; nuestro enemigo es el capital, la fuerza que domina todo el mundo. Pero el moderno capitalismo industrial, el común enemigo, tan poderoso, de la clase trabajadora, no ha adquirido todavía bastante fuerza entre la burguesía natural de las regiones latinoamericanas; ese poder, aplastante, queda mayormente en las manos de los capitalistas extranjeros y, como la política imperialista que siguen las grandes potencias, especialmente los Estados Unidos, en estas regiones, tiene por objeto no fortalecer, sino hacer al capital extranjero el único poder soberano, claro es que el interés de los trabajadores es el que se ve en peligro grave. Gracias al reconocimiento de la doctrina Monroe por la Liga de Naciones, los grandes magnates financieros de los Estados Unidos pretender establecer su imperialismo económico por todo el Nuevo Mundo, salvo en aquellas partes que ya pertenecen a otras grandes potencias. Al llevarse a cabo esta política, el poder del capitalismo aumentará tremendamente en las regiones latinoamericanas; por lo tanto, los trabajadores de estas regiones deben declararse terminantemente contra las pretensiones que asume el gobierno capitalista de los Estados Unidos; declarar esta oposición será una de las funciones del Congreso Comunista Latinoamericano. No cabe la menor duda de que nosotros los trabajadores no estamos contentos con el estado político que rige en estos países; pero menos estaremos de acuerdo con que otro Gobierno ajeno, con mil veces más fuerza militar, venga a estos países para hacer triunfar decididamente al dios capital. La Confederación Panamericana del Trabajo sirve de instrumento a los imperialistas norteamericanos, puesto que está dominada por algunos individuos que siempre han venido engañando a los trabajadores para asegurar el interés de los capitalistas, y ahora conspiran para poner la suerte de la clase trabajadora en las manos despiadadas

de esa monstruosa corporación capitalista que se llama Liga de Naciones. El Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, al contrario, trabajará con el propósito de que la clase trabajadora, la productora, sea muy pronto el poder que rija en estas regiones lo mismo que en el resto del mundo.

El Congreso Internacional del Trabajo que se verificó últimamente en Washington, fue también enemigo de la clase trabajadora, dado que se convocó bajo el patrocinio de la Liga de Naciones.⁸ Una corporación que no tiene escrúpulos en tratar de estrangular a la República soviética de Rusia y pisotear todos los conceptos de justicia y libertad por todo el mundo, no puede ser protectora de la clase trabajadora. El Congreso Internacional del Trabajo es una vil conspiración contra el proletariado mundial; los trabajadores revolucionarios deben denunciar y condenar como traidores a la causa a todos los que tomaron parte en él. El objeto de incluir un artículo del Trabajo en el Convenio de la Liga de Naciones fue nada más para tratar de romper la solidaridad de clase entre el proletariado; según lo expresado en el referido artículo, el Congreso Internacional del Trabajo se dedica a procurar mejor entendimiento entre los empleados y los empleadores. ¿Hasta cuándo quedaremos esclavos del jornal, que nos vale un puntapié menos o unos centavos más? ¡No, camaradas, no dejéis de entender que todos estos Congresos y Conferencias tienen por único objeto el desviar y engañar a los trabajadores, destruir la conciencia de la clase e impedir el gran despertar del proletariado mundial!

Convocada y patrocinada por el proletariado victorioso de Rusia, la Tercera Internacional es el único Congreso donde se pueden reunir todos los trabajadores del mundo y en donde se trata exclusivamente del interés de la clase trabajadora. Camaradas, envíen sus delegados a ese Congreso, que es una creación de los trabajadores y que pretende conquistar todo el mundo solamente para los que trabajen. Los camaradas de Rusia nos han enseñado el camino propio para la redención; el mundo capitalista está haciendo los últimos y más gigantescos esfuerzos para aniquilar a ese pueblo redentor. ¡Despertad, camaradas! ¡Unamos nuestros esfuerzos para redimir a la humanidad, para fundar la nueva sociedad en que todos trabajen y todos sean felices! ¡Adelante, camaradas, hacia el triunfo del proletariado mundial! ¡Viva la Tercera Internacional! ¡Viva el régimen comunista por todo el mundo! ¡Viva la República Soviética de Rusia, la vanguardia heroica en la gran lucha por la redención de la humanidad!

Salud y Revolución Social.

México, capital política de la Región Mexicana, a los 8 días del mes de diciembre de 1919.

El Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional

¹ Se trata de Martin Brewster.

² Este *Manifiesto* fue aprobado por el primer Congreso de la Internacional Comunista, que se celebró entre el 2 y el 6 de marzo de 1919 en un salón del Kremlin en Moscú. Había sido convocado el 24 de enero de 1919 por el Partido Comunista ruso y por los movimientos comunistas de Polonia, Finlandia, Hungría, Letonia, Austria, Alemania, Estados Unidos y países balcánicos en el llamamiento *Al primer Congreso de la Internacional Comunista* (LENIN, *Obras Completas*, vol. 37, p. 739) en que se subrayaba la descomposición del sistema capitalista, y se señalaba la necesidad de su destrucción para la sobrevivencia de la cultura europea, el derrocamiento del aparato estatal burgués y su suplantación por la dictadura del proletariado, la eliminación de la democracia burguesa y el parlamentarismo, la vigencia del sistema soviético como alternativa a las instituciones estatales de la burguesía, la expropiación del capital, la socialización de la gran industria y la banca, la confiscación de la tierra de los grandes terratenientes, el monopolio del gran comercio y el desarme de la burguesía por el pueblo armado. Llamaba a luchar contra los social-patriotas y criticar a fondo a los socialistas centristas y vacilantes. El 4 de marzo —después de aprobadas las tesis y la resolución basadas en el informe de Lenin sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado— a propuesta de los delegados del Partido Comunista de Austria alemana, del Partido Socialdemócrata de Izquierda sueco, de la Federación Socialdemócrata Revolucionaria Balcánica y del Partido Comunista Húngaro, la conferencia comunista resolvió “constituirse como III Internacional y adoptar el nombre de Internacional Comunista”. El Congreso, como dijimos, aprobó el *Manifiesto de la Internacional Comunista a los proletarios de todo el mundo*, en el que se señalaba que la Internacional Comunista (IC) era la heredera de las ideas de Marx y Engels expresadas en el *Manifiesto del Partido Comunista*. En él se denunciaba al social-patriotismo de la II Internacional, a las potencias responsables de la guerra, a la democracia burguesa y también era un vehemente llamamiento a los proletarios para luchar por la revolución socialista: “¡Uníos en la lucha contra la barbarie imperialista, contra la monarquía y las clases privilegiadas, contra el Estado burgués y la propiedad burguesa, contra todos los aspectos y todas las formas de la opresión de las clases o de las naciones! Proletarios de todos los países, uníos bajo la bandera de los Soviets obreros, de la lucha revolucionaria por el poder y de la dictadura del proletariado”. Este documento es reiteradamente aludido por los comunistas mexicanos como guía de acción. El I Congreso de la IC, también el 4 de marzo, ratificó la plataforma de la nueva Internacional, cuyos puntos principales eran los siguientes: 1) inevitabilidad de la sustitución del sistema social capitalista por el comunista; 2) necesidad de la lucha revolucionaria del proletariado por el derrocamiento de los gobiernos burgueses; 3) destrucción del Estado burgués y sustitución de éste por un Estado de nuevo tipo, por

un Estado del proletariado del tipo de los Soviets que asegurará el tránsito a la sociedad comunista. El Congreso exhortó a los obreros de todos los países a apoyar a la Rusia Soviética, exigió la no injerencia de la Entente en los asuntos internos de la República de los Soviets, la evacuación de las tropas de los intervencionistas del territorio de Rusia, el reconocimiento del Estado soviético, el levantamiento del bloqueo económico y el restablecimiento de las relaciones comerciales.

☞ FUENTES: LENIN, *Obras Completas*, tomo 37, 1986, “Carta a los obreros de Europa y América” (21.01.1919), pp. 468-476; “I Congreso de la Internacional Comunista” (incluye Discurso de apertura 02.03.1919, Tesis e informe sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado 04.03.1919, Resolución sobre esas tesis, Discurso de clausura del congreso 06.03.1919, Discurso acerca de la fundación de la Internacional Comunista, 06.03.1919), pp. 505-540; nota 206, pp. 635-636; nota 223, pp. 641-643; ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 198-202.

El texto del *Manifiesto de la Internacional Comunista* en: https://www.marxists.org/espanol/tematica/internacionales/comintern/1919/manif_wtw.htm

También en: *Los cuatro primeros congresos*, Primera Parte, 1973, pp. 88-99.

³ Cf. *supra*, Documento 8, nota 2.

⁴ Nueva referencia a la internacional socialista amarilla recreada en Berna, cf. nota anterior.

⁵ La Confederación Obrera Panamericana (COPA) fue creada por la primera Conferencia Internacional Americana del Trabajo, que se reunió en Laredo, Texas, del 13 al 16 de noviembre de 1918, auspiciada por la *American Federation of Labor* (AFL), liderada por Samuel Gompers. La Confederación fue constituida por la AFL y algunas asociaciones de trabajadores de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, y la CROM mexicana de Morones, la única significativa, a tal punto que Toth dice que la COPA no era una organización internacional sino solamente “las fuerzas combinadas del liderazgo mexicano y norteamericano [...] un pacto entre el AFL y el CROM” (TOTH, p. 100, nota 18). La inicial preocupación de Gompers en el congreso de Laredo de 1918 fue intentar blindar a la clase obrera latinoamericana de la influencia alemana, en consonancia con el esfuerzo de guerra de EE. UU. Pero también la COPA estuvo netamente dirigida contra la IWW, considerada como imagen y acción del bolchevismo. Algunos delegados mexicanos protestaron en el congreso por la represión a los *wooblies* en EE. UU., lo que endureció más las respuestas de Gompers contra el sindicalismo radical. Desde 1919 se acentuó la fobia antibolchevique de Gompers y la AFL, y por ende de la COPA, concebida como un “muralla” de contención de la influencia revolucionaria entre los obreros de América Latina, y la expresión de la doctrina Monroe en el movimiento sindical. Antes del congreso en México de 1924, la CROM emitió la Declaración de Ciudad Juárez que condenaba oficialmente al comunismo. Un tema de importancia en el segundo congreso en Nueva York en 1919 fue el de las migraciones

laborales, esgrimido por la CROM en defensa de los migrantes mexicanos, pero la AFL y Gompers enfrentaron estas posiciones desde la idea de que los migrantes eran “invasores” que perjudicaban a los obreros estadounidenses. La COPA celebró, además del inaugural, otros cuatro congresos: el de Nueva York (7-10 de julio de 1919) que es mencionado en este “Manifiesto del Buró Latinoamericano”; y sucesivamente dos realizados en la ciudad de México (10-18 de enero de 1921, y 3-9 de diciembre de 1924), reunido en Washington (18-23 de julio de 1926) y el último, en La Habana, en 1930, que fracasó completamente y terminó con la COPA. En 1924 murió Gompers y fue sucedido por William Green, que manejó la AFL hasta su muerte en 1952. La Confederación editaba *El Obrero Pan-Americano/Pan-American Labor Press*, su órgano oficial publicado en castellano e inglés, y también informes de sus sucesivos congresos. Mariátegui denunció el panamericanismo de la AFL y la COPA como “el más obediente instrumento del capitalismo norteamericano” en el artículo “La Federación Americana del trabajo y la América Latina” (publicado en *Mundial*, Lima, 25.10.1929), en el que se muestra también muy enterado del movimiento sindical mexicano y la caída de la influencia de la CROM, a través de informaciones recibidas por la delegación peruana al congreso sindical comunista de Montevideo de 1929.

☞ FUENTES: TOTH, “Samuel Gompers”, 1973; ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 379-383.

⁶ Cf *supra*, Documento 1, nota 5; Documento 2, nota 2; cf. *infra*, biografía de Samuel Gompers.

⁷ La Sociedad de las Naciones (SDN) o Liga de las Naciones fue un organismo internacional creado por el Tratado de Versalles, el 28 de junio de 1919, para establecer las bases para la paz y la reorganización de las relaciones internacionales luego de la Primera Guerra Mundial. La SDN se fundamentó sobre los principios de la seguridad colectiva, el arbitraje de los conflictos y el desarme, y partió de una iniciativa del presidente Woodrow Wilson. El 15 de noviembre de 1920 se celebró en Ginebra la primera asamblea de la SDN, con participación de 42 países. La Sociedad de las Naciones consiguió algunos primeros éxitos en la regulación de conflictos internacionales y en el logro de tratados en la década de 1920, pero luego de la crisis de 1929 y el ascenso del fascismo en Japón y Alemania se mostró totalmente incapaz de mantener la paz. Es antecedente de la Organización de las Naciones Unidas, establecida en 1945. La SDN fue formalmente disuelta el 18 de abril de 1946.

☞ FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_de_las_Naciones#cite_ref-10

⁸ La Conferencia Internacional del Trabajo se reunió en Washington entre el 29 de octubre y 29 de noviembre de 1919, en cumplimiento de la resolución adoptada por la Conferencia de Paz de París e incluida en la sección XIII del Tratado de Versalles. Allí se creó la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre el presupuesto de que la “justicia

social” es esencial para alcanzar una paz universal y permanente, en obvia respuesta a las convulsiones sociales de la inmediata posguerra y a la Revolución bolchevique en Rusia. Su Constitución fue elaborada entre enero y abril de 1919 por una Comisión del Trabajo establecida por la Conferencia de Paz, presidida por Samuel Gompers, presidente de la Federación Americana del Trabajo (AFL) y compuesta por representantes de nueve países: Bélgica, Cuba, Checoslovaquia, Francia, Italia, Japón, Polonia, Reino Unido y Estados Unidos. El resultado fue una organización tripartita, con representantes de gobiernos, empleadores y trabajadores en sus órganos ejecutivos. Se tomó como antecedente la Asociación Internacional para la Protección Internacional de los Trabajadores, fundada en Basilea en 1901. Esta primera Conferencia Internacional del Trabajo adoptó seis Convenios Internacionales del Trabajo, que se referían a las horas de trabajo en la industria, desempleo, protección de la maternidad, trabajo nocturno de las mujeres, edad mínima y trabajo nocturno de los menores en la industria. Poco después, en el verano de 1920, la OIT estableció su sede en Ginebra con el francés Albert Thomas como primer presidente de la Oficina Internacional del Trabajo, que era la secretaría permanente de la organización, y quien hasta su muerte se dedicó a fortalecer la presencia internacional de la OIT. Thomas (1878-1932) era un socialista francés, ferviente social-patriota, participó en los gabinetes de guerra franceses desde 1915 y fue el primer ministro de Armamento (1916-1917) de Francia durante la Primera Guerra Mundial.

☞ FUENTE:

https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_Internacional_del_Trabajo

https://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Thomas

https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/how-the-ilo-works/ilo-director-general/former-directors-general/WCMS_192652/lang--es/index.htm

ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 276-277.

ÍNDICE SECCIÓN 2
LA MISIÓN BORODIN

INTRODUCCIÓN	87
DOCUMENTO 15	
Carta del cónsul de México en Moscú, Basilio W. Blidine, al secretario de Relaciones Exteriores de México. 9 de abril de 1919	91
DOCUMENTO 16	
Informe de la reunión del cónsul de México en Moscú, Basilio W. Blidine, con personalidades invitadas a discutir la cuestión de las relaciones económicas entre México y Rusia. 9 de abril de 1919	94
DOCUMENTO 17	
Basilio W. Blidine, Cónsul de México en Moscú, informa al gobierno mexicano sobre un proyecto para establecer relaciones comerciales entre México y Rusia (expediente). 14 de abril de 1919	97
DOCUMENTO 18	
Nombramiento de M. M. Grousenberg como Cónsul General del Gobierno Ruso en la República Mexicana. 17 de abril de 1919	100
DOCUMENTO 19	
Leopoldo Ortiz al Secretario de Relaciones Exteriores, sobre el informe de Jorge Villardo respecto a lo ocurrido al Consulado de México en Moscú. 29 de diciembre de 1919	102
DOCUMENTO 20	
Cablegrama confidencial sobre la entrega de joyas y dinero a M. M. Gruzenberg. 18 de diciembre de 1919	106
DOCUMENTO 21	
La historia de una aventura mexicana del gobierno soviético en 1919.	107
DOCUMENTO 22	
Carta de «M. Borodin» a Sebald Justinus Rutgers sobre el movimiento comunista en México, Estados Unidos y España. 4 de enero de 1920	131
DOCUMENTO 23	
Carta de «G. L. Trotter» (Sebald Justinus Rutgers), del Buró de Ámsterdam de la Internacional Comunista, a «M. Borodin». 15 de febrero de 1920	137
DOCUMENTO 24	
El Consulado de México en Rotterdam informa sobre un congreso comunista en Ámsterdam y los planes de propaganda bolchevique en Europa y América Latina, incluyendo a México. 18 de febrero de 1920	138

DOCUMENTO 25	
Carta de «M. Borodin» a Sebald Justinus Rutgers. Mediados de mayo de 1920.	139
DOCUMENTO 26	
Carta de «Roberto Allen» a Sebald Justinus Rutgers. 21 de mayo de 1920.	141
DOCUMENTO 27	
Carta de Angélica Balabanova a V. Lenin. <i>Ca.</i> marzo-abril de 1920.	145
DOCUMENTO 28	
El Cónsul de México en Nueva York informa al Subsecretario de Relaciones Exteriores que representantes bolcheviques solicitan enviar un representante oficial a México. 21 de octubre de 1919	146
DOCUMENTO 29	
Respuesta del subsecretario de Relaciones Exteriores, Hilario Medina, al Cónsul de México en Nueva York, sobre que representantes bolcheviques solicitan enviar un representante oficial a México. 21 de noviembre de 1919	147
DOCUMENTO 30	
Carta de Ramón P. de Negri, cónsul general de México en Nueva York, a Hilario Medina, subsecretario de Relaciones Exteriores, acerca del pedido de informes sobre Rusia a John Kenneth Turner. 11 de febrero de 1920	148
DOCUMENTO 31	
Carta de John Kenneth Turner a Ramón P. de Negri sobre la Rusia Soviética. 20 de enero de 1920	149

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO MEXICANO, *Relaciones*, 1981.

NOMBRAMIENTO de M. M. Gruzenberg como cónsul general de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR) en México, 16 de abril de 1919, pp. 16-17. En la presente recopilación se publica como Documento 18, con variantes significativas.

CARTA de Carlos Bauer, cónsul general de México en Moscú, a G.V. Chicherin, comisario del pueblo de Asuntos Exteriores de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), 6 de septiembre de 1918, p. 15.

CARTA de Ramón P. de Negri, cónsul general de México en Nueva York, a Hilario Medina, subsecretario de Relaciones Exteriores de México, 11 de febrero de 1920, pp. 18-19. En la presente recopilación se publica como Documento 28.

CARTA de respuesta de Hilario Medina, subsecretario de Relaciones Exteriores de México, a Ramón P. Denegri, cónsul general de México en Nueva York, 22 de marzo de 1920, p. 20.

MEMORÁNDUM del Consulado General de México en Moscú al Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), 4 de mayo de 1920, pp. 22-23.

RESOLUCIÓN de V. I. Lenin, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), a un memorándum del Consulado General de México en Moscú, 13 de mayo de 1920, p. 24.

NOTA de M. M. Litvínov, comisario suplente del pueblo de Asuntos Exteriores de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), a Plutarco Elías Calles, secretario de Gobernación de México. 14 de marzo de 1923, p. 26.

FRAGMENTO de la nota de respuesta de Alberto J. Pani, secretario de Relaciones Exteriores de México, a M. M. Litvínov, comisario suplente del pueblo de Asuntos Exteriores de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), 25 de marzo de 1923. 25 de marzo de 1923.

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 8

Mijail Borodín a Sebald Justinus Rutgers. Madrid, 4 de enero de 1919, pp. 83-88. En la presente recopilación se publica como Documento 22.

DOCUMENTO 9

Mijail Borodín a S. J. Rutgers, sin fecha, pp. 89-91.

DOCUMENTO 10

Mijail Borodín a S. J. Rutgers, sin fecha, pp. 92.

DOCUMENTO 11

M. N. Roy a S. J. Rutgers, Berlín, 18 de abril de 1920, pp. 93-97.

LA MISIÓN BORODIN

Los documentos publicados en esta sección están relacionados con la misión en México de «Mijaíl Markovich Borodin» —por su nombre de nacimiento Mijaíl Markovich Gruzenberg—, una de las personalidades más impactantes y rocambolescas de la legendaria historia revolucionaria internacional del bolchevismo. «Borodin» fue el primer enviado de la Komintern al continente americano, en una acción organizada por Angélica Balabanoba, en ese momento secretaria de la Internacional, misión conocida y aprobada directamente por Lenin. El viaje de «Borodin» fue fundamental por varias razones. La primera, es que su presencia en la ciudad de México resultó decisiva para la creación del Partido Comunista local. La segunda es que desmiente rotundamente la supuesta “falta de interés” de la Internacional Comunista en América Latina durante la década de 1920 —tesis que tuvo su formulación y mayor aceptación entre la “nueva izquierda” latinoamericana no comunista en las décadas de los sesenta a los ochenta—, y aunque ya bastante desacreditada ha sido y es esgrimida todavía frecuente y acriticamente por historiadores de la izquierda y del comunismo en la región. Como vemos definitivamente documentado aquí, tres meses después de fundada la Internacional Comunista y en una operación compleja aprobada tan luego por Lenin, se enviaba a México en una misión cuidadosamente orquestada a uno de sus cuadros más importantes y experimentados en el campo internacional con el objetivo de establecer nexos, desarrollar y definir la militancia comunista, y en lo posible también sondear contactos gubernamentales. La tercera razón del interés que despierta la presencia de Gruzenberg en México es que, dado su carácter inaugural, la misión Borodin fue estableciendo un *modus operandi* que luego —corregido y reelaborado— se volvió usual y consagrado en las relaciones entre los enviados cominternistas y los cuadros comunistas latinoamericanos, y entre la organización mundial y las secciones comunistas locales, pero que en 1919 era terreno de creación y experimentación no transitado aún por nadie. Poco a poco, y sobre la base de estas primeras experiencias, se fue consolidando un protocolo operativo estándar, no sólo en el aspecto instrumental organizativo sino también en el terreno jerarquizado de las relaciones políticas entre los destacamentos comunistas locales y la sede moscovita de la dirección ejecutiva central.

Los documentos aquí reunidos van más allá de esclarecer la cronología, los tiempos y las acciones políticas de «Borodin» en su misión; también permiten conocer las formas que adoptaba el manejo de la operación encubierta, de las identidades personales y los documentos oficiales, pasaportes falsos, nacionalidades trucadas, verdades a medias, pantallas, intentos de reclutamiento de nuevos agentes, etc., y toda la gama de situaciones que un agente debía resolver en el transcurso de la acción, como ya es muy conocido a través de la ficción literaria o cinematográfica, o por las memorias de algunos protagonistas, en las operaciones de inteligencia y contactos clandestinos. Cuestión no menor es la del financiamiento de los pasos clandestinos y de las organizaciones nacientes, que se convertiría en el famoso “oro de Moscú” de la propaganda anticomunista, pero que tenía una materialidad real, tal como se muestra en los entretelones de esta primera misión bolchevique en tierras americanas, el famoso y zarandeado asunto de las “joyas de la zarina” y del dinero en efectivo —una parte del cual fue manipulado en Ginebra con el aditamento de la indecorosa actitud del cónsul mexicano en ese asunto— que llevaba el emisario de la Komintern (además del documento 21, hay una confirmación oficial de estas joyas y del dinero efectivo en el cablegrama confidencial de la Internacional, documento 20).

En este sentido, el fondo documental que aquí se proporciona alumbró zonas hasta ahora apenas intuidas o mal conocidas de estos primeros tiempos de la Internacional Comunista. El documento 21 es un pormenorizado relato de Jorge de Villardo de Zebrico, uno de los principales protagonistas de la misión Borodin, efectuado en 1923 al ex cónsul del gobierno zarista en México, el barón Vladimir Wendhausen-Rosenberg, acerca de las vicisitudes de su desarrollo. Su manejo requiere cautela por las posibles distorsiones del autor, ya que es evidente el prejuicio del ex cónsul respecto del régimen bolchevique y del gobierno de Obregón, motivado por la presión extrema que sufrió Villardo de parte de los funcionarios soviéticos, y desde luego también de «Borodin», en las diversas situaciones vividas en la operación. Sin embargo, el testimonio permite desentrañar la trama del asunto y el sentido de los documentos anteriores referidos al consulado mexicano en Moscú (documentos 15 al 18).

Las relaciones diplomáticas formales entre México y Rusia —hubo un corto reconocimiento diplomático durante el II Imperio, entre 1864 y 1866— comenzaron con el intercambio de embajadores: el 24 de diciembre de 1890 el nombramiento del barón Roman Romanovich de Rosen como ministro ruso enviado por el zar Alejandro III, y el 14 de enero de 1891, cuando Porfirio Díaz designó al general Pedro Rincón Gallardo y Terreros como primer embajador mexicano en

la corte del San Petersburgo. A partir de entonces se fueron estableciendo y ampliando las relaciones consulares entre Rusia y México. Rusia abrió consulados en las ciudades de México, Veracruz, Monterrey y Guadalajara, y a su vez México abrió los suyos en la capital del imperio, San Petersburgo, en Moscú, en Helsingfors (nombre en sueco de la ciudad de Helsinki, se la denominaba así en la época en que era capital del autónomo Gran Ducado de Finlandia, dependiente del gobierno imperial de San Petersburgo desde 1809 hasta 1917) y en Riga (en Letonia, en ese momento la tercera ciudad del Imperio Ruso).¹

La revolución mexicana y la gran guerra europea dificultaron estos tratos oficiales. Recién el 2 de agosto de 1924 se reanudaron las relaciones diplomáticas formales, ya con la Unión Soviética, que fueron interrumpidas en 1930 y retomadas en 1943. Entre 1910 y 1917 el embajador del gobierno zarista en México fue Alexandr Stalevsky, y desde la revolución en Rusia se suspendió la relación diplomática. Desde el lado mexicano, algunos revolucionarios notables con carácter de “agentes confidenciales” –en el Reino Unido, Francia, Italia, otros países de Europa occidental, Suecia y también Rusia– desempeñaron algunas importantes comisiones para el constitucionalismo, como impedir el otorgamiento de empréstitos a Victoriano Huerta, y lograr su transferencia al gobierno de Carranza. Primero, Isidro Fabela en mayo de 1915 y luego, entre agosto de 1915 y abril de 1917 Juan Sánchez-Azcona y Díaz Covarrubias, quien había sido secretario particular del presidente Madero. También tenían el rango de “encargados de negocios” frente a varios gobiernos. Así se sostuvo de alguna manera la presencia oficial mexicana en el imperio zarista. Pero ya sin ninguna representación diplomática de alto rango, y asediado por la revolución y la guerra civil, en 1918 el cónsul de México en Moscú, Carlos L. Bauer, se retiró por razones de salud y dejó acreditado con igual cargo al ruso Basilio Blidin con objeto de que éste pudiera encargarse de los archivos de la legación. En ese punto es que se anudan las tramas de las relaciones diplomáticas posibles entre los dos estados y los pormenores organizativos clandestinos de la misión Borodin.

La secuencia de documentos que publicamos en esta sección aporta importante información sobre la trama clandestina de la misión Borodin a México, una de las primeras encaradas por la Internacional Comunista, en la que se vio envuelto protagónicamente el consulado de México en Moscú y algunas otras sedes diplomáticas mexicanas, en particular la embajada en Alemania y el consulado general en Nueva York. La importancia de la información de estos documentos

¹ Una obra de referencia: CÁRDENAS, *Las relaciones mexicano-soviéticas*, 1974.

es grande ya que aclara muchos puntos hasta ahora oscuros de esta primera misión encubierta, y en un sentido más general de la forma en que se encaraba la organización de la actividad clandestina en la Komintern, que ha sido sujeto de muchas especulaciones y novelorías sin fundamento. Estos documentos arrojan una luz irrecusable acerca de ese manejo, y en un episodio en el cual el propio Lenin estuvo involucrado. También aparece, en el trasfondo, el tema del personal diplomático mexicano en la época del gobierno de Carranza y su papel en la vinculación con los primeros momentos de la existencia de Rusia soviética, con personajes tan bizarros como Manuel Bauche Alcalde, cónsul en Berna, y tan notables como equívocos, tal el caso de Arnolfo Krumm-Heller, agregado militar en Alemania. Un segundo asunto que aparece en el material de esta sección es el tema político del desarrollo inicial del comunismo, con referencias de la mirada atenta de «Borodin» respecto al proceso de surgimiento del comunismo en Estados Unidos y España, y ciertas formas de operación temprana de los organismos de la III Internacional en Europa, en particular el Comité de Ámsterdam para Europa Occidental, desmantelado después del II Congreso de la IC.

☞ DOCUMENTO 15

Asunto: Carta del cónsul de México en Moscú, Basilio W. Blidine,¹ al secretario de Relaciones Exteriores de México.²

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-336.

Fecha: 9 de abril de 1919.

Texto a máquina con el sello del Consulado de los Estados Unidos Mexicanos en Moscú, en la primera foja de la carta está escrito a mano: XII.22.1919 al Legajo Consular [la firma es ilegible]. Cada foja de la carta lleva el sello del Consulado. Traducido del francés.

Publicación anterior:

[KHEYFETS & KHEYFETS], "Moscow-Mexico, 1919. Once more on M.M. Borodin's Mission to Mexico", *Latinskaya Amerika*, 2000, no. 8, pp. 24-43; [ХЕЙФЕЦ И ХЕЙФЕЦ], "Москва-Мехико, 1919. Еще раз о мексиканской миссии М.М. Бородинна", *Латинская Америка*, 2000, № 8, с. 24-43].

MOSCÚ, 9 de abril de 1919

Señor MINISTRO,

Tengo el honor de dirigirme a VUESTRA EXCELENCIA como Representante del Cónsul de MÉXICO en Moscú, como puede verse en la carta adjunta del ex Cónsul de MÉXICO Sr. CHARLES BAUER³ del 31 de octubre de 1918, escrita antes de su salida al extranjero desde Moscú, para tomar unas largas vacaciones y recuperarse en un sanatorio; tengo la intención de presentarme a VUESTRA EXCELENCIA literalmente.

Por más de 20 años me he ocupado de hecho de los Consulados de MÉXICO, de PORTUGAL y de ESPAÑA, debido a la debilitada salud y vejez del Sr. BAUER.

Soy abogado y, antes de esto, estuve al servicio del estado en las instituciones de comercio e industria del interior y del exterior.

Tengo amplios conocimientos y conexiones en el mundo comercial e industrial, así como en el mundo político (cualquiera que sea el Gobierno de Rusia), y he sostenido en alto el estandarte de la REPÚBLICA MEXICANA en Rusia por más de 20 años, según lo certifica la carta del cónsul BAUER, y no he escatimado ni fuerzas ni fortuna para apoyar los intereses de MÉXICO, que me son muy queridos, y me esfuerzo para trabajar por su gloria, poder y enriquecimiento.

Considerando todo esto, envío a VUESTRA EXCELENCIA al SECRETARIO y CANCELLER del Consulado, Sr. JORGE de VILLARDO de ZEBRICO⁴ para informar a VUESTRA EXCELENCIA de nuestra intención de establecer relaciones económicas y comerciales entre el pueblo MEXICANO y el pueblo RUSO, y pido a VUESTRA EXCELENCIA el honor de que me apoye en este asunto que puede tener consecuencias de largo alcance en el futuro.

Como VUESTRA EXCELENCIA lo sabe, Rusia, después de los horrores de la guerra y la revolución, se encuentra en un estado económico extremadamente

difícil y carece de todos los productos de primera necesidad y de materias primas para la industria.

Al custodiar los intereses de la REPÚBLICA MEXICANA e invocar en el pueblo ruso un gran interés por la vida comercial e industrial de MÉXICO tuvo la suerte de recibir el consentimiento de los mejores representantes del mundo comercial para participar en el establecimiento de relaciones comerciales entre MÉXICO y RUSIA, lo que llevará al alza de los precios de todo lo que MÉXICO produce.

Por lo tanto, con el consentimiento de las mayores fuerzas comerciales e industriales y los capitalistas más grandes y, con el apoyo del Gobierno (cualquiera que sea su forma en Rusia) tengo el honor de informar a VUESTRA EXCELENCIA de mi intención de organizar la CÁMARA DE COMERCIO con el nombre de “CÁMARA DE COMERCIO RUSO-MEXICANA”, para el transporte marítimo sin recargas de los excedentes de las mercancías mexicanas de forma barata a alguno de los puertos de Rusia, tanto por la costa del ATLÁNTICO, como por la costa del océano Pacífico, para lo cual, de ser necesario, tendría para mi servicio a toda la Flota Mercante voluntaria de RUSIA.

VUESTRA EXCELENCIA ciertamente sabe qué beneficios puede dar un barco cargado en puerto mexicano y descargado después en un puerto de Rusia, por transporte marítimo, bajo costo, sin recargos, sin pago de tarifas de entrada.

Para este propósito, he reunido una compañía de capitalistas industriales conocidos en EUROPA, dispuesta en cualquier momento a entrar en relaciones con la REPÚBLICA MEXICANA.

Tengo el honor de ofrecer a VUESTRA EXCELENCIA, por su lado, organizar una similar CÁMARA DE COMERCIO para entrar con nosotros en relaciones comerciales inmediatas.

Los medios y la forma de las relaciones, así como el dispositivo de acción, serán fijados por nosotros, de lo que nuestro Secretario y Canciller tendrá el honor de informar a VUESTRA EXCELENCIA personalmente, y espero que VUESTRA EXCELENCIA y el Pueblo MEXICANO, correspondan con atención a nuestra propuesta para el contacto económico entre los dos pueblos y los dos países más ricos del mundo.

RUSIA, por su parte, dispondrá la forma de exportar a MÉXICO todo lo que esté dentro de sus posibilidades, y esta conexión económica dará los medios a los dos pueblos para enriquecerse mutuamente el uno al otro, sin depender de los explotadores internacionales.

Lamento que deba señalar que la mayor parte de los bienes comprados en MÉXICO por ALEMANIA, INGLATERRA, etc., llegan a RUSIA por el triple valor bajo sus propias etiquetas, y todo el beneficio los reciben los alemanes, los ingleses, etc.

Ahora los dos pueblos y los dos países tendrán los medios para establecer relaciones inmediatas, lo que no existía hasta hoy, pues a pesar del deseo sincero del pueblo ruso el CÓNsul de MÉXICO era absolutamente inútil, hasta ahora, en el aspecto comercial.

En resumen, me dirijo a VUESTRA EXCELENCIA de mi parte, y de parte de todo el pueblo ruso, con la propuesta de tomar bajo SU PROTECCIÓN el negocio que estamos organizando, que puede convertirse en el futuro en una de las empresas más grandes del mundo, y espero que VUESTRA EXCELENCIA y el PUEBLO MEXICANO participen en este negocio.

Envío a una persona de goza de mi completa confianza, y le instruyo en mi nombre que lleve a cabo negociaciones con el GOBIERNO DE MÉXICO, porque en este momento no puedo dejar los otros CONSULADOS que me confiaron, como el CONSULADO GENERAL DE PORTUGAL y el de SERBIA, pero si es necesario encontraré la manera de asistir personalmente a las negociaciones que se requieran.

Por favor acepte las expresiones de mi más alta consideración.

De VUESTRA EXCELENCIA, su más obediente servidor:

El Representante del Cónsul de México en Moscú, Basile de Blidine

NOTAS DOCUMENTO 15.

¹ Basilio W. Blidine. En realidad, los documentos prueban que no es cónsul mexicano, sino una designación *ad hoc* efectuada por el cónsul titular Charles Bauer, al retirarse por cuestiones de salud. No se han encontrado datos biográficos de Blidine, salvo los brindados por los documentos aquí publicados.

² En el documento el secretario de Relaciones Exteriores no es mencionado por su nombre, seguramente porque en Moscú no se sabía a ciencia cierta quién ocupaba el cargo. La secretaría de Relaciones Exteriores estuvo inestable en el último período del gobierno de Venustiano Carranza y fue desempeñada por varios funcionarios. En la fecha del documento que nos ocupa era secretario Salvador Diego Fernández, entre el 19 de marzo y el 19 de mayo de 1919, por lo que técnicamente era el destinatario de la misiva. Durante la presidencia de Venustiano Carranza, época de todo este asunto con Rusia soviética, ocuparon el cargo de Secretario o Encargado de despacho del secretario (ED): Ernesto Garza Pérez, Subsecretario, ED. 1° de mayo de 1917 a 3 de febrero de 1918; Cándido Aguilar, Secretario. 4 de febrero a 10 de noviembre de 1918; Ernesto Garza Pérez, Subsecretario, ED. 11 de noviembre de 1918 a 17 de marzo de 1919; Salvador Diego-Fernández, Oficial Mayor, ED. 17 de marzo a 18 de mayo de 1919;

Ernesto Garza Pérez, Subsecretario, ED. 19 de mayo al 1° de junio de 1919;
Salvador Diego-Fernández, Oficial Mayor, ED. 2 de junio al 13 de octubre de 1919;
Hilario Medina, Subsecretario, ED. 13 de octubre de 1919 a 31 de marzo de 1920;
Alberto C. Franco, Oficial Mayor, ED. 1° de abril a 6 de mayo de 1920.

☞ FUENTES: *Secretarios y encargados del despacho de Relaciones Exteriores 1821 / 2006*, México, edición electrónica, 2007. https://acervo.sre.gob.mx/images/libros/secre_enc_desp.pdf. Consulta 7/Septiembre/2020.

³ Karl Leontievich Bauer, también Charles Bauer o Carlos Bauer, en los documentos. Comerciante ruso en vinos, cigarros y tabacos. Cónsul honorario de México, Portugal y España en Moscú. Retirado de las actividades consulares el 31 de octubre de 1918, se dirigió al extranjero y murió en Niza a los setenta y cinco años en 1919. No se encontraron datos biográficos, salvo los brindados en los documentos que aquí publicamos.

⁴ Jorge de Villardo de Zebrico. Nació en Sonora y radicó en Rusia desde muy joven. Secretario y canciller del consulado de México en Moscú, fue uno de los protagonistas esenciales de lo que llamamos la “misión Borodin”. No se encontraron datos biográficos, salvo los brindados en los documentos que aquí publicamos.

☞ DOCUMENTO 16

Título: Informe de la reunión del cónsul de México en Moscú, Basilio W. Blidine, con personalidades invitadas a discutir la cuestión de las relaciones económicas entre México y Rusia.

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-336.

Fecha: 9 de abril de 1919.

Original en francés.

Texto a máquina, en el margen derecho arriba del texto está escrito a mano: Copia; la última foja del documento tiene el sello del Consulado de los Estados Unidos Mexicanos en Moscú; firma autógrafa, el texto después de la lista de nombres está escrito a mano. Traducido del francés.

Publicación anterior:

[КНЕУФЕТС & КНЕУФЕТС], “Moscow-Mexico, 1919. Once more on M.M. Borodin’s Mission to Mexico”, *Latinskaya Amerika*, 2000, no. 8, pp. 24-43; [ХЕЙФЕЦ И ХЕЙФЕЦ], “Москва-Мехико, 1919. Еще раз о мексиканской миссии М.М. Бородин”, *Латинская Америка*, 2000, № 8, с. 24-43].

ACTA de la sesión del 9 DE ABRIL DE 1919. REP. CÓNSUL de los ESTADOS UNIDOS DE MÉXICO BASILE L. DE BLIDINE con las personas invitadas al examen de la cuestión de las relaciones económicas inmediatas entre RUSIA y MÉXICO.

MOSCÚ, 9 DE ABRIL DE 1919.

Nosotros, los abajo firmantes, representantes del comercio y la industria, nos reunimos este día en la sala de juntas del CONSULADO DE MÉXICO, en la casa del Sr. BAUER, Grande Loubianka, Fourcasevsky, Núm. 10-2, invitados por el REEMPLAZANTE del CÓNSUL de MÉXICO en MOSCÚ, SR. BASILE DE BLIDIN, para el

examen de la cuestión de las relaciones económicas entre los pueblos ruso y mexicano, con el propósito de proveer al pueblo ruso con todo lo necesario para la vida cotidiana y materias primas para las fábricas e industrias, y con el objetivo de crear para el beneficio mutuo de ambos pueblos un mercado para el flujo de sus productos industriales y agrícolas; escuchando el informe de Sr. de BLIDINE sobre el comercio y la industria de MÉXICO, de su industria y agricultura, de su posición geográfica, lo que le da la posibilidad sin interrupciones, durante todo el año, de transportar por vía marítima, de forma barata y sin transbordo, desde algunos puertos de México a algunos puertos de Rusia, de esta competencia del comercio y la industria de MÉXICO, y por los bajos precios de los productos de la industria, por los bajos precios por vía marítima, y por la riqueza de las materias primas, de nafta, carbón, metales y bosques, en comparación con otros países oceánicos; que incluso antes Rusia recibía productos mexicanos, por intermediarios ALEMANES y ESTADOUNIDENSES, de tal suerte que todos los beneficios quedaban en manos de estos últimos y no en las de los industriales de MÉXICO; de que RUSIA será para MÉXICO tal comprador y tal mercado que reemplazará a ALEMANIA y a ESTADOS UNIDOS, y aumentará excesivamente su fuerza productiva; que el cerco a RUSIA será levantado diplomáticamente, y que incluso durante el asedio con la ayuda de otro país amigo se podrá transportar todo lo necesario; que después de la guerra y de la conclusión de la paz, se reclamará la libertad de comercio y la libertad de los mares; que para el SR. de BLIDINE están asegurados los fondos y los hombres que han trabajado en este negocio durante mucho tiempo; que la cuestión tanto de las finanzas como del apoyo del GOBIERNO ruso en este caso están asegurados; que para la forma de existencia de este asunto, la CÁMARA DE COMERCIO será un dispositivo de acción que conlleve el aspecto cooperativo en el que participarán decenas de miles de hombres, y no docenas de hombres como en las sociedades limitadas, y escuchando atentamente las opiniones acerca de todas estas cuestiones por parte de los asistentes e invitados a la reunión, de hombres de negocios y expertos, después del examen detallado de la cuestión han DECIDIDO: pedir al REPRESENTANTE del CÓNsul DE MÉXICO Sr. BASILE de BLIDINE que sin retraso, y tan pronto como sea posible, ponga en práctica y dé vida a la idea de unificación económica de los dos pueblos, y ayude a establecer las relaciones económicas y comerciales inmediatas entre el pueblo ruso y el pueblo mexicano, por lo que se propone:

- 1) Fundar en las ciudades de MOSCÚ y MÉXICO CÁMARAS DE COMERCIO con sucursales en otras ciudades de ambos países, según las necesidades, y la cámara de comercio se llamará “CÁMARA DE COMERCIO RUSO-MEXICANA”.

2) Enviar lo antes posible a México una delegación formada por un representante del CONSULADO de MÉXICO y un representante de los industriales de MOSCÚ por elección del Sr. BLIDINE.

3) Pedir a los delegados que organicen conferencias con el GOBIERNO y con el mundo comercial de MÉXICO, presentándoles copias de todas las actas y los planes de M. de BLIDINE sobre este asunto y sobre la creación de la Cámara de Comercio y esclarecer sobre el terreno todos los medios para establecer este negocio en los hechos lo más rápidamente posible en términos prácticos y técnicos.

4) Después del consentimiento de MÉXICO en este asunto, pedir al Sr. de BLIDINE que prepare el estatuto de la Cámara de Comercio Ruso-Mexicana, y presentarlo para su ratificación por los dos GOBIERNOS para abrir el trabajo efectivo de la CÁMARA.

5) Todos los aspectos técnicos del caso, todos los detalles para su realización práctica se dejan al juicio del SR. de BLIDINE

6) Expresarle al señor de BLIDINE las más sinceras gracias por la idea, iniciativa, los trabajos y las preocupaciones por los intereses del pueblo ruso en el asunto, y proporcionarle todo lo que necesita en estos tiempos difíciles.

L. Bauer & Co., vinos, puros, tabacos.

Pautynsky Stanislaw Maximilien, azucarero.

Valdmar de Zebrico, profesor de metalurgia.

Birchanne Serge Leopolde, nafta, petróleo.

Tcherbakoff Serge Ioann, colorantes.

Diukkoff Ioann Alexis, drogas

Stoeker Nicolas (firma el barón Knop), hilos de algodón.

Klicheiko Boriss Joseph, maquinaria.

Alexis de Hoeltzke, seda, frutas en conserva.

Tscherbakoff Serge, objetos metálicos.

Etschkine Alexandre, papelerías, librerías.

Paschalis-Jacubovitsch Vladislav, telas.

Tereschkovitsch Nicolas, experto.

El Consulado de México en Moscú certifica la revisión de esta copia con el original ruso.

El Representante del Cónsul de México en Moscú: Basile de Blidine.

9 de abril de 1919.

☞ DOCUMENTO 17

Título: Basilio W. Blidine, Cónsul de México en Moscú, informa al gobierno mexicano sobre un proyecto para establecer relaciones comerciales entre México y Rusia (expediente).

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-336.

Fecha: 14 de abril de 1919.

Texto a máquina en papel membretado de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

El documento está escrito en castellano, la traducción la hizo el personal de la Secretaría de Relaciones Exteriores desde un original no disponible; se ignora si escrito en francés o en ruso.

Publicación anterior:

[КНЕУФЕТС & КНЕУФЕТС], “Moscow-Mexico, 1919. Once more on M.M. Borodin’s Mission to Mexico”, *Latinskaya Amerika*, 2000, no. 8, pp. 24-43; [ХЕЙФЕЦ И ХЕЙФЕЦ], “Москва-Мехико, 1919. Еще раз о мексиканской миссии М.М. Бородинна”, *Латинская Америка*, 2000, № 8, с. 24-43].

14 de abril de 1919

1. TRADUCCIÓN

A su Excelencia

El Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, México

Señor Presidente:

Soy actualmente el representante de México en Moscú. Fui nombrado por el antiguo Cónsul de México, señor M. Bauer como su substituto, habiéndome el Gobierno Ruso reconocido con dicho carácter cuando salió el Sr. Bauer para el extranjero con el fin de descansar y restablecer su muy delicada salud (lo que se imponía dado su edad).

De hecho estoy al frente del Consulado Mexicano desde más de 20 años, como lo prueba la carta que escribió el señor Bauer antes de su salida de Moscú y que está ahora en manos del Sr. Secretario de Relaciones Ext. de México. Debido a la interrupción del servicio postal y telegráfico entre Rusia y México, como resultado de la guerra mundial y más tarde como consecuencia de la Revolución en Rusia, no pudimos informar a Vuestra Excelencia oportunamente ni al Gobierno Mexicano, acerca de mi nombramiento en substitución del Sr. Bauer.

Ahora, como el encargado de los intereses de México y tendiendo alto su estandarte en Rusia, aprovecho esta ocasión para enviar al Secretario del Consulado, Señor De Zebrico a fin de que hable personalmente con V.E. y entregue al Secretario de Relaciones Exteriores la carta del señor Bauer y pida a V.E. me apoye la realización de un proyecto que vengo meditando durante varios años: el de establecer relaciones comerciales e industriales, directas, entre el pueblo ruso y el mexicano, por medio de la creación de una Cámara de Comercio en Moscú y en México para el intercambio de productos, etc.

Antes de la guerra ni yo ni el señor Bauer pudimos entablar esta cuestión debido a que Rusia tenía compromisos con Alemania, de 1904 a 1914, conforme al Tratado comercial entre dichas naciones y que favorecía a este último país, impidiendo a Rusia toda relación comercial directa con otros países saliendo el Atlántico.¹ Sin embargo, muy triste era ver cómo los alemanes y los americanos importaban a Rusia, vendiendo mercancías mexicanas con marcas alemanas y americanas.

Ahora, Rusia y México están libres, así lo espero, de toda clase de obligaciones para con Alemania; por lo que Rusia podría recibir directamente mercancías mexicanas sin la intervención de Alemania o de los Estados Unidos y esto redundaría en provecho exclusivo del pueblo mexicano, tanto más cuando que el mercado de Rusia es muy codiciado en todas partes del mundo, habiendo sido ésta el origen de la declaración de guerra de Alemania a Rusia, en 1914,² cuando, habiendo terminado el tratado comercial entre Alemania y Rusia esta se rehusó a renovarlo.

Por los documentos e informes de las sesiones y resoluciones que envié por conducto del Secretario al Ministro de Relaciones Exteriores de México, podrá ver Vuestra Excelencia que he reunido las mejores fuerzas de esferas comerciales e industriales de Moscú, las que han fijado sus firmas en el acuerdo, expresando sus más vivos deseos de establecer relaciones económicas directas con México. Por dichos documentos se puede ver que mis relaciones, como resultado de mis largos servicios en las esferas políticas del Gobierno Ruso, en todas las formas que este puede tomar en lo sucesivo, hablo como mis más íntimas relaciones comerciales en Rusia, garantizan el éxito de este asunto.

Me consideraré feliz si el destino me proporciona la oportunidad de unir económicamente el pueblo ruso y el mexicano; le [palabra ilegible] el objetivo de todos los esfuerzos de un verdadero Cónsul. La fundación de una Cámara de Comercio en México y en Moscú con arreglo a mi proyecto, crea precisamente este intercambio en la vida económica de los dos pueblos.

Esto es por lo que tengo el honor de suplicar a Vuestra Excelencia se sirva sostenerme y ayudarme en este asunto.

Cuando regrese mi Secretario a Moscú, y si es necesario, podré ir a México para tratar acerca de esta cuestión. Mi Secretario podrá dar a V.E. todos los detalles necesarios sobre el particular.

Sírvase V.E. aceptar las exposiciones de mi más alta consideración.

El representante consular de México en Moscú.

Firma. Basilio W. Blidine

(Sello del Consulado en Moscú)

Moscú, 14 de abril de 1919

Anexo al Mem. Núm. 5220, de la Sec. Part. del Señor Presidente de la Republica.
El Traductor [rúbrica ilegible]

TRADUCCIÓN

(Resumen)

Basilio Blidine, jurisconsulto y encargado del Consulado de México en Moscú, por enfermedad del titular, señor Carlos M. Bauer, dice que cuenta con todos los elementos necesarios (capital, buques, influencia y comerciantes que lo secundan) para establecer relaciones comerciales y económicas, directas, entre Rusia y México y al efecto sugiere la conveniencia de establecer una Cámara de Comercio Ruso-Mexicana en Moscú y otra en México. Dice que Rusia necesita materias primas etc., etc., y que el intercambio de mercancías entre ambos países redundaría en provecho de los dos pueblos, pues eliminaría a los intermediarios: los alemanes y los americanos, quienes antes de la guerra controlaban el comercio con México, en detrimento de los comerciantes e industriales mexicanos.

El señor Blidine dice que envía a México a su secretario y canciller del Consulado señor Jorge Villardo de Zebrico, para hablar sobre el particular con las autoridades mexicanas. Acompaña una carta del señor Carlos Bauer, quien recomienda que en caso de morir se y como recompensa por sus servicios, se nombre al señor Blidine Cónsul de México. Acompaña asimismo un acta de los comerciantes que se reunieron en el Consulado de México para discutir las iniciativas del señor Blidine, quienes acordaron enviar a México a un delegado del Consulado Mexicano y otro industrial que elige el Sr. Blidine, con el efecto de tratar el asunto con el Gobierno Mexicano.

Traductor: [rúbrica ilegible]

Notas: La copia de esta carta fue enviada el 18 de febrero de 1920, por el Secretario Particular de la Presidencia de la República, al Sr. Lic. Hilario Medina, Subsecretario de Relaciones Exteriores, y la traducción del resumen el 5 de marzo del mismo año.³

NOTAS DOCUMENTO 17.

¹ Blidine ignora completamente en su argumentación el tratado comercial firmado en 1909 entre México y Rusia, lo que pone en duda su aseveración acerca de haber estado involucrado largamente con el cónsul Bauer en las relaciones ruso-mexicanas. De haber

sido así no podía ignorar ese tratado: “En 1909 Rusia y México firmaron un convenio comercial después de una ardua campaña en la prensa rusa, impulsada en especial por la revista de la Hacienda de Rusia, *Vestnik Finansov, Promysblennost i Torgov* [*Heraldo de Finanzas, Industria y Comercio*]”. La revista basaba sus planteamientos en la creciente importancia de México para el comercio internacional por sus grandes recursos naturales, su cercanía con Estados Unidos y el gran proceso de crecimiento económico realizado durante el gobierno de Porfirio Díaz que lo había llevado a estar próximo a ser una gran nación industrial moderna. Cf. DIK, “La percepción que el gobierno imperial ruso tenía del México porfirista: 1890-1911”, 2001, pp. 207-208.

² Afirmación completamente infundada. En 1907 se formalizó el acuerdo anglo-ruso que atemperó la disputa colonial por el Asia Central entre Rusia y Gran Bretaña que junto con la alianza franco-rusa de 1894 estuvo en el origen de la Triple Entente, la gran coalición antialemana de 1914-1918. En realidad, la relación entre Alemania y Rusia había ido distanciándose desde la caída de Bismarck en 1890. En la argumentación de Blidine, los asuntos internacionales son tratados de forma débil o inconsistente.

³ Hilario Medina Gaona (1894-1964). Oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores y luego subsecretario, encargado de despacho del secretario, desde el 13 de octubre de 1919 al 31 de marzo de 1920. Cf. biografía en la sección correspondiente.

🔗 DOCUMENTO 18

Título: Nombramiento de M. M. Grousenberg como Cónsul General del Gobierno Ruso en la República Mexicana.

Fuente: RGASPI, f. 2, inv. 1, exp. 9324, f. 1.

Fecha: 17 de abril de 1919.

Traducido del francés.

Publicación relacionada anterior:

ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO MEXICANO, *Relaciones*, 1981, Nombramiento de M. M. Gruzenberg como Cónsul General de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR) en México, *16 de abril de 1919*, pp 16-17.¹

República Federativa Soviética de Rusia
El Consejo de Comisarios del Pueblo

Se hace saber por la presente que M.M. Grousenberg² ha sido nombrado Cónsul General ante el Gobierno de la República Mexicana.

Por esta razón, se solicita a cada uno de los presentes que sea reconocido en tal calidad y que las autoridades competentes le otorguen asistencia en el ejercicio

de las funciones de las que es responsable, y que se le concedan todos los privilegios, derechos e inmunidades que se le asignen para el cargo que se le confiere.

Moscú, 17 de abril de 1919.

Por el Comisariado del Pueblo
El Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo
Vladimir [Lenin]

Por Asuntos Exteriores
L. Karakhan³

NOTAS DOCUMENTO 18.

¹ Este documento proveniente del Archivo de la Política Exterior de la URSS presenta diferencias formales respecto al aquí publicado. Precisa derechos y obligaciones del Cónsul dentro del territorio mexicano: 1. Inmunidad personal; 2. Liberación de la jurisdicción de las leyes del estado mexicano; 3. Inmunidad del consulado, los archivos y la correspondencia; 4. Liberación de las deudas personales y de los impuestos directos; 5. Derecho de usar diferentes emblemas de la soberanía nacional: bandera, armas, prensa; 6. Protección de los intereses gubernamentales de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia y defensa y protección de los intereses nacionales; 7. Realización de las funciones de la soberanía política, en la medida en que se deriven de los plenos poderes concedidos a él por el gobierno de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia y que no se contradigan con las leyes del país en el cual haya sido nombrado como cónsul general; 8. Defensa de los intereses económicos del estado ruso. Luego agrega: “El gobierno de la RSFSR encarga al ciudadano M. M Gruzenberg que en su nombre entre en negociaciones con el gobierno de la República Mexicana con el fin de obtener un acuerdo entre ambas repúblicas sobre el mantenimiento de relaciones amistosas entre ellas, el establecimiento de relaciones comerciales, la defensa en los territorios de las repúblicas contratantes de los derechos e intereses de los ciudadanos y de todos los grupos estatales y públicos, tanto rusos dentro del territorio mexicano, como mexicanos dentro de las fronteras de la RSFSR, y le autoriza también para concertar y firmar en nombre de la RSFSR un convenio comercial preliminar”. El documento publicado aquí es una credencial general y así fue archivada por el personal de la IC.

² Cf. biografía: GRUZENBERG, Mijaíl Markovich.

³ Cf. biografía: KARAJAN, Lev Mijailovich.

☞ DOCUMENTO 19

Título: Leopoldo Ortiz¹ al Secretario de Relaciones Exteriores,² sobre el informe de Jorge Villardo respecto a lo ocurrido al Consulado de México en Moscú.

Fuente: AHSRE, exp. 17-15-4.

Fecha: 29 de diciembre de 1919.

Texto escrito a máquina en castellano, con el membrete de la Embajada de México en Alemania, en la esquina superior izquierda del sello: recibida el 10 de febrero de 1920; última hoja, texto escrito a mano en español. La última frase del documento en la última hoja está escrita a mano.

Núm. 98/47

Legación de los Estados Unidos Mexicanos en Alemania

Berlín, 29 de diciembre de 1919

Al C. Secretario de Relaciones Exteriores, México.

Tengo la honra de referirme a la atenta nota de Usted Núm. 4864, girada por la Sección de Personal el 5 de noviembre último, en la que se sirve Usted pedirme proporcione mayores datos acerca de la situación de nuestro Consulado en Moscú.

Sobre el particular me permito manifestar a Usted que a mi paso por México traté sobre el asunto con el señor Oficial Mayor, Licenciado Don Salvador Diego Fernández y que fuera del informe que rendí en Nueva York al señor General Aguilar y del que obra copia en esa Secretaría, en que hice alusión a nuestros intereses en Rusia, el señor Dr. A. Krumm Heller³ en la comunicación que dirigió a Usted con fecha 10 de agosto y en el informe de fecha 30 de Octubre cuyo original remitirá a Usted hace referencia a un incidente ocurrido al señor Jorge Villardo, empleado en el Consulado de México en Moscú. La injerencia que tomó posteriormente en ese incidente el señor Heller en el tiempo de mi ausencia no mereció mi aprobación y así se lo hice saber a Usted.

Días antes de partir yo para México se presentaron en esta Legación el señor Jorge Villardo que se titulaba Secretario de nuestro Consulado en Moscú y el señor Michael Gruzenberg que se hacía llamar Vice-Cónsul del mismo. Villardo que es todavía muy joven dice haber nacido en Sonora, parece poseer bienes de fortuna y domina entre otros idiomas el ruso. M. Gruzenberg es un americano de California que dice tener honda simpatía por México; es un hombre inteligente que se dedica al comercio y que está bastante empapado de la transformación política y social en Rusia. Ignoro los motivos que intervinieron para que el difunto Cónsul Bauer lo nombrara Vice-Cónsul en Moscú.

Gruzenberg me dijo que pronto iría a México y se pondría al habla con esa Secretaría.

Por juzgarlo de mucho interés quise llevarme a México a Villardo, pues ese joven mereció mi confianza y consideré que si conquistaba la de esa Superioridad podía con autorización del Gobierno volver a Rusia para cuidar de cerca los archivos y objetos de valor pertenecientes a nuestra Legación y Consulado, Villardo, me dijo que era su muy vivo deseo ir a México pero que acababa de recibir cartas angustiosas de su esposa y de su madre que se habían quedado en Moscú expuestas al hambre y peligros. Acepté que volviera a Moscú para traerse a sus familiares y que inmediatamente después marchara a México.

Para completar esta información transcribo el relato que me hace en un mal español el mismo Villardo:

“Contestando la muy atenta nota de Usted del 3 de diciembre en que se sirve pedirme un informe acerca de la situación en que dejó nuestro Consulado en Moscú al abandonar esa ciudad y sobre el incidente relativo a la expedición de pasaportes falsos en que intervine, tengo la honra de poner lo siguiente en conocimiento de Usted. El día 26 de Junio de 1919 pude regresar a Moscú como Usted lo sabe. Desde luego me dirigí al Consulado y entonces supe que los bolchevistas habían encarcelado al Encargado de nuestro Consulado, señor General Basilio de Blidin (quien fue más de 20 años Jurisconsulto de los Consulados de México, España, Portugal y Agregado de la Legación de Serbia y fue nombrado encargado de nuestro Consulado por el Cónsul General de México en Moscú, Carlos Bauer, al abandonar esa ciudad en Octubre de 1918, porque el servicio postal de Rusia con el mundo entero estaba interrumpido. Dicho señor Bauer después de una enfermedad murió en Nizza, Francia, a la edad de más 75 años), sacados los archivos e instalado en lugar del Consulado una organización bolchevista. El día primero de julio a las tres de la mañana entraron a mi habitación soldados bolchevistas y me arrestaron también por ser ciudadano de un país “imperialista y reaccionario”. Seis días me detuvieron en la cárcel en condiciones espantosas sin que yo pudiera siquiera comunicarme con mi familia.

El día 6 de Julio las autoridades bolchevistas me participaron que debía ser fusilado. Por fin me llevaron a una cueva⁴ (la cueva en donde los bolchevistas siempre fusilan a la gente, fue antes la gran bodega de los vinos de Portugal y de España perteneciente al señor C. Bauer, el Cónsul de México, de España y Portugal en Moscú) donde debían fusilarme y me participaron que me habían condenado a la pena de muerte porque desde hace dos años había sido empleado en un Consulado extranjero. Por fin después de muchas conversaciones me mandó traer el Comisario de Negocios Extranjeros y me dijo que me pondría en libertad bajo las dos condiciones siguientes: I. Llevar conmigo hasta Berlín a dos agentes bolchevistas

y decir en la frontera alemana que eran empleados del Consulado, según los documentos consulares falsos que traían. II. No decir nunca a nadie nada de lo que había visto porque si no cualquiera que fuera el país de mi residencia me asesinarían y agregaron que si yo aceptaba dichas condiciones me dejarían libre y que si no en el acto me fusilarían y arrebatrían a mi familia. Por fuerza acepté, pero al llegar a Alemania el señor Coronel Krumm Héller dio cuenta de lo que antecede a las autoridades alemanas que arrestaron a los dichos agentes y también el señor Krumm Heller me pidió ser testigo frente a las autoridades alemanas. Al salir de la cárcel en Moscú regresé al Consulado (un cuarto donde el señor Blidin había puesto todo lo que pudo salvar) y allí supo que durante el tiempo de mi detención los bolchevistas habían robado todos los sellos, archivos, pasaportes en blanco de nuestro Consulado. Con dichos sellos expedieron pasaportes falsos mexicanos a sus agentes imitando la firma del señor de Blidin. Con dichos sellos también fueron expedidos certificaciones consulares a los dos agentes. El día 7 de Julio tuve que salir para Alemania dejando en la cárcel al señor Blidin y sin ser posible recuperar los sellos y archivos del Consulado. Puedo decir al mismo tiempo que todos los Cónsules y empleados diplomáticos extranjeros en Rusia están también encarcelados. En resumen, ya no existe nuestro Consulado en Moscú; los sellos archivos, etc. se hallan en poder del Gobierno bolchevista y los empleados, unos, como el señor Cónsul General Bauer y yo llevados hasta la frontera, los otros como el señor de Blidin, señor Eug. Franké, Secretario, permanecen en la cárcel. Al terminar me tomo la libertad de suplicar a Usted se sirva recomendar a nuestro Gobierno que no publiquen nada de lo que antecede, pues conociendo a las organizaciones bolchevistas quedo convencido de que si llegan a saberlo pondrán en el acto su amenaza en ejecución. Deseando que estos datos escrupulosamente exactos puedan ser de alguna utilidad me es grato renovar a Usted el testimonio de mi muy respetuosa consideración. Jorge Villardo. Secretario del Consulado General Honorario en Moscú. P.S. Al mismo tiempo, si nuestro Gobierno lo quiere puede en algunos días enviarle la certificación de todo lo que antecede al testigo de todo, el arzobispo Miguel quien fue Embajador de Serbia en Moscú. Su certificación estará si nuestro Gobierno lo quiere, abajo firmada por Su Majestad el Rey de Serbia”.

El relato del señor Villardo por sincero que sea no puede dejar de estar plagado de apasionamiento y del tener que haber contraído responsabilidad en junio. Me dijo Villardo que las simpatías por México habían hecho que los bolchevistas respetaran el Consulado, los objetos de valor allí depositados y al mismo Blidin a pesar de su filiación reaccionaria. Creo que Heller por quedar bien con las autoridades alemanas y a las que según me confesó aún les ayudó a recoger los fondos

de los agentes rusos nos prestó sin darse cuenta un mal servicio. Villardo trabaja actualmente en nuestro Consulado en Ginebra. Quizá conviene guardar mayor reserva en todo este asunto.

Acepte usted señor Secretario, las seguridades de mi muy distinguida consideración.

Constitución y Reformas.

El Encargado de Negocios,

Leopoldo Ortiz.

Leopoldo Ortiz, da una larga y detallada explicación sobre los acontecimientos del Consulado en Moscú. Que poco tiempo antes de partir para México el que habla se le presentaron en la Legación los señores Jorge Villardo y M. Gruzenberg, que se decían Secretario y Vicecónsul respectivamente. Que el Sr. Villardo al llegar a Berlín, tuvo un incidente con el Dr. A.K. Heller, del cual no se hace responsable el Sr. Ortiz, por no haber merecido su aprobación, como lo hizo saber a la Secretaria. Que el Sr. Villardo suplica encarecidamente no se publiquen ninguno de los datos que ha dado por que conociendo muy bien las asociaciones Bolchevistas, está seguro que le cumplirán lo que le ofrecieron en caso de que contara lo que había visto durante su tiempo de prisión, es decir que lo asesinarían en donde quiera que se encontrara. Que dicho Sr. Villardo está en buena disposición de encargarse del Consulado en Moscú, y que reúne para ello la ventaja de ser de los pocos mexicanos que habla correctamente el Ruso además de otros idiomas.

Informes rendidos por los Srs. Jorge Villardo y M. Grusemberg sobre lo ocurrido al Consulado de México en Moscú.

NOTAS DOCUMENTO 19.

¹ Leopoldo Ortiz Liebich. Diplomático mexicano. Encargado de Negocios alterno con la representación en Austria y en Alemania, desde el 18 de junio de 1917 al 23 de abril de 1920. Cf. biografía en el apartado correspondiente.

² Hilario Medina Gaona. Subsecretario encargado del despacho del Secretario de Relaciones Exteriores. Cf. biografía en el apartado correspondiente.

³ Se refiere a Arnoldo Krumm-Heller, agregado militar en la Embajada de México en Alemania. Cf. biografía en el apartado correspondiente.

⁴ Obviamente en el sentido de cava, bodega o sótano.

☞ DOCUMENTO 20

Título: Cablegrama confidencial sobre la entrega de joyas y dinero a M. M. Gruzenberg.

Fuente: RGASPI, f. 2, inv. 2, exp. 220, f. 1.

Fecha: 18 de diciembre de 1919.

Observaciones: Texto a máquina en ruso. En la vuelta de la hoja está escrito a mano en ruso: "Confidencial, a archivar".

Traducido del ruso.

R.F.S.R.

Departamento de Criptografía de la Cancillería del Comisario del Pueblo para los Asuntos Exteriores

Cablegrama

[Enviado en clave el 18 de diciembre de 1919]

A: Litvinov¹

Destino: Copenhague

Núm. 83 / La suya 533 recibida.

[...]

Abajo va el cablegrama de la Internacional Comunista:

Según acuerdo de la Comintern, el dinero y su distribución están a cargo del Buró de Holanda, sugerimos a Berlín, Escandinavia, llegar al acuerdo con Holanda sobre el asunto. Insistimos sobre convocatoria de la conferencia, según había sido decidido y no del congreso. Sobre la fecha y lugar llegar al acuerdo con Holanda que está emplazada a convocarlo. [...] El grupo de Pericat formalmente no está afiliado a la III Internacional. Nos sorprende la demanda de Abramovich de expulsarlo. Solicitamos enviarnos los materiales, los pormenores. Seguimos pensando que los grupos de Loriot, Pericat y Monate deben unirse y formar un Partido Comunista de Francia unificado. Yakhontov no nos comunicó nada sobre los quince mil para Suiza. Las películas están puestas a plena disposición del Comité de Escandinavia. Golitzyn está detenido, estamos esperando un informe desde Berlín. Según la comunicación de Balabanova, Gruzenberg había recibido medio millón de joyas y cincuenta mil en moneda extranjera.

Moscú 18/XII/19

Ya. BERZIN² KLINGER

A 18 de diciembre de 1919, 1603

Chicherin.³

NOTAS DOCUMENTO 20.

¹ Maksim Maksímovich Litvínov (1876-1951). Revolucionario y destacado diplomático soviético, fue vice comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores entre (1921-1930), sucedió a Chicherin como comisario (1930-1939), nuevamente vice comisario (1941) y embajador en Estados Unidos (1941-1943). En el momento de este cablegrama Litvínov encabezaba, entre noviembre de 1919 y febrero de 1920, la delegación soviética que inicialmente trató con los británicos en Dinamarca un intercambio de prisioneros; Litvínov logró que Londres se aviniese a levantar al bloqueo –rechazado por los países limítrofes a Rusia y por Alemania, que se habían negado a sumarse a él– y a comenzar conversaciones económicas entre los dos Gobiernos, que culminaron con el acuerdo comercial y el virtual reconocimiento de Rusia soviética por el gobierno de Lloyd George. El cablegrama muestra sin ninguna ambigüedad que en la persona de Litvínov se unificaba la función diplomática oficial como representante del gobierno soviético y el desempeño de tareas clandestinas de misiones y organización de la IC.

² Jānis Bērziņš. Funcionario del aparato de la III Internacional encargado del seguimiento cotidiano de actividades entre 1919 y 1920. Ver en biografías: BĒRZIŅŠ, Jānis.

☞ FUENTES: TORCHINOV, y LEONTIUK, *Vokrug Stalina*, 2000, p. 84.

³ Gueorgui Vasílievich Chicherin (1872-1936). Revolucionario y diplomático soviético, comisario del pueblo para Asuntos Exteriores (1918-1930).

☞ DOCUMENTO 21

Título: La historia de una aventura mexicana del gobierno soviético en 1919.¹

Fuente: Archivo Estatal de la Federación Rusa, f. 5881, inv. 1, exp. 170, ff. 1-41.

Fecha: finales de 1923.

Observaciones: Texto en ruso escrito a mano.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

JEIFETS y JEIFETS, “Meksikanskaya Avantюра Sovetskogo Pravitel'stva v 1919 Godu”, *Istochnik*, Moskva, 1999, no. 4, pp. 63-79; [Хейфец и Хейфец], “Мексиканская авантюра Советского правительства в 1919 году”, *Источник*, Москва, 1999, № 4, с. 63-79.

Estrictamente confidencial

La historia de una aventura mexicana del gobierno soviético en 1919.

Informe del Cónsul ruso en México. [1923]

No debe ser publicado antes de 1980.

Aproximadamente en 1908 fue creado el Consulado Honorífico Mexicano en Moscú, con el nacional ruso Karl Leontievich Bauer (un negociante de vinos) que

al mismo tiempo fue cónsul honorífico de España y de Portugal. Al inicio de la revolución el anciano K. L. Bauer salió para Alemania y murió en aquel país en 1918; antes de su salida encargó oficialmente el consulado español a Nikolai Nikolaevich Zybin, avisando a la misión española en la ciudad de Petrogrado sobre el hecho.

Al mismo tiempo, no hubo comunicación alguna con los gobiernos mexicano y portugués, ya tampoco existían sus misiones en Rusia. Esta situación causó que un tal Vasilií Lvovich Blidin (siendo abogado jurado dos veces, expulsado de ese gremio por mal comportamiento) se hiciera suplente oficial del Cónsul Mexicano y Cónsul Portugués. Blidin había sido albacea de K. L. Bauer.

No se puede averiguar cómo fue designado, ya que el Sr. Blidin únicamente poseía un papel membretado del Consulado Mexicano, firmado y sellado por Bauer, en el cual se comunicaba que V. L. Blidin quedaba en el puesto de suplente del Cónsul General Mexicano en Moscú (como se sabe, ningún consulado honorífico mexicano fue consulado general).

Para completar el cuadro, comunicaré otro detalle: en los primeros días de 1919, el Consulado Mexicano en Moscú (que se encontraba en una casa separada en la esquina de B. Lubianka y callejón Furkasovsky, que había sido antes la casa de Bauer) contaba con los siguientes empleados (desafortunadamente, la memoria me falla y no puedo dar todos los apellidos):

El suplente del Cónsul General, V. L. Blidin.

El Consejero del Consulado, Sr. Hoelzke (yerno del Sr. Bauer).

1er Secretario, Evgenii Karlovich Franke (negociante de vinos).

2do Secretario, Baltazar Baltazarovich Rokh (experto en juegos de azar).

Mensajero de asuntos extranjeros, Sr. Pisjalis.

Mensajero de asuntos interiores, esposa del Sr. Blidin.

1er oficinista – X.

2da oficinista, Srita. X (hija de Blidin).

Mensajero especial para firmar los convenios de comercio con la R.S.F.S.R [*República Socialista Federativa Soviética de Rusia*], Sra. Sandujta Elezariants.

En enero de 1919, *el único mexicano que vivía en Rusia, don Jorge de Villardo*, hijo del difunto don Venustiano de Villardo, un ingeniero mexicano casado con una rusa y fallecido en Rusia en 1900, tuvo que acudir a su consulado buscando protección; al descubrir la situación arriba descrita, decidió encargarse del manejo del consulado por el honor de la bandera nacional. Con este objeto escribió a Berlín, a la Embajada Mexicana encabezada por el Encargado de Negocios, don Leopoldo Ortiz, y, al recibir su visto bueno, ocupó el puesto de secretario (de hecho,

fue encargado de los asuntos del consulado, porque el gobierno mexicano del general Venustiano Carranza mantuvo una actitud de espectador hacia la R.S.F.S.R., y no estaba dispuesto a liquidar su representación. Por supuesto que el Gobierno Mexicano no sabía nada sobre el personaje del Sr. Blidin, pero tampoco lo estaba intentando averiguar, porque encargó al Sr. Villardo asumir el manejo del sello y de los archivos que estaban en Moscú en el edificio del Consulado. (Se anexa un documento de la Secretaría de Relaciones Exteriores).

Traducción:

“Sello de la Secretaría de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos. Al C. Jorge de Villardo.

Con la presente le comunico que el C. Presidente de la República Mexicana le encarga que asuma el manejo de los asuntos del Consulado Honorífico Mexicano en Moscú. De mi parte, le aviso sobre la necesidad de una prudencia máxima y le autorizo –en caso de que haya necesidad– a liquidar el consulado. Reciba mis saludos etc. –Constitución y Reformas. México, a 10 de marzo de 1919. Por el Secretario. Secretario General [rubrica ilegible]”.

Lo primero que hizo el Sr. Villardo fue alejar a los personajes caricaturizados del consulado, así como cancelar la venta de divisas que se realizaba dentro del mismo (al igual que en otros sitios de las representaciones extranjeras en Rusia).

Efectivamente, durante el período de gestión del Sr. Villardo, no hubo ningún asunto que resolver, ya que las comunicaciones con el mundo externo fueron suspendidas y con el Comisariado para los Asuntos Extranjeros no podría haber ninguna comunicación. De hecho, hay que asombrarse que el Gobierno Soviético toleraba la existencia del Consulado y, probablemente, Sr. Blidin (quien formalmente encabezaba la institución desde 1918) tenía en algún tipo de vínculo con el vice-Comisario para los Asuntos Extranjeros, L. M. Karaján.²

El único empleado supuestamente designado por K. L. Bauer, el arriba mencionado Evgenii Karlovich Franke (un nacional alemán que residía en Moscú, en la casa de Korzinkina en el callejón Stoleshnikov) visitaba –por insistencia de V. L. Blidin– el consulado de manera permanente, y aprovechaba sus credenciales para hacer algunos negocios especulativos junto con Blidin; el Sr. Villardo no pudo averiguar de qué se trataban, pero, al parecer, tenían que ver con la venta de alcohol y vino bajo la tutela del Consulado.

Según algunos datos (aún sujetos a comprobación), E. K. Franke tuvo algunas relaciones con la Checa (V.Che.Ka.), la Comisión Extraordinaria Pan-Rusa para enfrentar la contrarrevolución, especulación y sabotaje, que se encontraba en la casa núm. 14 en Lubyanka.³ De cualquier modo, se sabe que el

referido E. K. Franke y el 2do secretario, B. B. Rokh, varias veces pidieron a Sr. Villardo entregarles pasaportes diplomáticos mexicanos para salir de la Rusia Soviética y regresar, ofreciéndole botellas de ron y de coñac como remuneración. Sin embargo, recibieron respuesta negativa, porque tal entrega de pasaportes contradecía a las leyes de la República Mexicana.

* * *

A principios de marzo de 1919 el Comisariado para los Asuntos Extranjeros envió una carta al Consulado Mexicano, solicitando que se presentara para negociaciones personales con el vice-Comisario para los Asuntos Extranjeros, L. M. Karaján. El Sr. Villardo tenía miedo de alguna trampa de parte de los bolcheviques y prefirió enviar a V. L. Blidin, quien fue a visitar a Karaján.

Sorpresivamente para el Sr. Villardo, Karaján comentó a Blidin lo siguiente: – El Gobierno Soviético está sufriendo un mal tiempo y necesita recibir alimentos para EVITAR UNA HAMBRUNA QUE SE APROXIMA. Teniendo una idea sobre las riquezas naturales de México, el Gobierno Soviético propone al Sr. Blidin (en su calidad de Cónsul Mexicano) fundar la Cámara Ruso-Mexicana del Comercio y enviar las propuestas respectivas al Gobierno Mexicano dentro de una valija diplomática con los sellos del Consulado Mexicano en Moscú; este paquete debería ser llevado a México por el ciudadano estadounidense de origen ruso MIJAIL MARKOVICH Gruzenberg, quien había llegado a la Rusia Soviética como parte de la misión de Bullit, enviada por el Presidente Wilson para averiguar las posibilidades de firmar un tratado Americano-Soviético.⁴

Al Consulado Mexicano le pidieron entregar al Sr. Gruzenberg un pasaporte diplomático mexicano y una constancia que lo acreditaba como el vice-Cónsul Mexicano en Moscú. Al mismo tiempo, Karaján declaró que Gruzenberg tiene papeles diplomáticos de los Estados Unidos de Norteamérica, pero dadas Ciertas Circunstancias prefirió en ese momento usar documentos mexicanos. En caso de que el Consulado rechazara la petición, podría toparse con la represión e incluso el fusilamiento.

El Sr. Villardo, a su vez, desde hace tiempo buscaba posibilidades para salir de la Rusia Soviética, porque la vida allá se volvió insegura, y su actividad dentro del Consulado no tenía ningún sentido concreto, consecuentemente, propuso al Sr. Blidin realizar el siguiente plan: comunicar al camarada Karaján que la Cámara del Comercio se constituiría por el momento sólo en la Rusia Soviética, bajo el nombre Rus-Mex..., luego se fundaría también en México; para el éxito de todo el plan habría que solicitar al Comisariado un permiso para el Sr. Villardo para

acompañar al Sr. Gruzenberg hacia México, en caso contrario toda la misión de este personaje fracasaría. El Sr. Villardo vio claramente que el asunto no se centraba en el plan de la Cámara del Comercio, así que quiso averiguar personalmente los pormenores de la aventura que los bolcheviques iban a realizar a través del océano. Al Sr. Villardo le quedaba claro que los bolcheviques, gracias a algún malentendido poco explicable, consideran a Blidín como un representante legítimo de México en Rusia y pensaban que su firma era legal para el Gobierno Mexicano.

V.L. Blidín entregó la propuesta del Sr. Villardo y –tras platicar con Chicherin–⁵ L.M. Karaján aceptó poner la visa de salida al pasaporte del Sr. Villardo con la condición de que Gruzenberg recibiera el pasaporte diplomático y de que la novia del Sr. Villardo (a quien quería sacar al extranjero) se quedara mientras [en Rusia] como rehén.

Al ver que se trataba de una gran maniobra política emprendida por los bolcheviques en la cual México sería solo la fachada y el pretexto, y al entender que revelar esta maniobra sería muy importante para el mundo anti-bolchevique, y siendo, a su vez, un anti-bolchevique convencido, [Villardo] consideró que era necesario aprobar las condiciones impuestas (aunque sin decir sus planes a V. L. Blidín, porque sospechaba que Blidín ya había entablado algunas pláticas informales con los bolcheviques).

El 5 de abril de 1919, V. L. Blidín convocó dentro del Consulado a la reunión organizativa de la Cámara Ruso-Mexicana, bajo el nombre Russ-Mex o Russmex, a la cual –sorpresivamente para Sr. Villardo, quien fue invitado a presentar un informe sobre México– acudió un número considerable de la élite financiera, industrial, comercial y de la bolsa de valores de Moscú, quienes, según sus datos, ya habían sido fusilados o por lo menos encarcelados en Butyrka.⁶

Para completar el cuadro, hay que decir que en la presencia de M. M. Gruzenberg (quien estaba en la reunión como el REPRESENTANTE DEL NARKOMINDEL, o sea, del Comisariado para los Asuntos Extranjeros), los participantes se portaban como si estuvieran en una reunión en el Club de Negociantes antes de la revolución. No cabe duda que cada uno de los comerciantes recibió de los bolcheviques –gracias a Blidín– un trato preferencial, más tarde el Sr. Villardo logró averiguar que algunos de ellos incluso recibieron de regreso sus bienes expropiados previamente por el gobierno.

No se sabe si fue una trampa o los personajes que asistieron ingresaron de manera consciente en las filas bolcheviques, sin embargo, fue muy interesante el mero hecho de poder reunir en abril de 1919 en Moscú a varios burgueses (entre ellos, el dueño de la empresa de crianza de caballos Echkin y otros) dispuestos en

la presencia del representante de Chicherin a engrosar la Cámara planeada con sus capitales y bienes.

La Cámara fue fundada y sus miembros, junto con V. L. Blidin como presidente, solicitaron al Sr. Villardo convencer al Gobierno Mexicano sobre la conveniencia y necesidad de RESTABLECER INMEDIATAMENTE LAS RELACIONES COMERCIALES entre México y la R.S.F.S.R. ¡Como si tales “relaciones” alguna vez hubieran existido!), y el Sr. Gruzenberg inmediatamente declaró que Narkomindel ponía toda la flota comercial rusa a disposición de la Cámara (cabe notar que en ese momento el Gobierno Soviético no disponía de ningún puerto a excepción de Petrogrado).

El Consulado Mexicano inició inmediatamente la composición de un informe amplio para el Gobierno Mexicano sobre los fines de la Cámara de Comercio, el cual el Sr. Villardo tendría que presentar al Presidente de la República, el general don Venustiano Carranza.

Todo esto fue traducido por el Sr. Villardo al español en una casa del Sr. Blidin que más parecía un palacio real y estaba en uno de los callejones cerca del 1er Callejón Zachatievsky en el distrito de Ostozhenka.⁷

V. L. Blidin, Consejero del Estado desde los tiempos zaristas (a pesar de su procedencia judía) había confesado al Sr. Villardo sus convicciones monarquistas. El 8 de abril él comunicó al Sr. Villardo que había solicitado al Comisariado de los Asuntos Extranjeros 500 mil rublos rusos (de la época Romanov), 300 mil marcos alemanes y 200 mil coronas austriacas (lo que, según la cotización del momento, equivalía a aproximadamente 45 mil dólares) para dar un soborno a los burócratas superiores mexicanos con el objeto de promover la Cámara de Comercio.

El 12 de abril el Sr. Villardo fue invitado a la 2da Casa de los Soviets (antes había sido el hotel “Nacional”) en la calle Ojotny Ryad, a la habitación ocupada por la camarada Angélica Balabanova, la Secretaria de la III Internacional, ya que esta ubicación fue designada para la entrega del dinero y para sellar las valijas en la presencia de la camarada Balabanova, M. M. Gruzenberg y el Encargado del Departamento de Mensajeros Diplomáticos del Comisariado para los Asuntos Extranjeros, camarada Kantarovich.

Accidentalmente, de una señorita judía encargada de la sección de informes en la 2da Casa de los Soviets (la que sin ninguna pena se ofreció a ella misma al Sr. Villardo para una cita) logró averiguar que M. M. Gruzenberg ocupaba dos habitaciones en esta casa (la residencia de la III Internacional) y, además, un apartamento en el callejón Jaritonievsky, en la casa antes ocupada por el Consulado

Noruego y ahora entregado por el Gobierno Soviético a los “visitantes extranjeros”. En esta misma casa residían los integrantes de la misión de Bullit enviada por el Presidente Wilson.

En la sala, acomodada de una manera lujosa, Angélica Balabanova recibió a sus visitantes: los señores Blidín, Gruzenberg, Kantarovich, el camarada Milkic (representante de los comunistas serbios en Rusia), el Sr. Villardo y un mensajero del Comisariado encargado de sellar las valijas.

El té vespertino se sirvió en una vajilla lujosa de porcelana. Los asistentes estaban hablando en francés sobre los temas generales, sin embargo, varias veces las pláticas fueron interrumpidas por las llamadas telefónicas, varias veces Angélica Balabanova o M. M. Gruzenberg solicitaban al operador conectarles con el apartamento de Vladimir Ilyich Lenin, preguntando si YA ESTÁ FIRMADA LA DESIGNACIÓN DEL PROFESOR LOMONOSOF COMO DIRIGENTE DE LA MISIÓN FERROCARRILERA SOVIÉTICA EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Sr. Villardo declaró que el Consulado Mexicano no disponía de papel membretado para los pasaportes diplomáticos, a lo que los camaradas Gruzenberg, Balabanova y Kantarovich respondieron que podrían imprimirlos en el Comisariado sobre la base de una muestra. Como en Moscú ya no había imprentas, el Sr. Villardo aprobó la fabricación de papel membretado en el Comisariado para los Asuntos Exteriores.

El dinero fue contado en la presencia del Sr. Villardo y luego fue puesto en una valija especial de tela y cerrado con el sello del Consulado. Además, se pusieron los papeles firmados por V. L. Blidín que confirmaban el contenido de los paquetes.

Los paquetes fueron entregados a M. M. Gruzenberg, luego Angélica Balabanova MIRANDO DIRECTAMENTE al Sr. Villardo, le pidió llevar a “NUESTRO GRUZENBERG hacia México sano y salvo”, y expresó también su esperanza que el Sr. Villardo (mister Villardo), al regresar, entendería la necesidad de ingresar en las filas de LOS COMUNISTAS AUTÉNTICOS.

El Sr. Villardo respondió con un chiste, explicando que siendo descendiente de los conquistadores españoles, no consideraba viable traicionar a la Cruz y la Corona, a lo que Balabanova replicó que ella es internacionalista, sin embargo, había vivido mucho tiempo en Italia y apreciaba la nobleza de la sangre latina a la que se puede perdonar todo. Por eso ella pidió al Sr. Villardo visitarla a las 11 de la noche. El Sr. Villardo se interesó y llegó solo a la hora indicada.

¡Camarada! –exclamó Balabanova– le pido disculpas, pero debo ausentarme una media hora para visitar a Vladimir Ilyich en el Kremlin. Le pido esperarme.

Puede apreciar mi confianza; aquí, sobre la mesa, está la correspondencia secreta de la III Internacional, le encargo estos materiales para una media hora y espero que se porte como un caballero.

El Sr. Villardo se quedó solo en el despacho-sala. Como por una coincidencia, arriba de los documentos estaba la carpeta intitulada “La carpeta personal del representante de la III Internacional en América, el camarada Gruzenberg”. El Sr. Villardo entendió que fue una trampa y que estaba vigilado. Dentro de media hora Balabanova regresó y, a luego de hablar con ella sobre México, Sr. Villardo se fue.

El 14 de abril los pasaportes para el Sr. Gruzenberg estuvieron listos (un ejemplar del papel membretado va adjunto). El 18 de abril el Sr. Villardo, acompañado por el Sr. Gruzenberg, salió de Moscú vía la estación de trenes Alexandrovsky, en un vagón del tren que iba a Minsk.

Durante la despedida, el Sr. Blidín solicitó varias veces al Sr. Villardo ayudarlo para recibir la designación oficial como cónsul mexicano en Moscú, en vez de Bauer, supuestamente “enloquecido”.

Tras una serie de dificultades en la frontera, donde en aquel entonces hubo combates con los voluntarios alemanes, polacos y lituanos, los Sres. Villardo y Gruzenberg lograron entrar en un tren que llevaba a los prisioneros alemanes a la ciudad de Molodaya, para luego pasar a Alemania vía Dvinsk. La maniobra fue realizada y, a pesar de enormes dificultades, los dos cruzaron la línea del frente cerca de Panevezis para entrar al territorio de Alemania, donde las autoridades militares alemanas dieron la más cordial bienvenida a los diplomáticos mexicanos.

El 3 de mayo de 1919, en Berlín, el Sr. Gruzenberg propuso al Sr. Villardo alojarse junto con él en el hotel Kaiserhof, en la habitación donde normalmente se alojaba. El Sr. Villardo pudo ver que Gruzenberg gastaba DOCENAS DE MILES en orgías dignas de los tiempos de la decadencia del Imperio Romano.

El Sr. Gruzenberg comunicó al Sr. Villardo que es abogado estadounidense, un millonario que había venido a Rusia como parte de la misión de Bullitt, con el objeto de averiguar las condiciones del gobierno soviético. Hace años también había sido socialista (en el momento de la plática tenía aproximadamente 40 años) y fue expulsado de Rusia, y aunque consideraba al gobierno de Lenin como un gobierno ineficiente, lo veía mejor que cualquier otra autoridad que pudiera surgir en Rusia.

Según sus palabras, los grandes empresarios estadounidenses estaban considerando el asunto ruso como un experimento político interesante, como una especie de juego de ajedrez. Él mismo estaba observando ese experimento como un “dandy” y –entre sinnúmero de botellas de champán– proponía al Sr. Villardo

hacer lo mismo y, “para hacer un chiste”, lograr del Gobierno Mexicano el reconocimiento del Sr. Gruzenberg como Cónsul Ruso; proponía al Sr. Villardo que el Gobierno Soviético lo designara a un puesto parecido en Brasil, en Río de Janeiro. La Agencia Central Soviética (siendo oficialmente el Consulado General) estaría en México y desde allá los demás recibirían las instrucciones. “Sería interesante probar todo esto como una broma”, decía M. Gruzenberg. Cabe notar que Villardo tenía apenas 20 años, y el Sr. Gruzenberg, al introducirlo en la vida fabulosamente lujosa, quería ganárselo como su colaborador leal.

Al llegar a Berlín, el Sr. Villardo visitó inmediatamente la Embajada Mexicana para hablar con el Encargado de Negocios, D. Leopoldo Ortiz, dándole todos los pormenores exactos del asunto, sin embargo, en vez de despertar alguna sospecha de parte del Encargado mexicano, recibió la siguiente instrucción: “Invitar al Sr. Gruzenberg a la Embajada, aprobar su designación como Vice-Cónsul y sus pasaportes para la entrada libre a México”.

Al llegar M. Gruzenberg a la Embajada, recibió la visa diplomática en su pasaporte fabricado por los bolcheviques, así como la promesa de ayuda en las relaciones con el Gobierno Mexicano, ya que el Sr. Leopoldo iba a salir pronto para México.

Sin embargo, en vez de ir inmediatamente hacia Holanda (de donde sale el vapor hacia Veracruz), M. Gruzenberg intentó convencer al Sr. Villardo de que sería mucho más interesante viajar vía Nueva York y de que sería más conveniente recibir la visa de entrada a los Estados Unidos en algún país de la Entente, y de que habría que viajar a Francia. Con ese objeto el Sr. Gruzenberg consideraba más conveniente irse primero a Suiza.

Cabe notar que, durante todo el viaje, M. Gruzenberg sólo hablaba en inglés y pidió al Sr. Villardo nunca dirigirse hacia él en ruso y, en general, no mencionar que Gruzenberg podía comunicarse en ruso.

La situación del Sr. Villardo se volvió extraña: al salir de la Rusia Soviética esperaba avisar inmediatamente –vía el Encargado Mexicano en Berlín– al Gobierno Mexicano sobre la aventura inventada por los bolcheviques, y pedir al Encargado tomar medidas inmediatas para detener a Gruzenberg como un supuesto agente bolchevique. Sin embargo –como antes había sido dicho– encontró de parte del Encargado la reacción más cordial hacia Gruzenberg y su supuesta misión de entablar relaciones comerciales entre México y la Rusia bolchevista. Al mismo tiempo, el Sr. Villardo no quería entrar en contacto con los alemanes, por consecuencia, supuso que los representantes mexicanos en los países de la

Entente, en este caso de Francia, asumirían una actitud algo diferente, por lo que decidió acompañar a Gruzenberg hacia París.

Al llegar a Ginebra, en mayo de 1919, los dos averiguaron que la embajada francesa no daría la visa porque los poseedores de los pasaportes antes habían pasado por Alemania, así que tendrían de regresar a Berlín y de allá seguir el viaje a Holanda para subir al vapor que iría a México o a los Estados Unidos de Norteamérica.

En Ginebra, bajo el efecto del champán o a causa de alguna otra razón, el Sr. Gruzenberg decidió hablar con Villardo de manera sincera.

“Míster Villardo” –le dijo–, “pienso que no vale la pena seguir jugando al escondite. Ud. Como persona inteligente (aunque aún joven), probablemente ya entendió de que el objeto verdadero de mi viaje no tiene nada que ver con CUALQUIER CÁMARA DE COMERCIO, ya que hay que ser un idiota como Blidin, para considerar en serio cosas tan absurdas. Al mismo tiempo, repetiré que NO SOY bolchevique, sino uno de los grandes empresarios financieros y, al estar seguro que el Gobierno de Lenin es el único gobierno capaz de existir en Rusia, nuestro GRUPO considera que hay que ser pioneros y formar –aunque de manera privada– un contacto entre los Estados Unidos y Rusia, ya que América es el único país capaz de apoyar al poder soviético y al mismo tiempo recibir grandes ventajas materiales”.

“En ese aspecto estamos trabajando cerca del Presidente Wilson y de acuerdo con el profesor Lomonosof, quien había sido enviado por el Gobierno Provisional a los Estados Unidos como parte de la Misión Ferrocarrilera Rusa para comprar locomotoras para Rusia. Dentro del gobierno de los Estados Unidos hay dos corrientes, una está a favor y otra está en contra, pero de cualquier modo, el Presidente Wilson –gracias a nuestro trabajo– envió a la Rusia Soviética una misión encabezada por el Sr. Bullit para averiguar las posibilidades de lograr algún acuerdo”.

“En lo que se refiere a mí, a pesar de venir a Rusia como parte de la misión referida, soy nada más que un abogado de la misión ferrocarrilera del profesor Lomonosof, con el objeto de lograr de V.I. Lenin la designación oficial de Lomonosof para poder luego recibir en América la aceptación de él por parte del Gobierno Estadounidense. Le debo decir que algunas causas me hicieron inconveniente seguir mis actividades conjuntas con Bullit y preferí entablar negociaciones directas con el Gobierno Soviético, porque vi inmediatamente que se pueden hacer negocios perfectos con los bolcheviques y que este experimento hasta puede ser interesante. A Ud., tal vez, le sorprende que yo, siendo ciudadano

estadounidense y persona prominente en los Estados Unidos, o sea, ciudadano del casi primer país del mundo, le pidiera papeles mexicanos, con la propuesta de fundar una cámara comercial, etc. Es muy simple la cosa. Ya que nuestro grupo tiene muchos adversarios en el Gobierno de los Estados Unidos, y yo soy persona demasiado prominente, es más conveniente para mi usar algún tipo de camuflaje por el bien de la causa”.

“El Gobierno de Lenin me designó REPRESENTANTE GENERAL SOVIÉTICO PARA TODA LA AMÉRICA, con el centro temporal en México, como la república más avanzada y que más se aproxima en su poder social hacia la Rusia Soviética. Este tipo de trabajo aún es peligroso de realizar en el territorio de los Estados Unidos de Norteamérica. Ahora bien, tomando en cuenta la circunstancia de que ni yo, ni el Gobierno Soviético tenemos conexiones con los círculos gubernamentales mexicanos, los camaradas Chicherin y Karaján decidieron actuar por el conducto del Consulado Mexicano en Moscú. Por esa causa llamaron al Cónsul, pero al enterarse de que, primeramente, es ruso, y, además, es un viejo tonto, el camarada Karaján quedó muy sorprendido de QUE EL GOBIERNO MEXICANO DESIGNE TALES IDIOTAS COMO CÓNSULES, también entendió que era peligroso y no tendría sentido realizar negociaciones vía Blidin, dado su estupidez y dado que no sabe callarse. Entonces, al hablar conmigo, Karaján decidió sólo aprovechar a Blidin y le propuso el plan de la Cámara, asegurándole que podría llegar a ser millonario y de que el Gobierno Soviético le devolvería los inmuebles y le daría estatus diplomático. En lo que se refiere a los miembros de la Cámara, a Blidin le dieron facultades para atraer a cualquier persona y que estas recibieran todo tipo de preferencias de parte del gobierno. Ud. Entiende –en este momento Gruzenberg empezó a carcajear–, que el Gobierno Soviético no sufriría gran daño si media docena de tontos usaran su propio dinero y anduvieran presumiendo sus ventajas”.

“De tal modo se crearán las bases para las negociaciones oficiales con el Gobierno Mexicano. Karaján por su parte solicitó de Blidin una carta oficial para el Presidente de la República, recomendándome como un empleado del Consulado y un amigo de México, ya que Ud. Sabe cómo odian en México a los estadounidenses. El dinero que llevo en los sobres sellados está destinado para gastarlo durante el establecimiento de la misión. Al llegar a México abriremos los paquetes, sin embargo, es más fácil pasarlos por las fronteras dentro de las valijas diplomáticas. Cuando le conocí y al enterarme que Ud. Es el único mexicano [en el Consulado] y cuando Blidin me había comunicado que Ud. dispone de varios

contactos importantes en México y quería irse para allá, me alegré muchísimo, porque entendí que podríamos aprovecharnos mutuamente”.

“No voy a ocultar que los camaradas Chicherin y Karaján me habían propuesto vigilarle y, en el caso de que yo lo considerara conveniente, sugerirle ocupar el puesto de mi ayudante, aunque sea con residencia en Río de Janeiro, para que Ud. Se ocupe de América Latina; en caso de que Ud. Esté de acuerdo, le entregaría todas las instrucciones y de una vez le declaro que Ud. Y su familia tendrán mantenimiento financiero. Tengo derecho de poner de 20 a 30 mil dólares a su nombre a cualquier banco. Si Ud. Decide que le conviene más ser mi secretario, también sería mantenido durante toda la vida. Pero de cualquier modo tendremos que entrar a los Estados Unidos para lograr el éxito de la misión, y allá ocuparnos de los asuntos de la misión ferrocarrilera y HASTA NECESITAMOS ENCONTRARNOS CON WILSON cuando él regrese desde París”.

“Con ese objeto quería irme a París, pero, como ve, nos negaron los visados. Para concluir, repito que NO SOY bolchevique, pero estoy interesado en Rusia y CONSIDERO QUE AHORA ES EXTREMAMENTE INTERESANTE Y CONVENIENTE TENER NEGOCIOS CON LA RUSIA SOVIÉTICA Y QUE HAY QUE APOYAR ESTA INICIATIVA JOVEN Y SIMPÁTICA”.

“Míster Gruzenberg” –le respondió Villardo–, “antes que todo debo desilusionarle seriamente. A lo mejor el Comisariado para los Asuntos Extranjeros estuvo mal informado en el momento de dirigirse a Blidin, porque primeramente, el Gobierno Mexicano no le conoce, y segundamente, nunca lo designó como Cónsul. No es más que el albacea del fallecido cónsul Bauer, quien había muerto hace un año en el extranjero”.

“¿Qué dice Ud.? –exclamó Gruzenberg, pálido, como un muerto. “¿Pero por qué no lo dijo Ud. en Moscú?”.

“No tiene nada que ver conmigo. Suponía que el Gobierno Soviético sabía con quién estaba negociando y, además, Ud. puede observar que, según el encargado en Berlín, el Sr. Ortiz (quien fácilmente aceptó el anuncio sobre la designación de Blidin como Cónsul), el Gobierno con gusto daría su visto bueno a la designación de Blidin”.

“¡No me vuelva a hablar sobre Ortiz!” , empezó a gritar Gruzenberg, “él no sabe nada y no puede tomar la responsabilidad por el gobierno. ¿Acaso Ud. no ve que es un bolchevique convencido y que él decidió aprovecharse, siendo intermediario entre los bolcheviques y Moscú? ¿Y quién sabe si logre hacerlo? Fui yo quien lo había enviado a México con las instrucciones previas de preparar el terreno para las negociaciones. ¡El problema es que también es un tonto!”.

Estas palabras completaron rotundamente la situación para el Sr. Villardo, aunque sabía y luego pudo averiguar que la salida del Sr. Ortiz a México no fue causada por Gruzenberg. El Sr. Leopoldo Ortiz, como un empleado experimentado y buen diplomático, quien, tal vez en su alma simpatizaba con la idea de acercarse a los bolcheviques, decidió no hacer nada por su propia iniciativa (y sin siquiera entrar en pláticas confidenciales con el Sr. Villardo) y quiso antes comunicar la situación del Consulado en Moscú directamente al Gobierno Mexicano, al mismo tiempo, tomando en cuenta los intereses de México, quiso llevar a Gruzenberg a México y con ese objeto le dio un visado a su pasaporte.

“Parece, Sr. Villardo, que Ud. me engañó y se aprovechó de nosotros para salir al extranjero”, siguió Gruzenberg, “¡resulta que todas las actas y todas las promesas firmadas por Blidin, no valen absolutamente nada!”.

El Sr. Villardo respondió: “Eso dependerá del Gobierno y de MI, pero, es bastante probable que el Gobierno Mexicano reconozca el derecho del fallecido Bauer, el derecho de designar a su suplente y, consecuentemente, la firma de Blidin sería legal”.

Gruzenberg preguntó si el Sr. Villardo estaba dispuesto a aceptar las propuestas hechas, pero este evitó hablar directamente y dijo que lo pensaría en el camino hacia México.

Sin que lo esperaran, el día de la planeada salida de Suiza, los agentes de policía llegaron al Pansion Philippon, Boulevard du Pont d'Arve 11 (donde ambos se habían mudado al Hotel Metropol), aunque Gruzenberg y Villardo no estaban en el lugar, y quisieron hablar con Gruzenberg. Al no encontrarle, le dejaron un recado para que fuera al Hotel de Ville. Al enterarse sobre esto, Gruzenberg (quien había salido de Ginebra por un día) consideró necesario dejar en Ginebra uno de los sobres sellados (que contenía 500 mil rublos zaristas, o sea 125 mil francos suizos, o sea 20 mil dólares) y con ese objeto rentó en el Banco de Ginebra una caja fuerte a su nombre y metió el paquete allí. Luego propuso al Sr. Villardo no tomar tren hacia Basilea, sino irse por toda Suiza en un automóvil. Finalmente, escogieron este camino y al otro día siguieron su ruta hacia Frankfurt en Maine, y solamente allí tomaron un tren hacia Berlín. Gruzenberg aseguraba que lo hacía por amor al automovilismo.

De cualquier modo el Sr. Villardo pudo notar que Gruzenberg, al parecer, estaba arrepentido sobre sus palabras, porque había esperado otro efecto de su discurso. Todo el camino se estuvo burlando de los bolcheviques y fingía que, siendo su representante en América, se preocuparía más por las ventajas para las Repúblicas Americanas, etc.

Una noticia inesperada les llegó en Berlín. Un alemán conocido del Sr. Villardo llegó desde Rusia y le comunicó que su novia había sido detenida en Moscú y estaba como rehén en la cárcel, que los bolcheviques agarraron a Blidin por realizar especulaciones enormes bajo el cobijo del Consulado y arrestaron a varios miembros de la Cámara Comercial considerando que todo esto tenía que ver con la contrarrevolución.

Entonces el Sr. Villardo decidió actuar de manera abierta. Comunicó sobre lo acontecido a Gruzenberg y le amenazó con revelar toda la maniobra; exigió una carta dirigida a Chicherin con la demanda de liberar a su novia y permitirle (así como a la madre y al padrastro del Sr. Villardo) salir de una manera segura de la Rusia Soviética. Decidió regresar con esta carta a Rusia por su familia. Gruzenberg no lo pudo rechazar y escribió una carta para Karaján, solicitando que dejaran a la familia del Sr. Villardo irse al extranjero. El Sr. Villardo no aceptó que Gruzenberg metiera en la carta cualquier otra información en forma de palabras codificadas para Karaján.

Gruzenberg prometió esperar al Sr. Villardo en el hotel “Kursaal”, en Rotterdam.

Incluso antes de la salida del Sr. Villardo de Berlín a Rusia, Gruzenberg empezó a contactar a un tal Christian Matias Schröder, un teniente alemán que antes había vivido en el Perú y hablaba español. Por eso el ex-teniente fue contratado como secretario en el Consulado Honorífico Mexicano siendo Cónsul el Sr. Kritzler (director del Banco Bleichbroder und Ko). Al parecer, Gruzenberg y Schröder entablaron un tipo de relación especial, ya que Gruzenberg invitó a Schröder a irse con él hacia América, donde Gruzenberg supuestamente podría emplearle de una manera excelente.

Logrando cruzar de nuevo las líneas del frente y llegar hacia Moscú, el Sr. Villardo se enteró que su novia estaba en libertad. Los agentes de la Checa solamente se la habían llevado un día para interrogarla sobre si el Sr. Villardo estaba vinculado con la contrarrevolución, sin embargo, la dejaron libre inmediatamente. Cabe notar que los agentes del Checa la preguntaron QUÉ SABÍA SOBRE GRUZENBERG. Obviamente, respondió que no sabía nada.

Sin embargo, apenas el Sr. Villardo vino a Moscú, los agentes de la Checa le visitaron la misma noche del 1 de Julio para detenerle y revisar todo el lugar (pero no encontraron nada); le detuvieron y le llevaron a la M.Che.Ka. (la Comisión Extraordinaria en Moscú, Lubyanka, 10) que no fue lo mismo que la V.Che.Ka. (la Comisión Extraordinaria Pan-Rusa, Lubyanka, 14) sin formación de causa y sin acusaciones oficiales. Tras cuatro días de trámites hechos

por la novia y los padres del Sr. Villardo y del mismo Blidin (aunque este ya no gozaba de preferencias por parte de los bolcheviques), Karaján y Chicherin prometieron ayudar, y el 5 de Julio el Sr. Villardo fue llevado bajo custodia al Comisariado para los Asuntos Extranjeros para ser recibido por Karaján.

Resultó que el Sr. Villardo fue detenido gracias al propio Blidin, quien a causa de la estupidez congénita de su malicia había, tras la salida de Gruzenberg y Villardo, distribuido rumores sobre que en el extranjero el Sr. Villardo detendría a Gruzenberg, le quitaría el dinero y lo DIVIDIRÍA CON BLIDIN.

Para responder a dichos rumores, el Sr. Villardo mostró a Karaján una carta de Gruzenberg llena de elogios hacia su persona. Karaján empezó a disculparse y prometió las visas y pasaportes, sin embargo, anunció la siguiente condición al Sr. Villardo: SI NO LLEVABA HACIA BERLÍN A TRES PERSONAS, DÁNDOLES LOS MISMOS PASAPORTES QUE HABÍAN SIDO FABRICADOS PARA Gruzenberg, TODA LA FAMILIA DEL SR. VILLARDO SERÍA DETENIDA Y ÉL MISMO SERÍA JUZGADO POR UN TRIBUNAL REVOLUCIONARIO POR RESISTIRSE AL PODER SOVIÉTICO. SI EL SR. VILLARDO COMUNICABA SOBRE ESTAS PERSONAS A ALGUIEN EN EL EXTRANJERO, LE ASESINARÍAN SIN IMPORTAR DÓNDE ESTUVIERA ESCONDIDO.

Karaján le dijo de forma cínica: “Si rechaza la propuesta, le fusilaríamos”.

Claro que no tuvo otra opción más que aceptar. Solamente ahora, accidentalmente, porque al parecer Karaján consideraba que el Sr. Villardo ya se había enterado de todo, él [Karaján] se refirió durante la plática a Gruzenberg como UNO DE LOS MIEMBROS PROMINENTES DEL COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL PAN-RUSO (VTSIK). No dijo más y no comentó ni una sola palabra sobre las sugerencias hechas antes por Gruzenberg.

Las tres personas fueron un tal Iosif Levin (el secretario de Litvinov), Fyodorov-Zapryazhnev-Andersen (un ex anarquista que se autoproclamaba como masón) y Nina Manaeva (la cuñada de Karaján, que vivía en Suiza). Todos ellos llevaban consigo varias maletas sospechosas.

La familia del Sr. Villardo ha obtenido los pasaportes diplomáticos expedidos por el Consulado Mexicano (la novia del Sr. Villardo salió del país como su esposa, se anexa el pasaporte de ella) así como las tres personas referidas.

Por el camino desde Rusia estos personajes no ocultaban su afiliación comunista y declaraban claramente que van para desplegar la propaganda comunista, además, Fyodorov-Zapryazhnev estaba presumiendo que lograría asesinar a Clemenceau). Los tres se portaban de manera prepotente hacia el Sr. Villardo y su familia.

Es interesante notar que el 6 de julio, un día antes de la salida del Sr. Villardo, Blidin fue detenido por los agentes de la CheKa, el Consulado fue allanado y todos los papeles fueron llevados a la CheKa. Así se impidió cualquier intento de un acuerdo entre el Sr. Villardo y Blidin. Se sabe que después de una semana Blidin fue liberado, sin embargo, el autor del presente informe no está enterado sobre el paradero de los papeles del Consulado (que eran las viejas copias de las cartas de Bauer y el archivo de Russmex).

Al llegar a Berlín, el Sr. Villardo exigió a las tres personas que le devolvieran los pasaportes, lo que hicieron, aunque sin gusto, y Levin declaró al Sr. Villardo que lo considera como un enemigo de los bolcheviques y le recordaba que en caso de comentar la historia a alguien le asesinarían. A lo que el Sr. Villardo le replicó que efectivamente era enemigo de los bolcheviques, y que a pesar de ayudarles de manera no voluntaria, ahora les sugería no volver a aparecer ante su vista.

Al mismo tiempo, resultó que Gruzenberg y Schröder habían desaparecido de Holanda. El coronel Arnoldo Krum-Heller, agregado de la Embajada Mexicana en Berlín, que estaba sustituyendo a Ortiz (que había ido a México) como Encargado de Negocios interino, recibió instrucciones desde México de no permitir que Gruzenberg se embarcara en el vapor que iba a salir hacia México. Esa fue la decisión del gobierno del general Carranza respecto al informe de Ortiz. Al mismo tiempo el Gobierno declaró que NO RECONOCÍA A BLIDIN COMO CÓNsul Y QUE ENTREGABA AL SR. VILLARDO LAS FACULTADES PARA LIQUIDAR EL CONSULADO.

Obviamente, el Sr. Villardo comentó al agregado militar los pormenores de su viaje a Moscú y este contactó inmediatamente al Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania para cumplir las órdenes recibidas desde México.

Levin, Fyodorov-Zapryazhnev-Andersen y Manaeva fueron inmediatamente detenidos y sus valijas fueron abiertas dentro de la Embajada, en presencia de los representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, de la policía política y de un tribunal militar. Bajo el segundo nivel se pudo encontrar una gran cantidad de propaganda y llamamientos bolcheviques. A Levin le decomisaron documentos en alemán y en inglés, a Fyodorov en francés y a Manaeva las cartas codificadas al abogado en Ginebra, un tal Dicker, judío ruso y nacional suizo (comunista),⁸ así como las cartas codificadas al Dr. Bogotzky, representante de la Cruz Roja soviética en Berna. Además, entre las pertenencias de Fyodorov se pudo encontrar un plan para el ASESINATO DE CLEMENCEAU escrito en ruso (al Sr. Villardo le dio mucha lástima que esos documentos llegaran a los alemanes y no a los franceses).

Los agentes fueron reclusos en la fortaleza Moabit. Levin y Fyodorov hasta el último momento negaban su afiliación bolchevique e inventaban todo tipo de historias, llegando hasta afirmar que el Sr. Villardo era bolchevique y les había entregado aquellas maletas, sin embargo, Manaeva confesó que Levin y Fyodorov entregaron al espartaquista Albert una maleta con las joyas preciosas. Pronto después a Manaeva le permitieron seguir su destino hacia Suiza, mientras Levin y Fyodorov se quedaron en la cárcel y su destino es desconocido. Según algunos rumores, fueron devueltos a la Rusia Soviética. El Sr. Villardo, a su vez, fue designado por el Gobierno Mexicano para trabajar en el Consulado en Ginebra.

Ya estando en Ginebra, decidió fundar una organización para luchar en contra de los bolcheviques y con ese objeto juntó sus esfuerzos a los del ex-Cónsul del Imperio Ruso en Ginebra, el Sr. L. N. Gornostaev quien fue reconocido como Cónsul Ruso por el Gobierno de Suiza.

Antes que todo, Gornostaev envió a V. A. Maklakov, en embajada rusa en París, una solicitud de información sobre Gruzenberg como agente bolchevique peligroso, pidiendo avisar a los gobiernos de la Entente y de los Estados Unidos sobre este personaje misterioso. Afortunadamente, el Sr. Villardo logró conservar las fotografías de Gruzenberg hechas en Berlín para las visas. De su parte, los Sres. Villardo y Gornostaev se dirigieron al investigador especial suizo, juez de instrucción extraordinario, Calame, quien propuso a Gornostaev colaborar en las actividades antibolcheviques, y le explicaron de manera confidencial el asunto de Gruzenberg y de la caja fuerte en el Banco de Ginebra.

A su vez, el Cónsul General Mexicano en Berna, Don Manuel Bauche Alcalde,⁹ también consideró necesario participar en estas actividades y en octubre de 1919, en presencia de Gornostaev y Calame, la caja fuerte fue abierta y los paquetes encontrados en ella fueron revisados. Dentro de los paquetes encontraron 500 mil rublos rusos en billetes de 500 y 100 rublos, una constancia firmada por Blidin de que es el dinero destinado para la Cámara del Comercio y un papel con rúbrica ilegible y el sello del Secretariado de la III Internacional en el cual se decía en inglés: “Destinado para el dirigente de la misión ferrocarrilera soviética, profesor Lomonosof, para los gastos relacionados al tratado con los Estados Unidos”.

Aproximadamente en ese mismo momento el ciudadano estadounidense Fox fue detenido en el Banco de Ginebra, había venido desde los Estados Unidos con una carta poder escrita por Gruzenberg para sacar el contenido de la caja fuerte. El juez de instrucción extraordinario, Calame, lo interrogó, sin embargo, este dijo que no sabía nada sobre el contenido del paquete y ni siquiera conocía a Gruzenberg. Sus conocidos, al enterarse sobre su viaje a Suiza, le dieron la carta poder

firmada por el tal Gruzenberg solicitándole llevar el paquete a los Estados Unidos (¡como que tales sumas se confíen a un desconocido!). Como sea, el juez suizo decidió no detener al ciudadano estadounidense y le dejó libre.

Los Sres. Gornostaev y Villardo esperaban usar la suma de 500 mil rublos para fundar una organización internacional antibolchevique y enviar una gran parte del dinero a disposición del comandante del Ejército Voluntario, el General Wrangel.¹⁰

Con gran infamia, el Cónsul General Mexicano, don Manuel Bauche Alcalde, exigió de Gornostaev entregarle 25 mil rublos (o sea 6 mil francos suizos) por su colaboración, en caso contrario amenazaba exigir toda la suma para entregarla supuestamente al Gobierno Mexicano, refiriéndose a que el paquete fue sellado por el Consulado Mexicano en Moscú y, consecuentemente, pertenecía al Gobierno Mexicano. A su vez, el Sr. Bauche Alcalde intentaba convencer al Sr. Villardo sobre la falta de perspectivas de las organizaciones antibolcheviques, del trabajo con Gornostaev y de la entrega del dinero a Wrangel.

“Mejor tomemos el dinero y lo dividimos entre nosotros, dejando sólo un poco para el Gobierno Mexicano”, dijo el Cónsul Mexicano, sin embargo, tuvo que callarse ante la fuerte resistencia del Sr. Villardo.

Con gran desilusión para todos, tras la investigación previa hecha por el Sr. Calame, el juez de instrucción extraordinario decidió que:

EN VISTA DE QUE LOS BILLETES ERAN PRECEDENTES, o sea, habían sido emitidos por el gobierno bolchevique con el año previo (según la conclusión de los expertos), fueron considerados como FALSOS Y, CONSECUENTEMENTE, EL GOBIERNO SUIZO NO CONSIDERABA POSIBLE ENTREGAR DINERO FALSO A ALGUIEN Y LO RETENDRÍA, PARA TERMINAR EL PROCESO DESPUÉS DE LA APARICIÓN DE UN GOBIERNO LEGÍTIMO EN RUSIA QUE SERÍA RECONOCIDO POR SUIZA.

Los Sres. Gornostaev y Villardo recibieron solamente un agradecimiento platónico por hacer un servicio... a Suiza (!!!).

Unos días después el Sr. Calame comunicó al Sr. Villardo en una plática privada y de manera confidencial que el Cónsul General Mexicano, don Manuel Bauche Alcalde, había visitado su oficina en Neuchatel acompañado por... Fox y sugirió entregarles el dinero prometiendo al Sr. Calame un buen porcentaje.

“Discúlpeme”, dijo el Sr. Calame dirigiéndose al Sr. Villardo, “pero tuve que correr a su jefe y pedirle que no vuelva a plantear el asunto, en caso contrario tendré que iniciar un escándalo diplomático”.

A pesar de que todo el asunto fue investigado de manera secreta, los bolcheviques prontamente lograron enterarse sobre los pormenores. Varias cartas con

amenazas fueron enviadas por los bolcheviques locales al Sr. Villardo, y los arriba mencionados Sres. Dicker y Bogotzky (el primero fue abogado comunista en Ginebra y ex-socialista revolucionario, así como secretario del Partido Socialista de Suiza, ciudadano suizo, pero de origen ruso judío; el segundo fue dirigente de la Misión Soviética de la Cruz Roja) vinieron a visitar al Sr. Villardo diciéndole que ellos estaban enterados sobre su trabajo antibolchevique conjunto con Gornostaev y sobre su papel en la detención de sus camaradas en Berlín, así que le previnieron sobre las consecuencias. El Sr. Villardo tuvo que correrlos.

Prontamente el Gobierno Mexicano trasladó al Sr. Villardo al Consulado General en Barcelona y luego a la Embajada en Madrid, así que de tal manera tuvo que abandonar toda la actividad antibolchevique.

En enero de 1921 el Sr. Villardo fue llamado a México a la Secretaría de Relaciones Exteriores (se anexa su designación por el Presidente de la República, el general Álvaro Obregón).

Se anexa un recorte del principal periódico mexicano, *El Universal*.

“Nuestro ex-Cónsul en Moscú llegó desde Rusia.

Nuestro compatriota, el señor Jorge Villardo, quien nos había prestado sus servicios en nuestro Consulado en Moscú durante 3 años, llegó ayer en un tren ordinario desde Veracruz hacia la capital. El Sr. Villardo es un compositor excelente y un auténtico poliglota, ya que habla y escribe perfectamente bien en 11 idiomas de Europa y Asia. Nuestro compatriota pasó más de 20 años en Rusia y en los últimos años fue perseguido por las autoridades bolcheviques”.

En este período el Sr. Ortiz fue Secretario General de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Por conducto de él, el Sr. Villardo logró averiguar que Gruzenberg había venido a México, pero que le fueron rechazadas todas sus propuestas incluyendo el plan de crear la Cámara Ruso-Mexicana de Comercio.

Más tarde, al dirigirse a unas personas en los Estados Unidos, el Sr. Villardo pudo averiguar que Gruzenberg también había ido allá con las propuestas de parte del Gobierno Soviético, sin embargo, en este caso ya no traía papeles mexicanos, sino que se presentaba como ruso, y luego tuvo que abandonar el territorio de los Estados Unidos, supuestamente para irse hacia la Rusia Soviética.

Sobre este aspecto existe documentación muy interesante en el Foreign Department de los Estados Unidos que comprueba que gracias a las revelaciones hechas por varios diplomáticos estadounidenses fue destruida la gran aventura bolchevique dirigida en contra de los Estados Unidos.

Desgraciadamente, el autor del presente informe no pudo ver toda aquella documentación, aunque espera conseguirla más en adelante.

Cabe notar que el 23 de junio *El Universal* publicó en México la siguiente nota (se anexa):

Traducción:

“México no tiene representación comercial en Rusia. La Presidencia de la República recibió ayer noticias sobre que un señor de procedencia italiana (¿?) Basilio Blimin tiene en la calle principal de Moscú una oficina denominada como el Consulado General Mexicano en Rusia. El Gobierno no tarda en declarar que no tiene en el ex-imperio zarista ni cónsules ni tampoco representantes diplomáticos, así que Blimin no es un agente oficial”.

Aproximadamente hace un año, en junio de 1922, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México recibió una carta de Blidin enviada por conducto de la Legación Soviética en Berlín; Blidin en su carta, al enumerar todos sus méritos ante México y COMPROBANDO UNA VEZ MÁS LA NECESIDAD para México de TENER RELACIONES CON RUSIA, PIDIÓ DESIGNARLE CÓNsul MEXICANO EN RUSIA, diciendo que Chicherin le había exigido que México reconozca a la Rusia Soviética y que en caso contrario BLIDIN NO SERÍA RECONOCIDO COMO CÓNsul MEXICANO en Rusia. La respuesta tenía que ser enviada a nombre de Chicherin. La Secretaria de Relaciones envió de nuevo una nota fuerte a Rusia declarando que no dispone de cónsules en Rusia.

El Sr. Villardo trabajaba en la Secretaría de Relaciones Exteriores hasta 1923 y todo este tiempo realizaba una política antibolchevique dentro del gobierno, hasta que el representante oficial del Gobierno Soviético, Dr. Dubrowsky, vino en 1923 a México solicitando enviar ayuda financiera a las víctimas del hambre en Rusia. En ese momento dentro del Gabinete de Ministros en México aparecieron personajes de índole definitivamente bolchevique, el general Plutarco Elías Calles (hoy en día Presidente Electo de la República), el Secretario de Gobernación, don Adolfo de la Huerta, el Secretario de Hacienda, y el Sr. Vasconcelos, el Secretario de Educación Pública. La orientación bolchevique triunfó y el Sr. Villardo tuvo que pedir licencia al ser electo como secretario del Municipio de Hueyapan (estado de Puebla).

En 1924 México reconoció oficialmente a la U.R.S.S. y realizó intercambio de embajadores. El camarada Polyansky¹¹ llegó a México, y Don Basilio Vadillo llegó a Moscú.

* * *

Todos los hechos arriba enumerados están absolutamente verificados. Fueron comunicados por el Cónsul Ruso en México designado por S. A. Uchet (agente

financiero ruso en los Estados Unidos y suplente del Embajador Ruso, el Sr. Bajmetiev). La designación fue confirmada por el decano del cuerpo diplomático ruso, el Sr. Girs en París, el 2 de noviembre de 1922.

El Consulado Ruso en México dejó de existir el 15 de octubre de 1923 a causa de la orientación bolchevique del gobierno mexicano.

Documentos referentes al asunto

Materiales del tribunal militar alemán. Berlín, julio de 1919.

Materiales de la investigación hecha por el Juez de instrucción extraordinario en Ginebra. Octubre de 1919.

Datos enviados por el Cónsul Ruso en Ginebra, L. N. Gornostaev a V. A. Maklakov.

Materiales en el State Department de los Estados Unidos.

Materiales en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

NOTAS DOCUMENTO 21.

¹ El autor de este peculiar documento, que se autotitula “Cónsul ruso en México”, es el barón Vladimir Wendhausen-Rosenberg, que oficiosamente se desempeñaba como tal hasta 1923. Maksim Litvínov, primer vicecomisario de Relaciones Exteriores de Rusia soviética, envió el 14 de marzo de 1923 una clara solicitud dirigida a Plutarco Elías Calles, secretario de Gobernación, respecto a este autotitulado cónsul: “Ha llegado al conocimiento del gobierno soviético de Rusia que un tal barón Wendhausen-Rosenberg sigue ejerciendo las funciones de cónsul de Rusia en la ciudad de México. En vista de que el actual gobierno de Rusia no ha autorizado a esta persona a cumplir con las funciones del cargo que desempeña, se le ruega tenga la bondad de privarle del *exequatur* y tomar bajo su custodia los archivos consulares y diplomáticos rusos hasta el restablecimiento de las relaciones diplomáticas —a lo que el gobierno de Rusia siempre está dispuesto”. La respuesta estuvo a cargo de Alberto J. Pani, secretario de Relaciones Exteriores de México, quien aseguró que Vladimir Wendhausen nunca tuvo el *exequatur*, sino que se le concedió “sólo autorización temporal” y que “el gobierno de México no le reconoce ningún derecho de cónsul”. Incidentalmente, la nota de Litvínov fue el primer reconocimiento oficial soviético de buscar establecer relaciones diplomáticas con México, lo que se concretó finalmente el 13 de agosto de 1924 (ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO MEXICANO, *Relaciones*, 198, pp. 26, 27, 43). El contenido del documento es un relato de las peripecias de Jorge de Villardo escrito en ruso, un registro de sus vivencias y punto de vista respecto de todo el *affaire*, tomado directamente de su testimonio de primera mano por el “cónsul”

Wendhausen, funcionario del fenecido consulado de Rusia en México que pervivía desde los tiempos zaristas, quien recogió las palabras de Villardo. También queda claro la fuerte hostilidad de ambos –Villardo y el amanuense Wendhausen– respecto de los bolcheviques y, también, del gobierno mexicano de Obregón. El documento se encuentra en la llamada Colección de Praga, entre los materiales del exilio blanco, en el Archivo Estatal de la Federación Rusa. Probablemente fue enviado desde México a Europa por Wendhausen o algún allegado del ex consulado zarista, y llegó a la URSS después de la Segunda Guerra Mundial. Por esa razón no fue depositado en el archivo de la Comintern.

² Cf. biografías: KARAĀAN, Lev Mijailovich.

³ La *Checa* o *Cheká* (en ruso ВЧК Всероссийская чрезвычайная комиссия по борьбе с контрреволюцией и саботажем (*Vserossíiskaya chrezvicháinaya komissiya po borbié s kontrrevoliútsiýey i sabotázhem*) en español “Comisión Extraordinaria Panrusa para la lucha con la Contrarrevolución y el Sabotaje”), comúnmente abreviada ЧК (*Chekâ*) o ВЧК (*Vechekâ*), fue la primera de las organizaciones de inteligencia política y militar soviética, creada el 20 de diciembre de 1917 y encabezada por Feliks Dzerzhinski. Tuvo poderes discrecionales para la lucha contra todos los opositores al régimen bolchevique, un papel muy importante en el afianzamiento del poder soviético en la Guerra Civil y la intervención extranjera, y fue el inicio de toda la estructura represiva que luego se desarrolló con enorme amplitud en la URSS, con un papel protagónico durante las “grandes purgas” del régimen de Stalin. *Lubianka* (en ruso, Лубянка) fue el nombre popular del cuartel general de la Checa en Moscú y de su prisión anexa, situada en la plaza Lubianka. Es un enorme edificio con una fachada neobarroca de ladrillos amarillos, diseñada por Aleksandr Ivanov en 1897 para la sede central de la Compañía Aseguradora de Rusia, incautada por el gobierno soviético en 1917 para alojar a los órganos de seguridad.

⁴ Misión Bullitt. A principios de 1919 el coronel Edward Mandell House (1858-1938) –principal asesor de relaciones exteriores del presidente Woodrow Wilson en la Conferencia de Paz de París, pero con el que se acentuaban ya graves desacuerdos y conflictos personales, que se profundizarían con el retorno de Wilson a París en marzo de 1919–, envió una misión especial a Rusia, que duró tres semanas, para averiguar acerca de la estabilidad del gobierno soviético y, eventualmente, negociar el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Rusia soviética. La encabezó William Bullitt, acompañado por el periodista Lincoln Steffens –un crítico de la corrupción gubernamental y política– y el comunista sueco Karl Kilbom. Llegado a Petrogrado el 8 de marzo Bullitt se reunió con Chicherin y Litvínov, y luego viajó a Moscú. Lenin ofreció un cese de fuego inmediato y negociaciones en la cumbre para la finalización de la guerra civil, a cambio del levantamiento del bloqueo aliado, el retiro de las tropas extranjeras de Rusia, el desarme de las facciones rusas y el compromiso del gobierno bolchevique de honrar la

deuda zarista. Los aliados rechazaron estas propuestas, en un error de cálculo notable, convencidos de que los blancos obtendrían la victoria en la guerra civil. El primer ministro Lloyd George, quien en principio había respaldado la misión Bullitt, cedió a la presión de Winston Churchill que no quería ningún acuerdo con el gobierno soviético, y rechazó hacer públicas sus recomendaciones. Disgustado por esta manipulación y desconocimiento de sus logros, Bullitt renunció al *staff* de Wilson y el 17 de mayo de 1919 a la comisión estadounidense de paz luego de leer los términos del Tratado de Versalles, en una carta abierta dirigida al presidente estadounidense en la que afirmaba que ese acuerdo era una burla trágica del principio de autodeterminación de los pueblos sostenido en los célebres “14 puntos” wilsonianos. Testificó ante el Senado en Washington contra la ratificación del tratado de paz. Margaret Olwen MacMillan, destacada historiadora de Oxford y biznieta de Lloyd George, acusó a Bullitt y a Steffens de haber sido “idiotas útiles” estafados por Lenin al convencerlos de abandonar a las facciones ruso-blancas que actuaban en la guerra civil rusa. Por el contrario, otros historiadores aprecian el ofrecimiento de Lenin como muestra de un genuino esfuerzo por la paz, y Stephen Martin Walt, destacado internacionalista de Harvard, la califica de una “oportunidad perdida” para obtener mejores resultados que los que finalmente se lograron por los aliados en sus relaciones con el gobierno soviético al finalizar la intervención y la guerra civil.

En el libro que Bullitt dedicó a reseñar su misión (BULLITT, *The Bullitt Mission*, 1919), el diplomático planteó que la forma soviética de gobierno estaba firmemente establecida, que se había convertido para el pueblo ruso en el símbolo de su revolución y que la posición del partido comunista era también muy fuerte. También señaló con buena información, que los opositores socialistas revolucionarios de derecha y los mencheviques apoyaban temporalmente a los comunistas contra el bloqueo, la intervención y el soporte otorgado a los gobiernos antisoviéticos por los aliados, y sus líderes –Volski y Martov– eran muy vigorosos en sus demandas de levantar inmediatamente el bloqueo y obtener la paz (BULLITT, *The Bullitt Mission*, 1919, p. 51). Luego Bullitt concluye:

Las siguientes conclusiones son presentadas respetuosamente: 1. Ningún gobierno salvo uno socialista puede establecerse hoy en Rusia, excepto alguno sostenido por bayonetas extranjeras, y cualquier gobierno así puede derrumbarse cuando ese soporte sea retirado. El ala de Lenin en el partido comunista es hoy tan moderada como cualquier otro gobierno socialista que pueda tomar el control de Rusia. 2. Ninguna paz real puede ser establecida en Europa o en el mundo hasta que sea hecha la paz con la revolución. La propuesta del gobierno soviético ofrece la oportunidad de hacer la paz con la revolución sobre una base justa y razonable –quizás una oportunidad única. 3. Si el bloqueo es levantado y los suministros comienzan a llegar regularmente a Rusia soviética, un más poderoso sostén sobre el pueblo ruso puede ser establecido que el que ofrece el bloqueo mismo –el sostén dado por el temor a que la entrega de suministros pueda ser detenida. Además, las facciones que se oponen por principios a los

comunistas y que ahora los apoyan, podrían comenzar a luchar contra ellos. 3. Por lo tanto, recomiendo respetuosamente que una propuesta siguiendo las líneas generales sugeridas por el Gobierno Soviético sea hecha lo más pronto posible [...]” (BULLITT, *The Bullitt Mission*, 1919, pp. 54-55).

Bullitt fue el primer embajador de Estados Unidos en la Unión Soviética entre 1933 y 1936, durante la primera presidencia de F. D. Roosevelt.

Otro integrante de la misión, Lincoln Austin Steffens (1866-1936), californiano, fue un periodista de investigación, crítico de la corrupción gubernamental y política. En 1914 y 1915 cubrió profesionalmente la revolución mexicana, simpatizando con ella, y comenzó a radicalizar su pensamiento. Acompañó a Bullitt y testimonió el “confuso y dificultoso proceso” del cambio revolucionario, reclamando comprensión como un proceso abierto al futuro. Luego participó en la campaña para ayuda contra el hambre en Rusia. En la década de 1930 fueron disminuyendo sus simpatías por la experiencia soviética y fue partidario del *New Deal* rooseveltiano.

El tercer integrante de la misión fue Karl Kilbom (8.05.1885-24.12.1961). Político sueco, hijo de un herrero, comenzó a trabajar como obrero del acero y fue socialista desde su temprana juventud. Fue marinero, y activo antimilitarista durante su servicio militar en 1907. Importante activista socialdemócrata, se integró el ala izquierda del partido. Durante la guerra fue amigo de Bujarin, que estaba exiliado en Suecia. En 1917 defendió la revolución bolchevique. El ala izquierda socialdemócrata devino rápidamente en Partido Comunista de Suecia. Kilbom acompañó a la misión Bullitt e hizo los contactos de ella con Lenin. Fue diputado sueco en 1921. En 1924 se convirtió en el secretario del partido comunista sueco. En 1929 fue expulsado del partido comunista por la fracción estalinista.

☞ FUENTES: https://en.wikipedia.org/wiki/William_Christian_Bullitt_Jr.

<https://www.britannica.com/biography/William-C-Bullitt>

https://en.wikipedia.org/wiki/Lincoln_Steffens

https://en.wikipedia.org/wiki/Edward_M._House

https://en.wikipedia.org/wiki/Karl_Kilbom

BULLITT, *The Bullitt Mission to Russia. Testimony before the Committee on Foreign Relations, United States Senate*, 1919; KENNAN, *Soviet Foreign Policy, 1917-1941*, 1960. Documento # 6.

⁵ Gueorgui Vasilievich Chicherin (1872-1936). Político revolucionario ruso, comisario del pueblo (ministro) de Asuntos Exteriores en el gobierno soviético entre 1918 y 1930.

⁶ La prisión de Butyrka en Moscú, data del siglo XVIII. Fue utilizada como brutal lugar de detención para opositores al gobierno zarista y militantes revolucionarios. El poeta Maiacovski estuvo entre los prisioneros, al igual que el fundador de la Cheka, Félix Dzerzhinski, uno de los pocos que logró escapar de ella. Después de la

Revolución de Octubre siguió siendo una prisión política de importancia en la que fueron alojados opositores al régimen soviético o detenidos en tránsito al llamado *gulag*, la Dirección General de Campos y Colonias de Trabajo Correccional, que era la rama de la Checa que dirigía el sistema penal de campos de trabajos forzados.

🔗 FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Prisión_de_Butyрка

⁷ El distrito más lujoso y caro del centro de Moscú, con monumentos religiosos y grandes mansiones de familias nobles.

⁸ Cf Biografías: DICKER, Jacques.

⁹ Cf. Biografías: BAUCHE ALCALDE, Manuel.

¹⁰ Piotr Nikoláievich Wránguel (1878-1928). Noble y militar ruso, comandante del Ejército del Cáucaso en 1919, jefe del movimiento antibolchevique y antianarquista en Ucrania durante el período final de la Guerra Civil como gobernador y comandante en jefe de las fuerzas armadas del sur de Rusia y gobernador del Sur de Rusia y comandante en jefe del Ejército Ruso. Fue derrotado en 1920. Posteriormente fue uno de los más importantes líderes del exilio ruso.

¹¹ Error del documento, el embajador fue Stanislav Pestkovsky, no Polyansky.

🔗 DOCUMENTO 22

Título: Carta de «M. Borodín» a Sebald Justinus Rutgers sobre el movimiento comunista en México, Estados Unidos y España.¹

Fuente: RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 1, ff. 1-4.

Fecha: 4 de enero de 1920 [sic 1919].

Observaciones: Texto escrito a máquina. Firma autógrafa.

Traducido del inglés.

Publicaciones anteriores:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 8, Mijail Borodín a Sebald Justinus Rutgers, Madrid, 4 de enero de 1919, pp. 83-88. Se publicó con algunas variantes de traducción.

Madrid, 4 de enero de 1919²

Querido camarada,

Por fin he llegado a la civilización y puedo dejarle caer unas cuantas líneas. Estoy de camino a casa después de una ausencia de varios meses, la mayoría de los cuales los pasé al otro lado del Atlántico. He visto y aprendido mucho durante este tiempo y debo decirle que, en general, las cosas parecen muy brillantes. Ojalá estuviera en condiciones de contarle todo en detalle. Quizás en un futuro próximo tenga la oportunidad de hacerlo.

No todo ha sido color de rosa conmigo, por supuesto. Ha habido muchos problemas. Muchas cosas no salieron como yo esperaba... pero esto se lo diré personalmente.

El Partido Socialista Mexicano, ahora Partido Comunista, se ha declarado a favor de la Tercera Internacional. En Cuba se ha organizado una Sección Comunista. En ambos lugares se manifiesta un gran entusiasmo. Además, en México se ha formado un buró con el propósito de convocar a un Congreso Latinoamericano, con delegados de Norte, Centro y Sudamérica y de las Indias Occidentales. El objetivo principal de este congreso es unir todos los elementos revolucionarios y formar una rama latinoamericana de la Tercera Internacional. Otros objetivos incluyen luchar contra el imperialismo norteamericano. (Es muy probable que la primera víctima de ese imperialismo sea México). Un periódico para ayudar a organizar el congreso ha comenzado a publicarse en la Ciudad de México. Se llama "El Soviet" y tiene mucho éxito.

Sobre la situación en los Estados Unidos, creo que ya está al tanto. Conoce la triple división en el Partido Socialista y sabe de los partidos Comunista y Comunista de los Trabajadores. No hay nada que pueda añadir, excepto que el Partido Comunista ha superado a Herodes.³ Puedo concebir diferencias de principio y de otro tipo en cualquier partido comunista (las tenemos en Rusia), pero es inconcebible que haya dos partidos comunistas. Esto está llevando las cosas a una controversia muy sensible y en la coyuntura actual de los asuntos internacionales esto es muy peligroso. En cuanto a los Estados Unidos, esta lucha interna de los comunistas (y podría llamarlo así) es suicida. Ayuda tanto a que la reacción tenga al país en sus garras como a la Vieja Guardia del Partido Socialista. Creo que es hora de que el Buró de la Tercera interfiera y resuelva esta controversia.

Sin duda ya han oído hablar de los distintos congresos que acaban de finalizar aquí en España, entre ellos el de la Federación de Juventudes Socialistas, que por abrumadora mayoría se han declarado a favor de la Tercera. En cuanto al Partido Socialista Obrero Español, la situación es diferente. En el congreso del partido la Vieja Guardia logró engañar a una pequeña mayoría y posponer así su inevitable perdición. Consiguió crear una ficción que, como todas las ficciones, es muy atractiva para los niños. Nosotros no vamos a unirnos a la Segunda, fue el tenor de la misma. No, en absoluto. Lo que debemos hacer en el Congreso de Ginebra es cumplir con la noble misión de lograr la unidad de la clase obrera, —sobre la base de la Tercera, por supuesto—. Les diremos a los "elementos revolucionarios" de la Segunda que nos sigan hasta la Tercera, y si se niegan les diremos lo que pensamos de ellos y nos iremos a Moscú. Muy dramático, ¿no? Resulta que a

nuestros camaradas españoles les gustan mucho los efectos dramáticos. Este procedimiento les atrajo y decidieron simplemente, por una votación de 14,010 votos contra 12,497, participar en la cruzada de Ginebra. Pero no había corazón en el negocio. Esto es lo que me dijo el presidente de las Juventudes Socialistas al describir la situación. Él mismo es miembro del Partido.

“Tanto el Partido Socialista como la Federación son el alma y el corazón de la Tercera Internacional. La única diferencia es que hemos decidido anunciar nuestra adhesión de inmediato, mientras que el Partido va a esperar hasta julio. La resolución de permanecer en la Segunda Internacional fue redactada de tal manera que no dejara lugar a dudas de que la simpatía del partido está con la Tercera. Se declaró expresamente que el partido permanecería en la Segunda sólo temporalmente, hasta después del Congreso de Ginebra. Si para entonces es imposible conseguir el control de la Segunda Internacional—expulsar a los traidores y llevarlos en un cuerpo a la Tercera— entonces el Partido Socialista Obrero Español se separará de la Segunda y se unirá a la Tercera. En otras palabras, el partido está tratando de construir la solidaridad de la clase obrera sobre la base de la Tercera Internacional”.

Teniendo en cuenta que este punto de vista lo sostiene el presidente de la Federación que ya se ha declarado por la Tercera, usted puede entender cuán profundamente esta ficción de reconciliar lo irreconciliable ha penetrado en los ánimos de esa gente. Es cierto, me dice que no saldrá nada de ello, pero hay algo que lo incita a seguir adelante y a intentarlo. El motivo subyacente para este procedimiento en el congreso fue, me parece, el deseo de los izquierdistas de mantener la unidad en el partido a toda costa. Desde el fin de la guerra mundial, el partido ha hecho grandes progresos. Su número de miembros está aumentando rápidamente y ahora está haciendo algunas buenas actuaciones en la política. Para dividir el partido se necesitaría valor, y esto les faltaba en gran medida a algunos de los influyentes dirigentes de la tendencia de izquierda. En aras de la unidad estaban dispuestos a soportar la ficción de la obra misionera en el congreso de la Segunda, aunque son perfectamente conscientes de que se trata de una ficción. Personalmente, atribuyo la timidez de los izquierdistas a su aislamiento de las conexiones internacionales. No han oído nada de la oficina de la Tercera. Todo lo que recibieron (y eso vino indirectamente) fue el Manifiesto,⁴ que publicaron y que les dio alguna base sobre la que apoyarse, no tienen prensa propia, ninguna organización de ningún tipo para defender su política. El órgano del partido es tan conservador como puede serlo, aunque a veces imprime algo halagador para el gobierno soviético, una pobre concesión al sentimiento de las masas. Otro

periódico, “Nuestra Palabra”, dedicado exclusivamente a la defensa del bolchevismo, no tiene nada que ver con el partido. Es publicado por un grupo de camaradas con García Cortés a la cabeza y por su naturaleza no podría servir al ala izquierda del partido como órgano regular. En resumen, los izquierdistas se basaban principalmente en su creencia de que llegaría el momento en que el partido se dirigiría naturalmente a la Tercera y no hicieron mucho para asegurar su éxito en el reciente congreso. El hecho es que las Juventudes Socialistas, siendo más activas por su propia cuenta, y teniendo un órgano propio, “Renovación”, han hecho mucho más. Realmente han logrado grandes cosas. Hasta el día de hoy, ocho mil de ellos, una sólida masa de jóvenes y activos compañeros, están inequívocamente con nosotros.

Una cosa es cierta. El partido no puede permanecer en Ginebra, porque si lo hace no será un partido sino un cadáver. España se encuentra en un estado de mayor agitación industrial y política. La burguesía se encuentra en estado de pánico. Bloqueó a los trabajadores con la intención de asestar un golpe mortal al movimiento revolucionario. Y a cambio, ha creado una situación que se considera aquí como muy grave. Las huelgas están a la orden del día, las industrias quiebran tan a menudo como el rey cambia sus ropas, en algunos casos los empleados han sido asesinados, incluso han tenido lugar batallas con la Guardia Nacional, por ejemplo en Barcelona. Los trabajadores están enardecidos a un punto en el que nadie puede saber lo que vaya a suceder el día de mañana. Ante tal situación, el elemento conservador del partido no puede echar polvo a los ojos de las bases. Una organización de izquierda, con una prensa con sus propias y apropiadas conexiones internacionales, una campaña activa, y el partido, ese viejo casco ya demasiado cubierto de crustáceos, será abandonado, excepto por los capitanes en el timón para pilotarlo donde corresponde, a Ginebra.

Una organización de ese tipo es la que el ala izquierda ha empezado a formar. Se ha constituido un comité central provisional y están organizando una campaña inmediata para un referéndum partidista sobre la cuestión de la adhesión a la Tercera Internacional. En la actualidad su plan general es publicar un periódico, enviar ponentes, sondear a los comités locales. Están superando rápidamente su timidez y están listos para entrar en la lucha por sus principios aunque esto pueda resultar en una división (¡qué horror!).

Estamos organizando aquí una oficina con el fin de mantenernos en contacto constante con la situación internacional. El buró, que adoptará la forma de una agencia de noticias, fue decidido por una conferencia de compañeros españoles y mexicanos que creen que debería tener delegados de España, Holanda, Italia,

Francia, Inglaterra y América Latina para que el intercambio de información sea real. En lo que respecta a Rusia, no sé cómo se le considerará allí. Mientras tanto, participo en él con la esperanza de que los camaradas de Rusia lo aprueben. Personalmente, creo que una oficina de este tipo sería un gran beneficio para todos los que participen en ella. En la actualidad, debido al hecho de que el Buró de la Tercera Internacional no está en condiciones (a menos que las cosas hayan cambiado mucho desde que dejé Moscú) de mantener un contacto constante con cada país por separado. Y en cuanto a los países individuales, España, por ejemplo, no está en comunicación con ningún otro país. Cualquier cosa que eventualmente llegue aquí es devorada con impaciencia y se la pasa sin demora al siguiente lugar. Lo es, o era lo mismo cuando lo visité a usted. Y América Latina parece estar tan lejos de nosotros como si fuera un planeta diferente. Una oficina como la que se contempla eliminaría esta anomalía. Por lo tanto, abogo por que los países mencionados envíen a sus delegados a España, donde se están sentando las bases de la oficina.

Para más información sobre la oficina, puede dirigirse al camarada Mariano García Cortés,⁵ Pez 19, alto, izqda., Madrid, España. Es secretario en funciones –en relación con la representación de su partido en el buró de aquí, tal vez pueda pensar en el corresponsal de “The Tribune” que está aquí y que firma Cayo Graco. Lo conocí el otro día. Me da la impresión de ser muy verde en el movimiento. Hace sólo unos meses que empezó a leer el “Tribune”⁶ y parece tener muy poco conocimiento de las cosas. Sin embargo, el camarada García Cortés piensa bien de él. Le escribo esto porque se me ocurre que tal vez usted podría pensar en ello y que cualquier información sobre el tema le sería de alguna utilidad. Al escribir a García Cortés, usted puede mencionar mi nombre –Borodin– para que él sepa de qué se trata.

Antes de dirigirme a Holanda le di al camarada Baars algo de material que les había prometido el día anterior. Debía enviar una copia a los Estados Unidos y a Escandinavia. Que yo sepa, no se ha recibido en los Estados Unidos. Debe haberse extraviado. Si aún lo tienen, por favor envíenle una copia al compañero García Cortés, en cualquier idioma. Por cierto, escriba a García Cortés en francés, si es imposible en español. Si escribe en francés, tenga cuidado de que la escritura sea muy clara, de modo que no tenga ninguna dificultad para distinguirla.

Estoy tratando de salir de aquí tan pronto como pueda. Por favor, transmita esta carta, después de que haya hecho el uso que considere necesario, a la camarada Angélica Balabanova. Si no tiene comunicación directa con ella, puedes

hacerlo a través de Estocolmo. Si esto es imposible, por favor, hágale saber de alguna manera que estoy en España y espero volver a casa en un futuro próximo.

Fraternalmente

M. Borodin, per J. R.

P.D. Si Angélica Balabanova ya ha salido del cuartel general, por favor, asegúrese de que esto se ponga en manos del camarada Zinóviev.

NOTAS DOCUMENTO 22.

¹ Spenser y Ortiz Peralta identificaron acertadamente al destinatario como Sebald Justinus Rutgers, cf. (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, p. 83). En ese momento Rutgers se desempeñaba como secretario del Buró de Ámsterdam o Buró Occidental de la IC, que organizó en 1919 por instrucciones de Lenin, y desde el cual mantuvo contactos con el movimiento comunista de América Latina. Este Bureau organizó la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas realizada en Ámsterdam en febrero de 1920, previa al II Congreso de la IC, de la que hay referencias en varios de los documentos publicados en este libro (documentos 20, 22, 24, 25, 42). El Bureau de Ámsterdam surgió por una necesidad de comunicación de las organizaciones comunistas del occidente de Europa con el centro soviético de Moscú, dificultadas por el bloqueo a Rusia y la guerra civil. Berlín fue considerado para ser sede del nuevo organismo, pero la presencia oportuna de Rutgers en Moscú (había llegado por Japón y Siberia) hizo que Lenin decidiera la apertura de otro bureau en Ámsterdam; al mismo tiempo en Berlín se instaló inicialmente la sede de la IJC, trasladada en 1921 a Moscú luego de una áspera controversia. Los comunistas alemanes se opusieron al bureau de Ámsterdam, y en los primeros días de febrero de 1920, inmediatamente después de la realización de la Conferencia de Partidos Comunistas, un provocador infiltrado inocentemente por el estadounidense Fraina desencadenó una fuerte redada de la policía holandesa, que arrestó y expulsó a los comunistas extranjeros, entre ellos Clara Zetkin. El temor a que desde el Bureau los comunistas holandeses partidarios de las posiciones ultraizquierdistas contrarias a participar en actividades parlamentarias y elecciones –que combatía enérgicamente Lenin– influyesen en los partidos comunistas europeos fue decisivo para una rápida disolución del Bureau de Ámsterdam (CABALLERO, *La Internacional Comunista*, 1987, p 48).

² El original dice 1919, pero es evidente que la carta es de 1920, cuando «Borodin» ya está de regreso de su misión en México.

³ El sentido de la referencia de «Borodin» a Herodes posiblemente aluda a la noticia dada por Flavio Josefo acerca de un supuesto intento de suicidio del rey Herodes I El

Grande (73-74 a.C.-4 a. C.) dándose puñaladas debido a los dolores que le causaba su enfermedad, impedido por su primo. Fuentes posteriores aceptaron un suicidio consumado. La enfermedad era el llamado “mal de Herodes”, nunca plenamente identificada, aunque según el relato de Josefo podría ser una enfermedad renal crónica, o una sarna que derivó en gusanos, putrefacción, acompañada de trastornos psiquiátricos. O sea, con esta imagen «Borodin» quiere significar que los comunistas estadounidenses se han suicidado grotescamente.

⁴ «Borodin» se refiere al *Manifiesto de la Internacional Comunista a los proletarios de todo el mundo*, difundido por el primer congreso de la Internacional Comunista el 6 de marzo de 1919. Cf. *supra*, Documento 14, nota 1.

⁵ Cf. Biografías, GARCÍA CORTÉS ROMERO, Mariano.

⁶ *De Tribune*. Revista fundada en Ámsterdam en 1907 por Jan Ceton, Willem van Ravesteyn y David Wijnkoop, marxistas ortodoxos del partido Social Demócrata holandés, para criticar a los dirigentes socialistas revisionistas. En 1909 el grupo *Tribune* fue expulsado del partido socialdemócrata y formó el Partido Social Demócrata Independiente, sobre cuya mayoría de miembros se organizó en 1919 el Partido Comunista de Holanda.

☞ DOCUMENTO 23

Título: Carta de «G. L. Trotter»,¹ del Buró de Ámsterdam de la Internacional Comunista, a «M. Borodin».

Fuente: RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 1, f. 12.

Fecha: 15 de febrero de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Ámsterdam, 15 de febrero de 1920

Querido camarada Borodin,

Por la presente confirmo la conversación entre usted y la camarada Roland Holst, Wynkoop² y yo, en la que nos hizo ver la necesidad de cooperar con el Partido Comunista en México y el grupo de Izquierda en España en las siguientes líneas.

Mantendremos relaciones con España y, a través de España, con México y con el Buró Panamericano, con el fin de distribuir noticias e información y establecer un vínculo entre Rusia y estos países. Deben recibir nuestro Boletín y las novedades de nuestra Pressbureau y dar a cambio noticias relativas a sus países.

Se considera muy importante apoyar y mantener el periódico El Soviet y también es deseable iniciar un semanario comunista en España.

Los recursos para El Soviet que en parte se han proporcionado con la promesa de reembolso deben devolverse lo antes posible, pues el Buró de Ámsterdam carece de fondos y es posible que tenga que interrumpir su boletín y su servicio de noticias en un futuro próximo.

En caso de que nuestros fondos de Berlín nos sean enviados, una de nuestras primeras tareas será la de enviar dinero a México. Instamos a Berlín y Moscú a que hagan todo lo posible a este respecto.

Por el Buró de Ámsterdam de la Internacional Comunista
G. L. Trotter.

NOTAS DOCUMENTO 23.

¹ Seudónimo de S. J. Rutgers. Cf. Biografías: RUTGERS, Sebald Justius.

² «Borodin» se refiere a Henriette Roland-Holst y David Joseph Wijnkoop. Cf. Biografías, ROLAND-HOLST, Henriette; y WIJNKOOP, David Joseph.

🌀 DOCUMENTO 24

Título: El Consulado de México en Rotterdam informa sobre un congreso comunista en Ámsterdam y los planes de propaganda bolchevique en Europa y América Latina, incluyendo a México.

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-341, ff. 1-2.

Fecha: 18 de febrero de 1920.

Observaciones: Texto a máquina en el papel membretado del Consulado de México en Rotterdam [firma autógrafa].

RESERVADA Y URGENTE

Rotterdam; 18 de febrero de 1920.

Números: 24/65

Congreso comunista en Ámsterdam

Tengo la honra de poner en el Superior conocimiento de Usted, que el Partido Comunista de Holanda, encabezado por Wijnkoop, Ravestein y otros, ha tenido una conferencia secreta internacional, en los primeros días de febrero, durante la cual ha quedado establecida la “Oficina Ejecutiva de la Tercera Internacional”, esto es la de Lenine y Trotski.

Este nuevo organismo se encargará de la propaganda bolchevique en Europa y América, promoviendo huelgas, levantamientos en los cuarteles, destrucciones y revoluciones sangrientas. La Oficina Ejecutiva será sostenida con recursos rusos.

Se establecerán sucursales en Inglaterra, Francia, Italia, Bélgica, Estados Unidos y México.

Creo que sería oportuno recurrir a una oficina privada de policía para estar al corriente de sus movimientos y de las personas que, con ese objeto, quisieran dirigirse a la República.

Reitero a usted mi más atenta consideración.

Constitución y Reformas.

M.G. Prieto

Señor Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho.¹

Nota: Esta carta fue transcrita al Secretario de Gobernación, Manuel Aguirre Berlanga, el 17 de marzo de 1920 (AHSRE, exp. 17-17-341, f. 2).

NOTAS DOCUMENTO 24.

¹ En ese momento, Hilario Medina Gaona.

☞ DOCUMENTO 25

Título: Carta de «M. Borodin» a Sebald Justinus Rutgers.

Fuente: RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 1, ff. 39-40.

Fecha: mediados de mayo de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 9. Mijail Borodin a S. J. Rutgers, sin fecha, pp. 89-91. Se publicó con mínimas variantes de traducción.

[Mediados de mayo de 1920, Berlín]

Querido camarada Rutgers,

El camarada Allen, como ya les he notificado, ha venido aquí como representante del Partido Comunista de México y del Buró Latinoamericano.¹ Recordarán que les hablé de Allen como secretario del partido, pero éste es el camarada de la India del que les hablé cuando estuve en Holanda. Cuando salió de México tenía la impresión de que la única oficina de la Tercera estaba en Moscú y, naturalmente, él se dirigía a Moscú. Está *particularmente* ansioso por ir allí ya que ha estado conectado con el movimiento hindú y cree que puede contribuir allí más que en ningún otro lugar. El camarada Allen es comunista. Cree que la salvación de la India no está en el movimiento nacionalista de la India, sino en el proletariado

hindú que debe luchar por lo mismo por lo que el proletariado del resto del mundo está luchando. Por lo tanto, considera el trabajo en la India como parte de la Internacional Comunista. Es con este objeto que va a la India. Originalmente pensé que era mejor para él ir a Moscú como el resto de los camaradas que han venido aquí conmigo o solos desde Holanda, pero en vista de que es muy difícil irse de aquí y en vista de que la conferencia internacional puede tener lugar muy pronto, tal vez sería una buena idea que se quedara aquí hasta después de la conferencia en la que representaría a su partido en México, informará sobre el Buró Latinoamericano y presentará ante la conferencia un informe sobre la cuestión de la labor de la Internacional entre los proletarios coloniales. Para esto último está bien calificado ya que ha tenido una gran experiencia, habiendo participado activamente en el movimiento en la India.

Mi última conversación con él fue para que se comunique con usted y reciba instrucciones sobre los siguientes puntos:

- 1) Permanecer en Berlín hasta después de la conferencia para representar al P.C. de México.²

- 2) Informar sobre el Buró para América Latina.

- 3) Ayudar a organizar la representación de España, Portugal y los países de habla hispana.

- 4) Preparar un informe y una resolución sobre el movimiento proletario de las colonias, que se presentará al Buró de Holanda antes de la conferencia para su discusión y aprobación.

Si usted cree que él no necesita perder la oportunidad, si se presenta, de ir a Moscú, y si no hay nada definido con referencia al tiempo etc. de la conferencia, entonces el camarada Allen debe recibir instrucciones de no esperar, sino de seguir adelante. Hemos acordado que se ponga enteramente bajo la jurisdicción de la Oficina de los Países Bajos, cuyas instrucciones seguirá. Mientras tanto, me he comprometido a hacer todo lo posible para facilitar su llegada a Moscú a través de Reval, donde espero estar dentro de unos días, para que, si se decide que vaya a Moscú, no se encuentre a la deriva, como nuestros amigos se han encontrado en Berlín. Es deseable que el camarada Allen reciba instrucciones sin demora.

Nuestros otros amigos siguen en Hamburgo. No veo cómo puedan llegar a Moscú y volver a la conferencia.³ Por lo tanto, creo que si se puede llegar a ellos en Hamburgo, también deberían volver a Berlín y ayudar a que la conferencia sea lo más representativa posible. Les llevará mucho tiempo llegar a Moscú. Después de la conferencia, pude llevarlos a Moscú, excepto para regresar a Alemania y de allí a ustedes en unas cuatro semanas a partir de ahora. Tengo una visa de regreso.

Espero que recibieran mis dos cartas a través de P.
Mis mejores deseos a todos.
M. Borodin.

P.D. Hace dos días recibí una carta de España que nos interesa mucho. Confirma nuestras expectativas de que los llamados izquierdistas son muy revolucionarios en palabras pero no en hechos. En los hechos son reaccionarios de alto rango. Finalmente, la comisión de la Tercera se rompió y se ha organizado un Partido Comunista. Entiendo que el material para tal partido proviene principalmente de las filas de la federación de los jóvenes socialistas de España como iniciadores del movimiento. El camarada Ramírez [Charles Phillips/«Jesús Ramírez»] escribe que vendrá a Berlín asumiendo, supongo, que todavía me encontraría allí. No ha recibido ninguna respuesta de los Países Bajos. Supongo que las cartas de España no le llegan. Cuando llegue a Berlín me dará mucha lástima. Sin duda se disgustará aquí y no tengo forma de evitar que venga, si el telegrama que le envió Allen no le llega, un telegrama diciéndole que no venga hasta que se le diga.

NOTAS DOCUMENTO 25.

¹ Impresión del texto. Allen era representante del Partido Comunista Mexicano, el cual cambiaría su denominación por Partido Comunista de México hasta finales de 1921.

² Cf. *supra*, nota anterior.

³ A nuestro entender, se refiere a Charles Phillips y al británico James T. Murphy.

🔗 DOCUMENTO 26

Título: Carta de «Roberto Allen»¹ a Sebald Justinus Rutgers.

Fuente: RPASPI, f. 497, inv. 2, exp. 9, ff. 16-17.

Fecha: 21 de mayo de 1920.

Traducido del inglés.

Berlín, 21 de mayo de 1920

Mi querido camarada R.

Por fin ha llegado una oportunidad para nuestro viaje a R. Llegó inesperadamente y nos vamos esta noche a tomar el barco mañana en Stettin a Reval. El camarada Borodin lo arregló [ilegible] al llegar a Reval y un mensajero vino con la información. Parece que llegaremos a salvo en una semana o 10 días. Aunque lamentamos mucho no tener la oportunidad de tener una conversación detallada con usted

personalmente sobre la situación actual en todo el mundo, estamos contentos de tener la oportunidad de proceder y no creemos que sea prudente dejarlo pasar por ninguna razón. Estamos de acuerdo con usted en que es imposible que se resuelvan problemas vitales en Europa Occidental. Debe ser retomado en M. donde nuestros camaradas tienen una visión mucho más amplia de todas las cuestiones.

Recibimos una nota informándonos y solicitándonos que asistiéramos a la Conferencia en K. Lo habríamos hecho si no hubiera llegado esta inesperada oportunidad de marcharnos. Pero como entendemos la Conferencia en K. va a ser preliminar; por lo tanto no creemos que perderíamos mucho si no estuviéramos presentes en ella. Pero desde que se dio a conocer la última decisión del Ejecutivo sobre el Buró de Ámsterdam, quería hacerles una sugerencia.² Como se trata de una iniciativa bastante audaz, tenía la intención de hacerlo cuando nos reuniéramos, ya que sería indispensable decidirlo, ya que sería indispensable un debate y un intercambio de opiniones. Pero como nos vamos y no sabemos cuándo volveremos a vernos, les comunico la propuesta por carta.

Aunque creo firmemente en el colapso final de la sociedad capitalista que ha alcanzado su perfección en Europa y Estados Unidos, estoy cada vez más convencido de que el proletariado de los países de Europa Occidental y de Europa necesitaría alguna fuerza externa para llevarlos a la lucha final. El incidente de Kapp y la absoluta falta de iniciativa por parte de los comunistas alemanes cuando se les presentó una oportunidad tan espléndida darían razón a mi convicción.³ Dudo mucho que pronto hagan la revolución conscientemente. La solidaridad proletaria ha sido un espectáculo bastante triste en estos dos últimos años, cuando los camaradas rusos luchan solos contra las fuerzas reaccionarias de todo el mundo. Mi opinión es que el fuerte poder capitalista en Europa y Estados Unidos debe ser atacado por el flanco y la retaguardia. Se está perdiendo mucho tiempo, energía y dinero para organizar un ataque frontal que hasta ahora no ha sido muy formidable. Se debe prestar más atención a organizar ataques fuertes contra Estados Unidos desde las colonias asiáticas. Esta convicción me llevó a concebir la idea de un Buró Latinoamericano. Yo sugeriría igualmente la fundación de un Buró del Este en algún lugar de [ilegible] o Persia o Afganistán. Los hombres con una visión clara de la situación mundial deberían estar a la cabeza del Buró. A pesar de su así llamada conciencia de clase menos desarrollada, las masas de los países de A.L. y del mundo oriental están menos inclinadas a la cultura y tradición burguesas, que han creado una trama de conservadurismo en el proletariado industrial europeo y estadounidense. Estos últimos son los que impulsan cada día la Revolución, hablan demasiado de la Revolución, pero este conservadurismo instigador [ilegible] los

aparta de ella. Deben ser empujados a ello, algunos medios tienen que estar atados a estas tácticas. Así que, a mi entender, una gran agitación de las masas en los países sometidos es la única solución. Esto significará el colapso del sistema industrial occidental (excluyendo a Estados Unidos). El resultado inevitable de tal colapso será una tremenda repercusión en el proletariado de Europa y Estados Unidos. Teniendo en cuenta su experiencia exclusiva de la situación asiática y en vista del hecho de que no se le necesita en el Buró de Holanda, le sugiero que se acerque a R. para ayudarnos a tener un estudio claro de la cuestión oriental y a debatir la idea de una Bureau Asiático y, en caso de que se establezca un bureau de este tipo, se le pondrá a usted a la cabeza del mismo. Tengo muchas, muchas razones para hacer esta sugerencia. Aunque no me considero competente para expresar mi opinión sobre el tema, ya que no sé exactamente qué se está haciendo al respecto. Creo que hay mucho oportunismo en la manera en que se permite a todos los nacionalistas, panislámicos y lo que [ilegible] del Este se niegan a aceptar en la llamada alianza con la Rusia soviética. Tengo mucho miedo de que pueda significar la creación de una serie de estados capitalistas burgueses asiáticos. ¿Será que el mundo estará más avanzado si sólo se traslada el centro del capitalismo de Europa a Asia? Este es un gran problema. Hay que estudiarlo muy detenidamente y tomar las medidas necesarias. Ustedes saben que los llamados líderes del movimiento indio que hasta ahora se han acercado al gobierno soviético y que han recibido más o menos apoyo son casi todos de formación y conexión nacionalista burguesa. Pueden profesar el socialismo o el comunismo como un [ilegible]. Por lo tanto, si el problema oriental se toma en serio, a esos “líderes” no se les debe confiar el trabajo, no son capaces de hacerlo, ya que carecen de la formación y la conexión necesarias. Pero por otro lado, hay muchos jóvenes inteligentes que sienten el pulso de la época y creen en la revolución de masas en vez de en un golpe de clase media. Hay que darles la formación necesaria y prepararlos para dirigir la revuelta del proletariado en el Este. Esta debería ser la función principal del Buró del Este. Y creemos que usted es el hombre que lo debe dirigir.

No alcanzaremos a saber su respuesta. Pero vamos con la esperanza de que usted considere la propuesta y nos reuniremos muy pronto en R. Puedo mencionar aquí que el camarada Borodín apoyaría esta sugerencia.

Entre los revolucionarios indios en Europa sólo hay uno a quien yo le recomendaría. Estaba en Java, de donde acaba de llegar. Conoce muy bien la condición allí. Su nombre es Dr. Sakir. Quiere ir a R. también. Pero creo que es necesario que uno de los nuestros se quede en Europa Occidental para representar al movimiento proletario en el Este.

Con nuestros mejores saludos a todos los compañeros y a ti mismo.
Suyo fraternalmente, R. A.

NOTAS DOCUMENTO 26.

¹ Seudónimo de M. N. Roy. No aparece firma en el documento. La adjudicación de la autoría de esta importante carta a Roy se basa en las noticias que proporciona acerca de su viaje a Moscú y en la consulta hecha previamente por Rutgers y que él contesta acerca de los “revolucionarios indios”, y en la continuidad con la carta dirigida por Roy también a Rutgers del 18 de mayo de 1920, véase la referencia al final de esta nota. Lo fundamental de la misiva radica en las ideas vertidas acerca de una estrategia mundial de la IC centrada en Oriente –en paralelo al giro de Lenin en esa dirección–, la congruente propuesta organizativa con esta estrategia –la creación de un Buró de Oriente, encabezado por Rutgers por su conocimiento del país en su experiencia anterior de trabajo profesional en Java– y las fuertes opiniones acerca de la incapacidad del proletariado europeo por sí solo de lograr un triunfo revolucionario, que va a sostener en la comisión acerca del problema nacional y colonial del próximo II Congreso de la IC y que se convertirá en un elemento clave de la discusión estratégica del comunismo en las próximas décadas: la revolución en China e Indochina y la persistencia del capitalismo en Occidente. Como dijimos, esta carta se complementa con otra, de igual forma significativa en términos del pensamiento político de Roy, dirigida también a Sebald Rutgers tres días antes, el 18 de abril de 1920. (en SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, documento 11, pp. 93-97).

² Roy se refiere a la disolución del Bureau Occidental de la IC con sede en Ámsterdam, por lo que Rutgers se encontraba libre de dirigirlo, de allí la propuesta de que encabezara un posible bureau asiático contenida en esta carta.

³ Se designa como golpe de estado de Kapp (en alemán *Kapp-Putsch*) a un movimiento militar entre el 13 y el 17 de marzo de 1920, a comienzos de la república de Weimar, protagonizado por fuerzas militares y políticas de derecha. Los fondos a los *Freikorps* golpistas fueron provistos por poderosos industriales, como Walther Rathenau, y grandes empresas. Estuvo dirigido por Wolfgang Kapp, un político reaccionario y el general Walther von Lüttwitz. Los golpistas asumieron el poder en Berlín, y el Gobierno huyó desde Dresde a Stuttgart. El ministro presidente de Baviera, el socialdemócrata Johannes Hoffmann, fue destituido por los militares, quienes nombraron a Gustav von Kahr, un político conservador. Los sindicatos convocaron una huelga general, el Partido Comunista de Alemania llamó a la lucha armada y se desató una fuerte resistencia, especialmente en la zona carbonífera y metalúrgica del Ruhr, que tuvo como resultado miles de víctimas. Al cabo de una semana, el golpe militar de Kapp fue sofocado. El golpe fracasó por la fuerte resistencia de los sindicatos, por la pasividad de la burocracia ministerial en Berlín y por la

falta de planificación de los golpistas. El levantamiento contra el golpismo desencadenó un proceso revolucionario en la región del Ruhr, con la constitución de consejos obreros, participación de socialdemócratas, comunistas y anarquistas y formación de un ejército rojo de unos 50 mil miembros. En los últimos días de marzo, soldados del Reichswehr y Freikorps empezaron a marchar sobre el Ruhr para terminar con el movimiento. Numerosas unidades que ahora marchaban en nombre del gobierno socialdemócrata de Ebert y Noske (ministro del interior) contra los trabajadores del Ruhr, habían participado en el golpe de estado de Kapp para derrocarlo. La represión fue muy dura. Con el avance de las tropas se iba desarmando a los obreros, se producían detenciones en masa y se ejecutaba a numerosos trabajadores por condena de tribunales militares sumarios. Como vemos, los hechos desmienten rotundamente la temeraria afirmación de «Roberto Allen» acerca de la pasividad o falta de iniciativa de los comunistas alemanes frente al golpe reaccionario.

☞ DOCUMENTO 27

Título: Carta de Angélica Balabanova a V. Lenin

Fuente: RGASPI, f. 5, inv. 3, exp. 83, f. 12.

Fecha: ca. marzo-abril de 1920.¹

Observaciones: Texto manuscrito con sello personal de la Secretaría de la Comisión Internacional Socialista (Zimmerwald), firmada por Angélica Balabanova. Abajo del texto un sello del Archivo del Instituto de Marx-Engels-Lenin.

Traducido del ruso.

Querido V. I.:

Llegó Gruzenberg, tal vez Ud. recordará sobre este camarada ruso-americano a quien, a pesar del escepticismo del Buró de la Internacional, logramos enviar a México. Estuvo en muchos países y le podría informar ampliamente sobre la situación general y del partido en los Estados Unidos, Alemania, Holanda y España.

Si Ud. quisiera hablar inmediatamente, llegó apenas ayer, entonces que me llamen de su parte por teléfono.

Si es posible, V. I., envíeme, por favor, los periódicos italianos que ya no necesite y, si lo considera necesario, el texto en inglés que tiene que ver con el folleto suyo.

Saludo grande

Angélica Balabanova

NOTAS DOCUMENTO 27.

¹ El documento es de marzo-abril de 1920. «Borodin» partió de México en diciembre de 1919 acompañado por Charles Phillips («Frank Seaman»), pasó por Madrid y

estuvo en Ámsterdam, en febrero de 1920, en la conferencia internacional de los partidos comunistas de Europa Occidental. De allí se dirigió a Moscú para participar en el II Congreso de la IC.

🌀 DOCUMENTO 28

Título: El Cónsul de México en Nueva York, Ramón P. de Negri informa al Subsecretario de Relaciones Exteriores que representantes bolcheviques solicitan enviar un agente oficial a México.

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-217.

Fecha: 21 de octubre de 1919.

Texto a máquina en papel membretado del Consulado General de México en Nueva York.

CONFIDENCIAL

21 de octubre de 1919.

Tengo el honor de informar a esa Secretaría de su digno cargo, que se han acercado a mí los Representantes del Gobierno Ruso en esta ciudad, es decir, la facción política que domina actualmente en la Republica de Rusia y a los que se ha llamado BOLSHEVIQUES, pidiéndome comunique a nuestro Gobierno que el de Lenine desea enviar a México una Representación de carácter comercial por el momento, y para no exponerse a una mala interpretación o aún desprecio, desean tratar por mi conducto todo lo relativo a este asunto y esperan la resolución de esa Superioridad.

En el curso de esta entrevista, me manifestaron las grandes simpatías del Gobierno hacia el de México, por tener, según ellos los mismos ideales y tendencias.

Con todo respeto me permito rogar a esa Superioridad que se haga todo lo posible porque la resolución sobre el particular sea satisfactoria, pues creo firmemente que sería de trascendental importancia para nosotros en los actuales momentos, el tener en México una Representación semejante.

Me manifestaron sus deseos de conocer más íntimamente los principios revolucionarios mexicanos para tomarlos en consideración en el caso de que estos sean más avanzados que los del actual Gobierno Ruso. Reitero a Usted las seguridades de mi muy atenta y distinguida consideración.

CONSTITUCIÓN Y REFORMAS.

EL CÓNSUL GENERAL.

R. P. DE NEGRI [rúbrica]

Al Subsecretario de Relaciones¹

MÉXICO, D.F.- Mex. Núm. 1489.

NOTAS DOCUMENTO 28.

¹ En ese momento, Hilario Medina Gaona.

☞ DOCUMENTO 29

Título: Respuesta del subsecretario de Relaciones Exteriores, Hilario Medina, al Cónsul de México en Nueva York, sobre que representantes bolcheviques solicitan enviar un representante oficial a México.

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-217.

Fecha: 21 de noviembre de 1919.

Observaciones: Texto a máquina.

Asunto: el Cónsul de México en Nueva York comunica que se ha acercado a él representantes del Gobierno bolchevique, solicitándole comunique al Gobierno mexicano, que su Gobierno desea enviar a México un representante de carácter oficial.

SECRETARÍA

NÚMERO.

ASUNTO: Enterado su oficio confidencial número 1481, de 20 de octubre último.

Señor Don Ramón P. De Negri,
Cónsul General de México en
Nueva York City

Con referencia a su atento oficio confidencial número 1481, fecha de 20 de octubre próximo pasado, manifiesto a usted por acuerdo del Señor Presidente de la República que no es conveniente para el Gobierno Mexicano, en los actuales momentos, tener la representación a que se refiere su comunicación, porque se prestaría a malas interpretaciones, dado que no hay relaciones comerciales de ningún género con el país de que usted habla.

Reitero a usted las seguridades de mi atenta consideración.

CONSTITUCIÓN Y REFORMAS,

México, D.F. 21 de noviembre de 1919.

EL SUBSECRETARIO, Encargado de Despacho.

☞ DOCUMENTO 30

Título: Carta de Ramón P. de Negri, Cónsul General de México en Nueva York, a Hilario Medina, Subsecretario de Relaciones Exteriores, acerca del pedido de informes sobre Rusia a John Kenneth Turner.

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-336.

Fecha: 11 de febrero de 1920.

Observaciones: Texto a máquina en papel membretado del Consulado de México en Nueva York.

Publicación anterior:

ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO MEXICANO, *Relaciones*, 1981, Carta de Ramón P. de Negri, cónsul general de México en Nueva York, a Hilario Medina, subsecretario de Relaciones Exteriores de México, 11 de febrero de 1920, pp. 18-19.

11 de febrero de 1920

Núm. 328

CONFIDENCIAL

Siendo de alta importancia para nuestro Gobierno estudiar las tendencias de la Administración Soviética Rusa, en virtud de la simpatía que esta ha demostrado por la nuestra y de que el Gobierno de los Estados Unidos, a pesar de su intransigencia con el expresado régimen, se muestra ahora arrepentido, disponiéndose a enviar agentes especiales a Rusia, con objeto de estudiar el estado actual de cosas; y a causa de que los Gobiernos de Inglaterra e Italia se inclinan a reconocer al Ruso, me permití a solicitar la opinión del sociólogo y escritor John Kenneth Turner que está perfectamente enterado de la situación que prevalece en Rusia. Tengo el honor de enviar a Usted copia con traducción, de lo declarado por el señor Turner.

Igualmente, he pedido con la debida distinción algunas palabras relativas a Lincoln Steffens y otros hombres de valor, imbuidos de los principios de justicia revolucionaria y al obtenerlas, los haré llegar a esa Secretaria.

Si por alguna circunstancia Usted desaprueba este proceder y la labor que en la misma materia me he propuesto seguir, le ruego contestarme a vuelta de correo para abstenerme de ella.

He conceptuado importantes los expresados trabajos, en primer lugar, por la justicia que debemos mostrar, puesto que nuestro Gobierno ha emanado de un movimiento revolucionario con iguales tendencias que el Ruso; y en segundo, por la conveniencia que resulte a nuestro país en su política internacional.

Es seguro que los representantes de la Revolución Rusa que han sido tratados tan bruscamente, y expulsados de esta nación, sin fundamento en ley

alguna se han convertido en Europa en activos adversarios de la política de los Estados Unidos.

Reitero a Usted las seguridades de mi distinguida consideración.

CONSTITUCION Y REFORMAS

R[amón] P. DE NEGRI [rúbrica]

Al C. Lic. Hilario Medina,
Subsecretario de Relaciones
México, D.F.

☞ DOCUMENTO 31

Título: Carta de John Kenneth Turner a Ramón P. De Negri sobre la Rusia Soviética.

Fuente: AHSRE, exp. 17-17-336.

Fecha: 20 de enero de 1920.

Observaciones: Texto a máquina.

Traducido del inglés.

Estimado Sr. Ramón P. de Negri,

Respondiendo a su solicitud de una breve declaración de mi opinión sobre el significado de los acontecimientos más recientes en la situación Rusia-Aliados:

La política de los Gobiernos Aliados y la Administración del Sr. Wilson¹ ha sido una política de intervención, con el objetivo de abatir al régimen soviético y buscar un sustituto que se adapte completamente a sus propósitos egoístas. Sólo una oligarquía corrupta y reaccionaria haría eso. Francia quiere un gobierno ruso que le sirva de nuevo de aliado cercano. Japón quiere un trozo de Siberia. Inglaterra, Francia y Estados Unidos quieren concesiones económicas y privilegios directos. Los mismos tres quieren un gobierno en el que puedan confiar para pagar las deudas del zar. Por último, los cinco temen indignamente las lecciones de democracia que el Gobierno Soviético puede dar al mundo si se le deja libre para que resuelva su propio éxito o fracaso.

La diversidad de opiniones en cuanto al grado de violencia con que se debe proseguir la intervención no está determinada por ninguna diferencia de ideales. No hay diferencia de ideales. Los cinco gobiernos son totalmente imperialistas. Todos están igualmente ansiosos por satisfacer los deseos de un puñado de banqueros dentro de sus respectivos países, a pesar de que significa una guerra de

agresión inmoderada, emprendida con un enorme gasto de su propia sangre y de recursos del tesoro público. La diferencia de opinión viene determinada, en parte, por la diferencia de intereses capitalistas relativos, que a su vez viene determinada en parte por la posición geográfica. Así como, por razones de distancia, una agresión contra México sería menos práctica para Japón que para Estados Unidos, así también, por razones de distancia, una agresión contra Rusia es menos práctica para Estados Unidos que para Japón.

Pero estas consideraciones son sólo secundarias. La voluntad relativa a la violencia por parte de los diversos gobiernos está determinada principalmente por consideraciones de carácter puramente doméstico y político, principalmente por el grado de oposición pública a la intervención manifestada en el país.

El Secretario Lansing² confesó recientemente que hubo sentimiento público por el envío de tropas americanas a Siberia. En el pasado, el sentimiento público en este país y en los países de la Entente ha sido el factor decisivo para impedir que grandes ejércitos de invasión desembarcaran en Rusia. El Partido Laborista Británico ha insinuado abiertamente que la revolución es un medio para detener la agresión a Rusia. Las tropas británicas y americanas se amotinaron repetidamente cuando fueron enviadas contra los bolcheviques. Las tropas británicas en varios casos se rebelaron contra su envío a Rusia. Un motín de marineros franceses obligó a la retirada de la flota francesa del Mar Negro. Lansing y sus valiosos aliados han estado haciendo una guerra tan violenta contra el gobierno soviético como su población les ha permitido hacer. Fue la oposición interna la que los obligó principalmente a adoptar métodos de guerra hipócritas y encubiertos.

Más aún, fue el grado de oposición pública en cada país el que determinó la relativa hipocresía con la que el gobierno adoptó la política de intervención; haciendo que Wilson fingiera que su guerra no era una violación de la soberanía rusa; causando que Lloyd George³ frecuentemente fingiera que la guerra estaba a punto de terminar cuando no había intención de que la guerra terminara.

Llegando al momento actual, fue la presión del poderoso bloque socialista en el parlamento italiano la que hizo que el primer ministro italiano se pronunciara rotundamente a favor del reconocimiento de la Rusia soviética.⁴ Finalmente, no hay duda de que el desafío de Clemenceau [sic]⁵ al sentimiento anti-intervencionista francés fue una de las principales causas de su eliminación del gobierno francés.

Pero a pesar de estas consideraciones, los límites de intervención del imperialismo aliado y americano habrían tenido éxito si el poder de resistencia de los bolcheviques hubiera sido menor. Habrían sido aplastados y la burocracia

reaccionaria ya se habría establecido en Rusia. Ahora se nos dice que los Aliados están a punto de adoptar un cambio de política. Algún cambio de programa se hizo inmediatamente necesario por el completo fracaso del anterior, que se vio afectado por la reciente serie de pérdidas causadas por los soviéticos. Debido a estas victorias, se hizo necesario ya sea expandir el gasto y el número de hombres en guerra abierta, reconocer al gobierno soviético o adoptar alguna maniobra que se asemejase a la paz pero que en realidad fuese hostil. La primera opción era impracticable (excepto para Japón) por las razones puramente políticas que he mencionado. Aunque es imposible efectuar alguna profecía, parece demasiado esperar que la segunda opción esté a punto de ser adoptada, aunque la influencia de Italia pueda ser ejercida de aquí en adelante en esa dirección. Aunque la eliminación de Clemanceau [sic] tendrá una influencia moderadora, no puede decirse que los antiimperialistas hayan ganado el control en Francia. Parece más probable que una nueva hipocresía esté a punto de ser lanzada, con Japón e Inglaterra jugando los papeles principales. El retiro de América de Siberia es un problema genuino y permanente. Fue apresurado por peligrosas fricciones con Japón, debido a los celos comerciales, y no atreviéndose a enviar una gran fuerza a través del Pacífico Wilson fue incapaz de imponer su voluntad en Siberia, y se vio obligado a jugar un papel secundario respecto de Japón o salirse. A pesar del esfuerzo por ocultar el hecho, el [gobierno] norteamericano determinó la victoria registrada por Japón, que probablemente será el último en hacer las paces con los bolcheviques y sólo después de exigir el precio de un acuerdo.

Mi opinión, por lo tanto, es que no habrá paz real con Rusia hasta que se haya intentado una nueva maniobra y haya fracasado. Pero la situación ha mejorado mucho, desde el punto de vista ruso, y en ese sentido podría ser alentador para la causa de la libertad en todas partes.

En todas estas circunstancias hay una lección para otros gobiernos que se encuentran más o menos en la misma posición que el gobierno soviético. La lección es hacerse fuertes; fuertes para resistir de forma militar; fuertes en la camaradería con vecinos igualmente amenazados; fuertes con su propio pueblo, ganando su confianza; y procesando las reformas prometidas tan pronto como sea posible; fuertes con los elementos antiimperialistas de los países amenazados; fuertes en la buena voluntad de la población generosa de todo el mundo, poniéndoles ante ellos lo más claramente posible la justicia de su propia posición, para ganarles como aliados contra la agresión criminal.

Nueva York, 20 de enero de 1920.

[John Kenneth Turner]

¹ Se refiere al gobierno de Woodrow Wilson (1856-1924), 28° presidente de EE. UU. entre 1913 y 1921. Fue marcadamente intervencionista en América Latina y México, incorporó a Estados Unidos a la guerra mundial en 1917, fue el autor de los famosos “14 puntos” de paz, impulsó la Sociedad de Naciones (1919) y defendió la segregación racial en su país. Participó junto con otras potencias europeas y Japón en la guerra civil rusa contra los bolcheviques.

² Robert Lansing (1864-1928). Abogado, diplomático y político conservador del partido Demócrata, secretario de Estado del presidente Woodrow Wilson entre 1915 y 1920. Apoyó la política intervencionista del presidente en la guerra europea. No fue entusiasta de la Sociedad de Naciones como parte primordial del tratado de paz, tal como lo consideraba el presidente Wilson.

³ David Lloyd George (1863-1945). Político liberal, primer ministro de Gran Bretaña ente 1916 y 1922. Aplaudió la caída del zar Nicolás II en 1917 y se negó a que se exiliara en Gran Bretaña por presión del rey Jorge V. Lloyd George era consciente de la impopularidad de la intervención contra Rusia soviética en la guerra civil, y del malestar en las tropas británicas en el norte de Rusia, a las que terminó evacuando, pese a la fuerte oposición de Churchill, abanderado del antisovietismo extremo. Lloyd George se opuso a la política extrema contra Alemania en las negociaciones y el tratado de paz preconizada por Clemenceau. En 1921 logró un acuerdo comercial con Rusia, pero no concretó plenas relaciones diplomáticas por la negativa del gobierno de Lenin de reconocer las deudas del régimen zarista.

⁴ Se refiere a Francesco Saverio Nitti (1869-1953), miembro del partido radical, primer ministro de Italia de junio de 1919 a junio de 1920. Sostenía que no habría reconstrucción europea en la posguerra sin participación de vencedores y vencidos, incluyendo a Alemania y Rusia soviética. Opuesto a la política intervencionista en Rusia del anterior gobierno Orlando-Sonnino, canceló la expedición italiana al Cáucaso y se opuso al bloqueo económico contra los soviets. Argumentó en favor de un tratado comercial con el gobierno de Lenin, y no logró las plenas relaciones diplomáticas por la llamada “cuestión del Fiume”, que requería el apoyo a Italia de las potencias vencedoras y aliadas, que lo negarían en caso de establecer plenas relaciones con Moscú (SERRA, “Nitti e la Russia”, 1975). El “poderoso bloque socialista” en el parlamento italiano, señalado por Turner, fue el resultado de las elecciones del 16 de noviembre de 1919, efectuadas bajo el régimen de sufragio universal masculino, en las que el partido Socialista Italiano obtuvo el 30% de los votos y 156 escaños en el parlamento.

⁵ Georges Clemenceau (1841-1929). Político radical socialista francés. Primer ministro en 1906-1909 y 1917-1920. Encabezó el último gran esfuerzo de guerra francés en 1918 que le dio el triunfo, exacerbó el patriotismo y encabezó las posiciones más intransigentes contra Alemania en las negociaciones de paz que culminaron en el tratado de Versalles. Decidido partidario de la intervención de las potencias contra el gobierno bolchevique.

ÍNDICE SECCIÓN 3
EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO EN EL
II CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

INTRODUCCIÓN	157
DOCUMENTO 32	
Nombramiento de «Roberto Allen» y «Helen B. de Allen» como delegados del PCM al II Congreso de la IC. 12 de enero de 1920	165
DOCUMENTO 33	
Carta de José Allen a «Roberto Allen» y «Helen B. de Allen». 12 de enero de 1920	166
DOCUMENTO 34	
Credenciales de los delegados del PCM al II Congreso de la IC. 17 de julio de 1920	167
DOCUMENTO 35	
«Helen B. Allen» al Comité de Credenciales de la Tercera Internacional. 21 de julio de 1920	167
DOCUMENTO 36	
Aprobación de los delegados del PCM al II Congreso de la IC. 17, 21 y 23 de julio 1920	168
DOCUMENTO 37	
Información sobre los delegados del PCM al II Congreso de la IC. Julio de 1920	168
DOCUMENTO 38	
Carta de José Refugio Rodríguez, Secretario Tesorero de la administración mexicana de la IWW, al Buró Ejecutivo de la Tercera Internacional. 24 de julio de 1920	170
DOCUMENTO 39	
Carta de Enrique H. Arce, Secretario General, y de Geo Barreda, Secretario Internacional del Partido Comunista de México, al Buró Ejecutivo de la Tercera Internacional. 24 de julio de 1920	171
DOCUMENTO 40	
Carta de Francisco Cervantes López, Secretario del Partido Socialista de México, a la Tercera Internacional Comunista. 6 de agosto de 1920	174
DOCUMENTO 41	
Declaraciones de «Frank Seaman», delegado del PCM, en el II Congreso de la IC. Julio-agosto de 1920	175

DOCUMENTO 42	
Acta estenográfica de la segunda reunión del CEIC el 8 de agosto de 1920 [extractos]	175
DOCUMENTO 43	
Carta de «Jesús Ramírez», delegado del PCM al II Congreso de la IC, dirigida a Lenin. 11 de septiembre de 1920	179

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 15

José Refugio Rodríguez a la Oficina Ejecutiva de la Tercera Internacional. México, 24 de julio de 1920, pp. 98-103. En la presente recopilación se publica como Documento 38.

DOCUMENTO 17. Charles *Shipman*, *It had to be Revolution* [1993] [Página de la autobiografía de Charles Phillips, «Jesús Ramírez», que narra la entrevista con Lenin, solicitada en Documento 43].

EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO EN EL
II CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

El segundo congreso de la Internacional Comunista se reunió entre el 19 de julio y el 7 de agosto de 1920. Inaugurado en Petrogrado, sesionó en Moscú a partir del 23 de julio. Participaron en él 169 delegados con voz y voto y 49 con voz, en representación de 67 organizaciones de 37 países. Además de los delegados de partidos y organizaciones comunistas de 31 países, también fueron aceptados para participar en las deliberaciones el Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania, los partidos socialistas de Italia y Francia, la IWW de Australia, Inglaterra e Irlanda y la Confederación Nacional del Trabajo de España. Fue el primer congreso de la IC al que asistieron delegados mexicanos. Lenin presidió el congreso y tuvo un papel protagónico en los debates. Los principales temas del congreso fueron la discusión acerca de la situación internacional y las tareas de la IC, el papel y estructura de los partidos comunistas antes y después de la toma del poder por el proletariado, los sindicatos y comités de fábrica, el parlamentarismo, la cuestión nacional y colonial, el problema agrario, la actitud ante las nuevas corrientes “centristas” y las condiciones de ingreso a la IC, los estatutos de la internacional, los problemas de organización de las agrupaciones femeninas y de la juventud.

El elemento más significativo del contexto de la reunión comunista fue la creciente perspectiva de triunfo del régimen soviético en la guerra civil de Rusia sobre los blancos y la intervención extranjera y, en consecuencia, la sobrevivencia de la revolución bolchevique. A la vez, comenzaba a debilitarse el impulso revolucionario en Europa, después de las derrotas de la rebelión espartaquista en Berlín en enero de 1919 y de las repúblicas soviéticas de Baviera en mayo y de Hungría en agosto de ese año. Sin embargo, esto no era completamente evidente aún: persistía una situación muy compleja en Alemania, movilización obrera aguerida en Francia, fuerte inquietud sindical en Gran Bretaña, movilización radical en las grandes fábricas italianas. Tomando en cuenta esta situación de malestar social e, inclusive, de insurgencia extendida y profunda, la Internacional Comunista siguió postulando la existencia de una crisis general del sistema capitalista derivada de la guerra y la cercanía de la revolución como diagnóstico central de la situación internacional.

Además, en este segundo congreso se definieron algunas cuestiones fundamentales de la corriente política comunista, en los aspectos programáticos, orgánicos y tácticos. Si en el primer congreso la cuestión decisiva y casi única fue la separación nítida respecto de la socialdemocracia, en esta segunda reunión el tema del tratamiento de las tendencias “centristas” provenientes de partidos socialistas y grupos políticos y gremiales que querían incorporarse a la Internacional Comunista fue definitorio para establecer límites y contornos del nuevo tipo de partido que se proponía y levantar un dique al oportunismo de esas corrientes que podría contaminar y desnaturalizar el esfuerzo inicial ya hecho de demarcación respecto a la II Internacional. El resultado del debate fue la aprobación de las llamadas “21 condiciones” de ingreso de cualquier organización a la Internacional, en las que se trazó con claridad el perfil diferenciado del comunismo respecto de la socialdemocracia y constituyeron una síntesis fundamental para definir la identidad política y orgánica de los nacientes partidos comunistas.

Las 21 condiciones definían un paradigma político y también organizativo a cumplir obligadamente por todos los partidos que se sumaran al nuevo organismo. La primera establecía que toda la propaganda y la agitación que se realizara debía tener un carácter comunista y estar dirigida a estigmatizar a los reformistas. La segunda postulaba la expulsión de los reformistas y “centristas” de los puestos de responsabilidad de todas las organizaciones obreras y del partido. La tercera definía que debía combinarse el trabajo legal y el ilegal y la siguiente instituía que se realizara propaganda y agitación persistente entre las tropas y la formación de células en las unidades militares. La quinta atendía a la necesidad imprescindible de realizar agitación sistemática y regular en el campo para que la clase obrera contase con el apoyo al menos de una parte de los obreros agrícolas y campesinos pobres y neutralizase a un sector del resto de los campesinos, sin lo cual se renunciaría a efectivizar la revolución proletaria. La sexta condición exigía el desenmascaramiento de los social-patriotas y los social-pacifistas y el esfuerzo de demostrar a los obreros que sin el derrocamiento revolucionario del capitalismo habría nuevas guerras imperialistas a pesar de los tribunales de arbitraje, la “democratización” de la Sociedad de Naciones y la reducción de armamentos. La séptima condición planteaba que los partidos que desearan integrarse a la IC debían reconocer la necesidad de una ruptura total con el reformismo y el “centrismo” en el plazo más corto. En la octava se atendía la cuestión de las colonias y nacionalidades oprimidas y se sancionaba que los partidos de los países en los cuales la burguesía

controlaba colonias deberían desenmascarar los subterfugios de *sms* imperialistas y apoyar sin reservas los movimientos de liberación de las colonias, exigir la retirada de *sms* colonialistas, educar a los obreros en un espíritu de fraternidad con sus pares de las colonias y efectuar una agitación sistemática entre las tropas opresoras de los pueblos dominados.

En la siguiente cláusula se planteaba la necesidad de realizar una labor metódica y constante en los sindicatos, cooperativas y demás organismos obreros, formar células y conquistar a esas organizaciones para el comunismo, y desenmascarar las traiciones de los social-patriotas y las vacilaciones del “centrismo”. La décima condición exigía la lucha de los partidos comunistas contra la internacional sindical amarilla de Ámsterdam y difundir la necesidad de la ruptura con ella y la adhesión a la naciente internacional sindical de los comunistas. La undécima exigía a los partidos adherentes la depuración de sus representaciones parlamentarias de elementos ideológica y políticamente inseguros, y la subordinación de sus grupos parlamentarios al comité central; en el mismo sentido la condición siguiente era la sujeción rigurosa de la prensa partidaria a la dirección central del partido. Ambas condiciones eran instrumentos para evitar que grupos con poder propio por su función —parlamentarios, periodistas, intelectuales— se autonomizaran de la dirección partidaria, desarrollaran intereses particulares y se deslizaran a posiciones oportunistas, tal como había ocurrido en las grandes organizaciones y partidos de la socialdemocracia en la II Internacional. En la decimotercera, condición fundamental, se imponía el centralismo democrático —la concepción de Lenin de la organización revolucionaria— como base de la vida política interna y el funcionamiento partidario, junto con la instauración de una disciplina férrea. La siguiente establecía el principio de la depuración periódica de los efectivos partidarios para excluir a quienes no se comprometían adecuadamente en la militancia revolucionaria o presentaran *debilidades* o *desviaciones* ideológicas y políticas (lo que se conocería luego en la jerga comunista como “purgas”), como método de fortalecimiento frente al oportunismo cuando el partido trabajaba en la legalidad. En la decimoquinta se exigía el apoyo incondicional a las repúblicas soviéticas, hacer propaganda entre los obreros para que se negaran a cargar y transportar pertrechos bélicos a los enemigos de esas repúblicas y agitar entre las tropas enviadas contra ellas. En las siguientes se planteaba la necesidad perentoria de adecuar los viejos programas socialdemócratas de los partidos a los postulados comunistas, sancionaba el principio de obediencia obligatoria a las decisiones de los

congresos de la IC bajo un régimen organizativo de fuerte centralización, el cambio de nombre del partido a “Partido Comunista de tal país (sección de la Internacional Comunista)”, la convocatoria de un congreso partidario para confirmar el nuevo nombre y la aceptación de las 21 condiciones de ingreso, disponía que las direcciones de los partidos estuviesen integradas por al menos dos tercios de miembros que se hubiesen definido por la adhesión a la internacional comunista antes del II Congreso de la IC y, finalmente, la última condición era que los miembros de los partidos comunistas que rechazaran las condiciones y directrices de la IC fuesen excluidos.¹

De hecho, a la vez que como potente filtro que desalentaba la incorporación de muchos sectores enfrentados o disconformes con las corrientes de derecha de la socialdemocracia, que conducían aparatos partidarios y sindicales, pero no coincidían plenamente con los bolcheviques –las llamadas corrientes “centristas” en la clasificación de Lenin–, estas 21 condiciones fueron un eficiente catalizador de grupos radicales a los que dio una perspectiva de integración política muy definida y formativa. El segundo aspecto subrayado en estas normas fue la asunción de la centralidad de los partidos comunistas en la revolución proletaria, tanto antes como después de la toma del poder estatal, elemento nodal de la concepción leninista que sería la clave de bóveda de toda la futura experiencia comunista mundial. Y, finalmente, significaron la concreción de una concepción centralizada del instrumento organizativo y dirigente de la revolución mundial corporizado en la Internacional Comunista.²

¹ El texto completo de las “21 condiciones” en ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 204-207.

² El historiador inglés G. D. H. Cole sintetiza adecuadamente esta concepción organizativa del comunismo: “La teoría en la que se fundaba el Comintern, como vimos, era la de un solo movimiento, dirigido en forma centralizada, que asumiera el control de la estrategia y las tácticas de la Revolución mundial; de tal modo que los partidos comunistas de cada país debían considerarse, no como organismos independientes con derechos a determinar su propia política y su dirigencia, sino como un simple sector de un todo – con el corolario de que el Comintern podía pasar por encima de las decisiones, no solo de los distintos Ejecutivos nacionales, sino aun del Congreso nacional de cada partido, y que el Ejecutivo del Comintern tenía derecho a ello”. Y agrega un claro apunte metodológico: “Es dentro de este marco general de control centralizado y orientado hacia la Revolución mundial que debe estudiarse la historia del Comintern –aunque, por supuesto, la teoría no siempre funcionó en la práctica”, COLE, *Historia*, VI, 1962, pp. 223-

En su reunión constitutiva, el 24 de noviembre de 1919, el Partido Comunista Mexicano eligió sus delegados al II Congreso de la Internacional Comunista. Fue designado el matrimonio Roy (documentos 32, 33 y 34), aunque una vez en Moscú Evelyn Roy cedió su lugar a «Jesús Ramírez» (Documento 35), el seudónimo utilizado en ese momento por Charles Phillips, cambio que pudo deberse a la influencia de «Borodin», deseoso de la presencia de su cercano colaborador en el máximo cónclave de la revolución mundial. Uno de los argumentos reiterados de Linn Gale en contra del grupo que llama de “Allen, Roy y Seaman” como muestra de su arribismo, oportunismo y manipulación en pro de intereses particulares apuntaba a subrayar que toda la actividad de Roy en México y su protagonismo en la formación del PCM tenía la finalidad de participar como delegado en el II Congreso de la IC (documentos 2, 52, 56). Una parte de verdad asistía a Gale, es indudable el deseo de Roy de vincularse a un centro revolucionario mundial, y este era efectivamente la Internacional Comunista, y a su vez Borodin no iba a dejar pasar la oportunidad de reclutar un cuadro político audaz, ya fogueado en luchas de gran riesgo, con experiencia en la clandestinidad y conocedor de Oriente. El reclutamiento de Roy fue uno de los éxitos de su misión en México, y el futuro desempeño del indio en la Internacional, en su país y en China, lo confirmó completamente.

Independientemente de los méritos de Roy en la reactivación del Partido Socialista Mexicano, su papel en la convocatoria del congreso nacional socialista en agosto de 1919 y en la formación del PCM en noviembre de ese año, resulta claro que una vez en Europa su interés estuvo puesto no ya en México sino en la India y en la revolución anticolonialista en Asia, de la cual había sido y era un fervoroso militante.³ Inclusive en México no parece haber disimulado esta

224. Coincidiendo con esta última afirmación, la orientación reciente de los estudios acerca del comunismo se ha inclinado a subrayar los elementos de autonomía de los diversos partidos comunistas respecto a la dirección centralizada de Moscú, sus particularidades de origen y desarrollo y, más en general, a acentuar la pluralidad de la experiencia histórica comunista. Sin embargo, dice Agosti: “[...] la diversidad que es necesario subrayar no implica en absoluto una negativa a interrogarse sobre la identidad común de esas experiencias históricas, de esas múltiples formas de existencia del comunismo”, AGOSTI, “Un balance de los comunismos”, 2007, p. 21.

³ Esta vocación de militancia asiática y anticipo de las opiniones que expresaría en el II Congreso de la IC se muestra en las cartas dirigidas por Roy a Rutgers el 18 de abril

intención, ni tampoco con «Borodin», que fue su verdadero introductor en el marxismo revolucionario, dejando atrás su activismo y sus ideas como fogueado nacionalista indio. En realidad, el aspecto sorprendente de esta historia fue el protagonismo que Roy alcanzó en el II Congreso y que fue clave en toda su carrera futura en la IC y luego de su expulsión de las filas comunistas en septiembre de 1929, en el nacionalismo en la India de los años treinta y cuarenta. Integrado a la comisión que discutía las tesis preparadas por Lenin respecto a la cuestión nacional y colonial, el delegado “mexicano” y también indio se convirtió en un verdadero interlocutor del líder bolchevique, que una vez que conoció los comentarios de Roy a sus tesis sobre la cuestión colonial lo invitó a que preparase un documento alternativo con sus opiniones.

Roy participó así en un debate de singular importancia en la comisión del II Congreso de la IC sobre la cuestión nacional y colonial, planteando la distinción entre distintos movimientos anticolonialistas, revolucionarios o reformistas de acuerdo a su composición de clases. El dirigente indio puso en guardia respecto a las alianzas con dirigentes nacionalistas que en una situación revolucionaria pudiesen desertar hacia el campo imperialista. Roy pensaba que en las colonias y semi-colonias se debía poner el acento en desarrollar el movimiento comunista y apoyar la organización de amplias masas en torno de él. La distinción de Roy en los distintos tipos de movimientos de liberación fue incorporada por Lenin, quien además cambió la denominación de movimientos *democrático burgueses* por movimientos *revolucionarios de liberación*. Este debate y sus resultados anticipó y preparó el importante viraje estratégico de la organización comunista dejando atrás el eurocentrismo de la II Internacional y colocando el centro de su atención en “los pueblos de Oriente” como nuevo foco de la revolución mundial. Todavía no se ha prestado toda la atención necesaria a este cambio en el punto de anclaje estratégico que meses después se fue haciendo más evidente en el Congreso de Bakú en septiembre de 1920. Luego, el impetuoso y complejo desarrollo de la revolución china (a partir del movimiento del 4 de mayo de 1919 y la fundación del Partido comunista chino

y el 21 de mayo de 1920. La primera, publicada por Spenser y Ortiz Peralta (*La Internacional*, 2006, Documento 11, M. N. Roy a S. J. Rutgers, 18 de abril de 1920, pp. 93-97) es la más contundente en expresar sus firmes puntos de vista acerca de la estrategia general de la IC y su relación con el proletariado y los movimientos de liberación de las colonias. La segunda, que publicamos aquí (*supra*, documento 26), la complementa e insiste en materias organizativas.

en 1921) se convirtió en un punto nodal de atención de la IC y de la Unión Soviética de Stalin. No es aquí donde podemos dedicarnos a ello. Solamente señalar el punto de inflexión que se asomó en el II Congreso y la importancia de la participación de Roy en él.⁴

En esta sección también quedan registradas las cartas de protesta del grupo de Gale dirigidas a la dirección de la III Internacional, tratando de impedir la acreditación de Roy como delegado (documentos 38, 39 y 40). Estas cartas se suman y deben relacionarse con toda la intensa acción de propaganda y convencimiento contra el grupo de Allen, Roy y Phillips efectuada hacia el radicalismo estadounidense por una parte y también direccionada a algunos comunistas importantes (Sylvia Pankhurst, que involucró también a Rutgers, y a «Katayama»), que publicamos en la sección 4 de este volumen.

⁴ Cf. HAITHCOX, *Communism and Nationalism in India. M.N. Roy and Comintern Policy 1920-1939*, 1971, chapter 1, pp. 11-19.

☞ DOCUMENTO 32

Título: Nomenclamiento de «Roberto Allen» y «Helen B. de Allen» como delegados del PCM al II Congreso de la IC.

Fuente: RGASPI, f. 489, inv. 1, exp. 30, f. 87.

Fecha: 12 de enero de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina en español con el membrete del PCM. Sello superior derecho: Archivo de la IC.

Partido Comunista Mexicano

Netzahualcóyotl 162.

Teléfono Eric. 9637. Apartado 1056

México, D.F.

Secretaría General.

Al Camarada Secretario General del Buró de la Tercera Internacional de Moscú
Salud,

La presente sirve para presentar a ustedes a los camaradas Roberto Allen y Helen B. de Allen,¹ quienes llevan la debida CREDENCIAL como representantes de este Partido Comunista Mexicano, con las amplias facultades que en ella se expresan, para el mejor éxito de su misión.

Nuestros camaradas representantes harán a ustedes presentes nuestros fraternales saludos y les pondrán al tanto del movimiento en esta Región, afirmando y ampliando cuanto sobre el particular ya habréis sabido.

Rogamos a ustedes otorguen a nuestros representantes, las facilidades necesarias para el cumplimiento debido de su cometido, así como también aceptéis por su conducto el saludo fraternal para todo el valiente pueblo de la Rusia Sovietista, de parte de sus camaradas de esta Región, que espera poder ayudar a la realización de la emancipación del proletariado Mundial.

Vuestro para la Revolución Social.

México, enero 12 de 1920.

El Secretario General del Comité Ejecutivo Nacional

José Allen

NOTAS DOCUMENTO 32.

¹ Seudónimos de M. N. Roy y Evelyne Trent-Roy. Véase biografías: ROY, Manabendra Nath y TRENT-ROY, Evelyne.

☞ DOCUMENTO 33

Título: Carta de José Allen a «Roberto Allen» y «Helen B. de Allen».

Fuente: RPASPI, f. 489, inv. 1, exp. 30, f. 88.

Fecha: 12 de enero de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina en inglés con el membrete del PCM. Sello superior derecho: Archivo del CE de la IC. Subrayado a mano.

Traducido del inglés.

Partido Comunista Mexicano

Netzahualcóyotl 162.

Teléfono Eric. 9637. Apartado 1056

México, D.F.

Secretaría General.

A los camaradas Roberto Allen y Helen B. de Allen

Saludos,

De acuerdo con los poderes concedidos por el Partido Comunista Mexicano, otorgados en la sesión especial celebrada con el objeto de nombrar delegados a la Tercera Internacional de Moscú; y en vista de que ustedes son los camaradas más idóneos, por sus ideas, y por el pleno conocimiento de las condiciones que prevalecen en estas y otras regiones, me satisface extenderles la presente credencial, a fin de que, en nombre del Partido Comunista Mexicano, puedan presentarse ante dicha Internacional y representarnos allí en todos aquellos asuntos que se relacionen con los principios de la lucha que emprendemos; dotarles de todas las facultades necesarias para utilizar esta misma representación ante tantos cargos y personas como estén relacionados con la misma causa; facultarles para proponer, discutir, aprobar o rechazar las medidas que correspondan a la misma y, al mismo tiempo, permitirles delegar toda o parte de su representación en aquellos camaradas que ustedes juzgue competentes.

Deseándoles éxito en su misión, sigo siendo suyo para la Revolución Social.

José Allen

Secretario General del Comité Ejecutivo del PCM

Ciudad de México, 12 de enero de 1920.

☞ DOCUMENTO 34

Título: Credenciales de los delegados del PCM al II Congreso de la IC.

Fuente: RGASPI, f. 489, inv. 1, exp. 27, ff. 1-2.

Fecha: 17 de julio de 1920.

Observaciones: Texto a mano en ruso.

Traducido del ruso.

Acta de reunión de la Comisión de Creden[ciales] 17/VII-20

Radek, Rosmer, Shablin, Bombacci, [varios apellidos son ilegibles] [...]

10) Jesús Ramírez [Charles Francis Phillips] P.C. de Cuba

Aplazar la decisión hasta que presente su credencial.¹ [...]

Extracto del acta de la reunión de la comisión de credenciales, a 17/VII-20

ACORDADO dar voz con voto. [...]

11) México

1) Robert Allen [M. N. Roy]

2) Hellen Allen [Evelyne Trent-Roy]

NOTAS DOCUMENTO 34.

¹ Phillips también presentó su acreditación como delegado del PC de España, pero tampoco le fue reconocida por la comisión de credenciales.

DOCUMENTO 35

Título: Carta de «Helen B. Allen» al Comité de Credenciales de la Tercera Internacional.

Fuente: RPASPI, f. 489, inv. 1, exp. 30, f. 90.

Fecha: 21 de julio de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina en inglés.

Traducido del inglés.

Moscú, 21 de julio de 1920

Al Comité de Credenciales de la Tercera Internacional

Queridos camaradas:

De acuerdo con las facultades que me confiere el Partido Comunista Mexicano para delegar todo o parte de mi mandato a quien yo juzgue conveniente, por la presente delego mi derecho de representación del mencionado Partido Comunista Mexicano a Jesús Ramírez [Charles Francis Phillips], miembro del Comité Ejecutivo de nuestro partido, reservándome únicamente el derecho de representar a la Sección de Mujeres del Partido Comunista Mexicano ante el Congreso de Mujeres de la Tercera Internacional.

Helen B. Allen [Evelyne Trent-Roy]

☞ DOCUMENTO 36

Título: Aprobación de los delegados del PCM al II Congreso de la IC.

Fuente: RGASPI, f. 489, inv. 1, exp. 29, ff. 20, 38.

Fecha: 17, 21 y 23 de julio 1920.

Observaciones: Texto a máquina en ruso.

Traducido del ruso.

Lista de miembros del 2º Congreso de la Internacional Comunista, aprobada por la Comisión del CEIC en las reuniones del 17, 21 y 23 de julio de 1920.

Con voz y voto:

[...]

11. México

1. Robert Allen, núm. 25 [M. N. Roy]

2. Jesús Ramírez, núm. 26. [Charles Francis Phillips]

Con voz:

[...]

12. México

1. Elena Roy [Evelyne Trent-Roy]

☞ DOCUMENTO 37

Título: Información sobre los delegados del PCM al II Congreso de la IC.

Fuente: RGASPI, f. 489, inv. 1, exp. 29, ff. 67-68, 73-74, 79, 90.

Fecha: julio de 1920.

Observaciones: Texto a máquina en ruso y alemán.

Traducido del ruso y del alemán.

Lista de delegados extranjeros

APELLIDO	PAÍS	A QUÉ CONGRESO VINO
[...]		
Ramírez	México	Comintern
Stirner ¹	México	Comintern
Mashevich	Argentina	Comintern

Lista de los delegados y huéspedes en el Congreso de la Internacional Comunista que radican en el hotel “Delovoidvor”

NÚM. DE HABITACIÓN	APELLIDO	PAÍS	PARTIDO	LLEGADA	SALIDA
200	Allen (con esposa)	México	P.C.	17/7	
211	Ramírez	México	P.C.	14/7	

Lista de delegados al Congreso de la Internacional Comunista

NOMBRE DEL DELEGADO	PARTIDO U ORGANIZACIÓN	DELEGADO PROPIETARIO
Jesús Ramírez	Partidos Comunistas de España y Cuba	Si
Roberto Allen	Partido Comunista de México	
Helen B. Allen	Partido Comunista de México	

NOTAS DOCUMENTO 37.

¹ La presencia de «Alfred Stirner» [Edgard Woog] como delegado mexicano al II Congreso de la IC que aquí se registra resulta incongruente con toda otra información disponible. No fue acreditado como tal por el PCM (documentos 32, 33 y 34) y tampoco en los documentos oficiales de la Internacional acerca de los delegados del PCM al II Congreso (Documentos 34 y 36). ¿Estaba Stirner en Moscú en julio y agosto de 1920? No parece posible. Existe una carta de Stirner a Humbert-Droz fechada en México el 27 de mayo de 1920 (Documento 48). Otra carta de Stirner a Willy Muenzenberg también fechada en México el 27 de julio de 1920 (Documento 65). Por otra parte, figura como cofundador con Diego Valadés de la Federación de Jóvenes Comunistas de México el 22 de agosto de 1920. Las fechas de estos documentos y referencias son incompatibles con una eventual presencia suya en la capital soviética en el período del II Congreso, en calidad de lo que fuese. Todo esto hace suponer un error en el registro que anotamos, pero sigue siendo una buena pregunta por qué el aparato organizativo de la IC se equivocó, y quién le proporcionó esa errónea información. Si el documento fuera de 1921 la lista de “delegados extranjeros” al tercer congreso sería probable, aunque el “Ramírez” no se referiría a «Jesús Ramírez» [Richard Phillips] sino a Manuel Díaz Ramírez, en el caso de Mashevich estuvo en Moscú pero no como delegado, sino como trabajador técnico, y en el caso de «Stirner» es probable que estuviera en Moscú en julio de 1921, pero no en 1920.

☞ DOCUMENTO 38

Título: Carta de José Refugio Rodríguez, Secretario Tesorero de la administración mexicana de la IWW, al Buró Ejecutivo de la Tercera Internacional.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 7, f. 1.

Fecha: 24 de julio de 1920.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 15. José Refugio Rodríguez a la Oficina Ejecutiva de la Tercera Internacional. México, 24 de julio de 1920, pp. 111-112. Se publicó con mínimas variantes de traducción.

24 de julio de 1920

Trabajadores Industriales del Mundo
Administración mexicana
Apartado 985
Oficina Ejecutiva de la Tercera Internacional,
Moscú, Rusia
Compañeros Trabajadores,

La Administración Mexicana de la I.W.W. expresa por este medio su enfática protesta contra cualquier reconocimiento otorgado a Manabendra Nath Roy, quien, entendemos, se encuentra ahora en su ciudad. Roy dice representar un llamado grupo comunista en esta ciudad, el cual no es representativo de los trabajadores con conciencia de clase del país y está compuesto en gran parte por hombres cuyas intrigas se encuentran al nivel de los Scheidemanns de Alemania y elementos similares en otros países.⁴

Les pedimos que repudien a este intrigante y no presten atención a tus pretensiones. Se le ha acusado de que es un agente provocador. No sabemos si esto es cierto o no, él es, por lo menos, un político ambicioso buscando objetivos personales que son totalmente inconsistentes con las aspiraciones de la clase trabajadora.

Suyo por el Comunismo Industrial

ADMINISTRACIÓN MEXICANA DE LA I.W.W.

José Refugio Rodríguez
Secretario-Tesorero

NOTAS DOCUMENTO 38.

⁴ Esta referencia de Rodríguez acerca de Scheidemann es interpretada por Spenser y Ruiz como que el dirigente sindicalista mexicano estaba muy actualizado de los pormenores del debate de los comunistas, de hecho al tanto de las intervenciones e intercambios realizados en el II Congreso de la IC, donde Trotsky arremetió contra Scheidemann y el gobierno socialdemócrata alemán en razón de que sólo buscaban mejorar el capitalismo y no destruirlo. La fecha de la carta de Rodríguez coincide con los días iniciales del Congreso, que se desarrolló entre el 19 de julio y el 7 de agosto de 1920. Hubo representación de la IWW en el evento, lo cual quizás explique la buena información de Rodríguez, o simplemente, más probable, algún reporte de la prensa acerca del congreso comunista. La coincidencia de la referencia a Scheidemann es bastante significativa y parece no ser casual, sino muy intencional para impresionar a sus interlocutores en Moscú. SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, p. 111.

☞ DOCUMENTO 39

Título: Carta de Enrique H. Arce, Secretario General, y de Geo Barrera, Secretario Internacional del Partido Comunista de México, al Buró Ejecutivo de la Tercera Internacional.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 1-2.

Fecha: 24 de julio de 1920.

Traducido del inglés.

24 de julio de 1920

Bureau de la Tercera Internacional
Moscú, Rusia
Camaradas,

Nos ha llamado la atención que un tal Manabendra Nath Roy, llevando credenciales de un autodenominado “partido comunista” en este país, ahora asiste a las sesiones de la Tercera Internacional y pretende representar a los trabajadores conscientes de clase de México.

En nombre del Partido Comunista de México, que se organizó el 7 de septiembre de 1919 –Roy y algunos aventureros formaron un falso Partido Comunista tres meses después, en diciembre de 1919, con siniestros fines– protestamos en contra de cualquier reconocimiento de Roy. Él es simplemente un nacionalista hindú que voló de los Estados Unidos a México y recibió grandes sumas de dinero

de los propagandistas alemanes para usarlo en la revolución de la India, quedándose con la mayor parte de este dinero para su uso personal. En México el señor y la señora Roy vivieron en una de las casas más elegantes de la ciudad, dieron elaboradas y dispendiosas cenas, vistieron costosamente y profesaron absoluto desprecio por las “clases bajas”, hasta el verano de 1919, cuando de repente brincaron al movimiento radical del país. Toda su conexión con ese movimiento es egoísta, busca que varios de sus miembros obtengan subsidios de dinero y hacer de la organización un activo personal y político.

El Partido Comunista de México fue organizado el 7 de septiembre de 1919 por el hecho de que Roy dominó la Convención Nacional del Partido Socialista y también porque emitió el voto decisivo para aceptar a Luis N. Morones, agente de Samuel Gompers, como delegado en esa convención. En diciembre del mismo año, Roy trató de inducir al viejo Partido Socialista a cambiar su nombre y llamarse a sí mismo “Partido Comunista”. Los líderes del partido, que hasta entonces habían sido engañados por las maquinaciones de Roy, rechazaron este engaño palpable y rompieron con Roy. Subsecuentemente, Roy y una pequeña minoría del Partido Socialista se unieron para organizar un duplicado “partido comunista”, confundiendo por lo tanto a los trabajadores, causando que el correo destinado a nosotros vaya a los falsos comunistas y generando mucha sensación de malestar.

En este momento, el Partido Socialista original está perfectamente convencido de la traición y el egoísmo de Roy y se está uniendo con el Partido Comunista de México para denunciarlo. Una carta de protesta del Partido Socialista Mexicano será enviada bajo la misma cubierta con esta carta, al igual que una carta de protesta de la I.W.W.

El partido que Roy confiesa representar no es un partido, sino un grupo de políticos acarreados, la mayoría de los cuales están afiliados al gobierno y muchos de ellos han sido expulsados de las organizaciones laborales debido a su deshonestidad. La señorita Elena Torres, editora del periódico “El Soviet”, del que este grupo publicó algunos números, es secretaria privada del Servicio Secreto de la Ciudad de México. Leonardo Hernández, otro miembro activo, fue agente del Servicio Secreto del gobierno en un momento, fue expulsado de la “Casa Obrero Mundial” por malversación de fondos, es acusado de haber robado libros del gobierno en un momento para venderlos para uso personal y en la actualidad se presenta como un intermediario en el litigio de los trabajadores contra sus empleadores ante la Junta de Conciliación y Arbitraje, usando esto como medio para desangrar a muchos trabajadores de honorarios

y comisiones. José Allen, el secretario general del grupo, trabajó en la fábrica de municiones del gobierno y no ha tenido ocupación conocida desde hace algún tiempo. Ha habido historias desagradables acerca de dónde obtiene su dinero, y sin importar si son ciertas o no, es seguro que no tiene un empleo regular y que no es un trabajador como los miembros de buena fe del Partido Comunista de México.

K. Keikichi Ishimoto, un comunista japonés que pasó algún tiempo con nosotros en el verano de 1919, fue recientemente a Rusia y creemos que estará presente en las sesiones de la Tercera Internacional. Hemos recibido varias comunicaciones de él desde que se fue. Al no poder enviar a nuestro propio delegado, le otorgamos credenciales al camarada Ishimoto y, por lo tanto, está autorizado a representarnos. Aunque solo pasó un corto tiempo en México y no está, por lo tanto, muy familiarizado con las condiciones de aquí, es un camarada sincero y serio a quien recomendamos rotundamente.

Podemos agregar que el falso grupo comunista mencionado también se ha involucrado en una campaña de difamación contra muchos de nuestros miembros, particularmente contra el camarada Gale y que cualquier acusación procedente de ese grupo carece por completo de fundamento. Si se requieren pruebas, nos complacerá presentarlas. No los cargamos con ellas en este momento porque no deseamos que nuestra correspondencia sea innecesariamente larga y tediosa, pero estamos listos para presentar cualquier prueba que deseen.

Suyos por el Comunismo Revolucionario.

El Partido Comunista de México
Enrique H. Arce, Secretario Nacional
Geo Barreda, Secretario Internacional

☞ DOCUMENTO 40

Título: Carta de Francisco Cervantes López, Secretario del Partido Socialista de México, a la Tercera Internacional Comunista.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 8, f. 3.

Fecha: 6 de agosto de 1920.

Traducido del inglés.

Ciudad de México, 6 de agosto de 1920

A la Tercera Internacional

Moscú, Rusia

Estimados Camaradas,

El Partido Socialista de México protesta en contra de dar un asiento en sus sesiones a Manabendra Nath Roy por las siguientes razones:

1. El llamado Partido Comunista que designó a Roy como delegado, está formado por 6 personas; una de ellas es la señorita Elena Torres, quien es secretaria del Inspector General de Policía y una empleada encargada de vigilar a los socialistas, sindicalistas, comunistas y anarquistas.

2. La prensa burguesa ha notado que los líderes de este flamante Partido Comunista representado por Roy, han sido invitados a un banquete que les dará el Presidente de la República de México. El gobierno es un gobierno capitalista y ha hecho serios compromisos con la American Federation of Labor y con los plutócratas de Wall Street.

3. El Sr. Allen, líder principal del llamado “Partido Comunista” que designó a Roy como delegado, es un parásito que no tiene ocupación conocida.

4. El Sr. Roy no tiene derecho a representar a los trabajadores mexicanos ya que en el primer Congreso Nacional Socialista en agosto de 1919 dio el voto decisivo a favor de aceptar como delegado al corrupto Luis N. Morones, un líder del tipo de Ebert, quien ahora ocupa un puesto oficial en el gobierno capitalista de México.

[...] Los trabajadores pronto designarán a un delegado debidamente acreditado para representarlos en la Tercera Internacional.

Saludos y Revolución Social.

Suyos fraternalmente

PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO

Francisco Cervantes López

Secretario

☞ DOCUMENTO 41

Título: Declaraciones de «Frank Seaman», delegado del PCM, en el II Congreso de la IC.

Fuente: RGASPI, f. 489, inv. 1, exp. 24, f. 43.

Fecha: julio-agosto de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Apelaciones, declaraciones y propuestas de delegaciones del II Congreso de la IC (extracto) (julio-agosto de 1920).

México

Debe quedar claro que hay imperialismo tanto en Occidente como en Oriente.

Es importante puntualizar el hecho de que a la burguesía de Estados Unidos puede ser más o menos independiente de Europa, debido a su completa dominación del continente americano. Debería haber un llamado a todos los trabajadores de América del Norte y del Sur, señalando que el derrocamiento del capitalismo en América requiere un movimiento americano altamente coordinado. Es ridículo que los países de América Central y del Sur trabajen individualmente, a la manera de la Segunda Internacional.

La unidad esencial del movimiento de la clase obrera americana debe ser señalada.

Frank Seaman (Partido Comunista Mexicano)

☞ DOCUMENTO 42

Título: Acta estenográfica de la segunda reunión del CEIC el 8 de agosto de 1920 [extractos].

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 1, exp. 8, ff. 17, 50-52.

Fecha: 8 de agosto de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del ruso.

Acta estenográfica de la segunda reunión del CEIC el 8 de agosto de 1920.

La reunión se abre a las 2:45 de la tarde.

[...]

Los Burós en el exterior.

Maring. Roy había propuesto formar un buró proletario en el Oriente. Hay que escucharlo.

Zinóviev. La propuesta para la dirección del Comité Ejecutivo es cancelar todos los burós dejando solamente las agencias personales responsables ante el

Comité Ejecutivo. Nuestra experiencia es la siguiente: el buró alemán discutía todos los asuntos desde el punto de vista alemán, mientras debería hacerlo desde el punto de vista internacional.

Serrati. Estoy de acuerdo con Zinóviev, pero hay que hacer algo para informar a los camaradas moscovitas de manera completa. Hemos compuesto un comité y llegamos a la conclusión de que es necesario tener un representante de Moscú en cada país y –si es posible– a los representantes de otros países. Deben ser informantes, pero sin capacidad de decisión.

[...]

Shablin. De nombre del partido declaro que estoy completamente de acuerdo con Zinóviev, pero no en el aspecto de enlaces y de información. En invierno tenemos que actuar vía Viena y Berlín. Pido a Zinóviev decirnos qué tenemos que hacer en invierno. Discrepo con Serrati: los partidos no pueden delegar a la gente.

[...]

Roy. Pienso que los burós técnicos americano y oriental son necesarios. En el Oriente vale el asunto del idioma.

Maring. Estoy en contra de la idea de Serrati sobre los enviados, además, insisto en la necesidad de un buró técnico, por ejemplo, en el Mediano y Lejano Oriente. Propongo fundarlos en Shanghai, y en Tashkent o en Kabul.

Fraina. Solamente una revolución común es posible en América. Es por eso que tenemos que unir todo el trabajo en América, necesitamos un solo buró americano, la mejor opción sería México.

Ramírez. Estoy de acuerdo con Fraina. Es necesario tener en México un buró que tendría también funciones políticas.

Zinóviev. En Europa nadie exige establecer enlaces, ya hay enlaces con los camaradas europeos, hay que mejorarlos en América, y el asunto es aún más difícil en Oriente, porque no se sabe nada, pero, del otro lado, es necesario. Resolución.

Información anexa: sobre Tashkent, Shanghai y México el Buró P.[equenío] deberá hablar con los camaradas para designar personas responsables.

[...]

Reisler. Propone llamar a la reunión del Buró P. a Mashevich¹ durante la discusión del asunto sobre México.

[...]

Zinóviev Ahora tendremos que discutir el asunto de los burós en el exterior. Planteamos la propuesta de que no haya burós sin responsabilidad personal ante el Ejecutivo. La experiencia demuestra que cada Buró tiene una tendencia de exponer a sí mismo como una corporación política y demostrar una tendencia

adversa a la del Ejecutivo. Así fue la situación con el Buró de Ámsterdam y con el de Europa Occidental. Nosotros en general estamos de acuerdo con el Buró de Europa Occidental, pero en el asunto de las relaciones alemanas el Buró de Europa Occidental actuaba por los intereses de los alemanes. En el ámbito internacional nosotros tenemos que actuar desde la altura de los intereses comunes. Incluso en el caso del nuevo bloqueo de Rusia tenemos que insistir en eso. ¿Qué puede ahora hacer el nuevo buró en Berlín o en algún otro lugar después de que hemos formado el Ejecutivo? Ya no tiene gran significancia. Pero si existe otro buró que tiene otra actitud, entonces hay un enorme peligro de carencia de una línea homogénea. Ustedes ven que el Ejecutivo en Rusia está suficientemente orientado, y si ya tiene 13 miembros, entonces estamos suficientemente orientados. La editorial y los asuntos técnicos debemos tenerlos en el exterior y es suficiente dar encargos a dos o a tres camaradas, en el caso contrario tendremos un Ejecutivo grande y 4-5 pequeños. Ante el congreso la situación fue así: que el buró holandés se portaba como primer ejecutivo, el buró de Europa Occidental fue el segundo ejecutivo, y Moscú, el tercer ejecutivo. Así que planteamos la propuesta de disolver todos los burós y organizar todo sobre la base de la confianza personal.

Seratti. Estoy de acuerdo con lo que el camarada Zinóviev ha dicho sobre los burós: es necesario tener solamente un buró y este, obviamente, debe estar en Moscú, pero hay que pensar sobre cómo informar a este buró sobre todo lo que está pasando en otros países.

[...]

Reissler. No hay que tolerar que estos burós se sigan portando como dueños, porque entonces sería explotado desde dentro. No hay que permitir su existencia posterior como organizaciones políticas. Pero lo que es necesario facilitar son los enlaces entre los partidos y la Internacional. Son asuntos meramente técnicos. Hay que encargarse de que en los puntos de tránsito haya varios camaradas experimentados y hábiles para promover la comunicación con el Ejecutivo. Es el asunto práctico, y sus resultados contribuirán prontamente al trabajo cotidiano.

Roy. Pienso que es necesario tener los burós Oriental, Occidental y Americano. Pero deben ser solamente burós técnicos y no políticos; ni en México, ni en los países de habla hispana hay literatura suficiente. El movimiento es nuevo, no puede tomar la iniciativa a sus manos. Deben recibir oportunidad de participar en los cursos de capacitación. Todo el continente americano es una sola cosa y los Estados Unidos y los países latinos están conectados por

un buró común americano bajo el liderazgo de Moscú. Para los países orientales hay que tener dos burós en el Oriente, uno en Shanghai, otro en Corea.

Maring. Si ahora la III Internacional efectivamente está ocupada con las tesis sobre colonias, entonces, a mi criterio, es necesario establecer tal centro en el Lejano Oriente y en el Medio Oriente que trabajarían y actuarían bajo el liderazgo del Ejecutivo.

[...]

Fraina. Yo creo que hay que tener un solo Buró Americano. Es conocido que América domina el mundo y el imperialismo americano se extiende hacia el Lejano Oriente.

América Central depende políticamente de América del Norte y América del Sur en otro sentido depende de la América del Norte. [...] Es necesario que haya una revolución en Sudamérica.

En Sudamérica aún no hay movimiento comunista, solamente hay el movimiento revolucionario. Hay solamente un medio –es el buró que debe estar en México. No estoy a favor del buró, pero sí de considerar el asunto de manera objetiva, América debe tener su propio buró, obviamente, bajo el control estricto de Moscú.²

Frank Seaman. América debe tener tal buró. Los obreros allá deben concentrarse. En América Latina es imposible realizar una revolución social sin unificación. Pero el buró debe tener también algunos derechos políticos, por lo menos, para Sudamérica. Efectivamente, allá existe el espíritu revolucionario, pero no hay educación proletaria. Allá los obreros siguen a cada persona que se llama socialista revolucionario. Incluso si se formara un partido comunista allá, puede ocurrir que sus miembros olvidarían de los principios comunistas y seguirían buscando aventuras.

Zinóviev. Parece que piensan que al liquidar la idea sobre los burós en Europa, tales burós deben existir en América. Es necesario tener un centro homogéneo: la situación en América y en el Lejano Oriente es mucho más desfavorable y se complica aún más.

El movimiento es nuevo y las caras son nuevas. Pienso que debemos plantear el principio de liquidación de los burós en Europa y de no organizar tales burós en ninguna parte del mundo. Pienso que sería fácil organizar un grupo en Tashkent o en México y que es posible encargar al Buró Pequeño de hacerlo. Plantearía lo siguiente:

El Ejecutivo acuerda:

Los intereses de la III Internacional exigen que no haya otros burós con tareas políticas aparte del Ejecutivo. Este acuerdo liquida al Buró de Europa O., así como los otros burós similares.

El Buró Pequeño designa a sus personas de confianza en diferentes países y les da tareas bien definidas bajo su responsabilidad personal. El Buró Pequeño debe encargarse en adelante sobre la organización apropiada del servicio de mensajeros. Los mensajeros se dividen en tres categorías: 1) los que solamente entregan literatura, etc., 2) los que reciben y entregan alguna información, y 3) los que desempeñan encomiendas políticas.

La propuesta está aprobada.

NOTAS DOCUMENTO 42.

¹ Cf. biografías: MASHEVICH, Mayor Semionovich.

² Las palabras de Fraina son un ejemplo de la poca información que la Comintern tenía sobre el movimiento revolucionario y comunista en América Latina. En Argentina el Partido Socialista Internacional existió desde 1918 (en 1920 fue rebautizado como el PC de Argentina), el cual proclamó su afiliación a la Tercera Internacional desde 1919. Al mismo tiempo, puede ser reflejo de la postura de la Comintern que apenas en 1921 reconoció al PCA como su sección, tras el fracaso del Buró Panamericano con sede en México.

☞ DOCUMENTO 43

Título: Carta de «Jesús Ramírez», delegado del PCM al II Congreso de la IC, dirigida a Lenin.

Fuente: RGASPI, f. 5, inv. 1, exp. 828, f. 1.

Fecha: 11 de septiembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Moscú, 11 de septiembre de 1920

Querido camarada Lenin,

Me voy a ir a casa la semana que viene y antes de irme me gustaría tener una charla con ustedes, tanto sobre asuntos mexicanos como españoles. ¿Es posible?

Jesús Ramírez
Delegado del Partido Comunista Mexicano
al Segundo Congreso de la III Internacional

ÍNDICE SECCIÓN 4

LA CONTROVERSI A INICIAL DE LOS COMUNISTAS MEXICANOS.

LINN A. E. GALE (PCdEM) ENFRENTADO A

JOSÉ ALLEN, M. N. ROY Y «FRANK SEAMAN» (PCM)

INTRODUCCIÓN	185
DOCUMENTO 44	
Distinción hecha a Linn A. E. Gale por el Congreso de la Asociación Internacional Antimilitarista	189
DOCUMENTO 45	
Carta de Linn A. E. Gale a E. Silvy Pankhurst, editora de <i>The Worker's Drednought</i> . 13 de abril de 1920	192
DOCUMENTO 46	
Carta de Sebald Rutgers a Sylvia Pankhurst sobre Linn A. E. Gale. 7 de junio de 1920	198
DOCUMENTO 47	
Carta de José Allen, secretario general del Partido Comunista Mexicano y del Bureau Latino Americano de la Tercera Internacional, a Edgar Woog. 29 de abril de 1920	202
DOCUMENTO 48	
Carta de «Alfred Stirner» a Humbert-Droz. 27 de mayo 1920	207
DOCUMENTO 49	
“El señor Gale no niega que profesa, con su esposa, las ideas comunistas”. <i>El Heraldo de México</i> , 23 de julio de 1920	209
DOCUMENTO 50	
Declaración para el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional por los delegados del Partido Comunista Mexicano («Frank Seaman», «Roberto Allen»). 7 de septiembre de 1920	214
DOCUMENTO 51	
Carta de Enrique Rodríguez, Secretario del Partido Comunista de México, al camarada «Hoshi» [«Sen Katayama»]. 7 de diciembre de 1920	219
DOCUMENTO 52	
Carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama». 25 de diciembre de 1920	220
DOCUMENTO 53	
Carta de George D. Coleman a «Sen Katayama», sobre Linn A. E. Gale. 27 de diciembre de 1920	233

DOCUMENTO 54	
Carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama». 6 de enero de 1921	237
DOCUMENTO 55	
Resolución de las fuerzas comunistas mexicanas unidas en un solo partido y la base temporal para la organización y operación de este partido, «Sen Katayama». <i>Ca.</i> enero 1921	246
DOCUMENTO 56	
Manifiesto del Partido Comunista de México. [Grupo de Linn A. E. Gale]. <i>Ca.</i> mediados de enero 1921	249
DOCUMENTO 57	
Carta de «Sen Katayama» a M. Kobetsky, Secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. <i>Ca.</i> enero o febrero de 1921	264
DOCUMENTO 58	
Carta del Partido Comunista de México a Ludovic-Oscar Frossard, Secretario General del Partido Comunista Francés. 8 de febrero de 1921	267
DOCUMENTO 59	
Linn A. E. Gale, “Socialistas mexicanos junto con los comunistas” [“Mexican socialists join communists”]. <i>Gale’s Magazine</i> , marzo, 1921	269
DOCUMENTO 60	
Informe de «Sen Katayama» sobre Linn A. E. Gale. <i>Ca.</i> abril de 1921	270
DOCUMENTO 61	
Carta de «Sen Katayama» a los miembros del PCM y del PCdM. 11 de abril de 1921	276
DOCUMENTO 62	
Carta de «Sen Katayama» a V. I. Lenin. 20 de abril de 1921	278
DOCUMENTO 63	
Carta de «Sen Katayama» a Mijail V. Kobetsky. 22 de abril de 1921	279
DOCUMENTO 64	
“Lynn A. E. Gale en prisión”, por George D. Coleman (con una nota de Magdalena Gale). 21 de julio de 1921	282

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 12

José Allen a Edgard Woog. México, 29 de abril de 1920, pp. 98-103. En la presente recopilación se publica como Documento 47.

DOCUMENTO 13

S. J. Rutgers a Sylvia Pankhurst. 7 de junio de 1920, pp. 104-107. En la presente recopilación se publica como Documento 46.

DOCUMENTO 14

Linn Gale a José Allen. 19 de junio de 1920, pp. 108-110.

DOCUMENTO 19

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 6 de enero de 1921, pp. 121-122.

DOCUMENTO 21

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de enero de 1921, sin firma, p. 124.

DOCUMENTO 23

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de febrero de 1921, sin firma, pp. 126-127.

DOCUMENTO 24

Matthew C. Smith a W. L. Hurley, Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de febrero de 1921, sin firma, pp. 128-129.

DOCUMENTO 25

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de febrero de 1921, sin firma, p. 130.

DOCUMENTO 27

Sen Katayama, datos autobiográficos. Sin fechar, pp. 134-139.

DOCUMENTO 28

Sen Katayama a José Valadés, José Rubio, y M. Paley, 2 de abril de 1921, p. 140.

DOCUMENTO 29

Sen Katayama a Allen, 6 de abril de 1921, pp. 141-142.

DOCUMENTO 30

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 7 de abril de 1921, p. 143-144.

DOCUMENTO 31

Sen Katayama a Sada, 8 de abril de 1921, pp. 145-146.

DOCUMENTO 32

Sen Katayama a Frank Seaman, 11 de abril de 1921, p. 147.

DOCUMENTO 33

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 21 de abril de 1921, pp. 148-149.

DOCUMENTO 34

Sen Katayama sin fecha ni lugar, 11 de abril de 1921, pp. 150-151. En la presente recopilación se publica como Documento 61.

DOCUMENTO 36

Sen Katayama a Kobetzky, México, 22 de abril de 1921, pp. 152-154. En la presente recopilación se publica como Documento 63.

LA CONTROVERSIAS INICIAL DE LOS COMUNISTAS MEXICANOS.

LINN A. E. GALE (PCdEM) ENFRENTADO A JOSÉ ALLEN,
M. N. ROY Y «FRANK SEAMAN» (PCM)

La controversia política, que rápidamente derivó en un duro conflicto entre los dos grupos antagónicos surgidos del congreso inicial del comunismo mexicano dejó su marca en el primer año y medio de existencia de la nueva corriente política. También se manifestó la honda animadversión personal entre los protagonistas, expresada a través de indiscreciones, ataques personales e, inclusive, insinuaciones denigratorias o calumnias abiertas, hechas públicas especialmente por parte de Linn A. E. Gale y sus partidarios. Formalmente se constituyeron dos organizaciones distintas, el Partido Comunista de México en septiembre de 1919, no bien terminó la reunión nacional socialista, y el Partido Comunista Mexicano en el siguiente noviembre, resultado del impulso que definitivamente creemos se originó en «Borodin», el enviado de la Internacional Comunista. El primer agrupamiento estuvo nucleado en torno a la figura de Linn Gale, tan gravitante que el sedicente partido desapareció de inmediato una vez que el periodista estadounidense fuera deportado por el gobierno de Obregón en abril de 1921. El segundo, que sería en definitiva la base de construcción del PCM, fue en los hechos un terceto descollante —Allen, Roy y Philips— sumado a «Borodin», el enviado por la Internacional Comunista, una figura decisiva de orientación, contención y legitimación. Sin desmerecer los esfuerzos hechos por los primeros comunistas mexicanos en conjunto, no cabe duda de que el partido surge principalmente de su impulso y consejos. También el PCM fue aceptado por las autoridades de la Internacional en Moscú con su apoyo y visto bueno, también ejercidos discretamente en los contactos de «Borodin» con Sebald Rutgers, quien encabezaba el buró de Occidente de la IC radicado en Ámsterdam. Mención aparte es la figura de M. N. Roy, junto con Borodin, que se convirtió en un cuadro de creciente importancia en el escenario mundial del comunismo a partir de su destacada participación en el II Congreso de la Comintern.

Los documentos aquí reunidos reflejan los alcances, argumentos y pormenores de la confrontación entre ambos grupos, y en particular el empeño puesto por Gale y sus adláteres en lograr la descalificación de sus oponentes en la opinión de miembros influyentes —o que imaginaban influyentes, como Sylvia Pankhurst— de

la Internacional Comunista (documentos 45, 46), «Sen Katayama», el nuevo enviado de la IC a Estados Unidos y México (documentos 51, 52, 54) e, inclusive, en la dirección de la organización en Moscú (documentos 38, 39, 40). Por cierto, este empeño resultó infructuoso y podemos saber que la opinión de Borodin resultó decisiva, por ejemplo, con Sebald Rutgers, el jefe del Buró de Ámsterdam de la IC (Documento 46), y seguramente con Angélica Balabanova y Lenin, con quien se reunió al regresar a Moscú (Documento 27). A la vez, puede registrarse el éxito de sus oponentes en ser designados como el partido reconocido por la IC, debido sin duda al aval de «Borodin» (Documento 9). Al final de la historia —en un golpe dirigido contra Roy, a quien caracteriza como operador a sueldo de Alemania, y también contra Allen, Díaz Ramírez y «Frank Seaman» acusándolos de espías y llamándolos “agentes de Wall Street”—,¹ Gale atacó también duramente a «Borodin» en un documento público en el que utilizó todo su arsenal difamatorio, sin entender cabalmente al personaje ni mucho menos y es lo fundamental en el proceso que estudiamos, las reglas de juego bolcheviques:

Con comidas, vinos, mujeres y con placeres dulces y engañosos Roy maneja al representante del gobierno proletario de Rusia. Mientras sus demás compañeros estaban revolcándose en su sangre en los campos de batalla y muriéndose de hambre por el bloqueo infame de los aliados, Grozemberg llevaba una vida de príncipe en la casa de Roy en México. Cuando regresó lleno de licores así como de mentiras y malas informaciones, seguramente el gobierno soviético mandó aquí un hombre incapaz de comprender las grandes responsabilidades que tenía sobre sí [...] (Documento 56).

Gale intentó congraciarse con el segundo enviado de la Internacional, «Sen Katayama», quien trató de unificar los grupos comunistas mexicanos (Documento 55) pero fracasó por la intransigencia decidida de los actores de la confrontación. «Katayama», a diferencia de «Borodin», no tenía una buena opinión de Roy y pensaba como Gale al menos en cuanto al oportunismo del revolucionario indio en

¹ Gale tenía razón en cuanto a las actividades clandestinas de José Allen (que era informante del servicio de inteligencia militar de EE.UU.) y también acerca del financiamiento alemán a Roy durante la primera guerra mundial teniendo en cuenta su lucha antibritánica. El periodista estadounidense no disponía de información calificada para sostener las acusaciones, sino que recogía rumores circulantes en los ambientes de la izquierda radical mexicana de ese tiempo. En cuanto a las relaciones de Gale con el gobierno de Carranza y con su secretario de Gobernación Aguirre Berlanga, además de ser un argumento frecuente de sus adversarios fueron asumidas completamente por él mismo (documentos 3, 4, 11, 46, 50).

su desempeño en el comunismo mexicano. A Gale lo caracteriza, con mucha precisión, como un militante radical estadounidense con pocas de las virtudes y muchas de las faltas presentes en el modelo, y estas apreciaciones las envía a la dirección de la Internacional (Documento 63), además de elaborar un detallado informe sobre su trayectoria (Documento 60).

Los documentos de esta sección proveen de abundante información acerca de los pasos iniciales de la conformación del comunismo mexicano y de las relaciones tempranas entre las organizaciones comunistas y la Internacional, especialmente a través de los esfuerzos efectuados por «Katayama» para la unificación. Y también acerca de los complejos mecanismos de construcción de la información en la Internacional, tanto sobre los procesos políticos como relativa a las personas, mostrando una fuerte capacidad de obtener esa información y una fina evaluación y caracterización de los personajes. Muestra a la Comintern como una organización mucho más deliberativa y analítica de lo que generalmente se admite, con múltiples mediaciones antes de la toma final de decisiones (documentos 46, 57, 60, 63). También muestran muchas facetas desconocidas de ese singular y notable personaje del radicalismo estadounidense y mexicano que fue Linn Abel Eaton Gale.

☞ DOCUMENTO 44

Título: Distinción hecha a Linn A. E. Gale por el Congreso de la Asociación Internacional Antimilitarista.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 6, f. 4.

Fecha: principios de 1920.

NO DEBEN CONFUNDIRSE LOS VERDADEROS LUCHADORES CON LOS
MERCADERES DE LAS ALTAS IDEAS DEL SOCIALISMO. HERMOSA DISTINCIÓN
HECHA A LINN A. E. GALE POR EL CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN
INTERNACIONAL ANTIMILITARISTA

El compañero Linn A. E. Gale, director de la revista comunista “Gale’s Magazine”, uno de los editores de “El Comunista de México”, colaborador de cuatro diarios extranjeros, así como de varias publicaciones comunistas de otros países ha sido honrado con una invitación para que participe como delegado en el congreso de la Asociación Internacional Antimilitarista, que se celebrará del 26 al 31 de marzo del año actual, en la Haya, Holanda.

El compañero Gale es el representante en México de dicha asociación, constituida en su mayoría por elementos comunistas y socialistas revolucionarios.

Entre las personas y grupos que formarán parte del congreso aludido, se cuentan el compañero José Sau, de la redacción de “El Comunista” de España; C. J. Bjorklund, del “Ung Socialistisk Forbund”, de Suecia; la Federación Anarquista de Suiza; Henrietta Roland Holst, miembro del Sub-Bureau Holandés de la Tercera Internacional; “Kommunistenbond” de Bélgica, y otros más que por falta de espacio tenemos la pena de no consignar.

Las sesiones del congreso se celebrarán en siete idiomas: holandés, inglés, francés, alemán y los dos idiomas internacionales esperanto e ido.

Algunos delegados pronunciarán discursos de importancia trascendental sobre el antimilitarismo y sus relaciones con el movimiento social.

La compañera Henrietta Roland Holst, ya mencionada, hablará sobre el “militarismo” y “la lucha de clases”, y el compañero Rudolf Grossman, de Austria, sobre “El militarismo y el comunismo”.

El compañero Joseph Giesen secretario de la Asociación Internacional Antimilitarista, invitó a Linn A. E. Gale a pronunciar también su discurso; pero como este último no puede dejar abandonadas las labores de su revista y otras atenciones, por tanto tiempo, ha enviado al compañero Giesen un estudio sobre el desarrollo del comunismo en México.

Dicho estudio será leído a nombre de Gale por Giesen, en una de las sesiones del congreso precitado.

Hay que recordar que el compañero Gale desde hace dos años ha sido representante de México del Comité Ejecutivo de la Internacional, tomado parte activa en dicha organización, así como otras muchas asociaciones que no son abiertamente revolucionarias, con el fin de conquistarlas, utilizándolas después en la lucha de clases.

Los representantes de Rusia en el Comité Ejecutivo de la Liga son los compañeros L.C.A.K. Martens, representante hasta hace poco del gobierno sovieta en los Estados Unidos y Santeri Nuorteva, secretario de la oficina sovieta en Nueva York. Otros hombres ilustres forman parte de dicho Comité; N. S. Hardiker revolucionario conocido en la India; Sum Yat Sen, ex-presidente de la República China; George Lansbury, editor del *Heraldo*, diario socialista de Inglaterra; Crystal Eastman, una de las redactoras de "The Liberator", revista comunista de Nueva York; (esta dama es hermana del famoso Max Eastman); Upton Sinclair, el más famoso autor de obras socialistas en toda la América.

Mencionamos estos detalles porque es de la mayor importancia para los obreros mexicanos estimar en todo lo que vale la labor de quienes luchan en pro de la emancipación económica.

Por supuesto que no necesitamos ni queremos mesías que nos guíen en la brega emprendida contra el capitalismo; pero sí debemos apreciar la obra de los hombres de buena voluntad, que viviendo entre nosotros, en nuestro medio persiguen nuestros mismos ideales y se han dado a conocer en todo el mundo como luchadores infatigables en pro del mejoramiento de las clases humildes.

Por esta razón siempre daremos un grito de alerta al proletariado para que no se deje sugestionar con la labor de los pseudocomunistas que se reúnen en el Museo Nacional y despliegan siempre qué pueden hacerlo sus calumnias en contra del compañero Gale, así como las han dirigido en contra de los compañeros Luis N. Morones, Roberto Haberman y Felipe Carrillo y la compañera Elena Torres.

No hay que confundir a quienes gastan tan noblemente sus energías, con los viles mercaderes de las ideas.

NOTAS DOCUMENTO 44.

¹ Los antecedentes orgánicos de esta organización antimilitarista remontan a comienzos del siglo XX. Grupos anarquistas convocaron a un Congreso Antimilitarista, que se

celebró en Ámsterdam del 26 al 28 de junio de 1904. Su objetivo fue fortalecer y concentrar esfuerzos contra la guerra y los ejércitos. En la reunión se discutió la práctica del antimilitarismo en el cuartel, la escuela y el activismo social, la posición revolucionaria frente a la guerra y las posibles reacciones de los gobiernos frente a la desobediencia, la desertión y la insubordinación respecto del servicio militar y el reclutamiento. El lema del congreso fue “Ni un hombre ni un centavo por el militarismo”. La minoría cristiana pacifista fue expulsada de la reunión, que se desarrolló bajo el tono de un fuerte radicalismo. El congreso creó la Asociación Internacional Antimilitarista (AIA), presidida por el activista, sindicalista y publicista holandés Ferdinand Domela Nieuwenhuis (1846-1919), idealista y ético, antiparlamentario, “enérgico internacionalista y un denodado enemigo de la guerra y del militarismo en todas sus formas” (COLE, *Historia*, IV, p. 131), quien defendía la huelga general revolucionaria contra la guerra, y marcó el abandono de las posiciones pacifistas inspiradas en Tolstoi, que fueron reemplazadas por la radicalidad de la acción directa contra el belicismo. Luchador desde la década de 1870, Nieuwenhuis fue a prisión varias veces por estas acciones. En Francia, Joseph Tortellier había constituido una efímera Ligue des Antipatriotes (1886); en diciembre de 1902, Georges Yvetot había organizado en la Ligue Antimilitariste, que se convirtió en la sección francesa de la AIA. La propaganda de la Asociación alentaba la rebelión contra los oficiales y la respuesta de huelga e insurrección a la movilización militar en caso de guerra. Entre el 24 y el 31 de agosto de 1907 se reunió otro congreso antimilitarista, nuevamente en Ámsterdam, impulsado también por Nieuwenhuis, que decidió la revuelta individual, el rechazo aislado o colectivo del servicio militar, la desobediencia pasiva y activa y la huelga general para la destrucción radical de los instrumentos de dominación. Esta reunión antimilitarista fue celebrada en paralelo al Congreso Internacional Anarquista (Ámsterdam, 1907) que sentó las bases del anarcosindicalismo. Nieuwenhuis continuó su lucha contra el militarismo después de 1914 hasta su muerte en 1919, y luego de la guerra europea (1914-1918) se retomaron las actividades antimilitaristas internacionales y el congreso convocado en marzo de 1920 es ejemplo de ello. En Gale se encontraba personificada la resistencia a la guerra en EE. UU. y la acción de los *slackers*.

☞ FUENTES:

[https://www.anarcopedia.org/index.php/Congreso_antimilitarista_di_Amsterdam_\(1904\)](https://www.anarcopedia.org/index.php/Congreso_antimilitarista_di_Amsterdam_(1904))

https://www.anarcopedia.org/index.php/Ferdinand_Domela_Nieuwenhuis

COLE, *Historia*, IV, 1960, pp. 130-132, 137.

NÚÑEZ FLORENCIO, Rafael “Patria y ejército desde la ideología anarquista”, *Hispania*, n° 178, 1991, Madrid, pp. 589-643.

☞ DOCUMENTO 45

Título: Carta de Linn A. E. Gale a E. Sylvia Pankhurst, editora de *The Worker's Dreadnought*.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 9-10; RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 5, ff. 9-12.

Fecha: 13 de abril de 1920.

Traducido del inglés.

13 de abril de 1920

Srta. E. Sylvia Pankhurst,
Editora, THE WORKER'S DREADNOUGHT,
400 Old Ford Road, Bow E 3,
Londres, Inglaterra.

Estimada camarada Pankhurst,

El otro día leí con gran interés el informe de la conferencia de Ámsterdam de la Tercera Internacional que me envió el camarada Ruthenberg, secretario nacional del Partido Comunista de Estados Unidos, y luego, un poco más tarde, el mismo informe en el WORKER'S DREADNOUGHT.

La propuesta de establecer una Oficina Panamericana en la Ciudad de México cuenta con la entusiasta aprobación de los camaradas en general y en breve recibirá información de nuestro Secretario Internacional, Geo Barreda, al respecto. Dado que México es más indulgente, hasta ahora, que Estados Unidos y que, por lo demás, la falta de desarrollo industrial en el país hace que exista aquí una maquinaria menos eficiente para la persecución, es muy apropiado que México sea la sede del Buró.

Sin embargo, fue una conmoción para los comunistas aquí, así como una fuente de mucha indignación, el que el Partido Comunista de Estados Unidos hubiera sido instruido o asesorado, o al menos se hubiera sugerido, que el grupo que anteriormente publicó "El Soviet" debería ser el único con el que se debería tener cooperación. También supimos que un "representante de México" llegó en los últimos días de la conferencia en Ámsterdam, y sacamos la conclusión de que este "representante" era responsable de la designación o mención del grupo de "El Soviet". No estamos seguros de quién era el "representante", pero suponiendo que fue Manabendra Nath Roy, un hindú, o Charles Francis Phillips (que usó el nombre de "Frank Seaman" aquí), un americano, en cualquier caso, ninguno tiene autoridad para representar al Partido Comunista de México, y por el contrario, el partido los condena a ambos en los términos más fuertes posibles.

Supuse que el artículo del camarada Barreda, "Agitación en el movimiento radical mexicano", y otros artículos en GALE'S, incluido nuestro informe a la

Tercera Internacional, habían dejado en claro la traición y la falta de fe de este grupo Roy-Phillips. Que esto no estaba claro para los delegados en Ámsterdam fue, sin duda, debido al peligro siempre presente durante las reuniones y la falta de oportunidad para interrogar al reputado “representante mexicano” lo suficiente. Me tomo la libertad de escribirle porque sé que estuvo presente y la considero la principal campeona del Comunismo Revolucionario en Inglaterra. Confío en que no se sentirá agobiada por la longitud de mi carta, y que apreciará que mi único objetivo al escribirle es salvar tanto al movimiento mexicano como a ustedes de ser traicionados por agentes-provocadores.

Tenga en cuenta los siguientes hechos:

1. La primera Convención Nacional Socialista que se haya celebrado en México, se reunió en la Ciudad de México en agosto de 1919.

2. La lucha desarrollada desde el principio contra la aceptación como delegado de Luis N. Morones, secretario de la Federación Mexicana del Trabajo y hombre de confianza de Samuel Gompers en los países panamericanos. Dirigí la lucha contra su reconocimiento, y fui respaldado por Luna, Santibáñez y otros. Dos votaciones resultaron empatadas y en la tercera ¡Manabendra Nath Roy emitió el voto decisivo que admitió a Morones! Su excusa fue la “armonía necesaria”. Preferimos la unidad en las cuestiones fundamentales a armonizar con los instrumentos de la Federación Americana del Trabajo. Durante el debate, Roy también me llamó al orden por criticar a Morones en lo que dijo había sido una forma “demasiado personal”.

3. Morones inmediatamente obtuvo el control de la convención, ayudado por Roy, Phillips y la señora Roy. El co-delegado de Morones, Samuel O. Yúdico, fue presidente de dos sesiones. Roy fue presidente una o dos veces y la señora Roy dos veces. José Allen, un hombre de Morones, fue elegido Secretario Internacional, y Adolfo Santibáñez, ex Secretario Internacional y el hombre más veterano del partido en cuanto a militancia, fue destituido tanto de su cargo como de su puesto de delegado, tras haber luchado con nosotros contra la adjudicación del escaño a Morones.

4. Mi resolución de denunciar a la 2ª Internacional y apoyar a la 3ª Internacional fue puesta sobre la mesa. Hacia el final de la sesión presenté lucha, y el comité de resoluciones –Roy y Phillips– redactó un par de líneas apoyando a la 3ª Internacional, insertándolas en la declaración de principios.

5. Mi resolución denunciando la intervención estadounidense en México y llamando a una acción masiva y a una huelga general para prevenirla, ni siquiera fue leída.

6. A los camaradas revolucionarios se les cerró el paso y se aplicó la ley mordaza, mientras que Morones, Roy, etc., se entregaron a divagar generalidades.

7. Incapaz de conseguir una honesta declaración revolucionaria de principios y viendo la convención dominada por los reaccionarios, el grupo del ala izquierda se retiró al final, y el 7 de septiembre de 1919 celebró una convención provisional y organizó el Partido Comunista de México.

8. Por favor recuerde que la convocatoria para la convención socialista que fue redactada por Roy, García, López, etc., decía específicamente que se elegiría un delegado a la Segunda Internacional de Berna, Suiza. Sólo después de que batallé por mi resolución de apoyo a la Tercera Internacional, que había sido presentada, concedieron un respaldo reticente a Moscú.

9. El Partido Comunista comenzó inmediatamente a organizarse en varias partes de la república. Numerosos llamamientos a la acción de masas fueron enviados a los camaradas estadounidenses, ya que la intervención parecía muy probable en ese momento. Luego organizamos una Administración Mexicana de la I.W.W. que hoy sigue adelante con el trabajo de unificar el movimiento obrero mexicano sobre una base comunista. Comenzamos a publicar “El Comunista de México” nuestro órgano oficial.

10. El viejo Partido Socialista se desmoralizó y Roy encontró a los trabajadores abandonándolo. Luego, en diciembre de 1919 —tres meses después de la formación del Partido Comunista de México— Roy y un grupo que lo seguía, decidieron adoptar el nombre de “Partido Comunista Mexicano” y comenzaron a tratar de confundir a los trabajadores mexicanos y hacerles creer que este falso “partido” era el verdadero Partido Comunista que había luchado contra el instrumento de Gompers y del que tanto se había oído hablar. F. C. López,² ex secretario nacional del P.S., y editor de un pequeño periódico en español, “El Socialista” (que según la propia admisión de López fue financiado por Roy), se negó a ser parte de esta traición y rompió con Roy. Posteriormente, Roy comenzó a financiar “El Soviet”, un pequeño periódico en español que ya estaba en circulación, y cambió su nombre por “El Comunista” para confundir a los trabajadores y hacerles creer que era nuestro órgano. Poco después, el órgano de Roy publicó un artículo que decía que se le había encargado organizar un Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, y anunció el nombramiento de varias personas para dicho buró. No conozco a los miembros mexicanos. Uno de ellos es un exiliado político como muchos de nosotros, de los EE. UU., y se le conoce como un tipo de reputación muy dudosa.³ Los comunistas de buena fe prestaron poca atención a la

conversación sobre el Buró. Habían oído tantas mentiras de la gente de Roy que la consideraron simplemente como otra más.

11. El órgano de Roy se suspendió hace dos o tres meses y los Roys, Phillips y Granich desaparecieron (Irwin Granich es un notorio ayudante de Roy, un personaje despreciable que generalmente odian los trabajadores mexicanos). Ahora mismo Granich vive en Nueva York, su ciudad natal, y después de ser un desertor del ejército (un *slacker*), nunca ha sido molestado de ninguna manera. Esto tendería a confirmar nuestras sospechas de que es un agente provocador americano, enviado a espiar al movimiento aquí.⁴ Oímos que Roy fue a Holanda. Evidentemente lo hizo. Y evidentemente logró engañar a las camaradas ahí muy bien.

12. Nótese en particular que en su estancia de dos años o más en México, Roy y su esposa ocuparon una de las casas más elegantes de la “Colonia Roma” (zona residencial) de la Ciudad de México. No tenía ninguna fuente visible de ingresos, excepto que ocasionalmente daba conferencias sobre la libertad de la India, una causa digna, sin duda, pero no una que le permitiera financiar a él y a su esposa en una casa cara. Decía francamente que no era “un radical”, que no creía en el socialismo y que sólo le interesaba la libertad de la India. Apenas el verano pasado se unió al local socialista de la Ciudad de México, manifestando de repente un gran interés y compromiso para financiar “El Socialista”. De dónde Roy obtiene su dinero, por supuesto, no está probado, pero se afirma libremente que estaba a sueldo de la embajada alemana hasta que la guerra terminó y luego “se dejó caer” y se vendió a los intereses financieros de Estados Unidos. Se ha creído durante mucho tiempo que está tratando de dividir el pequeño comunismo que hay en México para debilitar la resistencia a la intervención estadounidense, cuando esta intervención llegue.

13. Roy, sea culpable de cargos tan graves o no, ciertamente no tiene el respeto y la confianza de los trabajadores mexicanos. Independientemente de si es realmente un agente de provocación peligroso o simplemente un tipo rico y ambicioso que quiere usar el movimiento para sus propios fines, los trabajadores aquí nunca lo perdonarán su alianza con el agente de Gompers.

14. El Partido Comunista y la I.W.W. en México, que trabajan codo a codo, están dedicando todas sus energías al sindicalismo en la industria, abjurando por completo de la política, están formados por proletarios honestos y conscientes de su clase. Un Buró, basado en el reconocimiento y la cooperación con ellos, se encontrará con la pronta respuesta de las masas del país. Un Buró organizado de otra manera será un fracaso.

15. Renunciando a la pregunta de si Roy es un traidor o simplemente no es representativo del proletariado mexicano, ciertamente no es el tipo de hombre en que se pueda confiar o admitir en sus consejos. *Es mejor estar seguro que lamentarlo.* Un error ahora podría significar graves consecuencias para los miembros de la conferencia de Ámsterdam y sin duda podría deshacer lo que se ha hecho en México. Si Roy (y esto se aplica igualmente a Charles Francis Phillips, si él es el “representante” que estaba en Ámsterdam) asiste a la conferencia de mayo en Ámsterdam, ciertamente se debería negarle la admisión.

Como ya dije, sabrá formalmente del camarada Barreda, él escribirá unas líneas similares a esta carta. Se puede apreciar que es, naturalmente, un tema de grave preocupación para los comunistas de México. Estarían justamente enojados de ver cualquier reconocimiento otorgado a sujetos del tipo de Roy y Phillips, y ellos también saben que tal reconocimiento interrumpiría el movimiento en México por algún tiempo.

Por favor, déjeme saber de usted tan pronto como le sea posible y háganme saber lo que sucedió en Ámsterdam con respecto a México. También por favor brinde a esto su consideración más seria y sincera.

Suyo por el Comunismo Internacional.

Linn A. E. Gale
Editor, Gales' Magazine
P. O. BOX 5 18
México, D.F, México.

NOTAS DOCUMENTO 45.

¹ Periódico fundado en Londres con el nombre de *The Woman's Dreadnought* por Sylvia Pankhurst, en 1914. El nombre del periódico era homenaje al acorazado Potemkin y la rebelión de sus marineros en la revolución rusa de 1905. El periódico fue creado por sugerencia de Zelig Passavant Emerson (1883-1969), una sufragista estadounidense que actuaba en Inglaterra, militando en la Women's Social and Political Union (WSPU), fundada en 1903 por Emmeline Pankhurst (1858-1928), madre de Sylvia. Esta organización practicaba la desobediencia civil y la acción directa en favor del voto femenino. En 1912, Sylvia Pankhurst fue expulsada de la WSPU por haber vinculado la lucha sufragista con las preocupaciones por la suerte de las mujeres obreras y las orientaciones socialistas. El periódico fue auspiciado por la recién creada East London Federation of Suffragettes,

liderada por Sylvia Pankhurst, creada a comienzos de 1914. Este grupo, que en sus comienzos también demandaba el sufragio femenino y hacía agitación parlamentaria, al estallar la guerra se opuso a ella, y en 1915 se acercó a las posiciones de la Conferencia de Zimmerwald. En marzo de 1916 la asociación pasó a llamarse Workers' Suffrage Federation y en julio de 1917 el periódico se convirtió en el *The Worker's Dreadnought*, siempre bajo la dirección de Sylvia Pankhurst. Desde sus páginas se defendió con entusiasmo a los soviets y la revolución bolchevique. En mayo de 1918 la agrupación cambió nuevamente de nombre, llamándose Workers' Socialist Federation, apoyando al Socialist Labour Party, fundado en 1903 y seguidor de las ideas de Daniel De Leon. A la vez, se acentuó la distancia con el parlamentarismo, a pesar de los consejos en contrario de Lenin. En junio de 1920 la agrupación constituyó el Communist Party (British Section of the Third International). Lenin criticó abiertamente a este partido en su libro *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*, y a su vez *The Worker's Dreadnought* criticó ese folleto de Lenin. Pankhurst participó en el segundo Congreso de la III Internacional y Lenin la convenció allí de que sus objeciones eran menos importantes que la unidad, que debía abrirse a otros grupos comunistas y que inclusive dentro del partido comunista podría defender el antiparlamentarismo. Aunque Pankhurst fue arrestada en septiembre de 1920 a su regreso de Moscú, en enero de 1921 pudo constituirse el Communist Party of Great Britain sobre la base de la unión de varios grupos, tal como lo indicaba Lenin. De acuerdo a las reglas de la Internacional Comunista *The Worker's Dreadnought* debía ser colocado bajo el control del nuevo partido comunista británico pero Pankhurst se negó. Se intentó formar el Communist Worker's Party, pero finalmente el grupo se disolvió en junio de 1924 y el periódico cesó de publicarse.

☞ FUENTES:

https://es.wikipedia.org/wiki/Sylvia_Pankhurst

https://en.wikipedia.org/wiki/Zelie_Emerson;

https://en.wikipedia.org/wiki/Workers_Dreadnought

² Gale se refiere a Francisco Cervantes López.

³ Se refiere a Martin Brewster. La afirmación de Gale acerca de la catadura moral de este personaje es correcta, cf. su biografía en el apartado correspondiente.

⁴ Esta afirmación es una calumnia de Gale, cf. biografías: GRANICH, Itzhak Irwin.

☞ DOCUMENTO 46

Título: Carta de Sebald Rutgers a Sylvia Pankhurst sobre Linn A. E. Gale.¹

Fuente: RGASPI, f. 497, inv. 2, exp. 2, ff. 199-200.

Fecha: 7 de junio de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 13, S. J. Rutgers a Sylvia Pankhurst. 7 de junio de 1920, pp. 104-107.

Se publica con algunas variantes de traducción.

Van Campeastr. 2, Amersfoort, [Holanda]

7 de junio de 1920

Querida camarada:

Hoy recibí debidamente la suya del 2 de junio y me alegró saber de usted, no sólo porque hace mucho tiempo (unos tres meses) que no recibía cartas o incluso su trabajo directamente, sino sobre todo porque la carta “Gale” es importante y puedo darle al menos alguna información sobre el asunto.

Mi información se basa en gran medida en los informes de un camarada ruso llamado B.[orodin, así debe identificarse la mención B. en toda la carta] (creo que lo conoció en mi casa, donde vino después de la conferencia).² Este camarada nos ha visitado bajo las instrucciones de nuestros amigos de R.[usia]: Alemania, Holanda, España, EE. UU., México, España, Holanda, Alemania [sic] y está de regreso en M.[oscú]. Ciertamente tiene alguna experiencia tanto en el comunismo como en juzgar a la gente. Solía hacer extractos de la mayoría de sus conversaciones con los principales socialistas de diferentes países y he leído muchos de ellos, especialmente los de España, donde estuvo en contacto con todos nuestros amigos.³ Vivió durante el mismo tiempo en España y la gente en España estaba en contacto con México a través de Roy y sus amigos, aunque también puede ser conocido con el nombre de Martínez.

Mientras que B., que fue a México con el propósito especial de estudiar allí las condiciones existentes y después estuvo en España, consideró a Roy un buen compañero y un buen comunista, asimismo me advirtió particularmente sobre Gale y sólo sobre él. Describió a Gale no como un espía o algo así, sino como un hombre egocéntrico, un tipo de periodista americano bastante familiar al otro

lado del océano. El hecho de que publique una revista mensual, llamada como él mismo, ya es una mala señal.

No hay que olvidar que la situación en México está llena de sentimiento revolucionario y que llama fácilmente a un periodista americano a satisfacer este sentimiento, especialmente si siente simpatía en esa dirección, como puede ser el caso de Gale por lo que yo sé.

Como usted sabe, yo también viví en los Estados Unidos durante dos años, 1917 y 1918, y en esa época Gale debió haber vivido también en los Estados Unidos. Pero aunque estaba en estrecho contacto con el Movimiento Socialista de izquierda en ese momento, Gale nunca nos fue mencionado como comunista o incluso socialista. Esto ciertamente no es una prueba, sólo una indicación y no recuerdo exactamente los detalles sobre los cuales B.[orodin] fundó su advertencia. Recuerdo sin embargo que B. afirmó que la revista Gale fue impresa en papel recibido del Gobierno Mexicano (Carranza) y que la revista era amistosa con Carranza.

B., sin embargo, elogió a “El Soviet” y estaba dispuesto a aconsejar a sus amigos un apoyo financiero.

Siguiendo más de cerca la carta de Gale, quiero decir lo siguiente:

Por el momento tenemos que desestimar las declaraciones de Gale o de su amigo Barreda en la medida en que no estén respaldadas por hechos o que al menos se den como hechos. Declaraciones tales como “agentes provocadores”, “espías”, etc., sin ninguna prueba o apariencia de prueba, en mi mente se vuelven sobre el acusador.

Gale habla de la primera convención nacionalsocialista en agosto de 1919 y de la presencia del delegado Morones. Ahora sé que Morones es secretario de la Federación Mexicana del Trabajo y yo ciertamente no espero que sea comunista. Pero esa no era todavía una convención comunista y puedo entender muy bien la actitud de aceptar a tal persona como delegado en una convención, más aún porque el movimiento obrero mexicano es mucho más revolucionario en su conjunto, que el grupo conservador estadounidense.

No debemos olvidar que, mientras que en América y más aún en Europa el principal problema en la actualidad es despertar el espíritu revolucionario y romper las viejas instituciones conservadoras, en primer lugar las que mantienen a los trabajadores en esclavitud, en México la situación es diferente. Allí, el espíritu revolucionario está latente en todas partes y el problema principal es organizar ese espíritu hacia un objetivo común y desarrollar una acción de masas para apoyar y conquistar esos objetivos. Gale, como periodista que está

fuera de las masas, podría fácilmente inclinarse hacia el exclusivismo y la prontitud estadounidense; pero Roy, que es hindú y ha trabajado durante diez años entre los nativos que pueden acercarse más a la mentalidad de los peones mexicanos, puede estar en lo cierto al tratar de conectarse con las masas a través de los sindicatos existentes.

Por supuesto, se dará cuenta de las diferencias con un país como Inglaterra. B., que es todo un “izquierdista”, confía más en la política de Roy.

Es evidente por lo que Gale afirma (su moción presentada, otra ni siquiera leída, etc.) que Gale en esa convención no fue tomado en serio y esto, por decir lo menos, fue también la impresión de B.

Algunas personas se retiraron y organizaron su propio Partido Comunista. Ahora entiendo que en la actualidad hay dos P.C. y por supuesto es difícil juzgar las condiciones a la distancia, especialmente en un país como México, que está en un constante tumulto y tiene una gran cantidad de diferentes razas y tendencias dentro de sus fronteras.

De la carta de Gale se deduce que poco a poco fue adquiriendo más influencia y que su grupo está dominando el movimiento comunista. Por supuesto que no puedo juzgar las condiciones en México tan de cerca, pero ciertamente sospecharía un poco de un movimiento en el que Gale juega un papel dominante ya que, como ya he explicado, tengo plena confianza en B., que ha observado las condiciones en el lugar.

Ahora Gale escribe que Roy está en Holanda, y aunque no es así, he estado en contacto con él por correo y me envió un manifiesto, del cual adjunto una copia. De su carta y de este manifiesto resulta que Roy no es un nacionalista indio, sino un notable representante del movimiento revolucionario consciente de clase en la India.

Acabo de hacer una copia de este manifiesto para usted y puede publicarla, ya que no la vi en la prensa inglesa. Lo imprimiremos en el “Nieuwe Tijd” [*Nuevos tiempos*] y lo estamos traduciendo al francés.

La organización de una oficina panamericana ha sido confiada por la Conferencia de Ámsterdam al P.C. de los Estados Unidos y creo que ellos están mejor capacitados que nosotros para juzgar las condiciones actuales en México, por lo que podemos dejarles eso a ellos. Les preguntaré a algunos de mis amigos de allí, si saben algo de Gale.

Mi conclusión por el momento es:

Seguiré confiando en Roy, y seré muy cuidadoso con respecto a Gale. En cuanto a la Oficina Panamericana, creo que deberíamos dejar que nuestros amigos

estadounidenses decidan por sí mismos. Exactamente será una gran ventaja obtener nuestra información aquí a través de esta Oficina, que será capaz de juzgar las condiciones de las cercanías. La decisión sobre si esta Oficina estará en México o en otro lugar será también un asunto a decidir por una Conferencia Panamericana, que ya se está preparando.

Con mis mejores deseos.

Fraternalmente suyo.

NOTAS DOCUMENTO 46.

¹ Se pudo identificar al autor y a la destinataria de la carta por el tenor de su contenido y las referencias específicas que en ella se hacen, a pesar de no tener encabezado nominal ni firma. Por ejemplo, la referencia hecha más adelante por el autor de la carta, de su permanencia en EE. UU. durante 1917 y 1918, como fue el caso de Rutgers. Sylvia Pankhurst, en su carta del 2 de junio mencionada en ésta, consulta a Rutgers —en ese momento secretario del Buró de Ámsterdam para toda Europa Occidental— acerca de la misiva que le envió Gale el 13 de abril de 1920 (Documento 45) y evidentemente le adjuntó una copia de la misma. La solicitud de Pankhurst y la respuesta de Rutgers son un buen ejemplo del mecanismo de consultas orgánicas acerca de personas y cuadros políticos que practicaba la organización de la IC. Otros ejemplos en las cartas con pedidos o envíos de informes de «Katayama» a Coleman y Kobetsky (documentos 53, 57, 60, 63).

² Se refiere a «Mijaíl Markovich Borodin» y la conferencia de los partidos comunistas de Europa occidental en febrero de 1920 convocada por el Buró de Ámsterdam. Pankhurst y «Borodin» se conocieron en casa de Rutgers, en Ámsterdam, como él mismo indica. El Buró de Ámsterdam para Europa occidental de la IC, que atendía también asuntos latinoamericanos, fue disuelto después del II Congreso de la Internacional Comunista.

³ Cf. Documento 22.

☞ DOCUMENTO 47

Título: Carta de José Allen, secretario general del Partido Comunista Mexicano y del Bureau Latino Americano de la Tercera Internacional, a Edgar Woog.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 4, ff. 4-5.

Fecha: 29 de abril de 1920.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, DOCUMENTO 12. José Allen a Edgard Woog. México, 29 de abril de 1920, pp. 98-103.

Camarada Edgar Woog

Presente

Muy querido camarada:

Por correspondencia recibida de Alemania, firmada por el compañero M. Borodín, sabemos que en el próximo mes de mayo se efectuara una Junta internacional, en cualquier parte de la Europa Oriental. Nosotros deseamos que a esa junta asista en nuestra representación algún camarada cuyas ideas vayan de acuerdo con las nuestras y, siéndonos ya imposible poder mandar a alguien de los compañeros aquí en México, que llevara esa representación, hemos acordado dar a usted pleno poder para que se dirija a alguno de los camaradas en Suiza, que pueda llevar dicha representación.

Para el objeto, adjuntamos a usted copia del Manifiesto, lanzado por el Partido y Bureau de la Tercera Internacional, que publicamos en nuestro órgano “EL COMUNISTA” y algunas exposiciones de la situación reinante en esta Región.

1. El Manifiesto va en el mismo ejemplar de “EL COMUNISTA” adjunto.

2. El Partido Comunista fue creado prácticamente a resultas de Primer Congreso Nacional Socialista que tuvo verificativo el mes de octubre y septiembre del año pasado de 1919.

Como resultado de dicho Congreso, se formó el Partido Socialista Mexicano, que quedó incluyendo locales en varios de los estados de la república. Adjunto las conclusiones de dicho Congreso, que deberían haber servido de bases, para los trabajos del Partido. En esas bases, debido a las circunstancias reinantes en el carácter de los trabajadores de la Región Mexicana, se daba valor al voto y aún se recomendaba la participación de ellos en las luchas políticas. El movimiento era incipiente y trabajo costó poder realizar el Primer Congreso.

Los elementos verdaderamente revolucionarios que estábamos dentro del Partido, tuvimos que ceder ante la falta de conciencia aún reinante entre los demás camaradas, comprendiendo que debíamos por lo pronto sacrificar algo en beneficio de la organización. Entre los elementos componentes del Partido y que

llegaron a ocupar puestos en el Comité Central Directivo, teníamos a hombres que, diciéndose trabajadores conscientes de la clase, no eran otra cosa que instrumentos de la burguesía, apoyados en este caso por el propio Jefe del Gabinete del Presidente Carranza,¹ cuyos actos posteriores han demostrado sus tendencias a la dictadura “democrática” tan común en los países latino-americanos. Los compañeros que realmente estamos conscientes y consecuentes con la verdadera lucha por la real emancipación de la clase trabajadora, es decir, que queremos el total advenimiento de los productores, a la dirección administrativa de los bienes de la Comunidad, decimos hacer la declaración terminante de nuestra adhesión absoluta a la Tercera Internacional, abandonando todo sistema de lucha que implique reconocimiento o contemporalización con los antiguos métodos legalitarios, demócratas, parlamentarios. Al efecto, hicimos la propuesta, firmada por mí y el compañero M. N. Roy, quien actualmente debe ya encontrarse en Rusia; en la que nos declarábamos francamente partidarios de los sistemas indicados por las camaradas que iniciaron la Tercera Internacional, repudiando enérgica y enfáticamente a todos los demás partidos, de cualquier denominación que entrañara tendencias políticas social-demócratas.

Nuestra determinación fue duramente combatida, principalmente por aquellos elementos que obteniendo subsidios secretos del Estado, tenían por la norma el retardar cuanto movimiento sea eficaz para la emancipación de la clase. A pesar de la oposición primordial, logramos hacer comprender a los elementos sanos que contábamos en nuestro seno, la imperiosa necesidad que había de definir nuestra actitud, señalando a la clase trabajadora de toda la América Latina, el verdadero sendero que tenemos que recorrer para lograr de una manera efectiva la consecución de nuestro deber —que ya no es ideal.

Fundamos desde luego un semanario, titulado “El Comunista”, que sirviera de órgano a nuestros trabajos, y profusamente lo distribuimos en toda la América, logrando hacerlo conocer entre los principales centros radicales revolucionarios de dicha América Latina, y haciendo que él nos ponga en contacto con todas las organizaciones revolucionarias del Continente. En la actualidad, todas ellas reconocen como centro a este Bureau y han demostrado su ansiedad para verificar el Primer Congreso Latino Americano Comunista, con el objeto plausible de ponernos todos de acuerdo en los trabajos que debemos emprender para la liberación de todo el continente.

No sabemos todavía qué decir, si desgraciadamente o afortunadamente, los acontecimientos políticos en esta Región Mexicana, han venido a trastornar esos planes, precipitando los acontecimientos: En efecto, estando próximas las

elecciones presidenciales y de diputados, el gobierno de Carranza pretendió imponer un candidato impopular, desconocido; los otros dos candidatos presentados fueron, uno un General cuyo prestigio es nulo, por ser considerado por el pueblo laborante como un “reaccionario”; el otro es el Gral. Álvaro Obregón, cuyas tendencias fueron marcadamente amantes del trabajador, desde los comienzos de la Revolución que llevó al poder al actual Presidente Carranza. Los obreros, en un enorme por ciento, han visto siempre en él, al hombre que dentro del Régimen Democrático podría darles mejores libertades y garantías para su organización. En consecuencia, desde el principio, en su propaganda pro-Presidencia, Obregón ha tenido las simpatías populares. En este sentido, nosotros, los Comunistas hicimos una campaña tendente [sic] a quitar prejuicios, normalizando el criterio de la clase trabajadora, para evitar que de nuevo dieran su contingente de votos en la elevación al poder democrático, a elementos que, si bien pudieran ser liberales en la concesión de derechos a los trabajadores, tendrían que encerrarse en los estrechos límites que marcan las leyes, que él no podría anular ni cambiar hasta el grado que nosotros deseamos y haremos: es decir, a que quedaríamos esclavos con más libertades que con otros Gobiernos.

Nuestra labor fue entorpecida, como era natural, por todos aquellos elementos interesados en sostener los antiguos regímenes. Nosotros, relativamente pocos y sin elementos de fuerza económica, para hacer una propaganda fuerte, hicimos cuantos esfuerzos nos eran posibles en nuestra penuria; pero el enemigo contaba con poderosos elementos, no tanto intelectuales como financieros. El Gobierno ha prodigado liberalmente el dinero a individuos como Linn A.E. Gale y Luis N. Morones, quienes, teniendo a su disposición papel, dinero y seguridad de obra, lograron inculcar entre los mejores elementos de trabajo, la idea de que los que formamos el grupo Comunista pretendíamos vivir a costa de ellos, los trabajadores. Como esto aquí, como en todas partes, ha sido frecuente, los trabajadores desconfiaron de unos y otros. Fue entonces cuando yo, habiéndome quedado solo con la compañera Elena Torres,² cuya labor es de enaltecerse, decidimos trabajar en otra forma. Con ese objeto, siguió funcionando solamente el Consejo Feminista Mexicano y el Bureau, del cual desertaron cobardemente algunos elementos que se creyeron fervientes.

Sin dinero, vistos con desconfianza por los mismos compañeros trabajadores, nuestra labor tuvo que ser naturalmente dura; pero las circunstancias nos han venido a favorecer por medio de la lucha política que se ha venido a desarrollar, al declararse en rebeldía el Gral. Obregón, contra el gobierno de Carranza, a quien acusan los rebeldes, de atentados contra las libertades democráticas, por la

descarada imposición que ha tratado de hacer, en la candidatura de Ignacio Bonillas para presidente de la república.

Decimos que nos ha venido a favorecer porque ha hecho que nos acerquemos todos los elementos revolucionarios, cuya desconfianza o ambición de democratismo los hacía estar alejados de nosotros. Esos elementos, comprendiendo, por la experiencia, que era inútil soñar en que el cambio de “personalidad” en el poder, cambiaría la miserable vida del Proletariado, al cual muchos de ellos pertenecen, y sabiendo que ya nosotros estábamos perfectamente decididos a fomentar el revolucionarismo proletario, se acercaron a nosotros, manifestando su desencanto en las anticuadas ideas y convencidos de que nada podrá hacerse si nos dedicamos a prestar contingente de sangre y votos para sostener a los inútiles sistemas del “demos” aprovechado por el capitalismo en su propio beneficio.

Como consecuencia de esa desilusión y de la persistente propaganda que hemos hecho por toda la república, hoy tenemos una organización bien distribuida, para aprovecharnos del actual movimiento político en beneficio de la colectividad. Por primera vez en la historia, ya larga, de las revoluciones políticas en esta Región, se ve ahora que las tropas, sin gran derramamiento de sangre, van a engrosar las filas de los “rebeldes” a quienes van a combatir; que los principales directores de esa campaña son civiles, en su mayoría diputados —es decir, gente que más o menos ha sabido conquistarse la buena voluntad del pueblo, y que, militares y civiles, en su mayoría trabajadores, que fueron a la revolución, están de acuerdo para propagar las doctrinas nuestras, las genuinas comunistas, para hacer que en esta Región, la Revolución Social dé al traste con las ambiciones personalistas de los demócratas.

Adjunto encontraras una copia fotográfica de las bases firmadas, para buscar de una vez por todas, la mejor manera de lograr la implantación en México, del sistema comunista.

En Cuba tenemos secciones perfectamente organizadas, que sólo esperan nuestro movimiento, para efectuar el suyo; de Sud América tenemos correspondencia que nos indica el deseo de poder encontrar la oportunidad de hacerlo; pero el despotismo en sus respectivos gobiernos y la vigilancia del imperialismo Norte Americano, les impide hacer nada. En Centro América ya tenemos propagandistas, perfectamente bien interiorizados y conocidos en la Región, quienes están laborando para hacer que la Unión Centro Americana, o sea la República de Morazán, se una al movimiento Comunista Mexicano, formando una sola Federación de “Soviets”, desde el Bravo hasta Panamá.³

Comunica todo esto a quien tú creas conveniente y adviérteles, que todos los centros radicales, no solo de Sud y Centro América, sino aun los del Norte, están pendientes de nosotros. Que aquí hacemos cuanto podemos, pero nuestra penuria es miseria; necesitamos derramar la propaganda escrita, oral, con ejemplos; pero para ello nos faltan dos elementos, los más poderosos que son (armas, parque) y dinero. Los compañeros Lenin y Trotsky pudieron realizar la Revolución en Rusia, debido a la facilidad de obtención de esos elementos. Nosotros tenemos una ventaja sobre Rusia: podemos producir TODO lo necesario para la vida, pero muy poco para la defensa. Si sufrimos un ataque militar, no lo podremos resistir a menos que recibamos auxilios del exterior. Si se nos bloquea, podemos organizar los aprovisionamientos a resistir cuanto tiempo sea necesario, sin sentir el pueblo dicho bloqueo.

Para terminar, tenemos la seguridad de que nuestro movimiento, si es ayudado por el exterior –quizá los compañeros en Estados Unidos hagan algo en ese sentido– triunfaremos. México, por su etnografía ha sido siempre comunista. Podemos educarlo en breve tiempo. Si en esta región triunfamos, logrando sostenernos por un tiempo suficiente, nuestros hermanos de Rusia y demás, podrán cimentar sólidamente el Comunismo en Europa y Asia. Los imperialismos Británico y Anglo Americano morirán.

Haz que lleguen hasta los camaradas del Continente Europeo, y Asiático, los saludos de los suyos, de América, y los particulares de quien tiene fe en el triunfo del Proletariado Mundial.

José Allen
Secretario General del Partido
Comunista Mexicano y del Bureau
Latino Americano de la Tercera Internacional
México, abril 29 de 1920.

NOTAS DOCUMENTO 47.

¹ Allen se refiere a Manuel Aguirre Berlanga, secretario de Gobernación de Carranza.

² Cf. Biografías, TORRES, Elena.

³ Estas afirmaciones eran inciertas al momento de escribir la carta. Los únicos contactos que el Buró Latinoamericano estableció se hallaban en Cuba, e incluso la fuerza de la sección cubana se exageraba. Los primeros propagandistas del Buró aparecieron en Centroamérica hasta 1921, cuando Charles Phillips, Sebastián San Vicente y la esposa de Phillips (Natalia Mikhailova) fueron deportados de México a Guatemala.

☞ DOCUMENTO 48

Título: Carta de «Alfred Stirner» a Humbert-Droz.¹

Fuente: RGASPI, f. 533, inv. 4, exp. 3, f. 10.

Fecha: 27 de mayo 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México, 27 de mayo de 1920.

Mi querido Humbert-Droz,²

Perdóneme si hoy sólo le cuento sobre la representación no solicitada que le adjunto. ¿Le enviaron el material desde Basilea? Recibimos la noticia desde Berlín de que se va a celebrar una conferencia de todos los partidos comunistas en Europa. Como puede imaginar, no será posible que un camarada local asista a esta conferencia debido a las circunstancias materiales. Por lo tanto, se me pidió, si era posible, que delegara a un camarada suizo. Por favor, escríbame si ha aceptado la delegación. Le pedí a Fritzli³ que le escribiera.

El material debe enviarse a la Secretaría Central de la III Internacional en Alemania, ya sea que la conferencia se haya celebrado o no.

El tiempo no me permitió traducir los informes al francés, pero como usted sabe bastante alemán, los traduje a ese idioma.

Aquí la revolución, como habrá leído en los periódicos, ha cambiado muchas cosas a nuestro favor.

Pronto podremos publicar un periódico comunista (diario), actualmente imprimimos algunas columnas cada 14 días. Lo que nos falta, principalmente, es material traducido al español. Por eso reitero la solicitud de que nos envíe desde Basilea todo lo que sea posible. Si pudiera hacerlo, le estaría muy agradecido. Tan pronto como sea posible para nosotros le enviaremos la contribución financiera. Aquí casi nada está organizado, todos los componentes de la lucha de clases están sueltos, y es necesario guiar sus fuerzas en una sola dirección.

¿Cómo se siente personalmente? Ya he pedido a los de Basilea que me envíen fotografías para los compañeros de aquí y me gustaría pedirle lo mismo a usted. Escríbame también un poco sobre el movimiento en Francia, ya que ha recibido más informes que nosotros. Aquí en la capital tenemos el Bureau Latino Americano de la III Internacional. Pero como uno o dos compañeros tienen que ocuparse de todo el trabajo, es difícil mantener toda la correspondencia. La situación

aquí, políticamente, tiene una gran similitud con la de Rusia, ya que el pueblo y muchos dirigentes pueden ser ganados a las ideas revolucionarias con gran facilidad, en el sentido de que no les asusta que se les hable de comunismo, ya que la mayoría son proletarios e incluso los generales a menudo no saben lo que es la propiedad privada.

En el transcurso de los próximos meses se celebrará aquí una Conferencia Socialista Panamericana y, como casi todas las tendencias están representadas, será un debate duro. Si pudiera saludar a esta conferencia en nombre de los camaradas comunistas, ciertamente no haría daño, porque aquí las personas son muy receptivas a tales cosas. En fin, espero poder informar pronto buenas noticias sobre el movimiento local. Si lo considera necesario, por favor envíeme una dirección postal. Los espías de la policía estadounidense han estado tras de nosotros como nunca.

Pueden encontrar mi dirección anónima aquí.

Sea muy cordial y muchas veces saludado por:

Alfred Stirner.

Saludos a los camaradas galeses que todavía me recuerdan.

Dirección:

Alfred Stirner p.a.

Elena Torres

Apartado 1056

México D.F.

República Mexicana

NOTAS DOCUMENTO 48.

¹ Insertamos esta carta en esta sección, aunque no contenga ninguna referencia al conflicto con Gale y su grupo, debido a que es la acción de «Stirner» respecto del pedido de José Allen formulado en la carta inmediatamente anterior (Documento 47). Debe considerarse en el conjunto de intercambios mantenidos por «Stirner» con sus corresponsales europeos, publicado más adelante, en la Sección 5.

² Cf. biografías: HUMBERT-DROZ, Jules.

³ «Fritzli». Apelativo amistoso de «Alfred Stirner» referido a Fritz Sulzbacher, cf. biografías.

☞ DOCUMENTO 49

Título: “El señor Gale no niega que profesa, con su esposa, las ideas comunistas”.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 6, f. 3.

Fuente original: *El Heraldo de México*.

Fecha: 23 de julio de 1920.

EL SEÑOR GALE NO NIEGA QUE PROFESA,
CON SU ESPOSA, LAS IDEAS COMUNISTAS

*Dice que el bolchevismo no constituye un peligro,
pues solamente persigue el gobierno de las mayorías*

Algunos de los diarios de la mañana publicaron en su edición de ayer, informaciones, por demás exageradas sobre el bolchevismo en México, presentando este movimiento en tal forma y con caracteres tales, que no podía, quien leyera esas noticias, sino alarmarse y sentirse amenazado, como todo el país, de próximos peligros.

Precisamente la información a que hacemos referencia, nos hizo ayer dirigirnos en busca de datos precisos y exactos sobre el bolchevismo y su desarrollo entre nosotros, proponiéndonos en primer lugar, entrevistar a quienes profesan estas teorías comunistas, para así documentarnos debidamente y estar capacitados para dar al público lector una información mesurada, verídica y exacta en todos sus puntos.

EN LA CASA DEL SR. LINN A. E. GALE

Nuestro primer cuidado fue averiguar la ubicación de la casa en que habita el señor Linn A. E. Gale con la señora esposa Magdalena Hass, lo que después de algunas dificultades logramos saber, dirigiéndonos inmediatamente a ese domicilio, que se encuentra en la calle de López número 5.

La casa es un edificio sombrío que tiene estrecho zaguán muy largo hasta terminar en una escalera que conduce a las habitaciones. En el entresuelo se encuentra una academia de inglés de la que es directora la señora Hass de Gale y en el último piso, el despacho en que trabaja el socialista. Nos anunciamos al señor Linn y con exquisita cortesía nos recibió en su despacho, una pieza estrecha que revela que no es tanta la abundancia de sus propietarios.

En esa pequeña estancia expresamos a nuestro entrevistado la idea de conversar con él, que nos había llevado a su domicilio y desde luego se mostró en un todo de acuerdo con nosotros y dispuesto a darnos cuantos datos le pidiéramos sobre su labor de propaganda bolchevique.

Sentados alrededor de una mesa cubierta de papeles, algunos escritos a mano, o máquina y otros impresos, iniciamos nuestra conversación que nos parece haber sido bastante interesante.

¿Ha leído usted los periódicos del día que tratan el caso de su señora y que acusan a usted y a ella, de ser propagandistas bolcheviques? —interrogó el repórter.

El señor Gale, que es muy joven y que gasta una barba rubia no muy abundante, pero sí crecida, la cual le da un aspecto exótico a la vez que realmente simpático, nos contestó acariciándose las hebras rubias que circundan su faz intensamente pálida y de ojos inquietos.

—Verá usted, señor periodista, nos dijo nuestro entrevistado— los periódicos a los cuales se refiere usted, los leí detenidamente y no me sorprendió ver en ellos incontables calumnias, desaciertos que no caben sino en un cerebro que entiende de asuntos comunistas algo menos de lo que nosotros podamos entender el idioma chino, pero a este respecto sólo debo decir a usted que los periódicos en cuestión o han obrado de mala fe o ignoran en absoluto los asuntos de que tratan en sus columnas.

El bolchevismo, continuo el señor Gale no es el crimen, la violencia, la maldad, como lo creen o fingen creerlo los periódicos aludidos, el bolshevismo debe entenderse, así, definido, brevemente, como una democracia industrial que, a juicio nuestro (refiere a los bolsheviques) debe lograrse tanto más cuanto que se ha obtenido ya una democracia política.

ES CIERTO QUE SOMOS BOLCHEVIQUES

—¿Es, cierto, entonces que son, usted y su señora esposa, partidarios de las doctrinas de Trotzki y Lenine?

—Rigurosamente cierto; tanto mi esposa a quien presentaré a usted dentro de breves momentos, como yo, somos partidarios de esas nuevas doctrinas sociales; pero, debemos decir a usted que no somos de un radicalismo que pueda conducirnos a la maldad, el delito y hasta el crimen, como lo conceptúan los periódicos

de escándalo, de tal suerte que el bolchevismo está muy lejos de ser un peligro para México y para el mundo entero.-

LO QUE SIGNIFICA LA PALABRA “BOLCHEVIQUE”

—Para que entienda usted cabalmente lo que significa el bolchevismo y las tendencias principales de él, debe principiar por darles el significado, el origen de esa palabra que ni siquiera es comprendido en la mayor parte del mundo y a la que se teme más que a un anatema.

Bolsheviki es una palabra rusa que quiere decir mayoría, como mensheviki significa minoría, de tal suerte que un gobierno bolsheviki no es más que una administración gubernamental que funciona a base de las mayorías; podría decirse que los Gobiernos demócratas son Gobiernos bolshevikis, mientras los autócratas, son administraciones menshevikis.

—Pues bien— continuó nuestro entrevistado —ese Gobierno de las mayorías que se ha conseguido ya en lo que toca a la parte política de la vida humana, no sería mal lograrlo en lo referente a la actividad industrial y comercial, en las que ahora reina un menshevismo que nadie podrá negar. Ya ve usted que no es el tan temido bolshevismo tan temible como se pretende hacer aparecer por sus enemigos o por quienes no lo conocen más que de oídas.

LA FALTA DE PREPARACIÓN EN EL PUEBLO

A continuación pasamos a hablar con el señor Gale, de la falta de preparación necesaria para ejercitar el bolshevismo o la democracia industrial como él lo llama, lo que sería causa de serios trastornos.

Principiábamos este tema de conversación cuando se presentó en el despacho la señora de Gale, quien nos fue presentada y que después intervino en nuestra conversación.

Reanudada la plática nos dijo el señor Gale que de igual manera que pensaba yo pensaba él y todos los partidarios de las doctrinas soviets respecto a las grandes dificultades con que se ha de tropezar especialmente en algunos puntos del mundo para llevar adelante el bolshevismo, pero que no por eso apelarían nunca a la fuerza, a la violencia, puesto que el único medio de conseguir el triunfo de estas avanzadas ideas era el razonamiento y la convicción.

LOS MOVIMIENTOS HUELGUISTAS

En cuanto a los últimos movimientos huelguistas, nos dijo nuestro entrevistado nada tienen que ver con la propaganda bolsheviki, siendo éstas resultante directa del estado actual de la vida que cada día es más cara y que; naturalmente, los obreros buscan su equilibrio económico, no pudiendo para ello apelar a otro medio que no sea la huelga.

—Y en muchos casos, no sé yo si en todos, pero sí le aseguro que en la mayor parte— continuó nuestro entrevistado —los obreros están apoyados por la razón, sino qué pudieran decirnos los obreros, qué utilidad que no sea la de haber vivido únicamente, a lo que todo hombre que trabaja tiene derecho, han obtenido de su constante esfuerzo los operarios y en general todos los trabajadores de la Compañía Petrolera “El Águila” que en un año ha obtenido beneficios por más de seis millones de pesos sin grande esfuerzo por parte de sus dueños.

SOY ENEMIGO DE LA GUERRA

—Cuando involuntariamente caemos en la cuestión del petróleo, que tanto preocupa a los Estados Unidos y como a esta nación a otras muchas, el señor Gale se puso a hacer algunas consideraciones sobre la guerra, cayendo en que la intervención en México ha estado en numerosas ocasiones a punto de estallar, precisamente porque nuestras riquezas son codiciadas en las naciones extrañas; pero en muchas de esas ocasiones, precisamente los obreros comunistas han sido quienes las han evitado oponiendo una acción conjunta y resuelta a las maquinaciones de un Gobierno.

—Yo, personalmente, nos dijo en estos o parecidos términos el señor Gale, siendo bolsheviki soy y seré enemigo declarado de las guerras, porque creo que todas son inspiradas por intereses y que quienes combaten y se ponen en peligro, quienes van a los sufrimientos y no pocas veces a la muerte, no son precisamente quienes han de resultar beneficiados al triunfo en la contienda; por esta razón vivo fuera de mi país, los Estados Unidos del Norte, porque al unirse a los aliados mi nación se pretendió hacerme ir a la guerra y yo escapé del país refugiándome desde entonces en México.

—¿Y en México ha propagado usted sus ideas, los principios que en breves delineamientos me ha expuesto?— interrogó nuestro representante.

—Sí, señor; lo he hecho porque tengo la seguridad de que vivo en un país libre en donde es también libre la expresión de las ideas siempre que no se ataquen sus leyes y yo nunca faltó a las leyes de la nación en que vivo.

—¿Pero no cree usted poner en peligro nuestra tranquilidad con sus prédicas?

—Ya he contestado a usted que no, porque estimo que el bolshevismo es bueno, y lo profeso de buena fe, de otra suerte no se explicaría que viviera yo con mi esposa como vivo, sin dolorosas escaseces, pero teniendo sólo lo que es preciso para vivir con decencia.

EL COMUNISMO EN MÉXICO

—Además— prosiguió el señor Gale —el bolshevismo en México no está extendido, hay en este país partidarios de sus ideas, como en cualquier otro lugar del mundo, pero es falso, absolutamente falso, aun cuando lo hayan declarado así los periódicos a que antes nos referimos, que el bolshevismo esté tan extendido que pudiera constituir un peligro, por más que aun estándolo, repito a usted esto, no sería peligroso, sino beneficioso, cuando menos a mi manera de entender la democracia industrial.

En cuanto a que el pueblo mexicano no esté preparado para ejercitar la democracia industrial que es aún más avanzada que la política, es exacto como lo es que no lo está ningún pueblo del mundo que no sea el ruso; pero esa preparación se haría poco a poco, se lograría al fin y entonces será cuando pueda entenderse en su justo valor lo que es el comunismo que tanto temen los elegidos, que tanto detestan y deturpan las mayorías.

Después de haber tratado los tópicos que dejamos asentados y algunos otros de tanta o mayor importancia, nos despedimos de los señores Gale, para dar forma a la plática que reproducimos.

QUIÉNES SON LINN Y MAGDALENA

No debemos concluir esta información sin apuntar brevemente la impresión que los señores Magdalena y Linn Gale nos produjeron, impresión que seguramente harán de despertar en cuantos se acerquen a ellos y les oigan conversar siquiera media hora.

Ella es una guapa mujer que en un todo participa de las teorías de su esposo, y el un idealista.

DOCUMENTO 50

Título: Declaración para el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional efectuada por los delegados del Partido Comunista Mexicano [«Frank Seaman», «Roberto Allen»].

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 2, ff. 1-3.

Fecha: 7 de septiembre de 1920.

Traducido del inglés.

DECLARACIÓN PARA EL COMITÉ EJECUTIVO DE LA TERCERA INTERNACIONAL EFECTUADA POR LOS DELEGADOS DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

En vista del hecho de que ha surgido confusión en los Estados Unidos y en cierta medida en Europa sobre la supuesta existencia de dos partidos comunistas en México, y porque se nos ha dado a entender que un informe difamatorio de un pequeño grupo de impostores en México (Gale, Barreda, Arce) ha sido recibido y ahora se imprime aquí, los delegados del Partido Comunista Mexicano que están en Rusia acreditados ante el Segundo Congreso de la Tercera Internacional presentan la siguiente declaración sobre la situación mexicana.

1. Existe en México un partido comunista legítimo, llamado PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, que se organizó en el primer Congreso Nacional Socialista en agosto-septiembre de 1919, convocado por la ya existente organización socialista de la Ciudad de México, que emitió un manifiesto a todos los grupos laborales socialistas y radicales invitándolos a enviar delegados al congreso. En diez días de sesiones los delegados adoptaron un programa y plan de acción estrictamente comunista (representando unas treinta y cinco organizaciones), se declaró la adhesión a la Tercera Internacional, y se eligió un Comité Ejecutivo Provisional para convocar un Segundo Congreso que debería elegir un Comité Ejecutivo permanente. El nombre de “Partido Socialista Mexicano”, adoptado primeramente fue cambiado en diciembre a PARTIDO COMUNISTA MEXICANO.

El programa del partido exige una acción política revolucionaria de acción de masas únicamente con fines de propaganda, lucha abierta por el poder, dictadura del proletariado, sistema soviético.

2. También existe en México un cuerpo espurio que ha tomado el nombre de “Partido Comunista de México”, formado por un tal Linn A. E. Gale después de su expulsión del entonces Partido Socialista Mexicano, con su esposa y otras cuatro personas, pero aunque dos son mexicanos, ninguno representa a un partido u organización laboral de ningún tipo. Como este llamado “partido” gira en torno a la personalidad de Gale, es necesario dedicar un poco de atención a

su registro y carácter para anular sus pretensiones de encabezar el movimiento comunista mexicano. Todas las siguientes declaraciones han sido verificadas por los abajo firmantes y se puede jurar que son verdaderas.

a. Antes de ir a México en 1917 para escapar del servicio en el ejército de los Estados Unidos, Gale estaba trabajando en las ramas locales de la maquinaria política del Partido Demócrata del Estado de Nueva York, siendo uno de los insignificantes partidarios y activistas de Martin H. Glynn, un notorio político de Tammany, alguna vez gobernador de Nueva York. (El registro público de Glynn es notorio. Como gobernador de Nueva York, gobernó en interés de Tammany Hall y de la Iglesia Católica).¹ Mientras, en los Estados Unidos comenzó una pequeña revista llamada “Gale’s Magazine”, que estaba dedicada al espiritismo, la curación mental y el Nuevo Pensamiento,² con artículos políticos ocasionales escritos desde el punto de vista de la maquinaria del Partido Demócrata.

b. A su llegada a México, Gale se hizo pasar por profeta de la “Iglesia de la Nueva Civilización”, fundada por él mismo y utilizada temporalmente como un medio de subsistencia. Se distribuyeron materiales impresos como “El Evangelio de Gale”, las Conferencias de Salud y Éxito, los tratados de Sanación Mental, etc., Gale impartió conferencias sobre temas similares, y varias otras empresas fueron iniciadas por él, como una agencia matrimonial, una agencia de empleo, una oficina de revisión de libros y la venta de panfletos de control de natalidad.

c. Un mes o dos después de su llegada, al asegurarse un subsidio del Buró de Propaganda alemán en México, Gale comenzó a publicar “Gale’s Magazine”, todavía editada sobre las líneas espiritualistas y de Nuevo Pensamiento, pero con su política ampliada para incluir artículos sobre pacifismo y antiamericanismo, atacando la participación de los Estados Unidos en la guerra. Su revista fue contrabandead a los Estados Unidos por agentes alemanes, como propaganda contra la guerra. En los primeros números de la “Gale’s Magazine”, publicada en México, apenas se habla de socialismo o comunismo.

d. La ayuda alemana se suspendió después del Armisticio, y Gale se vio obligado a demorar la publicación durante tres meses, tiempo durante el cual estableció contactos con los agentes de propaganda de Carranza, obteniendo, como él mismo admitió, el papel con el que imprimió la revista. “Gale’s Magazine” comenzó a realizar propaganda contra la intervención en nombre del gobierno de Carranza, para su distribución en los Estados Unidos. La campaña contra la intervención estadounidense requirió ataques al capitalismo estadounidense y comenzaron a aparecer artículos con un toque socialista. Si bien apelando a los trabajadores estadounidenses para luchar contra la intervención capitalista en

México, en casa Gale escribió artículos alabando al gobierno capitalista de Carranza, alabando a funcionarios tales como el propio Carranza y Aguirre Berlanga, uno de sus ministros, cuya ocupación principal fue dispararles a los huelguistas mexicanos. En su revista, Gale habló de Berlanga (cuya imagen imprimió) de la siguiente manera; “Él (Berlanga) no es miembro del Partido Socialista”, dijo Gale, “pero es un socialista convencido, más socialista que la mayoría de los socialistas”. En el mismo artículo, Gale sugirió que Berlanga sería “un hombre excelente para suceder a Carranza, cuyo mandato casi había expirado, a la presidencia de México”. Esto fue justo después de la huelga de tranviarios de la Ciudad de México, en la que se había distinguido Berlanga, ordenando a las tropas “fuego sobre todos los que trataran de interferir con el funcionamiento de los coches”.³ Esto sobre Berlanga fue aún más significativo ya que apareció en la portada interior de los únicos ejemplares de Gale’s Magazine impresos en español, lo que refleja claramente el propósito de Gale (en la medida en que lo tuvo) en los asuntos mexicanos. Gale también se unió al Partido Socialista y comenzó a aparecer en las reuniones para pronunciar discursos anti-intervención y pro-Carranza.

e. Hasta el presente Gale’s Magazine ha sido publicado en inglés y distribuido casi exclusivamente en los Estados Unidos. El hecho de que nunca tuvo la intención de hacer una propaganda seria entre la clase trabajadora mexicana se demuestra por el hecho de que, a excepción de unas pocas ediciones parcialmente en español y una o dos en español mencionadas anteriormente, que fueron inmediatamente descontinuadas, su revista siempre ha sido y sigue siendo enviada a los Estados Unidos, ya que es muy difícil encontrar copias para su venta en México. La idea principal de la revista es, obviamente, hacer propaganda personal para Gale.

f. Durante el primer Congreso Nacional Socialista, en el que Gale estuvo presente como delegado de su revista, intentó demostrar su radicalismo atacando ferozmente a Morones, el Gompers mexicano. Atacar a Morones (ocupación muy decente, sin duda) era peligroso para Gale. Morones tomó represalias mostrando a los delegados la última copia de Gale’s Magazine, que resultó ser la que contenía la magnífica referencia de Berlanga. Los trabajadores mexicanos odian a Berlanga más que a cualquier otro funcionario del gobierno debido a su extrema actitud anti-obrera. El personaje de Gale era sospechoso y su personalidad muy poco apreciada por los miembros del Congreso y del Partido Socialista Mexicano, y como resultado de varias acusaciones presentadas en su contra y probadas –entre otras, una amenaza presentada por él en el Congreso para revelar públicamente secretos de cierto partido– fue expulsado del Congreso.

g. La expulsión de Gale ocurrió al mismo tiempo que llegaba la noticia de la gran división en el Partido Socialista Estadounidense. Siguiendo el ejemplo, Gale lanzó un manifiesto anunciando una “división” en el Partido Socialista Mexicano y su formación de un partido comunista de “izquierda”. Como se mencionó anteriormente, la “división” consistió en seis individuos (Gale, la señora Gale, Luna –un filipino que trabajó para Gale–, Barreda –un gordo oficial del gobierno–, Arce –un socialista “democrático” de la derecha, engañado por Gale– y Parker, un holgazán americano, amigo de Gale) que no representan a nadie excepto a ellos mismos, que son desconocidos por los trabajadores mexicanos y que nunca se mezclan en el movimiento obrero. Gale no puede ni siquiera hablar el idioma español. Más tarde, Santibáñez, un antiguo socialista de derecha, se asoció en algunas cosas con Gale (aunque creemos que no está en el partido de Gale). A pesar de que el viejo Santibáñez es un socialista de extrema derecha, creyente en “votar en la revolución solamente a través de la acción parlamentaria”, Gale no tiene escrúpulos en llamarlo “uno de los principales líderes izquierdistas del nuevo movimiento”. Santibáñez es desconocido en los Estados Unidos, y como toda la propaganda de Gale está en inglés, él piensa que declaraciones como esa puede pasar.

h. Todas las actividades posteriores de Gale han tenido la naturaleza de ataques personales y propaganda violenta en los Estados Unidos contra el Partido Socialista Mexicano, ahora el Partido Comunista Mexicano, oficialmente afiliado a la Tercera Internacional. Apoyó a Carranza hasta el final y todavía publica su revista, incluso obtuvo el derecho de llamarse a sí mismo una rama de la I.W.W. en la Ciudad de México. Los periódicos informan que dicha organización ha declarado su adhesión al nuevo gobierno en México, lo que significa que Gale pasó del régimen caído de Carranza al de Obregón-De la Huerta, ahora en el poder, igual de burgués y aún más capitalista que sus predecesores, ya que garantizan los derechos de los inversionistas extranjeros en México.

3. Señalado anteriormente, la propaganda de Gale está en inglés y menosprecia a México se limita a los Estados Unidos y Europa, donde Gale ha logrado ganar adeptos. El periódico “El Comunista de México”, mencionado en “Gale’s Magazine” como “la publicación en español del Partido Comunista de México” nunca ha sido vista por nosotros. Existe un periódico, “El Comunista”, que es el órgano del Partido Comunista Mexicano. Gale es un escritor de cartas indomable y ha escrito cartas de propaganda personal en casi todo el mundo.⁴

Incluso llegó a enviar (en nombre de su “partido”) el informe, mencionado anteriormente, a Rusia, atacando a los representantes del Partido Comunista

Mexicano y al propio partido. Hasta donde entendemos, el informe de Gale se está imprimiendo aquí, y como estamos seguros de que esto debe ser algún error, pedimos que se investigue inmediatamente el asunto y se evite su publicación.

También pedimos que para poner fin a la propaganda de Gale de una vez por todas, el Comité Ejecutivo de la Internacional emita una declaración reconociendo a un solo Partido Comunista en México, el Partido Comunista Mexicano (PARTIDO COMUNISTA MEXICANO).

Todas las declaraciones hechas aquí han sido verificadas por el abajo firmante y la mayoría de ellas pueden ser probadas al leer los números anteriores de Gale's Magazine. Para obtener más información sobre Gale, remitimos al compañero M. Borodin, quien visitó México el año pasado en interés de la Internacional.

Frank Seaman
Roberto Allen
Delegados del Partido Comunista Mexicano

NOTAS DOCUMENTO 50.

¹ Cf. *supra*, Documento 3, nota 2; Documento 4, nota 2.

² Cf. *supra*, Documento 11, nota 9.

³ Cf. *supra*, Documento 3, nota 1. Su preferencia explícita por Manuel Aguirre Berlanga como sucesor de Carranza la expresa Gale en *supra*, Documento 4.

⁴ Cf. *supra*, Documento 8, nota 1.

☞ DOCUMENTO 51

Título: Carta de Enrique Rodríguez, Secretario del Partido Comunista de México, al camarada «Hoshi» [«Sen Katayama»]. Fragmentos seleccionados.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, ff. 3-5.

Fecha: 7 de diciembre de 1920.

Traducido del inglés.

7 de diciembre de 1920

Querido camarada Hoshi:

Me fue entregada su carta del 17 de noviembre, ya que soy el nuevo Secretario del Partido Comunista de México. Mi negligencia al responder a esto se debe al hecho de que estuve con los camaradas Gale y Novak fuera de la ciudad durante una semana, asistiendo a una conferencia con representantes del Partido Comunista Unido de los Estados Unidos en la frontera.¹

[...]

Respondiendo a su pregunta sobre la membresía probable del Partido de Roy, no puedo darle ninguna información definitiva, pero creo que es muy pequeña. Uno de los camaradas que estuvo presente en una sesión reciente del local de ese partido en la Ciudad de México, me dice que hubo 22 o 23 personas en la reunión. Tengo entendido que tienen algunos representantes en varias partes del país que pretenden encabezar a los lugareños, pero no creo que ninguno de ellos represente a más personas que a ellos mismos.

Nuestro propio partido es considerablemente más grande, aunque no creo que eso tenga importancia. Me parece que la verdadera pregunta es la cuestión de los principios revolucionarios y los logros.

[...]

Es importante saber que nuestro partido es el único en el país que ha llevado a cabo propaganda en el ejército de acuerdo con las ideas de la Tercera Internacional. Creemos que esta es la recomendación más enfática de nuestro trabajo. Estaré encantado de saber de usted en cualquier momento y agradeceré cualquier ayuda que pueda brindarme. También le agradecería que llame la atención de la Tercera Internacional sobre nuestro trabajo más completamente de lo que se ha hecho hasta ahora. Nunca hemos recibido ninguna comunicación de dicha institución, aunque la literatura en ruso y francés de Moscú nos ha sido enviada varias veces por correo desde Suecia y Noruega. La presencia de Roy en Rusia le

permitió establecer algunas conexiones para su partido con grupos extranjeros, pero creemos que el trabajo definitivo, honesto y eficiente para el comunismo contará más que tener suficiente dinero para enviar a un aristócrata sin principios a un congreso internacional.

Suyo por el Comunismo Revolucionario
Enrique Rodríguez
Secretario.

PD. Otra conferencia con representantes del Partido Comunista de Estados Unidos se celebrará dentro de 2 o 5 meses, espero, y desearía que pudiera asistir. Tendrá lugar en alguna ciudad fronteriza.

NOTAS DOCUMENTO 51.

¹ Cf. *infra*, Documento 52, nota 1.

🌀 DOCUMENTO 52

Título: Carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama».

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 6-11.

Fecha: 25 de diciembre de 1920

Traducido del inglés.

25 de diciembre de 1920.

Querido camarada Katayama:

Su carta de hace un tiempo llegó justo cuando partía a Ciudad de Juárez para asistir a una conferencia entre representantes del Partido Comunista de México y el Partido Comunista Unificado de los Estados Unidos. Estuve ausente más de una semana y a mi regreso me encontré tremendamente ocupado, así que descuidé la respuesta. La revista de diciembre también ha salido muy tarde, debido a mi viejo problema: falta de dinero para pagar la imprenta. Sin embargo, confío en que esté de acuerdo en que es un número excelente y contiene asuntos interesantes y valiosos desde un punto de vista revolucionario. Utilicé uno de sus artículos en el número de diciembre y estoy usando el otro para el número de enero que se cerrará, espero, para el 5 o 10 del mes.

Me enteré de un artículo en “The Worker” de Escocia, evidentemente escrito por usted, en el que se hace referencia al mío sobre “The Coming World Conflict”, o la guerra entre Estados Unidos y Japón. “The Worker”, por algún error, no me dio crédito cuando copió mi artículo, y supongo que Usted tampoco sabía que era mío. Mi objetivo era decir algo sobre el desarrollo del movimiento de la clase obrera en Japón, y poner especial énfasis en las posibilidades de otra guerra imperialista. Quería enfatizar este peligro en las mentes de los lectores y, por lo tanto, hice poca o ninguna referencia a algún otro tema en el artículo. Sin embargo, es muy notable que la clase trabajadora japonesa está adquiriendo rápidamente conciencia de clase y que ha ganado fuerza increíblemente en los últimos pocos meses.

Es decepcionante observar que los dos [periódicos] “Comunistas” todavía se publican en los Estados Unidos, y que la sección del P.C. que se negó a unirse con el P.C.U. está haciendo ataques amargos a este último. No veo razones fundamentales para que no se unan. Incluso si la plataforma del P.C.U. quizás no sea lo suficientemente clara o revolucionaria en dos o tres aspectos, las fallas no son serias y pueden corregirse. Sin duda debería haber unidad.¹

Recibí el informe de la Tercera Internacional exonerando a Fraina y criticando a Nuorteva, el cual publicaré en el número de enero de Gale’s Magazine. Fraina evidentemente ha sido objeto de una conspiración despreciable de mentiras y traición y su reivindicación debería publicarse en todos los periódicos comunistas. Siento un deseo especial de contar la verdad sobre él porque yo también he sido difamado muchas veces por zorrillos y sinvergüenzas.²

Usted pregunta sobre los Partidos Comunistas y otros grupos aquí:

El Partido Comunista de México fue organizado el 7 de septiembre de 1919 por los disidentes de la Convención Nacional Socialista (la única convención socialista que se haya celebrado aquí). Nos retiramos porque la convención estaba dominada por Roy, quien un par de meses antes me había escrito diciendo que no era “radical y no tenía ninguna conexión con ningún grupo radical” y que era solo un nacionalista hindú. Roy ingresó al partido³ solo unas semanas antes de la convención y con el evidente propósito de dominarla. Tan pronto como entró en el partido, comenzó a financiar “El Socialista”, un pequeño periódico que era su órgano oficial. Aumentó su tamaño del mismo y llenó la mitad con noticias sobre India. También escribió la convocatoria para la convención nacional socialista y la convocatoria específica para nombrar un delegado a la Segunda Internacional. Evidentemente, Roy estaba inclinado en ese momento a vincularse con la Conferencia Internacional de Berna⁴ y luego cambió de idea. Su objetivo era conseguir

dinero para ayudar a lograr la independencia de la India, ya que esperaba ser prominente en India cuando ese país se volviese libre.

Para confirmar mi afirmación de que la convocatoria de la convención socialista se refería específicamente a la Internacional de Berna, cito mi artículo en la página 15 de “Gale’s Magazine”, de agosto de 1919:

Otra cosa –la más importante de todas– es que el delegado internacional elegido por el partido debería ser el delegado a la Tercera Internacional en lugar de a la Internacional de Berna. De alguna manera, nadie parece saber exactamente cómo, la conferencia de Berna, Suiza, fue mencionada en la convocatoria de la convención, pero se corregirá cuando ésta se reúna. Ningún miembro del partido cuyo socialismo sea más que epidérmico quiere que el partido toque siquiera las vestimentas sangrientas de la vergonzosa reunión de Berna, –y los miembros del Partido Socialista Mexicano son casi todos socialistas intransigentes plenamente desarrollados.

La convención no tomó ninguna medida con respecto a la enérgica resolución que presenté, respaldando a la Tercera Internacional, pero finalmente, cuando insistí en el punto, el comité de resoluciones, del cual Roy era miembro, insertó una breve cláusula que respalda a la Internacional Comunista en lenguaje moderado. La convención fue un asunto retórico con muchas palabras y pocas acciones. Fue un entretenimiento de Roy y un espectáculo secundario, y tenía la intención de allanar el camino para darle credenciales a Roy para que pudiera ir a Europa como delegado internacional y buscar ayuda para sus propios planes y el movimiento revolucionario indio.

Disgustados con los hechos de la convención y convencidos de que podríamos lograr poco en tal reunión, nos retiramos al final del Congreso y nos organizamos provisionalmente como una convención del Partido Comunista. Respaldamos enfáticamente a la Tercera Internacional, la acción de masas, los soviets, la dictadura del proletariado y el sindicalismo industrial como una característica importante de cualquier arma en la lucha de clases. Comenzamos la publicación de “El Comunista de México”, un periódico mensual impreso en español, y varios folletos, realizando la mayor propaganda posible.

Tres meses después, en diciembre de 1919, Roy comenzó a tener problemas en el Partido Socialista. Había decidido que el lugar a donde ir era Moscú, no Berna, y quería credenciales del P.S. como delegado internacional. También quería que el partido cambiara su nombre a “comunista”, pero los miembros en su mayoría se negaron, diciendo que ya había un Partido Comunista y que si querían uno se unirían al nuestro en lugar de crear confusión usurpando el nombre. Roy logró que una minoría del P.S., encabezada por José Allen, M. D. Ramírez y otros, comenzara un segundo “Partido Comunista”, llamado “Partido Comunista Mexicano”. (El nombre del P.C. original es “Partido Comunista de México”.) Este

partido (?) le dio credenciales a Roy y se fue a Ámsterdam y de allí a Moscú. Envío cartas diciendo que su partido había sido autorizado para comenzar una Oficina Panamericana o Latinoamericana de la Tercera Internacional en México, pero Sylvia Pankhurst, quien estuvo presente en la conferencia de Ámsterdam, me escribió que no se tomó ninguna medida de este tipo.⁵ Ella ni siquiera vio a Roy, que llegó después de la conferencia formal, y solo vio a una o dos personas de manera informal. La camarada Pankhurst agregó que se acordó que debería iniciarse un buró así y que Fraina dijo que México era el mejor lugar para ello, pero no se dijo una palabra sobre la delegación de la gestión del buró a un solo grupo.

Pero el grupo Roy-Allen-Ramírez no estaba satisfecho con la organización de su propio y pequeño partido privado. Quería tener su propio sindicato industrial, también.

Entonces a pesar del hecho de que el I.W.W. había sido formado en septiembre por los que organizaron el Partido Comunista de México, y estaba haciendo un trabajo activo, el grupo de Roy comenzó una “Federación Comunista del Proletariado” que iba a ser un sindicato industrial trabajando con el Partido Comunista bastardo.⁶

Recientemente, cuando el I.W.W. comenzó a crecer y los seguidores de Allen quisieron aplastarlo en interés de su “Federación del Proletariado”, inspiraron a algunos miembros antiguos de la I.W.W. de Estados Unidos que no habían sido miembros de la I.W.W. mexicana, a entrar en la organización y precipitar una pelea que terminó en una división. La ocupación principal de los seguidores de Roy ha sido calumniar a los radicales activos, cuya prominencia amenazaba sus ambiciones, y tratar de desbaratar otras organizaciones.

Debo agregar que una de las razones por las que nos retiramos y organizamos el Partido Comunista fue que Luis N. Morones, jefe de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) fue aceptado como delegado. Roy emitió el voto decisivo a favor de Morones. En ese momento, la Federación no estaba claramente definida como una organización revolucionaria y Morones nos pareció otro Gompers. En el último año, la Federación, a través de la presión de la base, se ha visto obligada a funcionar como una organización revolucionaria, y hoy es la unión sindical más activa de México y la más grande. Tiene muchos miles de miembros y cubre prácticamente todas las ciudades y pueblos de la república, Morones se ha vuelto gradualmente más radical y hoy refleja el sentimiento de las masas en la “Confederación”. He cambiado mi opinión sobre él y creo que es absolutamente sincero. Es cierto, por supuesto, que originalmente era un líder sindical conservador, pero no es un crimen cambiar de opinión. Una vez fui

demócrata y un político y editor burgués. John Reed y Max Eastman apoyaron al archi hipócrita Woodrow Wilson en 1916. A Morones se le debe dar crédito por cambiar de opinión y estar en terreno firme.

Si bien nuestra actitud en este punto ha sido modificada, tenga en cuenta esto: si el grupo Roy-Allen hubiera sido sincero, habrían respaldado a la “Confederación” como el mejor sindicato del país, ya que Roy votó y defendió a Morones. Pero ellos no hicieron nada por el estilo. Organizaron su “Federación del Proletariado” en oposición tanto a la “Confederación” como a la I.W.W.; por lo tanto, dividieron el movimiento obrero, lo que es aún peor. Buscaban fines personales, nada más.

Adjunto pruebas de mi artículo, “The One Big Union in Mexico”, que apareció en el número de diciembre de “Gale’s Magazine”,⁷ en la que verá que los comunistas presentes en el I.W.W. ahora están yendo a la “Confederación”. Nos opusimos a las estrechas tendencias sindicalistas, pero los jefes de la I.W.W. en Chicago reconocieron rápidamente a la otra facción. El comunismo es odiado por los señores de la I.W.W. El anarcosindicalismo y la traición a la Rusia soviética son las pruebas para ser un buen miembro. Sandgren,⁸ en mi opinión, es uno de los peores enemigos de la clase trabajadora.

Este es el resultado de la división en la I.W.W., la cual después de todo ha tenido un efecto deseable. Nos expulsó de una pequeña organización laboral gobernada por enemigos del comunismo, colocándonos en la verdadera Gran Unión de México,⁹ cuyos miembros son en su mayoría socialistas o comunistas. En cuanto al número de miembros de los dos partidos comunistas, no hay cifras completas. Los grupos mexicanos con demasiada frecuencia se organizan en líneas sueltas, sin listas confiables de miembros y sin una recaudación regular de las cuotas. Hay alrededor de 100 miembros del P.C. en la local en la Ciudad de México (nuestro partido), también unos 25 miembros de la Federación de Lengua Inglesa del P.C. en esta ciudad. Hay unas 20 o más sedes locales afiliadas a través del país. Quizás tienen un promedio de 50 miembros cada una. Ahora estamos llevando a cabo negociaciones con el P.S. y probablemente se efectuará una unificación, agregando 50 o más miembros en la Ciudad de México y algunos grupos en todo el país. Se están llevando a cabo negociaciones similares con el “Grupo Obrero Cultural” de la Ciudad de México y, si tienen éxito, traerán 30 o 35 miembros más también. El viejo P.S. estaba muy disgustado cuando Roy organizó su segundo Partido “Comunista” y desde entonces mantiene relaciones amistosas con nosotros. Hace unos meses se arregló la unificación temporal y Francisco Cervantes López eligió sumarse a la membresía del P.S. para aceptar la unificación, López

renunció y la reunión se retrasó. Sin embargo, hemos continuado cooperando de manera muy fraterna con el P.S. en numerosas ocasiones y el nuevo esfuerzo para unir a las partes probablemente tendrá éxito.

Sé muy poco sobre el partido de Roy-Allen, pero creo que es más pequeño que el Partido Comunista de México. Un amigo que asistió a una reunión de su local en la Ciudad de México, dijo que había 22 presentes en una reunión y 7 en otra. Su partido, sin lugar a dudas, está perdiendo terreno y muchos trabajadores sinceros que fueron originalmente activos en él, han renunciado con disgusto debido a la política egoísta e intrigante de los líderes. Recientemente, la “federación” de sindicatos conectados con el partido organizó un “sindicato de farmacéuticos” en la Ciudad de México en oposición al sindicato de grandes farmacéuticos que está afiliado a la “Confederación” de Morones. Pronto se descubrió que ¡el nuevo sindicato contenía tantos propietarios de farmacias como empleados!

A pesar de nuestra opinión poco elogiosa de Allen y su dios-padre económico y político, Roy, hace algunos meses hicimos un esfuerzo para lograr que su partido también se uniera. Esto fue en el momento del primer intento de unión con el P.S. Los camaradas del P.S. tomaron el asunto con camaradería, pero el grupo de Allen rechazó la propuesta de plano. “Tenemos el único Partido Comunista en el país”, afirmaron con insolencia. Nos dijeron que si queríamos unirnos a su partido, considerarían nuestras aplicaciones, pero ni siquiera pensarían en unirse en pie de igualdad con otros partidos. Ramírez hizo esta declaración en la casa de Jacinto Huitron, líder anarquista local, quien hizo un esfuerzo honesto pero infructuoso para reunir a los diversos grupos.

El partido de Roy pasa la mayor parte de su tiempo en la mendacidad y el embrollo. He sido el objetivo de sus más abominables mentiras, y en sus frenéticos celos y odio no han dudado en difamar a mi esposa. Recientemente “Vida Nueva”, órgano del partido, llamó a Robert Haberman, socialista de Nueva York, profesor, escritor y conferenciante, corresponsal de “Federated Press”,¹⁰ el “New York Call”¹¹ y el “Liberator”¹², “traidor” y otros epítetos debido a su amistad con algunos radicales en el gobierno. Haberman tiene estrechas relaciones con De la Huerta, Calles y Alvarado, es verdad, pero estos hombres son realmente radicales que para evitar la intervención disimulan un poco sus intenciones y opiniones reales mientras trabajan para fines radicales bajo el camuflaje. La actividad de Haberman [cf. biografías, HABERMAN, Robert], invariablemente, hasta donde he visto, se ha llevado a cabo con fines revolucionarios y ha prestado servicio real (digo esto como acto de simple justicia hacia él, aunque considero que la política del “Call” y de la “Federated

Press” es altamente insatisfactoria desde el punto de vista comunista, del “Call” más que la de la FP, que es valioso como una agencia de noticias radicales, incluso aunque no todos los comunistas desearían que lo fuera).

Otra corriente de ataques también ha sido lanzada por el partido Roy-Allen contra Elena Torres, una chica de Yucatán de habilidad excepcional que ha sido una propagandista bolchevique activa durante varios años. Ella es la cabeza del Consejo Feminista de México y está haciendo un buen trabajo. Estuvo en el partido de Roy-Allen por un tiempo, pero rompió con él por una provocación. Nuestras relaciones no han sido particularmente amistosas, debido principalmente a su asociación con esta pandilla de mentirosos y estafadores, pero es de mera equidad darle crédito por su excelente trabajo. Sin embargo, habiendo ganado la enemistad de los “allenitas”, ahora la calumnian y la llaman “espía de la policía”, como lo fue Fraina y como han sido algunos de nuestros mejores trabajadores. En cuanto a los hábitos de vida de Roy en México: vivía en una elegante casa en la Colonia Roma, el distrito residencial de moda de la Ciudad de México. Nunca faltaron muebles y ropa cara, ni cenas con vino. Durante la guerra, los alemanes le pagaron para llevar a cabo propaganda antibritánica con referencia a la India y para ayudar a la revolución en la India. (No tengo ninguna crítica a él por aceptar el dinero, critico el uso que hizo de él. Un revolucionario tomará dinero del rey, del káiser o de un capitalista, pero lo usará para fines revolucionarios). La mayor parte del dinero se gastó en la gran vida, solo algo por la causa de la India. Publicó 3 o 4 folletos en India, abogando por el derecho de su país a ser libre, puramente desde un punto de vista nacionalista. Dio algunas conferencias sobre la India y fueron sobre todo aristócratas alemanes los visitantes constantes en la casa de Roy. El Dr. John Mez, socialista alemán, que ha dado conferencias en Band School y en otros lugares de los EE. UU., visitó a los Roys varias veces, pero pronto se detuvo, ya que siempre se vio obligado a conocer alemanes pro-káiser que le eran hostiles (diríjase al Dr. John Mez, Box 756, Ciudad de México, si lo desea, y pregúntele qué sabe de Roy). Justo antes de partir para la conferencia de Ámsterdam, Roy compró un abrigo de \$500 o \$600 para su esposa y zapatos con hebillas de plata. Por supuesto, no tengo objeción a vivir bien. Deseo que todo el mundo pueda vivir bien. Pero no estoy complacido cuando un hombre gasta prácticamente todo su dinero en su comodidad y casi nada en fines revolucionarios. Si hubiera tenido el dinero de Roy, habría publicado dos revistas, una en inglés y otra en español, e inundado el país con folletos, circulares y otras formas de propaganda. Pero Roy y su esposa preferían codearse con la abundancia, contratar caballos caros para ir a los centros turísticos de moda, comer bien, cenas, etc., etc., a un arduo trabajo

para la clase trabajadora. En diciembre de 1918, la Sra. Gale y yo invitamos al Sr. y la Sra. Roy a nuestras habitaciones para la noche y unos 15 o 30 “slackers” estuvieron presentes, muchos de ellos jóvenes radicales estadounidenses con poca educación. Los Roys claramente no disfrutaron de la noche y prestaron poca atención a estos trabajadores, manifestando desprecio. Otra reunión se llevó a cabo la semana siguiente y aunque volvimos a invitar a Roy y a su esposa, no vinieron. Y unos meses después, este mismo Roy saltó al P.S. y se presume que dio consejos a los proletarios ...

Esto ha sido en gran parte una narración personal, pero no podría ser de otra manera. Usted solicitó información y he tratado de dársela honestamente, con justicia y sin equívocos. Espero que reenvíe la carta a la Tercera Internacional.

Debo agregar que si Roy fue o no reconocido en Moscú como vocero de México (me inclino a pensar que solo fue reconocido como representante de India), nunca será reconocido como tal por los trabajadores aquí. Aceptamos el juicio de Moscú sobre principios y tácticas, pero no aceptaríamos el juicio de Dios Todopoderoso si intentara convertir a Roy en nuestro portavoz. Él es capaz y puede ser útil en el movimiento comunista si lealmente se dedica a él, y si es así, no sería culpable del menor acto que pueda interferir con su utilidad. Pero su partido es una pandilla de intrigantes y falaces inescrupulosos y despreciables, y ningún reconocimiento puede purgarlo de su podredumbre. Nosotros que estamos dando nuestras energías y dinero y sudor y sangre para el comunismo, repudiamos su “partido” para siempre. Y los trabajadores decentes con conciencia de clase de México lo hacen con igual énfasis.

El Partido Comunista de México, por pequeño que sea, es el verdadero partido revolucionario de México. El Partido Laborista tiene una gran membresía y está comprometido con un programa más o menos socialista. Puede convertirse eventualmente en un partido proletario grande y efectivo y, de ser así, él y el P.C. se juntarán. El P.S. pronto se fusionará con nosotros y el P.C. de Roy y Allen ya se ha descrito en esta carta.

La “Confederación Regional Obrera Mexicana” es la Gran Unión del país¹³ y contiene nueve décimas partes de los trabajadores mexicanos. Es el verdadero sindicato industrial del país. El futuro del trabajo aquí está en gran parte en sus manos.

Usted menciona tener impreso “Estado y Revolución” en español. Ya se ha hecho en España y se han vendido un número considerable de copias aquí. Es un trabajo espléndido con lógica y claridad infalibles. Lo mismo ocurre con “La

revolución proletaria” y el “Comunismo de izquierda”. La Federación de lengua inglesa del P.C. tiene una clase que está estudiando “Estado y Revolución”,

¿Tiene la dirección del camarada Ishimoto en Japón? Me gustaría tenerla. Doy a usted mis más fraternos y amables saludos personales. Espero saber de usted.

Suyo por el Comunismo Revolucionario,

Linn A. E. Gale

NOTAS DOCUMENTO 52.

¹ Gale se refiere a la situación del comunismo en Estados Unidos a finales de 1920. Existían dos partidos “comunistas” en ese momento: el Communist Party of America y el Communist Labor Party, ambos derivados de la lucha interna que estalló en el Partido Socialista de América (PSA) al finalizar la guerra en noviembre de 1918. El ala izquierda socialista, pro bolchevique, intentó controlar el partido, y la dirección reaccionó en marzo de 1919 expulsando a las federaciones que habían apoyado el programa de izquierda (un tercio de los afiliados), varias de ellas con mayoría de inmigrantes eslavos no hablantes de inglés, anulando también la elección para un nuevo ejecutivo partidario que había ganado el ala izquierda, alegando irregularidades. En junio de 1919 las federaciones expulsadas formaron el Partido Comunista de América (PC de A), nombrando secretario ejecutivo a Charles Ruthenberg, de Ohio. Otro sector del ala izquierda socialista, inspirada en buena medida por John Reed y Ben Gitlow desde su periódico *Voice of Labor*, publicado en Chicago a partir de mediados de agosto de 1919, intentó también controlar al PSA. En reacción a esta posición, este sector también fue expulsado de la convención del PSA reunida en Chicago el 30 de agosto de 1919 por la dirección del partido, que había sido pacifista, pero era anti-bolchevique. El día siguiente este grupo expulsado formó el Communist Labor Party (CLP), y su secretario ejecutivo fue Alfred Wagenknecht, también de Ohio. Este grupo representaba fundamentalmente a la extrema izquierda de socialistas estadounidenses nativos o inmigrantes ya muy integrados, con estrechas relaciones con el ala izquierda del sindicalismo y con la IWW. El CLP publicaba un periódico legal, *The Toiler*, editado en Cleveland, y otro clandestino y mensual, el *Communist Labor Party News* (dos números en 1919). También el partido editó *Communist Labor* en Nueva York, un tabloide que apareció en seis números entre diciembre de 1919 y mayo de 1920. El CLP apoyó también la publicación el tercero y último número (noviembre de 1919) de la revista teórica *The Class Struggle*, fundada en 1917 por Ludwig Lore (1875-1942), periodista y editor, socialista del ala izquierda, participante en la reunión de los socialistas radicales (L. Trotsky, N. Bujarin, G. Chudnovski, A. Kollontai, S. Rutgers, S. Katayama y L. Lore) en Nueva York (14.01.1917) con figuras que serán decisivas en la revolución rusa y en la IC. Lore luego

desempeñó un papel importante en las luchas faccionales del origen del comunismo en EE. UU. y posteriormente fue agente de la inteligencia soviética en ese país. En *The Class Struggle* tuvo la colaboración de Louis Fraina y Louis Boudin.

Ambos partidos comunistas redactaron programas que incluían la dictadura del proletariado y rechazaban toda reforma social dentro del capitalismo, y los dos decidieron adherirse a la Tercera Internacional. Hubo una fuerte presión de la IC para que se unificaran. El 18.04.1920 Ruthenberg y un grupo de militantes abandonaron el PC de A, y en mayo adhirieron al CLP y formaron el United Communist Party (PCU) que es al que se refiere Gale, y con el que se reunió en Ciudad Juárez como dice en el comienzo de su carta. El resto del PC de A se refugió en una amarga oposición a esta nueva formación política, aspecto que también refiere Gale más adelante en su carta. Recién a finales de 1922, y luego de un enredado proceso de nuevas divisiones, confluencias y reuniones secretas, se logró una fusión de la que resultó un “nuevo” Communist Party of America, con una organización paralela legal, el Workers Party of America. Las luchas de facciones prosiguieron a lo largo de toda la década de 1920, como resume Cole: “la enorme tendencia al faccionalismo del movimiento [comunista norteamericano], consecuencia en gran medida de su incapacidad para arraigarse firmemente en la gran masa de la clase obrera y en su dependencia de la corriente de inmigrantes de la Europa oriental, que había empezado a detenerse con la imposición de severas restricciones a la inmigración después de 1913” (COLE, VI, p. 260).

☞ FUENTES:

KLEHR, HAYNES, FIRSOV, *The Secret World of American Communism*, 1995, pp. 4-7.

COLE, G.D. H., *Historia*, VI, 1962, cap. XXIII, pp. 234-249 y 256-260.

https://en.wikipedia.org/wiki/Communist_Labor_Party_of_America

https://en.wikipedia.org/wiki/Communist_Party_USA

https://en.wikipedia.org/wiki/C._E._Ruthenberg

² Gale se refiere a la calumniosa y provocadora acusación de espionaje policial contra Louis Carlo Fraina, miembro del Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de América (PC de A). En el verano de 1919, Ferdinand Peterson fue reclutado por el Departamento de Justicia de Estados Unidos para operar como agente especial FF-22, teniendo como objetivo crear problemas en el emergente movimiento comunista. En el desarrollo de su actividad provocadora comunicó a Santeri Nuorteva (cf. biografía) –un socialista de origen finlandés que trabajaba como adjunto de Martens, el delegado comercial soviético en Nueva York– que Fraina era un espía policial. El agente Peterson afirmó haber visto a Fraina tres veces en la central del Departamento de Justicia. La investigación efectuada por el PC de A demostró la falsedad de la acusación: tanto Jay Lovestone como Alexander Bittelman, ambos miembros del Comité Ejecutivo Central del partido, confirmaron que Fraina estaba en Chicago en dos de las tres fechas que

Peterson decía haberlo visto. Sin embargo, Fraina fue enviado a Moscú –también allí se desempeñó como delegado del partido en el II Congreso de la IC– y sometido a dos “juicios”, y finalmente declarado inocente del cargo de espionaje. Sin embargo, John Reed, seguramente animado por rivalidades profesionales, siguió argumentando que Fraina no era confiable, y probablemente influyó para que no se integrara al CEIC luego del II Congreso. Posteriormente, en 1922, Fraina se vio involucrado en una cuestión de malversación de fondos de la IC.

☞ FUENTES:

“Louis Fraina”, <https://spartacus.educacional.com/USAfraina.htm>. Consulta: 14.07.2021.

³ Gale se refiere al Partido Socialista Obrero de México, cf. *supra*, Documento 1, nota 1.

⁴ Gale hace referencia a la conferencia de partidos socialdemócratas realizada entre el 3 y el 10 de febrero de 1919 en esa ciudad suiza, un intento de reconstruir la II Internacional después del derrumbe de 1914. Cf. *infra*, Documento 8, nota 2.

⁵ No se ha encontrado esta carta de Pankhurst a Gale, evidentemente la respuesta a la carta enviada por el periodista estadounidense (*supra*, Documento 45) a la comunista inglesa y posterior a la consulta de Pankhurst con Rutgers (*supra*, Documento 46).

⁶ Cf. *infra*, Documento 78, y su nota 1.

⁷ En la referencia que da Taibo II, este artículo aparece como publicado en enero de 1921: “The One Big Union in Mexico”, *Gale’s Magazine*, núm. 6, enero 1921, TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 403.

⁸ John Sandgren. *Wooblie*, periodista, introdujo el anarquismo en su producción propagandística. Escribía fluidamente en sueco y en inglés. En 1919 comenzó a editar *The One Big Union Monthly* y *Nya Värden* (Nuevos valores). Fue removido del primer periódico en 1920 por sus editoriales antibolcheviques y traducciones de artículos de anarquistas y sindicalistas suecos en el mismo tenor, cuando los sentimientos favorables a la revolución soviética persistían en muchos *wooblies*. Se opuso a la afiliación de la IWW a la Profintern y apoyó que se sumara a la International Working Men’s (AIT), la central sindical anarquista con sede en Berlín. Un trabajo significativo de Sandgren es: “The IWW, its Principles, Objects and Methods”, *The One Big Union Monthly*, 1.11.1919. ZIMMER, “Una multitud cosmopolita”, I, 1, en COLE, STRUTHERS y ZIMMER, *Wooblies del mundo*, 2017.

⁹ Gale obviamente se refiere a la CROM, pero hace un juego de palabras ironizando a la IWW que lo había expulsado: dice la “One Big Union of Mexico”, en inmediata referencia a *One Big Union* (O.B.U.), el concepto utilizado por la IWW para nombrarse a sí misma, a partir de una idea popularizada entre los sindicalistas a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y plasmada en un panfleto propagandístico con ese nombre publicado en 1911, de que la *One Big Union* era el compendio de las propuestas y soluciones de la clase

trabajadora, con la fórmula y la consigna: “*All wage workers ...into One Big Union, regardless of creed, color, or nationality...An injury to one is an injury to all*”. La correspondencia de los miembros de la IWW era terminada con la fórmula de saludo: “*Yours for the O.B.U.*”. The *One Big Union Monthly*, fue también el nombre de un popular periódico de la IWW editado en Estados Unidos a partir de 1919. También el *One Big Union Bulletin* publicado en Winipeg (1919-1934), cf. también *infra*, Documento 82, nota 1.

☞FUENTES:

[https://en.wikipedia.org/wiki/One_Big_Union_\(concept\)](https://en.wikipedia.org/wiki/One_Big_Union_(concept))

https://en.wikipedia.org/wiki/An_injury_to_one_is_an_injury_to_all

¹⁰ *Federated Press*, servicio noticioso cooperativo de izquierda, fundado el 3.01.1920 en el que trabajaron muchos editores y corresponsales estrechamente relacionados con el Partido Comunista de EE. UU. y con su periódico *Daily Worker* creado en 1924. Fue el primer servicio noticioso que entregó a los periódicos suscriptores noticias de interés para la clase obrera. Su sede central estaba en Chicago, con oficinas en Nueva York, San Francisco, Washington (aquí la compartía con la agencia soviética Tass), Berlín y Moscú. Su editor inicial fue Edward Costello, también editor del diario socialista *The Milwaukee Leader*. Carl Haessler (1888–1972), un socialista encarcelado como objetor de conciencia al servicio militar, condenado en 1918 por una corte marcial a doce años de trabajos forzados y liberado en 1920 regresó a su trabajo en *The Milwaukee Leader* (se desempeñaba allí desde 1917), se incorporó a *Federated Press* y se hizo cargo como editor y secretario-tesorero de su agencia noticiosa en 1922. Fue también editor asociado del *The Federated Press Bulletin*, el semanario por suscripción que editaba la agencia. El servicio de noticias cerró en 1956.

☞FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/Federated_Press#cite_ref-16

https://en.wikipedia.org/wiki/Carl_Haessler

¹¹ El *New York Call*, periódico socialista publicado en Nueva York entre 1908 y 1923. Fue, junto con el *Chicago Daily Socialist* (1906-1912) y el *Milwaukee Leader* (1911-1938) uno de los tres periódicos en lengua inglesa vinculados al Partido Socialista de América (PSA). Desde su fundación el periódico estuvo alejado del ala izquierda revolucionaria del socialismo. En 1917 defendió la línea antimilitarista y opositora a la guerra y a la política del presidente Wilson del PSA, lo que llevó al periódico a ser excluido de la distribución por el correo estadounidense, entre otras medidas antisocialistas del gobierno. Muchos periódicos socialistas, –el *American Socialist*, *The Masses*, *The Jewish Daily Forward*, *Milwaukee Leader*, *International Socialist Review*, entre otros– sufrieron fuertemente y algunos cerraron por esta medida de restricción a la circulación por parte de la administración de Wilson apoyada por las cortes judiciales. Frente a la revolución rusa, al igual que el moderado

The Jewish Daily Forward (que luego fue un núcleo de anticomunismo duro), el *New York Call* abrió sus páginas a defensores y críticos del bolchevismo en una primera etapa, defendió en general a la revolución, y solamente pasó a ser fuerte opositor al comunismo después del triunfo del gobierno soviético en la Guerra Civil en el verano de 1920 y la supresión de la oposición de izquierda en Rusia en 1921. El periódico cerró en 1923 coincidentemente con una fuerte declinación de la membresía del PSA.

☞FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/New_York_Call (Consulta: enero 2021)

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Forward (Consulta: enero 2021)

¹² *The Liberator*, revista creada en 1918 por Max Eastman y su hermana Crystal para continuar *The Masses* –editada desde 1911 por Eastman–, obligada a cerrar en 1917 por las restricciones a su circulación y distribución postal impuestas por el gobierno de Wilson por su oposición a la guerra. Siguiendo la orientación socialista de su predecesora en lo ideológico, *The Liberator* publicaba arte, poesía y ficciones cortas, con portadas e interiores ilustradas por destacados artistas. La revista se publicó hasta 1924, y fue proseguida por *New Masses* (1926-1948). Max Eastman (1883-1969) fue su creador y editor hasta finales de 1921 –su coeditor ejecutivo entre 1919 y 1922 fue el poeta afroamericano Claude McKay–, y lo sucedió Michael Gold (Cf. biografías, bajo su verdadero nombre: GRANICH, Itzhak Irwin), *slacker*, quien en 1919 había actuado en el comunismo mexicano junto a Phillips. Eastman fue un sufragista defensor de los derechos de la mujer, al igual que su hermana Crystal. Se integró a la *American Union Against Militarism*. A mediados de 1917 consiguió el dinero para que Reed viajase a Rusia y fuese testigo de la revolución bolchevique. En 1918 enfrentó con otros periodistas –entre ellos John Reed– un proceso judicial por conspiración, de acuerdo a la ley de espionaje sancionada en 1917 por la guerra, y fue absuelto. Eastman viajó a Rusia y conoció a Lenin en el cuarto Congreso de la IC. Fue partidario de Trotski en la lucha por la sucesión de Lenin. A mediados de 1924 abandonó la Unión Soviética. Escribió una biografía de Trotski, *Leon Trotsky: the portrait of a youth* (1925) y tradujo, entre otras obras, su historia de la revolución rusa. Fue muy criticado en la izquierda por su oposición al régimen soviético. Prosiguió su adhesión al trotskismo, hasta finales de la década de 1930, y hacia 1940 se convirtió al anticomunismo activo, siguiendo las vías del liberalismo de Hayek. Adhirió al macartismo en la década de 1950. Se opuso a la Guerra de Vietnam.

☞FUENTES:

https://es.wikipedia.org/wiki/Max_Eastman

https://es.wikipedia.org/wiki/New_Masses

https://es.wikipedia.org/wiki/Claude_McKay

¹³ Esta denominación de “Gran Unión” dada a la CROM por Gale tiene mucho sentido político, porque acerca la central de Morones a la IWW, en un momento en que él mismo apoya claramente a Morones. Cf. *supra*, Documento 52, nota 9.

DOCUMENTO 53

Título: Carta de George D. Coleman¹ a «Sen Katayama»,² sobre Linn A. E. Gale.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 12-13.

Fecha: 27 de diciembre de 1920

Traducido del inglés.

27 de diciembre de 1920

No 7 Grant Avenue, Harrison, N.J. Dec. 27/20 P.M.

Querido camarada:

En cuanto a Linn A. E. Gale, adjunto una foto suya tomada cuando tenía 16 años de edad, y otra con la mitad de él cuando era editor de *The Edmundson Local*, Edmundson, N.Y., y una breve reseña de sus actividades cuando estaba conectado con el Partido Demócrata en el estado de Nueva York, pero rápidamente se alejó del Partido Demócrata, se convirtió en un socialista y después en comunista. Comenzó la publicación de *Gale's Monthly*, pero era tan radical que las autoridades federales lo acusaron y tuvo dificultades, pero no sé exactamente cómo escapó. Luego fue atrapado en el reclutamiento de Woodrow Wilson y se le ordenó presentarse para el servicio militar. Acababa de casarse con una dama que era reportera oficial de una Corte, y cuando fue reclutado no sólo por su propia inclinación sino por consejo de su esposa se negó a luchar en la guerra de Wilson para “hacer que el mundo sea seguro para la democracia”, y los dos desaparecieron y estuvieron por un corto tiempo en Vernon Parish, Louisiana, en la Colonia Cooperativa Bob Harriman El Llano. Era demasiado radical como para ser “persona grata” de los colonos socialistas de El Llano y cuando las autoridades estadounidenses lo persiguieron, él y su esposa se marcharon a Texas y atravesaron el río Bravo hasta llegar a México y se dirigieron a la capital.

Él ya estaba en contacto con muchos radicales en los Estados Unidos por la lista de suscripción de su revista, y de inmediato se ocupó de la publicación de ella en la Ciudad de México. El Post Master Burleson³ por un tiempo se negó a manejar la revista, aunque fue recibida por las autoridades postales mexicanas y los camaradas en la frontera la pasaron de contrabando y la despacharon para este lado. Circuló como material de segunda clase entre México y Canadá y los Estados Unidos y viceversa en virtud del Tratado Postal Internacional y más allá de la jurisdicción de la Administración de Correos de los Estados Unidos. Ciertos

funcionarios mexicanos le recordaron al P. M. Burleson ese hecho, lo que abrió el camino para represalias, etc., pero este retiró su orden y Gale pudo enviar su revista por segunda clase, pero Burleson también ordenó que no se intercambiara ningún giro monetario internacional para Gale. Esto también está bajo el Tratado Postal Internacional y cuando las órdenes de pago fueron enviadas de vuelta a los remitentes se les dijo que debido a las condiciones en México los envíos no podían ser intercambiados. Eso fue una mentira, pero cumplió su propósito. Por lo tanto, Gale se vio obligado a solicitar que las remesas se realizaran mediante un giro bancario o un giro bancario expreso que Burleson no podía detener. Gale tenía menos de \$500, pero su esposa tenía \$3000 y se llevaron ese dinero al comenzar la revista y la Sra. Gale trabajó de taquígrafa de día y tuvo clases de inglés por la noche para ayudar a pagar los gastos, y siempre han estado a punto para publicar la revista, teniendo que sacar un número y hacer otro durante dos meses en uno para ponerse al día. Cinco veces la Embajada de los Estados Unidos ha intentado que lo extraditen, pero ha fallado. Para usted y para mí, el hecho de las persecuciones y las mentiras contadas sobre él debería ser su mejor recomendación. Él es en México el radical más activo de todos, siendo el verdadero instigador y jefe del movimiento comunista en México, activo en el I.W.W. y constantemente escribiendo y hablando en español en defensa del comunismo y el radicalismo. Una vez que la prensa reaccionaria en México que cuenta con el dinero de los intervencionistas estadounidenses informó que había sido arrestado y que se dirigía a la frontera, donde los funcionarios estadounidenses esperaban que se los entregara, lo telegrafiaron como noticia, y se imprimió en muchos periódicos en los EE. UU. Pero fue una mentira de principio a fin. Él estaba en reuniones confidenciales con el presidente provisional De la Huerta, es decir, De la Huerta le dio varias entrevistas y él está en términos igualmente buenos con el presidente Obregón. Que haya habido, como usted escribe, “informes contradictorios” sobre él, eso significa, si usted ha tenido la experiencia que yo tuve en el movimiento radical, la mejor recomendación posible. ¿Quiénes son los hombres que han hablado mal de él? Varios de los que lo han hecho han sido reporteros de la prensa de Brass Check,⁴ u hombres que desde entonces han demostrado ser espías, etc. Nunca he conocido personalmente a Gale, pero he estado en constante correspondencia con él durante los últimos 18 meses, pero para la vigilancia de los agentes del Departamento de Justicia, ahora estaría en México trabajando con él, y tan pronto como el Senado apruebe la resolución que deroga las leyes de guerra y se convierta en ley, comenzaré por México. El nuevo Congreso y la administración han prometido que lo primero que harán será derogar las leyes de guerra, y eso

eliminará los pasaportes entre aquí y México, y en marzo espero ir allí. Ya le dije por qué no deseo ir a México sin pasaporte, a cuenta de la pensión de la Guerra Civil, o habría “pasado la frontera” hace 4 o 5 meses. El Departamento de Justicia, como le escribí, me impide obtener un pasaporte, y estoy “bajo constante observación” ya que estoy en la “lista de sospechosos” de Burleson y Palmer.⁵ Si el juicio de un hombre que lleva 50 años en el movimiento radical significa algo, déjeme decir que si Linn A. E. Gale no está bien, entonces debemos sospechar de Eugene V. Debs, O’Hara,⁶ y todos y cada uno. Mi juicio respalda a Gale y arriesgaría mi vida en sus manos.

Atentamente, George D. Coleman

PD. Si alguna vez hubo un hombre que merezca la ayuda de la Oficina soviética de Rusia, Linn A. E. Gale es ese hombre.

NOTAS DOCUMENTO 53.

¹ Sobre el autor de la carta, el propio Gale dirá lo siguiente (cf. *infra*, Documento 54): “George D. Coleman es un espléndido camarada de 76 años y fue miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores en los días de Marx y Engels. Luchó en la Guerra Civil estadounidense por la liberación de los esclavos negros. Ha estado activo toda su vida luchando contra el capitalismo. Estuvo en el P.S. hasta hace muy poco y fue candidato para elector presidencial y también para miembro del Congreso en la boleta del P. S. en varias ocasiones. Hoy es un comunista abierto y confeso”.

² «Katayama» se encontraba en ese momento en Harrison, Nueva Jersey.

³ Albert Sidney Burleson (7.06.1863, San Marcos, TX-24.11.1937, San Marcos, TX). Político demócrata, conservador. Parte de una familia sureña de plantadores, su padre fue oficial confederado y su abuelo militar en la República de Texas. Representante de Texas en el Congreso federal (1899-1903). Administrador General de Correos de EE. UU. (1913-1921). Entre 1829 y 1971 ese cargo estaba integrado al gabinete presidencial y muchas veces, como en este caso, fue de gran importancia política. Burleson fue uno de los políticos más reaccionarios que lo desempeñó. Logró que el presidente Wilson instaurara la segregación racial en el servicio postal ferroviario (restaurantes y baños separados, y en algunos casos también áreas de trabajo, discriminación racial en las contrataciones) y luego en la administración federal. Prohibió las huelgas en el servicio postal. Con la entrada de EE. UU. en la guerra controló toda la circulación postal bajo los estándares de la Ley de Espionaje. Persiguió la circulación de las publicaciones antibélicas, “sospechosas” o “ilegales”, y también cualquier impreso de orientación radical.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/Albert_S._Burluson

https://en.wikipedia.org/wiki/United_States_Postmaster_General#As_cabinet_department,_1829-1971

⁴ Bajo ese rótulo, Coleman se refiere aquí a la gran prensa estadounidense, aludiendo al título del libro *The Brass Check* (*El cheque de latón*), del socialista Upton Sinclair (1878-1968), publicado en 1919 y con diez ediciones y 150 mil ejemplares vendidos en la década de 1920. El libro de Sinclair analiza el periodismo, dentro de una serie de seis títulos del autor destinados a revisar algunas importantes instituciones culturales estadounidenses: religión, educación superior, educación primaria y secundaria, la gran literatura, el arte y la música, y la literatura en general. En *The Brass Check* se critica a los periódicos ultraconservadores y partidarios de los grandes poderes políticos y económicos, y a la prensa sensacionalista, “amarillista”, cuyo prototipo es el emporio creado y regentado por William Randolph Hearst. El interés principal, según Sinclair, de estos medios y este periodismo era defender los intereses comerciales de los propietarios de periódicos, de sus financistas e inversionistas y de los grandes anunciantes. Sus herramientas eran la supervisión de lo que se debe o no publicar, la invención de historias o su falsificación, la trivialización de la información para incrementar la circulación, la destrucción de vidas y reputaciones, la ausencia de retractaciones o su ocultamiento deliberado. También criticaba a la central noticiosa de cables The Associated Press, un monopolio mezquino y mentiroso tal como lo presenta Sinclair. El autor proponía soluciones como la paridad en relevancia editorial de la retractación de una falsedad publicada (anticipo del derecho de réplica), el desafío del monopolio de The Associated Press por otros servicios de cable, una ley que prohibiese la falsificación de noticias, la sindicalización de los periodistas y la publicación obligatoria de una síntesis estándar de noticias objetivas. El título del libro tiene una connotación crítica muy clara pues alude a la ficha de latón que adquiría un cliente en un burdel y entregaba a la mujer de su elección, aludiendo a la compra y prostitución de voluntades e intelectos de los periodistas por los propietarios de los periódicos.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Brass_Check#Editions

https://es.wikipedia.org/wiki/Upton_Sinclair

⁵ Además de la mención a Burluson, el autor se refiere a Alexander Mitchell Palmer (1872-1936), procurador general (1919-1921) del gobierno de Woodrow Wilson, político demócrata, que durante el ejercicio de ese cargo organizó la Unidad General de Inteligencia (antecedente del FBI) y lo encargó a J. Edgar Hoover. Actuó sobre la base de la Ley de Espionaje de 1917 y la Ley Antisediciosa de 1918, y violó numerosas garantías constitucionales. Fue objeto de varios atentados con bombas por parte de anarquistas. En 1919

organizó grandes redadas contra los grupos radicales y la IWW y encarceló (más de 10 mil) y deportó a muchos de sus activistas. Enfrentó una importante huelga de mineros del carbón, denunciándola como una conspiración bolchevique organizada y financiada directamente por Lenin y Trotski.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/A._Mitchell_Palmer

<https://www.mtsu.edu/first-amendment/article/1273/a-mitchell-palmer>

⁶ Cf. *supra*, Documento 3, nota 3.

☞ DOCUMENTO 54

Título: Carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama».

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 15, ff. 1-5.

Fecha: 6 de enero de 1921.

Traducido del inglés.

6 de enero de 1921.

Querido camarada Katayama:

Me escribió el 25 de diciembre y le respondí el mismo día. Algunas de las preguntas de su carta ya están respondidas en mi mensaje anterior, por lo que no me referiré a ellas. Sin embargo, responderé a varias otras.

Debo decirle desde el principio que me complace que haga las preguntas que desee y cualquier pregunta será respondida con prontitud y franqueza. Lo único que lamento es que, en lugar de que se haya perseguido una política de este tipo en el pasado, varios chivatos envidiosos, maliciosos e inescrupulosos hayan dedicado sus energías a mentir acerca de mí. Desafortunadamente, en algunos casos, algunos camaradas sinceros han aceptado estas mentiras en lugar de hacer la investigación honesta que usted está haciendo. Doy la bienvenida a la investigación, pero desprecio a los idiotas que se tragan las mentiras de los sinvergüenzas sin averiguar si son verdad o no.

No tengo dudas de que se han hecho todos los esfuerzos posibles para ponerlo en mi contra, lo mismo que se ha hecho para poner a los demás en mi contra. Durante mucho tiempo ha sido mi sincera opinión que aquellos de mis enemigos que fueron tan activos en calumniarme fueron instrumentos pagados de los capitalistas, si fueran radicales sinceros es inconcebible que sean tan persistentes y venenosos en sus calumnias. Sólo puede haber una explicación: que los

capitalistas, al reconocerme como un peligro para ellos, buscan destruir el trabajo que estoy haciendo, al poner en circulación estas falsedades directamente en el campo de los camaradas.

Observo su pedido de omitir su nombre de la lista de editores contribuyentes y lo estoy cumpliendo. Personalmente, tengo mi propia opinión sobre este tema, pero es una cuestión de elección y me alegra hacer todo lo que desee al respecto. No publico artículos de no comunistas sobre comunismo o tácticas comunistas. Sobre esos temas, publico sólo los artículos de los comunistas, pero a veces publico artículos sobre otros temas escritos por personas que no son comunistas cuando creo que los artículos son dignos de publicación. Por ejemplo, Bertuccio Dantino no es un comunista; él es una suerte de radical independiente, según tengo entendido, y dedica gran parte de su tiempo a luchar contra la Iglesia Católica.¹ Él escribe excelente poesía. ¿Por qué debería negarme a publicar poemas excelentes que no sean incompatibles con el comunismo y algunos de los cuales indudablemente son muy útiles para la causa, simplemente porque el autor no es un comunista? Lo mismo puede decirse de Hay Markham, que, sin embargo, es realmente un comunista, aunque es miembro del Partido Laborista Socialista. Considero que sus poemas generalmente son buenos. George D. Coleman es un espléndido camarada de 76 años y fue miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores en los días de Marx y Engels. Luchó en la Guerra Civil estadounidense por la liberación de los esclavos negros. Ha estado activo toda su vida luchando contra el capitalismo. Estuvo en el P.S. hasta hace muy poco y fue candidato para elector presidencial y también para miembro del Congreso en la boleta del P.S. en varias ocasiones. Hoy es un comunista abierto y confeso. Arthur Thomson es el autor de “La conspiración contra México”, un libro que prestó un servicio indiscutible en la lucha contra la propaganda para la intervención en México.² No sé a qué organización pertenece Thomson, pero sí sé que es un enemigo acérrimo de la política amarilla del *New York Call* y varios otros periódicos del P.S.³ Sus artículos nunca han sido inconsistentes con el comunismo. No veo ninguna razón para no publicarlos. Por el contrario, creo que sería una estupidez por mi parte rechazarlos cuando sirvan para propósitos útiles. Podría mencionar a varios otros poetas y colaboradores que pueden o no ser comunistas (no sé lo que son), pero cuyas contribuciones seguramente hacen que la revista sea más efectiva. No sé a qué organizaciones pertenecen mis caricaturistas, a excepción de «Punch» que vive aquí en México y es miembro de P.C. de México.

Si Lenin puede dar una entrevista exclusiva al *World* de Nueva York,⁴ uno de los principales periódicos burgueses del mundo, sin deslealtad a los principios

revolucionarios, ¿por qué no puedo publicar artículos de no comunistas sin deslealtad a mis principios revolucionarios cuando tales artículos son susceptibles de beneficiar a la causa? Observo que usted escribe frecuentemente para publicaciones liberales e incluso capitalistas, por ejemplo, *Asia*, el *Modernismo*, etc. No lo culpo por hacerlo. Creo que es una sabia política. Creo que debemos llevar nuestro mensaje a todas las publicaciones posibles, incluso a las más reaccionarias. Recuerdo que *New York Call* se ofendió mucho cuando Lenin concedió esa entrevista al *World* de Nueva York y no la entregó al *Call*. Considero que las críticas del *Call* son ridículas. Si Lenin pudiera obtener una columna o dos de propaganda bolchevique en un periódico reaccionario con millones de circulación, ¿por qué no debería hacerlo? ¡Qué estúpido es que un periódico supuestamente socialista se oponga a la publicación de ese mensaje!

Personalmente, estoy de acuerdo con Lenin en que debemos usar los instrumentos que tenemos a mano. En su nuevo libro, “Comunismo de izquierdas”,⁵ expone la estupidez de la idea de Sylvia Pankhurst sobre la acción política y comenta: “Este lema sin compromiso es infantilismo intelectual y no tácticas serias de la clase revolucionaria”. Por mi parte, como usted, escribo artículos para las hojas radicales, liberales e incluso burguesas y considero que sería una tontería perder cualquier oportunidad de difundir las ideas comunistas. Creo enfáticamente que el fin justifica los medios. Estoy mucho menos preocupado por las tácticas que usa un hombre que por el objeto que persigue. He dicho muchas veces que si la acusación aliada de que los bolcheviques recibieron dinero alemán fuera cierta, no habría sido un crimen. Por el contrario, le otorgaría crédito a los bolcheviques por tener el cerebro suficiente para obtener dinero y tener el coraje moral suficiente para usarlo no para sí mismos, sino para fines revolucionarios. ¿No estoy en lo cierto?

Si el Partido Comunista de México estuviera en posición de ayudar con la publicación de *Gale's Magazine*, sería otra cuestión. Sin embargo, no está en posición de hacer nada por el estilo y, por el contrario, ni siquiera puede financiar regularmente su propia publicación en español de cuatro páginas, “*El Comunista de México*”.⁶ “*El Comunista*” se sostiene con donaciones de varios miembros del partido y muchas veces he entregado prácticamente todo el dinero para su publicación. Si el partido es tan pobre que no puede solventar una pequeña publicación mensual de cuatro páginas, ¿cómo podría respaldar una revista de 32 páginas?

Teóricamente, creo en el principio de que la prensa comunista debe ser propiedad de la membresía comunista, pero hay excepciones a la regla. Cuando se dé una orientación diferente en México y el partido se vuelva lo suficientemente

fuerte como para mantener su propia publicación, estaré dispuesto a considerar proposiciones de este tipo.

En la medida en que la revista sufre constantes pérdidas, que están solventadas por los ingresos de la escuela de inglés de mi esposa, que administra por la noche, y por el salario que ha recibido, a veces como taquígrafa en casas comerciales y, a veces, como maestra en escuelas locales, sería un alivio hacer que el Partido Comunista u otra persona se comprometiese a financiar la revista y quitarnos esa carga de encima. Parece que usted no sabe mucho sobre las persecuciones que hemos sufrido en México. Supongo que ha sido víctima de los mentirosos que han estado inundando los Estados Unidos con sus infames calumnias.

¿Sabes que cada vez que la Sra. Gale ha tenido un puesto como taquígrafa, ha sido despedida tan pronto como se supo su identidad? (Dado que somos odiados por casi todos los estadounidenses en la Ciudad de México, ella se ha visto obligada a obtener estos puestos bajo su nombre de soltera, Magdalena E. Hass, en lugar de Sra. Linn A. E. Gale. De esta manera, ella ha podido trabajar por poco tiempo en cinco lugares, pero ha perdido su posición cada vez que se enteran de quién es ella).

Las empresas que la han despedido son las siguientes: Samuel Rider, presidente de la Cámara de Comercio Americana, P.O. 82 bis. Ciudad de México, G. Amsinck & Co., Calle Falme, Ciudad de México; M. A. Malo, Isabel la Católica, Ciudad de México (ahora fuera de operación), Carr Bros., Gante 17, Ciudad de México e Y.M.C.A., Ciudad de México.

Vale la pena señalar también que estas empresas recibieron órdenes específicas de la embajada de los Estados Unidos en esta ciudad para dar de baja a la Sra. Gale. Por ejemplo, a Malo, que era un importador, se le informó que la casa exportadora de Nueva York, que le suministraba bienes, le cortaría el abasto si no la despedía. A Carr Bros., la embajada le dijo hace un año que no se les daría protección en caso de intervención si se quedaban con la Sra. Gale. Walter Taylor, Secretario de la Y.M.C.A. me dijo que si él insistía en retenerla como taquígrafa, perdería su propio puesto. A G. Amsinck & Co., con quien trabajó durante la guerra, se le dijo que, a menos que la licenciaran, se los incluiría en la lista negra de los aliados y no podría negociar con empresas estadounidenses y no podría recibir correo de los EE. UU., pues los censores lo detendrían.

¿Sabía que El Universal y El Excélsior, los diarios más reaccionarios de la Ciudad de México, han pedido en 10 o 15 ocasiones diferentes al gobierno mexicano que me expulse del país como un “bolchevique peligroso”? ¿Sabía que la última vez que sucedió esto fue en septiembre de 1920 cuando nuestras habitaciones

fueron allanadas y la Sra. Gale y yo y otros tres ocupantes de la casa fuimos arrestados por imprimir y distribuir propaganda revolucionaria entre los soldados? Ya le envié un recorte relacionado con esto y adjunto copias de las circulares. Puedo agregar que se han publicado 4 o 5 ediciones de estas circulares. Todas ellas instaron a la formación de soviets en el ejército y pidieron a los soldados que se negaran a romper las huelgas. La acción reciente de los soldados para negarse a romper las huelgas o disparar contra los huelguistas en Veracruz se debió en gran medida al efecto de estas circulares.

Podría continuar dándole innumerables hechos pero no creo que sea necesario. Sin embargo, la mejor clase de evidencia que puede obtener es pedirle a alguien que llame a capitalistas y hombres de negocios en la Ciudad de México y pedirles su opinión sobre mí. Un hombre es conocido por sus enemigos. Dado que los capitalistas aquí me odian como lo hacen y han tratado de que me deporten, disparen, secuestren o deshacerse de mí de distintas maneras, debe haber una razón. ¿Cuál supone que sea esa razón? ¿El contenido de la revista le da algún tipo de pista?

Me pregunto, por cierto, si recuerda que las ediciones de junio y julio de 1920 se combinaron. No pude publicar una revista en junio y, por lo tanto, la de julio fue de junio a julio. ¿Por qué cree que hice eso? ¿Cree que a un editor de una revista le gusta saltarse los números de su propia publicación? ¿O cree que fue porque no tenía suficiente dinero para publicarla regularmente?

Debo decir aquí que los números de enero y febrero de la revista probablemente también se combinen ya que en este momento estoy de nuevo en una situación financiera difícil. Probablemente usted no verá ninguna revista en enero. O, si lo hace, será el número de enero a febrero. Los editores cuyas publicaciones obtienen ganancias no suelen hacer tales cosas. Tampoco sus esposas tienen que buscar trabajo con sus enemigos y sufrir insultos y ser despedidas, trabajar en la revista desde la mañana hasta la tarde y luego enseñar en la escuela hasta la noche para recaudar suficiente dinero para publicarla.

Usted habla del negocio inmobiliario. Usted dice que algunas personas piensan que el “beneficio” (?) de este negocio no va a la revista. Puede ser interesante para usted saber que no hay ganancias de mi negocio de bienes raíces (?) y que nunca ha habido ninguna. No he vendido bienes inmuebles en los dos años que he estado en México y, por lo tanto, no he recibido ninguna comisión de ellos directa o indirectamente. Lo que he intentado hacer lo he explicado francamente y sin disculpas en la revista. Recibo innumerables cartas de camaradas que, cansados de las persecuciones y el terror blanco en los Estados Unidos, quisieran venir a

México. Muchos de ellos desean comprar o alquilar pequeñas extensiones de tierra o casas y lotes. Nueve de cada diez de ellos, sin embargo, no tienen dinero y simplemente desean obtener un empleo aquí. Durante un par de años he estado recibiendo cientos de estas cartas. Finalmente decidí que en lugar de remitir las consultas a las compañías profesionales de bienes raíces y oficinas de empleo, me esforzaría por responder las cartas yo mismo y asegurarme de que los camaradas fuesen tratados con rectitud, y también decidí abrir la Agencia con algunas tierras y hacer las ventas yo mismo, si es que alguna se hiciese. Aparte de esto estoy tratando de llegar a un arreglo con el Departamento de Agricultura del gobierno mexicano para obtener una extensión de tierra con fines de asentamiento, en la que los camaradas que vienen aquí puedan pagar un alquiler muy pequeño. Reconozco que este es un acuerdo con un gobierno burgués, pero como hay muchos camaradas que quieren venir a México, me parece más sensato intentar ayudarlos a ubicarse cómodamente y sin que les roben en lugar que entregarlos a los tiernos mercenarios y explotadores de bienes raíces, tiburones terrestres y otros bondadosos vástagos del árbol burgués. ¿Qué piensa usted al respecto?

Como ya he dicho, no he vendido ninguna tierra a nadie y es posible que nunca venda ninguna. No lo sé. Muchos camaradas han venido aquí desde los Estados Unidos, algunos consiguen empleo, algunos con planes de participar en pequeñas empresas y otros que aún no tienen ningún plan. He gastado una cantidad considerable de dinero para responder a la gran cantidad de correspondencia relacionada con este asunto; por no mencionar el tiempo y la energía utilizados para responder preguntas sobre todos los temas existentes bajo el sol. Hasta ahora no he recibido absolutamente nada por mi esfuerzo, excepto algunas suscripciones para la revista de personas que deseaban saber más acerca de México y, salvo casos excepcionales, sellos postales de aquellos que recordaban que cuesta dinero enviar cartas por correo. Lo que gasté en sellos, papel, sobres, etc., no lo sé y no me importa. Me complace hacerlo para permitir que las víctimas del capitalismo estadounidense salgan de ese país desfavorable y pasen a otro en el que hay un poco más de libertad. En repetidas ocasiones he dicho que si gano dinero vendiendo tierras a los recién llegados a México, las ganancias se destinarán a la causa. Esto es verdad. Van a ir justo donde los ingresos de la escuela de mi esposa y donde su salario como taquígrafa y maestra se han ido, también donde fueron más de \$3.000 que había ganado y ahorrado como taquígrafa en Nueva York antes de casarse conmigo. Todo lo que tenemos o hemos tenido ha sido vertido en la revista y este seguirá siendo el caso, pero, como ya he comentado, aún no he

ganado dinero con aquellos camaradas que han venido a México y es bastante posible que nunca gane nada de esa manera.

Usted pregunta por qué la revista no se publica en español. Esto, por supuesto, se debe al hecho de que no está familiarizado con mi historial y experiencia anteriores. Publiqué la revista un año en EE. UU., antes de llegar a México, y tenía una lista de suscripción justo en el momento en que me reclutaron para el servicio militar en la reciente guerra capitalista. Como sabe, me negué a ser carne de cañón en la carnicería del imperialismo internacional y mi esposa y yo huimos a México. Pasamos por el Río Grande (la frontera de México y EE. UU.) el 27 de julio de 1918. (Se dice que 30,000 estadounidenses vinieron a México por la misma razón que yo. Solo conozco a otras dos mujeres que fueron lo suficientemente valientes para venir con sus maridos a este país). Naturalmente, al llegar aquí decidimos restablecer la revista. Fue una satisfacción sentir que estábamos libres de la persecución que habíamos sufrido en los EE. UU., y que podíamos escribir y publicar lo que creíamos sin interferencia. Fue, por supuesto, una gran carga volver a empezar la revista y, al hacerlo, utilizamos cada centavo que teníamos. Durante la guerra fue excluida de todos los países aliados y solo pudimos enviarla a los EE. UU. haciéndola pasar de contrabando al otro lado de la frontera. Esto costó grandes sumas de dinero y antes de que terminara la guerra habíamos agotado cada centavo que teníamos. En enero de 1919 no pude publicar la revista y me salté un mes. (Tenga en cuenta que por falta de dinero no publiqué la revista en enero de 1919, que lo mismo sucedió en junio de 1920 y que es probable que ocurra lo mismo este mes. Tengo una circulación extensa y creciente en casi todos los países del mundo, pero el mantenimiento de una revista de este tipo es una tarea enorme y los ingresos no son suficientes para pagar los gastos de publicación). Dado que publiqué la revista un año en los EE. UU. y los lectores allí leen inglés y no español, era natural que continuara la revista en la Ciudad de México en ese mismo idioma. Si la hubiera publicado en español habría significado la pérdida de todos mis suscriptores y tendría que volver a empezar desde el principio. Es bastante difícil mantener Gale's Magazine como una publicación en inglés, pero sería muchísimo más difícil en español. Los camaradas mexicanos son tan pobres que sólo un pequeño porcentaje de ellos podría darse el lujo de suscribirse. Además, el gasto sería mucho mayor ya que tendría que contratar a un traductor y pagarle bien. (Leo y hablo español, pero no lo suficiente como para hacer mi propia edición sin ayuda).

En el verano de 1919 hice un esfuerzo para imprimir una revista en español y de hecho publiqué un número de una revista de 32 páginas, del mismo tamaño que la de Gale's Magazine, titulada "Nueva Civilización". Me endeudé mucho y no pude publicar otro número. Si tuviera el dinero, ciertamente publicaría dos revistas del mismo tamaño, una en inglés y otra en español. Como señalé anteriormente en esta carta, he estado publicando prácticamente "El Comunista de México" ya que hay muy pocas donaciones además de la mía. Mientras yo estaba en la I.W.W. también fui colaborador principal de "El Obrero Industrial", órgano de esa organización. Ambos periódicos en español fueron enviados desde la oficina de Gale's Magazine y el trabajo fue realizado completamente por mi esposa. En las pocas ocasiones en que he tenido dinero, lo gasté para "El Comunista" o "El Obrero" u otra propaganda en español.

Puedo agregar que no tengo cuenta bancaria y no he tenido ninguna durante aproximadamente un año. Anteriormente tenía una con Banque Française du Mexique, pero como no podía sostener el balance, el banco se negó a mantener la cuenta por más tiempo. Hice depósitos de cheques y giros recibidos por suscripciones en un día y, al día siguiente, invariablemente, me vi obligado a sacar la mayor parte para pagar la impresión. Puede verificar esto escribiendo al banco anterior en Uruguay 53, Ciudad de México. Hoy, cada vez que recibo giros postales, los llevo al banco y los cambio y, de forma inmediata, llevo el dinero a la imprenta. También debo decir que mi padre, C. O. Gale, de Oxford, Chenango Co., N.Y., que se encuentra en circunstancias muy modestas, varias veces me ha enviado dinero en los últimos dos años para ayudar en la publicación de la revista.

Bajo cubierta separada, le envió algunas notas sobre la conferencia con miembros del U.C.P. [United Communist Party of America]. Estarán firmados por el nombre que le di en mi última carta.

Espero que lea esta carta cuidadosamente y la vuelva a leer, y luego de hacerlo, la envíe a Moscú. Adjunto a esta carta un memorando de los cargos editoriales que tuve antes de convertirme en editor de Gale's Magazine y algunas notas sobre mi historia pasada. También incluyo fotografías de dos cartas de recomendación que, aunque no tienen nada que ver con el comunismo, prueban algo acerca de la reputación que tenía.

Con mis mejores deseos, quedo a sus órdenes por el Comunismo Revolucionario.

Linn A. E. Gale

¹ Bertuccio Dantino. Seudónimo de Edward Christopher Williams (1871, Cleveland, OH-24.12.1929, Washington, DC). Bibliotecario, escritor y educador afroamericano de importante carrera académica. Escribió *When Washington Was in Vogue. A Love Story*, una novela epistolar significativa en el movimiento de florecimiento cultural afroamericano de las primeras décadas del siglo pasado. La obra de Williams muestra que este auge no sólo estuvo animado por el llamado “renacimiento de Harlem”, aunque éste fuese su expresión más alta y original. La novela apareció primero por entregas en 1925 y 1926 en *Messenger* con el título de *Letters of David Carr. A True Story of Colored Vanity Fair* y fue redescubierta en una edición de 2003. Autor de obras de teatro: *The Exile*, *The Sheriff's Children* y *The Chasm*. Escribió poemas y novelas cortas bajo el seudónimo de Bertuccio Dantino, que es como lo nombra Gale.

☞ FUENTES:

<https://www.encyclopedia.com/arts/educational-magazines/williams-edward-christopher-1871-1929>

² El libro de Arthur Thompson, *The Conspiracy Against Mexico*, fue editado en 1919 por la Liga Antimperialista de las Naciones Libres, una organización de liberales estadounidenses formada después de la guerra europea para preservar la paz. Otras publicaciones de la Liga destinadas a aliviar la hostilidad de los intereses petroleros contra México fueron: Samuel Guy Imman, *Intervention in Mexico*, J. K. Turner, *Hand Off Mexico* y Leander J. de Bekker, *The Plot Against Mexico*, todos editados en 1919.

☞ FUENTES: SPENSER, *El triángulo*, 1998, p. 32, nota 34.

³ Cf. *supra*, Documento 52, nota 11.

⁴ El periódico *New York World*. Cf. *supra*, Documento 4, nota 7. Gale se refiere aquí a la entrevista de una hora concedida por Lenin a mediados de febrero de 1920 a Lincoln Eire, enviado de *The World*, realizada en inglés en su despacho y luego en su domicilio del Kremlin, en la que dirigente soviético se refirió a la poca claridad de la política de los aliados vencedores de la Gran Guerra en relación al comercio con Rusia, a la disposición de Rusia soviética de tener relaciones comerciales y diplomáticas amplias, a la importancia objetiva que podría tener ese comercio para cubrir demandas reales de los países capitalistas y su confianza en que finalmente esas relaciones comerciales se establecerían, como efectivamente ocurrió un año después con Inglaterra. A la vez destacó la enorme importancia que tendría el programa de diez años de electrificación de Rusia, dentro del plan de recuperación y modernización económica emprendido por el gobierno soviético Y expresó su satisfacción por la situación militar en la guerra civil, a la vez que denunció la presencia belicista que suponía la visita del mariscal Foch a Polonia. Se publicó en *The World*, núm. 21.638, el 21 de febrero de 1920 y fue reproducida por numerosos diarios

de Europa occidental. Cf. “Entrevista con Lincoln Eire, corresponsal del periódico norteamericano “The World”, en LENIN, *Obras completas*, Tomo 40, *Diciembre de 1919-abril de 1920*, 1986, pp. 157-163, 408.

⁵ Se refiere al libro de V.I. Lenin, *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, escrito en abril de 1920, publicado en ruso en junio para la discusión del II Congreso de la Internacional Comunista. También se editaron ediciones en inglés y en francés disponibles para el Congreso. Ese mismo año se imprimió en alemán e italiano y hubo ediciones en Europa occidental y Nueva York. LENIN, *Obras completas*, Tomo 41, *Mayo-noviembre de 1920*, 1986, p. 493.

⁶ Para la prensa comunista en 1919 cf. *supra*, Documento 8, nota 1. Gale se refiere a *El comunista de México*, periódico del Partido Comunista de México y de la Administración de la IWW en México, que apareció en 1919 y 1920. Es citado en la información bibliográfica de TAIBO II, *Bolshevikis*, 1986, p. 417.

☞ DOCUMENTO 55

Título: Resolución de las fuerzas comunistas mexicanas unidas en un solo partido comunista y la base temporal para la organización y operación de este partido, Sen Katayama.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 16, ff. 21-23.

Fecha: ca. enero 1921.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 36. Resolución acerca de la unificación de las fuerzas comunistas en un solo partido comunista, pp. 150-151.

En esta recopilación se lo traduce de un original en inglés. Presenta leves variantes con el aquí publicado.

RESOLUCIÓN DE LAS FUERZAS COMUNISTAS MEXICANAS UNIDAS EN UN SOLO PARTIDO COMUNISTA Y LA BASE TEMPORAL PARA LA ORGANIZACIÓN Y EL FUNCIONAMIENTO DE ESTE PARTIDO. SEN KATAYAMA

La lucha de clases está en su periodo final. La burguesía europea quebró, socavada por la guerra causada por sus propios intereses, egoístas y contradictorios. El proletariado se levanta de su estado prolongado de esclavitud y se acerca el momento en que se liberará de sus cadenas. En Italia, Austria, Alemania, Polonia, la lucha se aproxima a la crisis. Y en Rusia, un país tradicionalmente de mendicidad y tiranía, el proletariado liberado apoya a su gobierno por medio de soviets de diputados trabajadores, campesinos y soldados, con el lema revolucionario: el que no

trabaja no come. La Internacional Comunista, representando a la vanguardia del movimiento mundial de la clase obrera, lleva a sus legionarios a una batalla final victoriosa, amenazando a los explotadores, reemplazando su dictadura con la dictadura del proletariado, que terminará para siempre con todas las dictaduras y abrirá el camino a una nueva vida para toda la humanidad.

En esta lucha, los trabajadores de México, como los trabajadores de otros países, deben participar. Esto no será posible, hasta que se levante un terrible velo de vergüenza que pende sobre el movimiento obrero mexicano, que interfiere con el desarrollo de la verdadera conciencia de clase, y se abra el camino para que los trabajadores avancen, junto con sus camaradas de otros países, por el camino de la revolución socialista. Solo un Partido Comunista honesto y fuerte puede guiar a la clase trabajadora por este camino, solo un Partido Comunista digno de la Tercera Internacional puede llevar al proletariado a su objetivo final. En vista de esto, la discordia que existe hasta ahora en las filas comunistas es estúpida e insoportable. Hasta que en México haya un Partido Comunista unido, el trabajo que pueda realizarse por el comunismo no será serio. Por estos motivos, adoptamos las siguientes resoluciones:

I. Convencidos de la necesidad revolucionaria de una acción comunista fuerte y unida, los comunistas aquí reunidos se unen en un solo partido comunista perteneciente a la Internacional Comunista y reconocen sus principios y programa.

II. De acuerdo con las decisiones del segundo congreso de la Internacional Comunista, el nuevo partido se conocerá como el Partido Comunista de México.

III. Todos los que reconocen y están de acuerdo con los principios y el programa de la Internacional Comunista, elaborados en el segundo congreso y en las llamadas 21 condiciones, pueden y deben pertenecer a este Partido Comunista.

IV. El objetivo del partido es despertar en las masas la conciencia de su misión histórica, conducir las en la lucha de clases contra los burgueses y contra los líderes infieles y oportunistas.

V. La constitución y el programa del partido estarán estrictamente subordinados al programa de la Tercera Internacional (Comunista).

VI. Todos los miembros deben obedecer las decisiones de los congresos nacionales del partido y sus propias organizaciones locales, y tienen la obligación de proteger estas decisiones fuera del partido.

VII. El actual congreso nombrará tres camaradas, para cooperar con los dos camaradas ya seleccionados (del “Partido Comunista Mexicano” y el “Partido Comunista de México”), para el Comité Central temporal del nuevo partido. Este

Comité Central llevará y gestionará todo el trabajo del partido, de acuerdo con la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.

VIII. Los miembros del partido deberán organizarse en células de propaganda dentro de los sindicatos, círculos culturales y educativos, clubes, etc. En este trabajo estarán subordinados al control y la disciplina del Comité Central del Partido y al pleno de las organizaciones locales a las que pertenecen.

IX. El Partido hará todos los esfuerzos posibles para ayudar en el desarrollo y crecimiento de la Federación de la Juventud Comunista, la cual no debe disolver su organización, sino trabajar en alianza con el Partido Comunista, al que también deben pertenecer sus miembros avanzados.

X. El primer congreso regular del nuevo partido se convocará tan pronto como sea posible, de acuerdo con la opinión del Comité Central.

Acordado conjuntamente por el “Partido Comunista Mexicano” y el “Partido Comunista de México”.

Sen Katayama

NOTAS DOCUMENTO 55.

¹ Katayama asumió la dirección de la Agencia Americana de la Comintern el 8 de enero de 1921, tal como lo dice en sus notas autobiográficas (Cf. SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 27, Sen Katayama, datos autobiográficos, p. 139). Esta “resolución”, mejor dicho “proyecto” de resolución, es una propuesta de unificación que «Sen Katayama» envió a los dos grupos comunistas existentes en México y que no fue aceptada por ninguno de ellos. Debió ser enviada por «Katayama» a comienzos de enero de 1921, cuando todavía se encontraba en Nueva York, ya que en el Manifiesto de Partido Comunista de México (Documento 56) de mediados de enero de 1921 se menciona que han recibido una carta de «Katayama» con la propuesta de unificación comunista.

¡A los comunistas de la Región Mexicana!
¡Abajo los traidores! ¡Abandonen a los mangoneadores! ¡Maldigan a los espías!
REPUDIEN EL CONGRESO PSEUDO-COMUNISTA Y
CONCURRAN AL CONGRESO VERDADERAMENTE OBRERO
MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO
(SECCIÓN MEXICANA DE LA TERCERA INTERNACIONAL)

A los compañeros comunistas y a los trabajadores en general de todas partes de la región Mexicana:

El objeto de este Manifiesto es desenmascarar leal y francamente, sin vacilación ninguna la conducta condenable del grupo llamado “Comunista” que ha convocado a un “Congreso Comunista” en la Ciudad de México para el mes de febrero.

Nuestra labor no es agradable en verdad, pero nuestro deber como comunistas revolucionarios, es de todas maneras el sostener los principios aprobados en la Tercera Internacional de Moscú. Nunca ha sido grato para nosotros criticar o atacar a algún grupo obrero; pero en esta vez no deseando que la verdad de nuestras ideas se trate de ultrajar, nos vemos precisados a hacerlo así.

El grupo llamado comunista, y que está encabezado por José Allen, M. Díaz Ramírez, Frank Seaman, etc., etc., no es en ningún sentido un grupo obrero, es un núcleo de mangoneadores e intrigantes, sin escrúpulos, que han dividido a los trabajadores de México en campos múltiples y que todavía desean crear más divisiones. Desgraciadamente hay obreros hasta ahora que no saben la verdad amarga sobre quiénes son los hombres que se encuentran al frente de esta organización tan pequeña, y que lleva a cabo una labor tan perversa. Sentimos como el velo de la vida de cualquier miembro de la familia humana, pero no podemos por hoy hacer otra cosa, si es que queremos efectivamente ser leales al comunismo.

No nos atrevemos a decir que los individuos mencionados sean espías del capitalismo de Norte América, porque no tenemos las pruebas absolutas para ello, pero si decimos que, si fueran espías con la intención malévolamente de destruir la organización obrera en México, desempeñarían su labor precisamente en la forma en que ahora lo hacen. Ningún espía podrá hacer una labor más

satisfactoria a los capitalistas, que la labor que el grupo encabezado por Allen está haciendo en México.

Estudiando pues la obra que estos hombres llevan a cabo no hay en este asunto, más que tres alternativas que son las siguientes:

a). El grupo encabezado por Allen es un núcleo de personas ambiciosas, que queriendo ser los líderes del movimiento obrero de México, están dispuestos a hacer de dicho movimiento incontables divisiones de manera que ellos puedan tener “un partido” para llevarlo en sus bolsillos y poder decir: “somos los presidentes y los secretarios del Gran Partido de nosotros”;

b). El grupo encabezado por Allen es un núcleo de hombres sinceros quizá, pero fanáticos que locamente piensan que son “los únicos comunistas de México” (como dijera Ramírez en la casa del compañero Jacinto Huitrón) y que por lo tanto están triturando miserablemente el movimiento obrero, y están hiriendo con arma blanca la misma causa que creen sostener. Aquí haremos una explicación sobre este punto pues es probable que no sean tan fanáticos, sino que en el fondo sean astutos y hombres sin principios verdaderos.

c). El grupo que encabeza Allen es un núcleo de espías del imperialismo de los Estados Unidos que, queriendo la intervención en México y el establecimiento de otra India o Irlanda aquí, tienen a estos hombres para evitar que se realice un movimiento obrero unido y fuerte, y trata de destruir el obstáculo más serio en el camino de realización de su sueño de dominación, aprovechando estos hombres para que busquen el rompimiento de los lazos de solidaridad entre las organizaciones obreras de México, provocando riñas personales y divisiones sin razón.

Por último, a nosotros nos parece más explicable la última conjetura, pues los hechos constituyen las pruebas más satisfactorias y los hechos que vamos a delinear son con el fin de que todo compañero pueda juzgarlos según su propio criterio.

Es inconcebible que hombres bien intencionados, que profesen las ideas comunistas, puedan ser tan perversos para hacer cuanto han hecho Allen y sus amigos durante el tiempo que tienen de trabajar. Nunca hemos supuesto en ellos falta de conocimientos y por lo tanto todo lo que hacen es con reconocida mala fe, ellos saben que son los principales responsables de la marcada mala voluntad y falta de entendimiento entre los trabajadores de México que nunca había existido antes de la organización de su grupo. Y si lo saben, cabe preguntar, ¿por qué insisten en seguir esta labor?

Examinemos la historia del movimiento Comunista en México un poco y veremos hechos incontrovertibles que convencerán hasta a los necios.

El Partido Comunista de México se organizó el 7 de septiembre de 1919. Los fundadores fueron los compañeros Geo Barreda, Enrique H. Arce, Adolfo Santibáñez, C. F. Tabler, Linn A. E. Gale, J. C. Parker, etc., quienes se separaron del antiguo Partido Socialista. Adoptaron un manifiesto netamente revolucionario y aceptaron inequívocamente los principios de la Tercera Internacional de Rusia. Los compañeros Geo Barreda y Enrique H. Arce, ambos revolucionarios capaces y leales, fueron nombrados Secretarios del Exterior y del Interior, respectivamente. Luego el partido empezó una labor activa de propaganda, educación y organización. Comenzó la publicación de un órgano oficial, “El Comunista de México”, y lanzó varios manifiestos a los obreros de la región mexicana. Desempeñó muchas actividades en contra de la intervención cuando los soldados americanos estuvieron en el suelo mexicano cerca de la frontera y difundió varios manifiestos, apelando a los soldados de ambos países que no mataran a sus camaradas. Estos manifiestos fueron publicados extensamente en los periódicos de los Estados Unidos y los demás países y excitaron los ataques furiosos de “The New York Times”, el principal periódico capitalista en la Republica del Norte, así como del senador Fall,² y a la voz de Wall Street en el congreso americano y propagandista más activo en pro de la intervención.

Entretanto en el Partido Socialista principió a dominar un rico hindú, Manabendra Nath Roy que durante la guerra ganó miles y miles de pesos del gobierno del Káiser, por hacer propaganda en favor de la antigua Alemania monárquica. Roy dominó en el Congreso Socialista y su dominación fue el motivo importante que impulsó a los compañeros mencionados a retirarse del Partido Socialista. Como había cesado la carnicería europea, naturalmente cesó el salario grandísimo que Roy estuvo recibiendo; este político ambicioso tuvo que buscar otros medios de vivir. Creyó en un principio que iría a Berna, Suiza, a pedir dinero a la Segunda Internacional —que es la Internacional Amarilla, que vergonzosamente sostuvo la guerra más indefendible en la historia del mundo.³ Eso era natural, pues Roy había sostenido al Káiser y a los mercenarios de Alemania, y prostituido sus habilidades por una causa tan vil y por una fuerte cantidad de dinero sucio. Antes de concurrir al Congreso Socialista, Roy insertó en el manifiesto del partido un párrafo diciendo que el Congreso iba a elegir a un delegado a la Segunda Internacional de Berna; ya en el Congreso, debido a los esfuerzos de los compañeros Santibáñez, Cervantes López, Gale, etc., se incluyó un párrafo en pro de la Tercera Internacional de Moscú, pero la declaración fue un engaño usado por Roy y sus asociados para esconder sus hechos reaccionarios; con el retiro de algunos delegados resultó

la formación del Partido Comunista que estuvo ganando influencia mientras que los socialistas moderados perdieron terreno rápidamente.

Roy entretanto quiso salir a Europa con rumbo a Rusia, como delegado de un partido: podía ser delegado, tal vez, del Partido Socialista, pero la Tercera Internacional había repudiado el nombre de “socialista” y los partidos de este nombre en casi todo el mundo, fueron despreciados por haberse vendido durante la manzanita internacional. Claramente hubiera fracasado pues si hubiera ido como representante del Partido Socialista de México, aunque dicho Partido estuvo compuesto de compañeros honrados y revolucionarios quienes habían sido engañados por este mismo Roy.

Era también seguro que no podía ir como representante del Partido Comunista de México, de reciente fundación, porque este era un partido netamente revolucionario y de ahí que buscando un medio para llevar a cabo sus ambiciones, Roy propuso a los componentes del Partido Socialista que cambiaran el nombre de socialista por comunista, pero siendo en su mayoría trabajadores sinceros que no querían intrigas ni pretensiones falsas, rechazaron el propósito con indignación; sin embargo, Roy siguió en su proyecto y por fin persuadió a José Allen y otros más, a dejar el Partido Socialista y a organizar otro Partido Comunista y lo hicieron así.

En diciembre de 1919, es decir tres meses después de la organización del verdadero partido Comunista de México, se organizó un partido bastardo con nombre casi idéntico, o sea “EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO”.

Roy había conseguido lo que deseaba y fue elegido “Delegado Internacional” y después de comprar para su esposa una capa que le costó más de \$600.00 y zapatos con hebillas de plata pura, salió para Holanda. (Durante todo el tiempo que vivieron en México Roy y su esposa, habitaron una magnífica casa en la Colonia Roma, donde se servían continuamente ricas comidas rociadas con vinos caros, para los alemanes ricos y para otros partidarios de Alemania).

Roy había hecho lo que había querido. Tenía un “partido” y fue “delegado internacional”. A él no le importaba que en lugar de un solo Partido hubieranse formado tres pequeños Partidos y hubiera animosidades terribles. A él no le importaba que el movimiento obrero de México hubiera sufrido un golpe inconsciente brutal e injustificable. A él no le importaba que las energías de muchos compañeros que debían estar desplegando los principios del comunismo, estuvieran disipando sus fuerzas en quimeras y ataques sin fin.

Aunque había salido Roy, su influencia malévola seguía predominando entre ese grupo: Allen se comprobó un discípulo aprovechado de su maestro y siguió

calumniando a todo compañero que rehusaba aceptar su “Partido”, que querían hacer aparecer como una revelación del cielo, los propagandistas más activos fueron objeto del rencor más vengativo de parte de los señores de la iglesia de Allen y compañía. El compañero Gale, director de una revista comunista que circula en todo el mundo, colaborador de muchos periódicos revolucionarios de países extranjeros, y luchador incansable por la causa del proletariado, fue atacado de la manera más dolosa. Sabiendo que Gale era un organizador eficiente en la guerra en contra del sistema capitalista, dirigieron sus ataques insolentes en contra de él y procuraron esconder el hecho de que Gale había sido arrestado, encarcelado y perseguido varias veces por los instrumentos del capitalismo y de que el gobierno plutócrata de los Estados Unidos había tratado de extraditarlo tres o cuatro veces para encarcelarlo.

Poco a poco estos “líderes gofir” [sic]⁴ riñeron con todo aquel elemento radical con quien habían tenido relaciones fraternales: Felipe Carrillo, presidente del Partido Socialista de Yucatán,⁵ cuya labor es perfectamente conocida en el país por todos los elementos de trabajo y que a honra tuvo sufrir las torturas en las bastillas de Porfirio Díaz y que durante algún tiempo estuvo de acuerdo con Allen, de quien se separó cuando conoció las falacias que estos hombres llevaban a efecto contra la clase trabajadora, es ahora víctima de la maldad y la maledicencia constante de Allen; el compañero Roberto Haberman (escritor radical conocido colaborador de muchos periódicos avanzados americanos, entre ellos “The Liberator”,⁶ la famosa revista comunista de Nueva York y elemento prominente entre los trabajadores de los Estados Unidos y Yucatán) está ahora denigrado por sus anteriores amigos; la compañera Elena Torres, organizadora del Consejo Feminista Mexicano, y propagandista activísima en pro del mejoramiento de la mujer, así como en pro del comunismo, también tiene que sufrir hoy los insultos de estos pícaros.

Hemos dicho que si los líderes del partido de Allen, Roy y compañía, fueran espías, no pudieran hacer una labor más eficaz que la que han hecho y aquí está la prueba suprema: Cuando ven a un hombre o a una mujer que es verdaderamente una amenaza en contra del progreso del capitalismo, ven un objeto de odio del grupo de Allen. En proporción a su actividad y eficiencia en la lucha de clases es la enemistad de Allen y sus satélites.

¿Por qué es esto? ¿Puede ser que la razón los guíe? Creemos que no. Hay otras cosas también interesantes. Así como habían llevado a cabo las divisiones del Partido Socialista, así buscaron las divisiones entre el movimiento industrial del país, y vamos a demostrarlo: En septiembre de 1919, cuando nació el Partido

Comunista, los fundadores organizaron también la administración mexicana de los I.W.W., creyeron –como cree Lenin y como dicen los postulados de la Tercera Internacional– que debe existir un movimiento industrial revolucionario que deba cooperar con el movimiento político revolucionario en todos los países; no se unieron a la Confederación Regional Obrera Mexicana, porque creyeron que era inútil tratar de cambiar la ruta que seguía, pero a últimos tiempos han buscado por todos los medios que han estado a su alcance la forma de dividir y desorganizarla aunque hasta la fecha no lo han logrado. Ahora bien, según los principios de la Internacional de Moscú, los comunistas procuraran entrar dentro de todas las uniones ya sean estas radicales, moderadas o conservadoras, a fin de hacer una verdadera labor de propaganda, y encaminarlas por el sendero del comunismo y esto es lo que los miembros del Partido Comunista de México han hecho; varios de sus miembros están dentro de la Confederación haciendo propaganda comunista; otros están dentro de los sindicatos independientes y unos más dentro de los I.W.W., es así como se hace labor de unificación, no sembrando divisiones y debilitando por tanto la fuerza del proletariado organizado.

Otro caso: en diciembre de 1919, es decir tres meses después de la formación de la administración mexicana de la I.W.W., los del grupo de Allen organizaron una segunda unión industrial a la que llamaron “Federación Comunista del Proletariado”. Ya habían formado tres partidos de uno solo y entonces causaron la escisión en tres uniones de las fuerzas industriales del país. Dividir a los obreros y seguir perennemente dividiéndolos, esta es la labor insana de Manabendra Nath Roy y su teniente José Allen.

Pero no estaban satisfechos con esto. En septiembre de 1920 viendo que la I.W.W. estaba ganando un poco en fuerza, mandaron a un pícaro bastante conocido que ahora se llama M. Paley que hace un año se llamó a si mismo Mischa Poltiovsky y cuyo nombre real es Levin, a las sesiones de los I.W.W. para que junto con otros dos o tres, empezaran su obra eterna de división y como siempre, tuvieron efecto, resultando una escisión y luego vimos a dos administraciones mexicanas de la I.W.W. funcionando en lugares distintos de la Ciudad de México; esa fue la obra de Paley-Poltiovsky-Levin. Paley trato de expulsar de la organización a los soldados y a los gendarmes que allí asistían, y en general a todos los que por el momento no estaban trabajando a salario (olvidándose por supuesto de dar a conocer a la asamblea de qué vivía). Naturalmente, los elementos conscientes rechazaron tal proposición, y de ahí resultó la división antes mencionada. Los revolucionarios saben perfectamente que sin soldados, y aun los gendarmes, no es fácil ninguna organización que pueda conducir a la revolución social.

Inmediatamente después “Vida Nueva”,⁷ un periodiquito controlado por Allen publicó un artículo alabando a los que fomentaron esta escisión: esta es, pues, una prueba adicional que la labor del partido de Allen es una labor de destrucción del movimiento obrero en México. Paley no era miembro del partido de Allen, pero siempre estuvo con ellos y con la labor hecha dentro de la I.W.W. recibió la laudación a que se hizo acreedor por su obra.⁸

¿Qué podemos pues pensar sobre los que nunca desempeñan ninguna otra labor que la división y debilitación en general de las organizaciones radicales en México sin haber sido capaces de haber hecho algo consistente como no sea lo que hoy a mansalva y por sorpresa piensan hacer con los que incautamente acuden a su llamado?

Hemos estado por mucho tiempo esperando pacientemente que estos hombres cambien de táctica a pesar de las maniobras y maquinaciones llevadas a cabo, pero ha llegado el tiempo en que debemos protestar y poner en conocimiento de los trabajadores la verdad con franqueza.

En los últimos meses hemos estado tratando con el Partido Socialista⁹ a fin de unirlo con el Partido Comunista y esta unificación va muy avanzada, pues la mitad o más, está con nosotros y seguimos haciendo esta labor con entusiasmo y buena voluntad. Hemos dado un paso importante hacia la victoria y agradecemos que una gran parte del Partido Socialista haya aceptado esta unificación y mostrándose con sinceridad, pero lo interesante es esto: propusimos también al Partido de Allen la misma unificación en la inteligencia de que dos veces anteriormente lo habíamos hecho y ellos habían rechazado nuestra proposición, y al tratar una vez más y hacer un esfuerzo semejante después del éxito parcial tenido con el Partido Socialista, creímos que el grupo de Allen estaría más dispuesto a cooperar en el movimiento general; pero no, compañeros, nos equivocamos completamente. Este grupo de vividores y aventureros no tuvieron ni una sola palabra de contestación al anhelo de unificación general.

Han tenido siempre en cuenta estos señores que en una verdadera unificación no pueden ser los amos y que tendrían que permitir a todos el derecho de asistir y censurar a palabra la labor que hacen, y como esto no les conviene, no quieren pues la unificación, o quizás como ya hemos sugerido anteriormente, su motivo principal es impedir toda unión efectiva y dejar el movimiento obrero en un estado de discordia y separación que facilite la intriga de conquista de los imperialistas del Norte.

Pero tenemos todavía hechos que confirman nuestras sospechas de que las personas mencionadas son agentes de Wall Street.

Hace un año Allen y sus amigos proclamaron que iban a formar un “Sub-bureau de la Tercera Internacional” y se nombraron a sí mismos como miembros de tal institución. Uno de los miembros de dicho Sub-bureau en quien Allen tuvo mucha confianza, fue Martin Brewster, cuyo nombre real es Biernbaum y tenemos pruebas innegables de que Brewster estuvo empleado por el Embajador americano Henry P. Fletcher¹⁰ como espía para vigilar las actividades de los slackers (radicales de los Estados Unidos que huyeron para evitar la conscripción militar en la guerra mundial). Brewster también era “slacker” pero tiene un alma tan depravada que vendió las informaciones que tenía sobre sus camaradas a los esbirros de los Estados Unidos por un puñado de oro. Cuando acabo la guerra y con ella su salario, debido a la disminución del sistema de espionaje del gobierno americano, Brewster obtuvo trabajo de mayordomo en la elegante casa de Manabendra Nath Roy, el hindú, figurando siempre como socio activo en el Sub-bureau. Cuando salieron de México Roy y su esposa, quedó Brewster de nuevo en malas condiciones, trabajó en la escuela de inglés de la señora Anness (Ave. Francisco I. Madero 1), pero fue despedido pronto por sus irregularidades de conducta. Sin dinero y desesperado, se dedicó días después a cometer actos tan depravados que por respeto a los compañeros nos resistimos a relatar; finalmente, no pudiendo obtener por este medio tanto dinero como quería, Brewster escribió una colección de artículos dando algunas informaciones en su mayoría mentiras también sobre el movimiento bolchevique en México y los vendió a Rafael Alducin,¹¹ director de *Excelsior* por \$1.000. Con este dinero compró algunos trajes, pero cuando supo que algunos compañeros iban a castigarle, huyó de México y no lo hemos visto otra vez.

Tal es Martin Brewster, amigo íntimo de Allen y miembro connotado del llamado “Sub-bureau de la Tercera Internacional”.

¡Que sorpresa sería para los componentes de la Tercera Internacional el saber que fueron representados (?) en México por un lenón que vivía de la vergüenza de una pobre muchacha, por un traidor que violó los secretos de sus compañeros por el oro del gobierno más imperialista del mundo primero y después por el de la prensa mercenaria de México, que siempre ha explotado en su provecho la obra de división llevada a cabo por este grupo nefasto!

Paley, quien encabezó las intrigas dentro de los I.W.W. en México dividiendo aquella organización, y que ha sido la causa de bastantes malas voluntades entre los compañeros, es tan despreciable como Brewster; su presencia en un grupo es inmediatamente motivo de desconfianza, pues este mismo individuo es el cobarde que hace dos años propuso en un grupo de “slackers”, que se escribiera al

embajador Fletcher diciéndole que si ellos fueron “slackers”, nunca han sido bolcheviques y que nada han tenido que ver con Gale, Parker y otros que se han dedicado a esta propaganda; para sostener su proposición dijo que probablemente con tal comunicación, ellos podrían obtener amnistía o cuando menos consideración especial de parte del gobierno americano, y más tarde el perdón. También propuso la supresión de la revista del compañero Gale, la que consideraba como un peligro para los otros “slackers”, pues si algunos hicieron propaganda bolchevique, el gobierno americano creería que todos están implicados en esta labor. La mayoría de los “slackers” reunidos ahí, rechazaron enérgicamente esta sugestión, y no se llevó a cabo.

Sin embargo, este mismo Paley se dice ahora “muy revolucionario” y tiene la insolencia de criticar a otros compañeros.

Estos son dos de los tipos que como elementos de valía han convocado al Congreso Comunista y tratan de controlar a los delegados que lleguen a venir, con el fin de acrecer su organización.

Mucho se ha hablado sobre el reconocimiento (¿) del Partido de Allen, por la Tercera Internacional.

Sobre esto hay una historia de hechos peores aun y más pérfidos que los relatados y que es nuestro deber dar a conocer.

Llegó a México en septiembre de 1919, un ruso con el nombre supuesto de F. Grozemberg,¹² trayendo credenciales del gobierno soviético. Desgraciadamente no sabía hablar español y su intérprete no sabía nada del movimiento en México; después de vivir algunos días en el Hotel Regis sin encontrar ningún elemento revolucionario, leyó por casualidad un ejemplar del *Heraldo de México*, en el que en la sección inglesa, se publicaba un editorial de oposición a la intervención en Rusia, fue a la redacción de dicho periódico y ahí se encontró con Frank Seaman y Irwin Granich (debemos de advertir que este Granich después escribió artículos llenos de falsedades sobre el movimiento en México, que se publicaron en *The Liberator* de Nueva York y en *The One Big Unión Monthly*, órgano mensual de los I.W.W. de los Estados Unidos. Debido a la protesta tremenda que hicieron muchos compañeros de aquí, ambos periódicos publicaron rectificaciones sobre las calumnias de Granich).

Seaman y Granich explicaron a Grozemberg que ellos eran los líderes del bolchevismo en México y que el hombre más revolucionario que había en este país, era el hindú Roy, nacionalista espía del gobierno alemán, príncipe, de sangre aristócrata y costumbres más aristócratas aún. Llevaron luego a Grozemberg a la

hermosa residencia de Manabendra Nath Roy y desde ese día Grozemberg fue el huésped de honor de la familia Roy.

Por las intrigas de Roy, Grozemberg nunca supo que se había formado el Partido Comunista de México y si le ofreció con su astucia característica la formación de un Partido Comunista, lo que hizo en diciembre como ya hemos dicho.

Después de algunos meses de permanencia de Grozemberg en México, regresó a Rusia en la creencia firme de que Roy, Seaman, Allen, etc., fueron los organizadores más activos de la clase trabajadora en la república. No vio nunca a ningún compañero del Partido Comunista, de los miembros de los I.W.W. ni de la Confederación Obrera Mexicana, no siéndole por lo tanto posible saber nada sobre el movimiento obrero del país y volvió ignorante de las condiciones verdaderas de la región mexicana.

Con comidas, vinos, mujeres y con placeres dulces y engañosos Roy manejo al representante del gobierno proletario de Rusia. Mientras sus demás compañeros estaban revolcándose en su sangre en los campos de batalla y muriéndose de hambre por el bloqueo infame de los aliados, Grozemberg llevaba una vida de príncipe en la casa de Roy en México. Cuando regresó lleno de licores así como de mentiras y malas informaciones, seguramente el gobierno soviét mandó aquí un hombre incapaz de comprender las grandes responsabilidades que tenía sobre sí, pero lo que es más serio, los mangoneadores de este partido de Allen y Roy cometieron un crimen detestable en contra de todos los compañeros mexicanos que han dado sus energías a la causa de la emancipación económica.

Ahora nos complace decir que la Tercera Internacional está enterada perfectamente de todos estos hechos y ha nombrado al compañero Sen Katayama, miembro de la misma Internacional y líder japonés desde hace muchos años, para que trate de unir a los elementos comunistas y evitar más intrigas. Precisamente en respuesta a una carta del compañero Katayama, hicimos nuestro tercer propósito invitando al partido de Allen a unirse con nosotros. Pero bien sabíamos que como fracasamos las dos veces anteriores fracasaríamos esta tercera y así sucedió.

Roy y su esposa llegaron a Moscú a tiempo de asistir al segundo congreso de la Tercera Internacional¹³ y las cartas de protesta enviadas por el Partido Comunista, el Partido Socialista, (entonces convencido de que Roy era un embaucador) y los I.W.W., llegaron después de efectuado el congreso.¹⁴ Si se hubieran recibido allá en tiempo oportuno le habría sido negado a Roy el derecho de tomar parte en las deliberaciones del congreso; sin embargo, tan luego como llegaron al Comité Ejecutivo de la Internacional, este empezó una investigación de la escisión en México.

Roy también tenía credenciales de un grupo de la India y como su objeto principal era entrar en el congreso y buscar ayuda para el movimiento nacionalista de aquel país, dio toda su atención a aquel asunto. Los pocos compañeros que aquí en México hicieron confianza en la buena fe de Roy, habían sido engañados disimuladamente. Roy entró al congreso por medio de las credenciales de México y luego olvidó sus compromisos con los compañeros de este país, y dedico sus energías sólo a la India. Como el movimiento en México no era bien conocido en aquel tiempo, no fue posible para los compañeros de la Tercera Internacional investigar los antecedentes de Roy, ni del Partido que pretendió nombrarlo representante.

Aunque fue aceptado dentro del congreso, después Roy recibió una reprimenda de Lenin en persona. La experiencia del líder ruso y su criterio maduro hicieron que pronto viera lo que este hombre buscaba en el fondo.

Cuando Roy declaró en el congreso que la revolución social de Europa dependía de la revolución social de la India, queriendo dar demasiada importancia a su propio país y a sí mismo, Lenin le contesto: “La declaración de Roy es absolutamente falsa, pues la revolución social no depende de la India ni de ningún otro país solo; depende de los trabajadores en general de todos los países. Ustedes ahora a pesar de tener cinco millones de trabajadores y treinta y siete millones de campesinos, TODAVÍA NO TIENEN NINGÚN PARTIDO COMUNISTA EN LA INDIA”.

Si fuera necesaria otra prueba del egoísmo y de las ambiciones personales de Roy, aquí está: o Roy es enteramente ciego al comunismo científico, o es un ambicioso político que procura elevarse por medio de exageraciones risibles sobre las relaciones de su propio país y de sí mismo.

Roy no es ignorante, es algo inteligente, y siendo algo inteligente, claro es que su declaración tendía a un esfuerzo para engañar a sus compañeros en aquel gran congreso internacional. Y naturalmente no pudo jugar con Lenin y recibió una réplica tan fuerte y franca, que tuvo que salir de Rusia rumbo a la India.

Sabemos que en la actualidad se encuentra completamente despreciado de todos los miembros de la Tercera Internacional. Sin embargo, el grupo que él formó en México, sigue con sus pretensiones de ser la iglesia infalible del comunismo en esta región, y desgraciadamente unos cuantos grupos se han dejado engañar con tales pretensiones.

Queremos hacer mención al hecho de que la Tercera Internacional insiste en la unificación de los elementos comunistas de cada país y nosotros como comunistas de acuerdo con la Tercera Internacional, hemos procurado llevar a cabo esta unificación en México, unificación que nos traería la fuerza

necesaria para conquistar el Estado y al mismo tiempo nos traería una unificación que sería basada sobre los principios del comunismo revolucionario. Pero todos nuestros esfuerzos se han estrellado contra la testarudez y la mala fe del partido de Allen y Roy.

En pocas palabras, nosotros seguimos la política indicada por la Tercera Internacional, mientras los que se llaman a sí mismos “rojos”, la han violado en todos sus hechos. Y además y esto es lo más grave, el partido mencionado está encabezado por un traidor que nos ha vendido (Martin Brewster); otro traidor que propuso lo mismo y fracasó por la oposición de compañeros honrados (M. Paley); un vividor de la vergüenza de una mujer (el mismo Brewster) y algunos otros individuos que no han tenido ni salarios ni trabajo conocidos durante años (como José Allen) y algunos más que, con buenas intenciones pero faltos de juicio han creído en las mistificaciones y disertaciones de sus astutos maestros.

Por último, detrás de todos estos elementos cuya sola labor ha sido una obra de destrucción y rencor, vemos la sombra siniestra del imperialismo del Norte que quiere agarrar este hermoso país nuestro, robar su riqueza y estrangular el movimiento naciente y creciente del obrerismo de la región mexicana.

Compañeros de México: os llamamos a rechazar una vez y para siempre, este congreso llamado comunista y este partido compuesto de serpientes que buscan como sus víctimas a los oprimidos y miserables. Que tratan de echar a los siervos del capitalismo aquí, en un infierno más hondo y más terrible que el actual, o sea el infierno del terrorismo blanco y de las bayonetas americanas.

Os invitamos, pues, a uniros al Partido Comunista de México (Sección Mexicana de la Tercera Internacional) el único verdadero Partido Comunista en el país y sostenido con los sacrificios y la labor ardua de los trabajadores mismos y no con el oro de Wall Street o del imperialismo alemán.

Os invitamos a comunicaros con nosotros sobre el genuino Congreso Comunista que será convocado en la Ciudad de México el 21 de Marzo y estará compuesto de luchadores y revolucionarios, no de aventureros, espías y muñecos.

¡VIVAN LA TERCERA INTERNACIONAL Y LOS SOVIETS!

¡VIVA LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

Salud y Comunismo Revolucionario.

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

(SECCIÓN MEXICANA DE LA TERCERA INTERNACIONAL)

MANUEL PEÑA BRISEÑO, secretario del exterior.

PORFIRIO ARENAS, secretario de actas.

ENRIQUE H. ARCE, secretario del interior.

¹ Este Manifiesto es la respuesta de Gale y su grupo del Partido Comunista de México a la “Convocatoria a la primera convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano” efectuada en enero de 1921, reunida el 15 de febrero de ese año en la ciudad de México (Documento 78). Colocamos la respuesta de Gale en esta secuencia de materiales referidos al conflicto entre las dos organizaciones comunistas, porque es una de las exposiciones más completas de los argumentos esgrimidos por Gale en contra del Partido Comunista Mexicano y sus miembros más destacados. También, en todo caso, debe ser considerada entre las reacciones a la convocatoria en el contexto del desarrollo del sindicalismo obrero mexicano a comienzos de 1921 y el surgimiento de la CGT.

² Albert Bacon Fall (1861-1944). Hábil abogado, defensor de rancheros violentos, ladrones de ganado y pistoleros característicos de zonas de frontera, republicano, primer senador por Nuevo México entre 1912 y 1921, y Secretario del Interior (1921-1923) bajo el presidente Warren G. Harding. Condenado a prisión por aceptar sobornos de petroleros en el escándalo de Teapot Dome en Wyoming, el mayor escándalo de la vida pública estadounidense hasta Watergate, fue el primer miembro de un gabinete presidencial en ir a prisión. Actuó en la guerra hispanoamericana de 1898 y apoyó la invasión militar de México en 1916 contra Villa. Antagonista del presidente Wilson, fue extremadamente aislacionista en la Primera Guerra Mundial.

☞FUENTE: https://es.qwe.wiki/wiki/Albert_B._Fall

³ Internacional Amarilla. Cf *supra*, Documento 8, nota 2.

⁴ Es posible que haya querido decir *go for*, o sea líderes que pasean, diletantes.

⁵ Cf. *supra*, Documento 11, nota 2.

⁶ Cf. *supra*, Documento 52, nota 12.

⁷ Periódico aparecido en la Ciudad de México, 1920-1921. Ejemplares en el Instituto Internacional de Historia Social, de Ámsterdam (BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 226).

⁸ Acerca de «Paley-Levin-Poltiolevsky», su inicial nombre legal fue William Simons. El descalificatorio escrito de Gale, dramatizando los hechos, se refiere a una de las habituales disputas entre grupos de sindicalistas en las que «Paley/Levine» participaría en uno de los bandos enfrentados. Gale seguramente estaba descontento con un fuerte competidor en las filas de la IWW. Y eso está en el fondo de sus afirmaciones respecto de «Levin». La información que maneja en el documento el grupo de Gale se relaciona al siguiente contexto: las ideas de la IWW llegaron al puerto petrolero de Tampico a través de militantes del Sindicato de Trabajadores Marítimos. También en 1916 Pedro Coria, un *wooblie* mexicano de la IWW, llegó a la región de Tampico desde Arizona, donde había organizado

mineros y distribuido prensa de la IWW. En 1917 Coria ayudó a establecer el local de la IWW en el puerto. «Herman P. Levine», también conocido como «Martin Paley», o como «Mischa Poltiolevsky», un socialista convertido al anarcosindicalismo, llegó a Tampico alrededor de 1919 y encontró que la tripulación hispano hablante del buque *C. A. Canfield* arribada tres años antes había comenzado a reclutar miembros para la IWW. «Levine» se reunió con otros militantes mexicanos y americanos y editó *El Obrero Industrial*, periódico sindical de la IWW, antes de ser deportado en 1921, cf. (ROSENTHAL, “Radical Border”, 2011, p. 50; Biografías, LEVIN, Jaiman/Hayman).

Otra versión indica que tres *wobblies* —«Michael Paley», originario de Nueva York, y cuyo nombre legal sería Hermann P. Levine, junto a José Refugio Rodríguez y Wenceslao Espinoza— arribaron a Tampico en 1918 y organizaron la sección 230 del Sindicato de Trabajadores del Petróleo y la sección 310 del Sindicato de Trabajadores de la Construcción de la IWW. En 1921 apoyaron la formación de la Confederación General de Trabajadores (CGT) y rechazaron la política sindical de la CROM y de la AFL (cf. ALCAYAGA SASSO, “Librado Rivera”, 2006, p. 58).

Verónica Oikión da a Levine como miembro del partido Comunista en su fase inicial, lo que resulta dudoso, e inclusive Gale ni siquiera lo plantea: “Paley no era miembro del partido de Allen, pero siempre estuvo con ellos” dice en el texto que comentamos, o sea lo que se denominaba un *compañero de ruta* (cf. OIKIÓN SOLANO, “De la Revolución mexicana”, 2009, p. 73); sobre la actuación de Levine en la ciudad de México: *ibídem*, p. 73, nota 35.

Araiza identifica a «M. Paley»-Levine entre las figuras relevantes del radicalismo sindical en oposición a la CROM de Morones y como participante de las delegaciones comunistas al congreso fundacional de la CGT (febrero de 1921) en representación de los trabajadores petroleros de Tampico (ARAIZA, *Historia*, IV, 1975, p. 58).

Según el informe de un agente confidencial (se lo identifica con José Allen, el dirigente del PCM) enviado a la embajada de Estados Unidos del 21 de abril de 1921, «Seaman» organizó la Oficina Provisional del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones de Trabajadores (en realidad, de la Internacional Sindical Roja, Profintern) integrada por representantes de todas las tendencias: José Valadés por la Juventud Comunista, José Rubio por la CGT, «Martin Paley» por la IWW de México y Tampico, y Leija Paz de la CROM, a los cuales ofreció un salario para que se dedicasen tiempo completo a labores de propaganda (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, “Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 21 de abril de 1921”, Documento 33, fuente Archivos Nacionales de Washington, p. 148, la identificación de Allen como agente en *ibídem*, p. 22, sobre la base de los descubrimientos de Taibo II y Carr). La forma en que se configuró esta oficina la informa directamente «Katayama», enviado por la Komintern que estuvo en México entre el 1 de abril y el 28 de octubre de 1921 con el

objetivo de reorganizar el PCM y darle consistencia a la Oficina Mexicana (buró) de la Internacional Sindical Roja, la Profintern por su acrónimo en ruso. Para esta tarea contó —a sugerencia de «Seaman» que utilizaba en ese momento el seudónimo de «Tanner»— con José Rubio, anarquista español, luego miembro del Partido Comunista Mexicano e integrante del comité ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores, recién creada en febrero de 1921, así como con «Martin Paley» (editor de *El Obrero Industrial*, órgano de la oficina mexicana de la IWW) y un “individuo del ala izquierda de la conservadora Confederación Regional Obrera Mexicana”, que a sugerencia de «Paley» aceptada por «Seaman» resultó ser Leija Paz. A propuesta de «Tanner» se agregó el joven comunista José Valadés para lograr que dos comunistas formaran parte del colectivo, a quien además se designó redactor de *El trabajador*, el periódico del Buró (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, “Sen Katayama a José Valadés, José Rubio y M. Paley, 2 de abril de 1921”, Documento 28, p. 140, en el que les extiende credenciales como miembros de la Internacional Sindical Roja; “Minuta de las conversaciones entre Sen Katayama y Frank Seaman. México, del 1 al 12 de abril” [1921], Documento 60, fuente RGASPI, pp. 231-232). Finalmente, siguiendo instrucciones de la Internacional Sindical Roja a partir de su congreso de julio de 1921 que indicaba una relación directa con Moscú de los sindicatos afiliados, «Katayama» cerró la Oficina (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, “Sen Katayama a la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja, México, 16 de septiembre de 1921”, Documento 79, fuente RGASPI, p. 299). En abril y mayo de 1921 se ejercieron medidas represivas por parte del gobierno de Obregón, en particular expulsiones de militantes extranjeros. A la del Gale, el 13 de abril, se agregaron las de «Martin Paley», José Rubio, José Allen y A. Foertmayer entre el 16 y el 20 de mayo. Cf. también *infra*, Biografías, entrada SIMONS, William.

⁹ Cf. *supra*, Documento 1, nota 1.

¹⁰ Henry Prather Fletcher (1873-1959). Abogado y diplomático. Participó en la guerra hispano-americana en Cuba (con los *Rough Riders* de Th. Roosevelt) y en Filipinas. Entró en el servicio diplomático en 1903, y se desempeñó en La Habana, Pekín y Lisboa. Ministro en Chile entre 1909 y 1914, fue el primer embajador de Estados Unidos allí, al elevarse el rango de la representación diplomática, entre 1914 y 1916. Embajador en México, entre 3 de marzo de 1917 y enero 25 de 1919, su inicio de gestión coincidió con la revelación del telegrama Zimmermann, por el que Alemania prometía entregar Texas, Arizona y Nuevo México a México si se declarase la guerra a Estados Unidos. En 1920 dirigió el departamento de Asuntos Latinoamericanos en el Departamento de Estado, y luego fue subsecretario de Estado en 1921/22. Fue embajador en Bélgica 1922-1924, alterno en Luxemburgo, embajador en Italia entre 1924 y 1929, donde fue cercano a Mussolini. En 1923 asistió en lugar del secretario

de Estado Hughes, a la conferencia Pan-Americana en Santiago de Chile. Dirigió el partido republicano entre 1934 y 1936.

☞ FUENTES: https://en.wikipedia.org/wiki/Henry_P._Fletcher

¹¹ Rafel Alducin Bedoya (1889, San Andrés Chalchicomula, Puebla-1924, México). Periodista y empresario mexicano. En 1914 compró el periódico *El Automóvil en México* y al año siguiente *Revista de Revistas*. El 18 de marzo de 1917 fundó *Excélsior*, que se convertiría en uno de los periódicos más importantes del país. Promovió un periodismo inspirado en el modelo de *The New York Times*, noticioso, informativo y de opinión, alejado de la ideologización aún dominante en sus tiempos en la prensa mexicana. Destacó la importancia de la imagen, a través de la fotografía, el dibujo y la caricatura. Se conectó con agencias de noticias y creó corresponsalías en el exterior. Incluyó en el diario tiras cómicas, secciones en inglés, para mujeres, niños, de negocios y deportes. Con una amplia visión empresarial, incorporó en 1921 el rotograbado, y también muchas innovaciones periodísticas provenientes de Europa, que visitó en dos oportunidades. Fundó también *Jueves de Excélsior*. Murió por las heridas de una caída de equitación en el bosque de Chapultepec.

¹² En realidad su verdadero apellido, y no su seudónimo, era muy similar el indicado por Gale: Gruzenberg. Véase *infra*, Biografías, entrada GRUZENBERG, Mijaíl Markovich. «Borodin» fue uno de sus seudónimos más utilizados en su prolongada carrera como representante de la Internacional Comunista.

¹³ El Segundo Congreso de la Internacional Comunista se reunió en Moscú entre el 19 de julio y el 7 de agosto de 1920.

¹⁴ Cf. *supra*, documentos 38, 39 y 40.

☞ DOCUMENTO 57

Título: Carta de «Sen Katayama» a M. V. Kobetsky, Secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 11, ff. 2-3.

Fecha: ca. enero o febrero de 1921.

Traducido del inglés.

Querido camarada M. Kobetsky,

Secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista

Hace unas cinco o seis semanas, obtuve los documentos sobre los cuales quería que investigara. Le envió el material que he recopilado previamente y que concierne con el asunto. El camarada Gale y su revista han sido objeto de críticas

entre los camaradas de Nueva York. Una de las fuentes de la mala crítica sobre él se originó en la época del Comité Lusk.¹ The New York Times citó a Gale como “un provocador”. La cita vino de una persona responsable en el S.R. [¿Socorro Rojo?]. Esto fue algo que aprovecharon sus oponentes para atacarlo en México. Gale, naturalmente, se sintió muy dolido por esa expresión. Por lo tanto, escribió varias cartas a quien primero lo llamó provocador, pidiendo que se retractara. Pero al no obtener respuesta, Gale debe haberse enfadado por el trato recibido, por lo que debe haber escrito otras cartas más bien duras. Posteriormente, tales cartas, por supuesto, fortalecieron la opinión de que era realmente un provocador. En ese momento recibí una carta suya en la que me pedía que lo ayudara a arreglar las cosas. Me acerqué a la persona en el S.R.B. [¿?] pero no me escuchó. Así que simplemente abandoné la cuestión.

El asunto relacionado con la carta fue intermediado por un japonés, Ishimoto [cf. biografías, ISHIMOTO, Keikichi] cuya integridad no cuestiono. La carta debe haber sido escrita con seriedad y con buenas intenciones, pero pudo ser incorrecta. De cualquier manera, la escribió sinceramente, no como un provocador.

No lo conozco. Pero he sabido sobre él por el Sr. Ishimoto, y por leer sus cartas y revistas durante los últimos dos años. Estoy más inclinado a confiar en lo que dice que a unirme a quienes lo consideran un provocador, esa es mi opinión ahora. Pero puedo estar equivocado cuando entre en contacto con él en el futuro. Creo que lo que he escrito arriba debe responder a sus propósitos. El resto puede juzgarlo por sí mismo.

En cuanto a M. Roy, usted ya lo conoce por sí mismo, pero diré aquí algunas palabras sobre él. Lo siguiente lo obtuve al entrevistar a dos revolucionarios indios, a quienes conocí por algún tiempo. Uno es el Sr. D. Das,² y el otro el Sr. B. Roy.

El Sr. Das dijo que conocía a Roy como un revolucionario indio, y que su partido en México era muy incierto. Simplemente lo creó para perseguir sus propios fines, y cuando se fue de México, el Partido quebró por completo, porque no había nadie para ayudarlo económicamente. Pero el Sr. Das dijo: “No conozco la verdad con exactitud. Lo que digo me fue relatado por la señorita Smedley”, la secretaria de la organización india revolucionaria cuya figura central es el Sr. Das. Conozco a la señorita Smedley, ella es una revolucionaria y una buena comunista, una camarada talentosa y una trabajadora de la causa india.³ Ella le contó al Sr. Das que obtuvo la información del Sr. Haberman, de Federated Press,⁴ quien trabajó con M. Roy en México.

El Sr. B. Roy me dijo que cuando M. Roy vino a Estados Unidos hace dos años, era ultranacionalista. No era más que un nacionalista extremo, lo que significaba que no era socialista ni comunista. Además es intrépido, buen conversador y capaz de cualquier cosa. Llevaba nueve órdenes de arresto bajo nueve cargos y nombres distintos, cada uno de los cuales, si hubiera sido capturado, significarían su muerte. Ahora es un internacionalista, extremista y casi fanático. Pero su objetivo es aprobado por el Sr. Roy, porque cualquiera que arriesga la vida es noble.

El partido que M. Roy representa todavía existe, tal como informa Gale. Y la carta del Dr. Ramírez lo dejará aún más claro.⁵

En cuanto al trabajo aquí, lo encontrarán en otro informe nuestro.

[...]

Atentamente por la causa.

Sen Katayama

NOTAS DOCUMENTO 57.

¹ El Comité Legislativo Conjunto para Investigar Actividades Sediciosas, conocido abreviadamente como Comité Lusk, fue formado el 26.03.1919 por la Legislatura del Estado de Nueva York. Con nueve miembros, fue presidido por el senador republicano Clayton R. Lusk. Se enfocó en supuestos delitos de “anarquía criminal”, sancionados en 1902 después del asesinato del presidente McKinley en Buffalo, NY, por un anarquista. Durante más de un año el Comité actuó agresivamente, mediante allanamientos de oficinas, secuestro de documentos, espionaje en reuniones, miles de órdenes de arrestos y citas de testigos, interrogatorios, redadas, y la cooperación de policía y fiscales locales y de la Oficina de Investigaciones federal (precursora del FBI). El 12.06.1920 la policía y detectives privados que trabajaban para el Comité Lusk allanaron la Oficina Soviética de Rusia, una agencia encabezada por Ludwig Martens, que buscaba el reconocimiento del gobierno bolchevique por parte de EE. UU., para acusarla de intentar un derrocamiento violento del gobierno estadounidense o de hacer propaganda soviética en el país. Hubo otra redada sobre la Rand School, que profesaba la evolución pacífica al socialismo y enseñaba historia, economía e idioma inglés. Otras redadas tuvieron como objetivo el ala izquierda del partido socialista y la IWW. También el 8.11.1919 fueron allanadas 73 sedes del naciente partido comunista y las oficinas de decenas de publicaciones radicales, incluidas las publicaciones comunistas de la ciudad de Nueva York. También hubo redadas en el norte del estado: Buffalo, Utica y Rochester. En abril de 1920 el Comité presentó su informe a la Legislatura: *Revolutionary Radicalism. Its History, Purpose and Tactics with a*

Exposition and Discussion of the Steps and Required to Freed It, coordinado por Archibald Stevenson, de más de 4 mil páginas. Fueron condenados por “anarquía criminal” dos editores anarquistas e inmigrantes radicales fueron deportados. Los cinco miembros socialistas de la Legislatura de Nueva York fueron expulsados del cuerpo. Se aumentó el presupuesto del Fiscal General para actividades contra el radicalismo y se hizo presión sobre las instituciones educativas para fomentar el patriotismo y el control de su enseñanza. El gobernador demócrata Al Smith vetó esas leyes educativas, pero en 1921 fueron aprobadas por el nuevo gobernador republicano Nathan L. Miller, con quien trabajó Lusk. Finalmente, en 1923, el reelecto gobernador Smith las derogó.

☞ FUENTES: https://es.qaz.wiki/wiki/Lusk_Committee

² «Katayama» probablemente se refiere a Tarak Nath Das (1884-1958), destacado revolucionario bengalí, cf. Biografías, DAS, Tarak Nath.

³ Cf. *infra*, Biografías, SMEDLEY, Agnes.

⁴ Cf. *supra*, Documento 52, nota 10.

⁵ Se refiere a Manuel Díaz Ramírez.

☞ DOCUMENTO 58

Título: Carta del Partido Comunista de México a Ludovic-Oscar Frossard, Secretario General del Partido Comunista Francés.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, ff. 2a-2b.

Fecha: 8 de febrero de 1921.

Traducido del inglés.

8 de febrero de 1921

Querido camarada:

En nombre del Partido Comunista de México aprovechamos esta oportunidad para comunicarnos con usted y darle nuestros más revolucionarios saludos.

Estamos contentos de anunciar que nuestra reciente propuesta al Partido Socialista para la unificación fue aceptada por el ala revolucionaria y que alrededor de la mitad del partido se ha unido al Partido Comunista. Como prueba de buena fe, nuestro antiguo Comité Ejecutivo renunció para permitir la elección de uno nuevo en fecha posterior. Esto se hará en un congreso en el que estén representados los comunistas de todas las locales del país, en el que se elegirán los funcionarios permanentes. Los actuales funcionarios provisionales del Partido Comunista, elegidos

luego de la unificación mencionada, son: Secretario Internacional, Enrique H. Rodríguez; Secretario de Actas, Porfirio Arenas; Tesorero, Ciro Esquivel.

Huelga decir que nuestro trabajo es el prescrito por la Tercera Internacional, y estamos y hemos estado cumpliendo durante algún tiempo con la disposición de funcionar como una organización abierta y también clandestina. Estamos llevando a cabo una extensa propaganda en el ejército y entre la policía.

Debemos agregar que hemos hecho tres intentos diferentes para lograr una unificación con el segundo partido “comunista” de este país, fundado por M. N. Roy y dirigido por José Allen, pero todos los esfuerzos han sido inútiles. Habiendo cumplido con nuestro deber de tratar de unir a los elementos comunistas, no podemos hacer más que continuar de manera constante y activa en nuestro trabajo de organizar y educar a los trabajadores para el Día de los Soviets y la dictadura del proletariado. La unión del ala revolucionaria del PS con nosotros es un gran paso adelante y sin duda muchos de los partidarios de Allen con el tiempo, disgustados con las ambiciones personales, desobedecerán a sus líderes y vendrán con nosotros.

También estamos negociando con los Partidos Socialistas de los estados de Campeche y Yucatán, que han elegido prácticamente a todos los funcionarios estatales ahí, con el propósito de lograr la unificación de los mismos y si es posible bajo la línea comunista. Hay buenas perspectivas de éxito. Ambas partes son, al parecer, totalmente revolucionarias, y en Yucatán ya hay un P.C. activo, que funciona como el ala izquierda del P.S. En breve tendrá el control completo del P.S. Agradeceremos que nos incluya en la lista de intercambio de sus publicaciones y veremos que reciba “El Comunista de México”, nuestro órgano oficial, regularmente.

Larga vida a la Tercera Internacional y la Dictadura del Proletariado.

Atentamente, por el comunismo revolucionario,

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

Secretario Internacional

Manuel Peña Briseño

Secretario Nacional

Enrique H. Rodríguez

Dirigir correspondencia a: Partido Comunista de México, P.O. box 989, México, Distrito Federal. L. A. Frossard, Partido Comunista, 37 rue Saint Croix, de la Bretonnerie, Paris, France.¹

NOTAS DOCUMENTO 58.

¹ Error en el nombre del destinatario, es L. O. Frossard.

☞ DOCUMENTO 59

Título: Linn A. E. Gale, “Socialistas mexicanos junto con los comunistas”
[“Mexican socialists join communists”].

Publicación original: *Gale's Magazine*, marzo, 1921.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, f. 16.

Fecha: marzo de 1921.

Traducido del inglés.

Ciudad de México. El Partido Comunista de México, con el que se ha unido una gran parte del Partido Socialista Mexicano, ha elegido nuevos funcionarios y ha comenzado una propaganda activa con renovada energía.

Los funcionarios que también integran el Comité Ejecutivo y lo constituirán hasta la convención nacional que se realizará en unos pocos meses son: el Secretario Internacional, Manuel Pena Briseño; Secretario Nacional, Enrique H. Rodríguez; Secretario de Acuerdos, Porfirio Arenas; Tesorero, Ciro Esquivel. El Comité de Prensa que editará el órgano oficial, “El Comunista de México” y la literatura del partido, está integrado por Pablo Zierold, Ciro Esquivel y Linn A. E. Gale.

En una conferencia socialista celebrada el 8 de enero, el secretario general, Nicolás Cano, del P.S., que es congresista del estado de Guanajuato; Francisco Cervantes López, Secretario Nacional del partido; Timoteo García y algunos otros se opusieron a la unificación con el P.C. que había sido aceptada en la conferencia del 30 de diciembre. Cano inició una lucha para que la reunión reconsiderara la unificación. Briseño, Hipólito Flores, Adolfo Santibáñez, Zierold y otros se opusieron a la reconsideración y siguió un debate animado. El grupo pro unidad acusó a Cano de tratar de destruir sus esfuerzos para crear un movimiento unido y eficiente por el beneficio de sus ambiciones personales. Decidieron que prefería mantener el movimiento dividido y ser el jefe de una fracción del mismo que tener un partido unido en el que tendría que compartir el liderazgo con los demás. Los ataques y los contraataques volaban. Aunque la propuesta de unificación fue aceptada casi por unanimidad en la reunión anterior, Cano logró que varios miembros cambiaran sus posiciones y obtuvo la mayoría para su reconsideración. Briseño, Zierold, Santibáñez, Flores y Eustorgio Rivero declararon que el P.S. había aceptado de buena fe la unificación y que no consentirían ningún tironeo político que buscara destruir esa unificación. De acuerdo con esto, los socialistas partidarios de la unificación llegaron a la reunión del P.C. del 8 de enero, y participaron activamente en el trabajo del partido unificado. Se prevé que el resto de los miembros del P.S., en su mayor parte, pronto también se unirán.

El P.C. enviará ahora otra propuesta de unificación al segundo Partido Comunista, que fue organizado por Manabendra Nath Roy y José Allen tres meses después de la formación del P.C. Una propuesta similar hecha por el P.C. ha sido rechazada dos veces por el grupo Roy-Allen, pero ahora se cree que muchos miembros, cansados de las divisiones inútiles y de las intrigas egoístas, seguirán el ejemplo de los socialistas y se unirán al P.C. También se iniciarán negociaciones para la unificación con los Partidos Socialistas de Yucatán y Campeche, que recientemente obtuvieron el control de esos estados y que son independientes del partido nacional hasta el momento pero que se consideran genuinamente revolucionarios.

El Partido Comunista Unido de los Estados Unidos acentúa sin reservas los principios de la Tercera Internacional, la dictadura del proletariado, los soviets, la acción de masas y la propaganda en el ejército.

Los comunistas mexicanos están jubilosos y sienten que se ha dado un importante paso adelante.

Linn A. E. Gale

NOTAS DOCUMENTO 59.

¹ La fecha de la publicación es proporcionada en TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 411.

DOCUMENTO 60

Título: Informe de Sen Katayama sobre Linn A. E. Gale.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 5, ff. 17-19.

Fecha: ca. abril de 1921.¹

Traducido del inglés.

Informe de Sen Katayama

LINN A. E. GALE

Nacido en McDonough, Chenango County, New York, el 31 de mayo de 1892. Hijo de C. O. Gale, en ese entonces granjero, ahora comerciante de bienes raíces en Oxford, Chenango Co., N.Y.

Educado en las escuelas del distrito de McDonough y High School of Oxford.

Comenzó a trabajar como reportero en el diario Norwich Sun (Norwich, N.Y.), en el verano de 1907. Asistiendo a la escuela en invierno, y trabajando

como reportero en verano, finalmente dejó la escuela y trabajó como reportero de tiempo completo, en el mismo periódico. Corresponsal del diario Oneonta Star (Oneonta, N.Y.), en 1912 (a los 20 años). Tomó parte activa en la campaña presidencial demócrata de 1912, apoyando a Wilson.

Nombrado Secretario del Comité sobre Asuntos de Poblados en la Asamblea de la Legislatura Estatal, Albany, N.Y., en enero de 1913, por el portavoz Alfred E. Smith.² Además, fue Secretario General de la Asamblea en sesión legislativa especial en el verano de 1913, cuando el gobernador Sulzer fue acusado.³ Editor del semanario Edmeston Local (Edmeston, N.Y.), de marzo de 1913 a enero de 1914.

Nombrado Asistente del Secretario del Registro de Funcionarios del Senado, Albany, N.Y., en enero de 1914.

Reportero del diario Times-Unión (Albany, N.Y.), propiedad del gobernador Martin H. Glynn, en marzo de 1914.⁴ Primeramente fue reportero policial de la corte de justicia, pero pronto fue promovido a redactor político y editorialista. Escribió la mayoría de los editoriales durante la campaña de 1914 de Glynn para Gobernador. Presidente de la Federación de Clubes Demócratas del Estado de Nueva York.

Director general del diario Morning Sentinel (Amsterdam, N.Y.), en septiembre de 1915. Discutió con el propietario del Sentinel, quien objetó los editoriales que defendían a huelguistas y sindicatos. El propietario insistió en una política menos radical.⁵ Gale renunció en junio de 1916 y regresó a Albany como editor de cables en Times-Unión.

En agosto de 1916, fue nombrado editor gerente del periódico estatal *Jeffersonian Democrat*, y del semanario local *Rensselaer Eagle*, ambos publicados por Rensselaer Printing Corporation en Rensselaer, un suburbio de Albany. Vicepresidente de la compañía, más tarde elegido presidente. Periódicos respaldados por prominentes políticos demócratas. Hubo problemas entre Gale y los patrocinadores financieros debido a editoriales radicales o, al menos, editoriales liberales. Gale se opuso al entrenamiento militar universal, endosó el proyecto de ley de control de la natalidad de los asambleístas socialistas de Nueva York, atacó a las grandes corporaciones, especialmente al ferrocarril central de Nueva York. Los patrocinadores retiraron el apoyo. La Corporación fracasó en abril de 1917. Gale fue a Worcester, Massachusetts, como editor nocturno del diario *Worcester Telegram*, también trabajó poco tiempo en *Daily News*, Pittsfield, Mass. Trabajó tres meses en *Worcester Telegram*, acumulando un poco

de dinero. Mientras tanto, emitió una declaración pública de que se había retirado del Partido Demócrata y que era un radical.

Comenzó la *Gale's Magazine* en Worcester, en agosto de 1917, como un periódico radical. Estableció sucursales en Albany, Nueva York, Detroit y Binghamton. Realizó ataques contra el alcalde de Amsterdam en septiembre de 1917. Fue arrestado por hablar en Amsterdam, y golpeado por un matón. Su revista fue boicoteada en Albany, Amsterdam, Troy y Schenectady, por las compañías de noticias.

Publicó artículos radicales encendidos. Detenido en febrero de 1918 en Nueva York por a) violar la ley de espionaje con el artículo "The Coming American Revolution"; b) violar la ley de obscenidad con el artículo sobre control de la natalidad; c) "publicidad engañosa" (caso desestimado por un tribunal); d) "hurto menor", por sobregirar su cuenta en un banco en el que había mantenido una cuenta durante 3 años (arrestado por dos sobregiros, uno fue removido del tribunal y el caso desestimado, y el otro también lo habría sido, sin duda, si Gale hubiera permanecido en Estados Unidos). Todos estos arrestos fueron hechos por George Trojan, guardaespaldas privado del gobernador Whitman,⁶ quien desertó de las filas del gobernador Glynn y era un viejo enemigo de Gale, quien había atacado salvajemente a Whitman en sus periódicos en el pasado.

Conscripto en marzo de 1918 para el servicio militar en la guerra. Casado en Utica, N.Y., el 30 de marzo de 1918, con la señorita Magdalena E. Hass, estenógrafa de la Oficina del Contralor del Estado del Capitolio, con quien Gale estuvo comprometido por dos años. (La señorita Hass, ahora la señora Gale, es hermana del reverendo F. W. Hass, ex socialista. La señora F. W. Hass es hermana de Frank Bohn, ex socialista y ahora renegado).⁷

Desapareció de Nueva York y suspendió la revista en abril de 1918, para evitar el servicio militar. Fue a Llano Cooperative Colony, Newllano, Louisiana, y permaneció allí hasta la última parte de junio bajo el nombre de "Edward Dickenson", participando activamente en trabajos de la colonia y en propaganda socialista. Los oficiales buscaron a Gale en todo Nueva York y los estados vecinos, pero sin éxito. En junio, la Sra. Gale se unió a él en Louisiana y en julio llegaron a la frontera con México.

El 27 de julio de 1918, Gale y la Sra. Gale vadearon el Río Grande cerca de Laredo, Texas, y entraron a México, llegando inmediatamente a la Ciudad de México.

Restableció la *Gale's Magazine*, revista prohibida desde los EE. UU. y todos los países aliados. El Departamento de Estado de EE. UU. exigió la extradición de

Gale. Carranza se negó. Gale, a través de agentes en la frontera, introdujo de contrabando la revista en Estados Unidos. “El Universal”, el principal periódico pro Aliados y reaccionario en México, publicó un artículo de toda la página acusando a Gale de ser espía alemán y agente bolchevique y exigiendo su deportación. La misma demanda que con frecuencia hacen “El Universal” y “Excélsior”. La Sra. Gale, trabajando como taquígrafa fue despedida cinco veces debido a que era radical. Gale fue arrestado en mayo de 1919 por publicar la traducción al español del libro de control de la natalidad de Margaret Sanger,⁸ una multa de \$500 y condenado a la penitenciaría. Estuvo en prisión cinco días, pagó su multa y la pena fue revocada.

Delegado a la convención socialista en agosto de 1919. Organizó con otros militantes el Partido Comunista de México. También ayudó a organizar la oficina de la I.W.W. de México. Ayudó a establecer “El Comunista de México”, órgano del P.C. y “El Obrero Industrial” como órgano de la I.W.W.

Arrestado con la Sra. Gale, C. F. Tabler, Frank E. Novak, etc., y allanadas sus habitaciones, en septiembre de 1920, por la publicación y circulación del panfleto titulado, “Hermano Soldado”, instando a los soldados a formar soviets en el ejército y prepararse para la Revolución Social. “El Universal” y “Excélsior” exigieron la expulsión de Gale y la Sra. Gale del país. Fue liberado por orden del presidente De la Huerta “por falta de pruebas suficientes”.

Participó en la lucha en la I.W.W. mexicana sobre la admisión de soldados, policías y ciertos trabajadores no asalariados, y también sobre las tácticas comunistas o sindicalistas. Gale abogó por la admisión de soldados, policías y ciertos trabajadores no asalariados, y favoreció tácticas comunistas, no sindicalistas. La I.W.W. se dividió. La oficina de Chicago reconoció el ala sindicalista. El ala comunista, incluido Gale, se unió a la CROM (“Confederación Regional Obrera Mexicana”) y se preparó para “taladrarla” por dentro.

Los propietarios de los siguientes puestos de periódicos y librerías han sido arrestados por vender “Gale’s Magazine”: I.W.W., East 10th St., Nueva York; World Book Shop, Oakland, California; Agencia de Noticias Fishers, Honolulu, Hawaii; Modern Book Store, Minneapolis, Minn.; Economy Book Shop, Chicago, Ill.; A.Gross, Tacoma, William L. Billmeyer, Eric., Penn.; Partido Laborista Comunista, San Francisco, California; Joshua W. Nishida, Hersey City, N.J.; Globe News Co., Los Ángeles, California; Edward Pletcher, Spokane, Wash.; Albert Scribner, Sioux City, Iowa; Liberty News Co., Mobile, Ala., etc. etc.

No solo durante la guerra sino la mayor parte del tiempo desde la guerra, la Administración Postal de Estados Unidos se ha negado a emitir órdenes de pago a nombre de Gale.

Aunque Carranza se negó dos veces a extraditar a Gale, casi al final de su administración se rindió a los intereses de Wall St. para obtener dinero con el que financiar su campaña para elegir presidente a Bonillas, y acordó, entre otras cosas, deportar a Gale. La revolución de Obregón llegó justo a tiempo para evitar su deportación. Los soldados de Obregón encontraron en el escritorio de Carranza, después de que Carranza había huido, una orden de extradición firmada por el secretario de Estado Berlanga⁹ pero aún no firmada por Carranza.

El presidente De la Huerta declaró que había recibido numerosas solicitudes de expulsión de Gale, entre ellas la del corresponsal del *New York Times*.

“El Comunista”, del cual Gale es editor, ha sido denegado de las tarifas de segunda clase por el departamento postal mexicano dos veces: una vez bajo Carranza y, otra, bajo De la Huerta.

Para obtener información sobre el carácter personal de Gale, escribir:

Arthur W. Anderson, Lancaster, N.W., quien conoce a Gale desde que era estudiante en la escuela secundaria en Oxford, N.Y., y que es un socialista.

Alanson Sessions, editor del *Pacific Cooperator*, 236 Commercial St., San Francisco, California, quien fue editor del *Internationalist*, publicado en Llano Colony, y en estrecho contacto con Gale y Mrs. Gale en el verano de 1918 antes de que ellos vinieran a México.

George Cantrell, gerente de Llano Printing Shop, Llano Colony, Newllano, Louisiana.

John H. Milliken, Edmeston, N.Y. (socialista) quien conoció a Gale cuando, con tan solo 21 años, en 1913, editó el “Edmeston Local”.

Geo Barreda, Calle de Hidalgo 118, Ciudad de México, D.F., México, ex Secretario Internacional del P.C. de México y empleado de los Ferrocarriles Nacionales.

Robert Haberman, Box 1855, Ciudad de México, corresponsal del “Liberator”, el “New York Call” y “Federated Press”.

Walter B. Dillon, Box 1490, El Paso, Texas, quien recientemente se encontró con Gale en Juárez. Dillon es ex secretario del P.S. de Nuevo México y se convirtió en miembro del C.L.P. en la división.¹⁰

¹ Este documento debe ser de principios de abril de 1921. «Katayama» llegó a México el 31 de marzo de 1921, unas semanas antes de la deportación de Gale. Hay que tomar en cuenta que «Katayama» escribe en este documento, refiriéndose al matrimonio Gale, “antes que ellos vinieran a México” (“*before they came to Mexico*”), en vez de escribir “antes que ellos fueran a México” (“*before they went to Mexico*”), lo que deja claro que él ya estaba en el país. Es muy probable que este informe estuviese dirigido a M. V. Kobetsky, secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, a quien ya había dirigido información acerca de Gale a comienzos de 1921 (Documento 57).

² Alfred Emanuel Smith (1873-1944), conocido como Al Smith, político estadounidense. De familia italiana e irlandesa, fue gobernador de Nueva York (1923-1928) y en 1928 el primer candidato católico del Partido Demócrata a la presidencia de EE. UU. Como político, subrayaba su familia humilde y apoyaba a los inmigrantes. En 1913 fue el *speaker* de la Asamblea de Nueva York por la mayoría demócrata y desde ese cargo nombró a Gale en la secretaría mencionada. Vinculado a Tammany Hall, la poderosa maquinaria política neoyorquina. Desde mediados de la década de 1910 lideró el movimiento progresista en la ciudad y el estado de Nueva York, hasta 1928 en que fue sucedido por el electo gobernador Franklin D. Roosevelt.

³ Cf. *supra*, Documento 4, nota 1.

⁴ Cf. *supra*, Documento 4, nota 2.

⁵ *Morning Sentinel*. Apareció el 22.08.1870 como *Amsterdam Sentinel*, semanario del partido demócrata en Amsterdam, condado de Montgomery, estado de Nueva York. En 1882 fue adquirido por cuatro dirigentes demócratas, y en 1884 uno de ellos, George H. Loadwick, además de editor pasó a ser el único propietario del periódico. En octubre de ese año se convirtió en diario, primero vespertino, y en mayo de 1888, matutino, con mucho éxito. Loadwick fue un “agresivo progresista” según el historiador Washington Frothingham, lo que marcó la línea editorial del diario. En 1908 se retiró y falleció al año siguiente. Robert E. Lee Reynolds, un sureño, compró el diario. Convertido en 1914 en director de la oficina de correos local, cerró el *Mornin Sentinel* en 1918 por incompatibilidad con su cargo. (Referencias de Edward Payson Blanco). Gale fue su director entre septiembre de 1915 y junio de 1916.

☞ FUENTES:

<https://dailygazette.com/2018/11/02/political-strife-in-19th-century-montgomery-county/>

<https://montgomery.nygenweb.net/amsterdam/25thAnnivRecorder3.html>

⁶ Charles Seymour Whitman (1868-1947). Abogado. Desempeñó cargos judiciales. Llevó adelante acciones contra la corrupción policial y el fraude electoral en la ciudad de Nueva

York. Fue el 41° gobernador de Nueva York (1.01.1915-31.12.1918). Republicano, delegado en 1916 a la Convención Nacional Republicana. Fue derrotado en 1918 en su intento de segunda reelección por el demócrata Al Smith.

⁷ Cf. *infra* Biografías: BOHN, Frank.

⁸ No sabemos cuál fue el libro traducido por Magdalena E. Hass, la señora Gale, de entre los libros y folletos de Margaret Sanger (cf. *infra*, Biografías) anteriores a 1920: *What Every Mother Should Know* (1911 o 1912) sobre una serie de artículos publicados en 1911 en el periódico socialista *New York Call*, que estaban, a su vez, basados en un programa de conferencias que Sanger dio a grupos de mujeres del partido socialista en 1910-1911; *Family Limitation* (1914), un folleto de 16 páginas; *What Every Girl Should Know* (1916), 91 páginas; *The Case for Birth Control: A Supplementary Brief and Statement of Facts* (mayo, 1917) publicado para proporcionar información al tribunal en un proceso legal.

⁹ Se refiere a Manuel Aguirre Berlanga, secretario de Gobernación de Carranza, cf. *supra*, Documento 3, nota 1.

¹⁰ Communist Labor Party. Cf. *supra*, Documento 52, nota 1.

🌀 DOCUMENTO 61

Título: Carta de «Sen Katayama» a los miembros del PCM y del PCdEM.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 16, ff. 2-3.

Fecha: 11 de abril de 1921.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 34. Sen Katayama, sin fecha ni lugar, pp. 150-151.

En esta recopilación se lo traduce de un original en inglés, con leves variantes con el traducido aquí.

México, 11 de abril de 1921

A los miembros del Partido Comunista Mexicano
y del Partido Comunista de México

Queridos camaradas:

Habiendo sido comisionado por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para la investigación de las condiciones que afectan al movimiento comunista mexicano, y para preparar las bases para la unidad y la acción

comunista, después de realizar la investigación y darle el debido estudio al caso, he tomado la siguiente decisión:

1. En interés del movimiento comunista revolucionario, es absolutamente necesario que se establezca un solo partido comunista en México.

2. Para llevar a cabo este trabajo, a más tardar el 30 de abril, se debe emitir un Manifiesto firmado por los Comités Ejecutivos Centrales del Partido Comunista Mexicano y el Partido Comunista de México, convocando a todos los comunistas prominentes a participar en el congreso para la organización del Partido Comunista Unificado de México.

3. De acuerdo con las decisiones del segundo congreso de la Internacional Comunista, un nuevo partido debe ser conocido como el Partido Comunista de México.

4. Todos los que acepten las bases y regulaciones de la Internacional Comunista y acuerden actuar de acuerdo con estos fundamentos y regulaciones, tendrán el derecho de participar en la organización del congreso y ser miembros del nuevo partido.

5. El Comité Ejecutivo Central del nuevo partido debe conformarse temporalmente de la siguiente manera: un miembro de cada uno de los partidos comunistas existentes y tres miembros adicionales seleccionados por el congreso organizador.

6. La preparación del congreso, así como todos los trabajos del Comité Ejecutivo Central provisional del nuevo partido, deben ser ejecutados de acuerdo con el representante mexicano de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.

Camaradas de México: la Internacional Comunista los llama a poner fin a la vergüenza y la desunión existentes en su país y a unirse en la estructura de la fuerte Sección Mexicana de la Internacional Comunista. Se acerca la fecha del Tercer congreso de la Internacional Comunista. Estamos seguros de que los comunistas de México se unirán en un solo partido antes de este momento y que la delegación mexicana al Tercer congreso podrá hablar en nombre de todos los comunistas en México.

Atentamente
Sen Katayama

NOTAS DOCUMENTO 61.

¹ Se trata de la misma propuesta de unificación que «Katayama» había enviado a los comunistas mexicanos desde Nueva York a principios de 1921 (*supra*, Documento 55), propuesta que vuelve a reiterar a pocos días de su llegada a México («Katayama» llegó al país el 31 de marzo, según él mismo lo dice en carta a Lenin *infra*, documento 62–, y más precisamente aún en su carta a José Allen de 6.04.1921 en sus datos autobiográficos, y reenvía su propuesta el 11 de abril). Sin embargo, hay una diferencia importante entre los dos documentos. En el segundo texto «Katayama» actúa como representante de la Internacional Comunista a través de la Agencia Panamericana y comunica la unificación de los dos partidos comunistas como una “decisión”, no como una propuesta. El proyecto de unificación quedó obsoleto cuando 19 días después, el 30 de abril de 1921, Linn A. E. Gale fue deportado por el gobierno mexicano, desapareciendo de hecho, con él, el Partido Comunista de México.

☞ DOCUMENTO 62

Título: Carta de «Sen Katayama» a Lenin.

Fuente: RGASPI, f. 5, inv. 3, exp. 789, f. 1.

Fecha: 20 de abril de 1921.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del inglés.

Ciudad de México, 20 de abril de 1921

Camarada Lenin,
Querido camarada:

El portador, el camarada Unzo Taguchi, mi joven compatriota, comunista decidido y altamente capaz, que se ha asociado conmigo durante varios años para la causa, es el camarada más esperanzador que tenemos entre los japoneses.¹ Lo envío a usted y le pido que lo eduque e inspire para que Unzo pueda servir más eficientemente en la próxima revolución social en Japón y en el Lejano Oriente.

Saludos por la causa,
Sen Katayama

P.D. Hace apenas tres semanas llegué a la Ciudad de México. Por lo que puedo juzgar por lo que he visto y oído, es el campo más esperanzador para el movimiento comunista, usted podrá escuchar más sobre México y otros países latinos.

NOTAS DOCUMENTO 62.

¹ Taguchi se dirigía a Moscú como delegado de The Japanese Communist Group in America al tercer congreso de la Internacional Comunista. Cf. *infra*, Biografías, TAGUCHI, Unzō.

☞ DOCUMENTO 63

Título: Carta de «Sen Katayama» a Mijail V. Kobetsky.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 11, ff. 18-19.

Fecha: 22 de abril de 1921.

Traducido del ruso.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 35. Sen Katayama a Mijail Kobetsky, México, 22 de abril de 1920, pp. 152-154. La versión original utilizada en esa recopilación estaba en inglés. Se publicó con algunas variantes de traducción.

México, 22 de abril de 1921.

Estimado amigo:

Cuando le escribí en relación al caso que me pidió que investigara, dije que de acuerdo con los materiales que le envié no encontré ninguna falta seria respecto de Gale, pero que podía cambiar de opinión más adelante.

Hablando objetivamente, los documentos muestran la verdad en el caso, o sea, M. Roy abusó de la representación del PCM. Un hombre de su capacidad y experiencia, sabía muy bien que llevando la credencial del PCM no representaba ni a un Partido Comunista con verdadera autoridad, ni al proletariado de México en el sentido estricto de la palabra ni de ninguna otra manera. Por lo tanto, se supone que M. Roy, cuando recibió la credencial [como delegado], debía tener en mente sólo el objetivo de ser aceptado en el Segundo Congreso de la Tercera Internacional, nada más. Y su estilo de vida, así como la fuente del mismo, mencionada en el documento, es verdadero, estos hechos ahora son reconocidos incluso por sus amigos, así que debo concluir que las protestas contra Roy, que vinieron de tres organizaciones,¹ son indiscutibles, en el mejor de los casos su comportamiento puede ser descrito por el dicho jesuita de “el fin justifica los medios”. Por cierto, para mostrarle que mi opinión es correcta, puedo citar la declaración del camarada Jesús Ramírez, que conoció a Roy y elogia su personalidad y sinceridad, admitiéndome que su acción y el propósito de obtener credenciales aquí eran

deshonestos y que no debería haberlo hecho. También puedo notificarle que el camarada Jesús Ramírez [Charles Francis Phillips] fue invitado a la organización por el camarada Littlebit [Fraina] cuando estaban juntos en Europa y ahora Ramírez está trabajando conmigo.²

En cuanto a las organizaciones en cuestión que protestaron contra Roy, excluyendo a la I.W.W., en la actualidad su opinión sobre él no es mejor, sino peor, ya que Roy las usó, o más bien, abusó de ellas. Sobre Linn Gale, en este momento prefiero no decir mucho. Gale fue quien impulsó a las tres organizaciones a protestar contra Roy, ya que era su principal rival. La impopularidad de Gale en Estados Unidos y también en la colonia estadounidense en México, especialmente entre los camaradas, es bien conocida; pero al mismo tiempo su energía implacable y su actividad celosa son reconocidas igualmente por sus enemigos y amigos. Sin duda Gale es un gran trabajador y luchador, con su pluma y su palabra, ayudado por su fiel y muy trabajadora esposa, casi esclava, quien, con lo que obtiene de su propio trabajo, apoya financieramente todas las actividades de Gale. Estos hechos son reconocidos por todos los que conocen a Gale.

En cuanto a la definición correcta del carácter y la personalidad de Gale, los juicios son muy distintos, algunos de sus enemigos dicen que es un simple provocador, otros que es una persona que sufre de anormalidades, otros que sufre de manía hiperbólica. Gale me parece un típico joven advenedizo estadounidense, capaz, agresivo, ofensivo, de mal genio y descuidado, que a menudo pone en peligro sus propios intereses. Es el tipo de los que podían verse en Wilshere a principios de los años noventa del siglo pasado, y que pueden verse aún hoy en día, en personas como Friné, Morgan, Reed y M. Eastman, aunque los dos últimos representan lo mejor de su tipo. Gale es probablemente el peor de ellos, pero desafortunadamente nunca lo conocí. Todo lo que digo aquí proviene de información que me comunicaron o de artículos tomados de su revista.

Gale fue expulsado por el gobierno mexicano hace unos días, los camaradas me dijeron que querían deportarlo a Estados Unidos, pero por intermediación de una persona con influencia en el gobierno mexicano fue enviado a Guatemala, pero el gobierno de ese país no lo aceptó, por lo que ahora se encuentra en México bajo arresto. La causa directa o el pretexto del gobierno mexicano para expulsar a Gale fue un artículo publicado en la edición de marzo de *Gale's Magazine* (se lo enviaré junto con la presente) pero se dice, y correctamente, que Gale fue expulsado bajo fuerte presión del gobierno de Estados Unidos. Esto se adivina por el hecho de que la política mexicana hacia el gobierno de Washington es prácticamente de sumisión bajo la actual administración, como lo

demonstró la reciente declaración del gobierno. Buscado internacionalmente, Gale es una víctima del imperialismo y el capitalismo. Tristemente para él, que tiene muy pocos seguidores en México y demasiados enemigos. Por lo tanto depende de sus propios medios. De hecho, no puedo encontrar ningún compañero confiable entre sus seguidores.

En cuanto a los llamados partidos comunistas, de Gale y Roy, en verdad ninguno de los dos puede considerarse un partido. Ambos consisten en un puñado de personas. En los dos grupos hay algunos buenos camaradas. El compañero Ramírez me contó [que había] tres en su grupo.

Así que hay dos partidos con dos nombres, por lo que estoy tratando de unirlos bajo uno solo. Parece que no es tan difícil como en Estados Unidos.

Lo anterior es mi informe a su solicitud del año pasado.

Atentamente, su camarada de armas.

Sen Katayama

P.D. Durante su arresto, a Gale se le dijo que podía elegir el país a dónde quisiera ir, pero en el camino fue arrestado nuevamente y enviado a Estados Unidos, siendo entregado al gobierno y encarcelado.

NOTAS DOCUMENTO 63.

¹ La IWW de México, el Partido Comunista de México (el grupo de Gale) y el Partido Socialista de México. Cf. *supra*, documentos 38, 39, 40.

² «Katayama» da una información errónea. En realidad, quien primero sumó a Phillips («Ramírez») al comunismo fue «Borodín» en 1919 en México, aunque si interpretamos que «Katayama» se refiere a la Agencia Panamericana, y no al Partido Comunista, su afirmación puede ser cierta.

DOCUMENTO 64

Título: “Lynn A. E. Gale en prisión”, por George D. Coleman (con una nota de Magdalena Gale).
Fuente: *The Communist, Official Organ of the Communist Party of Australia, Australian Section of the Third (Communist) International*, Sidney, vol. 1, no. 32, July 29, 1921, p. 5.
Fecha: 21 de julio de 1921.
Traducido del inglés.

“LYNN A. E. GALE EN PRISIÓN”, POR GEORGE D. COLEMAN
CON UNA NOTA DE MAGDALENA GALE

Hemos recibido el siguiente artículo de San Antonio, Texas, donde Linn Gale está ahora a la espera de ser juzgado por el cargo de “evadir el reclutamiento”. Gale, por su lucha contra la hipocresía de la democracia americana, se ha dado a conocer en todo el mundo. Publicamos el informe de las actividades de Gale, para dar mayor publicidad a los métodos del capitalismo americano, y para dar a todos los amigos de Gale la oportunidad de darle el apoyo que puedan. Com.[entario]-del Ed.[itor].

Tal vez ninguna otra figura en América en este momento encarne tanto el espíritu de la Revolución Social como Linn A. E. Gale, editor del *Gale's International Monthly of Revolutionary Communism*, quien está en la prisión militar de Fort Sam Houston, San Antonio, Texas.

Probablemente ningún radical en ningún lugar merece ahora un apoyo más fuerte que el camarada Gale. La historia de sus tres años de agitación y organización revolucionaria en México y de la inquebrantable lealtad y devoción de su valiente esposa, camarada Magdalena E. Gale, es una historia que no puede dejar de emocionar e inspirar.

Se dice que 30 mil jóvenes americanos dejaron los Estados Unidos durante la guerra mundial, ya sea para evitar el reclutamiento o para escapar del terror blanco del reaccionario régimen de Wilson. Sea cual sea el número, es cierto que ninguno de ellos hizo ni siquiera una pequeña fracción del espléndido trabajo para el derrocamiento del capitalismo que hizo Gale. Donde muchos hicieron negocios, ganaron buen dinero y discretamente se mantuvieron al margen de las actividades radicales, Gale se sumergió en el entonces subdesarrollado movimiento obrero de México y ayudó a cristalizarlo y organizarlo en forma efectiva. Mientras que muchos otros se sumergieron cautelosamente en el movimiento, cuidando de no hacer nada serio hasta que se hizo evidente que el comunismo y el socialismo se

estaban haciendo populares en México, Gale se lanzó con todo el fuego y el entusiasmo de su naturaleza rebelde, a la tarea de despertar a las masas mexicanas.

El capitalismo es un buen juez de sus enemigos, y el intenso odio del capitalismo y la persistente persecución de Gale es la mejor prueba de la clase de hombre que es. Los estadounidenses que han visitado la Ciudad de México y han preguntado la dirección de los Gale en hoteles y lugares de negocios, dan testimonio del cariño con que fueron recibidos. Normalmente, un juramento riguroso y un torrente de abusos saludaron la mención irónica de su nombre. Ningún hombre en todo México fue más condenado y denunciado en el American Club que Linn Gale. He estado en México y sé que los capitalistas lo detestan y que los trabajadores juraron por él.

Tres veces el sistema intentó que Carranza deportara a Gale a los Estados Unidos. Dos veces Carranza se negó. La tercera vez la orden de deportación fue firmada por el Primer Ministro, Berlanga, pero la revolución de Obregón obligó a Carranza a tomar un vuelo repentino y dejó la orden sin firmar sobre su mesa. Cuando De la Huerta llegó a la presidencia, se volvió a pedir la deportación de Gale, pero De la Huerta se negó rotundamente y se declaró socialista. Quedó en manos de Obregón, medio hipnotizado por el siniestro Ole Hanson, de Seattle,¹ ordenar la deportación de Gale, y aún así Obregón no tenía la intención de enviarlo a los Estados Unidos y entregarlo a las tiernas misericordias de la plutocracia americana. Ya se ha contado la historia de cómo Gale fue deportado a Guatemala, y luego se ordenó su envío a China, y cómo los intereses petroleros sobornaron al Jefe de la Policía de la Ciudad de México para que secuestrara a Gale y a su esposa y los llevara a los Estados Unidos...

En mayo de 1919, Gale fue arrestado por publicar una traducción al español del famoso libro de Margaret Sanger² sobre métodos de control de natalidad: la Secretaría de Salud de la Ciudad de México le impuso una multa de 500 pesos y lo sentenció a 15 días de prisión. La presión de los radicales en el gobierno aseguró su liberación antes de que la sentencia fuera completada.

En septiembre de 1920, la oficina de Gale fue allanada por orden del Procurador General de México, se incautó una masa de papeles y se arrestó a todos los que estaban en la casa. Se le acusó de ser el editor de los folletos titulados “Hermano Soldado”, que instaban a la formación de soviets en el ejército y que circulaban en todos los campamentos militares. De la Huerta era entonces el presidente, y de nuevo De la Huerta mostró sus simpatías revolucionarias. Gale fue liberado, el caso se retiró y los papeles se devolvieron.

Sólo unos días antes de que Obregón lo deportara, “Las Noticias”, un periódico de la Ciudad de México, llamó a Gale “el Lenin de la Tierra Azteca”.

Cuando Gale se fue a México el movimiento radical era incipiente y estaba disperso. Entró en el Partido Socialista y tomó parte activa, tomando más tarde la iniciativa de organizar el Partido Comunista de México cuando se estableció la línea entre los creyentes en el comunismo y los creyentes en el socialismo. Escribió la mayor parte de la literatura del partido, especialmente sus llamamientos a los camaradas americanos para que utilizaran la acción revolucionaria de masas para evitar la intervención en México. Además de la publicación de su propia revista mensual —la única revista radical en México— lanzó “El Comunista de México”, un periódico mensual y el órgano oficial del Partido Comunista. Escribió copiosamente para las publicaciones radicales de todo el mundo, tanto en inglés como en español, e hizo muchas traducciones. Apenas hay un periódico en el movimiento radical que no haya publicado sus artículos, decenas de ellos en algunos casos. Fue miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista desde su organización, en septiembre de 1919, hasta el momento de su expulsión. En 1920 fue elegido delegado del Congreso de la Tercera Internacional en Moscú, pero la falta de dinero le impidió hacer el viaje.

En marzo de este año Gale fue delegado del Partido Comunista en la Convención Nacional del Partido Laborista,³ y consiguió que la convención aprobara la socialización de la tierra y las industrias, y denunciara el bloqueo contra Rusia. Gale se dirigió a la convención en profundidad sobre el comunismo.

Gale ayudó a organizar la sección mexicana de la I.W.W. en septiembre de 1919, pero se fue un año más tarde con otros comunistas cuando se produjo una escisión en cuanto a la acción política y otros puntos. Luego entró en la Federación Mexicana del Trabajo, que se había vuelto completamente revolucionaria en el último año o dos. Aquí también trabajó con éxito, y la F.M.T. es hoy la organización laboral más radical, así como la más grande, de la república.

Su trabajo más duro fue en la revista, él y su esposa se esforzaron por mantenerla en marcha. Trabajando de 18 a 20 horas al día, viviendo de la forma más austera, y sacrificando todo lo demás, lograron mantener la revista radical más fe-
roz publicada en inglés. Como todas las publicaciones que luchan contra el capitalismo, sus ingresos nunca fueron suficientes para cubrir sus gastos, y el déficit fue cubierto en parte por la Sra. Gale, y en parte por donaciones de camaradas. Durante un tiempo, la Sra. Gale trabajó como estenógrafa para casas comerciales, y entregó su salario a la revista, pero fue sometida a la más cruel persecución, y

después de ser despedida cinco veces, comenzó una escuela de inglés. Esta tenía un ingreso justo, y ayudaba materialmente en el mantenimiento de la revista.

Para aquellos que han leído el *Gale's*, la revista no necesita elogios. Audaz, atrevida, desafiante y despiadada en su lenguaje, libró una guerra salvaje contra el capitalismo. Gale hizo innumerables enemigos por la amargura de sus ataques, pero también hizo innumerables amigos, que admiraban su coraje e intrepidez.

Para aquellos que han visto a Linn y Magdalena Gale vivir, trabajar y sacrificarse juntos como lo he hecho yo, es difícil encontrar palabras para hacerles justicia. Parecía que nunca dejaban de trabajar. Como máquinas de movimiento perpetuo, siempre estaban en acción. Para ellos la causa era todo, y no pensaban ni hablaban de otra cosa.

Un intelectual puede así sumergirse en una causa, pero hay pocas mujeres atractivas y cariñosas que lo hagan. Sin embargo, esto es lo que la camarada Magdalena ha hecho. Cada céntimo de los 3,000 dólares que había ahorrado antes de casarse fue a parar a la revista, así como cada céntimo que ganó como estenógrafa en la Ciudad de México, y todo lo que recibió de su escuela de inglés.

La revista de Linn era su revista, y la propaganda de Linn para encender el fuego de la conciencia revolucionaria entre un pueblo atrasado, era su propaganda. Ninguna de las dos podría haber logrado mucho sin la otra. Juntos han hecho una magnífica contribución a la causa de la emancipación del proletariado.

Linn Gale tipifica el espíritu mismo de la Revolución hoy en día, y la brutal determinación de “atraparlo” proviene del propio conocimiento del capitalismo, de su tremenda energía. Un hombre así es peligroso para el sistema. El sistema debe aplastarlo.

Los trabajadores deben unirse para liberar al hombre que el sistema quiere destruir. La causa lo necesita.

AL ARTÍCULO ANTERIOR, LA SRA. GALE, AÑADE ESTA NOTA: - “Por favor, den a este caso la mayor publicidad posible, para que estos hechos sean conocidos por las masas y la Causa se fortalezca por ello. Que esto no sea sólo una oportunidad de sufrimiento para el Camarada Gale y una oportunidad para que los explotadores se ensañen un poco más, sacándole todo el trabajo en la prisión a la que puedan llevarlo –en las cuadrillas de “rompe-rocas” o de otra forma– sino que sea una oportunidad para la Causa, para que despierte a las masas y les haga saber lo que está pasando. Utilicemos todas las armas a nuestra disposición, en particular la más grande, la de la publicidad, para apresurar esa crisis que todos buscamos y que esperamos que llegue pronto.

“No hay defensa legal para un revolucionario, su única esperanza está en la publicidad que se le dé para despertar a las masas y llenarlas del espíritu que traerá un mejor orden social.

“Aceleren su llegada, queridos camaradas, dándole a este caso, y a todos los demás, toda la publicidad posible. Gracias”. MAGDALENA GALE.

NOTAS DOCUMENTO 64.

¹ Ole Hanson (1874, Union Grove, Wisconsin-1940, Los Angeles, California). Abogado y político. Nació en una familia de inmigrantes noruegos. Se trasladó al oeste y se dedicó a desarrollos urbanos y bienes raíces. Entró en política y fue representante en la Cámara del Estado de Washington (1908-1909). En 1912 apoyó a Theodore Roosevelt como presidente, por el partido Progresista (Bull Moose Party) y en 1914 fue candidato a senador federal por el mismo partido. Alcalde de Seattle en 1918-1919. Se convirtió en figura nacional a favor de la ley y el orden cuando enfrentó duramente a la huelga general en su ciudad en 1919 y presumió de haberla roto. Renunció como alcalde, escribió *Americanism versus Bolshevism*, y ganó decenas de miles de dólares en conferencias impartidas en círculos muy conservadores, sumado a la cruzada antisindical (especialmente contra la IWW) y antibolchevique. Se convirtió en un blanco de la campaña anarquista de bombas enviadas por correo por los seguidores de Luigi Galleani. Dejó el estado de Washington y fundó la ciudad de San Clemente, en California (1925).

² Cf. *supra*, Documento 60, nota 8.

³ El Partido Laborista Mexicano fue fundado el 29 de diciembre de 1919 por Luis N. Morones, dirigente sindical de la CROM, y sirvió como brazo político de esa organización. Sostuvo la llamada “acción múltiple” como definición de su metodología política. Se postuló como el instrumento político de la clase obrera en estrecha alianza con los sindicatos. En su programa figuraba el respeto de los derechos obreros, el impulso a la educación, el crédito a los campesinos, la protección de los artesanos y el mejoramiento de la vivienda, la alimentación y la seguridad social de los trabajadores. Adquirió mucha importancia en la década de 1920, y fue un fuerte apoyo para los presidentes Obregón y Calles. Un antecedente fue el Partido Socialista Obrero, fundado también por Morones en febrero de 1917, que fracasó en las elecciones legislativas de ese año y se disolvió (ARAIZA, *Historia*, IV, 1975, pp. 36-41).

ÍNDICE SECCIÓN 5

«ALFRED STIRNER» EN MÉXICO (OTOÑO 1919-FEBRERO DE 1921) Y VIAJE A RUSIA (MARZO-NOVIEMBRE DE 1921)

INTRODUCCIÓN	289
DOCUMENTO 65	
Carta de «Alfred Stirner» a Willy Münzenberg, secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista. 27 de julio de 1920	301
DOCUMENTO 66	
Carta de José Allen al Partido Comunista Unido de Estados Unidos. 9 de septiembre de 1920	302
DOCUMENTO 67	
Carta de «Alfred Stirner» a «Eugi» [«Bernhard Ziegler»]. 25 de septiembre de 1920	305
DOCUMENTO 68	
Carta de «Alfred Stirner» a «Bernhard Ziegler». 6 de noviembre de 1920	307
DOCUMENTO 69	
Carta de «Alfred Stirner» a Fritz Sulzbacher y Emil Arnold. 15 de noviembre de 1920	309
DOCUMENTO 70	
Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista a «Alfred Stirner». 25 de noviembre de 1920	310
DOCUMENTO 71	
Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista a «Alfred Stirner». 3 de diciembre de 1920	311
DOCUMENTO 72	
Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista a «Alfred Stirner». 10 de diciembre de 1920	311
DOCUMENTO 73	
Carta de María del Refugio García a Edgar Woog. 7 de enero de 1921	312
DOCUMENTO 74	
Carta de José Valadés a Edgar Woog. 15 de abril de 1921	314
DOCUMENTO 75	
Carta de José Valadés a «Eggi» [Edgar Woog]. 22 de abril de 1921	319

DOCUMENTO 76
Carta de José Valadés a «Eggi» [Edgar Woog]. 5 de mayo de 1921 321

DOCUMENTO 77
Carta de José Valadés a «Güero» [Edgard Woog]. 28 de junio de 1921 323

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 18

José Allen al partido Comunista Unido de los Estados Unidos, 9 de septiembre de 1920, pp. 117-119. En la presente recopilación se publica como Documento 66.

«ALFRED STIRNER» EN MÉXICO (OTOÑO 1919-FEBRERO DE 1921)
Y VIAJE A RUSIA (MARZO-NOVIEMBRE DE 1921)

Trazaremos aquí una aproximación de conjunto de la trayectoria mexicana de Edgar Woog, representante de la Federación Juvenil Comunista primero y de la Internacional Comunista después, a sabiendas que muchos documentos de su autoría o a él referidos se integran temporalmente en periodos posteriores del abarcado en esta sección, con información sumamente importante, y que serán publicados en siguientes volúmenes de esta recopilación. Aquí la abordamos desde el momento de su inicial presencia en el escenario del comunismo mexicano, con alguna mención a sus incursiones posteriores y su alejamiento definitivo a finales de la década de 1920. Edgar Woog, alias «Alfred Stirner», nació el 24 de abril de 1898 en Liestal, Suiza. Llegó a la ciudad de México en el otoño de 1919. Tenía 21 años y se asevera que venía acompañando a su padre, un comerciante de joyas. Hay otra versión distinta de sus orígenes familiares, convincente por las fuentes manejadas por su autora. Según ella, su familia era judía de origen alsaciano, propietaria de un negocio textil en Basilea. El joven Edgar, nombrado «Eggi» por «Edgi», el apelativo coloquial usual en Basilea para su nombre, perdió a su padre en la temprana infancia. Se formó como bibliotecario, y en 1930 era políglota, dominaba alemán, francés, español, inglés y ruso. Sin embargo, esta versión no aclara las motivaciones y circunstancias del primer viaje del joven Woog a México.¹ En Suiza, su país natal, había combinado estudios con activismo político. Fue miembro de la Juventud Socialista y del Partido Socialista de Suiza, e integrante del Secretariado en Basilea de la Internacional Juvenil Comunista, de cuya organización obtuvo un nombramiento como su representante en México. Rápidamente Stirner entró en contacto con la militancia radical del país, y a finales de 1919 se afilió al recién fundado Partido Comunista Mexicano.² No se

¹ STUDER, “Woog, Edgar”, 2001, p. 584.

² En una entrevista realizada en 1973 Edgar Woog afirmó haber llegado a México en febrero de 1920, pero Rina Ortiz Peralta y Enrique Arriola Woog han localizado en el Archivo Estatal Ruso de Historia Social (RGASPI, por sus siglas en ruso, f. 495, inv.

conocen testimonios sobre la participación de «Stirner» en la fundación del partido, aunque existe evidencia de su temprana afiliación. Es probable que fuera reclutado por José Allen, a quien el joven militante suizo conoció pocos meses después de su arribo a México. Lo cierto es que desde finales de 1919 ya realizaba actividades en organizaciones obreras y comunistas.

Debido a las limitaciones políticas y de organización del partido «Alfred Stirner» realizó su trabajo de manera independiente, aunque sin perder contacto con los comunistas. Hay que recordar que provenía de la Juventud Socialista Suiza, y que se afilió a la Internacional Juvenil Comunista antes de viajar a México. Por lo tanto, es lógico que buscara relacionarse con las organizaciones juveniles. No es casual que su primer contacto fuera José Allen, quien antes de desempeñarse como Secretario General del Partido Comunista Mexicano, militaba en los Jóvenes Sindicalistas Rojos, un grupo juvenil anarco-sindicalista de la capital, cercano al Gran Cuerpo Central de Trabajadores. Posteriormente, a principios de 1920, «Stirner» conoció a José C. Valadés, líder de la Juventud Igualitaria, un pequeño núcleo de estudiantes y obreros también conocidos como “los Igualitarios”. Este grupo fue invitado por José Allen a unirse al Partido Comunista, pero Valadés lo rechazó, explicando que si bien tenían simpatías con la Revolución Rusa no aceptaban la dictadura del proletariado. Los Igualitarios mantuvieron su independencia, y en junio de 1920 publicaron el primer número de su órgano oficial, *Juventud Mundial*, editado por Rafael Carrillo. Por esas fechas «Alfred Stirner» se unió a la organización, y presentó la iniciativa de crear la Juventud Comunista, aprovechando los vínculos que tenía con dirigentes de la juventud radical en Europa. Valadés aceptó esa propuesta y así nació, el 22 de agosto de 1920, la Federación de Jóvenes Comunistas de México.³

65a, f. 82) un carnet de ingreso al PCM en 1919 a nombre de «Enrique Martín», uno de sus seudónimos, en el que asentó como profesión la de bibliotecario, en la que efectivamente se había formado, y que luego ejercería en la IC en una de sus múltiples tareas y misiones desarrolladas en ella (ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017, p. 344). Cf. también, *infra*, biografías, WOOG, Edgar, que abarca también su papel en los órganos centrales de la Internacional Comunista, en diversas misiones y en el Partido Comunista de Suiza.

³ LAZITCH, *Biographical Dictionary*, 1986, p. 516. Sobre los Igualitarios, la fundación de la Juventud Comunista y su desarrollo cf. TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 87, 128-130. También *infra*, biografías, CARRILLO AZPÉTTIA, Rafael.

Stirner mantuvo correspondencia con Willi Münzenberg, primer presidente de la Internacional Juvenil Comunista (1919-1920), y con Alfred Kurella, nombrado también como «Eugi» y «Bernhard Ziegler» (documentos 65, 67, 68), uno de los fundadores de la organización, ambos activistas políticos alemanes. El prestigio de «Stirner» aumentó cuando el Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista lo nombró su representante provisional en América Central y del Sur, permitiéndole establecer contacto con los dirigentes del movimiento juvenil comunista en Argentina, Perú, Uruguay y Chile. En México, el Buró Latinoamericano presidido por Allen, trataba a «Stirner» como el contacto oficial de la Internacional Juvenil y le había solicitado apoyo para nombrar a un delegado residente en Europa que los representara en el segundo congreso de la Internacional Comunista, pues resultaba imposible enviar a un delegado propio desde México.⁴

A mediados de 1921, el suizo elaboró su primer breve informe sobre la situación en México. Suponemos que el informe pudo estar dirigido a la Internacional Juvenil Comunista, o puede ser que a la Comintern,⁵ en respuesta a un cuestionario que también respondió Manuel Díaz Ramírez, aunque es extraño que «Stirner» no haga ninguna mención sobre la Federación de Jóvenes Comunistas (Documentos 80, 81). En el documento se informa de la caída de Carranza y la llegada al gobierno de Álvaro Obregón, la crisis financiera de mediados de 1920, el fortalecimiento del capital internacional, sobre todo estadounidense, en la agricultura y la actividad petrolera, fenómeno que contribuía al crecimiento del proletariado industrial. «Stirner» también menciona las huelgas petroleras en Tampico y Veracruz, y el gran número de desempleados en todo el país, cuya cifra llegaba al medio millón e iba en aumento por la caída de los precios de la plata. Para «Stirner», el

⁴ Como vimos, los fundadores del Partido Comunista Mexicano, Charles Phillips y Manabendra Nath Roy, fueron sus delegados en el segundo congreso de la Comintern, por lo que Allen en realidad solicitó apoyo a «Stirner» para nombrar a alguno de sus conocidos en Suiza como delegado del Buró Latinoamericano, algo que al parecer no ocurrió, véase *supra*, Documento 47, Carta de José Allen, secretario general del Partido Comunista Mexicano y del Bureau Latino Americano de la Tercera Internacional, a Edgar Woog, 29.04.1920. ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017, p. 345, asumen que el delegado se solicitaba para representar al PCM, lo que no es correcto.

⁵ *Infra*, Documento 80, Respuesta de «Alfred Stirner» a un cuestionario sobre México. Mediados de 1921. Este es el primer documento registrado en el que Edgar Woog utiliza el seudónimo por el que se lo conocerá en los años siguientes, contrario a lo que se afirma en ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017, p. 348, de que comenzó a utilizarlo recién en noviembre de 1921.

agravamiento de la crisis económica estaba creando una situación propicia para la agitación de las masas en el sentido revolucionario.

Tal vez la perspectiva de «Stirner» puede resultar un tanto optimista sobre las posibilidades de articular un movimiento de masas autónomo del gobierno, pero era innegable que los comunistas habían ganado protagonismo en el escenario sindical y, en consecuencia, político. Aprovechando la oleada de huelgas y radicalismo sindical de mediados de 1920, los comunistas se aliaron con los anarquistas y sindicalistas para fundar la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM). Posteriormente, la FCPM, aprovechando la celebración de su primer congreso, convocó a todas las corrientes del movimiento obrero radical. En dicha reunión, organizada en febrero de 1921, se constituyó la Confederación General de Trabajadores (CGT), la central obrera que los radicales habían creado para enfrentar a la CROM y disputarle la dirección de las masas trabajadoras (*infra*, Documento 78). El comunista Manuel Díaz Ramírez fue designado por la CGT como su delegado al primer congreso de la Internacional Sindical Roja (ISR).⁶

Sin embargo, «Alfred Stirner» no fue testigo de la creación de la CGT, pues se fue del país en febrero de 1921, un poco antes del congreso fundacional.⁷ Sabemos que había realizado gestiones para obtener la nacionalidad mexicana, pero fueron interrumpidas por el viaje.⁸ En su paso por México había contribuido a la creación de la Juventud Comunista, ganándose la confianza de la Internacional Juvenil Comunista. También conoció y trabajó al lado de quienes serían los principales dirigentes del comunismo mexicano en los próximos años, como José Allen, Rafael Carrillo, José Valadés y Manuel Díaz Ramírez. Se marchaba a Europa para asistir a dos reuniones que potenciarían su trabajo en el movimiento comunista internacional.

⁶ MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 33-38; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 77-151.

⁷ ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOO, “Stirner y México”, 2017, p. 347.

⁸ «Stirner» entabló amistad con la profesora feminista María del Refugio García, conocida como «Cuca», quien era colaboradora cercana del general Francisco Múgica, gobernador de Michoacán, y consiguió que éste apoyara la nacionalización de Edgar Woog con el nombre de «Alfredo». El trámite requería la presencia de «Stirner» en Morelia, pero recibió la noticia unas semanas antes de su salida del país, véase *infra*, Documento 73. Carta de María del Refugio García a Edgar Woog. 7.01.1921. Sobre el personaje de María del Refugio García cf. OIKIÓN SOLANO, “Cuca García”, 2015, pp. 42-77.

Desconocemos el itinerario completo de los ocho meses que «Alfred Stirner» pasó en Europa durante 1921. Sabemos que en abril se encontraba en Alemania para participar en el segundo congreso de la Internacional Juvenil Comunista, pero ante las presiones de la Comintern, que pretendía que la organización quedara bajo su control, el evento se trasladó a Moscú, a principios de junio.⁹ «Stirner» supo adaptarse a la incorporación del movimiento juvenil a las estructuras de la Internacional, a pesar de sus vínculos con los dirigentes alemanes que buscaban una mayor autonomía. Después del segundo congreso de la IJC, «Stirner» permaneció en Moscú para participar en el tercer congreso de la Internacional Comunista (junio-julio de 1921),¹⁰ aunque no conocemos mayores detalles sobre su trabajo en la reunión. En Moscú, «Stirner» coincidió con Manuel Díaz Ramírez, quien concurrió como delegado de la CGT al congreso de la Internacional Sindical Roja (Profintern, ISR) y también asistió al congreso de la Comintern como delegado del Partido Comunista Mexicano. Díaz Ramírez tuvo una participación modesta, limitándose a presentar su informe sobre México; sin embargo, su breve entrevista con Lenin catapultó su prestigio en el movimiento comunista mexicano, a pesar de que el líder bolchevique lo cuestionara sobre la política antiparlamentaria que el Partido mantenía, y le pidiera que fuera corregida con urgencia.¹¹

Mientras tanto, en México la situación política había cambiado. Poco después de que «Stirner» se fuera del país, el Partido Comunista reestructuró su Comité Nacional reconociendo los nuevos liderazgos en un Secretariado de tres miembros: Manuel Díaz Ramírez, uno de los fundadores de la CGT, José C. Valadés, líder de las juventudes, y José Allen, el antiguo Secretario General, quien comenzaba a perder la confianza de sus camaradas, por los rumores de que operaba

⁹ Sobre el segundo congreso de la Internacional Juvenil Comunista véase PRIVALOV, *The Young Communist*, 1971, pp. 147-159.

¹⁰ En esta reunión la Internacional reconoció por primera vez la “estabilidad relativa” del capitalismo, luego de la derrota de las revoluciones comunistas en Alemania y Hungría. Si bien no se abandonó el objetivo de la revolución mundial, se aceptó que los comunistas estaban a la defensiva, y que debían trabajar formando “frentes” con otros sectores. Por otra parte, la Unión Soviética anunció su reconstrucción económica, abandonando el comunismo de guerra e implementando reformas temporales para fomentar la pequeña propiedad agrícola y comercial, lo que Lenin llamó la Nueva Política Económica (NEP por sus siglas en inglés), cf. CRESPO, “La Internacional Comunista”, 2010, p. 30.

¹¹ MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 38-39; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 131-135.

como espía de la embajada norteamericana.¹² No obstante, con la partida de «Stirner» y Díaz Ramírez a Moscú, y las desavenencias personales entre Allen y Valadés, el trabajo político del Partido se volvió inoperante.

Dos meses más tarde, en abril de 1921, llegó el japonés «Sen Katayama», comisionado por la Comintern para crear la Agencia Panamericana y brindar una mejor coordinación al movimiento comunista en México y el continente. «Katayama» se hizo cargo de la Agencia Panamericana el 8 de enero de 1921 en Nueva York, según sus datos autobiográficos. Los objetivos específicos de la Agencia consistían en unificar a los dos Partidos Comunistas que aún existían en México (aunque muy pronto el partido de Gale desaparecería cuando el periodista estadounidense fue deportado), mejorar las relaciones con los comunistas en Estados Unidos, realizar propaganda comunista en Sudamérica, organizar una Conferencia Comunista Panamericana, y crear una oficina regional de la ISR (sólo este último objetivo se logró).¹³ Los trabajos de la Agencia fueron muy limitados, debido a las malas relaciones de «Katayama» con los comunistas mexicanos, agravadas por su desconocimiento del español, y por la persecución política del gobierno, que inició una cacería de radicales y deportó a varios militantes, orillando a la Agencia a la clandestinidad. La situación mejoró relativamente, cuando a mediados de 1921 el norteamericano Louis Fraina llegó para apoyar el trabajo de «Katayama», trayendo algún financiamiento por parte de la Comintern.

En contraste con las dificultades del Partido y de la Agencia Panamericana, el trabajo de la Juventud Comunista era más fructífero. Ante la ausencia de

¹² Cf. por ejemplo, la acusación del grupo de Gale, *supra*, Documento 56. Para la confirmación historiográfica de lo que decían esos rumores cf. CARR, “*Radical trip*”, 1981, pp. 37-47; VIZCAÍNO y TAIBO II, “El camarada José Allen”, 1983, pp. 37-47. Spenser y Ortiz Peralta, que publicaron un buen número de estos informes (ver el listado en el índice de la sección 6, *infra*) señalan que la embajada de Estados Unidos posiblemente tuvo varios informantes en torno a los comunistas (SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional Comunista*, 2006, p. 121), aunque resulta claro por el contenido de los informes que uno de ellos fue Allen. Otras versiones señalan que el alejamiento de Allen se originó por sus discusiones con Katayama, quien nunca quiso tomar en cuenta el punto de vista de Allen sobre la unificación de los dos partidos comunistas que operaban en México, cf. JEIFETS, *La Internacional Comunista*, 2006.

¹³ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional Comunista*, 2006, Documento 27. Sen Katayama, datos autobiográficos. Sin fechar, pp. 134-139; Documento 52. Sen Katayama a Grigori Zinoviev, México, 24.09.1921, pp. 204-209.

«Stirner», el liderazgo de las juventudes recayó en José Valadés, quien mantuvo correspondencia con el suizo durante los meses que estuvo en Europa, informándole sobre las actividades de la organización que ambos habían fundado. Gracias a dicha relación previa en el movimiento juvenil, Valadés fue el personaje más cercano a Stirner en aquella época. En varias de sus cartas, Valadés le cuenta que se habían formado secciones de la Juventud Comunista en Puebla, Orizaba y Guadalajara, que se sumaron nuevos compañeros a la militancia en la Ciudad de México, y que las ventas del periódico *Juventud* habían sido buenas. “¡Todos confiesan que la Juventud es el grupo más fuerte de la lucha!”. En cambio, el trabajo del Partido Comunista era prácticamente nulo. Valadés se refiere a Manuel Díaz Ramírez como “el Fifi Ramírez”, y le advierte a Stirner que se lo encontrará en Moscú. Sobre José Allen, le cuenta que “ya no viene a ninguna sesión... se cree todopoderoso”, y en otra carta agrega: “todos los compañeros le tienen mucha desconfianza”.¹⁴

Es cierto que la visión de Valadés podía estar más o menos sesgada, pero era innegable que las juventudes iban muy por delante del Partido Comunista en cuanto al trabajo político y de organización. Así lo demuestra la invitación que «Sen Katayama» dirigió a la Federación de Jóvenes Comunistas de México, en mayo de 1921. En sus palabras, el Partido Comunista “existe sólo en nombre”, por lo que invitaba a la FJCM, “que se ha convertido en una organización fuerte, tanto en número como en influencia”, a asistir a una convención para organizar con sus miembros el Partido Comunista de México, y afiliarlo a la Internacional.¹⁵

«Stirner» regresó a México en noviembre de 1921, incorporándose de inmediato a los trabajos de organización para el primer congreso del Partido Comunista.¹⁶ Para entonces «Sen Katayama» se había ido de México, dejando a Louis Fraina a cargo de la Agencia Panamericana. El norteamericano puso a «Stirner» al

¹⁴ Cf. *infra*, Documento 74. Carta de José Valadés a Edgar Woog. 15.04.1921; Documento 75. Carta de José Valadés a «Eggi» [Edgar Woog]. 22.04.1921; Documento 76. Carta de José Valadés a «Eggi» [Edgar Woog]. 5.05.1921.

¹⁵ «Katayama» envió la carta desde Nueva York, donde hacía trabajo político entre los comunistas norteamericanos, véase *infra*, Documento 83, Carta de «Yavki» [«Sen Katayama»], presidente de la Agencia Panamericana de la Tercera Internacional, a los miembros de la Federación de Jóvenes Comunistas de México, 25.05.1921.

¹⁶ Valadés le había informado oportunamente sobre el proyecto de integrar a las juventudes con el Partido Comunista, Documento 77. Carta de José Valadés a «Güero» [Edgard Woog]. 28.06.1921.

frente de los asuntos financieros, tanto de la Agencia como de la organización del congreso. Los informes financieros de «Stirner» muestran que se ocupaba de los gastos del comité organizador y de los delegados de otros estados, los sueldos del secretario, el bibliotecario y el traductor, así como de los gastos de impresión de volantes, manifiestos y festivales culturales.¹⁷

Así, a finales de diciembre de 1921, en la Ciudad de México, con la presencia de 21 delegados, en representación de mil miembros, se inauguró el primer congreso del Partido Comunista de México, sección de la Internacional Comunista. «Alfred Stirner» y José Valadés, líderes de la Juventud, veían coronado su trabajo con la refundación del Partido, con base en la militancia de su organización. En cuanto a Fraina, al menos tenía un resultado concreto que informar sobre los trabajos de la Agencia Panamericana en México.

Louis Fraina se fue de México a principios de 1922, presentando a la Comintern una visión muy pesimista sobre el desarrollo de un movimiento revolucionario en el país (Documento 101). Sobre los cuadros de dirección del Partido Comunista, señaló: “Los tres mejores y más confiables camaradas son Ramírez, Valadés y Stirner [...] Ramírez es el más sólido; Valadés todavía es joven y exaltable, pero está aprendiendo rápido, mientras que Stirner tiene la mejor comprensión teórica, pero carece de cualidades de liderazgo. Ramírez es el mejor calificado como líder, es sobrio y tiene la confianza de los trabajadores, un buen orador y organizador. Hay otro camarada, Salvador Rodríguez, el secretario de una de las dos organizaciones nacionales de trabajadores ferroviarios [...]. Rodríguez sería de un valor incalculable”.¹⁸

La Agencia Panamericana siguió funcionando hasta marzo de 1922. Tras la salida de Fraina, «Stirner» administró los pocos recursos sobrantes, utilizándolos para la impresión y difusión de la prensa y actividades del Partido Comunista.¹⁹

¹⁷ *Infra*, documentos 96 y 97.

¹⁸ *Infra*, Documento 101, Carta de Louis Fraina al Pequeño Buró de la Comintern. 2.01.1922.

¹⁹ *Infra*, Documento 96, en el que se registran los gastos del periódico *El Obrero Comunista*, y una serie de folletos para difundir los estatutos, la táctica agraria, manifiestos e invitaciones a festivales. Otra parte de los recursos se gastó en distribuir la información fuera de la capital, en la renta de los locales del Partido y pago de mudanzas, servicios y reparaciones. Cf. también, “Informe de gastos de la Agencia Panamericana de la Comintern con sede en México”, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 22, f. 15, 7.03.1922. Como Documento 107, será publicado en el siguiente volumen de esta recopilación.

De hecho, cuando «Stirner» volvió de Moscú a México, la Internacional le asignó una serie de tareas, como la de establecer contacto con los comunistas de Estados Unidos y América Latina, para trazar un plan de lucha común a nivel continental, además, tenía que apoyar a la dirigencia del Partido Comunista de México y de las juventudes, y mantener informada a la Comintern de todas sus actividades. Básicamente, «Stirner» tenía que lograr los mismos objetivos que se le habían encomendado a la Agencia Panamericana, pero sin ningún apoyo financiero. Así se lo hizo saber a la Internacional, explicando que debía procurar su propio sustento, quedándole poco tiempo y recursos para su misión.²⁰

A pesar de las dificultades, «Stirner» trató de cumplir con el trabajo encomendado. El punto de partida era combatir la desorientación ideológica de los trabajadores. Para tal propósito, «Stirner» informó que había traducido *El ABC del comunismo*, de Bujarin, y que se necesitaban traducir más textos y publicarlos para la educación marxista de las masas.²¹ Refiriéndose a la Juventud Comunista, «Stirner» señaló que los obreros la percibían como una mediadora entre obreros y patrones, o incluso como un grupo cultural. Otro problema consistía en que la mayoría de los caudillos, caciques y políticos se declaraban socialistas y simpatizantes de la Revolución Rusa, de modo que los trabajadores no encontraban diferencias sustanciales con los comunistas. Para agravar la situación, la postura antiparlamentaria resultaba una gran limitante para la movilización de las masas, pero el Partido la mantenía para no perder la confianza de las organizaciones anarquistas.²²

A las posturas anarquistas dentro del Partido había que sumar las rencillas personales entre sus dirigentes. Durante 1922, los comunistas se involucraron en las huelgas de inquilinos de Veracruz y la Ciudad de México, accediendo a la dirigencia de sus respectivos sindicatos. José Valadés realizó duras críticas a Manuel Díaz Ramírez por imponer el centralismo en la dirección del Sindicato de Inquilinos del Distrito Federal. A mediados del año, la represión de la huelga en la capital reavivó las críticas de Valadés, quien volvió a cuestionar la dirección de Díaz

²⁰ ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017, p. 348.

²¹ “Carta de Stirner al Comité Ejecutivo de la Comintern”, México, 15.03.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 22, f. 12. Se publicará como Documento 110 en el siguiente volumen de esta recopilación. De hecho, los primeros trabajos de Bujarin fueron la principal influencia teórica del comunismo mexicano en sus años constitutivos, véase REYNOSO JAIME, “Un estudio del radicalismo”, 2016, pp. 116-117.

²² ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017, p. 349.

Ramírez. Este episodio ocasionó que el PCdEM expulsara de sus filas a Valadés, en julio de 1922, por indisciplina. Un mes más tarde, durante el congreso de la Juventud Comunista, Valadés y Díaz Ramírez volvieron a enfrentarse, lanzándose acusaciones mutuas por la forma de conducirse en el movimiento comunista. El nuevo Secretario General de la Juventud, Rafael Carrillo, inclinó la balanza de liderazgos a favor de Díaz Ramírez, lo que motivó que José Valadés abandonara la organización con varios de sus seguidores.²³

Más tarde, la Juventud Comunista haría oficial la expulsión de Valadés. Podemos afirmar que «Stirner» estuvo de acuerdo. En una carta que le envía «Cuca» García, se entiende que «Stirner» le ha contado que se vieron “obligados a expulsar a Valadés”.²⁴ Esto significaba la ruptura con el que fuera su primer aliado en el movimiento comunista mexicano. En los meses siguientes, Valadés adoptó abiertamente posturas anarquistas, y se dedicó a criticar al Partido Comunista y la Rusia bolchevique a través de discursos y artículos.²⁵ «Stirner» se enteró, a través de Rafael Carrillo, que sus antiguos camaradas ya percibían a Valadés como un renegado y contrarrevolucionario.²⁶

«Stirner» había pasado de un moderado entusiasmo inicial por el movimiento comunista mexicano, a un amargo desencanto. A esto contribuyó no sólo la ruptura con Valadés, sino las debilidades del Partido Comunista, aunque mantuviera buenas relaciones con algunos de sus dirigentes. «Stirner» comenzó a preparar la salida de México en septiembre de 1922, cuando el Partido lo nombró su delegado al cuarto congreso de la Internacional Comunista, a celebrarse en Moscú a finales de ese año.²⁷ Días antes de su partida, «Cuca» García le escribe: “tienes muchísima

²³ Taibo II, *Bolcheviks*, 1986, pp. 179-181, 184-186.

²⁴ “Carta de «Cuca» García a Edgar Woog”, Zitácuaro, 6.09.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 24, f. 6. Se publicará como Documento 120 en el siguiente volumen de esta recopilación.

²⁵ “Carta de Rosendo Gómez Lorenzo a Stirner”, México, 30.11.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 24, f. 19. Se publicará como Documento 131 en el siguiente volumen de esta recopilación.

²⁶ “Carta de Rafael Carrillo a Stirner”, México, 1.12.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 24, f. 23. Se publicará como Documento 132 en el siguiente volumen de esta recopilación.

²⁷ “Informe de la Comisión revisora de credenciales del PCdEM, a cargo de Juan González y Rafael Carrillo”, que revisó y avaló la credencial de Alfredo Stirner, 13.08.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 28, f. 3; “Manuel Díaz Ramírez a la Comintern, informando la acreditación de Stirner como delegado al IV Congreso de la Internacional

razón cuando dices que estás decepcionado de nuestro país”.²⁸ Meses más tarde, cuando «Stirner» ya se encontraba en Moscú, José Allen le deseaba que su estancia sirviera para indemnizarlo “de los continuos y muchos ratos amargos” que había pasado en México.²⁹ «Stirner» tardaría casi cuatro años en volver.

Durante el resto de la década de 1920, «Stirner» fue muchas veces el portavoz de la línea oficial de la Comintern, avalada en sus congresos internacionales, en constante pugna con la práctica política de los comunistas mexicanos; además, fue el principal experto de la III Internacional en asuntos latinoamericanos. Su papel de “clarificador ideológico” tuvo gran relevancia en distintas coyunturas, como la lucha interna entre las facciones dirigentes del Partido, entre 1924 y 1926, la rectificación de la táctica comunista del frente único de 1928, y el giro a la izquierda y la radicalización de 1929.³⁰

Comunista”, 7.09.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 23, f. 3. Se publicarán como documentos 118 y 122 en el segundo volumen de esta recopilación.

²⁸ “Carta de «Cuca» Cuca García a Edgar Woog”, Zitácuaro, 6.09.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 24, f. 6. Se publicará como Documento 120 en el siguiente volumen de esta recopilación.

²⁹ “Carta de José Allen a Edgar Woog”, México, 10.11.1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 24, f. 11. Se publicará como Documento 129 en el siguiente volumen de esta recopilación.

³⁰ Sobre Stirner y su actuación en el movimiento comunista mexicano véase MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 33, 53, 83-84, 120-121; TAIBO II, *Bolcheviks*, 1986, p. 87; JEIFETS y REYNOSO, “Del Frente Único a la clase contra clase”, 2014, pp. 14-40; CRESPO, “El comunismo mexicano en 1929”, 2007, pp. 559-586, ORTIZ PERALTA y ARRIOLA WOOG, “Stirner y México”, 2017, pp. 343-362.

☞ DOCUMENTO 65

Título: Carta de «Alfred Stirner» a Willy Münzenberg, secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista.

Fuente: RGASPI, f. 533, inv. 4, exp. 3, f. 21.

Fecha: 27 de julio de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México, 27 de julio de 1920

Camarada Willy Muenzenberg

Querido camarada,

Recibimos correspondencia que devolvimos a la calle Stralauer 12, de Berlín. Me gustaría pedirle que me envíe una dirección postal. Creo que Raeuber, de Basilea, le habrá informado de que hemos conseguido crear una organización juvenil en México. Avíseme cuándo se celebrará la próxima reunión internacional, para que pueda enviarle un informe más amplio. La situación actual es la siguiente:

El gobierno del presidente provisional, De la Huerta, quiere llevar a cabo una política de conciliación entre todos los partidos. Antes de la revuelta, prometió gobernar al pueblo con un sentido social. Una vez en el poder olvidó sus promesas, como siempre. El gobierno estadounidense ejerció una enorme presión sobre De la Huerta para que suprimiera la propaganda bolchevique. Los extranjeros nos encontramos en un terreno de perpetua inseguridad, debido al peligro de deportación.

El movimiento obrero, sin embargo, está presente en casi toda la república, pero carece de orientación. Sólo tenemos tres o cuatro líderes que siguen una estricta dirección comunista. Las huelgas estallan sin una dirección revolucionaria. Ahora hemos creado el Bureau Latinoamericano de la III Internacional, excluyendo a todos los elementos que no eran absolutamente de confianza, y nos hemos dedicado a organizar a los trabajadores. Le agradecería que hiciera una mención a México en la Internacional Juvenil para pedir a los compañeros europeos que nos ayuden un poco con material bibliográfico. Usted mismo sabe lo mucho que tiene que luchar una organización nueva. Aquí los obreros suelen trabajar con un salario de 50-70 centavos al día. Hay trabajadores agrícolas que cobran 0,25 céntimos. Ya se puede imaginar que casi no hay nada de cuotas y que tenemos que publicar nuestro periódico con aportaciones voluntarias. México será sin duda el primer país (del continente americano) en llevar a cabo la revolución socialista. Su importancia, sin embargo, radica en que

desde aquí se luchará directamente contra los Estados Unidos, ya que cuenta con suficientes alimentos y materias primas para soportar un bloqueo durante mucho tiempo. Este punto debe quedar absolutamente claro en el cuartel general de Rusia, y me gustaría pedirle que me dé una dirección encubierta para que pueda ponerme en contacto con el comité ruso a través de Samuelson. Contésteme inmediatamente si ha recibido esta carta, ya que la correspondencia siempre toma tres semanas. Enviaré el llamamiento a la Secretaría en Basilea. Hágame saber cómo fue la conferencia en M.

¿A quién debo dirigirme para obtener el reconocimiento del Bureau Latinoamericano en México y el de la S.I.O. [¿?]? Realmente no sabemos cómo está constituida organizativamente la III Internacional y le agradeceríamos que nos diera una respuesta en este sentido. El secretario aquí es José Allen. La segunda secretaria es Elena Torres. Correspondencia con el extranjero y S.I.O [¿?], Alfred Stirner. Necesitamos, principalmente, información sobre la forma de trabajo y organización en la Rusia soviética.

Saludos comunistas.

A. Stirner

Apartado 1056, Ciudad de México, Republica Mexicana

Moscú, 7 de septiembre de 1920.

🌀 DOCUMENTO 66

Título: Carta de José Allen al Partido Comunista Unido de Estados Unidos.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 3, ff. 11-12.

Fecha: 9 de septiembre de 1920.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006. Documento 18. José Allen al Partido Comunista Unido de los Estados Unidos. 9 de septiembre de 1920, pp. 117-119.

Se publicó con algunas variantes de traducción.

Ciudad de México, 9 de septiembre de 1920

Partido Comunista Unido de Estados Unidos

Queridos camaradas:

Deberíamos haber hecho esto antes, pero empezamos ahora, que será mejor que nunca. Como no hay ninguna dirección conocida de usted que sepamos, estamos enviando esto por un camarada que se va a los Estados Unidos y verá que esta carta les llegue.

Creemos que ya es hora de que nos mantengamos en contacto, y uno más cercano, a medida que vemos que se acercan las cosas, no podemos evitar aprovecharlas para usarlas por una buena causa: la dictadura proletaria.

Están muy lejos de todos modos, no conocen la psicología de los mexicanos como nosotros, y más que cualquier otra cosa las condiciones como lo están ahora en el país; puede que sepan algo sobre las condiciones descritas por la prensa capitalista o por algunos camaradas extranjeros que han estado aquí por algún tiempo, pero incluso esos camaradas no pueden juzgar exactamente, a menos que sean observadores entusiastas y se relacionen lo suficiente con los trabajadores para comprender su verdadera idiosincrasia.

Tomando todos estos elementos en consideración, hemos decidido buscar un acercamiento con ustedes, ya que sabemos que si la revolución comienza aquí como esperamos, primero que en el Norte, tendremos un poco de preparación para resolver los problemas contiguos que indudablemente se presentarán, y si ese es el caso, es mejor que nos preparemos con anticipación.

Tenemos una organización, no perfecta, el Partido Comunista Mexicano (no lo confundan con el grupo de Gale) debes saber su nombre al menos, él es uno de esos oportunistas que han venido aquí y han tomado el radicalismo como un “modus vivendi”, simplemente tomen su revista y estarán convencidos del tipo de radical que es él. No queremos gastar mucho tiempo con él, pero si desean más detalles los tenemos a su disposición y en cualquier momento que los deseen.

Como dijimos, nuestra organización no es perfecta, sin embargo, contamos con varias ligas locales y propagandísticas del partido en todo el país, que aumentan a medida que pasan los días, por lo que ahora estamos perfeccionando la parte de la organización.

Estamos en contacto con muchos oficiales del ejército, muchos de los cuales se encuentran entre los altos rangos y, como habrán escuchado, ahora estamos haciendo un fuerte esfuerzo entre los soldados rasos. Es el mejor terreno (el ejército) porque se han desmovilizados en los últimos dos o tres meses de cien a ciento cincuenta mil hombres que han estado en los campos (de batalla) durante los últimos 8 o 10 años, algunos de ellos (como los zapatistas) hombres que estaban trabajando la tierra que tomaron de los terratenientes, y ahora se les dijo que no lucharan más y esperaran que el gobierno les diera tierras para trabajar, pero no crean que fueron tan tontos como para creer y entregar sus armas al gobierno, sólo entregaron las inservibles y escondieron las útiles, dispuestos a recuperarlas para conquistar para siempre la tierra.

Este estado de ánimo es casi general en toda la república, algunos de los más altos funcionarios del gobierno lo saben, y muchos de ellos, los honestos, son simpatizantes.

La mejor prueba de ello es su conocimiento de nuestra propaganda abierta, y a pesar de la presión capitalista desde adentro y desde afuera, a través de canales diplomáticos, el gobierno siempre dice: “Eso no es bolchevismo, sino puro y simple sindicalismo o disturbios laborales”. Debemos tratar de allegarnos incluso al presidente De la Huerta, estamos en condiciones de hacerlo y, si lo logramos, es posible que Obregón nunca tome posesión de la presidencia, pero si fracasamos, no perderemos nada con eso. Porque estamos seguros de que tenemos estados enteros que están con nosotros así como estamos seguros de que Obregón nos tratará con mano de hierro si alguna vez consolida su gobierno.

Así que la oportunidad está aquí, debemos prepararnos para lo que viene, no podemos posponerlo, haremos todo lo posible para prepararnos para los acontecimientos que pronto vendrán.

Hemos explicado en general cuál es nuestra posición, lo mismo estamos haciendo con los camaradas de América Central y del Sur, si las cuestiones de dinero se arreglan un poco, vamos a enviar a algunos de nuestros camaradas a explicar en una escala mayor lo que hemos esbozado en esta carta.

Mientras tanto, esperamos establecer comunicaciones regulares con ustedes y, a través de ustedes, con todos los organismos revolucionarios en los Estados Unidos, podemos conseguir que alguien transfiera correo desde allí a México directamente a través de El Paso o por la vía Nueva York-Veracruz, pero sepan que sólo deben de enviar un aviso de que recibieron el “pedido” de manera comercial, de nuestro comprador, Mr. Palacios, quien les dará una dirección en Nueva York para entregar sus cartas personalmente, y que obtendrán en el mismo lugar las nuestras. Si tienen mejores canales de los que sugerimos, los aceptaremos.

Con la esperanza de tener una pronta respuesta a esta comunicación, somos suyos por el Comunismo en todo el mundo.

Jose Allen

P.D. Pueden enviar su carta acusando recibo de esto a:

Apartado 1056. México. D.F. o Apartado 5031. México. D.F.

Para M. D. Ramírez o José Allen, cualquiera de los dos, nombre o dirección.

Adjuntamos una copia fiel de la comunicación que M. Borodin nos envió cuando estuvo aquí hace unos diez meses.

☞ DOCUMENTO 67

Título: Carta de «Alfred Stirner» a «Eugi» [«Bernhard Ziegler»]¹

Fuente: RGASPI, f. 533, inv. 4, exp. 3, ff. 35-36.

Fecha: 25 de septiembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México, 25 de septiembre de 1920

Mi querido Eugi,

Como puede ver, ahora enumero mis cartas para tener más control. Por hoy, sólo unas palabras. Por favor, dígame a Sulzbacher que el informe prometido saldrá con seguridad. Trabajo 18 horas al día, y por las noches lo hago en la construcción de la organización juvenil que se ha fundado. Las cosas están progresando bien y rápidamente. ¿Ha recibido el periódico con las palabras de Lenin? El 1 de octubre esperamos publicar otro número. Vuelvo a instar a la Secretaría a que me envíe una versión en francés de “La Internacional”.

Ahora la lucha comienza a calentarse. Nuestros enemigos son: 1) el gobierno (por supuesto); 2) el camarada Morones, quien, como mercenario de Gompers representó al Partido Socialista Mexicano en la II Internacional de Berna,² que en realidad no existió, sólo sirvió para fortalecer la representación de Samuel Gompers. Además, este señor es el dueño de las fábricas de munición del Estado ¿se imagina, compañero?³ 3) Los anarquistas también interfieren en nuestro trabajo. Sus mentes limitadas no comprenden la necesidad histórica de la dictadura del proletariado y por eso quieren fundar una IV Internacional Anarquista. La historia es, por supuesto, risible, sobre todo si se tiene en cuenta la mentalidad mexicana, que es muy similar a la del pueblo ruso antes de la revolución. Sin embargo, en cuanto a la intelectualidad, en toda la historia de la revolución en este país no encontramos una sola figura que recuerde a las cabezas revolucionarias de Rusia, y aquí sí que habría que buscar como Diógenes con la lámpara a plena luz del día, para encontrar un revolucionario similar. Luego viene un grupo de “parlamentarios sociales” que quisieran coquetear con la III Internacional para recibir su apoyo moral, pero que no son más que aspirantes a cualquier cargo de gobierno que quede vacío. Al fin y al cabo, estos opositores, a los que hay que llamar mencheviques, constituyen la fuerza principal, ya que tienen detrás al gobierno y, en consecuencia, el dinero suficiente para comprar almas. Una expresión que describe acertadamente los medios para ganarse a los trabajadores: en la boca de

muchos la verdad del ideal socialista (aunque, más bien, en la de pocos) y en las manos el dinero, el mayor enemigo de esa verdad. El último en sumarse a esta “Sociedad de Traidores al Proletariado, S.A.”, es un camarada americano de la IWW (aunque no se sabe si está reconocido como tal en EE. UU.). Su nombre es Gale, Linn A. E. Gale. Este camarada escribió, según he podido saber por fuentes de tercera mano, una carta a la sede comunista en Berlín, orientándoles de forma totalmente errónea sobre el movimiento local. Este camarada no sabe otra cosa que poner su persona en primer plano. Grita al mundo entero que es el verdadero líder de los comunistas en México, pero hace intentos de llegar a buenos términos con el gobierno. Ya sea por intención deliberada de traición, o por estupidez ideológica, en cualquier caso no podemos considerar a este señor como perteneciente a los comunistas. Estaría muy agradecido, y conmigo el grupo comunista local de Sulzbacher, D. Arnold, si pudieran averiguar sobre esta carta en Berlín, conseguirme una copia si es posible, para que podamos exponer a este camarada aquí. Yo mismo escribiré a Munzenberg en los próximos días, pero dudo que la correspondencia llegue, ya que de nuevo hay una fuerte censura en los Estados Unidos. Desde Brasil, la administración postal mexicana ha recibido el informe de que se están abriendo todos los paquetes de periódicos y se está quemando toda la propaganda comunista. Espero las direcciones postales prometidas para Estocolmo y Francia, si es posible también para Italia. ¿Cómo está Humbert-Droz? Lástima que Maenni Leuenberger no estuviera a la altura de nuestras expectativas. Y Karl Guldemann tampoco. Cuando pienso en aquel domingo en que lo conocí ¿lo recuerda?, fue después de un paseo en bote por la región de Riehen,⁴ cómo hablaba en ese momento de las ilusiones que todavía tenía en mi cabeza, por ejemplo, en cuanto a los intelectuales, que sólo podía volver a Basilea. No tengo noticias de mis padres. Debo terminar, Eugi, mi hermano viene al local desde donde escribo (blanco prohibido [sic]). Por favor pase esta nota a la oficina de la secretaría, para que no me envíen nada más a la dirección Apartado 1056, porque este apartado está bajo censura. Tomaremos una [ilegible] en unos días. Hasta nuevo aviso, a la siguiente dirección:

Srta. Maclovia Valencia, para Alfredo

Sa. Calle de Salamanca 107

México D.F.

República de México

Un saludo muy caluroso a todos.

Muchos saludos a tu padre.

A. Stirner

¹ «Bernhard Ziegler», seudónimo de Alfred Kurella. «Eugi» es un apelativo amistoso con que lo nombra Alfred Stürner. Cf *infra*, Biografías, KURELLA, Alfred.

² II Internacional de Berna, cf. *supra*, Documento 8, nota 2.

³ Luis N. Morones, jefe de la CROM, en virtud de su pacto con el general Obregón fue designado en 1920 Jefe del Departamento de Establecimientos Fabriles y Abastecimientos Militares.

⁴ Riehen es una de las tres comunas del cantón de Basilea-Ciudad en Suiza, y forma parte del conjunto urbano de Basilea.

☞ DOCUMENTO 68

Título: Carta de «Alfred Stürner» a «Bernhard Ziegler» [Alfred Kurella].

Fuente: RPASPI, f. 533, inv. 4, exp. 3, f. 40.

Fecha: 6 de noviembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México, 6 de noviembre de 1920

Camarada Ziegler,
Estimado camarada,

A pesar de las mejores intenciones de nuestra parte, no pudimos redactar el informe. Tuvimos al menos doce huelgas en México este mes, impulsadas por trabajadores que no tienen idea de su organización, por lo que todo el trabajo tuvo que ser realizado por algunos compañeros. Por las mismas razones tuve que ir al interior del país, y recibí los últimos informes del Buró hace sólo unos días, cuando regresé aquí.

En este momento estamos trabajando en la conmemoración de la Revolución Rusa el día 7. Le enviaré algunas copias de periódico en el mismo correo. Todavía no tenemos los recursos financieros para enviarle 50 copias, pero esperamos hacerlo pronto. En cuanto a la circular sobre las organizaciones estudiantiles, todavía no veo la posibilidad aquí en México de trabajar fructíferamente en este sentido. Tenemos algunos estudiantes en nuestra juventud, pero estos son los pocos elementos estudiantiles que están completamente desilusionados con la academia.

Siempre hay que tener en cuenta que para los países de América Central y del Sur el movimiento tiene un carácter completamente diferente al de Europa. Por

lo tanto, como le expliqué en mi última carta, no podemos esperar una verdadera revolución de los trabajadores. Aquí, donde cada semana se levanta un jefe de ladrones diferente contra el gobierno, debemos asumir nosotros este papel, extendiendo la propaganda por todo el país y tomando la capital en el momento oportuno. Entonces los distintos sindicatos elegirán sus soviets y, mediante la más feroz dictadura del proletariado, harán posible que el comunismo se afiance.

Por estas razones, hay que esperar que la organización juvenil de México pronto se vaya a las montañas y proclame allí un Ejército Rojo. Entonces comenzará una pequeña guerra con las tropas del gobierno, por lo que pueden pasar varios años de pequeñas luchas hasta que la revolución esté realmente madura. Le pido, querido camarada, que no comunique demasiado estas cosas, ya que los agentes estadounidenses deambulan por ahí. He recibido varios periódicos y folletos y no puedo agradecerles lo suficiente por ellos, ya que rara vez recibimos buenos materiales sobre el movimiento. Escríbame si desea recibir mis cartas a Basilea, le agradecería especialmente que me diera una dirección de fachada.

Habrá visto que en el último número del periódico no damos ni fecha ni nombre, porque vendemos el periódico junto con la proclama contra Obregón, y desde luego el asunto es todo menos inocuo. Como aquí los señores del gobierno no conocen ninguna ley ni reglamento, agarran a alguien que les parece desagradable y lo hacen desaparecer. Por lo tanto, dependemos completamente del trabajo ilegal, aunque, por supuesto, no podemos abarcar a tantos proletarios como nos gustaría.

Como soy Secretario de Asuntos Exteriores del Buró Latinoamericano de la Tercera Internacional, le agradecería que me diera algunas direcciones postales confiables.

Por hoy debo terminar y enviarles, de mi parte y en nombre de la juventud mexicana, los mejores saludos de lucha a los camaradas internacionales.

A. Stirner.

☞ DOCUMENTO 69

Título: Carta de «Alfred Stirner» a Fritz Sulzbacher y Emil Arnold

Fuente: RPASPI, f. 533, inv. 4, exp. 3, f. 48.

Fecha: 15 de noviembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México, 15 de noviembre de 1920

Camaradas Fritz Sulzbacher y Emil Arnold,
Queridos amigos,

Desde mi última carta a Eugi [Alfred Kurella], la situación aquí ha empeorado bastante. Probablemente la semana que viene saldré de la capital con algunos compañeros de la juventud. Ayer en la oficina de correos se ordenó la censura más dura y esto siempre es una mala señal. Como les dije en mi última carta, la próxima revolución aquí será una revolución tipo Kerensky, apoyada por elementos reaccionarios que tienen muchas razones para odiar al gobierno actual. Tenemos que juzgar la situación para determinar si los comunistas pueden aprovecharla. Aquí tenemos una enorme carencia de revolucionarios honestos, toda la sociedad está terriblemente corrompida y por eso entenderán lo difícil que es aconsejar una revolución comunista. Me gustaría pedirles que envíen lo siguiente a Berlín:

“Hasta nuevo aviso, no deben enviarme más periódicos, sólo en sobres con la dirección:

Alfredo Stirner, Tacubaya D.F. Calle de la Luz 5
República de México

Cartas a las siguientes personas (pero sólo cartas)
Enrique Valadés, Apartado 50
Avenida San Ángel 96, Mixcoac D.F.
República de México”.

Escribanme pronto a la dirección de arriba y reciban muchos saludos para todos.
A. Stirner.

☞ DOCUMENTO 70

Título: Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista a «Alfred Stirner».

Fuente: RGASPI, f. 533, inv. 3, exp. 14, f. 29.

Fecha: 25 de noviembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

Berlín, 25 de noviembre de 1920

Querido camarada Stirner,

Hemos recibido su carta del 15 de octubre. Inmediatamente nos pusimos en contacto con el representante de la I.C. aquí y nos prometió que se quejaría directamente a M. por sus reclamos sobre M. en Nueva York. También apoyaremos sus quejas en el informe de nosotros al C.E.

De su carta hemos tomado algunas notas interesantes e importantes (movimiento sindical, etc.) para la prensa del partido y para la prensa juvenil. Hemos dado instrucciones a nuestra administración para que le envíe regularmente y de varias maneras todas nuestras nuevas publicaciones, también la literatura comunista de interés general.

Como puede ver en el número 32 de la *Correspondencia Internacional de la Juventud*, estamos convocando al Segundo Congreso de la Internacional Juvenil Comunista como un congreso mundial de toda la juventud revolucionaria. Es imprescindible que envíe a un representante. Si tiene alguna relación con Argentina o Brasil, notifique también a estos grupos que los delegados de este Congreso deben estar en Europa a mediados de marzo como muy tarde. Lo mejor es pasar por Italia y preguntar a nuestros compañeros —en Roma— por la sede del congreso, que aún no se ha fijado. Pero como hemos dicho, tienen que estar aquí a mediados de marzo a más tardar. La dirección de nuestra organización en Roma es: Federazione Giovanile Sozialista Italiana, Roma, Via del Seminario 87.

Cuando haya recibido estas líneas comuníquenos inmediatamente a quién podría notificar y cuántas personas de Sudamérica se espera que vengan.

Con los mejores saludos fraternales.

☞ DOCUMENTO 71

Título: Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista a «Alfred Stirner».

Fuente: RPASPI, f. 533, inv. 3, exp. 14, f. 30.

Fecha: 3 de diciembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

México

Berlín, 3 de diciembre de 1920

Querido camarada Stirner,

Recibimos su carta del 6 de noviembre. Esperamos que entretanto haya llegado a sus manos nuestra carta del 25 de noviembre. Nos gustaría llamar su atención sobre el hecho de que las cartas de Alemania a países extranjeros y las de países extranjeros a Alemania se abren con frecuencia, lo que ciertamente hacen las autoridades postales mexicanas. Por lo tanto, es aconsejable que haga caso a su propia advertencia al respecto. Le enviaremos el material con regularidad y esperamos su información urgente sobre la posibilidad de invitar a los distintos grupos al gran congreso previsto para la primavera de 1921.

Con un cordial saludo.

☞ DOCUMENTO 72

Título: Carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista a «Alfred Stirner».

Fuente: RPASPI, f. 533, inv. 3, exp. 14, f. 31.

Fecha: 10 de diciembre de 1920.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del alemán.

Berlín, 10 de diciembre de 1920

Sr. Alfred Stirner, México

Querido amigo,

Ojalá que haya llegado a sus manos nuestra carta del 27 de noviembre, en la que le informamos de la gran reunión conjunta de todos nuestros amigos en marzo de 1921. Les pedimos una vez más que hagan todo lo posible para que los amigos de Canadá, Argentina y otros grupos de Sudamérica que aún no conocemos se enteren de esto y los inviten. Todos estos amigos deben estar en Europa a principios, o a más tardar a mediados de marzo. Lo mejor es pasar por Italia, donde nuestros amigos de Roma les darán más información sobre el día y el

lugar del encuentro. Le solicitamos acudir bajo cualquier circunstancia. Háganos saber si recibieron nuestras cartas y qué pueden hacer.

Con saludos cordiales.

La dirección de nuestra organización italiana es: Federazione Giovanile Socialista Italiana, Roma, via del Seminario 87.

DOCUMENTO 73

Título: Carta de María del Refugio García a Edgar Woog.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, f. 1.

Fecha: 7 de enero de 1921.

Se mantuvo la ortografía del original.

Morelia, a 7 de enero de 1921.

Señor Edgar Woog,
México, D.F.

Querido compañero:

Hasta hoy contesto tu cartita por haber estado muy ocupada, pero nunca por que no me acordara de ti.

Mucho gusto me dio al recibir tu carta y con ella tan buenas noticias, pues que me dices que para el arreglo de todo el movimiento revolucionario en la América se reunirá muy pronto el Comité Central de la Juventud Revolucionaria Internacional y que dicha junta se verificara en la tierra del Arte, o sea Italia a donde creo que no debes faltar. Asimismo me dices de la junta que se celebrará en Moscú de parte del Bureau Internacional a donde creo pertinente que asista alguno de los nuestros.

Tomando pues en cuenta la importancia de estos asuntos presenté tu carta al General,¹ así como por lo de tu nacionalización. De lo primero me dijo que después hablaríamos, puesto que yo ya le había indicado que deseaba hacer con ustedes ese viaje y él de una manera franca me indico que él me daba para el viaje puesto que no sólo veía en ello la importancia del asunto que se trataría en dicho Congreso sino el entusiasmo según creo que se reflejaba en mi semblante sólo al pensar que me daría cuenta por mi propia vista de la organización del proletario en Europa, por lo que creo nos ayudará en general. Respecto a lo de tu nacionalización le gustó tu idea: pero tomando informes con los abogados que tiene en el Gobierno y consultando la “Constitución” que hoy por hoy no

podemos todavía abolir y resulta que tienes que nacionalizarte primero mexicano y después si tu lo deseas y para que te evites dificultades pues aquí podría ayudarte el General. Por lo que me dice que: vengas para acá unos días y de aquí hagas las tramitaciones necesarias, pues que se necesita un certificado del Juez de Distrito que ira a la Sría. de Relaciones y aquí este sería fácil que te lo diera el Juez por la influencia del Gral. como si residieras de mucho tiempo aquí y sería con el nombre de Alfredo que tu deseas y para que no hubiera averiguaciones pues quién sabe si en México sacarán para estorbarte la cuestión de tu hermano.

Se te ayudaría en todo lo que necesitaras. Yo creo que eso te convendría pues ahorrarías tiempo y dificultades. Así pues sabes que en nosotros tienes no sólo a unos compañeros sino a unos hermanos que te quieren de veras.

Sabes también que deseamos juntamente con Isaac que venga también Pablos² pues yo le he contado que es un bohemio como nosotros y hasta me dice que si tiene dificultades se venga y aquí lo pondremos como traductor o cosa por el estilo. Todos juntos darían unas conferencias y acabaríamos por quitarles completamente las manos de la cuestión obrera a los laboristas.

Espero que contestes pronto de tu venida que ya vez el General te invita y que nosotros lo deseamos y así nos platicarás más ampliamente sobre el asunto que tanto nos interesa.

Dime que si ya llego Simmans³ y que pasa por el famoso Congreso Pan-Americano. De aquí no fue representante. Dime si han hablado ustedes con ese Príncipe anarquista de que se ha ocupado la prensa de esa Capital y tantas otras cosas que tendrás en cartera.

Saluda a Allen, Ramírez, Valadés, Pablos y su hija y diles que no les he escrito porque realmente no he encontrado nada de importancia aún que contarles y fue si espero que me manden para el periódico las noticias sacadas de los periódicos que se reciben de Rusia, tales como las de Instrucción y sobre la organización y acción revolucionaria, y tu recibe un fuerte abrazo de tu compañera y amiga,

Stella te saluda, así como a Pepe Valadés a quien muy pronto le escribiré.

Salud,

Ma. del Refugio García

NOTAS DOCUMENTO 73.

¹ Se refiere al general Francisco J. Múgica, en ese momento gobernador de Michoacán, con quien María del Refugio García colaboraba cercanamente.

² Apelativo de David Pablo Boder.

³ Seudónimo de Charles Francis Phillips.

DOCUMENTO 74

Título: Carta de José Valadés a Edgar Woog.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, ff. 3-6.

Fecha: 15 de abril de 1921.

Se mantuvo la ortografía del original.

México, abril 15 de 1921

Mi querido Güero: estaba desesperado, cada día se me hacía una eternidad sin recibir carta tuya. Por fin obtuve una gracia: tu tarjeta fechada en París. Hay tantas cosas de que hablar, querido Eggi, que voy a ir por partes. Voy al trabajo:

LA CONVENCION COMUNISTA¹

Acuérdate que tu marcha se verifico en los días que se celebraba. Me quito tanta fuerza tu marcha, como no te puedes imaginar. Al día siguiente que saliste de esta no fui a la sesión, me encontraba sin deseos, absolutamente carente de ellos. Algo me faltaba. Tu te imaginas: ¡con el espíritu anarquista que predomino! Todos los compañeros sin excepción de ninguna especie casi se entregaron a los “libertarios”. No tengo a la mano un ejemplar de *Vida Nueva*, en el que aparece un artículo de Alejo Lens,² nuestro compañero que bien conoces, en el cual hasta cierto punto se vanagloria de haberse aprobado aquello de Comunismo Libertario. Tuve un fuerte disgusto con Allen durante la Convención. Fíjate. Me reclamo con palabras demasiado fuertes el que no hubiera asistido a la sesión que antes te menciono. Además, cuando se llego al punto de adhesión a la Inter. Roja,³ hubo una oposición furibunda por parte... de Urmachea, Hernández, etc.⁴ Como yo había presentado la resolución, era lógico que me correspondía defenderla. No me querían dejar hacerlo. Allen me hacía señas de qué me callara, seguramente para no disgustar a la H. Asamblea. Esto no me detuvo, la defendí, dejé por un lado mis acaloramientos y con pruebas en las manos parece que hice algún efecto. Urmachea trataba de entorpecerme, le marqué el alto y entonces cuando todos los delegados se dieron cuenta de la oposición sistemática que hacía este tipo, se pusieron de mi parte y de la de Seaman.⁵ ¿Te acuerdas que me decías que [Manuel Díaz] Ramírez sería figura en la Convención? Nada, querido hermano, nada

absolutamente nada: fue un cero a la izquierda. Allen no habla más que para mociones de orden. El que llevo la batuta fue Rubio,⁶ creo que lo conociste un día antes de tu salida. Es un hombre que vale, que vale mucho. El ganó el reconocimiento del Part. Com. Mex., etc. Nuestro buen amigo Gómez⁷ hizo el papel más ridículo y tonto. Se acordó formar la Confederación General de Trabajadores. Ya te he remitido las resoluciones.

Aunque soy enemigo de hablar de personalidades, en este caso lo creo indispensable, para tu criterio, principiaré:

PABLOS⁸

En una palabra te lo puedo decir: se ha retirado completamente de la lucha; pero por completo. El aduce que no está conforme porque no se entra en el Parlamento. Además teme perder su puesto. Ya no viene a San Miguel, ni a los mitines, ni a ninguna parte, está fuera.

RAMÍREZ.⁹

En estos momentos va en camino a la Tierra Santa. La Conf. Gral. de T., lo ha nombrado delegado de Cong. Inter. del 1 de mayo.¹⁰

Como siempre, he tenido grandes disgustos en él. Óyeme, sin embargo de que la Juventud dio 17.50 para ayudar al pago del local en San Miguel, me reclamo que *Juventud Mundial* anunciaba clases de agitacion lunes y martes. ¡Que con qué derecho hacia esto! Y así cada rato tontería tras tontería. Ahora, si te vas a la T. Santa, allá lo encontrarás.

URMACHEA

Pasó lo que tenía que pasar. Se vendió por cien pesos. En nombre de Panaderos protestó en contra de la última huelga ferrocarrilera, lo que le dio de parte del gobierno una recomendación para obtener un empleo. Cuando comprendió que esto se le descubriría se fue de esta ciudad. Casi se puede decir huyó. ¡Por lo tanto se acabó este viejo!

G. GÓMEZ¹¹

Los panaderos le quitaron la Sria. Gral., y esto fue suficiente para que se retira de la lucha. No se ve el por ninguna parte. Hasta creo que se fue para Guadalarajara. Se acabó!

ALLEN

Bien te decía tu eres el que mantenias a Allen. Apenas te fuiste y se puede decir que se acabó. Le dijo a Seaman y luego me lo ratificó que no estaba de acuerdo

en el 60% con Lenin y con la 3-ra Inter. Ignoro los motivos. No ha querido explicarse. Ahora confesa que no existe el Part. Com.

En día pasado me lo encontré muy valiente a parque y me dijo estar en contra de los que se llamaban Comunistas, porque no lo eran y él era el único en México; ¡pero que tampoco Lenin era Comunista!... Ya no viene a San Miguel, sin embargo del movimiento tan grande que existe en el salón. Yo no me puedo explicar qué pasa con él; pero si te puedo asegurar que todos los compañeros le tienen mucha desconfianza.

JUVENTUD COMUNISTA

¡Hemos triunfado! ¡Hemos triunfado! Anoche vi las inscripciones. ¡104 compañeros! En Tacubaya se ha formado la seccion 1ª, ¡18 compañeros! ¡Qué sesiones! ¡Todos, absolutamente todos confiesan que la juventud es el grupo mas fuerte de la lucha! En cada sesion, sesiones llenas de ardor, de fuego, de entusiasmo, repetimos tristemente: ¡si estuviera Stirner! Todos los compañeros cumplen con sus cuotas. Te voy a dar numeros para ayuda de sindicatos en huelga: se donó en el mes de marzo ¡\$22! Para los presos de la I.W.W. se han dado en estos días \$8, para ayudar a los compañeros de Tacubaya \$5, mandamos hacer un escritorio que costo \$17.50, es decir los hicieron los compañeros carpinteros. Todos los días está lleno el salón de San Miguel por la juventud. Todos los días cantamos, hablamos, etc., tomamos el cuarto grande de la entrada. Allí está la secretaria.

¡No sabes qué buen elemento es Maria Alonso! Ese Acevedo, que ha entrado a una gran prueba; ¡se separo de su familia! ¡Sorprendente! ¡En todas partes estamos!

Ahora ha renacido más entusiasmo. Los compañeros de la Argentina nos han escrito dos largas cartas. ¡Están de acuerdo con nosotros! ¡Adelante, adelante! Es necesario que le escribas a María y a Acevedo, dará más vigor.

¿Te recuerdas que antes se reían de nosotros? ¡Ahora nos buscan!

Casi es seguro que en mi próxima te podré decir que la juventud se ha formado en otros lugares del país.

La Lucha, el organo de Morones, nos ha atacado. ¿Qué prueba?

Nada. ¡Seguimos adelante!

Se me pasaba. Escribe cuando menos una tarjeta de aliento a los compañeros de Tacubaya. ¡Muy especialmente a Rosales que ha sido muy templado!

Vuelve, güero querido, nuestro joven movimiento es de gran porvenir.

¡Se me pasaba decirte que ya hay 20 compañeros!

Nuestra *Juventud Mundial* sale de 8 páginas y 2 días después se venden 300 ejemplares. Para el 1 de mayo sacaremos un extraordinario de 16 páginas. Los muchachos se han cotizado y se han juntado \$35.

¡Vamos adelante, güero nacionalista!

PARTIDO COMUNISTA

En una palabra: ¡se acabó!

VIDA NUEVA

Una palabra: ¡se acabó!

GALE

Lo expulsaron. El 33. Se acabó.¹²

COMISIÓN DE TIERRA SANTA¹³

Llegó: formó Bureau, nombrando: Valadés, Rubio, Paley y Leija Paz. Sacará un periódico semanal *El Trabajador*, será director: Valadés.¹⁴

CGT

Sigue trabajando bien. Se ha adherido definitivamente la Federación de Tranvías y la Federación de Hilados y Tejidos. Según estadística que se formó se saca que están adheridos 54,000 trabajadores. En estos días saldrá su órgano oficial que se llamará *Bandera Roja*.

LOS AMARILLOS

Se siguen dirigiendo. Ya quedó formada la “izquierda” de la C. Regional.¹⁵

Escríbenos, güero querido, envía periódicos, que aún cuando no les entienden los compañeros, ¡les entusiasma la cuestión internacional!

Te extrañamos, como no tienes idea, y más yo, por ese gran cariño que he sentido por ti.

Tuyo por siempre.

José

P.S. El informe hace como un mes que te lo envié a R. Dime si ya lo recibiste a la fecha. Cuenta sobre el movimiento en A., S., I., etc. Saludos a todos los camaradas.

J.[osé]

Güero: agrego las presentes líneas a petición de los compañeros que supieron te estaba escribiendo. Se trata de lo siguiente: quieren distintivos a todo trance. Tu

verás cómo nos los envías. La clase: el de la Juventud desde luego, u otro; pero el caso es que ellos lo anhelan.

Otro punto: que nos remitan el *Juventud Internacional* ya sea en inglés o en francés. ¡Vieras en qué apuros me vi para seleccionar y encontrar el material que llevará *Juventud* del día 1º!

Tuyo, J.[osé]

NOTAS DOCUMENTO 74.

¹ Se refiere al congreso convocado por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano realizado en febrero de 1921, que dio origen a la CGT. Cf. *infra*, Documento 78, nota 1.

² Seudónimo de José Allen.

³ La Internacional Sindical Roja, la Profintern.

⁴ Se refiere a Leopoldo Urmachea y a Leonardo Hernández, cf. *infra*, Biografías.

⁵ Seudónimo de Charles Francis Phillips, cf. *infra*, Biografías.

⁶ José Rubio, cf. *infra*, Biografías.

⁷ Se refiere a Rosendo Gómez Lorenzo, cf. *infra*, Biografías.

⁸ Apelativo de David Pablo Boder, cf. *infra*, Biografías.

⁹ Se refiere a Manuel Díaz Ramírez, cf. *infra*, Biografías.

¹⁰ Se refiere al primer Congreso de la Internacional Sindical Roja (Profintern) en el que Manuel Díaz Ramírez fue delegado por la CGT.

¹¹ Se refiere a Genaro Gómez, secretario general del sindicato de panaderos del Distrito Federal, cf. *infra*, Biografías.

¹² Se refiere a la deportación de L. A. E. Gale en abril de 1921, con base a lo dispuesto por el artículo 33 de la Constitución: “[...] el Ejecutivo de la Unión tendrá la facultad exclusiva de hacer abandonar el territorio nacional, inmediatamente y sin necesidad de juicio previo, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente”.

¹³ Se refiere a «Sen Katayama», enviado de la Internacional Comunista a México. Su papel en la conformación de la oficina de la Profintern en México, cf. Cf. *supra*, Documento 56, nota 8. “Tierra santa” obviamente es Moscú, la capital del sovietismo.

¹⁴ Se refiere a la oficina de la Profintern en México. Cf. *supra*, Documento 56, nota 8.

¹⁵ Se refiere a la CROM.

☞ DOCUMENTO 75

Título: Carta de José Valadés a «Eggi» [Edgar Woog].

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, ff. 7-8.

Fecha: 22 de abril de 1921.

Se mantuvo la ortografía del original.

México, abril 22 de 1921.

Mi querido Eggi:

Acabo de recibir una tarjeta en la que me avisas tu llegada a Berlín y la apertura de nuestro Congreso y créeme, güero querido, que no puedo menos que escribirte la presente.

Me avisas que vas a tener una junta para lo que respecta a este México, estoy ansioso de conocer el resultado, sé que tus cartas no se harán esperar.

¡Ojala, arregles algo! Estamos en la juventud pasando por una época de prueba. Te dije en mi anterior que a nuestro Acevedo lo corrieron de su casa. Bien, el muchacho, tú lo conoces, no se ha arredrado, se fue a vivir a la casa de María. A [Rafael] Carrillo ayer le corrieron del taller de zapatería en donde trabajaba, porque, según noticias que tengo, hacia una propaganda intensa. A Rosales en Tacubaya, lo amenazó el patrón en ponerlo en la calle si seguía con la propaganda. ¡Nada ha importado, sigue adelante!

Ahora bien, como el número extraordinario de “Juventud”, para el primero de mayo, cuyo costo ha sido de \$94, 16 paginas, 1,500 ejemplares, ha sido cubierto por el pago de 700 ejemplares que nos han pedido de diversas partes del país y cuyo importe nos ha sido ya remitido adelantado, así como enteros que han hecho los compañeros jóvenes, tenemos en caja de la Administración ahorrados \$30. En la sesión del martes último, en la que había presentes 69 compañeros, los conté a propósito, se acordó nombrar delegado para que vaya a Puebla y Orizaba; pero ahora resulta que era Guadalajara quienes forman una sección y piden que vaya un compañero. Hoy en la noche resolvemos el asunto.

Además, tengo que comunicarte que en Yucatán se formó la Juventud Campesina Comunista. Los compañeros nos han dado cuenta se esto; pero no nos dicen si están adheridos a nosotros, por lo tanto ya les escribimos ampliamente en este sentido.

Nombramos un Comité de Hacienda Pro-Comunismo formado por compañeros, en estos días van a iniciar su labor que es agarrar dinero de donde se pueda. Esperamos algún resultado.

Se nombró una comisión de organización del Distrito Federal. Vamos a arreglar todos los pueblos.

Puedes estar seguro, que faltándose la juventud sigue en pie. ¿Por qué? Porque ya la han hecho suya 4 o 5 compañeros: Acevedo, [Rafael] Carrillo [Azpeitia], María Alonso, Culbeau, Ornelas, Calderón, Díaz, etc., estos ya no le dejaran nunca.

Ahora que ya tenemos la base, vamos a construir.

Ya ves que antes se nos veía en cierto desorden. Hoy, para todo, allí está la Juventud.

Tengo que referirte algo desagradable. Hace como un mes ingreso con nosotros un joven de nombre Seraet. Su palabra fácil y su aparente revolucionarismo hizo de su parte a varios elementos. Inmediatamente que se consideró un poco seguro, empezó una propaganda anárquica. Se atrajo a varios compañeros: Hernández, Díaz y otros. Pero paso lo que tenía que pasar. Se presentó el muchacho en una sesión. Lo corrimos del salón. Su influencia se acabó. Volvió y lo ataque de firme.

Sus discursos son palabras integras de Quintero. Sé que unos tipos anarquistas dijeron que era necesario restarse fuerzas en la Juventud porque estaba inocentándola de marxismo.

Por fin, ha llegado el momento de hacer la unidad. Ya le advertimos un bloqueo solido entre Acevedo, Culbeau y Carrillo, ¡en esto hemos triunfado!

Vuelve, güero querido, ¡veras qué movimiento hacemos!

Tu sabes que el Part. Com. no vale nada, y hoy menos. Si seguimos trabajando, llegamos a ser la fuerza.

Otra vez se trata de llegar a la unificación del Mexicano y del México.¹ Creo que no se llegará a un acuerdo.

Allen ya no viene a ninguna sesión. Para mí cuando un hombre esta ensordecido y se cree el todo poderoso, lo desprecio; pero cuando veo que todos los pisotean lo aprecio.

Así me paso con Allen.

Pero fíjate, me dijo que “Juventud” no volvería a salir, si no depositaban su valor integro junto en los originales. ¡Esto es mucha discolería!

Hoy casi nadie le hace caso, me busca por todos lados, y en verdad te confieso que siento un poco de lastima por él.

El fifi Ramírez le hizo una jugada. Si vas a la Tierra Santa, le quitarás un poco de sumo que lleva, se cree el gran personaje. ¡Ya lo conoces!

Ya tenemos comunicación con Chile. Los compañeros de allá son unos políticos; pero en fin, veremos qué hacernos.

Vente, hermano mío, vente y veras que hacemos el movimiento tal como queremos.

No sabes cuánto te extraño, y no solo yo, sino todos los compañeros de la Juventud. No sabes que gusto, que entusiasmo les dio cuando les dije que me escribiste.

Siempre tuyo

José.

P.S. No se te olvide agarrar fuerte a los delegados gringos. Haz todo lo posible por arreglar algo para este país, tenemos que hacerlo el eje de nuestro movimiento.

NOTAS DOCUMENTO 75.

¹ Se refiere a los intentos de unificación de «Katayama» del Partido Comunista de México (el grupo de Gale) con el Partido Comunista Mexicano, cf. *supra*, documentos 55 y 61.

☞ DOCUMENTO 76

Título: Carta de José Valadés a «Eggi» [Edgar Woog].

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, f. 10.

Fecha: 5 de mayo de 1921.

México, mayo 5 de 1921.

Mi querido Eggi:

Acabo de recibir tu tarjeta de Jena. Seguramente allí celebran el C. Magnifico, estamos ansiosos de conocer resultados. Todos los muchachos se hacen cálculos sobre cuándo terminarán, cuándo conocerán las resoluciones, etc. Yo no desespero tanto; pues estoy seguro que será muy pronto cuando tengamos las noticias definitivas.

Ahora déjame contarte los acontecimientos de más importancia que se han desarrollado en estos últimos días. Ya te remití Juventud M, por ello verás que siempre la sacamos de 16 páginas, sin embargo de la obstrucción que nos presentaron en diversas ocasiones y en algunas partes, sobre todo en la imprenta, pues como te dije en mi anterior, Allen nos exigió que depositáramos el dinero antes de su impresión. Sólo pudimos depositar \$70.00, lo que ocasionó un disgusto entre Allen y Fausto, a tal grado, que Allen golpeó duramente a Fausto, lo corrió

de la casa y junto con él a Rosa. Rosa al fin se quedó, tuvo que aguantarse, ¿a dónde se podía ir? Nos recargaron más del importe que teníamos convenido (unos cuantos pesos), pero al fin salimos victoriosos. El cliché que teníamos se rompió y tuvimos que suplantarlos, con un retazo de nuestro L. Ahora bien, durante la manifestación del 1º de Mayo, se vendieron 400 ejemplares a diez centavos cada uno. Con este dinero y algo más, hemos mandado (hoy salen), a Carrillo para Guadalajara, en donde va a organizar a la Juventud, pues de allá nos han escrito varios trabajadores pidiendo un delegado para que les ayude a formarse, y a Hernández para Puebla, en donde sin embargo, de la buena voluntad de los compañeros, no han podido organizarse. (Interrumpí, porque me estaba despidiendo y aleccionando a Carrillo, que en estos momentos sale, en Orizaba ya quedó constituida la Juventud definitivamente, ellos te escribirán dándote cuenta. Tú te puedes imaginar la trascendencia que encierra para nosotros esta organización. Nadie lo quería creer hasta que les mostramos el acta de instalación.

Ayer recibí una larga carta de Cuca.¹ Se queja de que la tengamos olvidada, sigue haciendo propaganda y aquí *El Universal* la ataco de B. meticulosa, etc. Te transcribo un párrafo de su carta.

Dice así: “El General esta apenado con ustedes, pero dice que no tenía dinero y esto si me consta porque lo estuvo pidiendo. Dice que tal vez ustedes creerán que, cuando se trató de dinero él se asustó; pero que llegara la época en que les demuestre con hechos y no con palabras si es compañero o no”.²

Más adelante me pide noticias tuyas y que te salude. Vamos a ver. A Carrillo le dije que después de Guadalajara se pase a Michoacán a ver a Cuca, a ella también le escribo y le pido ayuda para el viaje de Carrillo, ahora veremos si efectivamente quieren ayudar.

Sobre el primero de mayo, tengo algo importante que decirte, íbamos en la manifestación que serían unas cuatro o cinco mil personas, cuando llegamos frente a catedral, los compañeros Ornelas y Rosales, de la Juventud, se subieron con nuestra bandera y la pusieron en el palo mayor de la catedral, ya te figuraras al día siguiente el escándalo que se hizo.

NOTAS DOCUMENTO 76.

¹ Se trata de María del Refugio García Martínez.

² Se refiere al general Francisco Múgica, gobernador de Michoacán, con quien colaboraba cercanamente «Cuca» García.

México, junio 28 de 1921.

Güero querido:

Recibí tu carta que diriges de la frontera de la Tierra Santa, en los momentos por que atravesamos por una terrible situación, como resultado de las deportaciones de que te hablo en mi carta que te debe haber llevado el chaparrito Torres personalmente al Antiquar.² Ahí mi chaparrito te debe de haber dejado dicho que ya está en Roma.

Me extraña grandemente, querido Güero, que no hayas recibido cartas mías, pues van como 8 que te escribía. ¿Qué ha sido de ellas? En ellas te hablo extensamente, y paso a paso de nuestro movimiento. ¡Qué desgracia si se han perdido!

En esta fecha deberá de estar celebrado el Congreso. ¿No es así? ¡Allí te has de haber encontrado con Manuel [Díaz Ramírez]! Acabo de leer una carta de M., fechada el 20 de mayo en M.

¡Cuántas cosas tendrás que contarnos, güero querido!

¡Y cuántas, también tenemos nosotros para ti!

¡La Juventud va muy adelante! ¡Admírate! Vamos a celebrar nuestro primer Congreso. Tenemos como 500 muchachos.

Todos se fijan en nosotros. Ya accionamos duramente, y quisiera contarte con pormenores lo que hizo la juventud en Puebla; pero esto lo leerás en nuestro periódico.

Pero sobre todo, ¿cuándo volverás? Me dices que en diciembre, ¿será cierto? ¿No te quedas en tu tierra, nacionalista? Todos te extrañamos y siempre hacemos recuerdo de ti.

Yo creo que en nuestro Congreso se aprobará que formemos el P.C.

No sé si en la carta que te llevo el chaparrito te dijo que sobre A.³ recaen grandes responsabilidades y la acusación de traidor. Ya trataron de poner los puntos en claro.

Pero por otro lado vamos bien, con mucha fuerza. De “J.M.” hacemos tiro de 2,000 ejemplares.⁴ Has visto los últimos números.

Ya no te escribo más, hasta no saber con fijeza en dónde te encuentras. María, Juan, etc., todos los muchachos te saludan cariñosamente.

Tuyo siempre.

José.

NOTAS DOCUMENTO 77.

¹ La siguiente carta personal entre Stirner y sus corresponsales, esta vez de Stirner, es posterior a su regreso a México en noviembre de 1921, está fechada el 10 de febrero de 1922 y se publicará en el siguiente tomo de documentos.

² Se refiere a las deportaciones que efectuó el gobierno de Obregón en mayo de 1921, que afectaron a importantes militantes comunistas y sindicalistas: Sebastián San Vicente, José Rubio, «Frank Seaman», su esposa Natasha, Jorge A. Sánchez (periodista hondureño), José Rubio, Walter Fortmayer, Martín Paley, Karl Limon y José Allen (aunque este último tenía nacionalidad mexicana). Unas semanas antes había sido deportado L. A. E. Gale.

³ Se refiere a José Allen, recién deportado.

⁴ Se refiere a *Juventud Mundial*.

ÍNDICE SECCIÓN 6

«KATAYAMA», FRAINA Y LOS ESFUERZOS DE REORGANIZACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

INTRODUCCIÓN	331
DOCUMENTO 78	341
Convocatoria a la primera convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Enero de 1921	
DOCUMENTO 79	
Uniones Mexicanas Revolucionarias. Texto en <i>The Communist</i> , 9 de abril de 1921	344
DOCUMENTO 80	
Respuesta de «Alfred Stirner» a un cuestionario sobre México. Mediados de 1921	347
DOCUMENTO 81	
Respuesta de Manuel Díaz Ramírez a un cuestionario sobre México. 1º de junio de 1921	348
DOCUMENTO 82	
México. Movimientos laborales. Las fantasías de Gompers. 17 de mayo de 1921	351
DOCUMENTO 83	
Carta de «Yavki» [«Sen Katayama»], presidente de la Agencia Panamericana de la Tercera Internacional, a los miembros de la Federación de Jóvenes Comunistas de México. 25 de mayo de 1921	356
DOCUMENTO 84	
Discusión del informe de Lazar Shatzkin sobre las relaciones entre las Uniones de Juventudes Comunistas y los Partidos Comunistas en la 5ª sesión del II Congreso de la IJC, junio de 1921 [extracto sobre México]	359
DOCUMENTO 85	
Carta de «Frank Seaman» («Jesús Ramírez») a Grigori Y. Zinóviev. 7 de julio de 1921	361
DOCUMENTO 86	
Informe presentado al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores por el delegado al Primer Congreso de la Internacional de Uniones Obreras Rojas, Manuel Díaz Ramírez, celebrado en Moscú, Rusia, en el mes de julio de 1921. El documento está fechado en enero de 1923	364

DOCUMENTO 87	
“México y Cuba”, artículo en <i>Kommunistische Arbeiter-Zeitung</i> , núm. 222. <i>Ca.</i> agosto de 1921	396
DOCUMENTO 88	
Carta del presidente de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista al Congreso del Partido Socialista del Sureste. 1° de agosto de 1921	397
DOCUMENTO 89	
Carta del Consejo Panamericano de la Internacional Sindical Roja al Congreso de la CGT [extractos]. 25 de agosto de 1921	400
DOCUMENTO 90	
Manifiesto del Comité de Organización del Partido Comunista de México a la clase obrera mexicana sobre el incidente de Puebla. <i>Ca.</i> octubre de 1921	404
DOCUMENTO 91	
Carta Manuel Díaz Ramírez al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja. 14 de noviembre de 1921	408
DOCUMENTO 92	
Extracto de la Declaración de principios adoptada por el Congreso de la Federación de Jóvenes Comunistas de México. 17 de noviembre de 1921	410
DOCUMENTO 93	
Carta de la Agencia Panamericana al Comité Ejecutivo de la Federación de la Juventud Comunista. 17 de noviembre de 1921	411
DOCUMENTO 94	
Informe financiero de «Alfred Stirner». 23 de diciembre de 1921	414
DOCUMENTO 95	
Informe financiero sobre gastos de viaje del delegado de México [«Alfred Stirner»]. Organización juvenil para el 2 ° Congreso de la IJC y el 3er Congreso del Comintern. 23 de diciembre de 1921	416
DOCUMENTO 96	
Informe financiero sobre las actividades del Buró Panamericano de la Internacional Comunista. 24 de diciembre de 1921	419

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 19

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 6 de enero de 1921, pp. 121-122.

DOCUMENTO 20

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras al Departamento de Estado sobre el Congreso Panamericano, México, 12 de enero de 1921, sin firma, p. 123.

DOCUMENTO 21

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de enero de 1921, sin firma, p. 124.

DOCUMENTO 22

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras del agente confidencial a la Embajada de los Estados Unidos, México, 11 de febrero de 1921, sin firma, p. 125.

DOCUMENTO 26

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales del agente confidencial sobre el congreso fundacional de la Confederación General de los Trabajadores a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de febrero de 1921, pp. 131-133.

DOCUMENTO 28

Sen Katayama a José Valadés, José Rubio y M. Paley, 2 de abril de 1921, p. 140.

DOCUMENTO 29

Sen Katayama a Allen, México, 6 de abril de 1921, pp. 141-142.

DOCUMENTO 30

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 7 de abril de 1921, pp. 143-144.

DOCUMENTO 31

Sen Katayama a Sada, México, 8 de abril de 1921, pp. 145-146.

DOCUMENTO 32

Sen Katayama a Frank Seaman, México, 11 de abril de 1921, p. 147.

DOCUMENTO 33

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 21 de abril de 1921, pp. 148-149.

DOCUMENTO 37

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 29 de abril de 1921, p. 158.

DOCUMENTO 38

Sen Katayama a Johnson, México, 29 de abril de 1921, pp. 159-161.

DOCUMENTO 39

Katayama a C y Sara, México, 3 de mayo de 1921, pp. 162-163.

DOCUMENTO 40

Informe sobre las juventudes comunistas, sin fecha [24 de abril de 1921], pp. 164-166.

DOCUMENTO 41

Sen Katayama a la Internacional Comunista, México, 26 de mayo de 1921, pp. 167-168.

DOCUMENTO 43

Sen Katayama a Cynthea, México, 31 de mayo de 1921. Carta en parte cifrada, p. 170.

DOCUMENTO 44

Sen Katayama (probablemente al Comité Ejecutivo del Comintern), México, 11 de junio de 1921, pp. 171-172.

DOCUMENTO 45

Sen Katayama a Bray, México, 11 de junio de 1921, pp. 173-178.

DOCUMENTO 46

Sen Katayama a Bray, México, 19 de junio de 1921, pp. 179-180.

DOCUMENTO 47

Sen Katayama a Charles y Cynthea, México, 21 de junio de 1921, pp. 181-182.

DOCUMENTO 48

Sen Katayama a Nonaka, México, 29 de julio de 1921, pp. 183-185.

DOCUMENTO 49

Sen Katayama al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, México, 24 de agosto de 1921, pp. 186-192.

DOCUMENTO 50

Sen Katayama al Comintern, México, 5 de septiembre de 1921, pp. 193-201.

DOCUMENTO 51

Sen Katayama a Louis Fraina, México, 20 de septiembre de 1921, pp. 202-203.

DOCUMENTO 52

Sen Katayama a Grigori Zinoviev, México, 24 de septiembre de 1921, pp. 204-209.

DOCUMENTO 53

Sen Katayama al Comintern, México, sin fecha, pp. 210-215 [Posiblemente octubre de 1921. Nota de las editoras de la recopilación].

DOCUMENTO 54

Louis Fraina a Sen Katayama, México, sin fecha, pp. 216-218.

DOCUMENTO 55

Sen Katayama a Esther Neveshimaya, Berlín, 21 de noviembre de 1921, pp. 219-222.

DOCUMENTO 56

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 2 de febrero de 1921, pp. 223-224.

DOCUMENTO 57

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras del agente confidencial a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de marzo de 1921, pp. 225-226.

DOCUMENTO 58

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras del agente confidencial a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de marzo de 1921, pp. 227-228.

DOCUMENTO 59

Oficina Norteamericana del Consejo Internacional de los Sindicatos y Uniones Industriales a Mijail Tomsky y Grigori Zinoviev, Brooklyn, Nueva York, 24 de marzo de 1921, pp. 229-230.

DOCUMENTO 60

Minuta de las conversaciones entre Sen Katayama y Frank Seaman, México, del 1 al 12 de abril, pp. 231-234.

DOCUMENTO 61

Sen Katayama se dirige a los trabajadores, México, abril de 1921, pp. 235-236.

DOCUMENTO 62

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 29 de abril de 1921, pp. 237-238.

DOCUMENTO 63

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 12 de mayo de 1921, pp. 239-240.

DOCUMENTO 64

Informe de Katayama probablemente dirigido al Comintern, México, 14 de mayo de 1921, pp. 241-244.

DOCUMENTO 65

Herón Proal a Sen Katayama, México, sin fecha, p. 245.

DOCUMENTO 66

Sen Katayama a Herón Proal, Puebla, 17 de junio de 1921, pp. 246-247.

DOCUMENTO 67

La Agencia Panamericana del Comintern a la CGT y a IWW, sin fecha, sin lugar, pp. 248-249.

DOCUMENTO 68

Sen Katayama a la Internacional Sindical Roja, sin fecha, pp. 250-256.

DOCUMENTO 69

Cuestionario sobre la situación obrera en México elaborado por la Agencia Americana para el Comintern, pp. 257-263.

DOCUMENTO 70

Manifiesto a los obreros petroleros de Tampico, México, sin fecha, pp. 264-267.

DOCUMENTO 71

Sen Katayama al Congreso de Trabajo de Orizaba, México, 25 de junio de 1921, pp. 268-273.

DOCUMENTO 72

Sen Katayama a la Confederación General de Trabajadores, México, 27 de julio de 1921, p. 274.

DOCUMENTO 73

Sen Katayama al Congreso del Partido Socialista del Sureste, México, sin lugar, 1 de agosto de 1921.

DOCUMENTO 76

Sen Katayama al Congreso de la Confederación General de los Trabajadores, Nueva York, agosto de 1921, pp. 282-286.

DOCUMENTO 80

Sen Katayama a los trabajadores en ocasión del Centenario de la Independencia de México, septiembre de 1921, pp. 300-301.

DOCUMENTO 83

Borrador del manifiesto a los trabajadores de las Américas, elaborado por Fraina, probablemente octubre de 1921, pp. 311-316.

DOCUMENTO 88

Informe de Manuel Díaz Ramírez al Comité Ejecutivo de la CGT sobre el primer Congreso de la Internacional Sindical Roja en Moscú, julio de 1921, escrito en México, noviembre de 1921 y con posdata de enero de 1923, pp. 341-358. En la presente recopilación se publica como Documento 86.

☞ ARAIZA, *Historia del movimiento obrero mexicano*, t. IV, 1975.

Resoluciones del Congreso de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. 15-22 de febrero de 1921, pp. 60-62.

La CGT se adhiere a la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores (comunista). 4 de abril de 1921, pp. 66-67; facsimilar, p. 68.

La CGT acredita a Manuel Díaz Ramírez como delegado al Congreso de la Internacional Roja, p. 67, facsimilar, p. 69.

La CGT convoca a su Primer Congreso Obrero Nacional. 9 de julio de 1921, pp. 70-72.

«KATAYAMA», FRAINA Y LOS ESFUERZOS DE REORGANIZACIÓN
DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

El año 1921 se inició con una ofensiva comunista en el terreno de la organización sindical mexicana. En enero, en una iniciativa inspirada en buena medida por el PCM, fue convocada la primera convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM, Documento 78), lo que motivó un rechazo visceral del PC de M, el grupo de Linn A. E. Gale, expresado en un pormenorizado y violento manifiesto que ponía en cuestión los cuadros de la dirección comunista, su probidad y hasta su lealtad a la causa revolucionaria, incluyendo en el intento de descrédito hasta al enviado de la Internacional Comunista, Borodín, que se había marchado de México hacía más de un año (Documento 56). La reunión realizada al mes siguiente, febrero de 1921, concretó la creación de la Confederación General de Trabajadores (CGT), un frente único de comunistas, anarcosindicalistas y radicales en el campo sindical (Documento 78, nota 1). El 4 de abril la nueva central de trabajadores concretó la solicitud de adhesión a la Internacional Sindical Roja (ISR) que había aprobado la convención constitutiva en febrero, y que fue ratificada por las organizaciones sindicales que la integraban. También extendió a Manuel Díaz Ramírez credenciales como delegado al congreso de la ISR que se realizaría en julio en la capital soviética.¹

Como lo llama Taibo II, el “breve matrimonio rojo” entre comunistas, anarcosindicalistas y radicales se fue deteriorando a lo largo del año y terminó con una ruptura total. La cuestión definitoria de mayor alcance radicó en el amargo conflicto entre bolcheviques y anarquistas, desarrollado en la Rusia soviética inmediatamente después del triunfo de la revolución de 1917, que involucró también, con sus especificidades respectivas, a todas las demás fuerzas de izquierda actuantes en el antiguo imperio de los zares, desde el Báltico al Cáucaso y desde Ucrania al Extremo Oriente. En los años inmediatamente posteriores al triunfo de octubre de 1917, y con un esfuerzo épico e incontables penalidades, los bolcheviques consolidaron su control en Rusia intensificando su poder militar en el transcurso de la guerra civil, que terminó derrotando todos los proyectos restauradores y la

¹ Ambos documentos se publicaron en transcripción y facsimilar en ARAIZA, *Historia*, 1975, t. IV, pp. 66-69.

intervención extranjera, pero también avanzando en la construcción del nuevo estado soviético bajo la forma leninista de la “dictadura del proletariado”.

La forma específica que adquirió la hegemonía bolchevique fue la del monopolio del poder, lograda a través de la ruptura con sus aliados inmediatos, los social-revolucionarios de izquierda, y la proscripción o cuasi proscripción de todos los partidos y tendencias de la izquierda rusa: mencheviques, social-revolucionarios, radicales de izquierda sin partido, nacionalistas étnicos y una amplia gama de anarquistas, anarcosindicalistas y heterodoxos tolstoianos. Las condiciones creadas por la guerra civil empujaron también a que la represión hacia estas corrientes fuese de una violencia inusitada, con la consolidación definitiva del poder de los órganos de represión –se podría este fenómeno complejo sintetizarse en las crecientes atribuciones y accionar autonomizado de la *cheka*, aunque no fue el único aparato represivo– pero también, y esto resultó de una enorme significación para el desarrollo de la revolución y el estado soviético, con el afianzamiento de las tendencias autoritarias en el partido comunista ruso. Por las presiones, urgencias y necesidades perentorias del período del “comunismo de guerra”, inicialmente se acotaron y luego se fueron eliminando las instancias democráticas en su interior, ahogadas por un centralismo poco a poco personalizando en un grupo muy cerrado, que terminaría absolutizándose en el período llamado “estalinista”, a partir de 1934. Esto ocurrió en un momento tan temprano como 1921, bajo la plena autoridad e inspiración de Lenin y con el completo consenso de Trotsky y de la casi totalidad del equipo dirigente, compuesto por los que luego el mismo Trotsky, ya expulsado el poder, durante la represión de Stalin en la década de 1930, idealizaría llamándolos “viejos bolcheviques”, incluyéndose además indebidamente entre ellos.²

Esto se reflejó con creciente intensidad también en la conformación y lucha interna de los nacientes partidos comunistas y en la Internacional Comunista, con derivaciones evidentes e incómodas para los no comunistas en una organización

² Apuntamos algunos hitos significativos del proceso de 1921 en la nota 24 del Documento 86: huelgas en Moscú y Petrogrado, rebelión de Kronstadt, derrota de la Oposición Obrera en el partido comunista ruso, supresión de las tendencias partidarias en el X Congreso del partido. Un análisis de esa categoría de “viejos bolcheviques” es necesario y no ha sido hecho, como tantas otras cuestiones medulares todavía pendientes del “estalinismo” y el “trotskismo”, presas de apriorismos ideologizados y acrílicos. Al respecto, como buen punto de partida, cf. LOSURDO, *Stalin. Historia y crítica de una leyenda negra*, 2011.

que se quería de “frente único” como era la Internacional Sindical Roja. En el caso de los anarcosindicalistas y radicales de izquierda el punto de inflexión fue el primer congreso de esta organización, que se constituyó en caja de resonancia de todas estas tensiones y culminó con una abierta ruptura del anarcosindicalismo con el comunismo. El informe en octubre de 1921 de Díaz Ramírez a su regreso a México, a la CGT y al activismo sindical de izquierda sobre ese primer congreso de la ISR –por cierto desafortunado para la causa de la unidad de las izquierdas y especialmente para la estrategia de “frente único” proletario– fue la culminación de esta ruptura, ya francamente expuesta en el congreso de la CGT del mes de septiembre de 1921, en el que la Juventud Comunista se retiró de los debates, derrotada por los anarquistas y radicales escindidos de la CROM precisamente en el tema de la represión al anarquismo en Rusia. El proceso de desplazamiento de los comunistas terminó orgánicamente en la desafiliación a la ISR de la central obrera –que Fraina intentó infructuosamente evitar (Documento 89) o atemperar los efectos de la disputa (Documento 91)– y su alineación con la anarquista Asociación Internacional de Trabajadores de Berlín, a fines de 1922, que criticó Díaz Ramírez en el corolario de su informe escrito en enero de 1923.³ Los comunistas, a finales de 1921, quedaron aislados, sin ninguna organización que pudiese coordinar y expresar sus esfuerzos y política en el terreno sindical.

De la realidad inmediata, fáctica, del mundo de las luchas obreras y las complejidades de la política sindical, debemos pasar a la cuestión de los elementos políticos fundamentales, la de la estrategia comunista de construcción de una alternativa autónoma internacional basada en la clase obrera y en la lucha antimperialista, estratégicamente diferenciada de la opción reformista-revisionista que representaba la socialdemocracia reconstruida en la inmediata posguerra. A mediados de 1921 se leía en la revista soviética *Nuevo Oriente*: “Oriente no significa sólo el continente asiático oprimido: Oriente significa también *todo el mundo colonial*, el mundo de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina, es decir, toda esa parte del mundo sobre cuya explotación Europa y los Estados Unidos mantienen su poder”.⁴ La perspectiva de

³ Acerca de las circunstancias del informe a la CGT y a los activistas sindicales de izquierda, TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 142-143. Véase también la última parte del Documento 86, para la crítica comunista a los anarcosindicalistas en su gestión de la CGT desde el congreso de septiembre de 1921.

⁴ Véase *Novyi Vostok* [*Nuevo Oriente*], t. I, 1921, p. 9, en CARR, *Historia de la Rusia Soviética*, 1976, p. 612. El subrayado es nuestro.

“orientalización” del mundo colonial se inició en el segundo congreso de la Internacional Comunista —como ya hemos señalado en la introducción a la sección 3— a partir de las “Tesis sobre los problemas nacional y colonial”, debate en el cual participó de manera destacada Manabendra Nath Roy, el delegado indio del PCM. En esas tesis, formuladas por Lenin y que incorporaron algunas observaciones de Roy, se describieron las condiciones de los países atrasados sometidos a una dependencia colonial o semi-colonial, situación en la que se colocaba a los países de América Latina, perspectiva novedosa fundada en las elaboraciones de Lenin acerca de la nueva etapa histórica del capitalismo, de la cual la obra esencial era *El imperialismo, fase superior del capitalismo (Ensayo popular)*, escrito en 1916 y publicado a mediados de 1917 en Petrogrado. La caracterización novedosa adoptada por el congreso de la IC complejizó las relaciones entre la Comintern y los partidos comunistas latinoamericanos, surgiendo tensiones para aplicar las resoluciones y tácticas aprobadas en Moscú a las condiciones políticas específicas de cada país.

En el caso de México, el primer acercamiento a la realidad latinoamericana ocurrió de inmediato, paralelo a la constitución del Partido Comunista Mexicano. En noviembre de 1919, con el impulso del agente soviético Mijail Borodín, se creó en la Ciudad de México el Buró Latinoamericano de la III Internacional. Así se trazó “el camino de Oriente”, siguiendo el modelo del Buró Central de los Países Orientales. El objetivo concreto del Buró consistía en convocar, para mediados de 1920, al primer Congreso Comunista Latinoamericano, con sede en la Ciudad de México. En un manifiesto publicado en *El Soviet*, órgano oficial del PCM, se llamaba a combatir a la Internacional de Berna y al laborismo de la *American Federation of Labor*, además de fijar una posición antimperalista y adherirse a la Revolución Rusa (*supra*, documentos 12, 13, 14).

No existía un consenso sobre la posición de México como epicentro del trabajo comunista para el resto del continente. Se ha señalado la influencia de personajes como el periodista norteamericano John Reed, el agente ruso Mijail Borodín, el marxista holandés S. J. Rutgers y el activista hindú M. N. Roy para que la Comintern valorara el potencial revolucionario de México y decidiera instalar un Buró regional en su territorio.⁵ Sin embargo, dicho proyecto fue cuestionado en la conferencia del Buró Europeo de Ámsterdam, en febrero de 1920. En esa reunión se propuso transformar al Buró Latinoamericano en un Buró

⁵ MELGAR BAO, “Redes y representaciones cominternistas: el Buró Latinoamericano (1919-1921)”, 2001, p. 379; SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, pp. 36-37.

Panamericano con sede en Estados Unidos, ya que, como afirmó la representante alemana, Clara Zetkin: “si fuera necesario constituir un Buró especial para América, debería estar localizado en el centro del movimiento revolucionario, los Estados Unidos”. Finalmente se resolvió la creación de un Buró Panamericano, organizado en coordinación con el Partido Comunista de Estados Unidos, pero con sede en México, aprovechando la presencia de varios refugiados extranjeros y el trabajo previo del Buró Latinoamericano organizado por Borodin.⁶

A pesar de la cooperación entre los partidos comunistas de México y Estados Unidos, el Buró no pudo cumplir la misión de organizar el congreso comunista. La reunión se canceló por la falta de recursos económicos y de una red política bien organizada entre los núcleos obreros y comunistas del continente.⁷ El fracaso en la organización del congreso limitó las relaciones entre la Internacional y el Buró, aunque éste siguió funcionando hasta 1921.⁸ La convocatoria de este congreso fallido mostraba la línea política básica de la Internacional —combate a la socialdemocracia (Internacional de Berna) y al laborismo (Gompers y la *American Federation of Labor*)—, pero sin mayores referencias a las particularidades de los países latinoamericanos y, en el caso de México, ninguna reflexión hasta ese momento acerca de la evolución política de la Revolución Mexicana, el problema indígena y la cuestión agraria y campesina.

El proyecto se reactivó en septiembre de 1920, después del segundo congreso de la Comintern. El japonés «Sen Katayama» y el norteamericano Louis Fraina, dos destacados militantes de la Internacional Comunista, fueron comisionados para viajar a Estados Unidos y México y hacerse cargo del Buró Panamericano —ahora llamado Agencia Americana—, unificar a los grupos

⁶ CABALLERO, *La Internacional Comunista*, 2006, pp. 55-56. En efecto, no hay que confundir el Buró Latinoamericano organizado por Borodin en México a finales de 1919, con la Agencia Americana, a la cual también se propuso llamar Buró Latinoamericano o Agencia Panamericana. Sobre el Buró de Ámsterdam de la IC y la discusión sobre el carácter que debía tener el Buró en el continente americano, véase *supra*, documentos 22, 23, 24, 25, 26, 45, 46.

⁷ MELGAR BAO, “Redes y representaciones cominternistas: el Buró Latinoamericano (1919-1921)”, 2001, pp. 386-387; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 62-63. Bajo circunstancias políticas distintas, el Secretariado Sudamericano —creado en 1925— sería el encargado de organizar la primera Conferencia Comunista Latinoamericana, a mediados de 1929, en Buenos Aires, cf. CABALLERO, *La Internacional Comunista*, 2006, pp. 58-61.

⁸ Entre agosto y noviembre de 1920 se publicó *El Boletín Comunista*, órgano periodístico del Buró Latinoamericano, MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 31-32.

comunistas y crear una oficina regional de la Internacional Sindical Roja.⁹ Se designó como su ayudante a Charles Francis Phillips, el conocido «Frank Seaman» en México, quien había viajado a Moscú como colaborador de Borodin, convertido luego en delegado del PCM al congreso de la Comintern y que ahora regresaba al país con una nueva misión.¹⁰

El envío a México de dos norteamericanos y un japonés que tenía larga experiencia en Estados Unidos sugiere, en primer lugar, el valor que la Internacional otorgaba al movimiento comunista estadounidense en el continente y el afianzamiento del proyecto del Buró Panamericano en detrimento del Buró Latinoamericano. Por otra parte, la presencia de «Katayama» podría suponer que luego de la discusión de las “Tesis sobre los problemas nacional y colonial” se ponía en marcha la “orientalización” de América Latina, colocando a un cuadro conocedor de los problemas asiáticos –aunque «Katayama» había militado también en el movimiento comunista de Estados Unidos– que vinculara las luchas del mundo colonial (Asia, África y América Latina) en el sentido de las tesis mencionadas. No obstante, la información sobre las actividades de la Agencia Americana en México no respalda esta suposición.

El Comité Ejecutivo de la Internacional publicó, en enero de 1921, el manifiesto titulado “Sobre la revolución en América. Llamado a la clase obrera de las dos Américas”.¹¹ En este documento se habla de la “América del Sur” –donde se incluye a México y Centroamérica–, para diferenciarla de la otra América. Pero más allá de la nomenclatura geográfica un tanto bizarra, el manifiesto contiene elementos de las “Tesis sobre los problemas nacional y colonial” y de las “Tesis sobre el problema agrario” discutidas en el segundo congreso de la Comintern. Por ejemplo, la caracterización colonial, cuando se dice que “América del Sur” es la base colonial del imperialismo norteamericano, sometida por los instrumentos ideológicos de la Doctrina Monroe y el panamericanismo reformista de Samuel Gompers. También se afirmaba que la revolución tendría un carácter agrario y

⁹ MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 32; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 108-110.

¹⁰ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 32. Sen Katayama a Frank Seaman, México, 11 de abril de 1921, p. 147.

¹¹ *L'International Communiste*, núm. 15, enero de 1921, pp. 3311-3314, 3321-3324, citado en MELGAR BAO, “Redes y representaciones cominternistas: el Buró Latinoamericano (1919-1921)”, 2001, p. 397.

continental, por lo que los movimientos de masas deberían orientarse a la participación de obreros y campesinos.¹²

El manifiesto de la Internacional podría entenderse como una guía programática para la misión de sus agentes, ya que «Katayama» llegó a México dos meses después de su publicación, en marzo de 1921; Fraina arribaría recién en julio.¹³ Inmediatamente «Katayama» se abocó a la efervescencia sindical que había conducido a la creación de la FCPM y, posteriormente, de la CGT, hechos muy cercanos a la llegada del enviado de Moscú. Pero no hay ninguna evidencia de preocupación por asuntos agrarios y campesinos, tal como se había definido programáticamente. Sin embargo, hay que decir que su margen de acción era muy limitado debido a la clandestinidad del trabajo, los problemas del idioma («Katayama» no hablaba castellano) y la persecución política desatada por Obregón desde mayo de ese año.

Durante los primeros meses, la Agencia trabajó exclusivamente en la creación y promoción de la oficina regional de la Internacional Sindical Roja, pensada como un órgano de apoyo a la propaganda de la CGT. El comité, formado en abril de 1921 con el nombre oficial de Buró Mexicano de la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores, quedó integrado por José Valadés, del PCM, José Rubio, de la CGT, «Martin Paley», de la IWW, y Felipe Leija Paz, un disidente de la CROM. Sus acciones se concentraron en la impresión de folletos y propaganda, así como en contactos con organizaciones obreras de la capital y distintas regiones del país.¹⁴ Todo se complicó con la cacería de rojos iniciada en mayo de 1921, limitando aún más el trabajo de «Katayama» por la necesidad de una mayor clandestinidad.¹⁵ A esto hay que sumar las malas relaciones entre

¹² *Ibidem*, pp. 397-398.

¹³ TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 119, dice que «Katayama», Fraina y Carl Johnson llegaron juntos como misión de la Internacional Comunista, “en los últimos días de marzo de 1921”; SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, pp. 37-39, en cambio dice acertadamente que «Katayama» llegó en marzo de 1921, Fraina en julio, y el letón-norteamericano Carl Jansen (Johnson, en la versión de Taibo II, nombre que usaba en Estados Unidos), “nunca apareció”. El nombre del militante es Karl Ernestovich Yanson (cf. *infra*, Biografías).

¹⁴ Cf. *infra*, Documento 56, nota 8; TAIBO II, *Bolcheviques*, 2008, p. 120-122; SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 52. Sen Katayama a Grigori Zinoviev, México, 24 de septiembre de 1921, pp. 204-209.

¹⁵ Sobre las deportaciones, cf. *supra*, Documento 1, nota 3; *infra*, Documento 85. Con la deportación de Phillips, «Katayama» perdió a su principal brazo ejecutor, a quien

los agentes de Moscú y los comunistas mexicanos, quienes se quejaron de no ser tomados en cuenta.¹⁶ Fraina llegó a mediados de año, trayendo algún apoyo económico, con el que se proyectó iniciar una labor de propaganda en América del Sur. También se propuso a la Comintern la organización en Moscú de una Conferencia Comunista Panamericana, para crear una directriz específica y colocar “el tema de las Américas en la agenda del Congreso Mundial”. Ninguna de las iniciativas prosperó.¹⁷

En septiembre «Katayama» se enteró de ciertos rumores que apuntaban a la cancelación de la Agencia Americana. Sin obtener una confirmación oficial al respecto, la Agencia dejó de recibir financiamiento, y la Comintern ordenó el traslado de alguno de los dos agentes a Moscú.¹⁸ «Katayama» se fue de México en octubre de 1921, dejando a Fraina a cargo de la Agencia Americana, cuya última actividad

transmitía órdenes y entregaba los fondos necesarios para el trabajo, SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 33. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 21 de abril de 1921, pp. 148-149 y Documento 41. Sen Katayama a la Internacional Comunista, México, 26 de mayo de 1921, pp. 167-168.

¹⁶ “El Comité Nacional Ejecutivo del Partido Comunista de México, sección de la III Internacional, después de haber estudiado y revisado detenidamente y con todo cuidado, los acontecimientos habidos durante el año próximo pasado, y considerando la participación que en ellos tuvo la Agencia Pan-Americana; hace constar que no está de acuerdo con los trabajos efectuados por dicha Agencia. Este Comité se permite llamar la atención del C.E. de la I.C., sobre el hecho de que, el establecer Agencias sin previa preparación y contacto con los Comités Nacionales respectivos, no conduce a los resultados que son de desearse”, Manuel Díaz Ramírez y Rosendo Gómez Lorenzo, “Carta al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista”, México, 6 de septiembre de 1922, RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 24, f. 7. Se publicará como Documento 121 en el segundo volumen de esta obra.

¹⁷ Sobre los proyectos fallidos de Fraina, cf *infra*, Documento 91, «Katayama» advirtió a la IC sobre los inconvenientes políticos de establecer la Agencia Americana en Nueva York, ya que México era “la verdadera llave para el movimiento comunista en América Latina”, véase SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 52. Sen Katayama a Grigori Zinoviev, México, 24 de septiembre de 1921, y Documento 53. Sen Katayama al Comintern, sin fecha [c. octubre de 1921], pp. 210-215.

¹⁸ El 8 de agosto de 1921 el CEIC decidió cancelar todos los burós políticos existentes, aunque ni Fraina ni «Katayama» fueron notificados oportunamente, véase *supra*, Documento 42, la versión estenográfica de la discusión y resolución del CEIC al respecto; SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, p. 41.

sería la organización del primer congreso del Partido Comunista.¹⁹ La pretendida “orientalización” de los países coloniales no se había planteado en México, ni siquiera en el discurso, mucho menos en la práctica.

Mientras tanto, en Moscú se organizaba el tercer congreso de la Internacional Comunista (junio-julio de 1921). Manuel Díaz Ramírez, delegado del PCM, preparó un informe sobre la situación de México para el Comité Ejecutivo de la Internacional. No obstante, América Latina seguía en la periferia del proyecto revolucionario, ubicada en el mundo colonial “asiático”. Por esta razón la misión de Fraina y «Katayama» en la Agencia Americana interesó muy poco en las discusiones del congreso.²⁰ De hecho Manabendra Nath Roy, ahora como miembro del Comité Ejecutivo, realizó una enérgica protesta por la poca importancia que se le otorgaba a la “cuestión de Oriente”.²¹

Manuel Díaz Ramírez regresó a México en octubre de 1921. La situación del movimiento comunista era muy diferente a la que conoció en abril, antes de su viaje. Como dijimos, la alianza anarco-comunista al interior de la CGT estaba rota, a pesar de haberse constituido como una opción sindical independiente frente a la CROM. En cuanto al Partido Comunista Mexicano, las deportaciones de Charles Phillips y José Allen, dos de sus fundadores, lo habían reducido a una existencia casi nominal. Sin embargo, el trabajo que Fraina y «Katayama» habían desempeñado al frente de la Agencia Americana, sentó las bases para reorganizar las tropas y convocar al primer congreso del partido.

¹⁹ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 52 y Documento 53, citados en *supra*, nota 17.

²⁰ Díaz Ramírez había salido de México en abril de 1921 rumbo a Nueva York, desde donde preparó su viaje a Rusia, TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 131-134.

²¹ SCHRAM, Stuart y Hélène CARRÉRE D'ENCAUSSE, *El marxismo y Asia, 1853-1964*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1974, p. 199.

☞ DOCUMENTO 78

Título: Convocatoria a la Primera Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 20, f. 1.

Fecha: enero de 1921.

CONVOCATORIA

Preámbulo

Siendo los tiempos que corremos, de lucha y de agitación revolucionaria, creemos una necesidad ingente la concentración de todas las energías obreras hacia un fin determinado; consecuentes con esta indiscutible verdad y siendo nuestro propósito llegar a efectuar la fusión de todas nuestras fuerzas, hacemos el llamamiento para el efecto a todas las organizaciones obreras seguras de que diligentes responderán a la necesidad por todos sentidos con el objeto de subsanar la deficiencia, al mismo tiempo que de mantenernos como clase a la altura del Proletariado Revolucionario Universal.

Sabido de todos es que hasta hoy no se ha efectuado una Convención Obrera donde todo el proletariado de la Región Mexicana hubiera tenido representación; a llenar ese vacío viene la presente iniciativa porque juzgamos madura la época en que las fuerzas vivas de los productores sean usadas con el mejor éxito en beneficio propio; y no encontramos otra solución al problema que reunir esas fuerzas bajo una forma de organización, tácticas y finalidad unisonas para luchar victoriosamente contra el bien organizado enemigo común: el Capitalismo. [...]

La Federación Comunista del Proletariado Mexicano convoca a todos los trabajadores de la Región Mexicana a su primera Convención, que se verificara el día 15 de febrero del año actual, en la ciudad de México, bajo las siguientes bases:

A [...] el martes 15 de febrero de 1921 [...] el día 22 del propio mes y año [...]

Orden del día

1. La mejor forma de organización de los trabajadores y campesinos.
2. El proletariado mexicano, los partidos democráticos y el Partido Comunista.
3. El proletariado, el panamericanismo mexicano y el proletariado mundial.
4. El proletariado mexicano y la Internacional Sindical Roja.
5. El proletariado mexicano y el terror blanco.

México, enero de 1921.

El Secretario General, A. Araos de León

El Secretario del Exterior, Manuel D.[íaz] Ramírez

El Secretario del Interior, J.[osé C.] Valadés

¹ Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM), organización sindical “transitoria” (así la define Martínez Verdugo, p. 36, por su carácter de puente entre el Gran Cuerpo Central de Trabajadores y la constitución de la CGT) en la que coexistieron militantes del PCM y activistas anarcosindicalistas. Comenzó a organizarse en el ascenso del movimiento huelguístico de julio y agosto de 1920, muy marcado durante el interinato de Adolfo de la Huerta, que continuó el proceso de luchas del Gran Cuerpo Central de Trabajadores, para ese entonces ya desintegrado, iniciado en noviembre de 1918 y proseguido en enero y febrero de 1919. El Gran Cuerpo Central había anteriormente desplazado a la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal como eje de la lucha obrera en ese período. La FCPM se constituyó formalmente el 11.08.20 con base en el Sindicato de Panaderos de la ciudad de México (la FCPM tuvo su centro de reunión en el local de este sindicato, calle Nezahualcóyotl 162), la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías, la Federación de Obreros de Hilados y Tejidos del Distrito Federal, la Unión de Obreros y Empleados de la Compañía de Teléfonos Ericsson, la Unión de Obreros y Obreras del “Palacio de Hierro”, la Unión de Obreros, Obreras y Empleados de “El Buen Tono” (Araiza) y otros grupos sindicales opuestos al reformismo de la CROM (agregados por Vizcaíno y Taibo II), tales como los trabajadores de la Compañía Telefónica Mexicana, los obreros de Obras Públicas del Ayuntamiento de México, los obreros de “El Recuerdo”, los fundidores de oro y plata y los ceramistas. Según Vizcaíno y Taibo II, “los rojos” eran un contingente mayor al de la CROM en la capital de la república. El 19.09.1920 se realizó el primer mitin de la FCPM en el teatro-cine Garibaldi, con asistencia de 3 mil obreros. El 29.09.1920 se nombró el Comité Ejecutivo de la FCPM: secretario general, Alberto Aráoz de León, secretario del Interior, José C. Valadés, del exterior, Manuel Díaz Ramírez –los dos últimos, miembros del PCM– y comisión de hacienda, Javier Yáñez y Jerónimo Calvo. La FCPM convocó a una convención (Araiza también lo llama Congreso, Martínez Verdugo Convención Radical Roja) a realizarse en el Salón de Actos del Museo Nacional, en la ciudad de México, el 15.02.1921. La convención se inauguró a las ocho de la noche de ese día, y hablaron en el acto María del Carmen Frías, Alberto Aráoz de León, Leopoldo Urmachea, Leonardo Hernández y Rafael Carrillo. El Congreso fue presidido por los tres convocantes –Aráoz de León, Díaz Ramírez y Valadés– como miembros del Comité Ejecutivo de la FCPM. El Congreso terminó el 22.02.1921, y al concluir declaró constituida la Confederación General de Trabajadores (CGT) como organización que reconocía la lucha de clases y la “acción directa” y cuyo objetivo era la “emancipación total” de la clase obrera, lo cual establecía la oposición clara con la CROM y Morones. Se condenó a la Confederación Panamericana del Trabajo, se proyectó un congreso

de trabajadores “comunistas, anarquistas y sindicalistas” de América y se adhirió a la Internacional Sindical Roja (Profintern). Se designó su Comité Ejecutivo Provisional: Alberto Aráoz de León, secretario de Organización (FCPM-Telefonista de la Ericsson), Rafael Quintero, secretario de Prensa y Propaganda (ex FCPM- CROM, Grupo Lux), Rodolfo Aguirre, secretario de Hacienda (Federación Tranviaria), y como subsecretarios José Rubio (Tabaquero-Comunista libertario de Veracruz), María del Carmen Frías (Federación Textil del DF y Estado de México), Sebastián San Vicente (anarquista español), Guillermo Escobar (Tranviario DF), Benjamín Quezada (Palacio de Hierro) y Jenaro Castro (Tranviario DF). Otras figuras sindicales relevantes de la oposición a la “acción múltiple” de Morones –en su mayoría provenientes de la Casa del Obrero Mundial– fueron, además de los nombrados, Jacinto Huitrón, Antonio Pacheco, Martín Paley, María Alonso, María Luisa González, Elena Torres, Estela Carrasco, Juan Culveaux, José Allen, Herón Proal, varios de ellos militantes en las filas del PCM o cercanos al mismo. Asistieron formalmente a la convención poco más de cuarenta delegados, y una elevada concurrencia de diversos puntos del país. Las delegaciones *comunistas* (según Araiza) presentes fueron: Juan Barrios, del Sindicato de Trabajadores de Veracruz; José Rubio, de la local comunista de Veracruz; Jenaro Castro y Pedro García, de los talleres de la Indianilla, México; Benjamín Quesada y José del Río, del Sindicato de la Ericsson; Candelario Lucio, de la Unión de Agricultores de San Luis Potosí; Herón Proal, del grupo Antorcha Libertaria de Veracruz; José Refugio Rodríguez, de la IWW de México; M. Paley, de los trabajadores petroleros de Tampico; Benito E. Obregón, de la Casa del Obrero Mundial de Tampico; Gabriel Sánchez y Felipe Hernández, de la Federación de Jóvenes Comunistas; Sebastián San Vicente, de la local comunista de Tampico; Fortunato González, de la Unión de Agricultores de Mérida; Mariano O. Castañeda, de los Obreros Libertarios y Agricultura de Mexicali; José Aguilera, de la Federación de Obreros Municipales de México; Aurelio Hernández, del Sindicato de Obreros y Artesanos de Santa Rosa, Veracruz; Genaro Gómez y Leopoldo Urmachea, del Sindicato de Panaderos del Distrito Federal; Rafael García, de la Liga de Trabajadores de la Zona Marítima y de la de Marinos y Fogoneros del Golfo de México; Ignacio López, del Grupo Propaganda Libertaria de Guadalajara y de la Unión de Obreros y Campesinos de Ahualulco, Jalisco; Apolonio L. Castro, del Sindicato de Obreros de Sonora; W. Espinosa, de la Unión Industrial de Mineros de Guanajuato; Leonardo Hernández, de la Unión de Jaboneros del Distrito Federal; Baraquiél Márquez, de la Federación sindicalista de Atlixco, Puebla; Frank Seamen, de la local comunista del Distrito Federal; José Allen, del Grupo Cultural Vida Nueva; María del Carmen Frías y Simón Santana, de la Federación de Hilados y Tejidos del Distrito Federal; Ángel Sánchez, de la Federación de Obreros Municipales, y Guillermo Escobar y Rodolfo Aguirre, del Sindicato de

Tráfico de México. En realidad, una marcada heterogeneidad de afiliaciones: comunistas, anarquistas, *wooblies*, agrupados por Araiza bajo el rótulo de *comunistas*, lo que no va más allá de definir a radicales de diversas tendencias. Esto explica que la lucha interna de la CGT fuese entre anarquistas y comunistas, en la que finalmente prevalecieron los primeros, y le dieran su identidad a la CGT a lo largo de la década de 1920.

☞ FUENTES: ARAIZA, *Historia*, 1975, Tomo IV, pp. 55-69; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 34-37; TAIBO II y VIZCAÍNO, *Memoria roja*, 1984, pp. 49, 110, 114-119.

☞ DOCUMENTO 79

Título: Uniones Mexicanas Revolucionarias.

Fuente original: *The Communist*, United Communist Party, 9 de abril de 1921.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 12, ff. 6-7.

Fecha: 9 de abril de 1921.

Traducido del ruso.

The Communist (United Communist Party), 9 de abril de 1921.

Uniones Mexicanas Revolucionarias
De nuestro corresponsal en México

Congreso de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano

En la Ciudad de México se realizó recientemente un congreso de trabajadores, convocado por la “Federación Comunista del Proletariado Mexicano”. En este congreso, los propietarios y sus lacayos estuvieron ausentes y, en general, el congreso fue, por así decirlo, un alboroto en contra de las reglas firmemente establecidas: fue un intento de movilizar a los miembros ordinarios radicales del movimiento obrero contra los líderes reaccionarios, como la Confederación Regional Obrera Mexicana, que ha sido vendida por mucho tiempo a Gompers y al gobierno mexicano. Morones, Martínez, Treviño, Salcedo y otros “líderes” bien intencionados del movimiento no estuvieron allí.

Federación Comunista del Proletariado Mexicano

No hace mucho tiempo, un grupo de sindicatos mexicanos, con un revolucionario sindicato de panaderos a la cabeza, formaron la “Federación Comunista del Proletariado Mexicano”, confiando en el movimiento obrero para restablecer la lucha

de clases; la federación capturó la imaginación de los trabajadores y comenzó a desarrollarse rápidamente.

Sobre el congreso del 15 de febrero de 1921

A la vista la organización de un nuevo movimiento a escala nacional. El 15 de febrero se convocó un congreso de trabajadores y campesinos, y la convocatoria se emitió justo en el momento en que Morones y compañía le estrecharon la mano a Gompers en el congreso de la llamada “Federación Panamericana del Trabajo”.² Y, efectivamente, asistieron verdaderos trabajadores y campesinos. Se reunieron, llenos de entusiasmo, directamente de los campos y de los talleres, muchos de ellos nunca habían estado antes en ninguna reunión. Hubo delegados de Baja California, Yucatán, Tamaulipas y Jalisco, 53 delegados de veinte estados, que representan a más de 40,000 trabajadores.

Estado de ánimo y trabajos del congreso

De inmediato, el espíritu revolucionario se hizo cargo del Congreso. No hubo otros estados de ánimo en absoluto. En esta reunión, no hubo reformistas sociales ni defensores del sistema social existente. Con entusiasmo general, se estableció la fundación de la “Confederación General de Trabajadores”, cuyas bases constitutivas llaman a la acción directa y al derrocamiento del sistema existente. El Congreso se pronunció a favor de la dictadura del proletariado, de la organización de sindicatos de obreros y campesinos, y reconoció al Partido Comunista Mexicano, una organización verdaderamente revolucionaria, y rompió lazos con todos los otros partidos. En principio, el congreso aprobó el programa de la Internacional Sindical Roja de Moscú, dejando abierta la cuestión de la afiliación inmediata a la organización.

Planes de los jefes amarillos

Morones y compañía, asociado a la Federación Panamericana fundada por Gompers bajo las órdenes de los capitalistas estadounidenses, proyecta, como parece, unirse a la Internacional Amarilla de Ámsterdam.³ La nueva “Unión General de Trabajadores” está lista para luchar contra estos líderes traicioneros. La Internacional Roja está creciendo en todas partes.

Composición

El Comité Ejecutivo Provisional de la nueva organización incluye a Aguirre, Quezada, Rubio, San Vicente, Quintero, Araos de León, Castro, Frías y Escobar.

¹ Estas notas escritas en ruso están referidas a lo publicado originalmente en *The Communist*, el 9 de abril de 1921. Este periódico era el vocero del United Communist Party de Estados Unidos entre 1919 y 1921. A partir de julio de 1921, manteniendo el mismo nombre, se convirtió en el órgano oficial del Communist Party of America, Section of the Communist International, hasta 1923. Durante 1922 se publicó además otro periódico también llamado *The Communist*, elaborado por la Central Caucus Faction del Communist Party of America, que sostuvo durante ese año una organización paralela a la del partido. Para el proceso del comunismo temprano en Estados Unidos cf. *supra*, Documento 52, nota 1.

☞ FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/English-language_press_of_the_Communist_Party_USA

² Se trata de la Confederación Obrera Panamericana, COPA. (Cf. *supra*, Documento 14, nota 5).

³ La Federación Sindical Internacional (FSI) fue una asociación internacional de centrales obreras que funcionó entre 1901 y 1945. Se la vincula estrechamente a la Segunda Internacional y su continuadora, la Internacional Obrera y Socialista fundada en 1923, por sus objetivos similares y la relación estrecha que mantenía con los partidos socialdemócratas, sus tácticas y dirigentes. Desde 1920, la Internacional Sindical Roja (la Profintern), en consonancia con la postura de la corriente bolchevique y la izquierda radical, llamó a la FIS despectivamente “la Internacional amarilla de Ámsterdam”, asociándola con la Internacional “amarilla” de Berna, la continuadora política de la II Internacional socialista. Se constituyó en Copenhague en 1901, en un congreso de delegados de centrales sindicales de Dinamarca, Noruega, Suecia, Bélgica, Alemania y Reino Unido, que acordaron formar un Secretariado Sindical Internacional, transformado en su octava conferencia realizada en Zurich en 1913 en la Federación Sindical Internacional. Suspendida la mayor parte de su accionar por la Primera Guerra Mundial, y en la línea de la Conferencia socialista de Berna de 1919, se reunió en Ámsterdam la Novena Conferencia Sindical Internacional (25-29.07.1919) para preparar un congreso que reconstituyera la FSI. Sesionaron 23 delegados de 12 países, entre los que destacaron Samuel Gompers por la AFL de EE. UU. y Francisco Largo Caballero por la UGT española, y representantes de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Gran Bretaña, Noruega, Suecia, Francia, Holanda, Austria y Suiza. Se declaró terminada la etapa vivida hasta ese momento, para evitar las disputas y enfrentamientos por las responsabilidades en la guerra y se decidió refundar la FSI. Entre el 23.07-2.08.1919 sesionó en nuevamente en Ámsterdam el primer congreso de la FSI reconstituida, con 86 delegados de 14 países, que representaban 17 millones y medio de trabajadores afiliados. Se decidió que la sede permanente de la FSI estaría en Ámsterdam y que

el movimiento mundial de trabajadores se organizaría en centrales nacionales autónomas, y que sólo se admitiría una por cada país. Se discutió acerca del Tratado de Versalles, rechazado por Legien, el presidente de la central alemana de sindicatos. Se aceptó participar en la reunión de trabajo citada por la Sociedad de Naciones, que daría origen a la OIT, siempre que se invitara a Alemania y a Austria y que la representación obrera fuese limitada a los sindicatos adheridos a la FSI. Se votó una resolución contra el bloqueo de Rusia y de Austria por las potencias. El congreso estuvo atravesado por las divisiones y conflictos provocados por la guerra, y la estructura surgida fue más de coordinación e intercambio de información que verdaderamente operativa en las luchas obreras. En 1920 Gompers (la AFL) rompió con la FSI, por su vinculación a la socialdemocracia y la Internacional Obrera y Socialista, seguido en 1921 por los sindicatos británicos.

☞ FUENTES: ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo xx*, 1963, pp. 273-277.
https://es.wikipedia.org/wiki/Federación_Sindical_Internacional

☞ DOCUMENTO 80

Título: Respuesta de «Alfred Stirner» a un cuestionario sobre México.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 12, f. 41.

Fecha: mediados de 1921.

Traducido del ruso.

POSICIÓN EN MÉXICO.

1. En México, en mayo de 1920, el gobierno de Carranza fue reemplazado por el gobierno de Obregón. En septiembre-octubre de 1920, crisis financiera y económica.
2. En un grado insignificante. Se fundaron varias empresas nuevas. Fortalecimiento del capital estadounidense en la agricultura y en los campos petroleros.
3. No.
4. En México en un grado muy débil.
5. El capital internacional opera cada vez más fuerte en México, lo que conduce a un aumento del número de trabajadores en la industria y los medios para desarrollar la revolución.
6. La huelga en el campo petrolífero de Tampico y la huelga general de los porteadores del Golfo de México. Veracruz estuvo en manos del comité de huelga durante una semana.
7. La demanda de revisar el párrafo de la constitución en relación con la cuestión del trabajo y los salarios. Los campesinos exigieron que se dividiera la tierra.

8. Estas preguntas fueron objeto de discusión por los miembros del partido que son integrantes de sindicatos y comités de fábrica.

9. En México, surgió un desacuerdo entre los comunistas y los oportunistas en cuestiones políticas de principios.

10. El partido basa su actividad en un nuevo programa comunista.

11. A fines de 1920 había alrededor de medio millón de trabajadores desempleados. La cifra varía según el aumento y la caída de los precios de la plata, el pan, la lana, etc.

12. Sí.

A. Stirner.

NOTAS DOCUMENTO 80.

¹ Este informe es respuesta a un cuestionario enviado por la Internacional Juvenil Comunista, o por la Internacional Comunista, que desconocemos. Algunas de las respuestas carecen de sentido al no disponer las preguntas, pero el documento es valioso porque se trata del primer informe de Edgard Woog, en el que además emplea el seudónimo de «A. Stirner», por el que será conocido por los comunistas mexicanos en la década de 1920.

🔗 DOCUMENTO 81

Título: Respuesta de Manuel Díaz Ramírez a un cuestionario sobre México.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 13, ff. 11-13.

Fecha: 1 de junio de 1921.

Traducido del ruso.

Querido camarada:

Intentaré responder sus preguntas sobre el movimiento político mexicano lo más breve posible. Sin embargo, tengo que notar que debido a la neutralidad de México durante la guerra mundial tendré que dar datos más extensos.

1. Nosotros tuvimos en mayo del año pasado –cuando la revolución realizada por Obregón llevó a la destitución y asesinato de Carranza– una oportunidad cómoda para que la clase obrera tomara el poder. Se observaba el descontento de las masas obreras y la burguesía no estaba absolutamente segura sobre la lealtad de Obregón hacia ella. Sin embargo, las masas no participaron en la revolución, al mismo tiempo ya no tienen más confianza hacia estos políticos a quienes ya habían conocido.

2. Sí. Incluso considero que el estado burgués no solamente recuperó, sino también reforzó su poderío gracias a la política liberal y oportunista de Obregón que causa admiración de parte de un sector obrero e incluso le hace creer que este gobierno es casi socialista.

3. Sí, estoy seguro de eso. Si el Partido Comunista hubiera sido fuerte y bien organizado todo el tiempo, entonces tendríamos posibilidad de tener el poder estatal en las manos de los trabajadores. Algunos de nuestros camaradas –por la iniciativa propia– tomaron parte en la rebelión, esperando de manera directa o indirecta que las circunstancias favorecían a la ofensiva, pero estaban confundidos.

4. No se refiere a México, ya que no es –como Ud. sabe– un país con industria desarrollada. Porque si la burguesía recibió algunos ingresos de aquel aumento, no está al mismo tiempo segura sobre el resultado final. Ud. sabe que los obreros mexicanos durante los últimos 10 años han estado luchando, sin embargo, no están absolutamente insatisfechos con los resultados obtenidos.

5. Ya que la industria de México depende de las mercancías importadas europeas y estadounidenses, la crisis afectó a la gran cantidad de obreros y a la burguesía. Los primeros expresaban su descontento organizando huelgas y manifestaciones, tomaban las empresas industriales, por ejemplo, en la región minera en el estado Coahuila el año pasado, la burguesía en algunos casos desempeñaba un papel filantrópico, porque pensaba que su final en México ya estaba acercándose.

6. El período de una actividad fuerte en el movimiento obrero mexicano se inició tras la muerte de Carranza, a finales del año pasado. Esto pasó durante la gran huelga de obreros de textiles, de transporte, de ferrocarriles, etc. durante la presidencia interina de De la Huerta.

7. Reconocimiento de las organizaciones obreras, aumento de sueldo y las mejoras laborales.

8. En todo aquello el Partido Comunista Mexicano está trabajando estrechamente con las organizaciones obreras.

9. En la cuestión sobre la acción directa. Porque los oportunistas políticos y obreros siempre intentan trabajar y negociar de acuerdo con la legislación obrera que existe dentro de la constitución mexicana, la cual no es ni mejor ni peor que en otros países.

10. Nuestro Partido Comunista tiene desde el tiempo de su fundación el mismo programa. El siguiente Congreso Nacional hará varias modificaciones de

acuerdo con las condiciones de paz, sin embargo, la parte internacional revolucionaria del programa quedaría intacta.

11. El desempleo en México no es un asunto complicado. Es un país grande y rico, consecuentemente, la gran depresión económica que se observaba en Europa y los Estados Unidos (que están sobrepoblados y fuertemente industrializados) no se sintió tanto por el proletariado mexicano. México tiene la misma cantidad del territorio que Inglaterra, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suiza y Cuba juntos, y al mismo tiempo apenas tiene 18 millones de habitantes. Sin embargo, los sentimientos de los desempleados fueron bastante fuertes para obligar a las autoridades a tomar algunas medidas, tal como pasó en las minas del oro y de plata en Rajúm hace unos meses (cuando el gobierno se puso de acuerdo con las empresas para quitar los aranceles a la exportación y permitir la introducción sin costo de la maquinaria necesaria).

Sin embargo, las empresas fueron obligadas de reabrir de nuevo las fábricas y minas cerradas a causa de la caída de los precios mundiales de plata, cobre, plomo, etc. De hecho, la revolución fue la causa auténtica de esas negociaciones, la revolución hecha por los obreros en varias partes del país con el objeto de tomar las fábricas abandonadas (como ocurrió en Coahuila). El Partido Comunista y las organizaciones obreras rojas decidieron enviar [a la gente] para implementar los acuerdos cuando se preste una ocasión favorable.

12. Sí. Sin embargo, tras el fin de la guerra no podían trabajar de una manera intensa, porque carecían de maquinaria. Pero al mismo tiempo, gracias al transporte marítimo, la producción en todos los ramos logró un aumento visible. Tomemos, para ejemplo, la industria petrolera: según los últimos datos, en 1919 México produjo 87.072.954 barriles de petróleo. En 1920, alcanzó 139.300.000 (o sea 72.727.046 barriles más, un aumento de 83.570). Lo mismo se observa en otros sectores industriales, aunque de manera no tan visible; la disciplina laboral se fortaleció, aunque levemente. El obrero mexicano aún tiene que ser educado y disciplinado. El desempleo, como le había indicado, no desempeña un papel significativo.

Con saludos comunistas.

M.D. Ramírez. Delegado del Partido Comunista Mexicano al [congreso de la] III Intern. y Delegado de la Conf. Gen. de Trabajadores al congreso de los Sindicatos Rojos. Moscú, a 1 de junio.

NOTAS DOCUMENTO 81.

¹ Estas contestaciones de Díaz Ramírez parecen elaboradas para satisfacer el mismo cuestionario que respondió «Stirner» (cf. Documento 80), por el número y el tenor de las preguntas que puede inferirse por las contestaciones.

☞ DOCUMENTO 82

Título: México. Movimientos laborales. Las fantasías de Gompers.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 12, ff. 1-5.

Fecha: 17 de mayo de 1921.

MÉXICO MOVIMIENTO OBRERO Las fantasías de Gompers

El jefe amarillo de la Federación Americana del Trabajo, Samuel Gompers, se expresó de este modo sobre el régimen estatal establecido en México: “El gobierno mexicano está más cerca al gobierno obrero que cualquier otro gobierno en el mundo”. El autor de un informe amplio “México, su gobierno y el movimiento obrero”, impreso en el no. 98 del “Boletín de una Unión Grande”² que se publica en Winnipeg (el número de 16 de abril), basándose sobre sus propias impresiones de un viaje a México, no pinta la situación con colores tan rosas.

Cabe notar, que de las pláticas con los colaboradores de la “Revista Internacional del Comunismo Revolucionario”, publicada en México,³ se desprende que el corresponsal recibió una impresión de haber llegado al país donde la clase obrera había ya logrado la existencia pacífica, el poder político y económico, se apoderó de todas las tierras y los recursos del país, los medios de producción y distribución, o sea, que una nueva Rusia había surgido en el continente americano. Le comunicaron que los socialistas y dirigentes prominentes de los obreros ocupan varios puestos en las instituciones gubernamentales, incluyendo el puesto del jefe de la policía.

La lucha de la burguesía con el proletariado

Sin embargo, el estudio más detenido de las condiciones locales obligó al autor a concluir que México para nada es un estado de obreros y que es igual de capitalista

que cualquier otro estado. Una prueba brillante de esta situación es la última huelga de los ferrocarrileros. El autor llegó a México antes de que la huelga iniciara (el 25 de febrero), así que pudo ver con sus ojos como el gobierno estaba movilizándolo todas sus fuerzas para luchar contra los huelguistas. Unos días antes del inicio del paro, las tropas llegaron y se instalaron en todas las estaciones, en los patios, en las tiendas, por los puentes, etc. en todo el territorio de la República.

Los rompeshuegas del sindicato amarillo

De la cantidad total de 60 mil obreros y empleados que trabajan en los ferrocarriles nacionales, todos dejaron de trabajar, con la excepción de 15 mil personas, en su mayoría conductores y fogoneros que militan en un sindicato mexicano más antiguo. Tras la huelga del año pasado, los últimos formaron la Federación de Obreros Ferroviarios, que no incluye a conductores, que es una estructura altamente reaccionaria y que hizo todo para romper la huelga del 25 de febrero. Esta exigió de la administración el no reconocer otros sindicatos e incluso declaró públicamente que ayudaría a romper la huelga. Otros rompeshuegas fueron reclutados en Nueva York, Veracruz y El Paso.

Las represiones y fusilamientos

El 7 de marzo Obregón, el presidente de México, anunció que el gobierno no reconocía el sindicato y tomaría todas las medidas militares para proteger a personas y bienes. Una huelga de protesta fue declarada en Tampico con el objeto de lograr la liberación de un obrero acusado de hacer discursos antigubernamentales en el mitin de los ferrocarrileros. En Torreón 16 miembros de la junta y de militantes del sindicato fueron detenidos bajo la acusación de sabotaje. Algunos de ellos fueron fusilados por los soldados.

Reconciliación de los jefes

Tras tres semanas de lucha la huelga fue terminada, porque los jefes del sindicato habían llegado a un “acuerdo” con la administración. Muy pronto los obreros vieron el precio de ese “acuerdo”, porque la administración insistió que todos los

rompehuelgas se quedaran en sus lugares y los obreros que estaban en paro se aceptarían sólo como nuevos reclutados en caso de que hubiera lugares vacantes. Obviamente, todos los obreros más jóvenes fueron despedidos.

Los obreros mexicanos en otros ramos de la industria estaban esperando ansiosamente para ayudar a los ferrocarrileros. Sus líderes declaraban que 200 mil obreros organizados de México entrarían en la lucha si el gobierno no aceptaba las demandas hechas por los ferrocarrileros. ¿Y qué sucedió? Cerca de 8 mil obreros textiles de Orizaba iniciaron el paro sin permiso de sus jefes y recibieron la orden de regresar al trabajo, pero cabe notar que los obreros no la aceptaron y siguieron con el paro.

Los “socialistas” en el gobierno

Para deshacer las afirmaciones de Gompers y sus correligionarios sobre la dominación de los socialistas dentro del gobierno mexicano, ya son suficientes los hechos arriba citados. Desafortunadamente y lastimosamente para la clase obrera muchos países siguen sufriendo esta etapa de participación de los social-reconciliadores en las represiones contra el movimiento obrero.

Es verdad que hace unos años un gobierno medio socialista existía en Yucatán. Pero prontamente fue ahogado en sangre por Carranza, quien durante algún tiempo había sido socialista del tipo de Sheideman [sic, Philipp Scheidemann] y Kerensky. A Zapata (que había fundado una colonia en Moreno [sic, Morelos] y Tabasco) hace un año y medio le tocó la misma suerte y de las mismas manos. Según reporta la “Revista Internacional del Comunismo Revolucionario”, los socialistas en Yucatán llegaron al poder en las últimas elecciones, pero esta afirmación no puede ser tomada en serio. En los estados de Michoacán y Guerrero hay gobernadores socialistas los cuales, según rumores, han confiscado los terrenos de la iglesia y las grandes haciendas y los redistribuyeron entre los peones.

El Partido Laborista

Luis Morones que antes había sido dirigente de la Confederación Regional Obrera Mexicana, un Gompers mexicano, es también el líder del Partido Laborista y además ocupa el puesto de director del Departamento de Fábricas Militares. El Partido Laborista fue fundado el año pasado con el único fin de apoyar con lemas

revolucionarios atractivos [al gobierno], y su único logro durante todo el año fue la participación en la revolución iniciada por Obregón en contra de Carranza.

Los administradores “socialistas”

El ex-zapatero [Celestino] Gasca, gobernador de la Ciudad de México y el Distrito Federal, para nada demuestra una administración proletaria. Es solamente un intermediario entre los ladrones y sus víctimas, como lo hacen todos los reconciliadores de los Estados Unidos, y con el mismo resultado para los obreros.

En lo que se refiere al Director de la Policía, un “socialista” y autor del libro socialista,⁴ hay que decir que el pauperismo y la miseria inimaginable en todas las ciudades de la República es tan desesperante que no se difiere en nada del pauperismo en los centros grandes de Europa y América.

La Confederación General de Trabajadores

En México no hay movimiento obrero rojo, o sea una organización disciplinada y consolidada que sabe lo que quiere y cómo lograrlo. El auténtico movimiento mexicano apenas está en germen. Los obreros mexicanos en general no solamente son víctimas de 400 años de la esclavitud feudal y eclesiástica, sino también de sus jefes pseudo clasistas de hoy día.

Un intento de organizar el ala izquierda del movimiento obrero se pudo observar en la Fundación de la Confederación General de Trabajadores. Fue iniciada por el congreso de la Federación [Comunista del Proletariado Mexicano] en la Ciudad de México convocado en marzo.⁵ En este congreso participaron 53 delegados de 12 estados que representaban a más de 40,000 obreros y campesinos. El congreso condenó en sus resoluciones a la Federación Panamericana de Gompers⁶ y aprobó tomar las medidas para organizar otra Federación Panamericana que sería expresión auténtica de los intereses de la clase obrera.

El congreso tomó también en principio la decisión sobre la Internacional Sindical Roja; el asunto sobre la afiliación final con la Internacional debería ser tomado por un plebiscito organizado en los sindicatos.

No hace falta decir que los jefes amarillos de la Confederación Regional hacían todo posible para obstruir el congreso. Para ejemplo, ellos publicaron en la “Revista Internacional del Comunismo Revolucionario”, en esta revista amarilla el

término “comunismo” es solamente un camuflaje, un llamamiento que invitaba a los sindicatos a no enviar delegados, alegando que los iniciadores del congreso eran unos espías que querían —con el dinero recibido del imperialismo americano— “destruir la unidad de los obreros”.⁷ Sin embargo, a pesar de todo eso, los obreros fundaron la Confederación General de Trabajadores.

NOTAS DOCUMENTO 82.

¹ No se ha podido identificar el autor de este texto, en realidad una reseña del artículo del *One Big Union Bulletin* y muy polémico con las posiciones de la *Gale's International Monthly for Revolutionary Communism* en su giro favorable a Morones. En algunos párrafos de este trabajo se reconocen, claro está que a través de la polémica, algunas argumentaciones o giros de expresión de la carta de Linn A. E. Gale a «Sen Katayama» del 25.12.1920 (*supra*, Documento 52) y una alusión explícita al Manifiesto del Partido Comunista de México (el grupo de Gale) publicado en *Gale's International Monthly for Revolutionary Communism* a mediados de enero de 1921 (cf. *supra*, Documento 56) contra la convocatoria de la Primera Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (cf. *supra*, Documento 78) que resultaría en la formación de la CGT.

² El *One Big Union Bulletin* fue el órgano oficial del movimiento sindical *One Big Union* (IWW). Fue publicado por el Consejo Central del Trabajo de la O.B.U. Publicado semanalmente entre el 12.08.1919 a 24.05.1934 (Cf. *supra*, Documento 52, nota 8). El movimiento sindical del oeste de Canadá fue muy influido por la IWW, diferenciándose marcadamente del este del país, influido por el modelo de la AFL dominada por Gompers. Los dirigentes sindicales del oeste —a diferencia de los del este— fueron contrarios a la participación de Canadá en la Primera Guerra Mundial. El gobierno como respuesta declaró ilegales a la IWW y a otras organizaciones sindicales que nucleaban a trabajadores inmigrantes hablantes de alemán, ucraniano y polaco. El 13.03.1919, los 240 delegados de sindicatos del oeste de Canadá fundaron la *National Industrial Union of the Dominion of Canada*, más conocida como la *One Big Union* (O.B.U.), se solidarizaron con la revolución rusa y la Liga Espartaquista de Alemania. En este proceso estalló la gran huelga general de Winnipeg, la mayor huelga en la historia de Canadá. La represión golpeó duramente a la OBU, acusada entre otras cosas de querer efectuar una revolución bolchevique en el país. Como consecuencia de la represión gubernamental y privada y actitudes patronales adversas el número de afiliados bajó en los primeros años veinte de los 70 mil afiliados iniciales a 5 mil en 1920 y mil seiscientos en 1927. Finalmente, la OBU abandonó sus posturas radicales, recuperó muchos integrantes y terminó por disolverse en 1956 fusionándose en el *Canada Labour Congress*.

☞ FUENTES: [https://en.wikipedia.org/wiki/One_Big_Union_\(Canada\)](https://en.wikipedia.org/wiki/One_Big_Union_(Canada))
<https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/one-big-union>

³ Referencia a Lynn A. E. Gale, su grupo y su revista, uno de cuyos títulos era *Gale's International Monthly for Revolutionary Communism* (cf. *supra*, Documento 2, nota 1).

⁴ El Inspector General de Policía era el coronel Francisco J. Raygadas (TARACENA, *La verdadera Revolución Mexicana (1918-1921)*, 1992, p. 311).

⁵ Se refiere a la Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano reunida en febrero de 1921, en la que se fundó la CGT (Cf. *supra*, Documento 78, nota 1).

⁶ Se refiere a la Confederación Obrera Panamericana (COPA) (Cf. *supra*, Documento 14, nota 5).

⁷ Se refiere nuevamente a la revista de Lynn A. E. Gale, *Gale's International Monthly for Revolutionary Communism*, donde se publicó el Manifiesto del Partido Comunista de México (cf. *supra*, Documento 56).

☞ DOCUMENTO 83

Título: Carta de «Yavki» [«Sen Katayama»], presidente de la Agencia Panamericana de la Tercera Internacional, a los miembros de la Federación de Jóvenes Comunistas de México

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 10, ff. 1-3.

Fecha: 25 de mayo de 1921.

Traducido del inglés.

25 de mayo de 1921

A los miembros de la Federación de la Juventud Comunista
Queridos camaradas comunistas,

Hace algún tiempo intenté unir a los dos grupos que se llamaban a sí mismos Partido Comunista de México y Partido Comunista Mexicano. Después de una charla, los dos partidos nombraron cada uno un comité.¹ Estos comités coincidieron en la unidad, sin embargo, mientras discutían las condiciones de la misma, los líderes de ambos partidos fueron expulsados del país. Lamentablemente, estos líderes eran extranjeros, y fueron deportados, o capturados y detenidos, en algún lugar del país.² Aunque nosotros, los comunistas, nunca hacemos distinción en cuanto a las nacionalidades o el color de la piel, su gobierno lo hizo y deportó a los comunistas extranjeros. Por lo que parece, en estos momentos, los dos Partidos Comunistas existen sólo en el nombre. ¡De hecho, debieron marchitarse, después de una larga y sucia lucha entre ellos, agotados por el odio y las disputas!

Pareciera que ambos desaparecieron con sus respectivos líderes. De cualquier forma, ninguno funciona como un partido. Eso es un hecho. ¡Pues bien, dejen que los muertos se entierren a ellos mismos!

Pero queremos un Partido Comunista realmente fuerte en su país, compuesto por miembros activos que paguen sus cuotas, que se afilie a la Tercera Internacional Comunista de Moscú. Ahora, me enteré de que ustedes se han convertido en una organización fuerte, tanto en número como en influencia, y que han estado considerando convocar pronto una convención. ¿No es posible para ustedes hacer que su próxima convención sea una convención para organizar un Partido Comunista de México, con sus miembros de más experiencia? Esta es la mejor oportunidad para que actúen por la causa del proletariado mexicano y del mundo entero, para acelerar la consumación de la lucha proletaria final contra el enemigo organizado, el capitalismo y el imperialismo, de poder e influencia internacional, para establecer ¡la república soviética comunista del mundo! Si ustedes, los miembros de la Federación de la Juventud Comunista, pudieran formar el Partido Comunista de México, la militancia de los dos antiguos partidos, si es que hay alguna, seguramente se unirá al nuevo partido, así como los proletarios del país, hasta ahora retenidos deliberadamente por estos partidos, a causa de esa sucia e inútil contienda partidaria. Los proletarios se unirán gustosamente al nuevo y sano Partido Comunista, y eventualmente podrán unificar a los movimientos comunistas, ya bastante fuertes, que existen en todo el país, lo que significa fortaleza y poder.

Suponiendo que ustedes, mis queridos jóvenes camaradas comunistas, consideren amable y seriamente la proposición anterior y que convoquen una convención de este tipo y pretendan formar el Partido Comunista, me gustaría ofrecer algunas sugerencias que les ayudarán en su trabajo de organización, a saber:

- 1) La F.J.C. nombrará un comité de convención o así lo ordenará su C.E. para actuar como tal, a ese comité se le otorgará el poder de convocar y organizar una convención, declarando que ustedes convocan con el propósito expreso de formar el P.C. de M.

- 2) El comité de la convención debe elaborar una constitución y las tesis del partido de acuerdo con los requisitos de la Tercera Internacional Comunista y también preparar una agenda para ser discutida y votada en la convención para que todos los delegados sepan cuáles serán sus deberes y cómo actuar en los asuntos de importancia.

- 3) El comité de la convención también debe preparar y proporcionar a los delegados los documentos oficiales de la Tercera Internacional, como el Manifiesto, Constitución y las Tesis de los 21 puntos o condiciones para la afiliación

de la Tercera Internacional y otras decisiones. Esto es necesario para que la convención cumpla con el objetivo de organizar el verdadero Partido Comunista, que será admitido en la Tercera Internacional. Sin afiliación a la Tercera Internacional, su partido será impotente y susceptible de ser fácilmente aplastado por el capitalismo. Para enfrentar el combate contra el capitalismo internacional y el imperialismo, primero deben organizarse internacionalmente y construir su movimiento internacional y nacionalmente, por supuesto.

Finalmente, espero con urgencia que cumplan con mis proposiciones y sugerencias y que formen el P.C. de M. Depende de ustedes, los miembros de la Federación de Jóvenes Comunistas, quienes deben asumir que son el centro mismo de las actividades comunistas y liderar, así como organizar a todo el proletariado de México en el sano y poderoso Partido Comunista, que eventualmente influirá para organizar al proletariado de América Central y del Sur en un Partido Comunista sólido en cada país. Y en el futuro cercano estos partidos comunistas de América Latina deberían unirse en una federación y formar con los de América del Norte y Canadá la fuerte Federación Comunista Panamericana, una de las ramas más fuertes de la Tercera Internacional. Al hacer esto, ustedes están cooperando con el poderoso movimiento proletario del mundo en la próxima gran lucha contra el imperialismo capitalista, ¡cuya lucha finalmente consumará la tarea de la revolución social o comunista mundial!

Esperando que llamen a una convención y formen el P.C. de M. cierro esto con mi saludo cordial.

¡Viva el Partido Comunista de México!

¡Larga vida a la República Comunista Soviética de Rusia!

¡Larga vida a la Tercera Internacional Comunista!

Atentamente por la causa, Yavki.

El Presidente de la Agencia Panamericana de la Tercera Internacional

Nueva York, 25 de mayo de 1921.³

NOTAS DOCUMENTO 83.

¹ Cf. *supra*, Documento 55.

² Se refiere a Linn A. E. Gale y José Allen y, deportados por el gobierno de Obregón en abril y mayo de 1921, aunque Allen era ciudadano mexicano; en esto hay un error de «Katayama», quien afirma que Allen era extranjero.

³ Debemos subrayar que «Katayama» escriba esta carta desde Nueva York. Aunque se afirma que el funcionario de la Internacional llegó a México a finales de marzo y se fue en octubre de 1921, lo cual es correcto, esta carta demuestra que viajó a Estados Unidos en mayo –y es probable que haya ido a ese país en otras ocasiones durante su estancia en México–, lo cual tiene sentido pues su trabajo también consistía en organizar y supervisar el movimiento comunista en Estados Unidos.

☞ DOCUMENTO 84

Título: Discusión del informe de Lazar Shatzkin sobre las relaciones entre las Uniones de Juventudes Comunistas y los Partidos Comunistas en la 5ª sesión del II Congreso de la IJC, junio de 1921 [extracto sobre México].

Fuente: RPASPI, f. 533, inv. 1, exp. 17, ff. 154-155.

Fecha: junio de 1921.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del ruso.

DISCUSIÓN DEL INFORME DE LAZAR SHATZKIN SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LAS UNIONES DE JUVENTUDES COMUNISTAS Y LOS PARTIDOS COMUNISTAS EN LA 5ª SESIÓN DEL II CONGRESO DE LA IJC, JUNIO DE 1921

STIRNER - MÉXICO. Camaradas, tal vez, yo tendría más razones que los demás para pronunciarme en contra de las tesis, porque la juventud en nuestros países, en México y en la América Central, es la única organización que le da un impulso para adelante al movimiento comunista. Sin embargo, desde el momento que llegué a Europa y, sobre todo, desde el momento del incidente de Jena, estoy posicionado sobre la base de las nuevas tesis.

A mi parecer, se puede sacar de las palabras de varios oradores una percepción sobre el miedo subconsciente ante la imposibilidad de organizar los grandes partidos de masas sobre la base de una revolución práctica. Tras el discurso de TROTSKY hemos visto, y seguimos viéndolo ahora, que los camaradas italianos y, para ejemplo, el camarada SCHILLER, hasta ahora no entendieron la esencia del problema. Si reconocemos la necesidad de formar los partidos de masas, entonces tenemos que reconstruir también nuestro trabajo en las uniones de juventudes, para apoyar a estos partidos de masas y revolucionarlos. Pero no podemos lograrlo, si nos quedamos con el viejo punto de vista. Nuestro método actual de trabajo sería aproximadamente el que sigue: dentro de la organización

de la juventud buscar un criterio para estimar la madurez política y revolucionaria de los partidos, y donde esta madurez nos parezca insuficiente, usamos y con razón cada posibilidad para empujar al partido hacia adelante. De tal modo nuevas relaciones fueron creadas, pero muy seguido revelábamos que las organizaciones de juventudes no podían hacer nada en las circunstancias nuevas. Nosotros discutíamos muy poco con los camaradas jóvenes las complicaciones que la nueva situación había llevado, que las organizaciones de juventudes en aquella época eran una vanguardia, lo que está confirmado por la historia de la mayoría de los partidos europeos. Si ahora el papel de la vanguardia dirigente está asumido por los partidos, es la prueba de que efectivamente llegamos más cerca a la causa revolucionaria y a la transformación completa de las relaciones mutuas clasistas en el asunto del poder. Ahora nosotros, más que en algún otro caso, tenemos que elaborar nuestro criterio político dentro del partido, ahora tenemos que reconsiderar de manera más sólida los eventos políticos y económicos y cristalizarlos. Nosotros siempre llevamos hacia el partido las fuerzas sanas de la juventud obrera, capaces de empujarlo para adelante, pero precisamente por eso los problemas políticos, económicos e incluso militares del partido deben tener el efecto reflejo hacia las organizaciones de las juventudes, enseñarlas cómo educar a los obreros jóvenes para que se conviertan en fuerzas valiosas para el partido. Los enlaces en el trabajo práctico cotidiano deben ser mucho más estrechos. No es tan difícil como algunos camaradas creen. Solo quisiera llamar la atención de los camaradas rusos a la circunstancia de que los nuevos trabajos de las organizaciones de la juventud exigen una base material mucho más amplia como la que habíamos dispuesto hasta ahora.

Repito otra vez: no hay que tener miedo a los partidos de masas, porque al mismo tiempo somos parte del partido y de la unión de las juventudes, pero en el futuro el proceso de cristalización de la vida política y de los postulados políticos debe realizarse dentro del partido. Hasta hoy día hemos considerado a la organización de juventudes como un movimiento autónomo y hemos desconfiado un poco del partido. Ahora tenemos que desplegar entre la juventud el trabajo lógico y basado sobre los postulados del partido. La escuela de capacitación comunista, la educación para la lucha comunista y la táctica comunista, esto es lo que hace la Internacional de Juventudes Comunistas de la manera más clara y más brillante. Esas conclusiones tenemos que hacer de las decisiones del III Congreso de la Comintern. Si los Partidos Comunistas hoy día son aún oportunistas, esto debe ser un estímulo para nosotros, incluso más que antes, tenemos que ocuparnos en

el trabajo cotidiano dentro de los partidos, abarcar los problemas diarios políticos y económicos de las clases proletarias y reelaborarlos para la revolución.

Los camaradas búlgaros y polacos proponen leer a voz las enmiendas propuestas por la Comisión de la III Internacional para las tesis sobre juventud.

☞ DOCUMENTO 85

Título: Carta de «Frank Seaman» («Jesús Ramírez») a Grigori Y. Zinóviev.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 14, f. 16.

Fecha: 7 de julio de 1921.

Traducido del ruso.

Guatemala, 7 de julio de 1921.

Al cam.[arada] G. Zinóviev,
Presidente del Comité Ejecutivo de la Comintern

Querido camarada Zinóviev:

Esta carta es un duplicado de otra carta que estoy enviando al cam.[arada] M.[anuel] D.[íaz] Ramírez que se encuentra en Moscú como delegado del Partido Comunista Mexicano al 3er Congreso de la Comintern y como delegado de la Confederación General de Trabajadores al Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja.

Influenciado por la esperanza de obtener reconocimiento de parte del Gobierno de los Estados Unidos, el Presidente de México, Obregón, abandonó por completo todas las pretensiones de ser percibido como un radical, y emprendió una campaña de persecuciones aprovechando todos los métodos del Terror Blanco inventados por los Estados Unidos. El movimiento obrero mexicano fue penetrado por los espías, los mítines han sido disueltos, y sindicatos completos fueron destruidos. Además, a partir de mayo, todos los extranjeros vinculados con el movimiento revolucionario fueron detenidos y “deportados” del país (incluyendo a Rubio, San Vicente, Paley, Fortmeyer y a mí). Supongo que Ud. está enterado sobre el caso de Gale que era muy diferente. Incluso José Allen, el Secretario General del Partido Comunista Mexicano, y mexicano por nacimiento, fue “deportado” a los Estados Unidos por no poder comprobar su nacionalidad.¹

San Vicente y yo fuimos los primeros en ser detenidos, el día 16 de mayo, nos subieron al tren que iba hacia Laredo, Texas (EE. UU.). Todo fue realizado de manera secreta, esperando que cruzáramos la frontera antes de que alguien

de los camaradas mexicanos se enterara sobre nuestro arresto. Sin embargo, hemos encontrado un camarada entre los soldados que nos estaban custodiando, y de tal modo logramos comunicarnos con la Confederación General de Trabajadores. El Comité Ejecutivo de la C.G.T. protestó inmediatamente ante el Presidente Obregón logrando una promesa del Presidente de que no fuéramos enviados a los Estados Unidos, y de que podremos nosotros mismos escoger el destino de nuestra deportación (esta parte de la promesa nunca fue cumplida). Nuestro tren fue detenido en Monterrey y nosotros regresamos. Tras casi un mes de cárcel, por fin nos metieron en la 3ra clase de un vapor en el Pacífico, y unos días después nos desembarcaron en San José para luego llevarnos a Guatemala. Ya que es casi imposible ganarse la vida en esta República cómica y de opereta, y tomando en cuenta de que aquí casi no existe algún movimiento, nuestro único pensamiento consiste en salir de aquí lo más pronto posible. Rubio y Paley fueron detenidos en Tampico a donde habían viajado para hacer una gira de propaganda para la Internacional Sindical Roja. Rubio, Paley, Leija Paz y Valadés fueron miembros del Buró Provisional Mexicano del Consejo Internacional de Uniones Profesionales [la Internacional Sindical Roja, Profintern]; este Buró fue organizado por mí bajo el patronato del camarada Sen Katayama. Rubio y Paley hicieron dos discursos cada uno y organizaron varias conferencias antes de ser detenidos. Paley fue enviado a los Estados Unidos. Rubio casi fue enviado allá mismo, pero la actividad emprendida por sus camaradas logró parar el proceso, y fue enviado a algún otro lugar.

Fortmeyer, personaje apenas vinculado con el movimiento, aunque muy buen camarada, fue enviado a los EE. UU. y ahora se encuentra en la cárcel de Laredo acusado de desertión del ejército americano durante la guerra. Allen, el Secretario General del Partido Comunista Mexicano, también se encuentra en los Estados Unidos, sin embargo, está libre.

Fueron organizados varios mítines de protesta a favor de los deportados y en Veracruz, Tampico y Progreso se han iniciado las huelgas.

El Gobierno Mexicano planea destruir todo el movimiento avanzado de la clase obrera. Obregón declaró que expulsaría a cualquier extranjero que ataque “las instituciones básicas mexicanas” (o sea, el capitalismo) y que él está listo de reprimir cualquier huelga importante o manifestación obrera. Las primeras deportaciones fueron bien calculadas desde el punto de vista del gobierno, porque el Partido Comunista perdió dos miembros del Comité Ejecutivo (Allen y yo) y la C.G.T. también perdió dos personas (Rubio y San Vicente, los dos mejores miembros del C.E.). Además, al perder a Rubio y Paley, el Buró Provisional

Mexicano de la Internacional Sindical Roja fue absolutamente descompuesto y se vio obligado a pasar a la clandestinidad. Sin embargo, aunque de manera secreta, el Buró sigue con sus actividades, saca un periódico semanalmente, etc.; el Partido Comunista Mexicano se desintegró por completo, lo que significa que ahora en México no hay un Partido Comunista (el grupo pequeño de Gale había desaparecido hace tiempo). De hecho, Valadés trabaja de manera muy intensa para los intereses del Partido Comunista y me comunica en su carta (que recibí hace poco) que piensa que la Federación de Juventudes Comunistas (cuyo congreso está convocado para agosto) se convertiría en el Partido Comunista, junto con los camaradas Araos, Gulbeau² y algunos elementos restantes del Partido Comunista Mexicano. La Federación de Juventudes Comunistas tiene 400 militantes y crece diariamente.

La C.G.T. agrupa a cerca de 84 mil miembros, según los datos comunicados hace poco por su secretario, el cam.[arada] Quintero. Aunque sufre a causa de perder a Rubio y San Vicente, sus dos dirigentes principales, aún tiene mucha vida y energía.

El Terror Blanco reina incluso en esta cómica pequeña República de Guatemala. Aunque aquí casi no hay un movimiento obrero (hay apenas 1000 obreros organizados por todo el país y pertenecen a los sindicatos reaccionarios que forman parte de la Federación Americana del Trabajo por conducto de la Confederación Obrera Panamericana),³ el gobierno demuestra tanta crueldad hacia las organizaciones obreras que ni se compara con los países grandes. Durante las tres últimas semanas los 11 miembros de la “Unificación Obrera” (algo parecido a un club semi-socialista y reformista) fueron detenidos y enviados a la cárcel. Mientras yo y San Vicente estamos aquí, intentamos hacer algo, organizar las células comunistas, etc. Sin embargo, todo esto lo hacemos de manera secreta y sin muchas esperanzas. Los obreros locales no saben nada sobre el movimiento internacional, ni siquiera los dirigentes saben qué es la Comintern. Ningún periódico, ni siquiera burgués, llega acá. Y eso se refiere no solamente a Guatemala, sino también a toda América Central.

Ud. puede formarse la idea sobre nuestra soledad al saber que ni siquiera hemos escuchado algo sobre el 3er Congreso de la Comintern. Nosotros no sabemos si fue realizado o no, no sabemos quiénes asistieron y qué decisiones fueron tomadas. Pero sabemos que los camaradas por todos lados están cumpliendo con su trabajo.

¡Saludos al Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja y a todos los camaradas rusos!

Su camarada,
Frank Seaman (Jesús Ramírez)
Traducido de inglés [al ruso] por Natalia Mijailova.
Con respeto y saludo de camarada.

NOTAS DOCUMENTO 85.

¹ Sobre circunstancias de las deportaciones de 1921 cf. *supra*, Documento 1, nota 3.

² Sobre Araos (o Aráoz de León) y los otros militantes mencionados en la carta de «Frank Seaman», cf. *infra*, Biografías. En cuanto a Gulbeau, se refiere a Juan Culveaux, sastre de profesión. Araiza dice de él: “Militante destacado de la juventud comunista” y publica su fotografía.

☞ FUENTES: Cf. ARAIZA, *Historia*, 1975, t. IV, p. 55.

³ Se trata de la Confederación Obrera Panamericana (COPA) (Cf. *supra*, Documento 14, nota 5).

☞ DOCUMENTO 86

Título: Informe presentado al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores por el delegado al Primer Congreso de la Internacional de Uniones Obreras Rojas, Manuel Díaz Ramírez, celebrado en Moscú, Rusia, en el mes de julio de 1921 (el documento agrega un apéndice fechado en enero de 1923).¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 13, ff. 1-9. [Se mantiene la ortografía del original].

Fecha: julio de 1921.

Publicación anterior: SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 88, Informe de Manuel Díaz Ramírez al Comité Ejecutivo de la CGT sobre el primer Congreso de la Internacional Sindical Roja en Moscú, julio de 1921, escrito en México, noviembre de 1921 y con posdata de enero de 1923, pp. 341-357.

INFORME PRESENTADO AL COMITÉ EJECUTIVO DE LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES POR EL DELEGADO AL PRIMER CONGRESO DE LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA, CELEBRADO EN MOSCÚ, RUSIA, EN EL MES DE JULIO DE 1921.²

Camaradas:

Respondiendo a la convocatoria hecha por el Consejo Provisorio Internacional de Uniones y Sindicatos Rojos, la Confederación General de Trabajadores por medio de su Comité tuvo a bien extenderme una credencial para que, con el carácter de

delegado, concurren al Congreso Constitutivo de la Sindical Roja que había de celebrarse en Moscú, Rusia, durante el mes de mayo del año en curso.

Con tal motivo me traslade a aquel país, no sin experimentar algunas dificultades en mi viaje, ocasionadas por la estricta vigilancia que los gobiernos capitalistas que todos los países ejercen sobre los individuos que sospechan siquiera tratan de internarse en Rusia.

Creo conveniente para una mejor interpretación de la importancia del aludido Congreso, para los trabajadores en general, traer a su memoria los antecedentes que originaron la idea de formar la Sindical Roja, respondiendo a las necesidades históricas de la época en relación al proletariado mundial.

Todos sabemos cómo a partir de la conclusión de la guerra mundial y en vista del fracaso sufrido con el Departamento del Trabajo, Sección de “La Liga de Naciones”,³ la burguesía internacional no ha descansado en su propósito de crear un organismo representativo de sus intereses, al mismo tiempo que pretende representar los de los trabajadores. ¿Cómo poder realizarlo? Pues sencillamente, llamando en su auxilio a sus fieles y probados servidores, a toda esa cáfila de oportunistas y reaccionarios, quienes –para desgracia de los trabajadores– aún predominan en muchos países, mistificando e involucrando las ideas con frases de relumbrón pero que embrollan y atraen a los obreros a menudo. Así las cosas, el capitalismo se dijo: si nos sirvieron para llevarlos al matadero durante la última guerra, más fácil será para ellos en esta ocasión el reclutar a las masas y formar la Internacional que opondremos a la Tercera Internacional de Moscú.

Entonces los traidores de las clases trabajadoras de todos los países, los Thomas, los Legien, Johaux, Iglesias, Gompers, etc., etc.;⁴ acudieron solícitos al llamado de sus amos y después de recibir sus órdenes fundaron lo que se les pedía: la Internacional Amarilla de Ámsterdam.⁵ Ya que políticamente estaban descalificados con su socialismo reformista para contender con la Tercera Internacional, había que encontrar otro campo donde las probabilidades fueran mayores para el triunfo, había que aprovechar la ideología forjada a través de los años en la mentalidad de las masas proletarias: completa, absoluta independencia del movimiento obrero con las luchas políticas aunque estas fueran revolucionarias. La estratagema fue descubierta rápidamente por los elementos obreros militantes congregados en torno de la Tercera Internacional, quienes comprendieron la necesidad inminente de formar un núcleo de masas y conciencia proletaria que oponer a manera de bloque formidable a las aviesas intenciones de la burguesía internacional, representada por sus lugartenientes, los directores obreros a su servicio, pero que usan verbalismo revolucionario para mejor engañar a los trabajadores.

Los revolucionarios sinceros de todos los países cerraron filas, Comunistas, Sindicalistas, Anarquistas y simples Laboristas; comprendieron la necesidad suprema de agrupar a las masas obreras bajo una organización que no estuviera dominada por estos traidores de su clase. El Congreso o Conferencia Sindicalista de Berlín⁶ acuerda concurrir al llamado del Consejo Provisorio de Moscú, los conglomerados revolucionarios de Italia, España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Argentina y México envían sus representaciones obreras. Y a la Convocatoria firmada por siete países para organizar la Sindical Roja, responden presurosos TREINTA Y SIETE, representando a más de 16 millones de obreros organizados por medio de sus 320 delegados. De esa manera contestó la conciencia obrera revolucionaria a las urdimbres maquiavélicas del capitalismo internacional. Con una clara percepción de su papel revolucionario, los hombres representativos del paria asalariado llegaron a la conclusión absoluta de que no cabía neutralidad posible; o se dejaba a los instrumentos de la burguesía apoderarse definitivamente de las masas obreras, o, haciendo a un lado escrúpulos idealísticos, se entraba de lleno en las filas del revolucionarismo militante, dignamente representado por la TERCERA INTERNACIONAL COMUNISTA. El dilema se imponía de una manera vigorosa, no actuar significaba un suicidio criminal, la neutralidad se traducía inevitablemente en restar fuerzas a la Revolución, no había más que dos caminos a seguir: Moscú o Ámsterdam. Hoy ya no son posibles las mistificaciones. La Sindical Roja no es algo abstracto, algo intangible o que sólo existe en la imaginación de alguien. La Sindical Roja es el conglomerado de los trabajadores revolucionarios del mundo, y tan fuerte así se siente que, no obstante haber nacido ayer, como si dijéramos, ya impone condiciones para ser admitido en su seno. No quiere adhesiones a medias ni medias adhesiones. Explicare por qué: hay organizaciones obreras –muy poderosas– como la Confederazione del Lavoro, de Italia,⁷ la Confederation du Travail,⁸ de Francia, que a pesar del espíritu revolucionario de sus miembros a semejanza de nuestra Confederación Regional Obrera, aún permanecen bajo la influencia amarillista de sus directores reformistas o centristas y gobiernistas, como sucede en México, mangoneando las organizaciones a su gusto. Los directores y algunos de los dirigidos han creído que bastaba con hacer la adhesión a los principios de la Sindical Roja, aunque en la práctica se condujeran como perfectos reaccionarios. Que se podía estar impunemente con un pie en Moscú y otro en Ámsterdam o cortar las relaciones con organismos reaccionarios o peores que Ámsterdam, como la Confederación Obrera Pan-Americana de Gompers,⁹ aparentemente, y al servicio de Wall Street, a la que están afiliados desgraciadamente los obreros de México, por medio de la

Confederación Regional Obrera Mexicana. No, la Sindical Roja no quiere palabras sino hechos, no quiere promesas sino acciones. Por eso el Congreso de Uniones y Sindicatos Rojos votó unánimemente la exclusión de la Confederazione del Lavoro, de Italia, exigiendo a su delegación que se purgara de los Turati, Serrati, D'Aragona, Modigliani¹⁰ y comparsas y, cuando tal hiciera, se le abrirán los brazos fraternalmente; porque entonces no volverá a suceder lo ocurrido en Italia cuando los trabajadores tomaron posesión de fábricas y talleres,¹¹ no habrá traidores que entablen pláticas con la burguesía y el gobierno para arrebatar diplomáticamente a los obreros lo que habían tomado.

Esto es la Sindical Roja, una organización de hechos, de acción, donde se aceptan las teorías para llevarlas a la práctica. La Internacional Sindical Roja es un organismo en acción por excelencia. Hecha esta digresión para la mayor inteligencia de lo allí tratado, pasaré a describir en detalle lo que fue el Congreso de la Sindical; asimismo me permitiré hacer algunas consideraciones sobre la importancia que para los trabajadores del mundo entraña la organización de la Internacional Sindical Roja.

Con motivo de la inmensa distancia que separa a México de Rusia y lo restringidas que están las comunicaciones con aquel país, no fue sino hasta llegar a Nueva York donde fui informado que el Congreso convocado para el Primero de Mayo en Moscú, había sido transferido para un mes más tarde. Como quiera que ya estaba en camino seguí adelante, llegando en consecuencia en una fecha temprana a Rusia, pues los trabajadores de Europa y Estados Unidos, mejor informados, llegaron después en su totalidad. No obstante, otros, que les había ocurrido como a mí, y un buen número que habían ido a Rusia buscando refugio contra las cárceles capitalistas –como Bill Haywood¹² y otros– estaban allí también. Pronto empezaron a aumentar los arribos de nuevos delegados y el Comité Provisional de la Sindical, acertadamente, organizó una serie de conferencias preliminares donde nos reuníamos todos los delegados presentes, cambiábamos impresiones sobre las condiciones existentes en nuestros países y discutíamos en una forma preliminar también, los puntos más importantes de la orden del día para el Congreso; tales como la cuestión de tácticas, control obrero, organización, comités de fábricas y talleres, en que forma había de entenderse la relación entre las dos Internacionales: la Sindical y la Comunista, etc., etc. Fueron varias las conferencias preliminares celebradas y aunque en ellas no se tomaron acuerdos definitivos sobre los asuntos de vital importancia a discutir en el Congreso, si fueron sumamente útiles y practicas pues sirvieron para normar nuestros criterios con exactitud sobre diversas cuestiones; se nombraron en estas conferencias de una manera preliminar también,

varias comisiones encargadas de presentar tesis sobre los puntos más importantes a discutir, entre otros, uno de los que parecían más difíciles y que por su carácter daría lugar a discusiones en el Congreso, era el que se refiere a la forma en que había de dividirse la votación proporcionalmente a las delegaciones. Estas conferencias preliminares se efectuaron del 26 de mayo al 7 de julio que comenzó el Congreso de la Sindical, celebrándose cada tres o cuatro días; durante este periodo intermedio, poco más de un mes, asistíamos los delegados a lecturas culturales e informativas que se organizaban ex-profeso por la administración, salíamos en excursiones fuera de la ciudad a los pueblos de campo —a visitar la Nueva Rusia como decían ellos— las villas y aldeas construidas bajo el régimen bolcheviki, sobre las cuales no dice nada la prensa burguesa. Visitábamos las nuevas plantas eléctricas, una de las manifestaciones más notables de la Rusia nueva, las fábricas en las ciudades, los asilos para inválidos y ancianos, las quintas de salud para los trabajadores que ellos llaman “Casas de Reposo”, donde van a pasar sus vacaciones anuales los obreros, (en Rusia todo el que trabaja tiene derecho a un mes de descanso anual) percibiendo sin interrupción su “payok” (salario en provisiones) como de costumbre si tiene quien dependa de él, llamándonos poderosamente la atención las casas de salud y recreo para la niñez. Al fin, después de esperar como he manifestado antes, empleando nuestro tiempo como lo creíamos útil —los que no tenían otra obligación que asistir al Congreso de la Sindical, no vaya a creerse por esto que los delegados teníamos mucho tiempo de asueto— pues a Rusia se va a trabajar. Cuando un delegado extranjero llega, inmediatamente es abordado por una verdadera nube de empleados soviéticos y organizaciones obreras pidiéndole informes escritos, entrevistas, artículos sobre las cosas de su país, sobre el movimiento obrero y revolucionario de preferencia, sobre la situación político-económica, sobre el espíritu que predomina entre las masas obreras, si son reaccionarias o revolucionarias, si el movimiento se halla dirigido por arribistas y charlatanes o revolucionarios, etc., etc. El pueblo ruso tiene una de las cualidades más bellas en el hombre, el afán de saber, de investigar, de aprender. No tienen empacho en confesar que ignoran las cosas y las preguntan ingenuamente para saber a qué atenerse. No son como otros pueblos que además de ser ignorantes son vanidosos y casquivanos.

EL CONGRESO

Así pues, llegó la noche del 3 de julio en que se llevó a cabo en una forma magnífica, la apertura del Primer Congreso de la Sindical Roja en el Gran Teatro de

Moscú, el fastuoso teatro de la Opera, que era inaccesible para los trabajadores antes de la Revolución.¹³ Después de los discursos de rigor, se nombraron las distintas comisiones dictaminadoras, la presidencia del Congreso y otros asuntos de detalle, concurriendo después los delegados a un concierto organizado en su honor y en el que toman parte lo mejor de los artistas de la Rusia Sovietista, como el bajo cantante de fama mundial, Chialiapine.¹⁴ Las sesiones regulares del Congreso continúan en el edificio conocido en Moscú con el nombre de la Casa de los Trabajadores, o Casa de las Uniones Obreras.¹⁵ En la sesión del 5 de julio, pues, las sesiones tenían que alternarse debido a que muchos delegados tenían tal carácter para ambos Congresos, el de la Sindical y el de la Internacional Comunista, estándolo para terminar el de esta última y con tal motivo se daba oportunidad para que concluyese sus trabajos más pronto.

En esta sesión, decía, hubo una discusión concerniente al tiempo que debían de emplear los oradores de las comisiones para rendir sus dictámenes, así como el tiempo que se había de conceder a los oradores del pro y del contra. Al parecer no tiene importancia el asunto, pero si se tiene en cuenta la variedad de idiomas, debe comprenderse que si la tenía. Se adoptaron al fin, cuatro idiomas oficiales: Ruso, Alemán, Inglés y Francés, pero había traductores para todas las lenguas. Se acuerda conceder a los oradores de las comisiones dictaminadoras una hora para presentar su tesis, igual tiempo a los delegados que presentaran alguna tesis sobre el asunto a debate, y quince minutos a los oradores del pro y del contra. El camarada Rosmer, de Francia,¹⁶ hace el informe del Consejo Ejecutivo Provisional. En la sesión del 9 de julio, al ser presentado el dictamen de la comisión de credenciales y aporcionamiento de votos para las delegaciones, varias de estas lo impugnan; y lo hacemos porque no se había justipreciado debidamente la importancia industrial y espíritu revolucionario de algunos países, como la Argentina, al clasificarlo con otros de menos importancia, así por calificar con el carácter de fraternal la credencial de algunos delegados que por representar pequeñas organizaciones no se les daba importancia relativamente, se presenta una protesta escrita a la mesa firmada por la delegación española y otras, se consulta a la asamblea y esta vota por reformar el dictamen en la forma pedida.

Las sesiones de los días subsecuentes fueron de las más acaloradas pues se discutía con vehemencia por todos, el asunto de más significación bajo el punto de vista moral para el Congreso: la relación de las dos Internacionales, la Internacional Sindical y la Internacional Comunista. Se debate furiosamente durante las sesiones del 10 y el 11, mañana y tarde, hasta que, cerrados los debates presentándose a la consideración del Congreso las dos tendencias en forma de dos

resoluciones; no sin haber ocurrido antes una especie de tumulto ocasionado porque al estar hablando Tomassi, de los Sindicalistas-Comunistas franceses, fue interrumpido por Michel, de la delegación francesa también, pero perteneciente al grupo de los Sindicalistas-Anarquistas. Michel reclamaba el derecho de hablar antes o después de Tomassi, alegando que no se le había llamado a su turno, pero contestado por la mesa que se le había llamado y estaba ausente del salón por lo cual había perdido el derecho de hablar a menos que se anotara nuevamente. Se hace silencio y se da lectura a las dos resoluciones presentadas al Congreso, las cuales son clasificadas con los números 1 y 2 para evitar confusiones. La numero 1 estaba firmada por Rosmer, de Francia, Nin, de España, Lozovsky, de Rusia y otras delegaciones.¹⁷ La numero 2 estaba firmada por una parte de la delegación francesa. La única diferencia entre las dos resoluciones era que una recomendaba la adopción de un intercambio de tres miembros entre ambos Comités Centrales para que, asistiendo a las asambleas de la otra organización se pudiera coordinar mejor la acción contra el enemigo común —la número 1—; en tanto que la número 2 rechazaba totalmente el intercambio de dichos miembros aunque reconocía la necesidad imperiosa de que ambas organizaciones siempre actuaran de acuerdo en todas sus manifestaciones de actividad revolucionaria.¹⁸ Explicadas perfectamente ambas resoluciones se someten a votación, siendo adoptada la número 1 por una gran mayoría del Congreso, pues nacionalmente sólo Argentina y Holanda votaron en contra. He aquí en números el resultado de la votación: en favor de la resolución número 2: 35 votos.

En la sesión de la noche del 11 comienza la discusión sobre tácticas, en la que toman parte casi todas las delegaciones defendiendo sus puntos de vista, así los Comunistas, Sindicalistas, Unionistas Gremialistas y todos se colocan de una parte u otra de las dos tendencias a seguir: ¿Cuál es la mejor táctica para revolucionar a las viejas Uniones Conservadoras? ¿Desde adentro de ellas, fuera, o de ambos modos? Los I.W.W. sostienen que desde afuera; esta opinión es duramente impugnada por la delegación de Australia, reprochando a los I.W.W. su fracaso en aquel país por su obstinación persistente después de no obtener resultados prácticos con su sistema, en tanto que señala la victoria alcanzada cuando los elementos revolucionarios cambiando de tácticas, se introducen en las antiguas Uniones y con ellos algunos camaradas de la I.W.W. quienes reconociendo su error cooperan a su enmienda, revolucionando en poco más de medio año el movimiento obrero australiano. Finalmente, se recomienda por medio de una resolución firmada por varias delegaciones, que la comisión dictaminadora reforme su tesis sobre tácticas ampliando el radio de acción de las organizaciones, permitiéndoles trabajar dentro

y fuera de las organizaciones reaccionarias en sus respectivos países, según las condiciones predominantes en ellos. Así es acordado por el Congreso.

En la sesión del 13 de julio, en la mañana, se da preferencia al asunto de la admisión de la Confederazione del Lavoro, de Italia, cuya delegación acaba de llegar y solicita su ingreso al Congreso. Se debate la cuestión por varios delegados y se acuerda por el Congreso conceder el uso de la palabra a la delegación de la Confederazione, para que exponga los fundamentos de su actitud durante la toma de posesión de las fábricas por los trabajadores en Italia y haga sus descargos. Contestán atacándolos rudamente varios delegados de otros países así como delegados de la misma Confederazione (los Comunistas) que forman parte de la delegación, se levanta la sesión matutina y en la tarde sigue el mismo asunto a debate. Habla Rapossi, Comunista, uno de los delegados de la Confederazione; quien después de hacer una historia completa de los acontecimientos de 1920 en Italia con una oratoria de fuego, condenando a los arribistas de la Confederazione y del Partido Socialista Italiano, concluye su magistral discurso pidiendo se rehúse la admisión al Congreso de la delegación y conmina a esta para volver a Italia y demostrar con hechos y no con palabras su revolucionarismo, adquiriendo así el derecho de tomar parte en los Congresos de la Sindical Roja, que por ahora se les admita como simples visitantes. El Congreso adopta la resolución Rapossi por completa unanimidad en medio de una atronadora salva de aplausos y exclamaciones de satisfacción generales.¹⁹

En las sesiones del 14, 15, 16, 17 y 18 se discuten las tesis que aún no han sido aprobadas por el Congreso en definitiva; las tesis sobre tácticas, organización, control obrero, comités de taller y otras, las cuales vueltas a presentar con las reformas pedidas por el Congreso son aprobadas. Como una nota saliente y de información debo hacer constar en el informe lo siguiente: fueron varios los delegados de distintos países que en repetidas ocasiones reprobaron a las delegaciones alemana y americana, dos de las más numerosas, representando varias organizaciones de sus respectivos países; su poca o ninguna consideración para el Congreso al atacarse durante las sesiones con una saña digna de otros enemigos, trayendo al seno de las asambleas pequeñeces y rencillas de organización a organización que, en sus respectivos países podrían tener alguna importancia, pero de ningún modo ante un Congreso Internacional. Por ejemplo, las diferencias entre los I.W.W. y la American Federation of Labor de los Estados Unidos, la Freie Arbeiter Union²⁰ contra el Partido Comunista Alemán y otras organizaciones del mismo país. Entre los varios discursos pronunciados a este respecto, criticando ese malsano antagonismo, merecen especial mención los de los camaradas

Murphy, de los Comités de fábricas de Inglaterra y Foster de los ferroviarios americanos del Norte.

Llegamos al día de la penúltima sesión, julio 19, en que se aprueban las tesis sobre tácticas y organización que quedaban pendientes. Se hacen algunas declaraciones después por parte de algunas delegaciones y se presentan varias resoluciones a la consideración del Congreso. Una de las más importantes, entre otras, fue la presentada y aprobada para dirigir un manifiesto de simpatía y adhesión al proletariado español en su lucha contra la reacción burguesa de la Península Ibérica y protestando contra los recientes asesinatos de los camaradas Sindicalistas más connotados, así como por los que yacían prisioneros en las mazmorras de España y sus colonias. Debiendo consignarse como prueba palmaria de la inquina estúpida de la burguesía hispana ha desatado sobre los compañeros el hecho siguiente que habla por sí solo: uno de los camaradas en España que más actividad ha desplegado en los campos Sindical y Revolucionario, el camarada H. Arlandis,²¹ encontrábase en Rusia a la sazón, mas, como por su actividad fuera uno de los señalados para pagar con la vida probablemente su lealtad al proletariado español, la jauría burguesa, sedienta de sangre, no encontrando a su presunta víctima en Valencia, sacio su bestial instinto sacrificando al inocente hermano de Arlandis, Ramón Arlandis, asesinándolo.

En la última sesión del Congreso, julio 20, después de aprobadas las resoluciones presentadas, el presidente del Congreso, camarada Lozovsky,²² anuncia que el camarada Bouhkarine,²³ del Ejecutivo de la Tercera Internacional Comunista, dirigirá la palabra al Congreso. Habla Bouhkarine explicando las razones que asisten a la administración Sovietista para tener prisioneros a algunos anarquistas, socialistas-revolucionarios y contra-revolucionarios. Como este era un asunto que había sido tratado directamente con los funcionarios de la administración, Lenin, Trotsky, Lunacharsky y otros, por algunos miembros del Congreso, solo siete delegaciones entre las cuales se encontraba la de México y los demás miembros del Congreso no sabían nada sobre el particular, era natural que se produjera cierta expectación, la cual se tradujo en protesta por parte de varios delegados anarquistas, al calificar Bouhkarine en el mismo plano, es decir, en la misma categoría; a los anarquistas presos que a las bandas que seguían al bandido Makno.²⁴ Nosotros, como miembros de la comisión que había estado tratando el asunto, no estábamos conformes tampoco porque se violaba un acuerdo, no por parte nuestra sino por parte de la administración y además, el presidente del Congreso no quería conceder el uso de la palabra a un miembro de la comisión para que este expusiera ante el Congreso, cuáles habían sido las negociaciones y cuáles sus motivos

formándose una idea global del asunto en cuestión, oyendo nuestra parte ya que había oído la otra. Con este motivo se armó un alboroto que duró más de una hora y no se podía restablecer el orden, unos gritaban, otros gesticulaban, otros amenazaban y por momentos aquello tenía trazas de acabar de muy mala manera. Al fin se restableció la calma un poco, se vota por la asamblea en favor de que haga uso de la palabra el camarada Sirolle en nombre de la comisión para que explicara al Congreso en lo que habían consistido las negociaciones y, en fin, el punto de vista de la comisión que las había llevado a cabo. Terminada la exposición de Sirolle, todo el mundo ya quedó conforme y la sesión del Congreso prosiguió después del incidente. Se discuten y aprueban algunas resoluciones finales y concluye la última sesión del histórico Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja a las seis y media de la tarde, después de algunos discursos significativos en que, todos y cada uno de los oradores, no obstante representar diversas tendencias dentro del Congreso; en aquel momento, poseídos de un inmenso espíritu de confraternidad, todos sin excepción, hacían votos por la unidad proletaria frente al enemigo común; la burguesía internacional. Así, oímos allí, a los camaradas que venían de países imperialistas por abolengo, jurar lealtad a los deberes de clase ante los hermanos oprimidos por la burguesía de sus naciones. Los ingleses apostrofando despiadadamente al coloniaje de la India y de los países subyugados por la pérfida Albión; los búlgaros y checo-eslovacos quejándose de la protección “a fortiori” de la Entente y principalmente francesa; los delegados de los países del Lejano Oriente, Armenios, Coreanos, Persas y otros pidiendo solidaridad a sus hermanos de todo el mundo contra la rapacidad de los poderes capitalistas. Los norteamericanos de los Estados Unidos y el Canadá levantaban su protesta enérgica contra el coloso capitalismo Norteamericano, empeñando su palabra en un bello gesto solidario hacia los pueblos débiles de la América Hispánica, haciendo el propósito de no descansar en su lucha demoledora contra la reacción burguesa apoyada y amparada por las combinaciones obrero-oportunistas, como la Federación Americana del Trabajo, Gompers, la Federación Cívica y la Unión Pan-Americana y sus aliadas...

Y así termino, decía, el histórico Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja, en medio de vítores y aclamaciones lanzadas por los proletarios del mundo, quienes como símbolo del momento y fuerte resolución del futuro entonaban en todos los idiomas de la tierra, la canción de los desheredados, la canción universal de los trabajadores: la Internacional. Porque todos sentían una sola aspiración, una inspiración suprema, única: derrumbar al capitalismo instaurando la verdadera liberación del proletariado, su libertad económica.

Ahora bien, decía en la primera parte de mi informe; que haría algunas consideraciones sobre la influencia e importancia que para los trabajadores puede tener la constitución de la Sindical Roja. Concretare, pues, mis consideraciones, procurando sintetizarlas para que, en honor a la brevedad y de la manera más sencilla los camaradas puedan percatarse de la importancia a que hago referencia. La burguesía internacional, hábilmente, desde antes de la guerra tenía a su servicio una organización para anestesiar a los trabajadores, la Federación de Uniones Gremiales,²⁵ cuyo Secretariado Internacional, de nombre solamente, no desempeñaba otra misión que la burocrática de expedir boletines informando a las organizaciones nacionales del movimiento obrero en cada país. Era una mera función de empleomanía la de este cuerpo; nada de lucha de clases, nada de antagonismos contra el capital. Se infiltraba en la mente de los trabajadores la peligrosa teoría (para ellos) de la armonía entre el capital y el trabajo. Pero estalla la guerra europea por cuestión de intereses entre la burguesía, y entonces vemos el repugnante espectáculo de un Legien, en Alemania, usar el Secretariado Obrero defendiendo los intereses de los imperios Centrales; de la misma manera que Vandervelde en Bélgica, lo usa para defender los de los Aliados; en tanto que los Johaux, Appleton y Gompers,²⁶ dignos compañeros de los arriba mencionados, se ponían de la manera más cínica al servicio incondicional de las burguesías de sus respectivos países. Todos sabemos con qué ahínco, con qué dedicación –Samuel Gompers y sus secuaces– exhortaban a los trabajadores para ir a la guerra por la libertad y la democracia del iluso Wilson. Estuvieron en su papel, son lacayos del capitalismo y tenían que servir a sus amos.

En plena guerra, en 1916, estos eunucos nos dan otra prueba de lealtad a sus amos. Los líderes oportunistas de los países Aliados llaman a una conferencia obrera en Leeds,²⁷ en la que, como nuestra conocida Pan-Americana, no hacen más que perder el tiempo hablando de legislación obrera en los parlamentos burgueses, condenan la actitud de los líderes de los países Germanos que no hacían otra cosa que lo mismo que ellos estaban haciendo: defender a sus respectivas burguesías. Estas tácticas no podían menos que dar sus frutos, así vemos –dolorosamente– que las organizaciones obreras internacionales existentes, como la de obreros de la Industria Textil y Mineros que tenían su Secretariado Internacional en Inglaterra, se ponen de parte de los Aliados, mientras que las organizaciones obreras de Metalúrgicos y Ramo de Construcción, cuyo Secretariado estaba en Alemania, hacen suya la causa de los imperios Centrales.

Pero se firma el armisticio, concluye la guerra entre la burguesía, y no bien concluida esta, se ponen en juego los intereses bastardos de los poderosos para llevar a la mente de los trabajadores la idea de la cooperación de clases; como resultado nos

presentan el flamante Departamento del Trabajo (Sección de la Liga de Naciones) pero el ardid fracasa, los obreros desconfían, era necesario encontrar una idea para revivir el Internacionalismo aunque amordazado o anestesiado por los palafreneros de la burguesía. Entonces su aparición teatral como foco luminoso de la facundia oportunista, la Federación Internacional de Uniones Gremiales. Se convoca a la Conferencia de Berna, donde los arribistas aliadófilos, derrotan a sus congéneres de los países Centrales; Legien tiene que entregar su cargo que es conferido a otro oportunista de Holanda,²⁸ consumándose así hasta en el campo de los oportunistas del obrerismo, el triunfo de los Aliados. Pero ni la famosa Sección del Trabajo, de la “Liga de Naciones”, ni la Conferencia de Berna, parecen impresionar las masas obreras; es entonces cuando se convoca para formar o reorganizar la Internacional amarilla de Ámsterdam, en la que figuran los indispensables elementos, instrumentos del capitalismo internacional: Appleton, el paladín del imperialismo inglés; Johaux, el insustituible campeón de la corrompida burguesía francesa y tantos otros no menos significados en el terreno de la traición y del engaño al proletariado. La organización de la Internacional amarilla de Ámsterdam no produjo en el campo obrero ninguna conmoción, porque una corporación internacional lo mismo que una nacional no existe a menos que tenga una posición definida, que sepa lo que quiere y en los momentos de prueba se coloque decididamente frente al enemigo natural: la burguesía. Nada de esto ha hecho ni hará la Internacional de Ámsterdam; por el contrario, el Primero de Mayo de 1920 lanza un manifiesto declarando dos cosas, que son la antítesis una de la otra, pues mientras declara por un lado estar en favor de la socialización de las industrias, por el otro dice que está de acuerdo con las resoluciones del Congreso de Washington,²⁹ las cuales son un lloriqueo indigno, apelando a la buena voluntad de la burguesía para mejorar las condiciones de los trabajadores. Bajo tales circunstancias, ¿Puede considerarse Ámsterdam como una organización militante de acción revolucionaria? Por ningún concepto. Pero si debe considerársele como el foco de reacción más peligroso para los obreros porque contribuye a crear una lamentable confusión entre sus filas, haciéndoles creer en la estabilidad del sistema capitalista y creando la errónea premisa de que es posible la armonía entre explotados y explotadores. No, proletarios de México, la Internacional amarilla de Ámsterdam lo mismo que las organizaciones nacionales que aún se hallan bajo su influencia, no pueden ser otra cosa que puntales del capitalismo, baluartes de la reacción burguesa y sostenidos por esta para su propia conservación; pero nosotros, unidos a los trabajadores de todo el mundo, cumpliendo con nuestra histórica misión tenemos el deber de destruir, sustituyéndolas por la verdadera organización

Internacional de los trabajadores, una organización que este por la guerra de clases no sólo en palabras sino en acciones.

Todas las maniobras de la burguesía han fracasado para uncir de una manera definitiva las masas laborantes al carro de sus innobles ambiciones, Leeds, Berna, Ámsterdam, Washington, Laredo³⁰ y ahora nuevamente Washington con su carnavalesca conferencia del desarme;³¹ una Conferencia del desarme convocada y alentada por los que se acechan como salteadores de encrucijada para destrozarse uno al otro en la primera oportunidad –si los trabajadores lo permitieran nuevamente. Hablan de paz los Estados Unidos que tienen en construcción más de doce acorazados, con los cuales creen superar a la marina inglesa en 1925, hablaron de desarme Inglaterra que al mismo tiempo que acepta tomar parte en las Conferencias de Washington, aprueba un presupuesto de 150 millones de dólares para aumentar su marina de guerra, alegando que su aliado el Japón tiene en construcción ocho acorazados de primera clase, que serán botados al agua antes de 1925 ¡Hipócritas, más que hipócritas malvados!

Es por todas las razones apuntadas que era una necesidad imposible de posponer para más adelante, la constitución de una entidad, que en el campo de la lucha diaria contra el capitalismo, contrarrestara la funesta influencia de los corifeos a su servicio. Respondiendo a esta necesidad histórica, viene la Internacional Sindical Roja, más que producto de teorías abstractas o elucubraciones de filosofías empíricas alambicadas en cerebros alejados de la realidad de la vida; fiel trasunto de los sufrimientos, de las vejaciones, de la explotación de que somos objeto todos los que tenemos que vender nuestro esfuerzo personal a los que, más artificiosos y cínicos se han apropiado de lo que a todos corresponde. El dilema es único, no ofrece puertas de escape para nadie. En el actual periodo histórico por el que atravesamos no hay términos medios. Todos los que producimos algo útil tenemos que escoger. Sólo hay dos caminos: uno, el de los que se empeñan en reformular, tratando de reanimar, cubriéndolo con pintura de colores brillantes, a un orden social que se desploma, y el otro, el de los que nos esforzamos en cooperar por que se derrumbe cuanto antes. No queremos más reformas, queremos algo nuevo y sabemos lo que queremos.

Reasumiéndolo: o con la reacción o con la Revolución, Moscú o Ámsterdam; he ahí el problema grande, inmenso, pero salvador para el proletariado mundial.

México, Noviembre de 1921.

M. D. Ramírez.

NOTA: El anterior informe fue remitido en su oportunidad, como lo indica la fecha, al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores, con el carácter

de provisional, jamás fue dado a conocer a sus miembros; tal vez con el deliberado propósito de obrar en la forma que lo hicieron los directores de esa organización – y no por cierto los legítimos– guiados únicamente por un estrecho y sectario criterio, del que podrán sentirse satisfechos, pero que en no lejano día tendrán que dar cuenta a los miembros de la Confederación General. Expliquemos con claridad nuestro pensamiento: en el mes de noviembre de 1922 tuvo lugar un Congreso de la Confederación General de Trabajadores, en el cual, aprovechando la ignorancia de los afiliados y el dogmatismo de los “representantes” catequizados por la verbología anárquica de salón, se obtuvo, sorprendiendo su buena fe una adhesión en principio a la llamada Internacional Sindicalista de Berlín;³² y digo se obtuvo por no decir que se arrancó, porque buen cuidado se tomó en preparar las cosas para que no se oyera una voz que defendiera a la Sindical Roja contra los vicios e injustificados ataques de tres o cuatro desautorizados pero audaces que se hacen llamar “anarquistas”, como si la anarquía u otra bandera cualquiera pudiera cubrir las lacras que indudablemente tienen en lo individual así como en lo colectivo.

Hecha esta aclaración, diremos a los trabajadores de México en pocas líneas en lo que consiste la llamada Internacional Sindicalista de Berlín y la criminal labor de división realizada por sus partidarios en tres o cuatro países europeos; de la cual es una caricatura grotesca la realizada en México por los pseudo-directores de la C.G.T., que con tantos sacrificios lográramos organizar en febrero de 1921. En primer lugar diremos lo concerniente a hechos efectuados en España, Italia, Francia, Portugal y Checo-Eslovaquia por estos señores que anteponen la satisfacción personal de sus concepciones teóricas al mejoramiento y emancipación definitiva de la gleba esclava del salario.

En España, es en la Conferencia de Zaragoza donde se pretende, inmediatamente, que las organizaciones rompan allí mismo con Moscú o sea la Sindical Roja, pero se sobrepone el buen sentido de la asamblea y se acuerda esperar la decisión del venidero Congreso nacional de la Confederación. Los resultados no se han hecho esperar, las organizaciones regionales de la Confederación Nacional del Trabajo han protestado en gran número por el aislamiento de que se las quiere hacer víctimas y declarando que dentro de la Sindical Roja defenderán sus principios Sindicalistas, cooperando con el proletariado revolucionario internacional contra el sistema capitalista.

En Italia, a pesar de Borghi y sus prosélitos, la facción Vecchi, la mayoría de la Unión Sindical Italiana, después de pasada la sorpresa, el “cuartelazo”, como decimos aquí; ha reaccionado saludablemente en favor de la Sindical Roja.

En Francia, después de rudo batallar con los del Partido Anarquista, pues actúan como partido olvidándose del federalismo cuando les conviene, se ha dejado sentir la consciencia revolucionaria del proletariado francés; y así vemos al Congreso de St. Etienne votar por la adhesión a la Sindical Roja, con gran desconsuelo del grupito de anarquistas disidentes. La resolución fue en principio votada siempre que el próximo Congreso de la Sindical Roja aceptara la modificación del artículo referente en sus Estatutos a la forma de relaciones entre la Internacional Comunista y la Sindical. Lo que fue obtenido en el último Congreso de la Sindical Roja, y con lo que queda ratificada la adhesión votada en St. Etienne.

En Portugal recientemente al celebrarse el Congreso de la Confederación del Trabajo Portuguesa, se repitió la martingala consabida; fabricación de delegaciones, delegados representándose a sí mismos o "grupos culturales". etc. Como se presentara el camarada Ibáñez, delegado que fue al Congreso Constitutivo de la Sindical Roja por España, se le negó el derecho a hablar para explicar los principios anti-autoritarios(?). Los trabajadores de Portugal se han dado cuenta de la triquiñuela... anarquista, y ya toman las medidas conducentes a enmendar el yerro cometido.

En Checo-Eslovaquia han sido menos afortunados los partidarios de la Internacionalista de Berlín. Allí, no obstante sus esfuerzos, no han podido conseguir más de dos millares de crédulos camaradas que los sigan.

Ahora digamos con números para substanciar nuestra afirmación del fracaso de la Internacional de Opereta, como la llaman en Europa, la de Berlín, donde dizque pertenece la Confederación General de Trabajadores por obra y gracia de la maniobra de sus "dirigentes". He aquí las fuerzas (?) internacionales con que cuenta la berlinesa organización:

1. Anarco Sindicalistas Alemanes (Frei Arbeiter Unión)	
En un país donde hay de DOCE A TRECE MILLONES de obreros organizados---	35.000
2. Sindicalistas escandinavos, varios países -----	60.000
3. Fracción Borghi, Unión Sindical Italiana -----	40.000
4. Admitamos, sin conceder, a Portugal -----	50.000
5. Fracción Checo-Eslovaca -----	2.000
6. Fracción Holandesa -----	5.000
7. Facción de los I.W.W. (Trabajadores Industriales) E.U. de A.-----	<u>7.500</u>
Total	119.500

Según la declaración de su delegado Williams en el primer Congreso de la Sindical Roja, había 17.000 miembros, de modo que la mayoría es partidaria de la Sindical y lo prueba el hecho –aparte de las noticias que nos llegan de Estados Unidos de los camaradas respecto al autoritarismo de los anti-autoritarios– de que existe actualmente dentro de la organización un movimiento de tendencias francamente partidarias de la Sindical Roja, publicando un periódico en San Francisco, California, Labor Unity, que lo defiende.

Total de miembros afiliados a la Internacionalista de Berlín: 119.500. Poco menos de 200.000 trabajadores. Pero supongamos que fuera medio millón siquiera. ¿Es con medio millón de obreros que podremos organizar la defensa u ofensiva contra el monstruo capitalista mundial? Si la Internacional Sindical Roja con cerca de 16 MILLONES de adherentes no puede hacerlo muy bien por la obstrucción de la Internacional amarilla de Ámsterdam, ¿Podemos esperar que lo haga este pequeño grupo de disidentes subdivididos a su vez en otros y más pequeños grupos en varios países?

Lean con detenimiento lo anteriormente expuesto los trabajadores de México, en especial los de la Confederación General, víctimas del escamoteo de sus dirigentes sectarios, y estudien el problema resolviendo en consecuencia.

Helo aquí:

¿Deben permanecer los trabajadores revolucionarios de México aislados del movimiento revolucionario mundial (que a eso equivale la adhesión aunque sea en principio a la Sindicalista de Berlín) porque así place al sectarismo recalitrante de unos cuantos que tienen en más la satisfacción personal de sus ideas estancadas o tal vez el interés de quien sabe que oscuros intereses?

¿O deben, haciendo causa común con sus hermanos desheredados de la tierra, coadyuvar efectivamente a la pronta realización del rol que históricamente corresponde al proletariado: derrumbar al sistema capitalista e implantar la sociedad nueva sin parásitos, sin explotadores: la Sociedad Comunista?

México, Enero de 1923.

M. D. Ramírez.

NOTAS DOCUMENTO 86.

¹ La afiliación de la CGT a la ISR fue decidida en su congreso constitutivo en febrero de 1922, y una vez ratificada esa decisión por las organizaciones integrantes, el Comité

Ejecutivo Provisional lo comunicó a Moscú y nombró delegado al primer congreso de la ISR y expidió credenciales a Manuel Díaz Ramírez. El desarrollo de los preliminares y del congreso mismo está relatado en este informe, incluyendo los momentos conflictivos más duros, como fue la cuestión de los militantes anarquistas presos en Rusia y el discurso de Bujarin contra el anarcosindicalismo y el movimiento de Makhno. En el informe, sin embargo, Díaz Ramírez no toma posición demasiado abierta por los bolcheviques en esta espinosa cuestión, transmite entusiasmo por la nueva realidad soviética e impulsa una visión que subsume las diferencias y levanta el principio de la unidad proletaria sin mayor cuestionamiento acerca del proceso concreto desarrollado en el movimiento. Leyéndolo, no se advierte la profundidad del definitivo cisma producido entre comunista y anarquistas, y que se transmitiría también a México, concretamente en la CGT. Después de un viaje azaroso de regreso de Moscú en el que se encontró perseguido por los agentes federales en Nueva York, Díaz Ramírez llegó a Veracruz a mediados de octubre, y el 22 de ese mes a México. Inició de inmediato actividades para sostener la afiliación de la CGT a la ISR, cuestionada en el congreso de la organización obrera el pasado septiembre. Se convocó, de acuerdo con la dirección cegetista a un acto del día 30, donde presentó el informe respecto del congreso sindical mundial. Según Taibo II, la lectura del informe en lo concerniente a los presos anarquistas y al discurso de Bujarin produjo confusión y caos, y Díaz Ramírez solamente contestó en lo formal de los procedimientos del congreso, sin tocar el fondo del asunto. Se acordó continuar la discusión en una próxima reunión, que se efectuó el 6 de noviembre; en ella Díaz Ramírez enfatizó en la necesidad de la unidad de la izquierda sindical, tal como lo planteó en el informe escrito. Los anarquistas calificaron a la ISR de apéndice de la Internacional Comunista y se decidió un referéndum en los sindicatos sobre la permanencia de la CGT en la ISR. La ruptura estaba consumada. En noviembre de 1922 un Congreso de la CGT decidió afiliarse a la Asociación Internacional de Trabajadores, anarquista, recién constituida en Berlín, a lo que reaccionó Díaz Ramírez en el apéndice de su informe (cf. *infra*, nota 6 de este documento, y el apéndice final del informe de Díaz Ramírez).

☞ FUENTES: ARAIZA, *Historia*, 1975, t. IV, pp. 66-69; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 142-143.

² El 15 de julio de 1920 se inició en Moscú una reunión de representantes de organizaciones sindicalistas revolucionarias convocada por la Internacional Comunista. Participaron, entre otros, Losovsky por Rusia, D'Aragona por la Confederazione Generale del Lavoro italiana, Rosmer, Vergeat, Le Petit y Lefebvre, por Francia, Ángel Pestaña por la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) española, dirigentes de la CGT búlgara y la CGT yugoslava y de la minoría sindical revolucionaria georgiana. Se aprobó una resolución doctrinaria que pedía el reforzamiento de la lucha de clases para destruir al capitalismo e instaurar una sociedad comunista. Se sostuvo la necesidad de la dictadura del

proletariado para su construcción. Se determinó la necesidad de una Internacional de trabajadores organizados por industria y no por profesiones. Fue duramente atacado el reformismo y el apoliticismo en los sindicatos. Se decidió fundar la Internacional Sindical Roja (ISR), se eligió una dirección y se fijó la realización de al menos un congreso anual para fijar los principios generales, el estatuto, los programas, la táctica y la renovación de dirigentes. Se decidió también la edición de una revista y un boletín que serían publicados en francés, inglés, alemán y ruso. En el viaje de regreso a Francia vía Murmansk, los delegados franceses Marcel Vergeat, Jules Lepetit y Raymond Lefebvre desaparecieron en el Gran Norte ruso, y el anarcosindicalista y majnovista Volin (uno de los protagonistas de la huelga de hambre en Moscú de julio de 1921, cf. *infra*, nota 24 de este documento) acusó a los bolcheviques de su muerte sin presentar pruebas. La “gran prensa” se hizo eco de esta acusación. El misterio no ha sido todavía aclarado. «Rosmer», el otro delegado francés, que permaneció en Moscú, no dio crédito alguno a esta versión (es.wikipedia.org/wiki/Alfred_Rosmer; RANCINE, “Lefebvre, Raymond”, 2001, pp. 584-585).

El 3 de julio de 1921 se inauguró en Moscú el primer congreso de la Internacional Sindical Roja. Asistieron 220 delegados en representación de trabajadores de 42 países. La IWW estaba representada por W. D. Haywood y William Z. Foster; estuvieron en las deliberaciones Tom Mann de Inglaterra, «Rosmer» y Monatte de Francia, Losovsky, Tomsky, Digadov y Andreu de Rusia, Joaquín Maurín y otros dirigentes de la CNT española. Asistieron también las federaciones de Finlandia, Letonia, Yugoslavia, Bulgaria y minorías sindicales de Francia, Alemania, Italia y otros países. Participó la CGT mexicana representada por Manuel Díaz Ramírez. Se debatió si crear nuevas organizaciones sindicales revolucionarias o permanecer en los sindicatos reformistas luchando para darle contenidos y orientación revolucionaria y conquistar su dirección, y se aprobó este criterio. Se planteó trabajar para superar los sindicatos profesionales y construir poderosos sindicatos de industria. También la creación de consejos de empresa como nuevo tipo de organización revolucionaria. Se aprobó luchar contra la Federación Sindical Internacional, la “internacional de Ámsterdam”, que había comenzado a expulsar a los elementos revolucionarios, y desenmascarar su papel reaccionario entre los obreros. Aclaró las relaciones entre la ISR y la Internacional Comunista, acordándose la presencia recíproca de un miembro de cada una de ellas en las respectivas direcciones. En este congreso se exasperaron las divergencias entre comunistas y anarcosindicalistas, lo que condujo a la ruptura irreconciliable de estas dos corrientes, como se refiere en *infra*, nota 24.

☞ FUENTES: ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 417-422.

³ Cf. *supra*, Documento 14, nota 7.

⁴ Albert Thomas (1878-1932), socialista francés, social-patriota ferviente, director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) desde su creación en 1920 hasta 1932 (cf. *supra*, Documento 14, nota 7).

Carl Legien (1861-1920), sindicalista alemán, socialdemócrata moderado, social-patriota, defendió el belicismo alemán. Diputado socialdemócrata en el Reichstag (1893-1898 y 1903-1920). Presidente de la socialdemócrata Federación Internacional de Sindicatos (1913-1919). Presidente de la Federación General de Sindicatos de Alemania (1919-1920). En noviembre de 1918 firmó el acuerdo Stinnes-Legien que marcó la aceptación de la función de los sindicatos por la patronal alemana. En marzo de 1920 organizó la huelga general contra el *putsch* derechista de Kapp, crucial para su derrota.

Léon Jouhaux (1879-1954), líder sindical francés, recibió el Premio Nobel de la Paz en 1951. Secretario general de la CGT francesa entre 1910 y 1947 (cf. *supra*, Documento 1, nota 6). En 1920 fue un apoyo fundamental para la creación de la OIT. Participó activamente en la Federación Internacional de Sindicatos. En su larga gestión sindical obtuvo importantes beneficios para los trabajadores: jornada de ocho horas, negociación colectiva, vacaciones pagadas. En la década de 1930 luchó activamente contra la amenaza de guerra. Firme opositor al nazismo, durante la Segunda Guerra Mundial fue deportado al campo de concentración de Buchenwald. En 1947 fundó la central sindical Force Ouvrière (CGT-FO), apartándose de la CGT con hegemonía comunista.

Pablo Iglesias Posse (1850-1925), marxista, fundador del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y de la Unión General de Trabajadores (UGT), la central sindical de los trabajadores socialistas españoles que Iglesias dirigió entre 1889 y 1925. El dirigente socialista español, corresponsal de Engels, es una personalidad histórica de gran relieve. Manuel Díaz Ramírez lo suma a los “traidores” injustificadamente y con gran ligereza, ya que su trayectoria y posiciones no tenía que ver con los social patriotas franceses y alemanes con quien el dirigente mexicano lo asocia, y mucho menos aún con Gompers. Seguramente lo hizo por ser líder de la central sindical socialista española y haberse opuesto a la III Internacional. Es una muestra de la retórica intransigente de la época inmediata posterior a la Primera Guerra Mundial, practicada por los comunistas de esos tiempos con entusiasmo irreflexivo y sin sutilezas.

Samuel Gompers, dirigente de la AFL estadounidense (cf. *infra*, Biografías, Samuel GOMPERS; *supra*, Documento 2, nota 2).

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Thomas
https://en.wikipedia.org/wiki/Carl_Legien
https://en.wikipedia.org/wiki/Leon_Jouhaux
https://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Iglesias_Posse

⁵ Cf. *supra*, Documento 79, nota 3.

⁶ En el sindicalismo radical con fuertes tendencias anarquistas se produjo inicialmente un movimiento de simpatía hacia la revolución rusa de 1917, a la vez que desconfianza y repulsa hacia la FSI, y lo que se entendía como el reformismo y oportunismo de la socialdemocracia. Esto llevó a que se vislumbrara la posibilidad de una acción unitaria con los comunistas, tal como se aprecia con la presencia en Moscú de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) de los anarquistas españoles en la conferencia de fundación de la Internacional Sindical Roja (ISR) en julio de 1920 y de ella y tan luego de la IWW estadounidense en el primer congreso de la ISR también en Moscú un año después, en julio de 1921. Ambas organizaciones –la CNT y la IWW– también participaron en el segundo Congreso de la Internacional Comunista, en julio de 1920. Sin embargo, muy pronto aparecieron tensiones crecientes entre el anarquismo sindicalista, comunistas de izquierda y diversas tendencias radicales en el movimiento obrero con la organización sindical comunista formada y dirigida por los bolcheviques. Las divergencias fundamentales eran el rechazo al antiparlamentarismo planteado por los comunistas –lo que era entendido por los anarquistas, comunistas de izquierda y radicales como participar en la inconducente y manipuladora “política burguesa”– junto a la táctica de la Internacional Sindical Roja de participar en los sindicatos reformistas para influirlos o ganarlos a una orientación revolucionaria y, también, el creciente deslizamiento al autoritarismo del régimen soviético en Rusia que se reflejaba en la ISR. El fundamento teórico-político de los bolcheviques en esta orientación fue el folleto de Lenin *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo* (cf. *supra*, Documento 54, nota 5). Esto hizo que los anarcosindicalistas y muchos otros sindicalistas radicales se fueran apartando de la atracción inicial ejercida sobre ellos por el fuego de la revolución rusa, y comenzaran a tratar de dar forma a un movimiento sindical autónomo, alejado de las tentaciones de la “política burguesa”, que conservara todo el radicalismo y la oposición frontal al reformismo. La CNT, que en el congreso nacional realizado en Madrid en 1-17.12.1919 había decidido integrarse a la Internacional Comunista y que como vimos, participó en los congresos iniciales de la ISR y la IC, en un pleno realizado en Logroño en agosto de 1921 decidió desautorizar a la delegación que había participado en el reciente primer congreso de la ISR en el pasado mes de julio, y en junio de 1922 en la Conferencia Nacional realizada en Zaragoza acordó participar en los trabajos de reorganización de la Asociación Internacional de Trabajadores en Berlín. El antecedente a estos trabajos fue la Conferencia Sindical de Berlín realizada entre el 16 y el 21 de diciembre de 1920 –la mencionada en el informe de Díaz Ramírez–, en la que a pesar de que sus participantes aceptaron la convocatoria de Moscú, también anticiparon las divergencias que ya comentamos especialmente con los comunistas y trazaron la vía que se concretó finalmente en un congreso realizado entre el 25 de diciembre de 1922 y el 2 de enero de 1923, recreando la Asociación Internacional de Trabajadores, el nombre

que había ostentado la Primera Internacional de Marx y Bakunin desde 1864. La separación de esta tendencia respecto de la Internacional Sindical Roja se hizo definitiva.

☞ FUENTES: ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 202-203, 417, 420, 424. es.wikipedia.org/wiki/Asociaci3n_Internacional_de_los_Trabajadores. La visi3n de este proceso de formaci3n y desarrollo de la central obrera internacional anarquista, centrada en Italia, Francia y Espa1a en: MASULLI, “El sindicalismo de acci3n directa italiano en perspectiva trasnacional: redes militantes y conexiones pol3ticas y organizativas entre Francia y Espa1a”, 2020, pp. 70-73.

⁷ La Confederazione Generale del Lavoro (CGdL), fundada en Mil3n el 29.09-1.10.1906 por la Camere dei Lavoro (organizaci3n sindicalista revolucionaria, con una amplia perspectiva de cultura y sociabilidad obrera radical), federaciones sindicales y m3s de 700 sindicatos locales. La mayor parte de sus dirigentes militaban en el Partido Socialista Italiano, como su primer secretario Rinaldo Rigola, 1906-1918, un reformista que se esforz3 en independizar la CGdL del PSI, y su sucesor Ludovico D’Aragona, 1918-1925. La CGdL desempe13 un importante y contradictorio papel en el bienio rojo 1919-1921, per3odo de notable auge de lucha obrera que permiti3 vislumbrar una acci3n insurreccional en la coyuntura de la huelga de Fiat, la ocupaci3n de las f3bricas metal mec3nicas en Tur3n y en toda Italia en agosto de 1920, junto con el crecimiento del movimiento de los consejos obreros de f3brica, expresi3n del cual fue *L’Ordine Nuovo* de Gramsci y Togliatti y, finalmente, la creaci3n del Partido Comunista de Italia (01.1921). Las direcciones de la CGdL y del PSI renunciaron en septiembre de 1920 a toda orientaci3n revolucionaria de este movimiento, a cambio de incrementos salariales y la aceptaci3n por la patronal del control de las f3bricas por el aparato sindical, no por los consejos obreros de base. Esta orientaci3n de la CGdL es criticada reiteradas veces en el informe de D3az Ram3rez. El 3ltimo secretario de la CGdL fue Bruno Buozzi (1925-1927), tambi3n socialista, h3roe antifascista asesinado por los alemanes en 1944. La CGdL se disolvi3 en 1927, en el momento de la consolidaci3n del fascismo.

☞ FUENTES: https://it.wikipedia.org/wiki/Confederazione_Generale_del_Lavoro
https://it.wikipedia.org/wiki/Camere_del_Lavoro
https://it.wikipedia.org/wiki/Rinaldo_Rigola
https://it.wikipedia.org/wiki/Ludovico_D’Aragona
https://it.wikipedia.org/wiki/Bruno_Buozzi

⁸ Conf3d3ration G3n3ral du Travail (CGT). Central sindical francesa, cf. *supra*, Documento 1, nota 6.

⁹ La Confederaci3n Obrera Panamericana (COPA), cf. *supra*, Documento 14, nota 5.

¹⁰ Filippo Turati (1857-1932), pol3tico, abogado y periodista, uno de los fundadores del Partido Socialista Italiano (PSI) en 1892. Diputado entre 1895 y 1929. Uno de los

dirigentes más importantes del ala reformista del socialismo y principal parlamentario del PSI, interlocutor privilegiado de Giolitti y su reformismo manipulador y *gattopardesco*. Social patriota durante la guerra mundial. Controlaba el grupo parlamentario y la dirección de la CGdL, pero era minoritario entre los militantes. Su fracción derechista en el PSI era la “concentración socialista”. Fue expulsado del PSI en 1922 por su reformismo. Fundó el Partido Socialista Unitario. En 1930, ya exiliado en París, participó con Pietro Nenni en la reunificación del PSI.

Giacinto Menotti Serrati (1872-1926), político y periodista italiano, maximalista, figura ampliamente controvertida por su posición entre el socialismo y el comunismo en 1921, finalmente reivindicado por Gramsci en el momento de su muerte en 1926. Perseguido por sus actividades políticas en la década de 1890 se refugió en Francia, luego en Madagascar, entre 1904 y 1906 estuvo en EE. UU. relacionado con grupos anarquistas, finalmente en Suiza. Serrati regresó a Italia en 1912, se integró a la dirección del PSI y sustituyó en 1914 a Mussolini en la dirección del *Avanti!*, el periódico del partido, conduciendo una fuerte campaña contra la intervención de Italia en la guerra. Participó en las conferencias de Zimmerwald y en Kienthal, donde fue el único italiano en apoyar a Lenin en cuanto a abandonar la II y construir una III Internacional. Arrestado en 1918 por su oposición a la guerra, condenado a tres años y medio de prisión y liberado en 1919. Serrati participó en la fuerte lucha antifascista desde *Avanti!* En el Congreso de Livorno del PSI (15-21.01.1921) en el que se constituyó el Partido Comunista de Italia, dirigió la fracción centrista de los “comunistas unitarios”, y fue duramente atacado como “reformista” y “oportunista” por el delegado de la Comintern, el búlgaro Christo Kabakčiev, que cuestionó también el aval que Serrati daba a la PSI, “la Internacional amarilla de Ámsterdam” (cf. *supra*, Documento 79, nota 3). Serrati concilió con Turati, triunfó en su moción centrista, y los “comunistas puros” (Bordiga, Gramsci) abandonaron el PSI, acusando al partido de haber quedado fuera de la III Internacional. Sin embargo, Serrati asistió como representante del PSI al IV Congreso de la Internacional Comunista (Moscú, 5.11-5.12.1922) y a su regreso a Italia fue detenido. Enfrentado con Nenni, que en el PSI se oponía a cualquier fusión con los comunistas, finalmente Serrati fue al V Congreso de la IC (Moscú, 17.06-8.07.1924) y se sumó al Partido Comunista de Italia (08.1924), siendo cooptado al Comité Central y nombrado director del periódico *Sindacato rosso*. Murió de un ataque cardíaco (10.05.1926) en el retorno de una reunión comunista clandestina y su funeral fue la última gran manifestación antifascista de la década de 1920. El ataque de Díaz Ramírez a Serrati se corresponde con el momento de su centrismo y de su confrontación con los “comunistas puros” en Livorno.

Ludovico D’Aragona (1876-1961), sindicalista y político socialista, diputado, secretario de la CGdL (1918-1925), miembro de la fracción reformista y derechista del PSI dirigida por Turati. Responsable de la línea claudicante de la central sindical italiana en el *bienio*

rosso de grandes luchas obreras. Ministro en tres oportunidades con De Gasperi entre 1946 y 1951. Senador por el Partido Socialista Democrático.

Modigliani, formó parte del Partido Socialista Unitario de Turati en la década de 1920.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Filippo_Turati
https://it.wikipedia.org/wiki/XVII_Congresso_del_Partito_Socialista_Italiano
https://www.treccani.it/enciclopedia/giacinto-menotti-serrati_Dizionario-Biografico
https://it.wikipedia.org/wiki/Giacinto_Menotti_Serrati
SPRIANO, *Storia del Partito comunista italiano*, 1967, pp. 16-19.

¹¹ Se refiere a la línea claudicante de la Confederazione Generale del Lavoro (CGdL) de Italia, en el momento crucial del *bienio rosso* italiano, la toma de las fábricas de Fiat y otras empresas metal mecánicas por los obreros en agosto de 1920, como señalamos en las notas 6 y 9 de este documento.

¹² Cf. *infra*, Biografías, HAYWOOD, William Dudley.

¹³ El Teatro Bolshoi de Moscú fue inaugurado en 1825, dedicado a la ópera y el ballet rusos. A partir de 1840 se incorporaron a su repertorio autores extranjeros. Durante la época soviética fue utilizado en algunas ocasiones para actos políticos, como es el caso de la inauguración del congreso de la Internacional Sindical Roja que relata Díaz Ramírez.

¹⁴ Fiódor Ivánovich Chaliapin o Shaliapin (1873, Kazán-1938, París) fue el más famoso cantante bajo de ópera ruso de la primera mitad del siglo XX. Junto a Maria Callas, Enrico Caruso y Titta Ruffo es considerado un paradigma del canto operístico del pasado siglo y uno de los más importantes de toda la historia del género.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Fiódor_Chaliapin

¹⁵ Casa de los Sindicatos, en Moscú. Palacio del gobernador general de Moscú construido en 1774, fue remodelado como sala de baile de la nobleza entre 1784 y 1787 por el arquitecto Matvei Kazakov, quien construyó la célebre Sala de las Columnas. Desde 1860 funcionó como sala de conciertos. Después de la Revolución de Octubre el edificio fue asignado al Consejo Central de Sindicatos de Moscú, de allí su nombre. Albergó en la época soviética eventos importantes como congresos y reuniones estatales de diversa índole, sala de conciertos y acontecimientos significativos, como los velatorios de Lenin, Stalin, Brezhnev, Chernenko, Andrópov y Súslov. También se efectuaron en la Sala de las Columnas los célebres juicios de Moscú en 1931, 1936, 1937 y 1938.

☞ FUENTES: [es.wikipedia.org/wiki/Casa_de_los_Sindicatos_\(Moscú\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Casa_de_los_Sindicatos_(Moscú))

¹⁶ Cf. *infra*, Biografías, GRIOT, André Alfred, «Alfred Rosmer».

¹⁷ Cf. *infra*, Biografías: GRIOT, André Alfred, «Alfred Rosmer»; NIN-I-PÉREZ, Andreu; LOSOVSKY, Solomon Abramovich.

¹⁸ En su intervención en el congreso de la ISR, «Rosmer» abordó las complejas relaciones entre la ISR y la IC, teniendo en cuenta la presencia de delegaciones anarcosindicalistas, para quienes el sindicato era instrumento esencial de la revolución obrera, mientras en la concepción leninista lo era el partido. «Rosmer» planteó con habilidad el hecho de que la mayoría de los delegados estaba a favor de la colaboración entre las dos internacionales, y en consecuencia esta cooperación debía ser aceptada. Los partidos se debían acercar a los sindicatos revolucionarios, como un nexo y no una subordinación. A pesar de este intento de conciliación, un delegado ruso, Alexei Losovski, presentó una moción que preveía una relación orgánica obligatoria entre partido y sindicato. «Rosmer» no pudo más que reemplazar la palabra “obligatoria” por “altamente deseable” y así fue votado por el Congreso, tal como lo relata Díaz Ramírez, a pesar de la oposición anarcosindicalista. Otro caso en la ruptura entre las dos tendencias en la ISR. Díaz Ramírez atempera completamente las diferencias, siguiendo la tónica general de su informe.

☞ FUENTES: es.wikipedia.org/wiki/Alfred_Rosmer

¹⁹ “Rapossi”. Se trata de Luigi Repossi, cf. *infra*, Biografías.

²⁰ Freie Arbeiter-Union Deutschlands (Unión de Trabajadores Libres), organización anarcosindicalista fundada en 1919 en Alemania. Su antecedente fue la Vertrauensmänner-Zentralisation Deutschlands (Centralización de Representantes de Alemania) fundada en 1897 en Halle como una escisión de algunos grupos socialdemócratas llamados “localistas”, que promovían una organización federal no centralizada asentada en organismos democráticos de base en rechazo a la estructura centralizada de los sindicatos de la socialdemocracia. En 1903 se aceptó el principio de la solidaridad voluntaria para apoyar las huelgas y se cambió el nombre a Freie Vereinigung deutscher Gewerkschaften (FVdG, Asociación Libre de Sindicatos Alemanes). Las posiciones se fueron radicalizando hacia el anarquismo, y se aceptó el principio de la huelga general de masas para derrocar el capitalismo y el rechazo de la acción parlamentaria. En 1908 el partido socialdemócrata expulsó a los “localistas” y se interrumpieron las relaciones entre ambas organizaciones. En 1914 la FVdG rechazó la posición socialdemócrata de apoyar al estado alemán en la guerra, pero no logró articular acciones concretas al respecto. Después de la revolución alemana de noviembre de 1918 se convirtió en una organización de masas con especial influencia en los mineros de la cuenca del Ruhr atraídos por su postulación de la acción directa, el rechazo a la burocratización sindical y las bajas cuotas de afiliación. En diciembre de 1919 se fusionó con otros sindicatos más pequeños para convertirse en la Freie Arbeiter-Union Deutschlands de ortodoxa postura anarquista, mientras que los comunistas de izquierda la abandonaban para incorporarse a la Unión General de Trabajadores de Alemania.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Asociación_Libre_de_Sindicatos_Alemanes

²¹ Cf. *infra*, Biografías, ARLANDIS ESPARZA, Hilario.

²² Cf. *infra*, Biografías, LOSOVSKY, Solomon Abramovich

²³ Cf. *infra*, Biografías, BUJARIN, Nikolai Ivanovich.

²⁴ A partir de la intervención de Bujarin al final del congreso de la ISR se originó un debate de trascendencia, ya que precipitó la ruptura largamente incubada entre el anarcosindicalismo y el comunismo, particularmente en el terreno sindical, que era donde se había desarrollado más intensamente una colaboración de “frente único proletario”, tanto en la ISR como, por ejemplo, en la CGT de México. Uno de los múltiples antecedentes inmediatamente posteriores a la Revolución de Octubre, y que involucró a uno de los protagonistas del episodio de 1921 en el congreso de la ISR se registró en Jarkov. En el verano de 1919, un importante dirigente anarquista de Rusia, Grigory P. Maximoff (1893-1950) se trasladó a esa ciudad para trabajar en sección estadística del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Rusia, de esa ciudad. Cuando el sindicato implicó a sus funcionarios en el trabajo de propaganda voluntaria del Ejército Rojo, Maximoff se negó porque se vería obligado a difundir material bolchevique y no anarquista. Solamente se vería involucrado en el frente de combate contra los “blancos” sino se sentía obligado a participar en la represión de huelgas de trabajadores y campesinos, manifestaciones y restricción de los derechos civiles. Fue detenido por la Cheka y se libró de una ejecución sumaria por una amenaza de huelga general del sindicato de metalúrgicos de la ciudad. En noviembre de 1920 Maximoff se convirtió en el secretario del Comité Ejecutivo de la Confederación Anarcosindicalista rusa. Incidentes de este tipo se repitieron constante y crecientemente en el transcurso de la guerra civil y de la intervención imperialista.

☞ FUENTE: en.wikipedia.org/wiki/Gregori_Maximoff

El contexto inmediato de la ruptura definitiva del bolchevismo con el anarcosindicalismo se produjo en el tramo final de la guerra civil rusa. En enero de 1921 hubo fuertes huelgas y protestas obreras en Moscú, que se extendieron en febrero a Petrogrado, inicialmente motivadas por la escasez de alimentos, y luego con contenidos más políticos en rechazo del autoritarismo y la represión efectuada por el gobierno soviético. Las huelgas terminaron debido a una política gubernamental combinada de concesiones económicas y dura represión selectiva. Muchos mencheviques y la mayoría de los cuadros anarquistas fueron encarcelados. En marzo de 1921 se sublevaron los marinos de la base Kronstadt en el Báltico, que habían sido actores fundamentales en el triunfo de la revolución de octubre de 1917, con un programa de reivindicaciones de contenido anarcosindicalista: fin del autoritarismo de los nuevos jefes bolcheviques de la flota, renovación de los soviets por elecciones, participación de socialistas de izquierda y anarquistas en el

gobierno, control de la creciente burocracia estatal y restauración de los derechos civiles de los trabajadores. Le rebelión fue duramente reprimida por el poder bolchevique. A la vez, surgió el debate originado por los planteamientos de la corriente denominada Oposición Obrera dentro del Partido Comunista Ruso, inspirada y dirigida por Aleksandr Gavrilovich Shliápnikov (1885-1937), miembro del comité central bolchevique en 1915, presidente del sindicato metalúrgico de Petrogrado y de toda Rusia (1917), figura fundamental de la revolución de octubre y primer comisario del pueblo de Trabajo (1917-1918). Esta corriente proponía incrementar el poder de los sindicatos en la dirección de la economía soviética y en la conducción local de las empresas y fábricas, y la elección de los administradores por voto directo de los trabajadores; el partido quedaría reducido a un papel de guía ideológico general. Estas propuestas realizadas en enero de 1921 fueron condenadas por el X Congreso del Partido Comunista de Rusia (b) (8-16.03.1921), que aprobó una dura resolución propuesta por Lenin contra la “desviación sindicalista y anarquista” en el partido y las ideas anarco-sindicalistas. La Oposición Obrera resultó desmantelada, las fracciones partidistas prohibidas, con lo que se terminó con la democracia interna partidaria. A la vez, se aprobó la Nueva Política Económica en sustitución del “comunismo de guerra”, para resolver la escasez y el descontento popular —manifestado en Moscú, Petrogrado y la tremenda rebelión de Kronstadt— y también para iniciar la recuperación económica. Se cernía, además, la amenaza del hambre que finalmente afectó a Rusia a partir de mediados de 1921 y desató una campaña de solidaridad mundial.

Todas estas presiones estaban presentes y se manifestaron en el congreso de la ISR, que tuvo su punto culminante en el discurso de Bujarin, mencionado por Díaz Ramírez en su informe. Existe una detallada versión del hecho publicada en la prensa anarquista de Buenos Aires en 1922 (BERKMANN, Alejandro, “Bukharin en el Congreso de la Internacional Sindical Roja”, en *La Protesta. Suplemento Semanal*, año 1, núm. 18, 15.05.1922, Buenos Aires, pp. 5-6). Todo el proceso, de alto dramatismo en el relato de Berkmann, se desarrolló desde principios de mayo a mediados de julio de 1921, en las semanas previas al congreso descritas en el informe de Díaz Ramírez como un período de conferencias preparatorias, conversaciones informales y visitas de conocimiento de la realidad de la “nueva Rusia” soviética, y durante el transcurso en Moscú del primer congreso de la Internacional Sindical Roja. (3-20.07.1921). Veamos la versión de Berkmann. El 25.04.1921 chekistas y soldados irrumpieron en la prisión de Butirka en Moscú (cf. *supra*, Documento 21, nota 6) y golpearon brutalmente a prisioneros anarquistas detenidos en la represión del frustrado congreso anarquista programado en Járkov en diciembre de 1920. Luego de la paliza, algunos de ellos fueron trasladados a prisiones en Riazán, Vladímir y Orel. Sobre la situación de los anarquistas presos, algunos activistas todavía en libertad se reunieron en Moscú con delegados anarcosindicalistas y comunistas de izquierda extranjeros llegados para participar en el congreso de la ISR, algunos de los cuales se resistieron a creer la

situación de represión que se vivía, entre ellos, Souvarine. A la vez, en la noche del 3 al 4 de julio de 1921, trece anarquistas y anarcosindicalistas presos declararon una huelga de hambre en la prisión de Taganka Cheka en Moscú –entre ellos Maximoff, Yarchuck, Mratchny y Voline–, que duró diez días, con declarada intención de llamar la atención de esos delegados y del congreso en su totalidad. Un comité de delegados franceses y españoles se reunieron con Feliks E. Dzerzhinski, jefe de la Cheka, sobre esta situación, quien amablemente prometió un acuerdo. En una segunda reunión, ya no tan amable, dijo que algunos presos ya no iban a ser liberados, y en una tercera afirmó que sólo lo serían cuatro (ninguno de los militantes importantes por los que se solicitaba), y se extrañó de que los delegados se interesaran por esos delincuentes y bandidos. Hubo una intervención de delegados sindicalistas, entonces en sesión (Agustin Souchy, de Alemania; Armando Borghi, de Italia, Orlandis y Gaston Leval, de España; el delegado francés Sirolle, entre otros), Lenin los recibió, y acordó liberar a los anarquistas presos sólo si ellos terminaban su huelga de hambre y aceptaban ser deportados de Rusia, para nunca volver. De regresar a Rusia serían fusilados de inmediato. Al día siguiente de esta decisión, 12 o 13 de julio según Berkman, los delegados se comunicaron telefónicamente desde el Hotel Lux (residencia de delegados extranjeros y funcionarios de la Comintern), pero Lenin no atendió alegando estar enfermo. El gobierno comisionó a Trotsky para atender el asunto, quien finalmente aceptó la liberación si se levantaba la huelga de hambre en Taganka, lo que ocurrió. Schapiro fue el militante anarquista que organizaría la deportación, en acuerdo con Lunacharski, mientras que éste actuaba en representación del gobierno (lo que explica la mención de su nombre en el informe de Díaz Ramírez a la CGT mexicana). Las dilaciones en la liberación de los presos obedecían al hecho de que el gobierno no quería hacerla mientras estuviese sesionando el congreso de la ISR.

En ese momento preciso se produjo el discurso de Bujarin. Citamos a Berkman:

Mientras tanto, secretamente, el gobierno bolchevista preparaba una sorpresa. El Congreso seguía su curso. Era la velada de la última sesión. Todo había transcurrido bien. De repente, surge Buckarin (sic). Declara que es delegado por el Comité Central del Partido Comunista y que va a hablar al Congreso sobre un punto que no está en la orden del día. Y de un salto, he aquí que se desata contra el movimiento anarquista ruso. Ese movimiento –dice– es una cosa en Europa y otra aquí. Propagandismo allí, bandidismo aquí. Los anarquistas son asesinos y contra-revolucionarios. ¿La prueba? Ved a Macno (sic) que ha hecho saltar puentes sobre el territorio de los soviets, y que ha pasado por las armas a campesinos que él sospechaba de ser comunistas. La sala estaba agitada cuando Buckarin bajó de la tribuna. De todas partes le llaman a discutir, pero el presidente Lozovsky declara que el asunto no estaba en la orden del día, que no valía

la pena que se alargara y que, en consecuencia, el incidente había terminado. El tumulto aumentó. Los miembros del Congreso no eran del mismo parecer. Lozovsky fue criticado abiertamente por la manera de obrar y se le hizo notar que no era él el que debía decidir si el asunto era interesante o no. Un delegado alemán se levantó con violencia contra la actitud del presidente. Todos los delegados franceses estaban de pie y con toda la sala, reclamaban que la discusión fuese abierta inmediatamente para que ellos tuvieran la oportunidad de responder a los ataques ultrajantes de Buckarin contra el movimiento anarquista.

Hasta el incidente Buckarin, Lozovsky había conducido el Congreso a su gusto. La mayoría de los delegados eran habitantes de Moscú y aceptaban sin chistar todas las proposiciones del presidente.

Pero ante el ataque siniestro, tan fuera de lugar y tan canalla de Buckarin, el sentido crítico se reveló aún entre los comunistas, que apoyaron la moción de los delegados franceses y alemanes. Losovsky permanecía impassible y rehusando la discusión, a pesar del deseo manifestado por todo el Congreso.

Pero he aquí que, a pesar del desorden, Arlandis, el delegado español consigue hacerse oír. Defensor del bolchevismo y gran amigo de Losovsky, se niega a guardar silencio ante la autocracia del presidente. Con voz temblorosa por la emoción y en términos acerbos, él pide que los delegados franceses, que habían estado en tratos con el gobierno respecto de los anarquistas, fusen oídos.

No pudiendo disculparse por más tiempo, Losovsky pone a votación, en la esperanza de tener mayoría consigo, pero se engañó y la mayoría fue aplastante por la discusión que, contrariamente a las reglas establecidas en el Congreso, él no anunció por el número de votantes en su pro y contra.

Sirolle toma la palabra en nombre de la delegación francesa. Con voz digna, clara, potente, se levanta contra el ataque de Buckarin. “La Anarquía, dice él, no tiene más que una doctrina y una filosofía. En todas partes es la misma. En Francia, como en Alemania, en Alemania como en Rusia. Confundir el movimiento anarquista con la Makhvostchina, así como lo ha hecho Buckarin, es una maniobra ignominiosa para influenciar a los delegados extranjeros que no estaban familiarizados con la Revolución rusa”.

Llamó la atención de la sala sobre el hecho de que jamás los anarquistas habían considerado a los partidarios de Macno como de los suyos. Que aun la Federación de Grupos Anarquistas de Ucrania, que estaba bien dispuesta hacia el grupo de Macno, no lo había reconocido como movimiento anarquista y la resolución de la Conferencia de la Federación Nabat, efectuada en septiembre de 1921, era una prueba suficiente [Aquí hay un evidente anacronismo en la versión Berkman, ya que Sirolle habló al Congreso el 20 de julio].

“Al respecto del ejército revolucionario, bajo las órdenes de Macno, es útil hacer notar el error de considerar su acción como formando parte del movimiento anarquista. Presentar estadísticas, agregó Sirolle, en las cuales se destaca la obra destructiva de Macno, es pobre demagogia. Hacer un paralelo entre la actividad de Macno y la de los anarquistas rusos, es una infame mala interpretación”. Con una precisión y una claridad sin igual, Sirolle destruyó todos los argumentos de Buckarin. Su sinceridad evidente, su actitud personal combinada con su voz agradable y melodiosa impresionó favorablemente a la mayoría de la asamblea. Carga contra la siniestra diplomacia del Comité Central, trayendo el asunto de los anarquistas al fin del Congreso, con la esperanza de justificar las persecuciones. Recuerda la intención de no discutir públicamente el asunto si el gobierno hubiera cumplido sus promesas. ¿Y ahora, a último momento, cuando el arreglo había sido concluido, el partido comunista quería explotar la situación en provecho de su propaganda contra el movimiento anarquista ruso? “La actitud de Buckarin es una vergüenza para la revolución y una desgracia para el gobierno revolucionario”. Sirolle termina su arenga entre una oleada de aplausos. La maña del gobierno bolchevista había sido conocida, y por la primera vez, durante todo el Congreso, la verdad triunfaba (BERKMANN, “Bukharin en el Congreso”, 1922, p. 6).

En esta relación no debemos olvidar el papel que desempeñó Emma Goldman, Alexander Berkman, Olga Maximoff y otros militantes que llevaron el asunto de la huelga de hambre a la atención de delegados sindicales extranjeros. Maximoff y otros anarquistas fueron deportados finalmente en enero de 1922. Después de sortear terribles dificultades que deliberadamente plantó la Cheka, finalmente llegaron a Berlín el 7 de febrero de 1922 donde fueron recibidos por los anarquistas alemanes. A la llegada de los exiliados anarquistas rusos Maximoff, Voline, Yarchuck, Mratchny y otros pocos, acompañados después por Alexander Schapiro, Nestor Makno, Peter Archinoff, Emma Goldman, Alexander Berkman, Sonja Fleschine, Mollie Steimer y otros refugiados, Berlín se convirtió en la columna vertebral del movimiento internacional anarquista ruso.

☞ FUENTES:

<https://www.facebook.com/anarcosindicalistasmy/photos/gregory-petrovich-maximoffpor-sam-dolgoff-continuación-en-la-traducción-del-libr/883138298491009/>

Emma Goldman (1869-1940), anarquista lituana de origen judío, también tuvo junto con Berkman un papel esencial en la actividad antibolchevique del anarquismo. El punto de vista anarquista en ROCKER, Rudolf, *Anarquismo y bolchevismo*:

https://anarkobiblioteka3.files.wordpress.com/2016/08/bolchevismo_y_anarquismo_-_rudolf_rocker.pdf

El movimiento majhnovista se desarrolló en Ucrania durante la guerra civil, entre 1918 y 1921. Tuvo un carácter anarcosindicalista, con amplísima participación campesina y obrera, con una orientación autogestionaria. Aunque bolcheviques y makhnovistas colaboraron en diversos momentos de la guerra civil, especialmente contra Denikin, a partir de enero de 1920 los comunistas se volvieron contra ellos y en 1921 terminaron con la comuna ucraniana. No todos los anarquistas apoyaron el movimiento. Su dirigente Néstor Makhno (1889-1934) logró escapar y murió en el exilio en Francia.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_majhnovista

²⁵ Se refiere a la Federación Sindical Internacional, cf. *supra*, Documento 79, nota 3.

²⁶ Émile Vandervelde (1866-1938). Abogado y político socialista belga. Miembro del Partido Obrero. Educador, orador y teórico del socialismo. Influidor por el revisionismo de Bernstein y por el reformismo de Jean Jaurès. Vigorosamente anti-estadista. Fue un personaje importante en la II Internacional y en la Internacional Obrera y Socialista. Se opuso al rey Leopoldo II en la cuestión del Estado Libre del Congo y apoyó su anexión a Bélgica para limitar los abusos y la explotación extrema. Diputado (1894), social-patriota, ministro de Estado (1914-1916), de Abastecimientos (1916-1917) y de Justicia (1919-1921), de Relaciones Exteriores (1925-1927), sin cartera (1935) y de Sanidad (1936-1937). Respecto de la Revolución rusa, fue partidario de los mencheviques. Fue miembro del equipo internacional de abogados que defendió a los social-revolucionarios rusos en el juicio de Moscú en 1922.

☞ FUENTES: COLE, *Historia*, IV, pp. 120-125. en [wikipedia.org/wiki/Emile_Vandervelde](https://es.wikipedia.org/wiki/Emile_Vandervelde)

²⁷ El 5-6.07.1916 se reunió la Conferencia Sindical Aliada en Leeds, con delegados de Inglaterra, Francia, Bélgica e Italia. Se elaboró un plan de paz y se encargó a Jouhaux que lo distribuyera en todos los países; a la vez se estableció un Bureau Internacional de Correspondencia en París también a su cargo. El proyecto de Jouhaux incluía derecho al trabajo y a la organización sindical, a la emigración, seguro social, limitación de la jornada de trabajo, higiene y seguridad e inspección y estadística. Resulta evidente la similitud de agendas que las distintas fracciones de las organizaciones sindicales reformistas en el momento de la guerra proyectaban para el futuro de tiempos de paz, y como van a confluír finalmente en el programa de la Organización Internacional del Trabajo que organizará la Sociedad de Naciones a partir de la década de 1920. También es clara la influencia de Jouhaux en esa proyección. En esta reunión de Leeds se rechazó una propuesta de Gompers de que en paralelo a la eventual conferencia de paz se realizara una reunión sindical internacional para restablecer el movimiento obrero, dado que no habría condiciones para reunirse con delegados alemanes. También se conversó acerca de una convocatoria a una conferencia internacional sindical en la que participaran todos, pero todas las iniciativas fracasaron, y se postergaron para después de la guerra.

☞ FUENTES: COLE, *Historia*, v, p. 297; ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 261-262.

²⁸ Díaz Ramírez se refiere a Jan Oudegeest (1870-1950), ferrocarrilero, sindicalista holandés. Crítico de las organizaciones sindicales cristianas. Fue uno de los prominentes fundadores de la Federación Sindical Internacional o “Internacional de Ámsterdam” (*supra*, Documento 79, nota 3) y su secretario hasta 1927.

☞ FUENTES: en.wikipedia.org/wiki/Jan_Oudegeest

²⁹ Se refiere a la Conferencia Internacional del Trabajo, de 1919, que creó la Organización Internacional del trabajo (cf. *supra*, Documento 14, nota 7).

³⁰ El informe de Díaz Ramírez se refiere a las reuniones que fueron programando y efectivizando la reconstitución después de la guerra de la FSI, la organización sindical internacional socialdemócrata, algunas ya reseñadas anteriormente. Primero, la Conferencia de Leeds 07.1916 (*supra*, Documento 86, nota 27); luego la Conferencia internacional de Berna convocada el 30.06.1917 por la Unión Sindical Suiza y la FSI cuyo secretario era el alemán Legien (*supra*, nota 3 de este documento), que se reunió el 1.10.1917 con asistencia de delegados de Bulgaria, Dinamarca, Alemania, Holanda, Noruega, Austria, Suecia, Suiza, Checoslovaquia y Hungría; la CGT francesa deseaba concurrir pero no obtuvo pasaportes pese a que los socialistas integraban el gobierno, los italianos condicionaron su participación a la de todos los países, los belgas e ingleses declinaron, los españoles no contestaron. Se votó el traslado del secretariado internacional de la FSI desde Berlín a Ámsterdam con el rechazo de alemanes y suizos; se hicieron declaraciones para intentar salvaguardar la unidad sindical internacional y se aprobó una agenda para asuntos laborales a tratar en una futura conferencia de paz que incluía libertad de emigración, derecho de asociación sindical, seguros sociales, jornada de trabajo regulada, higiene y prevención, accidentes de trabajo, trabajo a domicilio protección a la infancia y a las trabajadoras, derecho obrero marítimo y protección a los trabajadores del mar. Respecto a la situación del movimiento obrero internacional y la guerra 1914-1918 resulta ajustada la apreciación de Rosal: “La Conferencia de Berna [de 1917] fue la última reunión sindical de importancia celebrada durante los cuatro años de guerra. Durante esos cuatro años el movimiento obrero sindical internacional, organizado bajo el control de la socialdemocracia, quedó a la deriva. Sin timón ni timoneles. Sin unidad, ni objetivos revolucionarios. Unos en el campo germanófilo; otros, con los de la Entente como ‘aliadófilos’ o francófilos, llevados por una concepción patrioter que nada tenía, ni tiene, de común con el socialismo, marchando a las órdenes de la burguesía y de los intereses que ésta ventilaba en la guerra. El internacionalismo proletario hizo quiebra en la mayoría de los dirigentes de la Segunda Internacional y de la FSI [...]. Los restos de ese gran naufragio luchaban por agruparse, pero no para dar continuidad a una acción revolucionaria, sino para mejor servir a los

intereses imperialistas que habían pasado a defender. Jouhaux con su Comité de París, apoyado por los belgas e ingleses; Oudegeest, con su Comité de Ámsterdam, defendiendo las posiciones de los gobiernos escandinavos y neutralistas; Legien, con el sello de la SFI y su secretariado en Berlín defendiendo las posiciones de la socialdemocracia alemana, y Samuel Gompers intrigando para lograr ejercer la hegemonía de la FAT [la AFL] sobre todos, al servicio de los Estados Unidos y de la política del presidente Wilson” (ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 263-266, cita textual en p. 265). Luego de la guerra, una nueva Conferencia de Berna de delegados sindicales 5-6.02.1919, en el marco de la conferencia de partidos socialistas para reconstituir la II Internacional (*supra*, Documento 8, nota 2); la conferencia de Ámsterdam (*supra*, Documento 79, nota 3) que restableció finalmente la FSI; y la Conferencia de Washington convocada por la Sociedad de Naciones que originó la OIT (*supra*, Documento 14, nota 7). Finalmente, la conferencia de Laredo que creó la Confederación Obrera Panamericana (COPA) bajo el impulso de Gompers (Cf. *supra*, Documento 14, nota 5).

³¹ La Conferencia de Desarme de Washington, 12.11.1921-6.02.1922, convocada por el presidente Harding, se realizó con la asistencia de nueve potencias: Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Italia, Bélgica, China, Holanda y Portugal, con intereses en el Pacífico y Asia Sudoriental. Alemania y Rusia soviética no fueron invitadas. Se suscribió el Tratado Naval de Washington, que pretendía la regulación del tamaño de las flotas en sus grandes barcos de batalla —acorazados y cruceros— y el tonelaje en proporciones acordadas, siguiendo las líneas generales de desarme internacional trazadas por la Sociedad de Naciones. Fue continuada por la Conferencia Naval de Ginebra en 1927, la de Londres de 1930, la segunda de Ginebra de 1932 y la segunda de Londres en 1936. Conferencias y tratados que no tuvieron en realidad resultados importantes en cuanto a la limitación del poder naval de ninguna de las potencias participantes.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Conferencia_de_Washington_de_1921

³² Cf. *infra*, nota 6 de este documento.

☞ DOCUMENTO 87

Título: “México y Cuba”, artículo en *Kommunistische Arbeiter Zeitung*, núm. 222.¹

Fuente: RPASPI, f. 5, inv. 3, exp. 371, ff. 47-48.

Fecha: ca. agosto de 1921.

Observaciones: Texto escrito a máquina.

Traducido del ruso.

MÉXICO Y CUBA

En enero del presente año la organización comunista sólo existía en la capital de México; además, varios grupos pequeños existían en algunas otras localidades del país. En mayo la organización de la ciudad de México contaba con 2 mil afiliados, mientras en todo el país había acerca de 10 mil afiliados. En febrero fue convocada la conferencia general de todas las organizaciones revolucionarias que incluye ahora el Partido Comunista de México, la Federación anarquista, los sindicalistas y la escisión de los sindicatos.² En el momento de la fundación de la Federación, contaba con acerca de 40 mil militantes, pero en mayo ya alcanzó el número de 100 mil afiliados. La plataforma común de la federación es la lucha con los sindicatos amarillos y en contra el parlamentarismo. Sobre esta base la Federación General obedece a la dirección política del Partido Comunista Mexicano.

Lo mismo pasó en Cuba. Mientras el Partido Comunista de Cuba cuenta con acerca de 2 mil militantes, la Federación agrupa cerca de 50 mil obreros.³ Es casi la mitad de todos los obreros en Cuba lo que explica la cadena interminable de huelgas generales e insurrecciones que sólo pueden ser reprimidas con la intervención de los Estados Unidos de Norteamérica. De tal modo que la lucha de clases se agudiza muchísimo.

NOTAS DOCUMENTO 87.

¹ *Kommunistische Arbeiter-Zeitung*, periódico del Partido Comunista Obrero Alemán (*Kommunistischen Arbeiter-Partei Deutschlands* KAPD) en el período de la república de Weimar. Este partido fue una escisión de la extrema izquierda del Partido Comunista Alemán (KPD), fundado el 3 de abril de 1920 en el transcurso del congreso de la Oposición de Izquierda. La escisión fue consecuencia del triunfo de la línea centrista de Paul Levi en el congreso de Heidelberg del KPD (20-23.10.1919) y el acuerdo sobre el desarme del ejército rojo del Ruhr (24.3.1920). Unos 80 mil miembros del KPD

formaron el nuevo KAPD. Sus centros más importantes fueron Berlín, Hamburgo, Bremen y el oriente de Sajonia. Militantes destacados fueron Paul Mattick, quien organizó la juventud del KAPD y Otto Rühle, extremadamente crítico del bolchevismo. Propugnaba la inmediata abolición del parlamento y la dictadura del proletariado, pero rechazaban el modelo bolchevique como una “dictadura de partido”. También se oponían al “centralismo democrático” de Lenin como método de organización del partido. Fue importante en el desarrollo de la línea consejalista obrera. Con este modelo Anton Pannekoek y Herman Gorter fundaron el Partido Comunista Obrero de los Países Bajos y Sylvia Pankhurst el Partido Comunista Obrero del Reino Unido, que no fueron relevantes. El KAPD fue “miembro simpatizante” de la Tercera Internacional. Sufrió divisiones en 1921 y 1922, una de las cuales, la fracción de Essen, formaría con Gorter y Pankhurst la Internacional Comunista Obrera, también sin ninguna relevancia. Fue declarado ilegal en 1933 con el ascenso de Hitler al poder.

☞ FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Comunista_Obrero_de_Alemania
https://es.wikipedia.org/wiki/Otto_Rühle

² Se refiere a la convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano que dio origen a la CGT. Cf. *supra*, Documento 78, nota 1.

³ En Cuba existió la Sección Comunista que nunca logró constituirse como Partido Comunista. El primer Partido Comunista se creó hasta 1925. En cuanto a la Federación, puede tratarse de la Federación Nacional o de la Federación Obrera de la Habana.

☞ DOCUMENTO 88

Título: Carta del presidente de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista [«Sen Katayama»] al Congreso del Partido Socialista del Sureste.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 10, ff. 14-15.

Fecha: 1 de agosto de 1921.

Traducido del inglés.

Al Congreso del Partido Socialista del Sureste de México:

Queridos camaradas:

Nosotros, la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista, les enviamos nuestros cordiales saludos y les felicitamos por su éxito en el movimiento y esperamos que tengan aún más éxito en el futuro movimiento sobre el cual van a debatir y deliberar en el Congreso.

¡Queridos camaradas! El Consejo Ejecutivo de la Internacional Comunista nos ha encomendado la tarea de organizar el Partido Comunista y ayudar a los que ya están organizados en América del Norte, del Sur y Central a fin de acelerar el objetivo final y el propósito de la Internacional Comunista. La tarea inmediata de

nuestro movimiento es organizarlo a nivel nacional y fortalecerlo y unir a los Partidos Comunistas de Norte, Sur y Centroamérica en un fuerte órgano de lucha revolucionaria contra el imperialismo norteamericano cada vez más poderoso, que es la mayor amenaza para el movimiento proletario de los dos continentes americanos. Para combatir con éxito contra el poderoso imperialismo estadounidense debemos organizar al proletariado de América del Norte y del Sur bajo la bandera revolucionaria del Partido Comunista Panamericano. Pedimos su ayuda y su abundante cooperación en la labor de organización y propaganda del movimiento comunista.

La Internacional Comunista, por lo tanto, les pide que se afilien a la Internacional Comunista y cooperen en el movimiento proletario revolucionario. La Segunda Internacional ya está muerta y la Segunda Internacional y media muestra sólo un llanto débil en la cuna.² Es la Internacional Comunista la que ha estado liderando el movimiento revolucionario mundial combatiendo con éxito contra el poder imperialista capitalista del mundo y construyendo la República Socialista Soviética Rusa. La Internacional Comunista los llama a unirse a este movimiento revolucionario proletario mundial y contribuir a la república soviética federada socialista mundial.

Queridos camaradas, el régimen capitalista ya está en bancarrota. No puede sostener a la sociedad burguesa actual; solo está tratando de mantenerlo con más brutalidad y con el poder del dinero. Es el deber primordial de todas y cada una de las organizaciones proletarias apoyar y ayudar a la República Soviética de Rusia, la única República obrera del mundo. Ayudar y apoyar a la Rusia soviética es, queridos camaradas, unirse a la Internacional Comunista, que es el único órgano de lucha contra el poder imperialista mundial que ha estado tratando de aplastar a la Rusia soviética. Sinceramente les pedimos que se afilien a la Internacional Comunista y envíen a sus representantes al Consejo Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Queridos camaradas, la Agencia Panamericana les pide con urgencia que aborden el asunto de la afiliación a la Internacional Comunista en su presente Congreso y decidan a favor de la afiliación y cooperen con nosotros en este movimiento revolucionario mundial. Ahora, cerramos con los mejores deseos para su exitoso trabajo del Congreso y su actividad futura.

¡Viva el Partido Socialista del Sureste de México!

¡Viva el Partido Comunista de México!

¡Larga vida a la Internacional Comunista!

¡Larga vida a la República rusa soviética!

Presidente de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.
Nueva York, 1 de agosto de 1921.

Esto debe ser presentado al Congreso del Partido Socialista del Sureste de México por el representante especial de la Agencia Panamericana, compañero Roberto Celis, a quien le pedimos amablemente que brinde toda la asistencia.

NOTAS DOCUMENTO 88.

¹ Cf. *supra*, Documento 11, nota 2.

² La Internacional Dos y media o Internacional de Viena fue fundada el 27.02.1921 en Viena. Su nombre oficial fue Unión de Partidos Socialistas para la Acción Internacional (UPSAI) y agrupó a partidos socialistas que intentaban una vía intermedia entre la II Internacional y la Comintern. Su secretario general fue Friedrich Adler, dirigente socialista austríaco. Entre sus diez integrantes iniciales destacan: Partido Socialdemócrata Independiente (USPD) de Alemania, una minoría de la Section Française de l'Internationale Ouvrière (SFIO, el partido socialista de Francia), Partido Laborista Independiente del Reino Unido, Partido Socialista Suizo, Partido Socialista Independiente de Rumania y el Partido Socialdemócrata de Austria. En abril de 1921 se integró el Partido Socialista Obrero español. Esta agrupación sirvió de contención de muchos sectores de izquierda socialista que se inclinaban por sumarse a la Comintern, pero no aceptaban las 21 condiciones de ingreso a ella, y que pasado el auge revolucionario regresaron a las viejas estructuras socialdemócratas. Efectivamente, después de una reunión preliminar en Nüremberg en 1922, se realizó el congreso internacional socialista de Hamburgo, 21-25.05.1923, en el cual se reunificaron la II Internacional y la Unión de Viena bajo el nombre de Internacional Obrera y Socialista. Oudegeest, en su carácter de secretario de la FSI comprometió el apoyo del movimiento sindical nucleado en esa central a la organización política socialdemócrata (cf. *supra*, Documento 8, nota 2).

☞ FUENTE: ROSAL, *Los congresos obreros internacionales en el siglo XX*, 1963, pp. 149-152, 159-160.
https://es.wikipedia.org/wiki/Unión_de_Partidos_Socialistas_para_la_Acción_Internacional

☞ DOCUMENTO 89

Título: Carta del Consejo Panamericano de la Internacional Sindical Roja al Congreso de la CGT [extractos].¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 20, ff. 7-9.

Fecha: 25 de agosto de 1921.

Traducido del inglés.

Al Congreso de la CGT

Camaradas:

A ustedes, reunidos en el Congreso de la Confederación General de Trabajadores, les enviamos nuestros fraternos y cordiales saludos en nombre de la Internacional Sindical Roja; y a través de ustedes, a todos los trabajadores y campesinos de México.

La Internacional Sindical Roja observa con intenso interés el desarrollo del movimiento obrero revolucionario en México, ya que el movimiento en México está a la vanguardia de la lucha contra el imperialismo Americano y, además, sus luchas y su organización inspirarán en gran medida el desarrollo en Cuba y América Central.

Mucho depende de la C.G.T. el desarrollo de la lucha en México. Por eso recibimos con gran alegría la información de la adhesión de la C.G.T. a la Internacional Sindical Roja, siguiendo el espléndido ejemplo de los heroicos sindicalistas de España.

Uno de los logros más importantes de la Internacional Comunista, y particularmente de la Internacional Sindical Roja, es la reconciliación de los socialistas revolucionarios y los sindicalistas revolucionarios, a través de los conceptos de comunismo. Este es un evento de importancia histórica mundial, que une a todas las fuerzas revolucionarias reales del proletariado.

[Siguen argumentos sobre los éxitos logrados en Europa]

Quizás su delegado al primer congreso de la Internacional Sindical Roja tenga un informe completo. Todo lo que podemos hacer es resumir el Congreso muy brevemente.

Había más de 300 delegados, aproximadamente 17 millones de trabajadores de sindicatos de casi todos los países del mundo, incluidos Canadá, Estados Unidos, México y Argentina. [...]

Uno de los problemas más importantes en México (y en todos los países) es unir al movimiento laboral, dos organizaciones significan debilidad. Pero ahora es obviamente imposible para la C.G.T. y la C.R.O.M. unirse. Además, la

experiencia demuestra (como en el caso de la I.W.W. en los Estados Unidos) que no se puede conquistar a las uniones reaccionarias desde afuera. Por lo tanto, es necesario que los comunistas y revolucionarios mexicanos permanezcan o entren en la C.R.O.M., continúen con la agitación permanente e implacable de la Internacional Sindical Roja, contra los Morones, traidores del sindicalismo, para combatir a los reaccionarios en cada tema de la lucha inmediata; y de esa manera obtener el control de C.R.O.M. para la lucha revolucionaria, y luego unirla con la C.G.T. Considerando el temperamento revolucionario de los trabajadores mexicanos, esto no debería ser difícil. [...]

La lucha en Europa contra la Internacional Amarilla de Ámsterdam, la lucha en las Américas contra la Federación Panamericana del Trabajo: esa es la mayor lucha de los trabajadores sindicales revolucionarios que la Internacional Sindical Roja organiza y dirige.

Bajo estas condiciones, esperamos, por supuesto, que su Congreso afirme la adhesión de la C.G.T. a la Internacional Sindical Roja, y dé instrucciones a su Comité Ejecutivo entrante para que establezca las relaciones más estrechas con el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja.

La creación de C.G.T. hace diez meses fue uno de los eventos más importantes en la historia del movimiento laboral mexicano. La Confederación todavía es joven, pero si bien aún no está involucrada en ninguna gran lucha, tiene la voluntad de actuar. El problema que discutirán, camaradas, es cómo hacer de la C.G.T. una organización de acción, es decir, los medios organizativos para realizar la voluntad de acción de la C.G.T.

¿Podemos hacer una o dos sugerencias, camaradas? Vimos con verdadera tristeza la incapacidad de la C.G.T. para ayudar a los trabajadores ferroviarios en su huelga de abril.² ¿Por qué fue eso? No porque la C.G.T. carezca de voluntad de acción, sino debido a que su Comité Ejecutivo no tiene el poder o la autoridad para convocar una Huelga General. Escribió a los sindicatos afiliados, pero para cuando estos respondieron, el momento correcto para una Huelga General había terminado. Nos parece, camaradas, que su Comité Ejecutivo debería tener más poder, más medios para movilizar a toda la Confederación en acción, llevar a cabo trabajo entre los desorganizados, hacer de la Confederación una organización de lucha.

La cláusula en sus estatutos que impide a cualquier miembro de un partido político ser miembro de la C.G.T., es obviamente impropio, y en nuestra opinión debería ser derogada. Por exponer sólo un ejemplo, el Partido Comunista es un partido político, y es obviamente anti revolucionario que la C.G.T. se niegue a

admitir entre su militancia a cualquier trabajador que sea al mismo tiempo miembro del Partido Comunista.

¿Podríamos hacer una sugerencia más? La C.G.T. es una organización sindical, pero al mismo tiempo, se admiten en su Congreso delegados de grupos anarquistas y comunistas que no son, bajo ningún sentido de la palabra, sindicatos. Esto necesariamente debe debilitar a la C.G.T., lo que ayuda a que sea una organización sectaria en lugar de un movimiento de masas sindicales. Si los comunistas y los anarquistas quieren participar en el Congreso de la C.G.T., deberían convertirse en miembros de un sindicato real y en sus representantes. El sistema de grupo no sindical es peligroso, y en nuestra opinión debería ser abolido.

Estamos seguros, camaradas, que tomarán estas sugerencias en el espíritu de fraternidad revolucionaria y solidaridad con que se hacen. La decisión final depende de ustedes.

Se avecinan grandes luchas en México, y estamos seguros de que su Congreso hará todo lo que esté a su alcance para resolver los problemas de organización y acción involucrados en la preparación para estas próximas luchas.

Nueva York, 25 de agosto [1921].

Consejo Panamericano de la Internacional Sindical Roja

NOTAS DOCUMENTO 89.

¹ Esta carta probablemente fue redactada por Louis Fraina, quien escribió luego un artículo sobre el congreso de la CGT en *The Red International Labor Bulletin*, de la ISR, de febrero de 1922. El congreso de la CGT fue realizado el 4-11.09.1921 y asistieron las federaciones obreras del D.F., Zacatecas, Mérida y Atlixco, sindicatos de Guadalajara y de la zona de Puebla, los cuadros escindidos de la CROM de la Federación de Sindicatos Obreros del D.F. el 21.07.1921 por diferencias con Morones (Rosendo Salazar, José Guadalupe Escobedo, secretario de la federación cromista del D.F., el secretario general de los metalúrgicos del D.F. Luis Araiza, Diego Sandoval y Felipe Leija Paz, miembro del Buró Provisional Mexicano de la ISR, quien rápidamente regresó a la CROM), y la disminuida IWW mexicana. También los sindicatos radicales de tranviarios, panaderos, carpinteros y Palacio de Hierro, de la ciudad de México. También se registró la presencia de “grupos culturales”, sistema de representación criticado en esta carta por la ISR. Una novedad fue la participación de un grupo de moderados, los de Zacatecas y los escindidos de la CROM, situados entre anarquistas y comunistas. Se trataron diversos puntos reivindicativos, de gestión laboral y de protección del trabajo, y en torno a la cuestión de la

afiliación de la CGT a la Internacional Sindical Roja, —a pesar de que no estaba en el orden del día porque no había regresado aún Díaz Ramírez del congreso de Moscú— la presión del descontento anarquista contra los bolcheviques ya suficientemente extendida en México hizo que se votara una resolución acerca de efectuar un referéndum entre las organizaciones afiliadas acerca de su vigencia o anulación, con un resultado predecible favorable a la desafiliación, asunto sobre el cual argumenta con vehemencia la carta de la ISR que publicamos. Taibo II señala que los comunistas mexicanos no estaban demasiado prevenidos respecto de la animosidad de los anarquistas, pero la carta de la ISR sí muestra una alerta, probablemente ya enterada la organización en Nueva York del transcurrir del congreso de Moscú y la ruptura acaecida. Después de un acalorado debate acerca de la dictadura del proletariado, la realidad de la revolución rusa, la relación entre grupos políticos militantes y sindicatos y los fondos del Buró Provisional Mexicano de la ISR, los cuestionados jóvenes comunistas dirigidos por Valadés se retiraron del congreso. La escisión entre anarquistas y comunistas se había producido y los anarcosindicalistas y los moderados provenientes de la CROM pasaron a controlar la central obrera radical opuesta a Morones y su central sindical aliada al gobierno. La nueva dirección se integró con Rosendo Salazar, José G. Escobedo, Diego M. Sandoval, Rafael Escobar, Ramiro Doportó y Carlos R. Balleza, que reflejaba esa alianza.

☞ FUENTE: TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 138-141; ARAIZA, *Historia*, 1975, t. IV, pp.70-73, 78-84.

² Huelga de abril, debería decir *febrero-marzo*. Error de fecha en la comunicación de la ISR. A fines de 1920 el Primer Congreso Ferrocarrilero constituyó la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras de la República Mexicana, con todas las existentes, con excepción de la Unión de Conductores, Maquinistas y Fogoneros. El primer acuerdo fue solicitar el reconocimiento de la Confederación a la empresa Ferrocarriles Nacionales, negada por su director general Francisco Pérez con diversas excusas, pero con el objetivo de impedir la unificación obrera. La huelga ferrocarrilera por esa demanda se extendió desde el 19 de febrero al 25 de marzo de 1921. La Unión de Conductores proporcionó personal para suplantar a los huelguistas, y también se fomentó el esquirolaje. Tampoco la CROM apoyó el movimiento, a pesar de sus promesas, lo que ocasionó el retiro de esa central de la Federación de Trabajadores de Fuerza Motriz con 10 mil adherentes. Finalmente, el movimiento triunfó. El presidente Obregón cedió, destituyó a Francisco Pérez, se reconoció a la Confederación y se reincorporó a los trabajadores cesados, salvo a maquinistas y oficinistas huelguistas que fueron suspendidos por cinco meses en castigo por su adhesión al movimiento. Obregón perdió mucho apoyo entre los trabajadores del riel, y por esa causa muchos de ellos adhirieron a la rebelión delahuertista en 1923.

La CGT, tal como señala la carta de la ISR, celebró una asamblea el 11 de marzo en el local de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano para programar el apoyo a

los ferrocarrileros en huelga. Participaron el Sindicato de la Cigarrera Mexicana, Federación de Obreros Municipales, Sindicato de Panaderos, Unión de “El palacio de Hierro”, Sindicato de jaboneros, Sindicato Mexicano de Electricistas, Federación de Hilados y tejidos, Confederación de Sociedades Ferrocarrileras, Unión de Artes Gráficas Oficiales, Federación de Empleados y Obreros de la Compañía de Tranvías, Unión de Artes Gráficas Comerciales y Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Las deliberaciones fueron presididas por Jacinto Huitrón. Se declaró una huelga general en suspenso hasta que se acordara la fecha de realización con el comité ejecutivo de la CROM, que también había declarado un paro general sin fecha. Finalmente, la medida no se efectuó, tal como critica la carta de la ISR.

☞ FUENTE: RAMOS PEDRUEZA, *La lucha de clases*, 1941, pp. 130-131; ARAIZA, *Historia*, 1975, t. IV, pp. 64-66.

☞ DOCUMENTO 90

Título: Manifiesto del Comité de Organización del Partido Comunista de México a la clase obrera mexicana sobre el incidente de Puebla.¹

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 16, ff. 8-10.

Fecha: ca. octubre de 1921.

Traducido del inglés

¡LA REACCIÓN SE MOVILIZA!

MANIFIESTO A LA CLASE OBRERA MEXICANA SOBRE EL INCIDENTE DE PUEBLA

Camaradas:

La burguesía mexicana está organizando una agresión contra los trabajadores y campesinos.

Ese es el significado de Puebla.

El gobierno de Obregón es un gobierno burgués, pero algunos de sus miembros usan un lenguaje radical. Eso es peligroso para la burguesía, ya que ahuyenta al capital extranjero. Además, el gobierno repartió un poco de tierra entre los campesinos, no mucha, sólo la suficiente para engañar a los campesinos. Pero es peligroso, y los terratenientes se están organizando. La legislatura estatal aprueba leyes laborales “radicales” que amenazan los intereses burgueses, y que deben ser detenidas por medio de una dictadura del Gobierno Federal.

Hay tres aspectos de la reacción:

1) Vender a México al capital extranjero. 2) Prevenir que los campesinos aseguren la tierra. 3) Aplastar a los trabajadores y a su capacidad para resistir la explotación burguesa.

Estas tres aspiraciones de las masas revolucionarias de México son peligrosas para la burguesía, y deben ser destruidas.

¡Los trabajadores deben actuar!

Esta movilización de las fuerzas contrarrevolucionarias, de las cuales hay ciento un expresiones, es el problema más serio de los trabajadores y campesinos mexicanos.

Los campesinos han sido engañados por las promesas de la Revolución. Una pequeña minoría ha recibido tierras, pero no puede hacer nada porque no tiene ni maquinaria agrícola ni capital. Los campesinos están indefensos, sin un programa y sin liderazgo.

Los trabajadores, que son los aliados naturales de los campesinos, deben suministrar el programa y el liderazgo para la lucha agraria, desarrollando una gran lucha combinada de los trabajadores y campesinos contra la reacción.

A menos que se desarrolle esta lucha combinada, la reacción burguesa triunfará, y los trabajadores y campesinos serán aplastados bajo la tiranía y la explotación más brutales.

La lección de Puebla

Insolente, brutalmente, la burguesía de Puebla se manifestó contra el gobierno del estado. La burguesía en todo México apoyó a sus “camaradas” en Puebla. Fue una demostración de solidaridad de clase burguesa, y triunfó. Fue una de las expresiones más claras de la ofensiva burguesa en desarrollo, de la determinación de poner fin a los experimentos “radicales”.

Pero la burguesía no actuó sólo contra el gobierno: la acción se dirigió directamente contra los trabajadores de Puebla y de todo México.

Los trabajadores estaban muriendo de hambre. No pudieron asegurar el suministro de comida o medicinas. Además, como dijo el corresponsal burgués de *El Demócrata*: “Si los diez mil o más trabajadores se hubieran inmiscuido en el asunto... en verdad, la ciudad habría presentado un aspecto muy favorable a los conflictos de carácter fundamentalmente revolucionario”.

Eso es bastante claro. Lo mínimo que deberían haber hecho los trabajadores era organizarse para garantizar la distribución de los alimentos, tomar posesión de los medios de subsistencia saboteados por la burguesía.

Pero los trabajadores de Puebla no hicieron nada, porque no tenían un liderazgo adecuado.

Los líderes revolucionarios de la C.R.O.M. aconsejaron a los trabajadores respaldar al gobierno. De hecho, los trabajadores deberían haber resistido el sabotaje burgués y, en ese sentido, habrían defendido al gobierno. Pero, en primer lugar, la C.R.O.M. no aconsejó resistencia; y en segundo lugar, los trabajadores deberían haber desarrollado su propio programa de acción.

La C.R.O.M. sabotó una oportunidad real para la acción de la clase trabajadora

Por su parte los anarquistas no se amargaron. Instaron a la “neutralidad”, no a la acción. Decidieron que era una cuestión “política” que no preocupaba a los trabajadores. ¡Qué completo malentendido! Todas las cuestiones del movimiento de la clase obrera y de la Revolución son cuestiones políticas. ¿Dicen, señores anarquistas, que la inanición y el desempleo no conciernen a los trabajadores ya que son cuestiones “políticas”? Esa era la situación en Puebla. Fue una oportunidad, pero los anarquistas se cegaron ante la necesidad de la acción de la clase obrera.

No había ningún grupo o partido en Puebla capaz de orientar a los trabajadores en la lucha: ese es el gran hecho, la gran lección.

Organización revolucionaria

Es necesario que los obreros y campesinos se organicen conscientemente para resistir a la reacción, para aprovechar todas las oportunidades para la lucha contra la burguesía.

A los campesinos decimos:

¡Organicen sus sindicatos! Organicé local y nacionalmente, para luchar contra los terratenientes. Insistan en la expropiación y división de la tierra, insistan en asegurar [ininteligible en el original] y otros medios para trabajar la tierra.

A los trabajadores les decimos:

¡Fortalezcan y regeneren sus sindicatos! Despidan a sus líderes incompetentes, ya sean “amarillos” o anarquistas. Reúnan a todos los trabajadores en sus sindicatos y conviértanlos en agresivas organizaciones de acción. A menos que se organicen y actúen, serán aplastados.

A los trabajadores y campesinos, les decimos:

Es necesario que se unan, que combinen su lucha contra la burguesía.

Pero no es suficiente con crear sindicatos. Deben usar cada oportunidad para luchar. La lucha de clases es una lucha política: debe expresarse en una acción política revolucionaria contra todo el régimen burgués.

En esta lucha, el Partido Comunista es absolutamente necesario

El Partido Comunista, compuesto por los trabajadores y campesinos más conscientes, valientes y revolucionarios, une y dirige la lucha. Sólo a través de un Partido Comunista claro, consciente y agresivo pueden los trabajadores y campesinos asegurar un liderazgo y dirección adecuados en su lucha.

¡Vengan al Partido Comunista, camaradas! Formen sus grupos y envíen a sus delegados a nuestro Congreso Organizador en diciembre.

¡Acción agresiva contra la reacción!

¡Organización revolucionaria para continuar la lucha!

El Comité de Organización del Partido Comunista de México

NOTAS DOCUMENTO 90.

¹ No hemos podido reconstruir con precisión a qué circunstancia se refiere el PCM con el “incidente de Puebla”. La situación en ese estado fue de mucha inestabilidad en los años veinte, hasta tal punto que un estudioso la ha calificado como la “década del caos”, en la que se sucedieron 16 gobernadores, signo de una fuerte inestabilidad política: “los gobernadores de Puebla no podían crear una coalición suficiente, o mantener suficiente apoyo presidencial, para resistir una salida imprevista”. El gobernador en turno durante la fecha del “incidente” era José María Sánchez, un jefe agrarista (06.1921-03.1922 y luego de un viaje a Rusia soviética, un segundo mandato de semanas en 1924). Trató de acelerar los repartos agrarios, pero sus intentos fracasaron al toparse con resistencias de los terratenientes, articuladas y a menudo violentas. Fue también acusado de corrupción (PAXMAN, *En busca del señor Jenkins*, 2016, pp. 196-202, 207). La descripción del “incidente” es un poco más clara en una carta de Fraina al “Pequeño Bureau” de la Comintern del 8.12.1921 (*infra*, Documento 98):

En el estado de Puebla, la legislatura y el gobernador introdujeron algunas leyes “radicales”, aumentando los impuestos directos e introduciendo el reparto de utilidades. La burguesía inmediatamente se levantó en rebelión. En la ciudad

de Puebla, la burguesía emitió un ultimátum que, si el gobernador promulgaba la ley, cerrarían negocios, fábricas, tiendas, etc. La ley fue promulgada y la burguesía “se puso en huelga”. Todas las fábricas, tiendas de alimentos, farmacias, etc. fueron cerradas. No se podía comprar nada, los trabajadores se morían de hambre. La burguesía ganó, con el apoyo del gobierno nacional.

Este *lock-out* patronal no fue enfrentado por la CROM, y tampoco los comunistas pudieron actuar eficazmente, a pesar de su manifiesto.

🌀 DOCUMENTO 91

Título: Carta de Manuel Díaz Ramírez al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 20, f. 1.

Fecha: 14 de noviembre de 1921.

Se mantuvo la ortografía original.

México, 14 de noviembre de 1921.

Al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, Moscú.

Estimados camaradas:

Debiera mandaros antes que nada mi informe sobre las condiciones existentes en el país –las que difieren mucho de las que había cuando partí para Rusia en el mes de abril– pero como he estado tan atareado y es tan compleja la situación prefiero enviarlo después con mayor detalle.

El objeto principal que me impele a escribiros la presente es para comunicaros la presencia de un peligro que pudiera ser de fatales consecuencias –si no se conjura a tiempo– para la Sindical Roja en su radio de acción internacional.

México, como sabreis, ha entrado de lleno por el camino del auge y la explotación capitalista, su gobierno, liberal-burgués –quitándose la careta del social-opportunismo–, comenzó por desterrar, expulsándoles, a varios camaradas de los más activos que aquí habían y de los que más se significaban trabajando en el campo Sindical y Comunista.¹

El elemento anarquista supo aprovecharse de esta circunstancia y la dirección de franca simpatía y hasta de aceptación que tenía la Sindical entre los trabajadores de la región, promovida por los elementos Comunistas que organizamos la Confederación General de Trabajadores, se ha tornado si no en hostilidad cuando menos en una mezcla de duda o indiferencia hacia la Sindical Roja.

Ahora bien, en el Congreso último de la Confederación en septiembre pasado, se acordó entre otras cosas: la celebración de un Congreso Pan-Americano de las Uniones y Sindicatos Rojos en América Latina a la mayor brevedad, con el fin de contrarrestar a la Pan-Americana de Gompers; pero entre los elementos anárquicos también con el fin de contrarrestar a la Internacional Roja. Y ese es el peligro, nosotros sabemos que se están moviendo en esa dirección tratando de interesar no sólo a los países de la América española sino también a los camaradas en España y otros países. La celebración de ese Congreso en México –el único país en América donde sería posible– significaría tal vez no sólo la dominación de los elementos anárquicos en los asuntos obreros de la América española sino también, muy posiblemente, la base para una nueva Internacional Sindical en oposición a la Internacional Sindical Roja.

Nosotros hemos discutido largamente el asunto y llegado a esta conclusión, que sometemos a vuestra consideración inmediata, dado el carácter perentorio de las circunstancias: llámese por el Ejecutivo de la Sindical a un Congreso Pan-Americano, cuya celebración sería en Moscú, uno o dos meses antes del Congreso de la Sindical Roja; el próximo, pero hágase la convocatoria inmediatamente.

Los resultados serían magníficos, las organizaciones amarillas que hay en América tratarían de tomar parte en él, porque las masas tienen instinto revolucionario, así como al mismo tiempo –dado el carácter revolucionario de la Sindical–, probarían por lo menos de echar fuera de ellas a los líderes oportunistas que les estorbaran pura tomar parte en el Congreso.

Además, serviría de una gran educación para los delegados de vinieran al Congreso su estancia en Rusia, amen de que esos mismos delegados podrían tomar parte en el Congreso de la Sindical representado a sus respectivos países, estando entonces representada efectivamente la América Latina en la Internacional Sindical; pues la idea que se persigue con el Congreso Pan-Americano no es la de formar otra organización aparte de la Internacional Sindical sino llevar al seno de esta un conglomerado revolucionario que muy bien pudiera desviarse por falta de tacto para atraerlo.

NOTAS DOCUMENTO 91.

¹ Para las deportaciones de mayo de 1921 cf. cf. *supra*, Documento 1, nota 3.

DOCUMENTO 92

Título: Extracto de la Declaración de principios adoptada por el Congreso de la Federación de Jóvenes Comunistas de México.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 10, f. 19.

Fecha: 17 de noviembre de 1921.

Traducido del inglés.

[Nota manuscrita]: Apéndice II. Este es un apéndice del informe de la Agencia Americana a la Internacional Comunista, del 17 de noviembre de 1921.

De la Declaración de Principios adoptada por el Congreso de la Federación Mexicana de la Juventud Comunista, agosto de 1921.

(b) Antipolítico

La emancipación de los trabajadores no puede ser lograda por los políticos ni por los generales; la emancipación de los trabajadores, como ya señaló Marx, debe ser la realización de los propios trabajadores.

La Juventud Comunista debe expresar esta verdad en todo lugar y en todo momento.

La política democrática sólo ha logrado convertir a los trabajadores en escaladores, con la intención de obtener escaños en el parlamento y en los ministerios.

La llamada libertad política es sólo un mito.

La lucha político-democrática en México es completamente artificial. Tan pronto como ingresan a la lucha política, los trabajadores pierden su carácter de clase.

La Juventud Comunista lucha por la destrucción del sistema capitalista actual por el camino directo, por lo que el Primer Congreso de la Federación de Juventudes Comunistas considera que:

1) El Parlamento es sólo una fortaleza de la burguesía.

2) La política es simplemente un artificio utilizado por los oportunistas y la pequeña burguesía para engañar a las masas y detenerlas en su avance hacia la Revolución Social.

Por lo tanto, declara además:

1) La lucha por la destrucción del parlamento, los consejos municipales, en resumen, de toda la maquinaria del estado burgués.

2) El combate a la acción política, independientemente de si es llevada a cabo por demócratas, laboristas, socialistas o agraristas.

3) Para llevar a cabo el punto anterior, declara que boicoteará todas las elecciones y, de ser necesario, recurrirá al sabotaje.

4) Ningún miembro de la Juventud Comunista de México puede tomar parte en asuntos políticos.

5) Cualquier miembro de la Federación que viole el artículo anterior será inmediatamente expulsado de la Juventud organizada y será declarado traidor a la clase trabajadora.

Nota de la Agencia Americana:¹ Esto no es tan serio como parece, siendo el producto más de un malentendido que de una convicción. El compañero que preparó la resolución ha sido desde entonces convencido al punto de vista comunista sobre la política y la participación en las elecciones.

NOTAS DOCUMENTO 92.

¹ El original dice “Nota de la Agencia Americana”, se refiere a la Agencia Panamericana.

DOCUMENTO 93

Título: Carta de la Agencia Panamericana al Comité Ejecutivo de la Federación de la Juventud Comunista.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 10, ff. 20-21.

Fecha: 17 de noviembre de 1921.

Traducido del inglés.

Al Comité Ejecutivo de la Federación de la Juventud Comunista
Queridos camaradas:

Ayer discutimos con el camarada Rocha¹ la situación precipitada por la expulsión de la Juventud del Congreso de la C.G.T. Esta situación, creemos, es extremadamente importante y tendrá una gran influencia en el futuro, tanto de la C.G.T. como del P.C.

Ya han iniciado una campaña de acción en este asunto, y tienen razón en desear luchar hasta el final. Las líneas de esta lucha son bastante claras, pero estamos seguros de que considerarán nuestras sugerencias en el espíritu fraterno en el que las hacemos.

Primero que nada está el problema: ¿cuál debería ser la estrategia de la lucha de la Juventud? De eso depende el resultado. Se debe enfatizar que la lucha no debe ser propiamente contra la C.G.T., sino contra sus líderes. Entendemos que uno de los sindicatos en la Ciudad de México contempla retirarse de la C.G.T. o

comienza una nueva federación local. Eso, en nuestra opinión, sería suicida. ¿Qué significaría la retirada de la C.G.T.? Una de estas tres cosas: 1) la organización de una nueva Federación del Trabajo, ya sea local o nacional, que crearía más divisiones sindicales, dividiría los movimientos, crearía confusión. 2) Los sindicatos que se separan seguirían siendo independientes (igualmente malo). 3) Los sindicatos secesionistas se unirán a la C.R.O.M. lo que debilitaría seriamente el movimiento revolucionario.

Es necesario, creemos, permanecer en la C.G.T., y luchar por su regeneración, convirtiéndola en una verdadera organización laboral.

Además, el problema no debería ser con el comunismo o del Partido Comunista. Eso significa fortalecer a los líderes embaucadores de la C.G.T. La cuestión debería ser estrictamente: ¿cómo podemos regenerar a la C.G.T., convertirla en una verdadera organización laboral que organice a los trabajadores en la lucha económica inmediata contra el capital?

¿Qué es la C.G.T. ahora? No es realmente una organización sindical, sino una federación cuyos líderes no se están organizando para llevar adelante la lucha sindical, sino para continuar la agitación sectaria y doctrinaria anarcosindicalista. Considérese el último Congreso, donde no se discutió un solo problema vital de algún sindicato u organización, simplemente una teoría sectaria. Es necesario hacer de la C.G.T. una verdadera organización sindical, que mientras revolucionaria, exprese esto no simplemente en palabras, sino en acción de huelga y organización sindical.

El verdadero fracaso del Congreso de la C.G.T. no consistió en la expulsión de la Juventud, sino en que no discutió uno solo de los problemas inmediatos de la clase trabajadora, que no hizo nada para construir y fortalecer a la C.G.T. como una organización sindical, de hecho, el Congreso, por su acción sobre el Ejecutivo, prácticamente abolió a la C.G.T. como una organización nacional.

Una de las razones para esto es el “sistema de grupo”. Aproximadamente 28 de los 73 delegados no representaban ningún sindicato, sino grupos anarcosindicalistas o comunistas. ¿Qué significa esto? Los delegados de estos grupos no son responsables ante un sindicato, y vienen al Congreso simplemente para discutir sus teorías. Es imposible construir una organización laboral nacional efectiva si se les permite a los grupos no sindicales afiliarse. Solo los sindicatos laborales reales deberían estar en una federación laboral.

En consecuencia, una de las primeras demandas debería ser la abolición del sistema grupal en la C.G.T., que solo se afilien los sindicatos reales.

Esto significará, por supuesto, que la Juventud –como organización– no haga ningún esfuerzo por volver a la C.G.T. Pero esto no es maligno, ya que los miembros de la Juventud también son miembros de los sindicatos de la C.G.T., en ellos continuarán la lucha y asistirán al Congreso en representación de esos sindicatos.

Sugerimos, en consecuencia, que la Juventud emita un manifiesto (estamos presentando un borrador para su consideración y discusión) señalando los males del sistema grupal, afirmando que la Juventud no quiere la readmisión en la C.G.T. y pidiendo la abolición del sistema de grupo. Después de eso, la Juventud como organización debería retirarse de la lucha, pero a través de los miembros de la Juventud en la C.G.T. y en cooperación con la Oficina Sindical del Comité de Organización del P.C., organizarse para continuar la lucha en la C.G.T. a través de los miembros individuales, proponiendo un programa práctico de regeneración y fortalecimiento de la C.G.T.

Esto es lo importante: formular un programa de acción práctica, de reformas y reorganización de la C.G.T., con el objetivo de convertirla en una organización laboral real y más efectiva, y así obtener el apoyo de la militancia.

La situación ofrece una espléndida oportunidad para que los comunistas aseguren el control en la C.G.T., siempre y cuando no se hable de comunismo o dictadura del proletariado, sino de problemas sindicales, organización y acción.

¿Cómo aseguran los comunistas el control en los sindicatos? No solo mostrando su comprensión de la teoría, sino también, y en principio más importante, mostrando lo que los sindicatos necesitan para la lucha inmediata. Al mostrarse superiores a los demás en la lucha inmediata contra el capital, al dedicarse a los problemas y acciones de los sindicatos (y también combinar esto con la teoría revolucionaria), los comunistas aseguran la confianza de los trabajadores organizados.

Los anarquistas y sindicalistas en la C.G.T. han mostrado su bancarrota. Los comunistas derrotan a estos falsos líderes, no simplemente mostrando que la teoría comunista es correcta y la teoría anarcosindicalista es errónea, sino que los comunistas demuestran que saben más sobre la organización y acción sindical que los demás.

Es necesario, por lo tanto, en este momento, continuar la lucha en la C.G.T., a través de nuestros miembros comunistas en los sindicatos, formular un programa práctico de reformas para la C.G.T., y conseguir que los sindicatos adopten el programa y así regenerar y rejuvenecer a la C.G.T.

Le pedimos que discutan estas sugerencias, y confiamos en que después de dicha discusión las adoptarán.

Atenta y fraternalmente
Agencia Americana [Panamericana]

NOTAS DOCUMENTO 93.

¹ Seudónimo de Charles Francis Phillips, «Frank Seaman».

☞ DOCUMENTO 94

Título: Informe financiero de «Alfred Stirner».

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 11, ff. 59-60.

Fecha: 23 de diciembre de 1921.

Copia de las cuentas del cam.[arada] A. Stirner presentadas a la A.[gencia] a fines de diciembre de 1921. Estas cuentas corren desde la salida del comp.[añero] Valladolid al Norte hasta la salida de la A.[gencia].

Octubre	Clichés	30.00	pesos mexicanos
	Gastos Comité Reorganizador	77.00	
	Sueldo Rocha	65.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Traductor	50.00	
	Gastos imprenta San Miguel	45.00	
	Volantes	80.00	
	Delegación a Coyoacán	15.00	
	Gastos festival 7 de noviembre	75.00	
	Renovación del local de Panaderos	300.00	802.00
Noviembre	Sueldo traductor	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Secretario	50.00	
	Reparación máquina escribir	24.00	
	Delegación fábrica St. María	15.00	
	Sueldo Camarada Stirner	60.00	
	Gastos Comité Reorganizador	45.00	
	Liquidación Imprenta San Miguel	100.00	
	Clichés Obrero Comunista	12.25	
	Sueldo Secretario Al. [¿Alejandro?]	50.0	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	

	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Camarada Stirner	60.00	
	Anuncios festival pro ambientes [sic] rusos	20.00	
	Sueldo Camarada Stirner	60.00	
	Gastos Comité Reorganizador	25.00	
	Renta Local	20.00	
	Sueldo Secretario Al.	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Gastos Comité Reorganizador	25.00	871.25
Diciembre	Sueldo Secretario Al.	50.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Manifiesto de los Sin Trabajo	50.00	
	Carnets del Partido	30.00	
	Gastos Comité Reorganizador	20.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Dos sueldos al secretario Al.	100.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Sueldo Secretario Al.	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Delegación a Sta. María	15.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Sueldo Secretario Al.,	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Stirner	60.00	755.00

Balance al 23 de diciembre de 1921.

Total de las cantidades recibidas	
Octubre	802.00
Noviembre	871.25
Diciembre	755.00
TOTAL	2,428.25

Cantidades recibidas para periódicos

1 núm. Trabajador	115.00
1 núm. Obrero	155.00
1 núm. Obrero Comunista	140.00

3 núms. Obrero	450.00
TOTAL	860.00

Cantidades recibidas para folletos:

Táctica, Organización, Estatutos, Cuestión Agraria	1,100.00
Gastos para una caja de libros del camarada Thompson	40.00
Total recibido para los trabajos en México desde mediados de octubre hasta el 23 de diciembre de 1921	4,428.25

☞ DOCUMENTO 95

Título: Informe financiero sobre gastos de viaje del delegado de México [«Alfred Stirner»].

Organización juvenil para el 2º Congreso de la IJC y el 3er Congreso del Comintern.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 11, ff. 61-64.

Fecha: 23 de diciembre de 1921.

Traducido del alemán

Informe financiero sobre gastos de viaje del delegado de México, organización juvenil para el 2º Congreso de la IJC y el 3er Congreso del Comintern

VIAJE DE M. A MÉXICO. EN M. OBTUVO 1,000 DÓLARES.

Agosto	1	Salida de Moscú	
	3	Tres días de estadía en Riga	
		Esperando visa de pasaporte a Alemania. Envío del representante P.C. de Suiza en el C.E. de la Comintern	
		Comida y hospedaje, pagados por esta misión.	
		Hotel y visa de pasaporte	\$ 10.00
	7	Riga-Sydkunen	7.00
	8	Berlín. Ocho días de estadía.	
		Regulación del pasaporte a Suiza, discusiones con el C.E. de la Juventud. Gastos en Berlín	25.00
	17	Berlín-Basilea.	3.00
		Reportando a las diversas secciones y a la sede de la Juventud Comunista Suiza. Regulación del pasaporte a México. Costos durante las tres semanas incluyendo pasaportes	50.00

Septiembre	7	Basilea-Berlín a una reunión con el C.E. de la Juventud, y para recibir material en la legación. Pasaporte y viaje.	23.00
		Compra en la librería del P.C. literatura con fines de propaganda	15.00
		Berlín-Basilea (regreso)	5.00
		Compra en la Organización Juvenil de Suiza de carteles de propaganda para la Organización Juvenil de México	12.00
		Reembolso al Sr. H.W. que me prestó parte del dinero del viaje de México a M.	450.00
		Costo de los boletos desde St. Nazaire a Veracruz.	
		Compra de estos boletos en Basilea. Agencia de viajes de la compañía naviera francesa	200.00
		Compra de una maleta de viaje	25.00
		Compra de ropa y lavandería	30.00
	12	Viaje Basilea-París	25.00
		Tres días de estadía en París. Compra de literatura en francés. Costos de hotel y transporte de equipaje	22.50
	15	París-St. Nazaire. Boleto y equipaje	12.00
		Estadía en St. Nazaire	3.00
		Costo por el equipaje a bordo	5.00
		Costo por el alquiler de un asiento	2.00
Octubre	5	En Veracruz. Dos días de estadía. Transporte de equipaje y gastos de hotel	12.00
	9	Llegada a México. Estancia y costos durante 14 días tanto del boleto como del equipaje de Veracruz a México	45.00
TOTAL			991.50

EGRESOS

Octubre	Para clichés	\$ 30.00	
	Gastos Comité Organizador	77.00	
	Sueldo Rocha	65.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Traductor	50.00	
	Gastos Imprenta	45.00	
	Volantes	80.00	
	Delegación a Coyoacán	15.00	
	Festival 7 de noviembre	75.00	
	Apoyo a la Juventud y al Partido	300.00	802.00
Noviembre	Sueldo Traductor	60.00	

	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Secretario A.	50.00	
	Reparación máquina de escribir	24.00	
	Delegación a Sta. María	15.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Gastos Comité Organizador	45.00	
	Liquidación a la imprenta	100.00	
	Clichés	12.25	
	Sueldo Secretario A.	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Carteles Festival Rusia	20.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Gastos Comité Organizador	25.00	
	Renta	20.00	
	Sueldo Secretario A.	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Gastos Comité Organizador	25.00	871.25
Diciembre	Sueldo Secretario A.	50.00	
	Sueldo Delegado Estado de México	35.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Manifiesto Desempleados	50.00	
	Carnets del Partido	30.00	
	Gastos Comité Organizador	20.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Dos sueldos Secretario A.	100.00	
	Sueldo Stirner	60.00	435
	Sueldo Secretario A.	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Delegación a Sta. María	15.00	
	Gastos Comité Organizador	25.00	
	Sueldo Stirner	60.00	
	Sueldo Secretario A.	50.00	
	Sueldo Bibliotecario	30.00	
	Sueldo Stirner	60.00	755.00

BALANCE AL 23 DE DICIEMBRE DE 1921.

Sumas totales		
Octubre	802.00	
Noviembre	871.25	
Diciembre 23	755.00	2,428.25
Sumas totales en periódicos		
1 núm. El Trabajador	115.00	
1 núm. extra El Obrero	180.00	
1 núm. Obrero	140.00	
3 núms. Obrero	450.00	885.00
SUB-TOTAL		3,313.25
Gastos para folletos	500.00	
Gastos para folletos	300.00	
Gastos para folletos	150.00	
Gastos para folletos	150.00	1,100.00
SUB-TOTAL		4,413.25
Gastos para una caja privada a Veracruz	40.00	
TOTAL		4,453.25

COSTO ESTIMADO PARA FOLLETOS.

Entregados para impresión	
Estatutos de la Comintern, 5 mil ejemplares (octava)	\$ 250.00
Tesis sobre la cuestión agraria, 5 mil ejemplares (octava)	300.00
Tesis sobre la táctica del 3er Congreso, 5 mil ejemplares (octava)	300.00
Terminado hasta el 5 de diciembre	1,000.00
Condiciones: pago anticipado de la mitad de la cuenta propuesta	
<i>La enfermedad infantil del comunismo</i> , formato centauro, 230 pp., 5 mil ejemplares	2,300.00

☞ DOCUMENTO 96

Título: Informe financiero sobre las actividades del
 Buró Panamericano de la Internacional Comunista.¹
 Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 11, f. 52.
 Fecha: 24 de diciembre de 1921.
 Traducido del alemán.

Buró Panamericano, 1921

De acuerdo con los registros en mi poder, presento el siguiente informe:

Fraina recibió de Borodin y Thomas ²	Dólares 60,000.00
Le entregó a Scott	26,000.00

Fraina tiene un saldo de 34,000.00

Fraina salió de Berlín el 5 de junio de 1921 y llegó a la Ciudad de México el 8 de julio.

En México, entregó al Buró Panamericano 27,200.00

1) Falta la liquidación del saldo de 6,800.00

Saldo al 3 de julio de 1921 27,200.00

GASTOS

8-30 julio, para Katayama Dólares
4,200.00

Generales 451.00 4,651.00

1-30 agosto, para Katayama 750.00

Generales 258.75 1,008.75

1-30 septiembre, para Katayama 750.00

Para el lejano oriente [¿Revista?] 1,000.00

Generales 490.25 2,240.25

Gastos del 8 de julio al 30 de septiembre 7,900.00

Al 1 de octubre, según las cuentas de Fraina, existe un saldo de 19,300.00

Gastos del 1 de octubre al 24 de diciembre

Para el Buró Panamericano 6,659.00

Para el Partido Comunista de México 1,115.00 7,774.00

A finales de diciembre, Fraina tiene un saldo de 11,526.00

2) Ahora falta la facturación de este saldo 11,526.00

NOTAS DOCUMENTO 96.

¹ Este informe debió ser escrito por Louis Fraina, pues a finales de 1921 «Katayama» ya no se encontraba en México. Otra posibilidad es que lo escribiese «Stirner» a principios de enero de 1922, ya que cuando Fraina partió dejó a «Stirner» a cargo de las finanzas del Buró Panamericano.

² Cf. Biografías, REICH, Yakov Samoilovich.

ÍNDICE SECCIÓN 7

I CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO. DICIEMBRE DE 1921

INTRODUCCIÓN	423
DOCUMENTO 97	
Manifiesto del Comité de Organización del Partido Comunista de México a los Obreros y Campesinos de la Región Mexicana. Agosto de 1921	431
DOCUMENTO 98	
Carta de L. C. Fraina al Pequeño Buró de la Comintern. 8 de diciembre de 1921	436
DOCUMENTO 99	
I Congreso del Partido Comunista Mexicano. Informe general sobre la situación y organización del proletariado en México	439
DOCUMENTO 100	
Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del P.C.M. Diciembre de 1921 [fragmento]	471
DOCUMENTO 101	
Carta de Louis Fraina al Pequeño Buró de la Comintern. 2 de enero de 1922	473
DOCUMENTO 102	
Carta de «Sen Katayama» al Pequeño Buró de la Comintern. 10 de enero de 1922	479

Documentos relacionados con esta sección publicados en otras recopilaciones:

☞ SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006.

DOCUMENTO 74

Sen Katayama a la Juventud Comunista, 18 de julio de 1921, pp. 277-279.

DOCUMENTO 75

Principios adoptados por el Congreso de la Federación de la Juventud Comunista, agosto de 1921, pp. 280-281.

DOCUMENTO 77

Declaración de la Confederación Mexicana de la Juventud Comunista, probablemente septiembre de 1921, pp. 287-290.

DOCUMENTO 78

Sen Katayama al Komintern, México, sin fecha, pp. 291-298.

DOCUMENTO 79

Sen Katayama a la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja, México, 16 de septiembre de 1921, p. 299.

DOCUMENTO 81

Sen Katayama y Louis Fraina a la Internacional Sindical Roja, 25 de septiembre de 1921, pp. 302-306.

DOCUMENTO 82

Louis Fraina a la Internacional Sindical Roja, México, 22 de noviembre de 1921, pp. 307-310.

DOCUMENTO 84

Al camarada Zinoviev, presidente del Comintern. Informe sobre la situación en los Estados Unidos; el trabajo de la Agencia Panamericana entre los sindicatos de los Estados Unidos; la situación en Canadá, la Agencia Panamericana y la propuesta de Scott, Nueva York, 15 de octubre de 1921, pp. 317-320.

DOCUMENTO 85

Louis Fraina a la Comintern, México, sin fecha, pp. 321-326. Publicado en esta recopilación como Documento 101.

DOCUMENTO 86

Sen Katayama a Sada, desde un vagón de ferrocarril, Zilupe, Letonia, 10 de diciembre de 1921, pp. 327-332.

DOCUMENTO 87

Sen Katayama al Comintern, Moscú, 10 de enero de 1922, pp. 333-340. Publicado en esta recopilación como documento 102.

I CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO. DICIEMBRE DE 1921

A mediados de 1921, «Sen Katayama» elogiaba el buen trabajo y disciplina de la Federación de Jóvenes Comunistas, organización de donde provenían los nuevos militantes del partido, como José Valadés, Rafael Carrillo Azpetia, Jesús Bernal y «Alfred Stirner», entre otros.¹ Fraina y «Katayama», utilizando los recursos de la Agencia Panamericana, establecieron una alianza con la Juventud Comunista para reestructurar al partido. Así se creó, en agosto de 1921, el Comité de Organización del Partido Comunista, con el propósito de renovar la dirección y convocar a un congreso.² Se nombró a Jesús Bernal como secretario general –cargo que había dejado vacante la deportación de José Allen–³ y se convocó al primer congreso del partido a través de un manifiesto titulado “A los obreros y campesinos de la región mexicana”,⁴ redactado por Fraina y algunos miembros de la Juventud Comunista (Documento 97).

El manifiesto del Comité Organizador comenzaba sentenciando: “¡La revolución [mexicana] fue una decepción!”, pues el poder político había quedado en manos de los capitalistas, terratenientes, generales y financieros. Si bien el desencanto hacia la Revolución Mexicana estuvo presente desde los orígenes del PCM, el manifiesto muestra los primeros intentos por hacer una crítica más profunda, inaugurando un análisis que llevaría a un debate sobre el carácter mismo de la revolución. En ese sentido, la crítica al problema agrario no resuelto adquiere, por primera vez, pleno protagonismo, ya que en el documento señala que los

¹ También hay que agregar a Rosendo Gómez Lorenzo, Felipe Hernández, Juan González y María Luisa González, cf. TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 145; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 53.

² SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 49. Sen Katayama al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, México, 24 de agosto de 1921, p. 188.

³ Taibo II afirma que el Comité se creó en diciembre de 1921, pero el informe de «Katayama» al CEIC sitúa el hecho en agosto, cf. TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 145.

⁴ Este es el primer documento conocido en el que se modifica el nombre de “Partido Comunista Mexicano” por el de “Partido Comunista de México”, siguiendo los lineamientos de la Internacional Comunista. Recordemos que “el otro” Partido Comunista de México, liderado por Gale, se había disuelto de hecho a mediados del año cuando el periodista y dirigente fue deportado a Estados Unidos.

campesinos siguen sin acceso a la tierra, forzados a trabajar por salarios de hambre, mientras que los generales y políticos se han convertido en terratenientes y capitalistas, y acentúa la decepción por la revolución: como símbolo Villa es ya un terrateniente y todo lo que se logró con la lucha son algunas reformas muy poco efectivas e, irónicamente, una “hermosa Constitución”.⁵ El manifiesto continúa comparando las revoluciones de México y Rusia, ambos países con mayoría campesina entre sus masas oprimidas, en los que la revuelta agraria había jugado un papel fundamental pero con resultados diametralmente opuestos, pues mientras en Rusia existía la dictadura del proletariado, en México se había implantado la dictadura de la clase burguesa. Esta es la primera caracterización del Partido Comunista sobre la Revolución Mexicana: se trató de una revolución burguesa, por eso importaba tanto desenmascarar a los supuestos elementos socialistas que la componían (Documento 97).

El término “socialista” era moneda corriente en México para catalogar a cualquier partido, sindicato o incluso caudillo cuyo programa de lucha tuviera un contenido “social”. Por contenido social se entendía cualquier alusión a una reforma agraria o laboral, ya fuera reformista o radical. Por lo tanto, Obregón era tan socialista como Carrillo Puerto. No obstante, hay que advertir que este socialismo “nominal”, por llamarlo de algún modo, no es equivalente a la socialdemocracia europea, como a veces se asumía en algunos documentos de la Internacional Comunista. Como señala Ricardo Melgar, este es el error en el que incurre el manifiesto de enero de 1921 “La Revolución Americana. Llamado a la clase obrera de las dos Américas”, donde la Comintern condena el socialismo reformista mexicano —Obregón y otros caudillos— como si fuera equivalente al socialismo europeo.⁶

El manifiesto presentaba un programa de lucha en el que apuntan algunos rasgos leninistas, como la alianza entre obreros y campesinos, sin olvidar el papel de vanguardia del proletariado.

Sin embargo, el programa leninista para el campo se presentaba de forma incompleta. El manifiesto se refiere a la *masa* de campesinos, sin explicar sus

⁵ Una aproximación a las caracterizaciones de la revolución mexicana —burguesa, pequeño-burguesa, bonapartista, democrático-burguesa, etc.— en el prólogo de Gerardo Pe-láez a VALADÉS, *Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del P.C.M. Diciembre de 1921*, 1980, pp. 5-25.

⁶ MELGAR, “Redes y representaciones cominternistas: el Buró Latinoamericano (1919-1921)”, 2001, pp. 397-398.

diferencias socioeconómicas y sin precisar la estrategia y el tipo de trabajo que debería realizarse entre los sectores ricos, medios y pobres —sólo se habla de atraer a los campesinos “más conscientes”. De cualquier forma, el desarrollo de la cuestión agraria era una novedad en los documentos del partido, aunque no se adaptase totalmente a la ortodoxia de la Internacional Comunista, algo de esperar en un partido que aún mostraba una composición ideológica muy heterogénea (cf. Documento 101). Es probable que en la redacción del manifiesto hubiera desacuerdos con las posiciones anarcosindicalistas de algunos miembros de la Juventud Comunista. El documento concluía lanzando la convocatoria al primer congreso del Partido Comunista. Se invitaba a los obreros, campesinos, sindicalistas y militantes “honestos” de los partidos socialistas, a formar grupos y nombrar delegados, con el objetivo de construir un verdadero partido de masas, sujeto a los principios y disciplina de la Internacional Comunista.

En octubre de 1921, Manuel Díaz Ramírez, cuyo viaje a Moscú y entrevista con Lenin habían aumentado su prestigio y liderazgo, se incorporó a los trabajos del Comité de Organización. A finales de diciembre de 1921, en la Ciudad de México, con la presencia de 21 delegados, en representación de mil miembros (Documentos 98, 101), se inauguró el primer congreso del Partido Comunista de México, sección de la Internacional Comunista. «Alfred Stirner» y José Valdés, líderes de la Juventud, veían coronado su trabajo con la refundación del Partido, con base en la militancia de su organización. En cuanto a Fraina, al menos tenía un resultado concreto que informar sobre los trabajos de la Agencia Panamericana en México.

En el transcurso de la discusión del programa del partido se abordó el tema de la “cuestión agraria”. Los comunistas señalaron el fracaso del reparto de tierras promovido por Obregón, ya que la gran propiedad terrateniente seguía dominando en el campo, mientras que los pequeños campesinos eran muy pocos y vivían en condiciones tan precarias como las de los peones o jornaleros. También se criticó la política del Partido Nacional Agrarista, que al promover el reparto agrario fortalecía la propiedad privada, castrando el espíritu rebelde de los campesinos. En oposición a esta política, el congreso resolvió promover el trabajo común de la tierra, haciendo comprender a los trabajadores la inutilidad del fraccionamiento, recordándoles sus “tendencias comunistas” para el trabajo colectivo. Las resoluciones del Partido Comunista también contemplaban otras tareas, como la alfabetización en el campo, la creación de sindicatos rurales y de comités de campesinos pobres —preparando el camino para los soviets—, y la necesidad de

la alianza entre proletarios agrícolas e industriales, indispensable para derrotar al capitalismo (Documento 99).

Si analizamos con detenimiento las resoluciones sobre la cuestión agraria, notaremos importantes discrepancias con las directrices de la Internacional Comunista. La principal tiene que ver con la crítica al reparto agrario y la propiedad privada de la tierra. Lenin ya había hecho notar que la Revolución Rusa triunfó, entre otras razones, por su alianza con *todos* los sectores campesinos, y que la lucha de clases se intensificó en el medio rural sólo *después* de la conquista del poder. Por lo tanto, en países atrasados como México, el Partido Comunista debería acelerar la revolución democrático-burguesa, apoyando a los campesinos contra los terratenientes, lo que significaba estar a favor del reparto agrario, entre otras medidas pequeño-burguesas. Esta era la única manera de ganarse al pequeño campesino. El respeto a la propiedad privada servía para neutralizar a los campesinos ricos y medios, los cuales al conservar sus tierras estarían menos propensos a la contrarrevolución. Para superar las reformas pequeño-burguesas primero tendría que triunfar la revolución democrático-burguesa. Una vez en el poder, el Partido Comunista, a través de los soviets de campesinos pobres y desposeídos, intensificaría la lucha de clases en el campo, sustituyendo gradualmente la explotación privada por la explotación colectiva de la tierra.

Sólo en los países desarrollados podía obviarse la fase burguesa de la revolución, por lo que el partido había adoptado una política equivocada, al oponerse al reparto agrario y lanzar la consigna del trabajo colectivo de la tierra. Por otra parte, confiar en las “tendencias comunistas” de los campesinos constituía una lectura histórica distorsionada, pues si bien existía una tradición innegable de organización comunal, los pueblos del medio rural mexicano —como en todo el mundo— siempre tuvieron una marcada diferenciación social.⁷ A su vez, la creación de comités de campesinos pobres era una estrategia correcta, pero quedaba invalidada con la oposición al reparto agrario, pues cancelaba la posibilidad de atraer a la causa a otros sectores campesinos. Las resoluciones carecen de un análisis de las estructuras agrarias del país, ya que todo se reduce a la confrontación entre dos bandos: los grandes terratenientes y los jornaleros desposeídos, con un mínimo sector intermedio de pequeños campesinos, pero sin ninguna estadística que respalde dicha visión.

⁷ Véase CALVA, José Luis, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1988, pp. 216-226.

El Partido Comunista había avanzado al discutir la cuestión agraria y plantear la alianza entre obreros y campesinos, pero estaba lejos de ajustarse a la línea política de la Internacional.⁸ La distancia con el planteo leninista en materia agraria no era el único punto de controversia con la Internacional, pues el congreso reafirmó la política antiparlamentaria que se venía sosteniendo desde 1919, argumentando que la participación electoral consumiría recursos necesarios para la construcción del partido proletario, aunque a la vez lo hacía ahora ya no como declaración de principios –tal como en el momento inicial– sino como un recurso táctico, que tenía que ver también con el procesamiento de las contradicciones internas. Lenin había instado a Díaz Ramírez a corregir esta política lo más pronto posible, utilizando el parlamentarismo como una estrategia de agitación de masas. Las tendencias anarquistas en el partido seguían generando contradicciones, tanto en las políticas como en el discurso. Fraina, en su balance del congreso introduce un matiz importante sobre esta cuestión: los comunistas mexicanos aceptaron la táctica parlamentaria de la Internacional, lo que significaba un cambio de actitud, pero argumentaron que no era el momento más apropiado para aplicarla, de ahí que, provisionalmente, se asumiera el antiparlamentarismo. No obstante, hay una contradicción en el informe de Fraina cuando señala que las resoluciones del congreso “estuvieron en total concordancia” con la Internacional, pero luego apunta que las tesis para la acción política no fueron del todo satisfactorias.⁹ A la vez,

⁸ En este punto hay que señalar el error de la lectura que Taibo II hizo de la resolución agraria del primer congreso al afirmar que “estaba bastante acorde con la ortodoxia comunista de aquellos años”. Sobre todo, en un momento en que en Rusia soviética se estaba favoreciendo la pequeña propiedad privada en el campo siguiendo la Nueva Política Económica de Lenin, aunque, como hemos visto, desde su fundación en 1919 la Internacional apoyaba el reparto agrario en los países atrasados, TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 148.

⁹ *Infra*, Documento 101. El texto es muy ilustrativo de la situación ideológica-política de los principales cuadros del PCM y también de las relaciones con la Comintern. Dice Fraina a la dirección de la Internacional sobre la resolución política del Congreso:

Las tesis sobre la acción política no son del todo satisfactorias. Aunque aceptan en principio la postura de la Komintern sobre el parlamentarismo y las elecciones, afirma que, por el momento, el partido no participará en las elecciones. Esto es obviamente un compromiso. Pero creo que, bajo las condiciones imperantes, es un compromiso necesario. Los mejores camaradas con los que estuve en contacto aceptaron el compromiso, y para mí haber forzado el asunto habría tenido malos

mientras se afirmaba provisoriamente la línea antiparlamentaria, el partido calificaba al anarquismo como una ideología estéril, y celebraba que muchos jóvenes se alejaran del anarquismo para convertirse en verdaderos comunistas.

En el congreso se aprobaron otras resoluciones de importancia, como la negativa a apoyar los pronunciamientos militares de los caudillos, calificados como “motines políticos”, de acuerdo a la terminología acuñada por José Valadés.¹⁰ Esta decisión tiene mucha significación, teniendo en cuenta el inmediato pasado, con la rebelión de Agua Prieta como fundamento del nuevo orden político, y en vista de las convulsiones que se anunciaban y que caracterizarían toda la década de 1920. Apartaba al partido de tentaciones oportunistas, el ir a la zaga de cualquier jefe militar descontento y con retórica radical. Antes, se debía promover el armamento de los trabajadores, y esperar el momento oportuno para transformar el motín político en revolución proletaria.¹¹ Al final del congreso se reconoció a la

resultados. Los mejores camaradas mexicanos, si bien aceptan el comunismo, aún están teñidos de las concepciones sindicalistas del parlamentarismo, y las masas radicales lo son aún más. La política y las elecciones europeas son ideales en comparación con el sistema corrupto que domina en México, y los “líderes obreros” y los “amigos de la clase trabajadora” que asumen los cargos son corruptos hasta los huesos y la médula. El argumento fue que participar en las elecciones aislaría al nuevo partido de los mejores sectores de la clase trabajadora, y hay verdad en el argumento. Primero, se me dijo, construyamos el partido y obtengamos la confianza de los trabajadores, y luego podremos pasar al programa de participación en las elecciones. El argumento, estoy convencido, está hecho honestamente. Sin embargo, también siento que nuestros camaradas ponen demasiado énfasis en la importancia de los elementos sindicalistas, en cierto modo les tienen miedo, y creo que la participación en las elecciones no es tan peligrosa como ellos piensan. En el próximo congreso internacional, esta cuestión debe ser discutida por el Ejecutivo con los delegados mexicanos y si ustedes imponen la condición de participación inmediata, estoy seguro de que será aceptada.

¹⁰ VALADÉS, *Revolución social o motín político*, 1922 (Cf. *infra*, Documento 100, nota 1).

¹¹ *Ibidem*, p. 3. De hecho, Fraina sostiene que él fue el autor de la resolución sobre las “revoluciones” de los generales, haciendo cambiar de idea a Valadés, quien se había entusiasmado con las voces anarco-sindicalistas que convocaban a los obreros a sumarse a un nuevo movimiento armado o lanzarse a una insurrección propia, lo que en ambos casos sería una sangrienta aventura. Se debía insistir en el trabajo sindical y en la inserción del partido en las masas obreras (*infra*, Documento 101). *Revolución social o motín político* de Valadés sería el resultado de estas discusiones con Fraina.

Revolución Rusa como “la vanguardia de la Revolución Proletaria”, y se formalizó el cambio de nombre de la organización, que pasó a llamarse Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista.¹² El nuevo Comité Ejecutivo —que sustituía al Comité Organizador—, quedó integrado por cinco miembros, siendo designado Manuel Díaz Ramírez como secretario general.¹³

Pero tal vez la resolución más importante del primer congreso, fue la de promover la formación del “frente único de la clase trabajadora”. Esta consigna se presentó en las “Tesis sobre la Unidad del Frente Proletario”, aprobadas en el pleno de diciembre del Comité Ejecutivo de la Internacional.¹⁴ Básicamente, el frente único proletario consistía en proponer a los reformistas (sindicatos, partidos políticos) la *unidad de acción* contra la burguesía. De esta forma, si los reformistas se negaban a la acción, el Partido Comunista estaría en condiciones de

¹² MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 53; Taibo II, *Bolsheviks*, 1986, p. 151. El nombre de “Partido Comunista de México” ya había sido utilizado en el manifiesto de la convocatoria al primer congreso. Se formalizaba así la exigencia de la III Internacional en las 21 condiciones de admisión, y no había confusiones dado que el grupo de Gale, que llevaba ese nombre, se había disuelto de hecho meses antes.

¹³ El Comité Ejecutivo Nacional quedó integrado por Manuel Díaz Ramírez como secretario general, Rosendo Gómez Lorenzo (ambos integrantes del Comité de Organización que había efectivizado el congreso), Juan González (proveniente de la Juventud Comunista, ferrocarrilero), Juan Barrios (tabacalero de Veracruz) y otro miembro de apellido Cruz (cuya identidad no puede ser plenamente establecida, hay tres dirigentes con ese apellido). Taibo II se extraña por la ausencia de José Valadés en el Comité Ejecutivo, por su importancia en la reorganización del partido y su liderazgo en la juventud comunista, hecho que explica por sus diferencias personales con Díaz Ramírez (cf. TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 150, 358, nota 161). Hay que decir que Fraina consideraba a Valadés un buen elemento, pero muy impulsivo, y en alguna ocasión lo acusó ante «Katayama» por desobediencia y mal manejo del dinero, lo cual era observado con mucha severidad en el código bolchevique (cf. SPENSER y ORTIZ PERALTA, *Internacional*, 2006, Documento 54, Louis Fraina a Sen Katayama, México, sin fecha [fines de octubre de 1921], p. 218; el juicio favorable de Fraina hacia Valadés, *infra*, Documento 101).

¹⁴ Es poco probable que estas tesis se conocieran en México en diciembre de 1921, cuando estaban siendo discutidas en Moscú al mismo tiempo que el Partido Comunista celebraba su primer congreso. Tal vez la consigna del frente único llegó con Díaz Ramírez, quien debió conocerla en las discusiones del tercer congreso de la Internacional, antes de su aprobación en el pleno de diciembre del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC), y luego en la reunión del CEIC ampliado realizada en Moscú en febrero de 1922.

desenmascararlos frente a la clase obrera, podría señalar su hipocresía y su verdadera condición de aliados de la burguesía, atrayendo a las filas comunistas a elementos revolucionarios del anarquismo y del sindicalismo. Esta táctica tenía sus riesgos, como el de transformar a los partidos comunistas en bloques heterogéneos, por eso la Internacional advertía sobre la necesidad de que los partidos estuvieran fuertemente organizados y que su ideología se expresara con claridad.¹⁵

Para el PCM, la táctica del frente único agregaba otra contradicción, tomando en cuenta su situación política a finales de 1921. Sin llamarlo de esa forma, los comunistas habían aplicado el frente único contra el reformismo de la CROM, aliándose con la CGT y otros sectores del sindicalismo revolucionario. Ahora esa alianza estaba rota, aunque no se cancelaba la posibilidad de renovarla. Por otra parte, era muy difícil establecer nuevas alianzas cuando, por anticipado, el congreso calificaba de “traidores” a los partidos social-reformistas, con algunos de los cuales podría aplicarse el frente único para comenzar el trabajo político entre los campesinos.¹⁶

Mientras tanto, el último informe de Louis Fraina sobre el Partido Comunista y la situación en México, era poco alentador:

El partido [...] es débil en miembros y en liderazgo; su tarea es de enormes proporciones y no debe esperarse mucho de él al principio. México no está al borde de una revolución social; nada más alejado. México se ha ganado una reputación de bolchevique que no merece. Desde un punto de vista de principios, se puede decir que México no cuenta siquiera con un *movimiento de masas* revolucionario, a pesar de los diez años de revolución y contra revolución (Documento 101).¹⁷

A pesar de esta visión, se había cerrado el ajetreado capítulo formativo del PCM. Había en México un partido comunista, legítimamente integrado a la Internacional Comunista, con una dirección electa en un congreso y con una línea también surgida de ese congreso. Era necesario comenzar a foguearse en el movimiento de masas, como lo preveía el mismo Fraina, y eso ocurriría a partir de 1922.

¹⁵ *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*, 1973, pp. 191-200.

¹⁶ Eran “traidores a los intereses de la clase proletaria” el Partido Liberal Constitucionalista, el Partido Cooperatista, el Partido Nacional Agrarista, el Partido Laborista. No se sumaba explícitamente a esta categoría al Partido Socialista del Sureste, aunque se le aplicaban fuertes críticas (*infra*, Documento 99).

¹⁷ Louis Fraina se fue de México en enero de 1922, dando por terminada la misión de la Agencia Panamericana.

☞ DOCUMENTO 97

Título: Manifiesto del Comité de Organización del Partido Comunista de México a los Obreros y Campesinos de la Región Mexicana.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 16, ff. 4-7.

Fecha: agosto de 1921.

Se mantuvo la ortografía original.

A los Obreros y Campesinos de la Región Mexicana
Manifiesto del Comité de Organización del Partido Comunista de México
Compañeros:

Existe una seria crisis en la clase trabajadora mexicana. El desempleo aumenta, los salarios se reducen ¡como si no fueran bajos! Entre los trabajadores del petróleo, los mineros, los ferrocarrileros —en todas partes— hay, o bien falta de trabajo o bien reducción de salarios. Para hacer la situación más terrible, el costo de la vida ha aumentado un 25% solamente en el mes de agosto. Estos son hechos estadísticos. Pero vosotros mismos debéis de sentir en vuestras propias vidas, en vuestra propia hambre: la miseria y la desgracia.

¡La Revolución fue una decepción!

Los obreros y campesinos están decepcionados por la Revolución. El poder no está en las manos de los trabajadores que hicieron la revolución. ¡El poder está en manos del capitalismo mexicano, de los terratenientes, de los generales y de los financieros extranjeros!

Los campesinos no obtuvieron la tierra. Los campesinos aún están sin tierras, forzados a un trabajo por salario de hambre y a vivir bajo las más terribles condiciones. Si, la tierra fue dividida entre los generales y políticos; los parásitos que viven de nuestra sangre: los antiguos líderes revolucionarios se han convertido en terratenientes, capitalistas y políticos. ¡Francisco Villa es un terrateniente!

Hermosas leyes agrarias han sido formadas por el gobierno; pero nada han obtenido los campesinos. Todavía más, las leyes agrarias no son sino interpretaciones en favor de los terratenientes y capitalistas.

Poco han asegurado los trabajadores de la Revolución. Algunas reformas y una hermosa Constitución: eso es todo.

La Revolución solamente ha dado poder a la burguesía mexicana: poder para explotaros y robaros, obreros y campesinos.

Las revoluciones Rusa y Mexicana

Las revoluciones Rusa y Mexicana en su causa fueron muy parecidas. Ambas fueron revoluciones en contra de un autócrata: en México, Díaz, en Rusia, el Zar.

En cada revolución, la revuelta agraria fue el factor fundamental. Ambas fueron revoluciones en un país con masas oprimidas, siendo la mayoría campesinos.

Pero ahí termina la comparación, las dos revoluciones acabaron de distinta manera.

La Revolución Mexicana terminó con los capitalistas y los terratenientes en el poder. A los campesinos se les robó su tierra, y los trabajadores quedaron prácticamente sin nada, los trabajadores y los campesinos están aún esclavizados y oprimidos. El gobierno mexicano emanado de la Revolución, representa a la dictadura de la clase burguesa.

La Revolución rusa terminó con el establecimiento del Gobierno de los Trabajadores y de los Campesinos, excluyendo a los capitalistas y a los terratenientes que fueron expropiados. *El Gobierno Soviético de Rusia únicamente reconoce los derechos e intereses de los trabajadores y de los campesinos.* Los piratas industriales y políticos del Capitalismo podrán mentir acerca de las condiciones en la Rusia Soviética; pero el hecho de que los trabajadores y los campesinos en Rusia reconocen y aceptan al Gobierno Soviético como su gobierno es la prueba de que hambrientos y desangrándose, durante cuatro años han luchado heroicamente y derrotado a los ejércitos del imperialismo, organizados para destruir al Régimen Soviético.

En Rusia existe *la dictadura del proletariado*, que es la gran diferencia con México, donde tenemos la dictadura de la propiedad, de la clase burguesa.

Fuera de otras consideraciones, el factor fundamental en la Revolución Rusa que terminó de una manera distinta a nuestra Revolución fue la existencia del Partido Comunista (Bolchevique), el que organizó y dirigió las masas en sus luchas revolucionarias.

Pero en México no había partido proletario que uniera a los trabajadores y a los campesinos, que organizara y dirigiera la lucha de las masas revolucionarias.

Los trabajadores y campesinos mexicanos fueron defraudados por la Revolución porque, aún cuando animados por el espíritu valeroso de la acción revolucionaria, no estaban organizados conscientemente; no tenían partido proletario que organizara y dirigiera su lucha a la conquista del poder político y a la organización de un Gobierno de trabajadores y de Campesinos.

El “socialismo mexicano”

Mientras eran defraudados, la Revolución despertó grandes esperanzas en los trabajadores y en los campesinos mexicanos, y todavía confían en realizarlas. Estas esperanzas y el espíritu revolucionario son peligros para el orden burgués.

La burguesía mexicana, al darse cuenta de este peligro, empleó el “socialismo” para engañar a las masas, empleó el opio del “socialismo” para emborrachar a los trabajadores y a los campesinos.

El “socialismo” en México “está en el aire”, demasiado en el aire, pero no en la tierra. Los generales, los coroneles, los capitanes, los políticos saqueadores y parásitos, todos se llaman “socialistas”.

Hay siete u ocho partidos “socialistas” y 70 “socialistas” en la Cámara de Diputados. ¿Qué hacen? Ayudar a la burguesía para engañar y oprimir a los trabajadores y campesinos. ¿Qué han hecho para conjurar la crisis en Tampico? ¡Nada! ¿Cuándo oís de ellos? ¡En las elecciones solamente!

El “socialismo” en México es un producto bastardo de nuestra Revolución. Es el más corrompido y el más pícaro del mundo. La verdadera función del “socialismo” mexicano es la de engañar a los trabajadores y a los campesinos con frases y promesas revolucionarias, para mantener y fortalecer la dictadura de la clase burguesa. ¡Derrumbemos este “socialismo”!

Organizaos y preparaos

Camaradas, podríamos pintar un cuadro terrible de las condiciones. La miseria y el hambre prevalecen. Pero aún los trabajadores están insuficientemente organizados y los campesinos prácticamente no lo están. La opresión y la explotación son dominantes.

Una nueva Revolución se acerca: la *verdadera Revolución* que arrebatará la tierra de los terratenientes y las industrias de los capitalistas, y que organizará un Gobierno Soviético Mexicano de Trabajadores y de Campesinos.

Pero este no es el momento para una nueva Revolución en México. Cualquier nueva Revolución ahora, significaría sencillamente ayudar a un grupo de explotadores para asegurar el poder contra otro grupo.

Las masas, altamente desorganizadas y sin un partido proletario, se dividirían y serían nuevamente defraudadas por la Revolución.

El gran programa ahora es el problema de la *organización revolucionaria*.

Debemos organizarnos no sólo para la Revolución que se aproxima, sino para la lucha inmediata que avanza día a día contra los terratenientes y los capitalistas, contra los opresores.

Debemos organizar a los trabajadores en las uniones obreras, organizar a los campesinos en las uniones u otras organizaciones y continuar la lucha.

Y debemos organizar también el Partido Comunista, para influir el espíritu militante en esta lucha, preparar a las masas para la Revolución que se aproxima.

¿Qué es el Partido Comunista?

El Partido Comunista es el partido de los trabajadores y campesinos más conscientes, es el partido de las masas oprimidas.

El objetivo final del Partido Comunista es la Revolución, el establecimiento de un Gobierno de Trabajadores y Campesinos. Pero el Partido Comunista no se aparta y espera a la Revolución, expresa y dirige cada lucha inmediata de los trabajadores y campesinos conscientes, pelea constante e inteligentemente por cada crisis inmediata de las masas. Es por medio de estas luchas inmediatas que los trabajadores y los campesinos aseguran la organización, experiencia, consciencia y poder de clase necesarios para la Revolución.

El Partido Comunista, definitivamente organizado, centralizado y disciplinado, debe rechazar a todos los traidores, parásitos y políticos, expulsando implacablemente a todos los que puedan ser traidores o aliniques [¿?] y que consista únicamente de trabajadores y campesinos revolucionarios conscientes; sólo ese Partido puede organizar y dirigir la lucha de las masas en todas sus fases, hasta la victoria final sobre el Capitalismo.

En cada unión obrera, en cada organización de trabajadores y de campesinos, los Comunistas constituirán el grupo más militante y progresivo, que lucha contra las políticas injustas y los seductores; que una a las masas ideológicamente en la lucha. De esa manera; el Partido Comunista se atraerá a los trabajadores y campesinos revolucionarios más conscientes y honestos, que lo sea en un fuerte partido que llegue a ser la *vanguardia* de la lucha proletaria.

Este Partido Comunista, consciente, disciplinado, y actuando como un hombre, es el cerebro del movimiento de los trabajadores y de los campesinos en la lucha contra el Capitalismo.

¡Obreros y Campesinos, Uníos!

El Partido Comunista une a los trabajadores y campesinos, combinando sus luchas en un movimiento. Eso es indispensable en la lucha inmediata y para la Revolución.

La clase trabajadora de México forma un porcentaje muy pequeño de las masas oprimidas; sola no puede continuar la lucha. Mientras es infinitamente mayor entre los campesinos, estos tampoco pueden solos continuar la lucha. Los campesinos forman una masa que no puede controlar a la sociedad. Debe tener dirección, ya sea dirección del proletariado revolucionario o la de clase capitalista reaccionaria.

La gran e indispensable tarea del Partido Comunista es combinar la lucha industrial y agraria para asegurar el influjo del proletariado de los campesinos, para unir a los dos en la lucha por la conquista del poder.

Contestad el llamado a la acción

Camaradas, obreros y campesinos. La Internacional Comunista, la organización de los trabajadores y campesinos revolucionarios de todo el mundo, os llama para actuar y formar el Partido Comunista de México.

En contestación a la instancia de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista, se ha formado un Comité de Organización. Este Comité será ampliado con los representantes de otras organizaciones, es temporal y sólo mantendrá la agitación y propaganda para el Congreso.

El Congreso se celebrará dentro de dos o tres meses. *Necesitamos para este Congreso trabajadores y campesinos activos, grupos comunistas organizados que acepten las decisiones, principios y disciplinas de la Internacional Comunista.*

No queremos individuos particulares que busquen la notoriedad y la gloria. El Partido Comunista es el Partido de las masas y no de los “líderes”.

Trabajadores de las uniones obreras, trabajadores de todas partes, organizad grupos comunistas y enviad al Congreso vuestros delegados.

Campesinos y trabajadores de la tierra, organizaos y venid a nuestro Congreso para formar el verdadero partido de las masas oprimidas.

Obreros y campesinos honestos de los partidos “socialistas”, capturad vuestras organizaciones para el comunismo o formad grupos comunistas y enviad al Congreso vuestros delegados.

Sindicalistas, ¡el Partido Comunista es para vosotros también! En todas partes los Sindicalistas se están uniendo a los principios y tácticas de la Internacional Comunista. Conocemos el carácter corrupto y miserable de los partidos en México, pero el Partido Comunista es revolucionario, probado por la Revolución y por la experiencia de la misma vida. Debéis aceptar esta experiencia de la Revolución en acción.

Después de todo ¿que es el Partido Comunista si no la expresión realizada y disciplinada de vuestra propia teoría, de la “minoría militante” que inspira y dirige a la clase trabajadora?

¡Obreros y campesinos, organizaos y actuad!
¡Viva el Partido Comunista de México!
¡Viva la Revolución de las masas oprimidas del mundo!
¡Viva la Internacional Comunista!

El Comité de Organización para el Partido Comunista de México (que actúa bajo la autoridad de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista).

Para mayor información y planes de organización, todos los Comunistas y grupos Comunistas deben dirigirse al Secretario, PEDRO FIERRO. Apartado Postal 5031 – México, D.F.

🌀 DOCUMENTO 98

Título: Carta de L. C. Fraina al Pequeño Buró de la Comintern.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 22, ff. 11-11a.

Fecha: 8 de diciembre de 1921.

Traducido del inglés.

8 de diciembre de 1921

Al Pequeño Buró
Queridos camaradas:

Complementando informes anteriores:

Todos los preparativos están a punto de completarse para el Congreso de Organización del Partido Comunista, el 25 de diciembre. De acuerdo con el Comité Organizador, habrá delegados de aproximadamente 25 grupos, en representación de aproximadamente 1,000 miembros presentes en el Congreso.

El Congreso, por supuesto, aceptará por unanimidad todas las decisiones de los Congresos de la Internacional Comunista. Sin embargo, es dudoso que se acepte el parlamentarismo y la participación en las elecciones. El antiparlamentarismo aquí ha penetrado en los mejores sectores de los trabajadores, porque en pocos países la baja política es tan terrible como aquí. Si forzamos este asunto, en consecuencia, perderemos buenos trabajadores que el partido necesita.

He discutido este asunto a fondo con el Comité Organizador y con el camarada Ramírez.¹ Hemos formulado este plan:

No todos los comunistas aquí son antiparlamentarios. Es posible que la mayoría en el Congreso favorezca la aceptación del parlamentarismo, en cuyo caso lucharemos por eso. Sin embargo, si la mayoría es antiparlamentaria, o si forzar la cuestión parlamentaria traería una división, entonces esto se hará: la introducción de una resolución de compromiso, aceptando la postura parlamentaria de la Internacional “en principio”, pero declarando que para el momento y bajo las condiciones imperantes, el partido no participará en las elecciones.

Este no es un compromiso muy agradable, por supuesto, pero aquí es necesario actuar con cautela. Más tarde, con más educación y la presión del Comité Ejecutivo de la Internacional, el compromiso puede romperse.

El antiparlamentarismo no es tan fuerte como lo fue entre los camaradas activos. Por ejemplo, los camaradas Valadés y Ramírez, antes fuertemente antiparlamentarios, ahora están honestamente a favor de la actitud parlamentaria de la Internacional Comunista. Uno debe moverse lentamente, pero el material es bueno.

Desde nuestro último informe, la burguesía mexicana ha desarrollado una ofensiva. El gobierno se mueve constantemente hacia la derecha, bajo el dominio del capital estadounidense. La burguesía ahora está atacando y destruyendo, una tras otra las conquistas de la Revolución. En el estado de Puebla, la legislatura y el gobernador introdujeron algunas leyes “radicales”, aumentando los impuestos directos e introduciendo el reparto de utilidades. La burguesía inmediatamente se levantó en rebelión. En la ciudad de Puebla, la burguesía emitió un ultimátum que, si el gobernador promulgaba la ley, cerrarían negocios, fábricas, tiendas, etc. La ley fue promulgada y la burguesía “se puso en huelga”. Todas las fábricas, tiendas de alimentos, farmacias, etc. fueron cerradas. No se podía comprar nada, los trabajadores se morían de hambre. La burguesía ganó, con el apoyo del gobierno nacional.²

Durante esta crisis, los trabajadores de Puebla no hicieron nada. Cuando leí sobre la situación, pregunté qué pensaba hacer el Comité Organizador: que se debía hacer algo. Me informaron que un representante había sido enviado a

Puebla, que actuaría. Pero ni él ni nadie más hicieron nada. Se perdió una oportunidad espléndida para la propaganda y la acción. Entonces propuse un manifiesto al Comité Organizador, sobre la importancia y las lecciones del incidente de Puebla, que fue adoptado y emitido (Apéndice 1).

El mayor defecto de los compañeros mexicanos con los que estoy en contacto es que no son realistas, no aprovechan todas las oportunidades para la acción. El desempleo ahora es un gran problema, ya que alrededor del 40% de los trabajadores mexicanos están sin trabajo. Ninguno de los sindicatos está haciendo nada al respecto; mientras que los desempleados dependen de la caridad. El Comité Organizador no hizo nada para aprovechar la cuestión del desempleo, hasta que supe los hechos e insistí en la acción. A continuación, se emitió un Manifiesto en el que se pedía una Conferencia nacional para desempleados, en la que se proponían las siguientes medidas:

“1) Ayuda inmediata y constante del gobierno nacional para los desempleados, mediante donaciones monetarias. 2) Trabajo para los desempleados a través de fuentes gubernamentales, todo el trabajo se pagará a tarifas sindicales. 3) Eliminar el pago de alquiler y proporcionar servicio médico gratuito. 4) Un impuesto especial de desempleo para recaudar dinero para los desempleados”. (Ver el Apéndice 2).

El partido por sí solo no puede hacer mucho, pero se está llevando a cabo una campaña para obligar a los sindicatos a tomar medidas.

En relación con los sindicatos, se está progresando en la C.R.O.M. la organización sindical amarilla. Por medio de los sindicatos en Orizaba que se han afiliado a la Internacional Sindical Roja, se está desarrollando una fuerza para conquistar a la C.R.O.M. En cuanto a la C.G.T. los líderes siguen llevando a cabo una agitación contra el comunismo y sabotando a la Internacional Sindical Roja. Pero estos anarcosindicalistas están perdiendo rápidamente su influencia. El camarada Ramírez y yo hemos elaborado un Manifiesto que será el punto de partida de una campaña para transformar a la C.G.T. (ver el Apéndice 3). Este manifiesto será adoptado por los sindicatos Carmen y Bakers de la Ciudad de México (el más grande en la C.G.T.) y sin dudas traerá buenos resultados.

Como la Federación Panamericana de Trabajadores de Gompers se va a reunir en enero, la Oficina Sindical del Partido Comunista ha emitido un manifiesto (Apéndice 4). Ha sido enviado a todos los países americanos. Intentamos trabajar juntos en este tema con los camaradas en Estados Unidos, pero nos boicotean por completo. Como ejemplo, durante los últimos cinco meses he enviado seis artículos sobre temas mexicanos y latinoamericanos al C.C.E. del partido estadounidense, y no se ha publicado ninguno, aunque estos

mismos artículos se han publicado en América del Sur, España, Alemania e Inglaterra. Es imposible construir un buen movimiento en México a menos que tenga una relación cercana con el partido estadounidense. El editor en funciones del órgano del partido estadounidense me informó que ninguno de mis artículos (incluidos tres o cuatro más sobre diversos temas) será publicado. Pueden sacar sus propias conclusiones de estos hechos.

México ha estado bastante bien cubierto por la agitación, y cuatro operadores trabajan en la preparación del Congreso de Organización. Este trabajo, preliminar pero intenso, de agitación y organización, continuará hasta el 20 de diciembre.

Adjunto encontrarán un artículo sobre el movimiento centroamericano.

Atenta y fraternalmente, L. C. Fraina

NOTAS DOCUMENTO 98.

¹ Seudónimo de Charles Francis Phillips, «Frank Seaman».

² El “incidente de Puebla” fue abordado por el Comité de Organización del PCM. Cf. *supra*, Documento 90, nota 1.

☞ DOCUMENTO 99

Título: I Congreso del Partido Comunista Mexicano. Informe general sobre la situación y organización del proletariado en México.

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 17, ff. 1-10.

Fecha: 25-31 de diciembre de 1921.

Publicaciones anteriores:

VALADÉS, *Las asonadas*, 1980, pp. 63-83.¹ Incompleto.

CONCHEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN VELVER, *Los Congresos*, 2014, Documento 8, pp. 92-113. “I Congreso del Partido Comunista Mexicano”, tomado de VALADÉS, *Las asonadas*, 1980, y completado con microfilme, en CEMOS, PCM, r. 2.² No se indica origen de la versión del microfilme.

Con mínimas variantes respecto del texto aquí publicado, las más significativas indicadas en las notas de los editores.

I CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO³

Informe general sobre la situación y organización del proletariado en México

(Punto Tercero de la Orden del Día en el Primer Congreso del Partido celebrado en la ciudad de México, en Diciembre de 1921 y ratificado en el segundo congreso efectuado en Abril de 1923)

Inciso “a”.- LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

En México, antes de la revolución de 1910, encabezada por Madero, no existían organizaciones obreras de resistencia, pues que ellas estaban en germen, como las de Río Blanco en Orizaba y la minera en Cananea, y otras pequeñas que, diseminadas en la inmensidad del territorio mexicano, no tenían relaciones ni cohesión. Las había extensas, como la de los ferrocarrileros que tenían un carácter mutualista simplemente.

Poco antes de estallar la revolución Maderista se fundó la casa del Obrero Mundial en México, cuya forma de organización era la del Sindicato Único.⁴

Durante el curso y al triunfo de la revolución (Mayo de 1911), se organizaron en diversas partes del país, como Veracruz, entidades obreras con nombre y tendencias varias: la de Veracruz, se llamó Confederación de Sindicatos Obreros de la República Mexicana, con un Comité Central residente en el puerto. Estos organismos obreros adquirieron gran desarrollo hasta Febrero de 1913, en que el cuartelazo dado por Victoriano Huerta inició una dictadura militar durante la cual se ejerció una represión brutal contra las organizaciones e individuos; se clausuraron locales obreros y se encarcelaron y llevaron a las líneas de combate a los representantes obreros; pocos fueron arrojados del país. La Confederación de Veracruz, aunque débilmente, pudo conservarse secretamente.

Contra la dictadura militar de Huerta, a raíz del asesinato de Madero por Huerta y Blanquet, Venustiano Carranza, Gobernador del Estado de Coahuila, se levantó en armas contra la dictadura militar de Huerta, combatiéndolo si tregua hasta hacerlo salir del país en Diciembre de 1914. En este movimiento revolucionario fue el elemento obrero y campesino quien tomó la mayor participación; a la clase trabajadora debió Carranza principalmente su triunfo. Ya victorioso Carranza en Veracruz y Obregón en la capital de la República, se declaró a los trabajadores la huelga del hambre, desde el momento en que como consecuencia de las gabelas y préstamos forzosos impuestos por la revolución al capitalismo y el clero, las fábricas y los talleres fueron cerrados. De esta circunstancia se aprovecharon los líderes de la revolución para meter en sus filas a los obreros carentes de trabajo; abriéronse oficinas de enganche para enrolar soldados que combatirían a Francisco Villa, el enemigo entonces poderoso y único que tenía frente a sí Carranza. Esta labor quedó encomendada al grupo de la Casa del Obrero Mundial —pocas y muy honradas excepciones se eximieron de tal papel—, el grupo a su vez era dirigido por el pequeño grupo conocido por el “cónclave de los 13”, quienes de acuerdo con el Dr. Atl (Gerardo Murillo),⁵ instrumento de Carranza, recibían

dinero y lo repartían, aunque exiguamente, lanzando a los trabajadores a la revolución civil, dentro de las filas de Carranza. Los enroladores con toda falacia haciendo creer a sus víctimas, a sus compañeros de trabajo, que iban a la revolución social y, como incentivo, llamaban “batallones rojos” a los que con obreros formaban. En Veracruz fue firmado un pacto entre Carranza y los 67 que formaban el grupo de la casa del Obrero Mundial; en él, Carranza prometía dar leyes para la repartición de tierras, para la implantación de la jornada de ocho horas, de accidentes e indemnizaciones al trabajador, nacionalización del suelo y subsuelo; municipios libres, divorcio; etc., etc.⁶

Destruída la amenaza de Villa en los combates de Celaya y el Ébano, en los cuales los batallones rojos fueron diezmados, y seguro ya Carranza de su triunfo y apoderamiento del poder, juzgó un peligro la existencia de los batallones rojos y decretó su licenciamiento, mediante una recompensa de \$25.00 en papel moneda para cada soldado. En cuanto a la mayoría de los 67 directores, obtuvieron puestos y canonjías con objeto de conservarlos fieles al poder. Creyóse ya seguro y emprendió el mismo camino que su antecesor, Huerta, ordenó el cierre de locales obreros, expulsándolos por la fuerza de los edificios que él mismo les había proporcionado;⁷ combatió el derecho de huelga, encarcelando, deportando y fusilando a algunos buenos compañeros. Es digno de mención, por sintetizar el estado general del país, lo que en esa época acontecía en Tampico: a raíz del triunfo de Carranza sobre la fracción Villista, floreció una potente organización obrera en la región de Tampico; la activa propaganda desarrollada por los elementos entonces radicales y hoy oportunistas, cristalizó en la formación de la Federación de Sindicatos, de verdadero combate y que arrancó muchas concesiones a las compañías petroleras, de cuyas concesiones todavía conserva una parte el elemento trabajador de ese puerto.⁸ Tampico llegó a ser la atalaya efectiva del radicalismo en la República entera; pero por lo mismo, su constante agitación era amenaza para los magnates del petróleo, así como para el claudicante gobierno de Carranza, que tenía a su frente la constante reclamación de los ex trabajadores que lo habían elevado al poder, de las promesas revolucionarias hechas al fragor de los combates de Matamoros y el Ébano; la organización tampiqueña aumentada por sus triunfos parciales, decretó un paro general en Julio de 1919 y se colocó frente a frente de la inquebrantable resistencia capitalista que pidió el apoyo del gobierno. Este, que sólo esperaba la oportunidad de acabar con la energía de aquella organización obrera, se puso al lado del capitalismo. Los trabajadores intentaron ejercitar la acción directa y el gobierno respondió con la brutal acción agresiva llevada a cabo por sus incondicionales

Nafarrete,⁹ Orozco y demás esbirros, ex-obreros muchos de ellos. Sobrevino la dispersión como consecuencia del fracaso de la huelga; los mejores elementos fueron deportados, la desorganización se precipitó por la traición de los líderes y el movimiento y la organización que llegaron a ser grandes esperanzas del proletariado mexicano, quedaron estancados.

Mientras tanto se desarrollaban acontecimientos como los señalados, se había formado una corriente nueva, de desorientación al movimiento obrero, que culminó con la iniciativa lanzada por Espinosa Mireles, Gobernador de Coahuila, y que fue precedida por las pláticas con Gompers en Laredo; la reunión en Washington, de Morones y Loveira como representantes del gobierno de Carranza, y Guillermo Q. Carballo, Domingo Ramos y José G. Alonso, por la Confederación de Sindicatos de la República Mexicana, de Veracruz, quienes fueron con dinero proporcionado por los comerciantes de ese puerto. La iniciativa-convocatoria lanzada por Espinosa Mireles en Saltillo, el día 22 de Marzo de 1918, FUE SECUNDADA AL DÍA SIGUIENTE, 23 de Marzo, por un decreto expedido por la legislatura del Estado de Coahuila y firmado por el NUEVO gobernador interino, General Bruno Noira (véase el Informe del III Congreso Obrero Nacional, verificado en Saltillo del 1º al 12 de mayo de 1918). De ese Congreso nació la constitución de la Confederación Regional Obrera Mexicana, que no ha variado hasta la fecha en los procedimientos que desde su iniciación ha seguido: COMPROMISOS CON LOS GOBIERNOS Y ABSOLUTA DEPENDENCIA TANTO COMO COMPLETA SUBORDINACIÓN DE SUS LÍDERES PARA CON ÉSTOS...¹⁰

LAS UNIONES FERROCARRILERAS

Las organizaciones ferroviarias son tal vez las más antiguas y mejor organizadas del país.¹¹ Carecemos de datos exactos para decir desde qué fecha funcionan; pero sí podemos decir que a ellas, como a tantas otras organizaciones, el vendaval revolucionario las destrozó, dividió y aniquiló en ciertas épocas. Últimamente han venido renaciendo bajo mejores condiciones. La Alianza Ferrocarrilera, que contenía anteriormente a la mayoría de los ferroviarios, se vio disgregada por varias circunstancias y en Diciembre de 1920 se constituyó la nueva organización ferrocarrilera conocida bajo el nombre de Confederación de Sociedades Ferrocarrileras. A ella pertenecen actualmente la mayoría de los trabajadores de esa industria, existiendo la antigua Unión de Conductores, Maquinistas, Garroteros

y Fogoneros, que contiene a la minoría (no por ello menos digna de ser tomada en consideración en lo que toca al interés común obrero).

SINDICATOS Y FEDERACIONES AUTÓNOMAS

Existen en toda la extensión del país, infinidad de Sindicatos, Uniones y aún Federaciones Locales que son independientes, pudiéndose citar entre las más importantes: la Federación Obrera de Progreso, Yucatán, y otros Sindicatos del Estado; los Sindicatos y Uniones Laboristas o Trabajadores Asalariados de Sonora; la Liga Marítima de Veracruz (la cual se rumora tiene un pacto secreto con la Regional, celebrado entre Morones y Rafael García); otros Sindicatos del Estado y la Federación de Alijadores que tiene sucursales en el Golfo y en el Pacífico. Todas estas últimas, aunque autónomas, practican en sus movimientos las tácticas de la C.R.O.M. por cuyo motivo hay el persistente rumor que existen tratados o pactos secretos, de los cuales las masas no tienen un concepto definido.

LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES C.G.T.

Es de justicia hacer constar que el origen o uno de los factores en la formación de esta entidad obrera, comenzó a incubarse desde la organización del Cuerpo Central de Trabajadores en México, en 1919, y que se constituyó con varias de las organizaciones descontentas con los procedimientos chanchullescos y sucia política seguida por los directores de la C.R.O.M., por lo que optaron por agruparse fuera de ella, como lo han venido haciendo otras últimamente, retirándole su adhesión. Como resultado de maquinaciones y dificultades provocadas por los líderes de la Regional, el Cuerpo Central de Trabajadores desapareció; pero ya la simiente había prendido en la mentalidad de muchos trabajadores, cuyo interés de clase vinculado, cristalizó en la fundación de la Federación Comunista del Proletariado de México, en Septiembre de 1920. A esta agrupación corresponde el honor de haber convocado al Congreso Constitutivo de la Confederación General de Trabajadores.

La C.G.T. es la organización de trabajadores más nueva de todas en el país y fue formada por la conjunción de fuerzas obreras revolucionarias en contraposición a la actitud reformista de la C.R.O.M. se constituyó en Febrero de 1921. Pero no obstante el entusiasmo con que fue recibida su aparición, no ha crecido ni ha atraído a las masas obreras como se esperaba; quizá esto se deba

a que, como uno de sus puntos débiles, carece de una base económica calcada en las necesidades inmediatas para la lucha contra el capitalismo. Pero es de esperarse con fundamento que en su próximo Congreso tratará de corregir las deficiencias que se hayan podido notar en la práctica, durante su corta actuación dentro del campo obrero.*

EL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO Y LAS ORGANIZACIONES AUTÓNOMAS

El Partido Comunista de México no sólo debe interesarse por el crecimiento, engendrador de las fuerzas obreras, de las grandes organizaciones nacionales y en particular de las entidades revolucionarias; su papel debe interpretarse de una manera más amplia: sus miembros deben ser en todo tiempo y lugar propagandistas de la unificación obrera; sus fuerzas deben desarrollarse incesantemente hacia la fusión de las fuerzas obreras, eliminando a los líderes arribistas que, en la mayoría de los casos, son el obstáculo insuperable para realizar la unión proletaria. El P.C. de M. inscribe en su bandera de combate el lema: “ARRIBA LA UNIFICACIÓN REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO”, “AFUERA LOS LÍDERES OPORTUNISTAS Y TRAIADORES”.

En México el movimiento obrero no puede ser más deplorable: ante los grandes problemas de la desocupación de brazos como consecuencia de la crisis económica mundial, los miles de trabajadores en huelga forzosa por todos los ámbitos del territorio exigen una acción decisiva e inmediata. ¿Las organizaciones obreras están preparadas para ello? ¡NO! Lo declaramos sin rodeos. La C.R.O.M. bajo la tutela de un grupo nefasto de oportunistas políticos, no hace nada porque sus compromisos con el gobierno se lo impiden. La C.G.T. no puede hacer gran cosa, por mucho que quisiera hacer; la detienen su reciente organización y las deficiencias de sus estatutos económicos. Las organizaciones ferrocarrileras, que debían ser una gran fuerza si estuvieran unidas, se encuentran antagónicas.** Van por su lado, alejadas unas de otras, las Federaciones Locales y aún Nacionales, como las de Alijadores, las Locales de Veracruz y Progreso, la Liga Ferrocarrilera de Yucatán, y un sinnúmero de Uniones y Sindicatos Locales en todos los Estados de la República.

¿Qué pueden esperar las grandes masas obreras, explotadas, sin trabajo, hostilizadas por la burguesía con el definido propósito de destruir sus organizaciones o rendirlas por hambre, haciéndolas trabajar por sueldos irrisorios? ¿Qué medida

pueden tomar todas estas entidades que beneficie a la clase trabajadora, mientras cada una de esas entidades camine sola, dispersas unas de otras, sin cohesión moral ni material, sin fuerza efectiva? ¡Ninguna! Lo más que pueden esperar, será su turno para ser destruidas o sometidas por el monstruo capitalista.

Punto 3°. RESOLUCIÓN:

Hacer todos los esfuerzos para obtener la formación del frente único de la Clase Trabajadora en la Región Mexicana, eliminando y exhibiendo como traidores a su clase a todos aquellos que se opongan al beneficio que con ese frente único obtendrá el proletariado, unido como u solo hombre frente a la burguesía.

Inciso “b”.- LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DEL PROLETARIADO DE MÉXICO

Se puede decir que el proletariado en México no ha tenido organización política. Esto, aunque a primera vista puede parecer un tanto extraño, no lo es; México no ha pasado por la experiencia democrático-burguesa que han tenido otros países.

Desde la época de la Independencia hasta la toma del poder por el Gral. Porfirio Díaz, el pueblo propiamente no tuvo nunca oportunidad ni siquiera para ser educado en ese sentido. Siempre el poder se transmitió de un gobierno al otro, por medio de Golpes de Estado y cuartelazos, acaudillados por distintos “cliques” de la burguesía o por el militarismo, salvo muy raras excepciones históricas.

De 1876 a 1910, el pueblo, el proletariado mexicano, padeció la más completa esclavitud política y económica de que haya ejemplo en América y aun en Europa. De la época revolucionaria a nuestros días –1910 a 1921–, podemos decir que el proletariado mexicano continúa sin organización política. Los pocos campesinos que han ingresado a los diferentes partidos surgidos durante esta etapa de la vida nacional, no han visto cristalizarse sus aspiraciones de parias asalariados, al sumar sus fuerzas dentro de los partidos de la pequeña burguesía; ni aun cuando lo han hecho con los llamados socialistas, social-revolucionarios, agraristas, laboristas o del Trabajo, pues todos ellos han defraudado sus esperanzas y justos anhelos.

Estas son las causas por las cuales, hoy en día, no hay ningún partido de la burguesía o social reformista, que pueda alegar la representación del proletariado del campo y la ciudad. Los trabajadores no creen en ninguno de ellos y buscan, esperan, aquello que hasta hoy no ha pasado de simples ofrecimientos, traducidos al final en nuevos desencantos.

Los siguientes son los diversos partidos político-burgueses que se disputan actualmente la preponderancia sobre las masas mexicanas:

1. El Partido Liberal Constitucionalista, de la pequeña burguesía: socialdemócrata, reformista, apoyado por el elemento militarista.

2. El Cooperatista, amalgama de políticos profesionales y oportunistas: reformista.

3. El Agrarista, mezcla de políticos y fulleros que nunca supieron lo que es la labor del campo, el cual sólo conocen en sus paseos orgiásticos: son reformistas que se empeñan en aparecer como revolucionarios.

4. El Laborista, compuesto por los tráfugas de las ideas radicales, logreros del campo proletario: reformista.

5. El Socialista del Sureste, que confinado sus actividades a la península de Yucatán, últimamente, por su actitud contra la Liga Ferrocarrilera de Yucatán, ha dado prueba de lo que son esas agrupaciones con líderes oportunistas; de la diferencia entre su actuación al llegar a encaramarse en el poder y los pujos revolucionarios que gastan en sus discursos antes de llegar a ese poder: son reformistas.

Pudieran citarse otros conatos de partidos social-reformistas, pero su importancia es tan insignificante que no vale la pena mencionarlos, ya que no pasan de embriones que sólo cuentan con sus directivas, habilitadas para su propaganda, casi siempre, con dinero de generales aprovechados y políticos que sueñan en llegar a “prominentes”.

RESOLUCIÓN:

El P.C.M. declara que fuera de sus filas, no hay un verdadero partido de la clase trabajadora de México.

Que los llamados Partido Laborista, Agrarista y otros social-reformistas, no son sino traidores a los intereses de la clase proletaria.

Inciso “c”.- LOS GRUPOS CULTURALES

Las condiciones existentes en las localidades, tal como en la vida de los hombres, demarcan la ruta a seguir. Hay determinados momentos históricos que así mismo requieren medidas adecuadas a la situación.

Creemos que los grupos culturales han desempeñado y deben desempeñar ciertas funciones que encajan en su índole; pero también creemos que ha llegado la época en que esos grupos deben ir dejando el campo libre para que las masas actúen, máxime cuando a pesar de todo lo que se diga, la ideología de un pequeño grupo, por el mero hecho de estar alejado de las masas laborantes, no puede,

respondiendo a las necesidades de esas masas, erigirse en director y menos curador de esas necesidades que son inmediatas.

Los grupos culturales deben concretarse estrictamente al desempeño de su misión cultural, sin pretender abrogarse la dirección de otras concepciones ideológicas que no sean las suyas. De esa manera proporcionarán a los trabajadores la oportunidad de emanciparse por sí mismos, según sostienen todos los partidarios de ideologías abstractas o positivas.

Queremos significar con los anteriores párrafos, que la misión de los grupos culturales, de 1910 a la fecha, toca a su fin en lo que respecta a servir de guía a las organizaciones obreras, DESDE ADENTRO; sin que esto sea óbice para que continúen su labor cultural, exclusivamente, fuera de los sindicatos.

RESOLUCIÓN:

Que los grupos culturales han desempeñado y continúan desempeñando ciertas funciones propias de su índole; pero que ha llegado la época en que deben dejar libre el campo para que las masas actúen, sin pretender esos grupos controlar la dirección de ellas.

PUNTO CUARTO
EL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO
MANIFIESTO
[...]¹²

PUNTO QUINTO
PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

Inciso “a”.- EL P.C.M Y LAS MASAS OBRERAS:

El papel del Partido Comunista con relación a las masas en general es, sin duda, una cuestión de gran importancia, especialmente para nosotros los comunistas en México, donde últimamente se ha tratado por diferentes individuos o sectas y agrupaciones oportunistas de todo género, de torcer, tergiversando los principios y tácticas del Partido, la verdadera misión de éste hacia el interés común.

El Partido Comunista no es uno de tantos partidos, compuestos de políticos profesionales avezados a la chicana y a las mistificaciones de todas clases, por

medio de los cuales tratan de llegar a toda costa a la realización de sus fines puramente particulares; no es el refugio de políticos fracasados que, por más que traten de encubrirse con ropaje de radicales, son bien conocidos ya.

El Partido Comunista no tiene, ni quiere tener, nada que ver los reformistas que hábilmente, se cuelan en las organizaciones obreras con el único y exclusivo fin de obtener una “curul” o un fácil *modus vivendi*, para lograr lo cual se presentan hablando de un ultra radicalismo que no son capaces de sentir y sólo emplean para captarse la simpatía y los consiguientes votos de las masas, y terminan, como muchos que tenemos, manifestando que es necesario aceptar el actual estado de cosas, a reserva de “irlos reformando, estando ya en el poder”. Tal hablan y obran los ayer ultra radicales y hoy evolucionistas.

La misión del Partido Comunista no es la de apuntalar al inicuo sistema social presente, sino la de destruirlo por medio de su propaganda entre las grandes masas, capacitándola para que, al estallar la Revolución, cada unidad del ejército proletario tome su puesto de batalla y de reconstrucción económica bajo el régimen comunista.

Es evidente que necesitamos organización propia y adecuada a nuestras necesidades y aspiraciones, si queremos estar aptos para subsistir a la organización capitalista en la distribución de la producción. El Partido Comunista estima el valor de las organizaciones obreras que serán un factor importantísimo durante y después de la revolución, y por ello prestará todo su apoyo a la organización de Uniones Obreras revolucionarias.

El Partido Comunista no es una secta donde sólo tienen cabida los intelectuales; por el contrario, el Partido Comunista es el Partido de las masas. La única condición, indispensable, que requiere, es una concepción clara y definida de revolucionario, que quiera y actúe en consonancia con sus palabras para destruir el sistema capitalista.

RESOLUCIÓN:

El Partido Comunista de México no se distanciará de las masas obreras y campesinas, ni aun de aquellas que estén bajo la influencia reformista. Redoblará sus actividades en la lucha inmediata por el mejoramiento de aquellos núcleos de trabajadores que no tienen un oficio determinado y están a merced de los contratistas y enganchadores. Iniciará una activa propaganda entre la raza indígena, organizando al peón, jornalero o trabajador sin oficio.

Inciso “b”.- EL P.C.M. Y LOS SINDICATOS:

El Partido Comunista es la vanguardia del proletariado. Las Uniones Obreras representan la organización de las masas proletarias, formada de agrupaciones que unen a todos los trabajadores de una rama de la industria, incluyendo no sólo a los comunistas y elementos conscientes, sino también a los medianamente conscientes tanto como a los más atrasados entre el proletariado. Estos, aprendiendo las lecciones que enseña la vida diaria, se van educando gradualmente para llegar a comprender el comunismo.

El papel que desempeñan los sindicatos antes de obtener el poder para el proletariado, difiere en muchos aspectos del que juega cuando ese poder está en disputa franca y más tarde cuando ha logrado controlarlo. Pero en todos casos, durante los diferentes periodos, los sindicatos representan una mayor organización, pues que unen en su seno un mayor número de individuos que el Partido Comunista; lo cual no impide que las relaciones entre el partido y los sindicatos deben ser siempre las mismas que entre el [palabras ilegibles].¹³

Antes de obtener el poder, las verdaderas uniones revolucionarias deben organizar a los trabajadores, principalmente sobre una base económica, para luchar por las mejoras que puedan arrancarse al capitalismo antes de su completa destrucción; pero no debe perderse, sin embargo, la visión clara de que la organización de las masas debe ser hecha para la lucha contra el sistema capitalista, como primera intención y, posteriormente, para llevar a buen fin la Revolución. Durante ésta, los verdaderos sindicatos de lucha organizarán a las masas, conjuntamente con el partido, para el inmediato ataque sobre las fortalezas que aun queden dominadas por el capitalismo, cimentando así la Revolución social.

Al triunfo del proletariado, las organizaciones obreras deberán concentrar toda su actividad en la reconstrucción de la economía, bajo un programa comunista.

Durante estas tres fases de la campaña, las uniones prestarán todo su apoyo a la vanguardia proletaria, el Partido Comunista, enviando a él todos sus elementos de avanzada, más conscientes, para que el partido tome la dirección. Para obtener este resultado, los comunistas, en conjunción con todos los elementos simpatizadores, deben organizar núcleos comunistas dentro de los sindicatos, que estarán bajo el completo control del partido.

Es tarea de los comunistas explicar a los proletarios que su salvación no estriba en abandonar las uniones conservadoras creando otras nuevas: eso daría resultados peores, pues convertiría al proletariado en una masa informe, sin cohesión alguna. Los trabajadores revolucionarios deben tener presente que la necesidad es

revolucionar a las uniones conservadoras, extirpando su espíritu reformista y echando fuera de ellas a los líderes oportunistas y traidores, hasta llegar a convertir a los sindicatos en apoyo real y decidido del proletariado militante.

RESOLUCIÓN:

Dedicará toda su atención a las luchas diarias del proletariado organizado contra la burguesía, sin permanecer neutral ni ante la más pequeña escaramuza entre las dos fuerzas. Cada uno de sus miembros procurará captarse la dirección de las masas obreras, no por la imposición sino por su desinterés y comprensión de la lucha, dando el ejemplo en todos los asaltos a la fortaleza capitalista. El Partido Comunista no es una secta donde sólo tienen cabida los intelectuales; por el contrario, el P.C. es el partido de las masas trabajadoras, teniendo como condición indispensable, la de que sus miembros tengan una concepción clara y definida de revolucionarios, obrando siempre en consecuencia con sus palabras para la destrucción del sistema capitalista.

Inciso “c”.- EL P.C.M. Y LA POLÍTICA BURGUESA PARLAMENTARIA

El Partido Comunista difiere totalmente en sus puntos de vista políticos, con referencia a los practicados por la burguesía, pequeña burguesía y socialistas reformistas, todos los cuales no hacen otra cosa que labor de política burguesa parlamentaria.

Siendo el P.C. el partido revolucionario de los trabajadores, adopta como medios de lucha: la propaganda oral, del libro, folleto, prensa; la agitación entre las grandes masas obreras y campesinas, y como finalidad, la acción revolucionaria para tomar el poder, instaurando la Dictadura proletaria, transitoriamente, para llegar a la total instalación de la sociedad comunista.

La política burguesa parlamentaria tiende en todas sus actividades a la conservación indefinida del sistema capitalista que les da vida. Por tanto, no puede haber punto de contacto entre una y otra tendencia; se rechazan; son antagónicas.

En otros países cuyo desarrollo en la lucha es más avanzado y firme, resultan elementos idóneos e incorruptibles entre las filas proletarias revolucionaria y es por ello que no sólo pueden sino deben tomar parte activa en la política burguesa parlamentaria, constituyéndose en los centinelas avanzados del ejército proletario dentro del campo enemigo. Pero como en México no estamos en ese caso –al menos actualmente–, no podemos utilizar esa fase de las tácticas revolucionarias. El parlamentarismo en México no es ni con mucho un reflejo de

la opinión pública, sino la expresión de un conjunto¹⁴ de pasiones mezquinas, de intrigas, personalismo y ruindades. En ese conglomerado representativo burgués, en donde los intereses capitalistas juegan el principal papel, las opiniones de las mayorías nacionales no pesan ni tienen ningún valor, puesto que no están representadas.

El Partido Comunista de México no puede aprovechar el parlamentarismo sin correr el grave riesgo de entorpecer su proceso constructivo y en consecuencia se aprueba lo siguiente.

RESOLUCIÓN:

Que las condiciones actuales del país son un reflejo fiel del pasado económico e histórico de México y, en consecuencia, conceptúa un desgaste de fuerza la participación en las lides parlamentarias; máxime cuando al hacerlo, tendría que sustraer energías a su primordial tarea, que es la construcción de un Partido de los Trabajadores.

Inciso “d”.- EL P.C.M. Y LA CUESTIÓN AGRARIA

Habiendo desaparecido la pequeña propiedad rural, por la absorción brutal y despiadada de latifundistas y terratenientes, el proletariado del campo lleva una vida peor que en la época feudal. De ahí que en la actualidad, el campesino en pequeño de hecho no existe, sino nominalmente, pues los que cultivan aparentemente por su cuenta, son tan explotados como los peones en las fincas, y se dividen en dos grupos: medieros y comunos;¹⁵ estos últimos tan pocos que puede decirse con seguridad que a pesar de la Ley Agraria y el simulacro de repartición de parcelas, el campesino continúa clamando y esperando por tomar posesión de la tierra.

Esta situación y la preexistencia de las “comunidades”, cuya práctica no se ha perdido entre la mayoría de los campesinos, hace fácil la labor del Partido Comunista para refrescar en la mente del trabajador del campo, sus tendencias comunistas para la toma de la tierra y su laborío en común.

Debe tenerse muy presente la consecuencia que trae el actual reparto de tierras; no es otra cosa que la creación de la pequeña propiedad, lo que encierra el programa del Partido Agrarista y este hecho no hace otra cosa más que castrar el espíritu rebelde de la gente del campo, para detener el movimiento visible ya de una Revolución Rural.

El gobierno actual, que cada día se hace más y más conservador, demuestra una marcada tendencia a atenuar ese movimiento rebelde y aún evitarlo, y al

efecto, favorece ostensiblemente la creación de las colonias agrícolas militares, que no es sino la preparación de un futuro de hostilidad, de los exsoldados convertidos en agricultores, pequeños propietarios, contra los verdaderos campesinos, quienes ya no pueden por más tiempo soportar su situación.

Para contrarrestar esa acción conservadora y señalar al campesino invalidado la verdadera ruta que debe seguir para su emancipación, el P.C. debe fomentar la organización de sindicatos rurales de resistencia, que siendo ya fuertes, podrían exigir las mejoras inmediatas, progresando de esa manera en su entrenamiento de las prácticas revolucionarias, tales como: exigir o tomar de quien corresponda, los implementos de labranza, semillas, irrigación, etc., hasta lograr la recolección y distribución común de sus cosechas, usando de los medios más adecuados, ya sea la persuasión o ya sea la acción. Educará a esas organizaciones para que procuren su representación por comunidades, rechazando todo trato individual y arrojando de su seno a los políticos reformistas oportunistas con sus “clubs” para obtener votos, con sus promesas que nunca cumplen y que sacrifican al labriego cuando a éste se le persigue y encarcela por apoyar a esos sus explotadores politiqueros.

Al mismo tiempo, el P.C. hará comprender al proletariado del campo tanto como al industrial, que los unos y los otros no podrán alcanzar su aspiración de libertad, triunfando sobre el capitalismo, si no obran inteligentemente unidos para la realización de la Revolución Social que ha de poner en sus manos el poder, dándoles a unos la tierra y a otros la industria y los medios de dominación y cambio. Para ello, el P.C. debe hacer una intensa propaganda en el campo y la ciudad, formando Comités de Campesinos Pobres en todo lugar, preparando de tal modo los futuros Soviets.

Otra de las grandes misiones del P.C., es la de procurar por todos los medios que tenga a su alcance, la desalfabetización rural,¹⁶ procurando que la escuela llegue al campo lo más pronto y ampliamente posible. Conjuntamente, hará llegar entre la gente del campo, sus periódicos, libros, folletos, etc., para desprejuiciar con tacto e inteligencia a estas masas, enseñándoles a evitar ser la eterna “carne de cañón” y puntal de afianzamiento de la clase burguesa; despertando entre ellas la verdadera idea de su enajenamiento social y económico, y borrándole de su mente la de que los gobiernos burgueses harán mejorar su condición de esclavos; haciéndolos conocer la fuerza de que pueden disponer si unidos suman su esfuerzo al de los obreros de la ciudad para la realización de la Revolución Social.

RESOLUCIÓN:

Hacer comprender al proletariado rural la inutilidad del fraccionamiento de la tierra en parcelas, recomendándole tomarla si es dable y laborarla en común.

Sumar el esfuerzo del campesino al del obrero de la ciudad, para obtener el triunfo seguro sobre latifundistas y detentadores de la tierra.

Difundir profusamente entre los campesinos sus periódicos, libros, folletos, así como dar conferencias orales y objetivas.

Organizar al campesino en Sindicatos y formar Comités de Proletarios del campo, preparándolos para integrar los futuros Soviets.

Procurar llevar la escuela al campo para combatir el analfabetismo.

Recordar y afirmar en el agricultor su tendencia a labrar la tierra en común, exigiendo del Estado la habilitación de semillas y aperos de labranza.

Inciso “e”.- EL P.C.M. Y EL MILITARISMO EN MÉXICO

El militarismo, todos lo sabemos, es la lepra que cubre a los pueblos: devora su producción, es una sanguijuela enorme que chupa sin cesar la sangre de los proletarios.

El Ejército Mexicano, anteriormente a la revolución, estaba constituido por dos clases y era la representación palpable de una para la otra; los soldados, sacados en su mayoría de los presidios, iban al cuartel sufriendo el mismo trato y disciplina que en la cárcel. Los oficiales y aristócratas, formaban la burocracia de la milicia de Porfirio Díaz, oprimiendo cruelmente a los soldados.

La milicia formada por Madero para el derrocamiento de Díaz y reforzada y utilizada por Carranza y Zapata en su lucha contra Huerta, ha regresado sobre sus pasos y en la actualidad ha adoptado los mismos viejos moldes, originándose esto por la infiltración de los elementos del antiguo ejército “federal”, que han renacido en el propio seno de la armada revolucionaria, la práctica de la disciplina y métodos de los antiguos militares.

En la actualidad, el ejército no ha caminado un solo paso. El oficial es un explotador despiadado. Los generales, jefes y oficiales, utilizan al paria del cuartel desde edecán hasta el simple [ilegible],¹⁷ recorriendo toda la escala de los oficios imaginables, sin tener derecho a la más mínima protesta; huyen del servicio que como soldado les corresponde, debe desempeñar todas las tareas que se le encomiendan. En este estado de cosas, las condiciones del soldado son pésimas; escaso sueldo, mal vestuario y tratamiento de presidiarios, es lo que constituye su miserable vida, degradando su nivel moral e intelectual de un modo notorio.

Esto origina entre los soldados su escepticismo y el mal modo con el cual son vistos por los trabajadores, quienes los repudian. Su mutuo antagonismo proviene del hecho de que a los soldados se les utiliza como instrumentos represivos en las huelgas de importancia, o en cualquier movimiento de los trabajadores de la ciudad o del campo.

Es digno de tomarse en cuenta el último intento de la burguesía para crear un ejército por inscripción.¹⁸ Entre la pequeña burguesía y capitalistas nacionales, esa idea ha tenido singular acogida y Venustiano Carranza, el representativo de la burguesía nacional, se encargó de hacer propaganda para que esa idea se llevase a la práctica. En la actualidad, Obregón es el que menos lo procurará, pues por el contrario, tratará de desarmar a los trabajadores del campo, los más peligrosos, por todos los medios posibles. La esperanza de la creación de un ejército nacional burgués, al modo de los de España y Francia, creados exclusivamente para defender al capitalismo nacional, ha fracasado por la oposición de los capitalistas extranjeros y sus instrumentos, quienes veían en ello un peligro.

Así, el ejército presenta para nosotros dos fases: la burocracia militar y los parias del cuartel; los jefes y oficiales y los soldados. El soldado es elemento el más utilizable para nuestros fines, por los conceptos antes expuestos. Debemos hacer desaparecer el antagonismo entre los trabajadores del campo y la ciudad hacia los soldados, pues esto nos obstaculizaría mucho en nuestra tarea y distanciaría más y más a los proletarios, tanto del taller y del campo, como del cuartel.

RESOLUCIÓN:

Hacer cesar la antigua campaña antimilitarista, preconizando por el contrario y por todos los medios, el armamento de los trabajadores.

Enlazar a los trabajadores del campo y la ciudad con los soldados, por medio de la prensa y la literatura, así como oralmente.

Tratar por los medios de publicidad del Partido, el problema militar y principalmente las necesidades de los soldados.

Inciso "P".- EL P.C.M. Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

La cuestión de la Dictadura del Proletariado está indiscutiblemente ligada a la cuestión del Estado Proletario, o mejor dicho, las dos cuestiones son una sola. La Dictadura del Proletariado es la acción del Estado Proletario y viceversa; de ahí que las razones aducidas en pro de la necesidad del Estado Proletario, justifiquen

a su vez la Dictadura del Proletariado. Hecha esta aclaración, vamos a tratar de exponer qué es esa Dictadura.

Es incuestionable que a pesar de las divagaciones teóricas de los anarquistas, en el primer momento revolucionario, cuando los trabajadores se levantan a destruir el antiguo orden, representado por el Estado Capitalista, una dictadura, o sea una FUERZA ORGNIZADA QUE SE IMPONE, surge por la propia lógica de la Revolución. ¿Qué es la Revolución en sí, sino el acto de violencia, de predominio de la clase explotada sobre la clase explotadora? El supremo argumento revolucionario, el fusil en manos de los trabajadores, ¿es acaso una especie de lógica “persuasiva y pacífica”? ¿o es por el contrario la forma imprescindible de una dictadura proletaria? Y pasando del primer periodo revolucionario, que consiste en derribar la máquina del Estado burgués y destruir su fuerza militar substituyéndola por la fuerza de los trabajadores armados, al periodo de construcción y defensa de la nueva sociedad, la dictadura del proletariado se presenta como un instrumento de dominación y dirección a un mismo tiempo: dominación de los trabajadores organizados en Estado Proletario sobre la burguesía derribada, que seguirá existiendo como clase y que pondrá todas sus fuerzas en RECONQUISTAR al proletariado triunfante; dirección de la producción y consumo, exclusivamente para los fines de la sociedad comunista.

La dictadura del proletariado en la acción represiva de los trabajadores, ejercida contra todos los obstáculos que opongan a la integral realización del comunismo. De ahí su necesidad en el periodo de transición hacia el Comunismo, en cuyo periodo es la voz y el brazo del proletariado revolucionario.

La clase burguesa, actualmente en el poder en todos los países —exceptuando a la Rusia Sovietista—, ejerce sobre la clase trabajadora una dictadura implacable, que garantiza sus intereses y hace posible la explotación de las masas productoras para su exclusivo beneficio. La sociedad capitalista defiende los privilegios del capital contra la amenaza de las clases pobres, por medio de su policía y de su ejército; es decir, por medio de la fuerza. Y detrás de las palabras “democracia”, “sufragio universal”, etc., etc., con las que trata de ocultar su dominación, la burguesía tiene siempre el poder en sus manos, mientras la clase proletaria se “atiene a la ley”, ya que tras la dictadura militar burguesa, está la dictadura económica burguesa que pone fuera del alcance de los trabajadores todos los medios de propaganda electoral, como son los grandes locales de reunión, las imprentas, los agentes especiales, etc. Es de esta manera como la burguesía domina con su dictadura de clase al proletariado.

Trocando los términos y substituyendo una dominación egoísta de la burguesía, que tiene como fin el mantenimiento de formas sociales injustas, por una dominación de los trabajadores revolucionarios para el establecimiento de la Sociedad Comunista, tenemos la Dictadura del Proletariado.

¿Cuál es la necesidad de la Dictadura del Proletariado? En pocas palabras; LA SUPERVIVENCIA Y CONSERVACIÓN DE LA CLASE DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN. Este es el hecho innegable que no ven o no quieren ver los que se dicen revolucionarios “antiautoritarios” y “antidictadores”.

Las clases, como fenómenos sociales, han tenido un largo proceso de formación, en el cual la más fuerte, la capitalista, ha ido adaptando la sociedad a sus intereses particulares. La Revolución proletaria rompe el poder de la clase burguesa, disgrega su antigua relación con la sociedad, pero de ningún modo puede ABOLIR¹⁹ a esa clase en 24 horas, y esa clase, aún sometida por la fuerza a las nuevas exigencias de la vida comunista, conserva su integridad como clase, labora en la sombra y utilizando todos los medios de riqueza y la práctica de gobierno que la Revolución no puede arrebatarle, tiene cien probabilidades contra una de reafirmar su reinado. Solamente la agregación de la clase capitalista y de la pequeña burguesía al conjunto de los trabajadores, puede borrar el antagonismo de clases; y esta integración, esta fusión de todas las clases en una sola, trabajadora, tiene, lo mismo que lo tuvo la división de clases entre explotados y explotadores en la sociedad capitalista, un largo proceso de desenvolvimiento, regido por leyes económicas e históricas que el mejor intencionado idealismo no puede quebrantar. De esto se deduce la necesidad de un “poder de supresión” –según la frase de Engels– de la clase capitalista por la clase proletaria; este “poder de supresión” es la dictadura del proletariado.

La dictadura proletaria tiene una misión que cumplir en la primera etapa de la marcha hacia el Comunismo, y una vez cumplida esa misión (dominar la resistencia de la clase burguesa hasta la completa anulación de las clases), esa Dictadura no tendrá razón de ser y por sí misma morirá. Pero hasta entonces, el proletariado revolucionario necesitará para su liberación, sobreponer por la fuerza sus intereses de clase explotada y productora a los intereses y aspiraciones de la clase capitalista, explotadora y parasita.

El primer acto de esa liberación es la Revolución; el segundo, la dictadura del proletariado.

RESOLUCIÓN:

El Partido Comunista de México declara como imprescindible la necesidad de implementar la Dictadura del Proletariado, inmediatamente que el poder sea arrancado de las manos de la burguesía, asegurando así el triunfo definitivo de la Revolución y el poder conseguir la instauración del régimen Comunista.

Inciso "g".- EL P.C.M., LOS INTELLECTUALES Y LA EDUCACIÓN DE LAS MASAS

La Revolución proletaria necesita, antes que nada, una vez afirmado su poder político, afirmar su poder económico; esto es, asegurar una base firme a la producción regularizar el consumo y velar no sólo por la no disminución de la producción, sino por su aumento progresivo, a fin de nivelar en lo posible la desorganización inevitable que trae el cambio de las relaciones económicas.

¿Para esa labor, la Revolución proletaria necesita el concurso de todas las fuerzas productoras, trabajadores manuales y técnicos? Sí, el Partido Comunista necesita en sus filas a los intelectuales técnicos que dirigen las industrias.

La situación actual de este elemento intelectual, en México, es ambigua. De hecho, los técnicos industriales y los profesionales no pertenecen ni a la clase capitalista ni a la clase proletaria, son pequeños burgueses, proletarios muchas veces por las necesidades, pero capitalistas casi siempre por las aspiraciones. La propaganda revolucionaria no ha llegado aún en este país hasta estos intelectuales, porque esa propaganda ha tenido que ser reducida, por falta de medios, a la clase obrera y campesina. Pero el P.C.M. no puede olvidar la necesidad de ganar esos elementos técnicos, así como a los maestros de escuela, para tener preparado el terreno a la Revolución. La Revolución Rusa, sabotada un tiempo por los intelectuales, muestra hasta qué extremo la hostilidad o la indiferencia de estos elementos puede ser obstáculo a la obra de reconstrucción comunista de la sociedad.

La educación de las masas obreras, es una labor que necesariamente tendrá que ser encomendada a los intelectuales salidos de la burguesía y que hayan abrazado el comunismo, a los estudiantes, maestros de escuela, etc., pues la Revolución necesita de todas las fuerzas productoras. Hay que tener en cuenta que es más efectivo para la causa comunista atraerse a los intelectuales y que estos cooperen por su gusto a la obra común, que tener necesidad de obligarlos por la dictadura proletaria. Es preciso también hacer comprender a los intelectuales más conscientes y honrados, el beneficio directo que para ellos significa la sociedad comunista, despertando en la mayoría de estos elementos explotados, la conciencia de clase que los ha de enfrentar a la burguesía.

Pero si el Partido Comunista da sitio en la nueva sociedad a los intelectuales, mantendrá un control estricto sobre ellos.

RESOLUCIÓN:

Lanzar un manifiesto a los intelectuales, técnicos, profesionales y maestros de escuela, exponiendo el beneficio común de una cooperación en la obra revolucionaria, haciendo esa propaganda especialmente entre las organizaciones de intelectuales ya constituidas, empleando para ello a los elementos aislados que de las mismas se puedan atraer desde luego. Los miembros del P.C.M. deberán también trabajar en ese mismo sentido.

Inciso "h".- EL P.C.M. Y LA FEDERACIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS

El P.C.M., que por diversas causas debilitó su conexión con la F.J.C., surge ahora de nuevo, respondiendo a las necesidades de la lucha. Para la Juventud Comunista, prácticamente se presente este caso: la J.C., lo más grande de ella, contribuirá a formar el Partido Comunista; para nadie se oculta que la Juventud tendrá una disminución de fuerzas con esto. Dando vida A UNA ORGANIZACIÓN QUE LA SUPERA, LA JUVENTUD LE DA ASÍ MISMO MUCHO DE SU VIDA. SUS MEJORES ELEMENTOS, SUS MIEMBROS MÁS ACTIVOS Y MÁS INTELIGENTES, SALEN DE SU SENO Y VAN A DESARROLLAR más energías en la organización que cristaliza su doctrina y que llevara a la práctica sus tácticas. Esto resta a la F.J.C. algunas fuerzas y los camaradas que componen el cuerpo central y director del Partido, así como las Locales, deberán ocuparse particularmente del problema que engendra la vida de la Juventud Comunista. Nuestros más grandes esfuerzos, de parte del cuerpo central de la Federación, tenderán a esto último para que ambas fuerzas conjuntas llenen mejor esta tarea.

La influencia anárquica es grande en México por diferentes circunstancias, ¿cuál debe ser la actitud de los Jóvenes Comunistas, sino librar a los buenos elementos que se puedan de estériles ideologías? Para ello necesitamos proceder con cautela, para no lesionar en su personalidad a nadie y con esto hacer que deserten definitivamente. Campo más propicio que el de la F.J.C. no puede haber, como lo prueba el hecho de que en el ambiente juvenil, franco y alegre, muchos de los jóvenes camaradas se han hecho verdaderos COMUNISTAS, cuando su ideología era marcadamente anárquica.

La F.J.C., con su simpático ambiente y su conexión con el P.C.M., cumple una necesidad en nuestro campo revolucionario: atraer a su lado a la mayor

cantidad posible de camaradas y tornarlos de indiferentes en verdaderos luchadores, que llevan adelante las tácticas del Partido. La F.J.C. es la escuela de la cual saldrán buenos elementos para constituir y aumentar el Partido Comunista; es, por decirlo así, un plantel de educación para nuestros jóvenes compañeros que recibirán en ella un entrenamiento verdaderamente comunista que los habilitará para llegar a ser verdaderos factores dentro del partido o dentro de cualquier organización obrera revolucionaria. Desempeñando las comisiones y trabajos de la F.J.C. con el ambiente de camaradería que entre los jóvenes se respira, con el entusiasmo para emprender obras efectivas, y obrando siempre en perfecto acuerdo con las tácticas de la Tercera Internacional, especialmente en lo que se refiere a las relaciones entre las Juventudes Comunistas y el Partido, será como darán los Jóvenes Comunistas la mejor garantía de que en el Partido llenarán los trabajos que se les encomiendan.

RESOLUCIÓN:

La Juventud Comunista, como Sección de la Internacional Juvenil Comunista, dependiente a su vez de la Internacional Comunista, deberá actuar siempre de acuerdo con el Partido Comunista.

En los lugares donde no exista Sección de la Juventud Comunista, el Partido Comunista tiene la obligación de constituirla, para lo cual los miembros más jóvenes del Partido formarán el Comité Organizador, si son menos de cuatro, y si son cinco o más, fundarán la Sección respectiva.

La biblioteca, útiles, local, etc. de las diversas Secciones del Partido, servirán a las Juventudes recién organizadas mientras no puedan ellas mismas subvenir sus necesidades por sí solas.

El órgano oficial del Partido pondrá a disposición de la F.J.C. sus columnas, para correo interior, artículos y noticias, en la medida necesaria, así como la F.J.C. corresponderá en igual manera al P.C.

Un miembro del Comité Nacional Ejecutivo del P.C.M. formará parte del correspondiente de la F.J.C., y de ésta saldrá un miembro para el primero. Así mismo, las Locales del P.C.M. y de la F.J.C. tendrán representaciones mutuas.

El P.C.M. lanzará un Manifiesto tanto en el periódico como separadamente, llamando a la juventud mexicana a engrosar las filas de la Federación de Jóvenes Comunistas.

Inciso “i”.- EL P.C.M. Y EL MOVIMIENTO FEMENINO EN MÉXICO

En México ha existido y existe, aunque con vida precaria, un movimiento feminista, identificado con las aspiraciones del feminismo mundial. Este movimiento, por su mismo carácter oportunista, de transigencia con las instituciones capitalistas opresoras, no se ha identificado con las ideas nuevas, ni ha formado una organización de lucha social de las mujeres mexicanas; sino que se ha constituido en algo artificial y esporádico, al margen del movimiento proletario.

La forma de organización revolucionaria femenina en México, no tenido aún una cristalización. Las camaradas que han participado y participan en la lucha revolucionaria, constituyen casos aislados y rarísimos. Sólo en el seno de la Juventud Comunista, podemos hallar una tendencia de organización femenina revolucionaria, pero esta tendencia no se ha formado como un núcleo exclusivamente femenil, sino que es absorbida en el cuerpo de la J.C. sin destacarse con carácter propio.

Las causas de esta carencia de movimiento comunista femenino, las encontramos primeramente en la educación que con respecto a las mujeres hay en México, como en la generalidad de los países, más deficiente aún que en lo que respecta a los hombres. Por otra parte, el elemento femenino sólo hubiera sido atraído a la lucha por la expansión continua del movimiento revolucionario, y esta expansión, desgraciadamente, aún no se ha hecho realidad en el grado necesario para provocar el movimiento reflejo en el proletariado femenino en México.

La organización femenil revolucionaria, tiene para la causa comunista una gran importancia, y el P.C.M., reconociéndolo así, resuelve:

RESOLUCIÓN:

El P.C.M. promoverá una agitación continua por medio de todos sus órganos de publicidad, y especialmente por la labor personal de sus miembros femeniles y de los que trabajan en talleres mixtos, entre el elemento femenino, procurando ganarlo para la lucha de clases, así como a las trabajadoras organizadas en grupos feministas de tendencias burguesas.

Inciso “j”.- EL P.C.M. Y LOS PARTIDOS COMUNISTAS DE AMÉRICA

En los Estados Unidos de Norte América y el Canadá, países capitalistas por excelencia, es cada día mayor la concentración del capitalismo en las grandes industrias. Desde la terminación de la Guerra Mundial, el “trust” ha venido

absorbiendo a la pequeña industria, que no ha podido subsistir en la crisis provocada por la reacción del gran capital.

La crisis que provocó la terminación de la guerra, con su desequilibrio económico, es cierto que empujó a las grandes masas de trabajadores a una serie de movimientos revolucionarios que por momentos parecieron convertirse en el principio de la revolución del proletariado; pero el capitalismo y la clase burguesa, contando con todo el apoyo del Estado, previnieron el peligro reprimiendo con toda crueldad y sin piedad, cuanto movimiento amenazaba su existencia. El Estado Capitalista que rige en esos países, ayudado de los muchos medios de que en ellos dispone, apagó la chispa revolucionaria que podía haberse convertido en un incendio devorador de la Clase Capitalista.

Se ha hecho un periodo de tregua, durante el cual el Capitalismo imperialista de Norte América ha logrado adquirir un equilibrio económico relativo, poniendo así al proletariado anglo-americano en simple posición de defensa.

En México, la situación económica está destruida. La serie de revueltas que se han venido sucediendo han llegado a su culminación en la época actual, con el estancamiento que de sus capitales ha hecho el imperialismo norteamericano, el cual solo ha dejado en movimiento lo necesario para la conservación de sus intereses en el país. El acaparamiento de la producción petrolífera ha venido a ser el clavo determinante de las ambiciones dominadoras del imperialismo; ha sido la manzana de la discordia, la fuente de disgustos internacionales.

Por esas ambiciones imperialistas, ningún Gobierno mexicano ha podido sostenerse en el poder. Desde Porfirio Díaz, otorgando a los capitalistas ingleses las primeras concesiones causando el celo de los americanos; Huerta y Carranza, con su chauvinismo y Obregón con su política vacilante sobre el sostenimiento del artículo 27; han sido constreñidos a conceder apoyo al Capitalismo Imperialista de los Estados Unidos, para predominar en la explotación del país. Los gobiernos anteriores han venido cayendo uno tras otro, por revueltas fomentadas en suelo norte-americano. El actual no ha sido reconocido, y su falta de crédito hace que el Mercado nacional esté semi-paralizado, atrayendo como consecuencia la falta de trabajo. Esta falta de trabajo se ha comenzado a acentuar por el principio de reajuste que, habiendo casi terminado en Estados Unidos, se traslada a este país con objeto de vencer la resistencia de la clase trabajadora, debilitar más y más la situación económica y así obtener más y más el dominio sobre la política y economía del país. El gobierno está ante el dilema: desnacionalizar el petróleo conquistándose así el apoyo del Estado Capitalista Estadounidense, o morir por falta

de elementos para su sostenimiento. La incertidumbre en todo el país, hace que la clase proletaria esté en la actualidad más extorsionada que nunca.

Los países de Centroamérica, las Antillas y Panamá, están completamente avasallados por el Capitalismo Imperialista de Norte América. Están supeditados en lo absoluto a la voluntad de ese Capitalismo, en sus regímenes político y económico. Para sostener su dominio en esos lugares, el imperialismo Yanque reprime directamente los movimientos rebeldes que surgen, como en Cuba, Haití, Costa Rica y Panamá, o fomenta revueltas militaristas como en Guatemala, donde con ese movimiento ha impedido la realización de la Unión Centro Americana. El proletariado de esos países, especialmente en Centro América, es esencialmente rural y se encuentra sumido en la más atroz de las miserias.

En Sud América la situación económica y política difiere algo de la de Norte y Centro América, pues mientras que en estos últimos países domina por completo el imperialismo Yanque, los países de Sud América son en la actualidad el campo de batalla de los intereses capitalistas de Estados Unidos y Europa. Durante la guerra mundial, el primero principió a cimentar el control económico en Sud América, pero en la actualidad las industrias alemana e inglesa tratan de conquistar el mercado, y esa competencia hace que toda la América del Sur se encuentre en vísperas de ser el campo de un formal combate entre los Capitales Yanquí y Europeo.

El proletariado de los Estados Unidos, con mucha razón, ha considerado su mira principal el ataque directo sobre el Capitalismo de ese país; pero si es de trascendencia el atacar y destruir el Capitalismo en su propia casa, no es de menor trascendencia atacar y destruir a ese mismo Capitalismo en los lugares donde obtiene sus recursos. Estos lugares son nada menos que los países latino-americanos.

El P.C.M. opina que, si el Capitalismo desarrolla su táctica de imperialismo económico-político, por medio de la dirección hacia una sola mira, existe la necesidad de unificar la táctica de lucha de los Partidos Comunistas de Toda la América.

RESOLUCIÓN:

El P.C.M. hará cuanto le sea dable hasta conseguir la unificación de las tácticas de lucha de los Partidos Comunistas de América.

Inciso “k”.- EL P.C.M. Y LA INTERNACIONAL COMUNISTA

“La crisis económica universal, que principió a mediados de 1920 y desde entonces ha abrazado al mundo entero, aumentando la falta de trabajo en todas partes,

prueba al proletariado internacional que la burguesía es impotente para reconstruir al mundo, aunque sea capitalístamente, es decir, a base de explotación”.

Hasta hoy, la clase burguesa ha podido embaucar a las grandes masas del proletariado, haciéndole creer que sus miserias son el producto de la competencia de otros países y del deseo que tienen esos mismos de destruir la propiedad de su respectiva nación.

Con esos prejuicios fue como la clase capitalista llevó a los trabajadores a ser destruidos en la guerra. Pero el mismo fracaso de ésta, que no sólo ha destruido las aspiraciones de predominio del imperialismo, sino también ha traído el completo desequilibrio económico de los vencedores, ha demostrado a los trabajadores de todos los países que la culpa de su existencia proletaria es originada precisamente por el sistema burgués capitalista internacional, que por su misma estructura exige las luchas armadas entre los grupos capitalistas interesados de los demás países.

El Proletariado Mundial ha comprendido que para llegar a su emancipación total, no es efectiva una lucha aislada de las masas revolucionarias de los diferentes países. Además, la experiencia que nos ha dado la Revolución Rusa nos dice bien claramente que, mientras permanezcan uno o varios países dominados por el Capitalismo, la Revolución Social no puede desarrollarse en toda su extensión, hasta llegar a dominar por completo.

En consecuencia, la tarea inmediata de los trabajadores revolucionarios de todos los países, es reunir sus fuerzas internacionalmente para destruir el poder de la clase burguesa capitalista dominante, y establecer la Dictadura del Proletariado para la formación de una sola República Soviética²⁰ Mundial.

RESOLUCIÓN:

El P.C.M. reconoce a la Revolución Rusa como la vanguardia de la Revolución Proletaria, como la única expresión verdadera de la táctica que debe seguir el proletariado mundial para vencer a la clase explotadora, dominarla hasta destruirla y establecer la República de los Trabajadores.

El P.C.M. apoyará con todas sus fuerzas y contra todos sus enemigos, a la Revolución Rusa, por ser ésta el alma de la Internacional Comunista.

El P.C.M. es una Sección de la Internacional Comunista; como tal, se ajusta a la disciplina absoluta, de conformidad con los estatutos y acuerdos que de ella provengan, trabajando en la más perfecta armonía y solidaridad efectiva por la lucha internacional de los trabajadores.

PUNTO SEXTO
ORGANIZACIÓN DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

RESOLUCIÓN:

Se adopta en lo general la Tesis de la Internacional Comunista, aprobada en su Tercer Congreso Mundial y publicada por la Biblioteca de la Internacional Comunista. El Comité Ejecutivo Nacional del P.C.M. se encargará de señalar a las Secciones y a sus organizaciones²¹ cuáles métodos de los fijados por dicha Tesis serán los mejores a emplearse en el país.

NOTAS DOCUMENTO 99.

¹ VALADÉS, José C., *Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del P.C.M. Diciembre de 1921*, Prólogo Gerardo Peláez, Expediente Obrero, 3, ACERE, México, 1980 [Edición incompleta de *Revolución social o motín político*, 1922]. Esta edición de 1980 es la transcripción del texto mecanografiado existente en el CEMOS, fondo PCM. Ese texto se interrumpe en el Punto 5º, inciso c, según indicamos en *infra*, nota 13 de este documento. En la edición de 1980 se publica el texto de Valadés de 1922, *Revolución social o motín político* con el título cambiado: *Las asonadas militares y la política de los comunistas*, en pp. 27-62, que precede a la versión incompleta del documento del Congreso. Según aclara Gerardo Peláez en el “Prólogo” de esa edición, en el original del escrito de Valadés faltan las páginas 22-23, 26-27, 34-35, 44-45 y 54-55, y esos faltantes se indican en notas en el texto publicado. El texto completo de Valadés se encuentra en la primera edición de 1922 arriba citada, de difícil acceso por la rareza de ejemplares accesibles conservados.

² Los editores no indican la procedencia de la versión en microfilme existente en el archivo del CEMOS. Probablemente sea del original del RGASPI que aquí publicamos. En algún momento el Departamento Internacional del Partido Comunista de la Unión Soviética donó a algunos partidos comunistas una copia de ciertos documentos que les concernían existentes en el archivo de la Internacional Comunista. Al menos eso ocurrió con el Partido Comunista Argentino. Puede que el microfilme del CEMOS corresponda a ese posible donativo del PCUS al PCM.

³ Este congreso se llevó a cabo entre el 25 y el 31 de diciembre de 1921, en un salón de actos de la Avenida de los Hombres Ilustres de la ciudad de México. Paco Ignacio Taibo II menciona unas “Actas del primer Congreso del Partido Comunista Mexicano”, de las que dispone de copias en su archivo personal, sin indicación de ubicación del original, pero que sería un “extenso documento mecanográfico” de las resoluciones

del I Congreso del PCM existente en el Archivo Valadés, cuyo punto 3 es el documento que aquí reproducimos, que proviene del RGASPI. Eso indicaría la existencia de dos documentos muy similares, con variantes mínimas, el del archivo de la Internacional Comunista, que es el que reproducimos, y el del archivo Valadés que debe ser las “Actas” mencionadas por Taibo II, con todo el contenido completo del Congreso, y que sería interesante dar a conocer con todo lo que va más allá del Punto 3 mencionado, reproducido aquí y también por Concheiro y Payán, tal como indicamos. Todo esto no excluye la existencia de alguna otra copia, quizás la fuente del microfilme del CEMOS si no proviene del posible donativo indicado en la nota anterior. (TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 357, nota 157 y p. 400 para la mención de las “Actas”). El Congreso reunió unos cien delegados que representaban unos quinientos miembros del partido, y significó según Taibo II, la sobrevivencia del partido “de su tercera gran crisis desde su nacimiento” (ibídem, p. 150; para pormenores y desarrollo del congreso, y comentarios de sus resoluciones, cf. ibídem, pp. 146-151).

⁴ Esta afirmación del documento está equivocada. La Casa del Obrero fue fundada en la ciudad de México el 22 de septiembre de 1912. El 1° de mayo de 1913 le fue agregado el calificativo de Mundial, “en homenaje al principio de solidaridad internacional de los trabajadores, y en homenaje también, al sublime sacrificio de los mártires de Chicago” y se adoptó la bandera rojinegra “como emblema y símbolo de la lucha y aspiraciones de la Casa del Obrero Mundial”.

☞ FUENTE: ARAIZA, *Historia*, 1975, t. III, p. 17 y pp. 34-35.

⁵ El documento se refiere al trabajo realizado por el «Dr. Atl» con la Junta Revolucionaria de Auxilios al Pueblo, organizada por el general Obregón, que después de ser ocupada por el constitucionalismo repartía comida, ropa y dinero a la población más pobre de la ciudad de México en acuerdo con la Casa del Obrero Mundial, y realizaba acciones de propaganda y enrolamiento de obreros a favor del gobierno de Carranza. Esto ocurrió en las sucesivas ocupaciones de la capital por las fuerzas de Obregón. El documento comunista señala la actividad de Gerardo Murillo, el «Dr. Atl», 1874-1964. Pintor, intelectual y político muy controversial, importante pieza política y organizativa del constitucionalismo en relación al movimiento obrero. En 1897 fue becado a Europa para estudiar pintura, pero también se inscribió en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Roma, donde fue discípulo del pensador marxista Antonio Labriola y de Enrico Ferri, destacado socialista. Colaboró en *Avanti!*, órgano de Partido Socialista Italiano. Regresó a México, trabajó en la Academia de San Carlos y en el Centenario promovió al muralismo tempranamente. Volvió a Europa en 1911 donde realizó tareas de propaganda y apoyo al maderismo, y con esa finalidad publicó el periódico *La Révolution au Mexique*. También escribió en *L'Humanité*, periódico socialista dirigido por Jean Jaurès. Logró impedir el

otorgamiento de un fuerte empréstito francés a la dictadura de Huerta. Regresó a México entre mayo y junio de 1914 y permaneció en Veracruz con el ejército constitucionalista, fundó y editó el periódico *La Vanguardia*, en el que colaboró José Clemente Orozco como caricaturista. Carranza pidió al «Dr. Atl» que mantuviera negociaciones para un entendimiento con Zapata, lo que realizó en Cuernavaca, en compañía del Dr. Arnold Krumm Heller, el 21 o 22 de julio y una segunda vez, el 21 o 22 de septiembre de 1914, sin éxito, ya que se produjo la alianza de zapatismo y villismo y el enfrentamiento con el constitucionalismo. También en el puerto, a finales de 1914, el «Dr. Atl» propuso a Carranza la creación de un organismo llamado Confederación Revolucionaria, integrado por diez civiles y otros tantos militares que intentarían unificar criterios hacia la pacificación del país. A principios de diciembre de 1914 Gerardo Murillo tuvo una larga conversación con Carranza sobre los propósitos de esa asociación. El Primer Jefe aprobó sus planes, pero dijo que le correspondía a él, como jefe de la Revolución, lanzar al país el primer anuncio de la renovación social. Y así lo hizo en el discurso que pronunció en un banquete que le ofrecieron jóvenes revolucionarios en Faros el 9 de enero de 1915, de contenido social radical y que estuvo en la base del posterior acercamiento a la Casa del Obrero Mundial. Enviado por Carranza, el «Dr. Atl» conversó seguidamente esto con Obregón en Puebla, obteniendo un completo acuerdo. La Confederación Revolucionaria se integró con los generales Obregón, Diéguez, Treviño, Agustín Castro, Cándido Aguilar y Pablo González y los civiles Rafael Zurbarán Capmany, Jesús Urueta, Adolfo de la Huerta, Manuel Escudero y Verdugo, Luis Manuel Rojas, Isidro Fabela, Miguel Aguirre Berlanga y Roque Estrada. Ya en la ciudad de México, el «Dr. Atl» realizó los trabajos con la Junta Revolucionaria de Auxilios al Pueblo, organizada por el general Obregón, que repartía comida y dinero a la población más pobre en acuerdo con la Casa del Obrero Mundial. A estos trabajos se refiere el documento comunista que comentamos. En estas acciones el «Dr. Atl» tuvo un papel importante, junto con Alberto J. Pani, y el proceso culminó en la firma del pacto entre Carranza y la Casa del Obrero Mundial. También se destacó en el reclutamiento de obreros para los Batallones Rojos sumados al ejército constitucionalista en la lucha con el villismo.

La Casa del Obrero Mundial estalló la huelga general en la ciudad de México el 31 de julio de 1916. Según relato de Rosendo Salazar y José G. Escobedo en *Las pugnas de la gleba*, ese día muy temprano el presidente Carranza fue a las instalaciones de *Acción Mundial* e increpó a su director: “Usted me traiciona Murillo, [...] me ha echado encima a los obreros; vamos, tráigame al presidente o al que los representa; es usted un ingrato, un mal agradecido, un falso amigo”. Aguijoneado de esta suerte por el presidente, el «Dr. Atl» convenció al comité de huelga a ir a verlo a Palacio Nacional; allí Carranza los acusó de traidores, los aprisionó y los envió a un consejo de guerra. Además, se clausuró la Casa

del Obrero Mundial. Esa fue la última y desafortunada acción del «Dr. Atl» en relación con la Casa sindical anarquista.

☞ FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Dr._Atl

<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3364/6.pdf>

ARAIZA, *Historia*, 1975, Tomo III, p. 60; PAZ AVENDAÑO, Reyna, “El Dr. Atl y Emiliano Zapata: la historia de su segundo encuentro”, en *Crónica*, 8/diciembre/2014. <http://www.cronica.com.mx/notas/2014/850436.html>

GLOCKNER, Julio, “La amistad del Dr. Atl con Venustiano Carranza”, en *La Jornada de Oriente*, 21/mayo /2020.

<https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/la-amistad-del-doctor-atl-con-venustiano-carranza/>

RIBERA CARBÓ, Anna, *La Casa del Obrero Mundial. Anarcosindicalismo y revolución en México*, INAH, México, 2010, pp. 221-223.

⁶ El éxito mayor de Obregón en sus sucesivas ocupaciones de la ciudad de México —entre agosto y noviembre de 1914, entre el 26 de enero y el 11 de marzo de 1915, y la ocupación definitiva en junio de ese año— fue la colaboración que obtuvo de la Casa del Obrero Mundial mediante el pacto de esa organización con el gobierno de Carranza firmado el 17 de febrero de 1915, que dio origen a la formación de los célebres “batallones rojos” que participaron en la lucha contra el villismo en la batalla de Celaya y otras acciones de la guerra civil. Ya desde la primera ocupación constitucionalista, se efectuó el acercamiento entre el «Dr. Atl» y Heriberto Jara con los dirigentes obreros, que abandonaron la ortodoxia anarcosindicalista a cambio de concesiones laborales. Algunos de los líderes resistieron esta tendencia: Soto y Gama, por ejemplo, se unió al zapatismo, Pérez Taylor criticó fuertemente el acuerdo, Aurelio Manrique y los anarquistas del grupo “Lux” también. La creación de los batallones rojos fue una imposición de la dirección sindical a través de la acción del llamado “grupo de los 67”; se denomina así a los integrantes de la COM que convencidos por el «Dr. Atl» acordaron apoyar a Carranza en la sesión del 10 de febrero de 1915 realizada en la iglesia de Santa Brígida, anexa al convento donde funcionaba la Casa del Obrero Mundial.

☞ FUENTES: ÁVILA ESPINOSA, “La ciudad”, 1991, pp. 107-128, subraya las difíciles condiciones de escasez de víveres y abastecimiento vario y fuerte pobreza en la capital en el año 1915. Las maniobras de acercamiento para el pacto del 17 de febrero en HART, *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931*, 1976, pp. 176-178. RIBERA CARBÓ, *La Casa del Obrero Mundial*, 2010, caps. “El pacto” y “Los batallones rojos”, pp. 121-149.

⁷ Se refiere al hecho de que el 4 de febrero de 1916 la Casa del Obrero Mundial fue desalojada de su sede, situada en el edificio colonial llamado Palacio de los Azulejos, por tropas del general Pablo González, en el inicio de una escalada antiobrera del gobierno de Carranza.

⁸ Para la historia de la lucha obrera en Tampico en esos años: ADLESON, “Identidad comunitaria y transformación social: estibadores y petroleros en Tampico (1900-1925)”, 1984, pp. 29-44; ADLESON, S., “La adolescencia del poder: la lucha de los obreros de Tampico para definir los derechos del trabajo, 1910-1920”, 1982, pp. 85-101.

⁹ Nafarrate [sic]. El general Emilio Próspero Nafarrate Ceceña (Yecorato, Sin., 1882-Tampico, 1918) encabezó como capitán la deserción del 21° Cuerpo Rural en Tlalne-pantla, el 31 de marzo de 1913, luego del asesinato del presidente Madero, y trasladó sus tropas a través de Hidalgo, Guanajuato y San Luis Potosí, hasta llegar a Tamaulipas el 12 de abril. Atacó Ciudad Victoria infructuosamente. Se sumó a las fuerzas del general Lucio Blanco y participó en el primer reparto agrario de la revolución. Combatió en la toma de Matamoros y luego fue jefe militar de esa plaza. Firme partidario de Carranza contra el villismo. Fue diputado en el Constituyente de 1917 por Tamaulipas. Comandante militar de Tampico durante el gobierno de Carranza. Reprimió a los trabajadores petroleros para romper su huelga de finales de marzo de 1916, terminada a finales de ese mes y vuelta a estallar el 3 de abril, en la que los obreros demandaban la jornada de ocho horas y el pago del salario en pesos oro nacional y no en los devaluados billetes carrancistas. La represión de Nafarrate causó varios muertos, fue parte de la escalada del carrancismo contra el movimiento obrero y es el hecho que refiere el documento del congreso comunista. Mezclado en la disputa política por el gobierno del estado, Nafarrate fue asesinado el 11 de abril de 1918, lo que motivó la sublevación contra Carranza del general Luis Caballero Vargas, gobernador de Tamaulipas, que recién se rindió al gobierno en enero de 1920.

☞ FUENTES: <http://cronicasvictoriatamps.blogspot.com/2015/10/ejercito-mexicano-gral.html> ULLOA, *Historia de la Revolución Mexicana 1914-1917*, 1983, cap. VI “Los obreros”, pp. 271-340, sobre Nafarrate, pp. 283 y 289.

¹⁰ El documento se refiere al Tercer Congreso Obrero Nacional, realizado en Saltillo, Coahuila, el 1-12.05.1918, que tuvo gran trascendencia porque en él se fundó la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la principal central obrera del país durante la década de 1920. La CROM tuvo como su inspirador y fundamental dirigente a Luis N. Morones. Trazó una influencia duradera y profunda en el movimiento obrero mexicano al desarrollar y consolidar la alianza política y social con el estado surgido de la revolución, en el curso de las presidencias de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, misma que sería retomada y profundizada aún más por la Confederación de Trabajadores de México (CTM) a partir de febrero de 1936. El Congreso de Saltillo continuó dos reuniones obreras anteriores, en Veracruz en 1916 y en Tampico en 1917.

El congreso se reunió convocado y auspiciado por Gustavo Espinosa Mireles (Ramos Arizpe, Coahuila, 23.06.1891-Ciudad de México, 4.05.1939). Abogado, se sumó a las fuerzas de Venustiano Carranza y fue secretario particular del Primer Jefe. Gobernador

de Coahuila (6.09.1915-17.04.1917). Apoyó los productores de algodón de La Laguna contra los monopolios, favoreció la educación y creó una Oficina del Trabajo para arbitrar entre obreros y patrones y fomentó la organización cooperativa de gremios obreros. Electo gobernador constitucional, renunció inmediatamente después de la muerte de Carranza (15.12.1917-28.05.1920). En 1924 fundó la Compañía Mexicana de Aviación; en 1938 estuvo al frente de la Compañía Exportadora del Petróleo Nacional, antecedente de Petróleos Mexicanos. Oficial mayor y subsecretario de la Secretaría de Comunicaciones con el general Francisco J. Múgica, diputado federal, presidente de Productora e Importadora de Papel, (PIPSA) fundada por el presidente Cárdenas, monopolio del papel prensa y clave en la regulación y control de la prensa.

El general Bruno Neira González, destacado militar en las tropas del general Murguía, también carrancista (acompañó al presidente hasta Tlaxcalantongo, en 1920), ejerció la gubernatura de Coahuila interinamente por breves períodos reemplazando al gobernador Espinosa Mireles en 1917 y 1918, y en tal carácter es mencionado en el documento. Esto aclara muy bien la injerencia del carrancismo en el surgimiento de la CROM, a pesar de la actitud antiobrera de 1916 del Primer Jefe.

☞ FUENTES: El pormenorizado desarrollo del Congreso de Saltillo, la actuación de sus principales actores y en particular de Luis N. Morones en: Araiza, *Historia*, 1975, t. IV, “El Congreso de Saltillo y el Advenimiento de la CROM. Prolegómenos del Movimiento Obrero Nacional”, pp. 11-31; “El Partido Laborista Mexicano. Claudicación de principios de la Acción Directa a la Acción Múltiple”, pp. 31-41; “El Grupo ‘Acción? o ‘Apostolado de La Vaqueta’”, pp. 41-49. Cf. también: https://es.wikipedia.org/wiki/Gustavo_Espinoza_Mireles
es.wikipedia.org/wiki/Bruno_Neira_González

¹¹ Cf. RODEA, *Historia del movimiento obrero ferrocarrilero en México (1890-1943)*, 1944.

* Las esperanzas nuestras fueron frustradas cuando al realizarse el Congreso de la C.G.T., en Noviembre último, si bien modificó en parte lo relativo a sus estatutos económicos, en cambio adoptó, bajo la influencia de ciertos elementos —no muy sanos, por cierto—, una actitud decididamente anárquica, convirtiendo lastimosamente a la organización de una entidad de resistencia económica y lucha contra la burguesía, en una agrupación bajo la dirección sectarista ayuna de la comprensión revolucionaria indispensable en los tiempos que corren. Sin embargo, consignamos con gusto, por ser de justicia, que las filas de verdaderos obreros y luchadores de la C.G.T., se han dado cuenta del error y se apresuran a enmendarlo [Nota del documento].

** Debemos manifestar, en honor a la verdad, que la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras ha sabido atraer a su seno a la gran mayoría de los trabajadores de la industria, y que, por lo tanto, la Unión ha desaparecido virtualmente como entidad de trabajadores ferroviarios [Nota del documento].

¹² No se encuentra en el documento original.

¹³ Lo ilegible: “centro y la periferia”, párrafo completado según la versión VALADÉS, *Las asonadas*, 1980, p. 80.

¹⁴ Aquí se interrumpe el escrito en la versión mecanografiada existente en el Archivo PCM, CEMOS, cf. VALADÉS, *Las asonadas*, 1980, p. 83.

¹⁵ “Comunos”, errata por “comuneros”; “colonos” en lugar de “comunos” en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ-PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 102.

¹⁶ Evidente confusión del redactor del documento, “desalfabetización” por “alfabetización”. Corregido en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 103.

¹⁷ La palabra ilegible es “fámulo” en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 104.

¹⁸ “Conscripción” en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 105.

¹⁹ “Anular” por abolir, en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 107.

²⁰ “Sovietista” en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 113.

²¹ “Organizadores” en la versión de CONCEIRO BÓRQUEZ - PAYÁN, *Los Congresos*, 2014, p. 113.

☞ DOCUMENTO 100

Título: Las asonadas militares y la política de los comunistas.

Informe al I Congreso del P.C.M. Diciembre de 1921 [fragmento].¹

Fuente: VALADÉS, José C., *Revolución social o motín político*, Biblioteca del Partido Comunista, México, 1922, 55 pp.

Fecha: diciembre de 1921.

Se publica con la ortografía de la edición de 1922.

Publicación anterior:

VALADÉS, José C., *Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del P.C.M. Diciembre de 1921* [edición de 1980], pp. 27-29 [versión incompleta].

VALADÉS, José C., *Revolución social o motín político*, Biblioteca del Partido Comunista, México, 1922 [55 pp.].

[FRAGMENTO]

“Introducción” [pp. 3-6].

Las actuales condiciones de México, hicieron que el Primer Congreso del partido Comunista, verificado del 25 al 31 de diciembre de 1921, tomara la siguiente resolución:

“El Partido Comunista de México recomienda a los trabajadores no tomar participación alguna en los motines que se preparan, por diversos grupos de políticos, porque la participación de los trabajadores en estos motines, no hace sino debilitar las fuerzas del proletariado mexicano, que debe guardar estas fuerzas para la Revolución Social”.

“El Partido Comunista de México, señalará a los trabajadores el momento oportuno para entrar al combate y aprovechar el motín político transformándolo en Revolución Proletaria”.

Efectivamente, generales, politicalcastros, leguleyos, etc., se están aprovechando de la situación económica, política y social del país para lanzar los primeros disparos en contra del actual régimen, producto del Plan de Agua Prieta, y para preparar el terreno para futuros motines.

Últimamente, una facción de estos generales y politicalcastros, que se escudan tras el título de “socialistas”, nos plantean, según las conveniencias del momento, estos dos puntos:

1°. El actual gobierno del general Obregón, es un gobierno socialista. Los trabajadores mexicanos deben darle todo su apoyo.

2°. El actual gobierno del general Obregón, es un gobierno servil a los intereses de Wall Street. Hay que derrocarlo, hay que hacer la Revolución Social.

¿Qué más se quiere, para que se cierna la desconfianza entre los trabajadores? Desde luego, aquí establecemos la gran lucha para dilucidar este confusionismo que en todas partes y todas horas se siembra.

¡Con cuánta facilidad se habla de Revolución Social! Los llamados “Socialistas” miran y hablan de esa revolución, tratando a toda costa de conquistar a las grandes masas del proletariado mexicano: pero no son solamente esos individuos los que hablan con tanta facilidad; existen desgraciadamente muchos compañeros que militan en las filas revolucionarias de los trabajadores que también creen poder hacer la Revolución Social con la mano en la cintura.

¡A cuántos de éstos compañeros les hemos oído exclamar en algún mitin: “Vámonos a la Revolución Social!” ¡No se trata sino de una enfermedad infantil. Pensar que con diez fusiles, un tambor y una corneta, una bandera roja y un plan escrito en la cumbre de una montaña, se va a hacer la revolución Proletaria!...

Abiertamente opuestos a lo anterior, encontramos a otros elementos que sostienen que la revolución social mexicana no vendrá sino hasta que se realice en los Estados Unidos del Norte.

Ver o esperar a la Revolución Social de esta manera, es bordar en el vacío. Necesario es saber distinguir la revolución proletaria del motín político, es decir, conocer los caracteres tan distintos de una y otra revolución, teniendo presentes los acontecimientos desarrollados en la región Mexicana desde 1910 a la fecha, y los que han tenido lugar en la gloriosa Rusia de los Soviets.

Por estas circunstancias, hemos recibido con beneplácito la resolución adoptada en el Primer Congreso del Partido Comunista de México, y la cual dá lugar a que asentemos definitivamente que los motines políticos mexicanos no son sino el resultado de conmociones y choques de diversos capitales extranjeros que existen en la región, y que por lo tanto son temporales; mientras que una revolución social es la muerte de un estado de cosas, en virtud “del total desarrollo de las fuerzas productoras que podía encerrar”.

NOTAS DOCUMENTO 100.

¹ Publicamos aquí la “Introducción”, pp. 3-6 del libro de Valadés de 1922. Según Martínez Verdugo, José Valadés escribió un folleto —se entiende que *a posteriori*— para explicar la resolución del primer congreso del PCM por la negativa a apoyar los pronunciamientos militares de los caudillos, titulado *Revolución social o motín político*, publicada por la Biblioteca

del Partido Comunista, México, 1922 (cf. MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 53). Gerardo Peláez, en una edición más reciente cambió el título original y lo presentó como un informe al primer congreso: VALADÉS, José C., *Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del P.C.M. diciembre de 1921*, Editorial ACERE, México, 1980. Taibo II afirma que el texto fue escrito por Valadés *antes* del primer congreso, como parte de sus documentos preparatorios (cf. TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 146). En la introducción de su texto Valadés se refiere al primer congreso como un hecho pasado, lo cual sugiere que habría sido efectivamente escrito en 1922, y no antes o durante el congreso de 1921. Sin embargo, la hipótesis de Taibo II es plausible, el material debe haber circulado para la discusión previa al congreso y luego ser editado con una introducción, ésta sí que efectivamente escrita inmediatamente después del congreso, en 1922. El uso de la palabra y concepto “motín” en la resolución del congreso del PCM es muy sugerente respecto de la utilización del texto de Valadés en el debate pre-congreso y en las deliberaciones de esa reunión.

☞ DOCUMENTO 101

Título: Carta de Louis Fraïna al Pequeño Buró de la Comintern

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 22, ff. 1-4.

Fecha: 2 de enero de 1922.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, DOCUMENTO 85. Louis Fraïna a la Comintern, México, sin fecha, pp. 321-326

Las versiones difieren ligeramente, el original utilizado por Spenser y Ortiz Peralta es RGASPI, f. 495, reg. 18, exp. 66, ff. 241-244. Transcripciones distintas de un mismo documento, con variantes mínimas, utilizadas en la Comintern en el trámite de cada asunto por distintos usuarios. También hay variantes adjudicables a la traducción.

Al Pequeño Buró

Camaradas,

Complementando previos reportes, y como informe final sobre México:

El Congreso para organizar el P.C. se ha llevado a cabo del 25 al 30 de diciembre. El Comité Central del Partido les enviará un informe completo del Congreso, con las tesis, resoluciones, etc. Voy a resumir aquí los puntos más importantes:

Hubo 21 delegados en el Congreso, que representan alrededor de 1000 miembros. Se tuvo representación de casi todo el país; un delegado vino desde Yucatán, que está casi aislado del resto de México. Los campesinos estuvieron bien

representados, y todos los delegados, excepto uno, eran miembros de un sindicato o una organización campesina.

Las características más importantes del Congreso fueron su sobriedad y firmeza. Los congresos mexicanos, como regla general, son extravagantes, histéricos, dominan la frase sonora y el gesto excitado. Esto estuvo ausente en el Congreso. En cambio, la mayor parte del tiempo se usó en el trabajo de varias comisiones, donde cada fase de los problemas mexicanos se debatió con seriedad, y se actuó en consecuencia.

Las tesis y resoluciones adoptadas se basan y están de acuerdo con las tesis y decisiones de la Internacional Comunista. A propósito no participé en la elaboración de las tesis y resoluciones, excepto en las discusiones generales con tres de los camaradas que se reunieron conmigo de forma regular durante el Congreso: sintiendo que el asunto debería surgir y resolverse espontáneamente.¹

No es necesario hablar extensamente acerca de las tesis y resoluciones, ya que en breve las conocerán. Me limitaré a informar brevemente sobre algunos de los problemas especiales y las acciones al respecto.

1). Las tesis sobre la acción política no son del todo satisfactorias. Aunque aceptan en principio la postura de la Komintern sobre el parlamentarismo y las elecciones, afirma que, por el momento, el partido no participará en las elecciones. Esto es obviamente un compromiso. Pero creo que, bajo las condiciones imperantes, es un compromiso necesario. Los mejores camaradas con los que estuve en contacto aceptaron el compromiso, y para mí haber forzado el asunto habría tenido malos resultados. Los mejores camaradas mexicanos, si bien aceptan el comunismo, aún están teñidos de las concepciones sindicalistas del parlamentarismo, y las masas radicales lo son aún más. La política y las elecciones europeas son ideales en comparación con el sistema corrupto que domina en México, y los “líderes obreros” y los “amigos de la clase trabajadora” que asumen los cargos son corruptos hasta los huesos y la médula. El argumento fue que participar en las elecciones aislaría al nuevo partido de los mejores sectores de la clase trabajadora, y hay verdad en el argumento. Primero, se me dijo, construyamos el partido y obtengamos la confianza de los trabajadores, y luego podremos pasar al programa de participación en las elecciones. El argumento, estoy convencido, está hecho honestamente. Sin embargo, también siento que nuestros camaradas ponen demasiado énfasis en la importancia de los elementos sindicalistas, en cierto modo les tienen miedo, y creo que la participación en las elecciones no es tan peligrosa como ellos piensan. En el próximo congreso internacional, esta cuestión debe ser

discutida por el Ejecutivo con los delegados mexicanos y si ustedes imponen la condición de participación inmediata, estoy seguro de que será aceptada.

2). La actitud del partido ante la perspectiva de una nueva revolución fue otro problema muy serio. En los últimos dos o tres meses ha habido conversaciones y maniobras sobre una nueva “revolución”, naturalmente, en torno a un general. Los elementos anarcosindicalistas claman por armar a los trabajadores y participar en tal revolución. Valadés, nuestro organizador en el Norte, regresó entusiasmado con las perspectivas de una nueva revolución e instó a que el partido agitara en esa dirección. Me opuse enfáticamente a la propuesta, y el asunto fue discutido a fondo entre Valadés, Ramírez, Stirner y yo. Señalé que, mientras grandes sectores de los trabajadores y campesinos estaban radicalmente descontentos, no estaban unidos para la acción; que mientras ciertos sectores de los trabajadores estaban por la lucha armada, la mayoría de los trabajadores estaban en contra y, por lo tanto, no estaban en armonía, que si la nueva “revolución” iba a ser un asunto de trabajadores y campesinos, estaba condenada a un desastre sangriento, que frenaría el incipiente movimiento organizado que ya existía en México; y que la situación sería igual de mala, si no peor, si la nueva “revolución” fuera un asunto de los generales y los políticos. Insistí en que el partido debería concentrarse, pacíficamente, en la actividad constructiva de la organización sindical y en la propaganda, y ofrecerles a los trabajadores un programa de acción inmediato y medidas sobre las cuales pudieran reunirse. Este punto de vista lo incorporé en una resolución que, luego de ser revisada, fue adoptada por el Congreso. Este asunto de la nueva “revolución” es un peligro real y serio, y si después de obtener el informe completo pudieran emitir una declaración sobre ello, sería de gran valor.

3). El camarada Katayama y yo siempre hemos enfatizado la necesidad de que el partido se concentre, por el momento, en agitar y organizar la unificación de los sindicatos en México. Habrán visto en mi informe sobre los sindicatos, que no sólo hay dos federaciones laborales nacionales, sino muchos sindicatos independientes. En su estado actual, el movimiento sindical mexicano es lamentablemente débil, pero si estuviera unificado tendrían una fuerza respetable. Al principio, algunos de los camaradas se opusieron a nuestro punto de vista e insistieron en que el partido debería concentrarse en fortalecer a la C.G.T. Pero los propios trabajadores están forzando el tema, y los delegados al Congreso fueron unánimes al instar a que el partido trabajara por la unificación de los sindicatos en una federación nacional. Esta es, además, la manera más efectiva e inmediata para que los comunistas luchen contra los sindicalistas y los amarillos quienes, por sus propias razones, se oponen a la unidad. Se decidió que la actividad principal del

partido debería concentrarse en la campaña para la unificación sindical, y creo que esta es quizás la decisión más fructífera del Congreso.

El Congreso reconoció claramente que el partido tiene una doble tarea, la de la acción constructiva y la educación teórica. El cumplimiento de esta doble tarea no es fácil ya que los trabajadores mexicanos no están familiarizados con ninguna de las dos. El congreso en sí actuó sobre esta base y estudió minuciosamente todos los problemas teóricos y prácticos. Pero la dificultad real es hacerlo en la actividad diaria. Es un problema colosal para el nuevo partido, que será resuelto solamente con el trabajo gradual. Los trabajadores mexicanos han tenido muy poca experiencia sindical y prácticamente ninguna educación socialista. Esto obliga al nuevo Partido a preocuparse casi exclusivamente por las fases más elementales de nuestro movimiento.

Una palabra sobre el carácter de los delegados y el nuevo partido.

Con una excepción, todos los delegados eran trabajadores o campesinos. Los intelectuales mexicanos son como la burguesía mexicana, sin una conciencia radical o social, y pasará mucho tiempo antes de que los intelectuales se vean influenciados por el comunismo. Sin embargo, los maestros de escuela son una excepción, ya que están miserablemente oprimidos y pueden proporcionar buen material a nuestro movimiento. Los planes para un trabajo intensivo entre ellos han estado en proceso o preparación.

Es interesante observar que dos de los delegados campesinos son alcaldes de pequeños pueblos, elegidos como candidatos revolucionarios independientes por los campesinos.

Aunque el partido proclama 1000 miembros, se debe estimar la militancia real, permanente y sólida, en 700 miembros, aproximadamente. Y de estos, solo una pequeña minoría está realmente familiarizada con la teoría y la práctica del comunismo. Reconociendo esto, el partido pondrá mucho énfasis en las escuelas, es decir, en las clases de estudio.

Los tres mejores y más confiables camaradas son Ramírez, Valadés y Stirner (este último fue delegado mexicano en el Congreso Internacional de la Juventud en 1921). Ramírez es el más sólido; Valadés todavía es joven y exaltable, pero está aprendiendo rápido, mientras que Stirner tiene la mejor comprensión teórica, pero carece de cualidades de liderazgo. Ramírez es el mejor calificado como líder, es sobrio y tiene la confianza de los trabajadores, un buen orador y organizador. Hay otro camarada, Salvador Rodríguez, el secretario de una de las dos organizaciones nacionales de trabajadores ferroviarios (radical), pero hasta ahora, como miembro del partido, ha sido imposible lograr que Rodríguez

participe activamente en nuestro trabajo. Las perspectivas son que ahora lo hará, en vista de la campaña de unificación de los sindicatos. Rodríguez sería de un valor incalculable.

El partido, en consecuencia, es débil en militancia y liderazgo, tiene una tremenda tarea, y no se debe esperarse demasiado de él al principio.

Porque México no está al borde de la revolución social, ni mucho menos. México se ha ganado una reputación de bolchevismo que no se merece. Desde un punto de vista fundamental, se puede decir que México ni siquiera posee un movimiento de masas revolucionario, a pesar de los diez años de revolución y contrarrevolución. De hecho, como ya se dijo, México está en los inicios de una rudimentaria organización y educación.

En este momento no hay una clase social en México capaz de ejercer el poder político, ni siquiera la burguesía, que gobierna por la debilidad de las otras clases y por el poder del capital extranjero. El capital extranjero, particularmente el estadounidense, gobierna el país, y este factor complica enormemente la lucha de las masas mexicanas.

Pero en breve se desarrollarán agresivos movimientos de masas, tan terribles son las condiciones de trabajo y de vida. Cuáles serán los resultados de estas luchas, depende del progreso de la organización y la educación.

Sugiero que envíen un camarada ruso como su representante a México, alguien capaz de orientar el trabajo y el programa del partido, ya que el partido lo necesitará. No sé cuál es su política actual sobre finanzas, pero si aún planean otorgar apoyo, sugiero que sea limitado en el caso de México. El camarada Katayama y yo de alguna manera juzgamos mal la situación, imaginando que el movimiento era más grande o que podía hacerse más grande de lo que es, y, en consecuencia, nuestros planes fueron mayores de lo que se podía llevar a cabo, situación que estuvo acorde con nuestros gastos. Notarán que en noviembre y diciembre reduje los gastos de forma considerable en comparación con los meses anteriores. Lo hice principalmente bajo la convicción de que habíamos estado trabajando y gastando a una escala demasiado grande. *Dejé \$ 1,115.00 con el nuevo partido para gastar únicamente en panfletos y el periódico semanal.*

Es indispensable que el partido en los Estados Unidos esté en estrecho contacto con el partido mexicano, dando a los camaradas mexicanos aliento moral y una cierta dosis de dirección. Los propios camaradas mexicanos desean esto. Pero hasta ahora, el partido estadounidense ha ignorado por completo nuestro trabajo en México, tanto mientras el camarada Katayama estuvo allí y después de que se fue. Es imposible transmitir una imagen adecuada del boicot y sabotaje de nuestro

trabajo mexicano por parte del partido estadounidense, pero tres hechos pueden servir para transmitir una impresión:

1). De los cuatro artículos sobre México y uno sobre América Central que escribí y envié al Comité Central del partido estadounidense para su publicación, ninguno ha sido publicado, y un compañero en contacto con el C.C.E. me informa que no tiene la intención de publicarlos, simplemente porque yo los escribí. *Estos mismos artículos han sido publicados en otros países, incluidos Alemania e Inglaterra.*

2). A pesar de las reiteradas solicitudes del camarada Katayama y mías de artículos sobre temas estadounidenses para su publicación en México y América del Sur, ninguno ha sido enviado.

3). Solicité a varios partidos comunistas que enviaran saludos al congreso organizador del partido mexicano: se recibieron respuestas de los partidos francés, alemán e italiano, pero no del partido estadounidense, aunque escribí dos veces y sé que mis cartas fueron recibidas.

Es necesario que el Ejecutivo informe al partido estadounidense que deben establecer relaciones estrechas con el partido mexicano.

Nota: Debo decir que se publicaron tres artículos sobre asuntos mexicanos enviados a la "Voz del trabajo": solo el C.C.E. se ha negado a publicar mis artículos. De hecho, no ha publicado ninguno de los ocho artículos que les envié.

A riesgo de parecer demasiado personal, debo decir una cosa más: me enteré de que camaradas irresponsables en el partido estadounidense estaban circulando rumores sobre mí: 1) que me había negado a venir a Moscú desde Berlín como ustedes me ordenaron, 2) que había desperdiciado inmensas sumas de dinero que me habían confiado, y 3) que tenían la intención de volver a abrir en mí contra el cargo de espionaje Nourteva.² Mis amigos consideraron estos rumores lo suficientemente importantes como para exigir una respuesta de mi parte. Escribí una carta al C.C.E. demandando acción, pero no recibí respuesta y ninguna acción fue tomada. Les pido que actúen en el asunto.

De acuerdo con las instrucciones dejadas por Katayama, me dirijo a Sudamérica. Primero iré a Argentina, para accionar con el partido de allí en relación con el resto de América del Sur.

Atentamente, Louis C. Fraina,
2 de enero de 1922.

NOTAS DOCUMENTO 101.

¹ De algunos párrafos posteriores de la carta se desprende que Fraina discutía con Manuel Díaz Ramírez, José Cayetano Valadés y «Alfred Stirner», que constituían la dirección efectiva del PCM rumbo al I Congreso.

² Fraina fue acusado de ser un espía policial por el agente provocador Ferdinand Peterson infiltrado por el Departamento de Justicia, quien transmitió esta falsa información a Santeri Nuorteva (cf. *infra*, Biografías), un finlandés antiguo militante del Partido Socialista de América que trabajaba en la delegación gubernamental soviética en la ciudad de Nueva York, pero resultó exonerado luego de una investigación hecha por el PC de América. En el segundo congreso de la Comintern (07.1920) Fraina no fue elegido al Comité Ejecutivo de la Internacional porque John Reed argumentó que no tenía plena confianza en él, como un eco de la acusación de la desechada acusación de espía.

🔗 DOCUMENTO 102

Título: Carta de «Sen Katayama» al Pequeño Buró de la Comintern

Fuente: RGASPI, f. 495, inv. 108, exp. 22, ff. 5-8.¹

Fecha: 10 de enero de 1922.

Traducido del inglés.

Publicación anterior:

SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 87, Sen Katayama al Comintern, Moscú, 10 de enero de 1922, pp. 333-340.

Las versiones difieren ligeramente, el original utilizado por Spenser y Ortiz Peralta es RGASPI, f. 495, reg. 18, exp. 66, ff. 211-214. Transcripciones distintas de un mismo documento, con variantes mínimas, utilizadas en el trámite en la Comintern de cada asunto por distintos usuarios. También hay variantes adjudicables a la traducción.

Moscú, 10 de enero de 1922

A los miembros del Pequeño Buró,

Queridos camaradas,

Mientras estuve en Estados Unidos y en México, les envié mis informes por correo siempre que pude. Algunas cosas que quería informarles no pude hacerlo por correspondencia. Ahora que estoy aquí siento mi deber decirles algo que pueda interesarles conocer sobre mis experiencias en relación con la Agencia Americana.

Enterraron a la Agencia Americana tal y como esperaba que lo hicieran, según les decía en mi informe del 4 de octubre. De hecho, la Agencia actuó como si se hubiera abolido en cuanto a las finanzas, pero no políticamente.

Ahora no contaré la edad del niño enterrado. Lo que aquí escribo tendrá algún interés para ustedes en cuanto a la política de la Comintern hacia los Estados Unidos, México y Sudamérica.

La Agencia Americana se organizó a principios de enero de 1921, cuando los dos Partidos Comunistas [de Estados Unidos] luchaban entre sí sobre el tema de la unificación.² Al principio, ninguno de los partidos dio la bienvenida a la Agencia, pues la miraron con ojos recelosos, como un intruso en el movimiento comunista de América. Pero uno de los miembros de la Agencia, el camarada Scott,³ militante explícito del U.C.P. [United Communist Party], fue el medio para lograr un entendimiento con dicho partido. Tomó cinco semanas obtener la cooperación del P.C. Esto fue necesario para que la Agencia publicitara a la Internacional Sindical Roja y seleccionara a los delegados a su primer Congreso. En este trabajo, la Agencia tuvo bastante éxito en la selección de los delegados y el envío de los camaradas Foster y Haywood. La elección de esos delegados fue en gran medida obra del camarada Scott con ayuda del Ejecutivo del U.C.P.; esto, naturalmente, ocasionó que el U.C.P. estuviera más representado entre los delegados.

El camarada Fraina llegó para asistir al Congreso de la I.C. y dar su aprobación final a la selección de nuestros delegados al Congreso de la Internacional Sindical Roja, y los miembros plenos de la Agencia presentaron los planes y el presupuesto de la Agencia Americana mientras elaboraban una propuesta para la unificación de los dos Partidos Comunistas a la Comintern. Decidimos que la Agencia debería comenzar de inmediato el trabajo de organización del Partido Comunista en Canadá. En esto los dos Partidos Comunistas estadounidenses aceptaron la labor de la Agencia.

La primera gran dificultad con la que se encontró la Agencia fue la constatación de que no podía obtener el dinero que quedaba en Berlín. Enviamos varios cables en vano. La Agencia gastó más de quince mil de los treinta asignados para el trabajo de la Internacional Sindical Roja y de la Internacional Comunista. Se necesitaron más de cinco o seis mil para enviar a los delegados a Moscú. Para solucionar esta dificultad, el camarada Fraina tuvo que SALIR de Berlín, a principios de abril de 1921. El camarada Fraina, como muestra su estado financiero, permaneció en Berlín del 1 de abril al 5 de junio de 1921, envió 20,000 dólares al camarada Scott en dos partes y trajo consigo a México 27,200 en efectivo. El camarada Fraina no “holgazaneaba todo el tiempo en Alemania”, como el camarada Scott les escribió. Él no es un hombre de negocios; otros camaradas tampoco lo son. Manejar esa cantidad de dinero le tomó un tiempo considerable y escribió algunos artículos a la Komintern e hizo propuestas a la Agencia sobre el

establecimiento de un periódico, una imprenta, libros y folletos, propuestas que la Agencia votó por comenzar, pero que el camarada Scott no las llevó a cabo.

Camaradas estadounidenses, especialmente viejos líderes del U.C.P., incluido el camarada Scott, no pueden comprender la situación del movimiento comunista desde un punto de vista más amplio, desde un punto de vista internacional. No pueden ver el movimiento comunista más allá de sus fronteras nacionales. Incluso dentro del país, prestan poca o ninguna atención a los extranjeros, que por cierto constituyen la gran mayoría del proletariado estadounidense. Los llamados ingleses incluyen a los estadounidenses de las poblaciones de Nueva Inglaterra, los cuales constituyen la mayoría de la pequeña burguesía estadounidense actual, empleados, tenderos de campo, granjeros de clase media y trabajadores altamente calificados. Los ingleses en Estados Unidos son grandes políticos mientras que los irlandeses son políticos mezquinos, que controlan la política primaria y sirven servilmente a los magnates de Wall Street al momento de las elecciones generales. Los alemanes en América antes de la guerra tenían poder, mientras que los judíos controlan las finanzas, el actual poder de dirección del imperialismo estadounidense. Si no me equivoco, casi el 90% de las grandes ciudades como Nueva York, Filadelfia e incluso Boston están formadas por extranjeros o extranjeros nacidos en Estados Unidos, constituyen los proletarios de la ciudad que controlan en algunos casos grandes industrias, como la de la ropa de los judíos, en Nueva York. Pero los denominados obreros de habla inglesa y socialistas e incluso los líderes comunistas son principalmente extranjeros americanizados como el actual C.C.E. del C.P.A. [Communist Party of América]. Minimizan el poder y la influencia de los extranjeros en el movimiento socialista y comunista, aunque son y han sido los nervios y los huesos de dichos movimientos. Este odio y desprecio a los extranjeros, incluidos los judíos, los negros y los asiáticos, constituye un elemento característico de los estadounidenses, el “espíritu del perro del hortelano”.

El presidente de la Agencia Americana se encontró con este prejuicio estadounidense una vez. En la Agencia se celebró una reunión con Scott, Harper (Julius Heiman, quien fue designado por la Agencia para ser el tesorero de la Oficina Sindical Americana de la Internacional Sindical Roja) y yo presentes. Allen (Max Cohen) actuó como secretario. Harper dictó al secretario que asistía en representación de Thompson (Fraina). Así, la reunión comenzó. Harper propuso abolir el Buró Negro, no enviar a Allen a Argentina y cancelar mi viaje a México. Scott no puso objeciones a las propuestas. Intentaron intimidarme pero me opuse y acordé, después de algunas discusiones, enviar a Allen con \$ 1,000 y a Yavki (Katayama) con \$ 2,000 y retener en el Buró Negro sin sueldo a Rose Stokes y Jenny

Dean (ambos antiguos miembros del P.C.) y enviar por adelantado \$ 400 al U.C.P. para ser utilizados en los camaradas prisioneros.

No estuve satisfecho con los resultados de la reunión. Me puse en contacto con Fraina y descubrí que nunca le dio a Harper ningún derecho o poder para actuar en su nombre. Con la negativa por escrito, la afirmación de Harper de “actuar en nombre de Fraina” demostró ser una absoluta falsedad. Harper actuó como un impostor en este caso y en una reunión posterior, actuó contra mí con todo tipo de insultos y amenazas y dijo que no estaría en el puesto ni cinco minutos si él les dijera que deben despedirme, luego nos dijo, a Scott y a mí, que retendría los fondos (mantuvo casi todos los fondos en sus manos) y no entregaría un centavo sin un recibo firmado por los tres miembros –Scott, Fraina y Yavky (yo mismo). Fue un reclamado escandaloso, pero no entregó los fondos de cualquier forma, así que tuve que tomar dinero del P.C. para salir adelante con la situación. Recordé que fue él mismo –Harper– quien aconsejó a Luthenburg y Furgeson que se llevaran todo el tesoro de \$ 8,000 o más del P.C. y lo usaran para su partido minoritario (el U.C.P.). Scott aceptó el reclamo y las acciones de Harper.

Ahora camaradas, tal vez les dije demasiado, pero las anteriores son algunas de mis experiencias más desagradables en Estados Unidos con camaradas de confianza. Con las propuestas por escrito de Fraina y mi aprobación, persuadí a Scott para que viese lo que nosotros dos creíamos correcto y, luego de algunas dificultades, conseguimos los fondos que tenía Harper.

El 18 de marzo salí de Nueva York rumbo a México y llegué a la Ciudad de México el 31 de marzo. Tomé 5,000, dejando a Scott más de diez mil; más tarde Scott recibió una nota de \$ 5,000 presentada por Fraina, quien además le envió a Scott otros \$ 20,000 en dos sumas. Por lo tanto, la Agencia gastó alrededor de \$ 45,000 para Estados Unidos y Canadá, junto con los gastos para Allen.

Empecé el trabajo en México con \$ 4,771, y gasté en tres meses, abril, mayo y junio, \$ 4,735. Recibí \$ 3,000 de Scott a principios de junio. Les envié tres veces mis informes financieros respecto a México, pero Scott no envió ninguno después de que me fui de Nueva York en marzo de 1921. Me prometió muchas veces que iba a hacerlo, pero no lo hizo, lo último que supe fue que envió sus informes financieros, tanto a ustedes como a mí, pero yo aún no lo recibo.

Entiendo que el camarada Scott hizo un informe sobre el hecho de que “los camaradas S. Katayama y Fraina llamaron a crear un nuevo partido”. Hay un informe mexicano sobre esto –escrito en tonos rosados– que dice mucho pero, en realidad, no tiene nada que ver. Y dice el camarada Scott, escribiendo a mediados de octubre: “Hace aproximadamente un mes llegó Fraina (a México). Hasta ahora,

casi no se ha hecho nada allí”. No comentaré sobre esto que el camarada Scott les dice. La Agencia hizo sus informes cada cierto tiempo desde México, los cuales traje con copias, espero presentarlos en la primera oportunidad y que ustedes mismo los puedan juzgar. Sin embargo, debo decir que el camarada Fraina llegó a la ciudad de México el 1 o 2 de julio de 1921, no a mediados de septiembre. Nunca hicimos un llamado para un Partido Comunista de México. Fue planeado, cuando Fraina llegó en julio para trabajar para el P.C. de Mex. con el propósito de celebrar un Congreso Comunista en diciembre, no un Congreso del Partido Comunista en Orizaba. Cuando salí de México, el 28 de octubre, ya había 17 núcleos comunistas con diversos miembros. Nuestro objetivo era conseguir la mayor cantidad de núcleos comunistas antes de hacer un llamado al Congreso en el que los representantes de los núcleos deberían unirse y formar debidamente el P.C. de México.

Cuando nos reunimos por primera vez en Nueva York, en febrero de 1921, todos acordamos que los tres, Scott, Fraina y yo debíamos ir a México. Scott y yo —tan pronto como se fueron los delegados a Moscú— deberíamos haber salido de inmediato, y Fraina a través de Canadá. Pero como dije antes, Fraina se fue a Alemania y Scott se retrasó hasta mayo. Cuando decidimos actuar por la unificación de los dos partidos, Scott se retrasó hasta principios de junio. Después de eso, como antes, escribí muchas veces pidiéndole a Scott que fuera a México. Cuando llegó el camarada Fraina, cablegrafiamos a Scott el 5 de julio y escribimos una carta, pero él no vino. Fue él quien nos escribió su razón para no venir a México. En una carta de Scott que me llegó el 28 de septiembre dice que “(la oficina principal) me ordenó que me quedara aquí y esperara a Dix y Nathan M.” ¡Si nosotros conociéramos una instrucción tan importante dada por ustedes, no le habríamos pedido que viniera a México tantas veces!

Nuestro trabajo en México ha sido muy lento debido a diversas circunstancias. Los primeros tres meses estuve sólo con un fondo limitado para hacer un trabajo mucho más agresivo. Sin embargo, se organizó el Buró de la Internacional Roja y se permitió a la C.G.T. enviar un delegado al Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja; se fundó un semanario, *El Trabajador*, y se publicó el folleto de Murphy, comenzando la propaganda real entre los centros industriales con dos organizadores de campo. Cuando continué intentando realizar el trabajo, todos los extranjeros que estaban conectados con el movimiento radical fueron arrestados y deportados del país. Cuatro de nuestros trabajadores fueron deportados a mediados de mayo.

Desde mediados de mayo me escondí y trabajé con Camaradas mexicanos para construir la base del movimiento comunista. Me puse en contacto con los jóvenes comunistas, entrenándolos para el movimiento, y cuando Fraina llegó, pudimos empezar a trabajar en la formación de núcleos comunistas, e impulsar nuestro trabajo bajo el Comité Organizador del Partido Comunista de México.

Creo que el movimiento comunista de las dos Américas tiene como objetivo el primer derrocamiento del imperialismo y el capitalismo de América. Sin un Partido Comunista fuerte en México y en países sudamericanos, el movimiento comunista estadounidense, incluso liderado por el poderoso Partido Comunista de América, no podrá asestar un duro golpe al capitalismo estadounidense, porque su capitalismo e imperialismo han estado sentando sus bases ampliamente a lo largo de esos países. México es la clave de Centroamérica y Sudamérica, y el enlace de conexión de las dos Américas. La Internacional Comunista necesita un fuerte Partido Comunista de México y convertirlo en el eslabón de conexión de la Internacional Comunista en América, que con el frente único golpeará al imperialismo capitalista estadounidense como un golpe mortal.

Para realizar este importante trabajo, la vieja Agencia propuso celebrar la Conferencia Comunista Americana y la Conferencia Sindical Roja un mes antes del III Congreso de la IC y del Congreso de la Internacional Sindical Roja, en Moscú, sobre los cuales hicimos propuestas escritas y borradores de manifiestos.

Finalmente, agrego una o dos cosas. Uno son los rumores de la abolición de la Agencia. Quiero plantear este asunto como una cuestión de disciplina comunista, porque he tenido dificultades considerables para llevar a cabo mis deberes. En septiembre, un camarada de confianza me escribió desde Nueva York y me dijo: "Aquí se cuenta que la Agencia pronto será abolida". Luego, el camarada Scott escribió el 16 de septiembre: "Me informan los hombres que regresan, que en el sentimiento de la Oficina Principal prevalece que la Agencia será abolida". Estos rumores se reflejaron en la actitud de los Ejecutivos del Partido Comunista Estadounidense, quienes trataron a la Agencia con el tono más insultante. A la sincera solicitud enviada por la Agencia al C.C.E. del C.P.A., fuimos tratados por ellos de la manera más fría y completamente desagradable. Lo verán leyendo nuestra solicitud a ellos y su respuesta a la Agencia.

Sobre el movimiento comunista en Estados Unidos y entre los extranjeros en México, debemos confiar completamente en la integridad personal y la confianza mutua. Pero en el Partido Comunista de América se levantan varios rumores para paralizar el movimiento comunista. Para dar otro ejemplo: Fraina escribe en carta del 16 de noviembre de 1921:

“Hay una interesante novedad, de la cual J. y Allen me han escrito. En el partido estadounidense están circulando los siguientes rumores sobre mí:

1) Que estoy desacreditado en M[oscú], porque me escapé de Berlín después de que el C.E. me había ordenado venir a M.

2) Que he acumulado una inmensa suma de dinero.

3) Que ese viejo caso de espionaje será reabierto en M. en mi contra.

4) Que la Agencia Americana estaba interfiriendo en la lucha del partido, sobre la idea del partido legal; y que, en particular, J. y otros me habían invitado a venir a EE. UU. (y acepté) para cooperar con la oposición en la lucha contra el C.C.E. y el partido legal”.

Nuevamente, con fecha 22 de noviembre de 1921, Fraina escribe:

“Solicité al C.C.E. de C.P.A. que expresara una opinión sobre nuestra propuesta del Congreso Panamericano, pero no recibí respuesta. He escrito dos veces al representante de la Internacional Sindical Roja en los Estados Unidos sobre la propuesta del Congreso Sindical Panamericano en Moscú, pero no respondió. Ninguno de mis artículos (8 artículos, cuatro de los cuales tratan sobre México y uno sobre América Central) se han impreso. De hecho, Allen,⁴ que trabaja en el órgano central, me escribió:

“Sabía que ninguno de sus artículos se imprimiría”, y agrega: “Hasta donde alcanzo a entender, ninguna de sus peticiones de cooperación y trabajo serán atendidas. Ha sido relegado al “olvido”, y tienen la intención de mantenerlo allí. Con el actual C.C.E. se está enfrentando a un muro de piedra”.

“El rumor público derrite hasta el metal”, dice un proverbio chino. El creador de rumores y sus portadores son cobardes que no pueden decir la verdad a las personas responsables.

Es una grave cuestión de disciplina en el Partido Comunista, que debe detener los rumores de circulación mediante la investigación y la comunicación adecuada con las autoridades responsables.

Hay una cosa más que les pido que estudien. Se trata de los asuntos monetarios de la Agencia. El camarada Scott me telegrafió el 18 de abril de 1921:

“Recibidos quince barriles de magnesio de la empresa Lillebit (Fraina). ¿Cuánto necesita?”

A lo anterior, respondí:

“Envíeme cinco barriles a través de la compañía fulana (18 de abril de 1921)”.

Scott me envió un cable el 6 de mayo de 1921:

“Hamburger envió tres barriles, acuse de recibo”.

El estado financiero de Fraina presentado por mí, dice:

Para Hamburger (Scott) \$ 10,000.00.

Para Mendels (¿Scott?) \$ 10,000.00.

Para el cable a M. (cheque bancario) 245.00.

Para el cable a H. (cheque bancario) 205.00.

El camarada escribió en julio pasado que, hasta que me fui de México, no recibió ninguna respuesta del camarada Scott.

Es una cuestión de disciplina y orden para el movimiento comunista que debemos dejar lo más claro posible para que no haya lugar para el rumor.

Atentamente y por la causa.

Sen Katayama.

NOTAS DOCUMENTO 102.

¹ Esta carta fue traducida al ruso desde su versión original en inglés con fecha 20 de marzo de 1921 (RGASPI, f. 495, inv.108, exp. 22, ff. 9-10). Esta información muestra la circulación de los materiales en la Comintern, con las traducciones necesarias según usuarios, que presentaban una gran heterogeneidad de lenguas.

² Acerca de la situación en el comunismo estadounidense en ese momento cf. *supra*, Documento 52, nota 1.

³ «Scott» es el seudónimo de Karl E. Yanson (cf. *infra*, Biografías), el integrante de la Agencia Pan-Americana de la Comintern que nunca llegó a México (también se hacía llamar «Jansen» y «Johnson»). Un informe suyo, del 15 de octubre de 1921, dirigido a Zinoviev como presidente de la Internacional Comunista y firmado «Scott», toca los problemas señalados en esta carta por «Katayama» en relación a la liquidación de la Agencia Panamericana y la propuesta acerca del destino del dinero que manejaba. (Para su consulta, cf. SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, Documento 84, Al camarada Zinoviev, presidente del Comintern. Informe sobre la situación en los Estados Unidos; el trabajo de la Agencia Panamericana entre los sindicatos en los Estados Unidos; la situación en Canadá; la Agencia Panamericana y la propuesta de Scott. Nueva York, 15 de octubre de 1921, pp. 317-320).

⁴ Se refiere a Max Cohen, «Henry Allen». Cf. biografías: COHEN, Maximilian.

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AC	Academia de Ciencias
ACH	Agrupación Comunista de La Habana
AFL	<i>American Federation of Labor</i>
AHCEMOS	Archivo Histórico del Centro del Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, Fondo Partido Comunista Mexicano
AIA	Asociación Internacional Antimilitarista
AOI	Ayuda Obrera Internacional. En ruso Межрабпомфильм, transliterado <i>Mezhrabpomfilm</i>
BC	Buró del Caribe de la Comintern
BE	Buró Ejecutivo
BLA	Buró Latinoamericano de la III Internacional
BOC	Bloque Obrero y Campesino
BP	Buró Político
CC	Comité Central
CCE	Comité Central Ejecutivo
CE	Comité Ejecutivo
CEIC	Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista
CEN	Comité Ejecutivo Nacional
CGdL	<i>Confederazione Generale del Lavoro</i> (Italia)
CGT	Confederación General de Trabajadores (México)
CGT	<i>Confédération Général du Travail</i> (Francia)
CGTU	<i>Confédération Général du Travail Unitaire</i> (Francia)
CIC	Comisión Internacional de Control (de la Comintern)
CN	Comité Nacional
CNE	Comité Nacional Ejecutivo
CNT	Confederación Nacional de Trabajadores (España)
COM	Casa del Obrero Mundial
Comintern	Cf. Komintern
COPA	Confederación Obrera Panamericana
CR	Comité Regional
CRMDT	Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo
CROM	Confederación Regional Obrera Mexicana
CSLA	Confederación Sindical Latino Americana
CTM	Confederación de Trabajadores de México
DF	Distrito Federal (Ciudad de México)
EE. UU.	Estados Unidos de América

ELI	Escuela Leninista Internacional (Moscú)
FCPM	Federación Comunista del Proletariado Mexicano
FJC	Federación Juvenil Comunista
FJCM	Federación de Jóvenes Comunistas de México
FOH	Federación Obrera de La Habana
FORA	Federación Obrera Regional Argentina
FORA-IX	Federación Obrera Regional Argentina (del IX Congreso)
FORP	Federación Obrera Regional Peruana
FORSA	Federación de las Organizaciones Obreras Rusas de Sudamérica
FOS	Federación Obrera Socialista (<i>Worker's Socialist Federation</i>)
FSI	Federación Sindical Internacional
FUPDM	Frente Único Pro Derechos de la Mujer
GCR	Grupo Continental Revolucionario
GRU	Departamento Central de Inteligencia [de Rusia soviética], en ruso Главное Разведывательное Управление, transliterado <i>Glávnoye Razvédывatelnoye Upravlenie</i>
IAI	Instituto Agrario Internacional
IC	Internacional Comunista (Comintern)
ИЕМПИ	Instituto de Economía Mundial y Política Internacional, en ruso Институт мирового хозяйства и мировой политики (ИМХМП), transliterado <i>Institut Mirovogo Khozyaystva i Mirovoy Politiki</i>
IJC	Internacional Juvenil Comunista, en ruso Коммунистический Интернационал Молодёжи, transliterado <i>Kommunisticheskiy Internatsional Molodozhi</i>
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
ISR	Internacional Sindical Roja (cf. Profintern).
IWW	<i>Industrial Workers of the World</i>
JC	Juventudes Comunistas
JS	Juventudes Socialistas
JSS	Juventudes Socialistas de Suiza
KGB	Comité para la Seguridad del Estado, en ruso Комитет Государственной Безопасности, transliterado <i>Komitet gosudárstvennoy bezopásnosti</i>
Komintern	Internacional Comunista, del ruso Коминтерн, abreviatura de Коммунистический Интернационал, transliterado <i>Kommunisticheskiy Internatsional</i>
Krestintern	Internacional Campesina, del ruso Крестьянский Интернационал, abreviatura de Крестьянский Интернационал, transliterado <i>Krest'yanskiy Internatsional</i>
LADLA	Liga Antiimperialista de las Américas
LAI	Liga Antiimperialista

LCAEV	Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Veracruz
LCI	Liga Comunista Internacionalista
LNC	Liga Nacional Campesina
NKID	Comisariado del Pueblo de los Asuntos Exteriores [de Rusia soviética], del ruso Народный Комиссариат Иностранных Дел, transliterado <i>Narodny Komissariat Inostránnij Del</i>
NKVD	Comisariado del Pueblo de los Asuntos Internos [de Rusia soviética], del ruso Народный Комиссариат Внутренних Дел, transliterado <i>Naródnij Komissariat Vnútrennij Del</i>
OIT	Organización Internacional del Trabajo (Ginebra, Suiza)
OMS	Sección de Comunicaciones Internacionales (de la Profintern)
PC	Partido Comunista
PCdeA	Partido Comunista de América
PCdeAC	Partido Comunista de América Central
PCA	Partido Comunista de Argentina
PCC	Partido Comunista de Cuba
PCdeM	Partido Comunista de México
PCE	Partido Comunista de España
PCEU	Partido Comunista de Estados Unidos
PCF	Partido Comunista de Francia
PCG	Partido Comunista de Guatemala
PCH	Partido Comunista de Holanda
PCdei	Partido Comunista de Italia
PCM	Partido Comunista Mexicano
PCS	Partido Comunista de El Salvador
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética
PCV	Partido Comunista de Venezuela
PL	Partido Laborista
POS	Partido Obrero Socialista, Chile
POSDR	Partido Obrero Social Demócrata Ruso
POUM	Partido Obrero de Unificación Marxista, España-Cataluña
PPCC	Partidos Comunistas
PPS	Partido Popular Socialista
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRM	Partido de la Revolución Mexicana
Profintern	Internacional Sindical Roja. Del ruso Профинтерн, contracción de Красный Интернационал Профсоюзов, transliterado <i>Krasny International Profsoyúzov</i>
PRV	Partido Revolucionario Venezolano

PS	Partido Socialista
PSA	Partido Socialista de América
PSDOR	Partido Social Demócrata Obrero Ruso, también POSDR, en ruso Российская социал-демократическая рабочая партия, transliterado <i>Rossíyskaya Sotsial-Demokraticheskaya Rabóchaya Pártiya</i>
PSI	Partido Socialista de Italia
PSIA	Partido Socialista Internacional de Argentina
PSM	Partido Socialista de México
PSMí	Partido Socialista Michoacano
PSO	Partido Socialista Obrero de México
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PSS	Partido Socialista del Sureste
PST	Partido Suizo del Trabajo
PSUA	Partido Socialista Unificado de Alemania
PSUC	Partido Socialista Unificado de Cataluña
PSY	Partido Socialista de Yucatán
RDA	República Democrática Alemana
RGASPI	Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política, en ruso Российском Государственном Архиве Социально-Политической Истории, transliterado <i>Rossíyski Gosudarstvennyi Arkhiv Sotsial'no-Politicheskoy Istorii</i>
RKP (b)	Partido Comunista Ruso (bolchevique), en ruso Коммунистическая партия Советского Союза, transliterado <i>Rossíyskaya Kommunisticheskaya Partiya (b)</i>
RSFSR	República Soviética Federativa Socialista Rusa
SFIO	Sección Francesa de la Internacional Obrera
SME	Sindicato Mexicano de Electricistas
SR	Socorro Rojo
SRI	Socorro Rojo Internacional, en ruso Международная Организация Помощи Борцам Революции, transliterado <i>Mezhdunaródnaya Organizátsiya Pómoshchi Bortsám Revolyútsii</i>
SSA	Secretariado Sudamericano (de la Comintern)
TASS	Agencia Telegráfica de la Unión Soviética, en ruso Телеграфное агентство Советского Союза, transliterado <i>Telegrafnoe agentstvo Sovetskogo Soyuza</i>
TUEL	<i>Trade Union Educational League</i> (Estados Unidos)
UGT	Unión General de Trabajadores, España
UJC	Unión de Jóvenes Comunistas
UJCR	Unión Juvenil Comunista Rusa
URSS	Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas

USPD	Partido Social Demócrata Independiente de Alemania, en alemán <i>Unabhängige Sozialdemokratische Partei Deutschlands</i>
USR	Unión Socialista Rusa
VOKS	Sociedad de Relaciones Culturales de la Unión Soviética, en ruso Всесоюзное общество культурной связи с заграницей, transliterado <i>Vsesoiuznoe Obshchestvo Kul'turnoi Sviazi s zagranitsei</i>
W(C)PA	<i>Worker's (Communist) Party of America</i>
WPA	<i>Worker's Party of America</i>
WSPU	<i>Women's Social and Political Union</i>

NOTA SOBRE LA SECCIÓN BIOGRÁFICA

Para la elaboración de las biografías nos hemos basado en la obra de Lazar Jeifets y Víctor Jeifets, *América Latina en la Internacional Comunista. Diccionario biográfico* (Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2015; 2ª edición, 2018) tomando con su autorización las biografías de los militantes comunistas que se mencionan en los documentos de esta obra y señalando en cada caso esa fuente. Los editores hemos agregado nueva información a las biografías para actualizarlas y adaptarlas a las necesidades particulares de la presente obra (las fuentes adicionales están citadas pertinentemente). Otras biografías fueron elaboradas directamente para este trabajo, y se señalan en cada caso las fuentes utilizadas.

BIOGRAFÍAS

-A-

ALMANZA GARCÍA, Manuel.
ALVARADO RUBIO, Salvador.
ALLEN, Helen B de. Véase TRENT-ROY, Evelyne.
ALLEN, José (James), «Alejo Lens», «Procopio García», «P. García».
ALLEN, Roberto. Véase ROY, Manabendra Nath.
ARÁOZ o ARAOS DE LEÓN, Alberto.
ARCE, Enrique.
ARENAS, Porfirio.
ARLANDIS ESPARZA, Hilario, «Arnau», «Juan Armengol».
ARNOLD, Emil.

-B-

BALABANOVA, Angélica Isaakovna.
BARREDA, Geo (George).
BAUCHE ALCALDE, Manuel.
BĒRZIŅŠ, Jānis o BERZIN, Yan Kárlovich (de nacimiento Pēteris ĶUZIS).
BODER, David Pablo (De nacimiento David Mikhelson, Aron Mendel Mikhelson), «Pablos», «Pablo Palos».
BJÖRKLUND, Carl Johan.
BOMBACCI, Nicola.
BOHN, Frank.
BORODIN, Mijaíl Markovich. Véase GRUZENBERG, Mijaíl Markovich.

BREWSTER, Martin (nombre verdadero: ¿Birnbaum?).

BROOSTER, Martin. Véase BREWSTER, Martin.

BUJARIN, Nikolai Ivanovich, «Dolgolevsky».

-C-

CAMACHO, Eduardo.
CANO, Nicolás.
CARRASCO, Estela.
CARRILLO AZPEITIA, Rafael I., «Manuel Méndez», «El Frijolillo», «Juan Gerónimo Bertrand».
CARRILLO PUERTO, Felipe.
CASTRO, Celestino.
CERVANTES LÓPEZ, Francisco.
COHEN, Maximilian, «Henry Allen», «Charlie».

-D-

DAS, Tarak Nath.
DÍAZ RAMÍREZ, Manuel.
DUBROWSKY, David Efimovich.

-F-

FERRER ALDANA, Vicente
FLORES, Hipólito.
FORTMEYER, Walter.
FOSTER, William Z.
FRAINA, Louis Carlo.
FROSSARD, Ludovic-Oscar

-G-

GALE, Linn Abel Eaton.
GALVÁN REYES, Úrsulo.
GARCÍA, Timoteo.
GARCÍA CORTÉS ROMERO, Mariano.
GARCÍA MARTÍNEZ, María del Refugio, «Cuca», «Cuca García», «María Luisa Durán».
GASCA, Celestino.
GOLD, Michael. Véase GRANICH, Itzhak Irwin).
GÓMEZ LORENZO, Rosendo, «Lechuga», «El Canario».
GOMPERS, Samuel.
GRANICH, Itzhak Irwin.
GRIOT, André Alfred, «Alfred Rosmer»
GRUZENBERG, Mijaíl Markovich, «Mijaíl Markovich Borodin», «Peter Alexandrescu», «Brantwein», «George Braun» («Brown»), «Nikiforov», «Bankir» («El Banquero»), «Anglichanin» («El Inglés»), «Vaniushin», «Altschuller», «Michail Berg», «Bao Lotin», «Aleksandr Greenberg», «Aleksandr Humbert», «Kirill Borodin», «Jakov Borodin», «Jozh» («El Erizo»), «Grigory», «Martínez».

-H-

HABERMAN, Robert.
HAYWOOD, William Dudley.
HERNÁNDEZ, Leonardo.
HERNÁNDEZ, Leónides.
HUITRÓN CHAVERO, Jacinto.
HUMBERT-DROZ, Jules, «Jean Christophe», «Charpentier», «Luis», «Marcel», «Pablo», «Pijoan», «Drolly».

-I-

ISHIMOTO, Keikichi.
-K-
KARAJAN (KARAJANIAN, KARAJANOV), Lev Mijailovich.
KATAYAMA, Sen (nombre de nacimiento: Yasutaro YABUKI), «Yavki», «Kiyoda», «Hoshi».
KOBETSKY, Mijail Veniaminovich.
KOLLONTAI, Alexandra Mijailovna.
KRUMM-HELLER, Arnold.
KURELLA, Alfred, «Alfred Bernard», «Bernhard Ziegler», «Victor Roebig», «Eugi».
KUUSINEN, Otto Wilgelmovich, «Kuku», «Alfons», «Jansen».

-L-

LEIJA PAZ, Félix (Felipe).
LEVIN, Germán P., «William Simons», «Martin Paley», «George Hanter», ¿«Hunter»?
LOSOVSKY, Solomon Abramovich (De nacimiento: DRIDZO), «Schwarz», «Alexander».
LUNA, Fulgencio C.

-M-

MARTENS, Ludwig Christian Alexander Karl.
MASHEVICH, Mayor Semionovich.
MEDINA GAONA, Hilario.
MEDINA, José Inés.
MICHEL, Concepción, «Concha Michel».
MIJAILOVA (MICHAELOVA), Natalia Alexandrovna, «Nachaelano, Natalio».
MILKIĆ, Ilija.

MORONES, Luis N.

MÚGICA VELÁZQUEZ, Francisco José.

MÜNZENBERG, Willi, «Herfurt», «A. Sonnenburg», «Studzinsky», «Berg».

-N-

NEGRI, Ramón P. de.

NIKITIN, Dmitri Osipovich (De nacimiento: Yankelevich), «Kohn», «Cohen».

NIN-I-PÉREZ, Andreu, «Adolphe», «Ajbert», «Montgab», «Vendrell», «Roiga Fatarella», «L. Tarquín», «Roberto», «Alexander Wecker».

NUORTEVA, Santeri.

-O-

ORTIZ LIEBICH, Leopoldo.

-P-

PALEY, Martín. Véase LEVIN, Germán P.

PANKHURST, Sylvia Estella.

PEÑA BRISEÑO, Manuel.

PHILLIPS, Charles Francis, «Frank Seaman» («Siman»), «Manuel Gómez», «Jesús Ramírez» («Ramírez»), «Charles Shipman», «David Tanner», «Manuel Díaz de la Peña», «José Rocha».

-Q-

QUINTERO, Miguel A.

-R-

RAMÍREZ, Jesús. Véase PHILLIPS, Charles Francis.

RAMÍREZ, Lázaro.

REED, John Syles, «Jim Gormley».

REICH, Yakov Samoilovich, «James», «James Thomas», «M. Thomas», «Tauber», «Rubinstein», «James Gordon», «Dickmann».

REPOSSI, Luigi, «Luigino».

REYES, Miguel A.

RODRÍGUEZ, Enrique H.

RODRÍGUEZ, José Refugio.

ROLAND-HOLST, Henriette Goverdine Anna.

ROSMER, Alfred. Véase GRIOT André Alfred.

ROY, Evelyne. Véase TRENT-ROY, Evelyne.

ROY, Manabendra Nath (nombre verdadero: Narendranath BJATTACHARYA), «Robert Allen», «Roberto Allen y Villagarcía», «García», «Richards», «C.A. Martin», «D-r Mahmud», «Manuel Méndez», «D-r Banerji», «Roberts».

RUBIO, José.

RUIZ, Antonio.

RUTGERS, Sebald Justius, «G.L. Trotter».

RUTHENBERG, Charles Emil, «David Damon», «Sanborn» («Sonborn»).

-S-

SALCEDO, Armando.

SANGER, Margaret.

SAN VICENTE, Sebastián, «Pedro Sánchez».

SANTIBÁÑEZ, Adolfo.

SCHNEIDEMANN, Philipp Heinrich.

SERRANO ORTIZ, Fortino B.

SEAMAN, Frank. Véase PHILLIPS, Charles Francis.

SMEDLEY, Agnes.

STEFFENS, Lincoln Austin.

STIRNER, Alfred. Véase WOOG, Edgar.

SULZBACHNER, Fritz, «Bach, Federico».

-T-

TABLER, C. F.

TAGUCHI, Unzō.

TORRES, Elena.

TRENT-ROY, Evelyne, «Elena Allen», «v. García», «Santi Devi».

TROTTER, G. L. Véase Sebald Justinus RUTGERS.

TURNER, John Kenneth.

-U-

URMACHEA, Leopoldo E.

-V-

VADILLO, Basilio.

VALADÉS, José Cayetano.

VARGA, Jenö (Evgenii Samuilovich).

VELA, Francisco.

-W-

WIJNKOOP, David Joseph.

WOOG, Edgar, «Alfred Stirner», «Numa», «Enrique Martín», «Ekki» («Eggi»), («Eugi»), «Güero», «¿Til?».

-Y-

YANSON, Karl Ernestovich, «Karl Jensen», «Charles Johnson», «Charles Edward Scott», «Jamagata», «Jamazaki», «Bray», «Hamburger», «Yamoto», «Charlie», «Charlie Chen», «Karl Stein», «B. Tiefental», «K. Rosenthal», «El Marinero», «El Capitán», «Erdman», «Kažis», «¿Yobe?».

YÚDICO, Samuel O.

-Z-

ZIEGLER, Bernhard. Véase KURELLA, Alfred.

ZIEROLD QUARCH, Paul, «Pablo».

ZINOVIEV, Grigoriy Evseevich (nombre verdadero: RADOMYSLKY), «Gregor», «Gricha», «Skopin», «Zarin», «Apfelbaum», «Grigori Moskovskij».

A

ALMANZA GARCÍA, Manuel (?-1954). Carpintero de Huatusco. Estudió en la escuela nocturna organizada por M. Díaz Ramírez (1919). Fue uno de los fundadores del grupo “Evolución social” (03.1919). Junto con M. Díaz Ramírez, U. Galván y otros, participó en la creación del grupo “Antorcha Libertaria” en Veracruz (12.1919). Junto con U. Galván Reyes ingresó al PCM (1920) y fue director del órgano del PCM en Veracruz *El Frente Único* (1922-1923). Fue uno de los fundadores (23.03.1923) y secretario de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (LCAEV, 1924). Encabezó la resistencia armada campesina a la rebelión del general Adolfo de la Huerta (1923) y fue miembro suplente del CEN del PCM (04.1924), aunque no trabajó activamente en este por estar en Veracruz. Secretario de organización del Comité del PCM en Xalapa (08.1925), participó en el Pleno Ampliado del CEIC (1925) por parte del PCM y formó parte de las comisiones campesina, colonial y de las cuestiones de la unidad sindical. Representó a las LCAEV en la III Conferencia Mundial de la Internacional Campesina (Krestintern, 1925) y, junto con U. Galván Reyes, fundó la Liga Nacional Campesina (1926). En el IV congreso del PCM (1926) formó parte del grupo de U. Galván y de M. Díaz Ramírez, que se opuso al CE del PCM y al secretario general Rafael Carrillo. Fue expulsado del PCM en el pleno del CC el 10.07.1929. Entre 1931 y 1932 dirigió la Liga Estatal de Comunidades Agrarias de Veracruz. Fue candidato a senador postulado por el movimiento de A. Tejeda (1932). El PCM lo caracterizó como representante del “oportunismo galvanista”. Autor del manuscrito “Historia del agrarismo en el estado de Veracruz”.

FUENTE:

JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 49.

ALVARADO RUBIO, Salvador (16.09.1880, Culiacán-10.06.1924, Tenosique, Tab.). Nació en Sinaloa. A la edad de 8 años se mudó con su familia a Sonora. En su juventud trabajó en una farmacia, luego abrió una botica en la ciudad de Cananea. Ingresó al Partido Liberal Mexicano, simpatizando con la huelga de Cananea. Apoyó el movimiento anti-reeleccionista y distribuyó propaganda clandestina (escritos de Ricardo Flores Magón). En 1910 participó en un intento fallido de asalto al cuartel de Hermosillo. Junto con los pocos sobrevivientes escapó hacia Arizona. Fue uno de los partidarios del movimiento constitucionalista liderado por V. Carranza; ascendió hasta el grado de general en su ejército. Al mismo tiempo, tomó distancia política de Carranza y de A. Obregón. En 1915 fue designado por Carranza comandante militar en Yucatán. De 1915 hasta finales de 1917 fue gobernador y comandante militar de aquel estado. En esa época se manifestó como un gran reformador social, trabajando con el socialista F. Carrillo Puerto. Promulgó la Ley Agraria y la del Trabajo, etc. Estableció la Casa del Obrero Mundial como centro de apoyo de los trabajadores yucatecos. Impulsó y financió el Primer Congreso

Feminista de Yucatán y el Primer Congreso Educativo de Yucatán. En 1919-1920 fue considerado presidenciable. Como primer paso para su carrera, fundó el periódico *El Heraldo de México* donde trabajaban varios socialistas estadounidenses, entre ellos Ch. Phillips y I. Granich que se ocuparon de propagar las ideas de la III Internacional. Según Phillips, tenían relaciones amistosas con Alvarado. Fundó el Partido Socialista de Yucatán y mantenía relaciones con el Partido Socialista Mexicano. En los primeros meses de funcionamiento del PCM, Alvarado fue considerado por los neófitos comunistas como una de las referencias de la Comintern en México. Cuando Carranza se inclinó por Ignacio Bonillas como su sucesor, Alvarado solicitó su licencia del Ejército, lo que le fue negado. Tuvo malas relaciones con Carranza y Obregón, lo que le costó un breve encarcelamiento, luego se exilió en Nueva York. En 1920 adhirió al Plan de Agua Prieta y fue Secretario de Hacienda con el presidente De la Huerta (6.11.1920); luego tuvo que exiliarse nuevamente en Nueva York. En diciembre de 1923 regresó a México para participar en la rebelión delahuertista, destacándose en la defensa de Ocotlán. Otra vez se retiró a los EE. UU., y en Nueva York De la Huerta lo nombró jefe militar de la rebelión y regresó a México a fin de reactivarla. En marzo de 1924 se encargó del movimiento rebelde en el sureste del país, pero fracasó; en su retirada hacia Guatemala fue traicionado, atrapado y fusilado entre Tenosique y Palenque.

FUENTES:

JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2018, p. 52; https://es.wikipedia.org/wiki/Salvador_Alvarado_Rubio.

ALLEN, José (James), «Alejo Lens», «Procopio García», «P. García» (7.07.1885, México - ¿?). Nieto de un ingeniero militar estadounidense que había ido a México con la columna de Scott en 1847. Fue mecánico-electricista en las empresas militares estatales y contra-maestre de la fábrica de tabaco “El Buen Tono”. Se casó con Amelia Cruz (hija del general de división Roberto Cruz). Miembro del Gran Cuerpo Central de Trabajadores (1918), fue uno de los fundadores del Grupo de Jóvenes Socialistas Rojos (01.1919) que publicó el periódico *El Soviet*. Fue de los convocantes del Primer Congreso Nacional Socialista de México; delegado del Grupo de Jóvenes Socialistas Rojos al Congreso y formó parte del grupo de M. Roy-Ch. Phillips. Se lo eligió secretario general, miembro del CE y del CN del Partido Socialista Mexicano (PSM). Se entrevistó con «M. Borodin» y recibió de éste “las primeras lecciones de la táctica del partido comunista”.

Asistió a la “reunión extraordinaria” del CN del PSM el 24.11.1919, donde fue proclamado el Partido Comunista Mexicano. Los delegados lo eligieron secretario general del PCM y del Buró Latinoamericano de la III Internacional (BLA). El 29.11.1919, en nombre del PCM y del BLA, dirigió una carta a A. Balabanova solicitando la admisión a la IC. Fue uno de los dirigentes del periódico *El Comunista* (12.1919). Después de la división del movimiento comunista de México, estableció contactos con F. Carrillo Puerto y F. Múgica (1920) y, con su ayuda, reorganizó el Buró Latino Americano. Con la ayuda de F.

Carrillo Puerto logró entrevistarse con el presidente Obregón. Participó en la actividad del grupo cultural “Vida Nueva” y fue su “delegado fraternal” en la I Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM, 1921) y en el Congreso constituyente de la CGT de México (1921). Por conducto de Ch. Phillips logró verse con «S. Katayama», sin embargo, ambos no lograron ponerse de acuerdo sobre la táctica del PC (1921). El I Pleno ampliado del CC (02.1921) lo sustituyó en el puesto de secretario general y formó otro Secretariado (J. Allen, M. Díaz Ramírez, J. C. Valadés). Poco después abandonó la actividad comunista.

Según A. Martínez Verdugo, “esporádicamente regresaba a las actividades políticas”. Fue detenido (18.05.1921) y deportado a Laredo, Texas, el 21.05.1921, a pesar de tener la nacionalidad mexicana. Fue interrogado por las autoridades mexicanas sobre la actividad de «M. Borodin», M. Roy y «S. Katayama». Según B. Carr, J. Allen fue agente del servicio de la Inteligencia militar estadounidense en 1918-1921. Según los datos de P. Taibo II y R. Vizcaíno, el embajador de los EE. UU. envió un cablegrama al departamento de Estado expresando su preocupación tras la detención del “agente secreto” J. Allen. Sin embargo, A. Martínez Verdugo no está de acuerdo y opina que la inteligencia estadounidense pudo haber introducido documentos falsos en los archivos para desprestigiar a los líderes del movimiento obrero. J. Allen fue liberado por las autoridades militares estadounidenses el 28.05.1921. Regresó a México el 26.07.1921 y trabajó para la secretaría de Defensa en la realización del proyecto de la estación de radio (según Taibo II, él siguió siendo agente estadounidense). Después del congreso de unificación, fue miembro del Secretariado del PCM (1921). El 17.03.1922 fue herido por un agente de policía en un mitin en la Ciudad de México. Fue secretario de la Liga Mexicana Educacional Obrera (1923). Después de la reorganización del CN del PCM (07.1923) ocupó el cargo de secretario de finanzas del CN. Fue expulsado del Partido por el CE Nacional (12.1923) por “no entregar documentos a M. Díaz Ramírez y haber intrigado contra éste último”. El 1.06.1926 dirigió una carta a E. Woog («Stürner») con la petición de que interviniera en este asunto. Firmó el Manifiesto de la sección mexicana de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA, 11.01.1926). *El Machete* escribió que él fue secretario de la sección mexicana de la LADLA (1926). Fue invitado a la conmemoración del 29º aniversario de la fundación del PCM, a la que no pudo asistir por estar seriamente enfermo (1948).

FUENTE:

JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 47-48.

ARÁOZ o ARAOS DE LEÓN, Alberto (¿?-¿?). Telefonista en la empresa Ericsson. Aparece en el listado de Araiza de figuras relevantes de la oposición al sindicalismo reformista – anarcosindicalistas y comunistas– como resultado de la aceptación de la “acción múltiple” en reemplazo de la “acción directa” que caracterizó a la CROM. Figura como secretario general del Comité Ejecutivo de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, junto con José C. Valadés, secretario del Interior y Manuel Díaz Ramírez,

secretario del Exterior. Como tales presidieron el Congreso fundacional de la CGT el 15 de febrero de 1921, en el salón de actos del Museo Nacional. La alocución inaugural de Aráoz fue un llamado a la unidad de todas las organizaciones obreras, a mantenerse “como clase a la altura del proletariado universal”, contra los “traficantes del ideal obrero”. El congreso se extendió hasta el día 22 de febrero. Aráoz resultó ser uno de los tres secretarios del Comité Ejecutivo Provisional, junto con Rafael Quintero y Rodolfo Aguirre. En el congreso de la CGT de septiembre de 1921 es ubicado por Taibo II como integrante de los delegados anarquistas, junto con su compañero telefonista Antonio Pacheco, Jacinto Huitrón, Rafael Quintero, Rodolfo Aguirre, Fructuoso Aguirre (de Tampico), Manuel Flores (de Zacatecas), Ramiro Doporto (de Yucatán), el “viejo” Pioquinto Roldán, carpintero, y el peruano «Alejandro Montoya» (de Orizaba y Santa Rosa, Veracruz). El 26.06.1922 se constituyó en México el Centro Sindicalista Libertario, integrante de la CGT, para “sostener y fomentar la organización de los trabajadores por medio del sindicalismo revolucionario, que quiere decir apartamiento de toda participación en las contiendas políticas, como de la ayuda de fuerzas extrañas, para luchar libre e independientemente contra la opresión burguesa, en cualquiera de sus aspectos”; en él Aráoz de León fue el secretario y Luis Araiza, el tesorero, mientras que sus dos principales figuras fueron Rafael Quintero y José C. Valadés.

FUENTES:

ARAIZA, *Historia*, 1975, IV, pp. 56-63, 74-78.

TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 138.

ARCE, Enrique H. (¿?-¿? década de 1960). Obrero tipógrafo. Durante los últimos años del porfiriato trabajó en la Ciudad de México como tipógrafo y se integró en el movimiento sindical cuando el anarquista catalán Amadeo Ferrés lo sumó a la militancia anarquista. El 11 de mayo de 1911 participó en la fundación de la Confederación Tipográfica de México y el 22 de septiembre de 1912 estuvo en el grupo fundador de la Casa del Obrero en la ciudad de México. El 1º de mayo de 1913 estuvo entre los organizadores y asistentes a la primera conmemoración pública del Día Internacional del Trabajo y ese día se agregó el adjetivo Mundial a la Casa del Obrero. En septiembre de ese año actuó destacadamente en la fundación del Sindicato de Tipógrafos adherido a la Casa del Obrero Mundial, que fue clausurada por la dictadura huertista el 22 de agosto de 1914, y Arce se encontró entre los apresados de ese día. Cuando se reabrió la COM después de la caída del dictador, se integró a la dirección y se encargó de las publicaciones *Tinta Roja* y *Ariete*. En febrero y marzo de 1915, desde las páginas de esas revistas, defendió la creación de los Batallones Rojos que la COM alistó contra las tropas de la Soberana Convención, apoyando al gobierno de Carranza. El 27 de febrero de 1917 fundó con Luis N. Morones, José Barragán Hernández y Jacinto Huitrón el Partido Socialista Obrero, por el que fue postulado como candidato a diputado federal por el DF. Derrotado en las elecciones este partido se disolvió rápidamente. Arce se cuestionó su apoyo al gobierno

de Carranza después de la represión al movimiento obrero de la capital del país en 1916 y fue adoptando posturas más radicales. En mayo de 1918 participó en el congreso obrero de Saltillo, en el que se fundó la Confederación Obrera Regional Mexicana (CROM). Rompió con Morones casi de inmediato y creó con Huitrón y López Doñez la revista anarquista *Lux*; desde donde pidió reiteradamente la renuncia de Morones y la celebración de un cuarto congreso obrero. A comienzos de 1919 se acercó al Partido Socialista de la ciudad de México dirigido por Francisco Cervantes López y Adolfo Santibáñez e ingresó en él. No participó del Congreso Nacional Socialista que dio origen al Partido Comunista, y Paco Ignacio Taibo II subraya su ausencia, así como la de otros sindicalistas revolucionarios de la ciudad de México, aunque estuvo mitigada por la asistencia de Jacinto Huitrón en representación del grupo de *Lux* (TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 40). Después del congreso se alineó con el Partido Comunista de México, orientado por Linn Gale, y fue nombrado secretario nacional del partido. Seguramente esta alineación respondió a la posición tan crítica a Morones por parte de Gale, quien acusaba a sus oponentes del grupo de Allen y el PCM de acuerdos con el dirigente cromista, y a los contactos del editor y periodista estadounidense con la IWW, tan significativos para Arce que fue nombrado a finales de 1919, por unos meses, miembro de su Comité Ejecutivo Provisorio. Fue escogido por el PCdEM delegado al II Congreso de la Comintern; sin embargo, no pudo ir a Rusia soviética por falta de recursos. A principios de 1921 Arce se desvinculó del PCdEM, poco antes de su disolución. A partir de ese momento solamente militó en la Confederación Nacional de Artes Gráficas y en el comité de veteranos sobrevivientes de la Casa del Obrero Mundial, hasta su fallecimiento en la década de 1960.

FUENTES:

ARAIZA, *Historia*, III, pp. 12, 19, 44-47; IV, p. 36; PABLO, Óscar de, “Enrique H. Arce”, en *La rojería*, 2018, pp. 28-29; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 40; JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 59.

ARENAS, Porfirio (¿?-¿?). Miembro del Partido Socialista Mexicano. Fue propuesto como Secretario de Actas del Partido Comunista de México, organizado por Linn A. E. Gale, a finales de 1920, en el proyecto de unificación con el Partido Socialista Mexicano, pero la dirigencia de este último rechazó la fusión. En 1920 publicó un manifiesto, junto a Manuel Peña Briseño y José H. Rodríguez, cuando militaban en la Federación Comunista del Proletariado Mexicano.

FUENTES:

SALAZAR y ESCOBEDO, *Las pugnas de la gleba*, 1923, p. 110; TAIBO II y VIZCAÍNO, *Memoria Roja*, 1984, p. 101.

ARLANDIS ESPARZA, Hilario, «Arnau», «Juan Armengob» (14.01.1888, Barcelona-1939, Figueres, Girona). De padre marmolista y ansarco-sindicalista. Recibió educación primaria. Fue marmolista-adornista y pequeño escultor de oficio. Fue anarco-sindicalista, luego

se hizo partidario de la Comintern. Miembro del PCE a partir de 1920. Miembro de la delegación de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) a Moscú (1920). Fue delegado de la CNT en el I congreso de la Profintern y delegado del PCE en el III congreso de la Comintern (1921). Representante de la CNT en la Profintern (1921). Miembro del Buró Ejecutivo de la Profintern. Dirigente de la Sección Romana de la Profintern (1921). Fue enviado a Sudamérica para establecer contactos con las organizaciones sindicales de la región y organizar la ayuda a los hambrientos de la región de Volga (1921-1922). Salíó del PCE junto con J. Maurín (1925), miembro de la Federación Catalán-Balearia, del Bloque Obrero y Campesino (bloque de J. Maurín). En 1932 regresó al PCE, miembro del CC (1932) y dirigente de Agitación y Propaganda en Cataluña. Murió en uno de los últimos bombardeos de Figueres.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 62-63.

ARNOLD, Emil (1897-1974). Político suizo. Participó en la huelga bancaria y en la gran huelga general en Suiza, motivada por la ocupación militar de Zurich (12-14.11.1918). Miembro del Partido Comunista de Suiza. Miembro del CEIC (1921). Diputado en el Gran Consejo del cantón de Basilea (1926). Diputado en el Consejo Nacional, la cámara baja del parlamento federal suizo (1932 y 1951). En 1944 fue miembro fundador del Partido Suizo de Trabajo creado por el ilegal Partido Comunista de Suiza.

FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/Emil_Arnold

https://en.wikipedia.org/wiki/Swiss_Party_of_Labour

B

BALABANOVA, Angélica Isaakovna (14.08.1877, Kiev o 7.05.1878 o 1869, Chernigov-12.11.1965, Roma). De familia judía ucraniana, hija de un rico hombre de negocios. Emigró de Rusia en 1897 independizándose del rígido control materno, estudió literatura y filosofía en la Universidad Libre de Bruselas, donde se relacionó con el radicalismo político; también en Leipzig y Berlín. Ingresó en el POSDR. Después del II congreso del partido, formó parte de la fracción menchevique. En 1900 viajó a Roma, donde organizó obreros textiles inmigrantes, se integró al movimiento socialista y fue miembro del CC del PSI, al que representó en varios congresos de la II Internacional. Con Clara Zetkin organizó varias reuniones internacionales de mujeres socialistas. Trabajó en *Avanti!*, el periódico partidario del PSI, con Benito Mussolini, con quien rompió cuando el futuro *Duce* promovió el intervencionismo en la guerra en 1914. Vivió algún tiempo exiliada en Suecia, amiga de algunos futuros comunistas suecos. Fue una de las dirigentes del movimiento surgido en las conferencias internacionalistas y antimilitaristas de Zimmerwald

(08.1915) y Kienthal (04.1916). Ingresó al partido bolchevique en 1917 y participó en el congreso fundador de la Komintern (1919). Miembro del Buró del CEIC (26.03.1919) y secretaria del CEIC (1919). Miembro del Buró del CEIC para la comunicación con Hungría Soviética y los países de Europa Sud-Oriental (4.05.1919-21.01.1920, departamento suroeste del CEIC). Organizó el viaje de «M. Borodin» a México “pese al escepticismo del Buró” del CEIC (1919). Informó a Lenin sobre el regreso de «M. Borodin» a Moscú (2.05.1920). Por divergencias con la política de represión de la Comintern y del RKP (b), se marchó a Viena de acuerdo con Lenin (1921). Fue expulsada del RKP (b) a principios de 1924, luego de la muerte del líder soviético. Se desplazó a París (1926), reingresó en el PSI y contribuyó a editar *Avanti!* en el exilio en Suiza. Fue delegada de Austria al II Congreso Antiimperialista en Frankfurt (1929). En 1935 se exilió en Nueva York. Regresó a Italia (1946) y militó en Partido Socialista Democrático Italiano dirigido por Giuseppe Saragat. Escribió varios libros autobiográficos: *My Life as a Rebel*, Hamish Hamilton, London, 1938; *Ricordi di una socialista*, De Luigi, Roma, 1946; *Lenin visto da vicino*, Opere nuove, Roma, 1959; *La mia vita di rivoluzionaria*, Feltrinelli, Milano, 1979.

FUENTES:

JEIFETS, JEIFETS y HUBER *Diccionario*, 2004, p. 42; JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 67. https://en.wikipedia.org/wiki/Angelica_Balabanoff
https://es.wikipedia.org/wiki/Angélica_Balabanova

BARREDA, Geo (George), (¿?-¿?). Sindicalista mexicano. Ferroviario. Vivió en Estados Unidos hasta 1918 y era militante de los IWW en los EE. UU. Formó parte del grupo de Gale que distribuyó información sobre la Revolución de Octubre. Miembro del CE y tesorero del PCdM (de L. Gale, 7.09.1919). Sustituyó a A. Santibáñez en el puesto de secretario internacional del PCM (10.1919). A finales de 1919 fue designado junto con L. Gale y A. P. Araujo como delegado del PCM en el II congreso de la Comintern (1920), pero ninguno de ellos se hizo presente en Moscú. En enero de 1921 fue sustituido por Manuel Peña Briceño como secretario internacional del PC de México.

BAUCHE ALCALDE, Manuel (¿1880?, Piedras Negras, Coahuila-20.05.1929-Ciudad de México). Periodista, militar revolucionario (fue coronel) y diplomático. Amigo de infancia en Piedras Negras (allí su padre era aduanero) y discípulo en la escuela de Eagle Pass (Texas) de José Vasconcelos. Entre 1897 y 1900 estudió en el Colegio Militar. Luego se dedicó al periodismo. Crítico teatral y de ópera muy apreciado –firmaba sus colaboraciones como «Duque de Mantua»– y comentarista político en *El Imparcial* durante la primera década del siglo. Se unió al maderismo. En febrero de 1912 dirigió por dos meses el periódico maderista *Nueva Era*, sustituyendo a Querido Moheno. Luego del golpe de Huerta fue con su hermano Joaquín y el coronel Santiago Camberos a California, a adquirir armamentos y aviones para luchar contra la dictadura, lo que hicieron, pero fueron

perseguidos por la procuraduría de Los Angeles. De regreso, su hermano Joaquín protagonizará el primer bombardeo aéreo en México en mayo de 1913, contra unas lanchas de las fuerzas federales en Guaymas. Colaboró en *El Demócrata Mexicano* y en *El Intransigente*, ambos periódicos del maderista sonoreño José Ferrel. A comienzos de 1914 se encargó de *Vida nueva, órgano político y de información*, periódico editado en Chihuahua entre 1913 y 1915 en la imprenta de Silvestre Terrazas Enríquez, vocero del villismo. De abril de 1914 a diciembre de 1915 la dirección de la publicación estuvo a cargo de Manuel Bauche Alcalde, José María Hinojosa, Francisco Lagos Cházaro y Juan B. Rosales. Fue el diario semioficial del gobierno del general Francisco Villa en el estado y durante 1914 informó continuamente sobre el curso que iba tomando la Convención Revolucionaria de Aguascalientes. Apoyó la unificación de villistas y zapatistas en la lucha contra Venustiano Carranza.

En enero y febrero de 1914 Manuel Bauche recogió el relato autobiográfico de Francisco Villa, desde su adolescencia, sus años de bandolero, la revolución maderista, la campaña contra Orozco y los inicios de la campaña contra Huerta, utilizado ampliamente por los sucesivos biógrafos de Villa. El documento, al decir de Paco Ignacio Taibo II, a pesar de su enorme valor testimonial, se resiente por una “retórica que abandona el lenguaje original de Villa y le da una ampulosidad temeraria”, producto de la pluma de Bauche. El trabajo se suspendió por la batalla de Torreón, y luego sobrevino un distanciamiento definitivo entre Bauche y Villa, debido a la acusación de éste a Joaquín, hermano del periodista, de cobardía en la batalla de Paredón, en la versión de Taibo II. Sin embargo, Joaquín Bauche, que a diferencia de su hermano siguió en el villismo, moriría fusilado en 1915 en Celaya, por órdenes de Obregón. Manuel Bauche, con el grado de coronel, se unió al carrancismo en mayo de 1914, a las fuerzas del general Chao, en 1915 a Salvador Alvarado en Yucatán, y finalmente a Pablo González, de quien fue secretario particular. En noviembre de 1915 Carranza lo nombró cónsul general en Génova, pero no se efectivizó. En febrero de 1916 fue licenciado definitivamente del ejército y se dedicó al periodismo. Solicitó a la cancillería nombramiento de cónsul en Nueva York, Nueva Orleans, San Francisco, París o Barcelona, pero lo único que logró fue su designación más modesta en Berna a mediados de 1919. En Berna fue acusado por el cónsul general mexicano de ser “un enfermo pornógrafo refinado”, y solicitó su retiro, por lo que se trasladó a Berlín en 1920 (Versión de CRUZ GARCÍA, “Manuel Bauche Alcalde”, 2013, p. 79). Regresó a México y volvió al periodismo como crítico teatral de ópera y comentarista político, combatiendo a Calles en *El Demócrata* y en *Nueva Era*. Dejó una obra de teatro, *Ojos muertos*, y un libro de memorias, *Mis prisiones*. La única mención del bochornoso episodio de los dineros en Berna surge del documento que aquí publicamos.

FUENTES:

Los datos biográficos tomados de CRUZ GARCÍA, “Manuel Bauche Alcalde”, 2013, pp. 76-79.

VILLA, *Retrato autobiográfico*, 2003. TAIBO II, *Pancho Villa*, 2011, pp. 306 y 310.

https://es.wikipedia.org/wiki/Primer_combate_aeronaval_en_México

BĒRZIŅŠ, Jānis o BERZIN, Yan Kárlovich (de nacimiento Pēteris KUZIS) (13.11.1889, Jauoils, Livonia, Letonia-29.07.1938, Moscú). Bolchevique letón de origen campesino. Fue maestro y participó en la revolución rusa de 1905 como miembro del Partido Obrero Social Demócrata Ruso (POS DR), organizador del bolchevismo en Letonia. Juzgado por matar a un policía fue condenado a muerte, pero su pena fue conmutada y enviado a Siberia. Liberado en 1909 continuó militando en el bolchevismo, y en 1911 fue enviado nuevamente a Siberia. Huyó en 1914 con papeles a nombre de Berzin y reclutado en el ejército con su nueva identidad, desertó al año siguiente. Representó a socialistas letones en la Conferencia de Zimmerwald de 1915, siendo parte del ala izquierda del encuentro encabezada por Lenin, junto a Grigori Zinoviev (Rusia), Karl Radek (Polonia), Julian Borkhat (Alemania), Fritz Platten (Suiza), Zet Höglund y Ture Nerman (Suecia). En 1916 estuvo en Estados Unidos participando en la prensa socialista y regresó a Rusia tras la revolución de febrero de 1917. Fue miembro del comité bolchevique en Vyborg y San Petersburgo. Berzin fue elegido miembro del Comité Central del POS DR en su sexto congreso en 1917 y con Stalin, Sverdlov, Smilga y Dzerjinski formó parte del sector más allegado a Lenin en ese organismo. Fue miembro suplente del comité central elegido en el séptimo congreso, al año siguiente. Nombrado embajador soviético en Suiza, fue expulsado del país con su personal tras las huelgas de 1918. En el transcurso de la guerra civil y de la intervención extranjera en Rusia, entre diciembre de 1918 y enero de 1920, se constituyó la República Socialista Soviética de Letonia, bajo control bolchevique, y en ella Berzin fue comisario del Pueblo de Educación. Fue uno de los organizadores del llamado “Terror rojo”, iniciando el sistema de tomar rehenes y ejecutarlos para detener las deserciones y otros “actos de deslealtad y de sabotaje”. Fue secretario de la Internacional Comunista durante 1919-1920, uno de los funcionarios involucrado en las actividades del día a día. Del aparato del Comintern pasó a trabajar en la Inteligencia Militar del Ejército Rojo (GRU) en diciembre de 1920. Berzin fue nombrado embajador soviético en Finlandia (1921), permaneciendo en el servicio diplomático como vice-ministro plenipotenciario en Londres y como embajador en Austria (1925-1927). Fue al mismo tiempo jefe de la Inteligencia Militar (27.12.1921-03.1924), promovido a jefe de ese departamento (03.1924-04.1935). En 1929 Berzin fue llamado a Moscú y retirado del servicio diplomático, ostensiblemente para ser colocado a cargo de los archivos centrales del gobierno soviético y nombrado editor jefe de la revista histórica *Krasny Arjiv* (*Archivo Rojo*). Pero, a la vez, continuó su trabajo como jefe de la inteligencia militar y parece haber sido alejado de ese cargo en la primavera de 1935. Vicecomandante del ejército en el Lejano Oriente soviético (04.1935-06.1936). Durante 1936 y 1937, bajo el nombre de «Grishin», fue consejero de las tropas republicanas en la Guerra civil española. En junio de 1937 Berzin fue llamado a Moscú y restablecido como jefe de la Inteligencia Militar. Este segundo periodo como jefe del GRU acabaría abruptamente tras su arresto el 13 de mayo

de 1938 durante la Gran Purga. El 29 de julio fue ejecutado en las celdas de la Lubyanka de Moscú. Rehabilitado en 1956.

FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Jānis_Bērziņš

BJÖRKLUND, Carl Johan (7.08.1884, Upsala-12.07.1971, Estocolmo). Nació en una familia obrera. Escritor, periodista y editor sueco, artesano fabricante de estufas azulejadas, albañil y profesor de idiomas. Ingresó en la Unión de la Juventud Socialista. Sin embargo se interesó en la vertiente anarquista del socialismo. Protagonizó un importante episodio en la lucha antimilitarista. El servicio militar obligatorio se introdujo en Suecia en 1901, y se desarrolló un fuerte movimiento tolstoiano en su contra. El pacifista de 22 años Rickard Almskou, inspirado en la famosa obra de Bertha von Suttner *¡Abajo las armas!* (1889), se negó en 1909 a hacer el servicio militar. Arrestado, murió en prisión, en circunstancias sospechosas y falto de atención médica. En su funeral, Björklund pronunció un violento discurso en el que acusó al estado de asesinar a Almskou, y fue encarcelado en la prisión de Kalmar. Liberado, marchó a Berlín, donde se relacionó con Vilhelm Ekelund, poeta simbolista sueco, influido por Hölderlin, Nietzsche y Swedenborg. Fue expulsado de Prusia por sus actividades políticas radicales. Estuvo en Austria-Hungría y Francia como periodista. Después de la revolución de octubre, Björklund se inclinó por el sindicalismo radical y en 1918 fue editor de la revista anarquista *Brand (El fuego)*. Promovió la literatura innovadora de los jóvenes. Además del periodismo, se dedicó a estudiar los clásicos del anarquismo, especialmente Bakunin y Most, de quienes escribió sendas biografías, en 1915 y 1917. Viajó a Rusia en 1918 y permaneció una temporada en ese país atravesado por la revolución. En 1922 publicó *El movimiento sindical y el antimilitarismo*. Participó en el movimiento en favor de Sacco y Vanzetti. Se dedicó también a estudios sociológicos y políticos, desde la óptica del anarquismo y el pacifismo. En 1969 se publicó *Anarquista y agitador. Memorias*, con un capítulo dedicado al pacifista Almskou.

FUENTES: https://sv.wikipedia.org/wiki/C.J._Björklund;

“Björklund, Carl Johan”, en Svenska män och kvinnor: biografisk uppslagsbok / 1. A-B / (Hombres y mujeres suecos), Projekt Runeberg, <http://runeberg.org/smok/1/0380.html>.

Sobre Rickard Almskou: <https://sv.wikipedia.org/wiki/Vapenvägran>;

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Richard_Alexander_Almskou.jpg

BODER, David Pablo (nombre real: David MIKHELSON, Aron Mendel MIKHELSON), «Pablos», «Pablo Palos» (09.11.1886, Liepaja, Letonia-18.12.1961, Los Angeles, CA). Nació en una familia judía. A la edad de 19 años comenzó a estudiar psicología. Primero estudió en Leipzig, luego en San Petersburgo (en el Instituto Psiconeurológico). En 1905 se casó, tuvo una hija y se divorció en 1907. En 1917 se mudó a Omsk, donde trabajó en el ferrocarril Transiberiano como director del Departamento de Educación para Adultos. Según sus propias palabras, fue presidente del Soviet en Siberia (en Omsk) y tras la toma de esta ciudad por las tropas de Kolchak, tuvo que huir a Japón, de donde viajó a México,

con su segunda mujer y su hija. Efectivamente, se sabe de un tal Mikhelson, miembro del Soviet en Omsk desde 1917, pero no se pudo averiguar si se trata de la misma persona. En Rusia, según Boder, fue socialista revolucionario y luego socialdemócrata (de la fracción menchevique). Llegó a México en 1919, y su mujer murió de gripe española. Según otra versión, llegó a México en 1920 (según J. Allen, en agosto de 1920) y estableció contactos con los revolucionarios radicales. Según afirma Taibo II, Boder llegó a México durante la Primera Guerra Mundial, sin embargo, eso no puede ser cierto. En México se ganó la vida dando clases particulares; al mismo tiempo, realizó trabajo partidario (no se pudo esclarecer si para el PCdEM de Linn A. E. Gale, o para el Partido Comunista Mexicano, aunque todo indica que para la segunda agrupación). Dio conferencias sobre la revolución rusa y participó en la reorganización de la prensa comunista. Según escribe en sus memorias J. C. Valadés, Boder fue miembro del CC del PCM en 1921, sin embargo, no existen documentos que lo confirmen. Hasta 1923 trabajó como profesor de psicología en la Universidad Nacional y desplegó entre sus colegas y estudiantes propaganda por el reconocimiento de la Rusia Soviética. Más tarde, los contactos entre el PCM y Boder se rompieron; al parecer, el PCM lo consideró demasiado reformista. Hasta 1926 encabezó el Departamento de Técnicas Sicológicas en el gobierno del Distrito Federal. Este mismo año se mudó a los EE. UU. defendiendo una tesis doctoral en la Universidad de Chicago. Estudió también en la Northwestern University. Trabajó como profesor de psicología en el Instituto Lewis (Illinois Institute of Technology). En 1946 viajó a Europa para reunir testimonios de judíos sobrevivientes del Holocausto. En 1949 estas entrevistas fueron publicadas como libro: *I did not Interview the Dead*. En 1952 se jubiló; sin embargo, siguió colaborando esporádicamente con la Universidad de California. Murió de paro cardíaco.

FUENTES:

JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2018, p. 103; https://en.wikipedia.org/wiki/David_P._Boder; COLORADO LUNA, “David Pablo Boder”, 2008.

BOMBACCI, Nicola, (24.10.1879, Civitella di Romagna-28.04.1945, Dongo). Maestro, miembro del Consejo Nacional de la Confederación General del Trabajo (CGT, 1911). Detenido por agitación antibélica (01.1918) y condenado a 28 meses de prisión. Secretario nacional suplente del PSI (1919). Diputado del PSI, luego del PCI, en el Parlamento (1919-1924). Fue delegado a los II y IV congresos de la Comintern (1920, 1922). Junto con C. Lazzari, escribió una carta al Partido Socialista Internacional de Argentina (PSIA), respondiendo a su solicitud de actuar como intermediario en la cuestión de la admisión del PSIA a la IC (11.1921). Expulsado del partido en 1928, fue ejecutado al final de la guerra por su responsabilidad como jerarca fascista en el desastre italiano.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 100.

BOHN, Frank (26.09.1878, Ohio-29.07.1975, ¿¿-¿?). De familia de granjeros. Participó en la guerra hispanoamericana (1898) y esa experiencia con el ejército lo volvió un

radical. Graduado de doctor en historia por la Universidad de Michigan (1904). Uno de los fundadores de la IWW (1905), organizador y propagandista de ella, estuvo en contra de los anarquistas anti-política en esa organización. Escribió junto con Bill Haywood el influyente panfleto *Industrial Socialism* (1911). Secretario nacional del Partido Socialista Laborista de América (PSLA. 1906-1908). Participó en el congreso de Stuttgart de la II Internacional (1907). Rompió con el PSLA (1908). Profesor de Columbia University (1909-1910). Editor asistente de la *The International Socialist Review* publicada en Chicago, del ala izquierda del Partido Socialista de América. En 1916 escribió contra el militarismo alemán. Bohn militó en el Partido Socialista de América. Confrontó con la línea pacifista mayoritaria y abandonó el partido en 1917. Contribuyó con el esfuerzo de guerra de EE. UU. haciendo propaganda favor de la política de Wilson. En 1940 ayudó a emigrar a EE. UU. a los refugiados contrarios al nazismo en Marsella.

FUENTE: [https://en.wikipedia.org/wiki/Frank_Bohn_\(socialist\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Frank_Bohn_(socialist))

BREWSTER, Martin (apellido verdadero: ¿Birnbaum?), «Martin Brooster». Emigrante rumano. Se naturalizó en los EE. UU. donde participó en el movimiento socialista en Nueva York y fue adversario del ingreso de los EE. UU. en la Primera Guerra Mundial. Entró en México ilegalmente junto con otro grupo de *slackers* (09.1918). Según R. Vizcaíno y P. I. Taibo II, vivió en México como agente del Departamento de Estado de los EE. UU., “estaba absolutamente lumpenizado y vivía de lenón”. Miembro del Buró Latinoamericano de la III Internacional (BLA, 1919-1920). L. Gale acusó a Brewster de espiar a los emigrantes políticos estadounidenses en México por cuenta de la embajada de los EE. UU. Taibo II afirma que la embajada no lo aceptó como informante, porque contaba con Allen, mucho más confiable. En 1920 proporcionó a la embajada estadounidense y al periódico *Excelsior*, información sobre el BLA y la estancia de «M. Borodin» en México; huyó tras haber recibido dinero –“una mísera cantidad”– por transmitir dicha información. Fue expulsado del PCM (1920).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 112.

BUJARIN, Nikolai Ivanovich, «Dolgolevsky» (27.09.1888, Moscú-14.03.1938, Moscú). Hijo de maestro, cursó estudios superiores en la Universidad de Moscú. Miembro del POSDR (1906), pasó por Austria (1911), Alemania, Suiza y otros países. Regresó en 1917, miembro del CC del POSDR (b), (RKP(b), VKP(b), 1917-1934), miembro suplente del CC del VKP(b)(1934-1937), miembro suplente del BP del CC (1919-1924) y miembro del BP del CC (1924-1929). Ocupó cargos importantes en el aparato de la Comintern desde su fundación hasta 1929 (año de su desgracia política). Miembro del Buró (1919), del Buró Pequeño (18.07.1919), del Presidium del CEIC (26.08.1921- 1929) y del Secretariado Político del CEIC (20.12.1926). Suplente del presidente del CEIC (17.03.1926) y editor en jefe de la revista *La Internacional Comunista* (08.1926). Dirigente extraoficial de la redacción de la revista *Pod znamenem marksizma* (*Bajo la bandera del marxismo*, 1926-1928). En 1920 junto

con M. Kobetsky y Meyer, recibió como encargo del Buró Pequeño la redacción de una carta dirigida al PSIA y a las Federaciones Comunista y Sindicalista de Argentina. Fue expulsado del partido (1937) y fusilado después del llamado tercer proceso de Moscú en contra de algunos antiguos dirigentes importantes del partido bolchevique (03.1938).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 117.

C

CAMACHO, Eduardo (¿?-¿?). Socialista revolucionario de orientación marxista. Participó en el primer Congreso Nacional Socialista de agosto-septiembre de 1919. Representó junto con José Allen al Grupo de Socialistas Rojos de México. En ese carácter firmó la Declaración de Principios sancionada en el Congreso. A principios de octubre de 1919, junto con Allen, comenzó a publicar el periódico *El Soviet*, con un tiraje de 2 mil ejemplares. Se proclamaba como “semanario de propaganda socialista” y era publicado por el Grupo Hermanos Rojos, desde las oficinas centrales del Sindicato de Panaderos de la ciudad de México. Presentaban a los bolcheviques rusos, los espartaquistas alemanes y los *wooblies* como la vanguardia de la revolución mundial, pero la concebían como un proceso de acción directa de las masas, en la concepción sindicalista revolucionaria del anarquismo. Su concepción del soviet era la del núcleo de esa acción directa de las masas obreras contra el estado autoritario.

FUENTES: CARR, *El movimiento*, 1981, p. 104; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 24.

CANO, Nicolás, (San Miguel Allende, Gto., 1880-México, 25.12.1942). Obrero minero. Activo organizador sindical. Partidario de Madero, militó luego en el constitucionalismo. Colaboró como jefe del Departamento del Trabajo con el gobernador José Siurob Ramírez en Guanajuato, (1916-1917). Diputado en el Congreso Constituyente de 1917, representó al distrito de su nacimiento, elegido casi por unanimidad. En el Congreso tomó clara distancia de Carranza, condenó la represión al movimiento obrero por el gobierno en 1916 y se destacó en la redacción del artículo 123 y la defensa del derecho de huelga. Junto con el maestro de San Luis Potosí Luis G. Monzón, representante del distrito sonorense de Arizpe, que se sumaría al comunismo al igual que Cano, y también con otros diputados de origen obrero —el ferrocarrilero Héctor Victoria miembro del Partido Socialista Obrero de Yucatán y representante del distrito de Izamal, el general Esteban Baca Calderón, minero y dirigente de la huelga de Cananea en 1906— apoyó la corriente radical democrática mayoritaria en el Congreso que diseñó la nueva constitución. Con Mauro Tobón y Francisco Cervantes López organizó el Grupo Marxista Rojo. El 7 de noviembre de 1918 se apartaron de la CROM los sindicatos de tranviarios, botoneros, harineros, panaderos y cocheros y crearon un proyecto sindical alternativo llamado Gran Cuerpo

Central de Trabajadores con la dirección de Genaro Gómez, Leonardo Hernández y Diego Aguillón, y la asesoría de Nicolás Cano y apoyo legal de Santibáñez. Por las diferencias con la dirección del PCM constituyó en 1921 el Partido Comunista Revolucionario Mexicano. Publicó en Guanajuato el periódico *Rebeldía*, entre 1921 y 1923, como órgano de ese partido. Cano fue el secretario general, Rafael Ávila, secretario del Interior, Diego Aguillón, secretario del Exterior y Teódulo Loman, tesorero. Planteaba la continuidad de los comunistas con el Partido Socialista Mexicano, criticaba la acción directa sindical como forma única de actuación y postulaba la conquista de cargos públicos vía electoral, como forma de acumular fuerzas y derrocar finalmente el poder político de la clase burguesa. También planteaba el establecimiento del socialismo de estado bajo la dictadura del proletariado como paso para llegar al comunismo nacional, base del comunismo universal. Posteriormente, Cano y sus compañeros se reincorporarían al PCM.

FUENTES: CARR, *El movimiento*, 1981, pp. 83-84; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 17, 20; PELÁEZ RAMOS, *Los años de formación del Partido Comunista en México (1919-1924)*, p. 5.; *Constitución del Partido Comunista Revolucionario Mexicano*, s. e., México, MCMXXI.

https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A313595

<https://www.kioscodelahistoria.com/nicolas-cano>

CARRASCO, Estela, (¿?, Guerrero, México-¿?). Maestra mexicana, novia de «M. Paley» («W. Simons»). Miembro del Consejo Feminista Mexicano, en 1919, junto con Elena Torres, Juana B. Gutiérrez y M. R. García. Miembro del PCM (1919). Miembro de la administración del periódico *La Mujer* (01.1920). Junto al general F. Múgica, participó en la propagación de ideas del Buro Latinoamericano de la III Internacional, en Michoacán (1920). Miembro de la sección de prensa del Frente Único pro-Derechos de Mujeres (1935). Se acercó a Lombardo Toledano e ingresó en el PRM como dirigente de su sección femenina (1938); no se sabe con precisión si en aquel momento mantenía su militancia comunista. En enero de 1947 fue delegada del Grupo Marxista de la Universidad Obrera a la Mesa Redonda Marxista.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 132.

CARRILLO AZPEITIA, Rafael I., «Manuel Méndez», «El Frijolillo», «Juan Gerónimo Bertrand» (23.08.1903, Ciudad de Ortiz, Sonora-¿1994 o 1995? ¿?). De familia pequeño burguesa, obrero-linotipista y zapatero. Estudió en la Ciudad de México y formó parte del PS de México. Fue uno de los fundadores (08.1920) y miembro del CCE de la FJCM (1920-1921), editor de su periódico *Juventud Mundial*. En el congreso de julio de 1921 de la JC, fue electo secretario general de la FJCM. Miembro del Comité de Organización del PCM (12.1921) y también de la editorial del periódico *El Obrero Comunista* (1921). Miembro del CC del PCM (1921). En septiembre de 1921 representó a la FJCM en el I Congreso regular de la CGT y fue uno de sus fundadores. Expulsado junto con la fracción roja de la CGT por la mayoría libertaria, se abocó a la organización del sindicalismo inquilinario (1922).

Estuvo activo en la huelga inquilinaria del DF iniciada el 5 de marzo de 1922. El 17 de marzo fue aprehendido por la policía al participar en un acto de este movimiento. Fue miembro del CC y del Comité de Propaganda y Prensa del Sindicato de Inquilinos del Distrito Federal (05.1922). Del 12 al 15 de agosto de 1922, participó en el Congreso de la FJCM formando, junto con J. González, parte de su presidium. Ahí fue reelecto secretario general de la Juventud Comunista.

Del 1 al 5 de abril de 1923 participó en el II Congreso del PCM, representando a la Juventud. Miembro suplente del CEN del PCM, miembro de la Sección de Organización y Propaganda (II congreso, 04.1923). Junto con U. Galván Reyes visitó la URSS (1923) y durante su estancia en Moscú trabajó en el Buró de Información y Estadística del CEIC (1923). Regresó ilegalmente a México vía La Habana durante la rebelión de De La Huerta y trajo una carta del CEIC al PCM (13.12.1923). Fue detenido por los alzados delahuertistas, que a los pocos días lo dejaron ir cuando él afirmó estar volviendo de un viaje de estudios. Después de su liberación (02.1924) se integró a un grupo clandestino de la FJCM que, desde el puerto, colaboraba con las guerrillas agraristas de U. Galván Reyes contra los alzados. Fue miembro del primer Comité de Ayuda Obrera Internacional (Mezhrabpom, 1924) y del CEN del PCM (Conferencia Nacional, 04.1924). En el pleno del CEN del PCM (22.05.1924), sustituyó a M. Díaz Ramírez en el puesto de secretario general del PCM (según otros datos, fue elegido secretario general en la Conferencia Nacional del 25-30.04.1924). En esta época colaboró estrechamente con B. Wolfe, que influyó mucho en sus posiciones. Junto con Wolfe, fue el artífice de la línea de apoyo electoral a Calles en 1924. En el III congreso fue elegido secretario ejecutivo y miembro del CE del PCM (1925). Secretario de la sección mexicana de la LADLA (1925-1926). Fue dirigente de la delegación del PCM en Guatemala y participó en la transformación del PCG en PCdeAC (1925). En camino a Moscú visitó La Habana (1925) donde se entrevistó con los dirigentes del PCC, incluidos J. Mella y los emigrados venezolanos y peruanos G. Machado, S. de la Plaza, J. Gurwitz y E. Pavletich. Presentó un informe en la reunión del Secretariado del CEIC donde se discutió la cuestión mexicana (2.12.1925). Representante del PCM y del PCC en el VI Pleno Ampliado del CEIC (1926) y participante en la comisión mexicana del CEIC (9.02.1926). Solicitó se le dejase ir a México sin esperar el Pleno del CEIC a causa de la situación complicada en su país y en el partido y por la necesidad de participar en la preparación del congreso del PCM. Pasando por La Habana, declaró que el PCC “quedaría solo” por haber expulsado a J. A. Mella (1926). En el IV congreso del PCM el conflicto entre el grupo de Carrillo y el grupo de U. Galván Reyes/M. Díaz Ramírez respecto a la cuestión campesina casi provocó la división del partido (1926). Junto con J. A. Mella, D. Encina, J. Fernández Anaya y otros, visitó los países de América Central para prestar ayuda en la creación del SR, LAI y JC (1928). Candidato a diputado por el Partido Revolucionario Unión Obrera y Campesina (1928). La V conferencia nacional del PCM lo eligió secretario general del PCM y miembro de la delegación del partido en el VI congreso de la Comintern (1928). Fue presidente de la delegación latinoamericana en el congreso y

elegido miembro del CEIC. Durante el congreso se reunió con N. Bujarin y otros miembros del CEIC para discutir sobre la cuestión de una nueva dirección en el PCM. Se opuso a la corriente de “terceristas” (partidarios de la creación de una tercera central sindical, 1928). Regresó a México en septiembre de 1928 y luego fue sustituido del puesto de secretario general del PCM “por problemas de salud”. H. Laborde fue elegido su sucesor (2.12.1929). Según las memorias de Y. Rosovsky, Carrillo presentó su renuncia en septiembre-octubre de 1929 y, a finales de 1929, salió para Cuba. Secretario de propaganda del CE del Bloque Obrero y Campesino (10.1929). Editor en jefe y administrador del periódico *El Machete* (1929). Encargado de la Sección de Organización del CC del PCM (1930). Presidente del Comité Nacional Electoral del PCM (6.04.1930). Fue detenido por la policía en su casa el 5.10.1930; otra vez fue detenido el 11 de octubre del mismo año. Miembro del Secretariado del CC del PCM (1932, 1938). G. Skalov («Sinani») propuso invitar a Carrillo para participar en el XIII Pleno del CEIC (1933). Miembro del BC de la Comintern (1933). Por recomendación del BC de la Comintern se desplazó a Cuba (1933-1935) para sustituir a John Bell y permitirle el regreso a su puesto de secretario del Buró del Caribe de la Comintern. En 1935 fue desterrado de Cuba. S. Pestkovsky propuso en su informe “Sobre el Partido Comunista de Venezuela” (11.09.1936) enviar a Carrillo “para la rectificación de la línea” del Comité de Organización del PCV “o para su “liquidación y creación del nuevo centro provisional”. De regreso a México, trabajó en los periódicos del PCM *El Machete* y *La Voz de México*. Estuvo a favor del apoyo al gobierno de L. Cárdenas y del acercamiento con V. Lombardo Toledano, se opuso a la idea de la participación del PCM en la liquidación de L. Trotsky. Dio clases de historia y derecho en escuelas secundarias (1937-1940, 1954-1961). Delegado del PCM en el III congreso del PCC (01.1939). Miembro del Presidium del VII Congreso Nacional del PCM (29.01 – 3.02.1939). Fue miembro de la delegación del PCM en Nueva York para entrevista con Earl Browder (05.1939). Entre diciembre de 1939 y marzo de 1940, formó parte de la “Comisión depuradora” y contribuyó a la expulsión de Laborde y Campa. Salió del PCM después de su Congreso Extraordinario (1940) a pesar de ser elegido miembro del CC y del BP del CC del PCM. En julio de 1940 salió a Cuba. Por decisión del BP del PCM fue expulsado del partido junto con M. Pavón Flores (23.12.1940). Entonces se aproximó a Lombardo Toledano. Profesor y secretario general de la Universidad Obrera (1946-1953), fue también editor del periódico *El Popular* y de la revista *Futuro* (1944). En enero de 1947 fue invitado a participar, como delegado independiente, a la Mesa Redonda Marxista y, en junio de 1948, estuvo entre los fundadores del Partido Popular Socialista de México y representante del PPS en la Comisión Federal Electoral (1949-1952). En 1952 fue secretario del comité capitalino del PPS. Salió del PPS (1954) e ingresó en el Partido Revolucionario Institucional (PRI, 1958). Colaboró en el periódico *El Día* y formó parte del Comité Técnico del Fondo Editorial de la Plástica Mexicana (1959). Director de la Biblioteca del Congreso de México (1967-1970) y también miembro de la dirección y observador del periódico *El Nacional* (1968-1973). Director de la Comisión Editorial del

PRI (1973-1975), colaboró en el periódico *La Línea*, órgano del PRI. Fue igualmente editor de la *Revista de la Universidad de Colima* y consejero del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista mexicano, así como autor de varios libros sobre la historia de la cultura y del movimiento obrero de México.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 133-135.

CARRILLO PUERTO, Felipe, (8.11.1874, Motul, Yucatán-3.01.1924, Mérida). Indígena maya. Empleado ferroviario. Propagó las ideas de libertad e igualdad entre los indígenas. Editor del periódico *El Heraldo de Motul* (1906). Fue detenido por asesinato y, después de su liberación, participó en la Revolución Mexicana en las filas del ejército de E. Zapata (1913). Fundó la Liga Central de Resistencia de Yucatán, el Partido Socialista de Yucatán (desde 1921: Partido Socialista del Sureste). Fue iniciador de la convocación al I congreso del partido socialista y de las ligas de resistencia (1918) y uno de los fundadores del Grupo de Jóvenes Socialistas Rojos (1918). Se reunió con «M. Borodin» (1919) y, en 1920, J. Allen se puso en contacto con Carrillo Puerto para restablecer el PCM. Ingresó al PCM (1.02.1920). Junto con J. Allen y F. Múgica reorganizó el Buró Latinoamericano de la III Internacional (BLA) y propagó sus ideas en Zacatecas (1920). Según J. Allen, fue “un entusiasta admirador del comunismo que no sabía nada sobre el marxismo”. Muy pronto dejó sus actividades en el PCM y el BLA, sin embargo, mantuvo relaciones esporádicas con los comunistas, en particular, con J. Allen. Participó en la campaña electoral de A. Obregón (03-04.1920). Se acercó a la CROM (1920). Gobernador del estado de Yucatán (11.1921), su gobierno fue considerado como “la primera república soviética en el continente americano”. Fue fusilado durante la rebelión de De La Huerta.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 135-136.

CASTRO, Celestino (¿?-¿?). Asistió al congreso fundacional de la CROM, en Santillo, Coahuila, en mayo de 1918, representando al “Grupo Acción Cultural Sindicalista” de Zacatecas. Representó, junto con Leónides Hernández, al Centro Sindicalista de “El Carro”, Zacatecas, en el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en la Ciudad de México el 25 de septiembre de 1919. Formó parte del centro organizador del Partido Laborista Mexicano en Zacatecas, en 1920. Fue secretario de Agricultura de la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado de Zacatecas, fundada el 9 de abril de 1925 en Jerez, Zacatecas (en 1926 ocupó el cargo de Secretario del Exterior). Fue director del diario zacatecano *El Surco* (1926), miembro del Partido Laborista y del Grupo Libertario Emancipación. Candidato suplente a senador por Zacatecas por el Partido Laborista en 1926. En 1927 organizó grupos agraristas en Zacatecas para combatir a cristeros y gavillas de rebeldes. Delegado del Sindicato de Mineros, Albañiles y Similares en la 2ª Convención Social de la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del Estado de Zacatecas (1927). Secretario del Interior de la Campaña Pro-Obregón en Zacatecas del Comité Central del Partido Laborista Mexicano (1928). Fue director en

Zacatecas de la publicación laborista *Acá las tortas* (1929) y colaborador de *Alba Roja* dirigida por José Guadalupe Escobedo. Fue diputado en la legislatura estatal de Zacatecas (1927). Secretario de Organización y Propaganda del Comité Directivo General del Partido Laborista Mexicano (1929). Fue desafortunado por presuntos vínculos y simpatías con el movimiento escobarista en 1929.

FUENTE:

VELA CORDERO, “La formación de un sistema político regional en el período posrevolucionario”, 2015.

CERVANTES LÓPEZ, Francisco, (¿?-¿?). Mexicano, delegado de los obreros de Oaxaca y del Partido Socialista del Distrito Federal al Congreso Obrero en Tampico (1917). Uno de los fundadores del Grupo de Jóvenes Socialistas Rojos (1918). Editor de *El Socialista*. Secretario general del PS de México (PSM, 1919). Firmó el llamamiento del PSM para la convocatoria del Congreso Socialista Nacional de México. Fue delegado del PSM en el Congreso. Miembro del CE y del Comité Nacional del PSM; secretario internacional del PSM (fue elegido por el Congreso Socialista Nacional). Adversario del renombramiento del partido como Partido Comunista. Después de la escisión del PSM (11.1919), encabezó la corriente que quiso conservar el PSM (hasta la terminación de su actividad en 1921). Secretario nacional del PSM (1919-1920). Apoyó a L. Gale en la lucha contra M. N. Roy, aunque no quiso ingresar en el PC de México. En nombre del PSM envió a la IC la carta de protesta contra el reconocimiento de M. Roy como representante del proletariado mexicano (6.08.1920). Miembro del Comité del Bloque Revolucionario creado por el anarquista J. Huitrón (08.1920) para la lucha contra la CROM (en el Comité representó a la IWW). En la Conferencia Socialista (8.01.1921) se opuso a la idea de unificación con el PCM, a pesar de la decisión previa de su Partido del 30.12.1920. Posteriormente siguió ligado al movimiento obrero y comunista, recopiló la obra del poeta proletario de los años veinte Carlos Gutiérrez Cruz y editó literatura marxista.

FUENTE: MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 20-21.

COHEN, Maximilian, «Henry Allen», «Charlie» (¿?-¿?). Nació en los EE. UU. en una familia judía. Creció en Nueva York y se involucró en política radical desde muy joven, ingresando primero en el Partido Socialista Obrero (1904) y luego en el Partido Socialista de América (1913). Odontólogo. Miembro del CE y secretario del Comité del ala izquierda del PSA de Nueva York (1919). Miembro del Consejo Nacional del ala izquierda del PSA (06.1919). Uno de los editores de *The New York Communist* (hasta junio de 1919). Delegado al Congreso de fundación del PC de América en septiembre de 1919 y era una de las nueve personas que firmaron el programa del partido. Miembro del CCE del PC de América (1.09.1919) y organizador del PCA en el Distrito 2 (Nueva York y afueras) (desde enero de 1920). Trabajo en el órgano central del PC de América, *The Communist*. Junto con A. Bittelman fue expulsado del PC de América por apoyar la idea de la unificación de

los comunistas (16.01.1921) y participó en la creación del Comité de la Unidad Comunista. Fue representante del PC de América en el Buró Americano de la Profintern, sin embargo, el PCA lo desplazó de este cargo (12.01.1921). «S. Katayama» negoció con el PCA sobre el trabajo de M. Cohen en el Buro Americano.

Después de la reunión de la Agencia Americana, el 9.03.1921, fue enviado como representante por Sudamérica. Llegó a Buenos Aires en mayo de 1921, visitó Brasil (07-08.1921). Según F. Weil («Lucio Beatus») pasó antes por Montevideo donde estableció contactos con el grupo anarquista “La Batalla” y “pensando que este era el PC, les entregó el dinero”. Regresó a Nueva York el 15.09.1921. Presentó el informe sobre su viaje a Sudamérica desde Nueva York el 12.10.1921. Hubo un plan de efectuar otro viaje a Sudamérica junto con «Bray» (K. E. Yanson), pero fue cancelado al no recibir instrucciones de «Katayama». Después ya no formaba parte de la dirección del partido. En 1933 reapareció como el dirigente del Rose Pastor Stokes Testimonial Committee, una organización patrocinada por el Partido Comunista. Miembro del Comité Nacional de Ayuda a las Víctimas del Fascismo Alemán, una organización de masas formada en 1934 con el objeto de recolectar fondos a los exiliados alemanes que habían huido del régimen nazi.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 150-151.

D

DAS, Tarak Nath (15.06.1884, Kanchrapara, Bengala-22.12.1958, Nueva York). Destacado revolucionario bengalí, se relacionó tempranamente con el movimiento indio por la independencia. Vinculado a Jatin Mukherjee, el principal dirigente negalí contra los británicos, financiado por Alemania durante la Primera Guerra Mundial. Das, perseguido por los británicos marchó a Japón, y acosado por las autoridades japonesas emigró a Seattle. Estudiante en la Universidad de California en Berkeley. En 1908 pasó a Vancouver. Mantuvo correspondencia con Tolstoi. Editó el periódico *Free Hindustan*, líder de la prensa del movimiento antibritánico. Asistió a inmigrantes indios y contribuyó a la lucha contra la discriminación. A mediados de 1908 fue expulsado de Canadá. Trabajó políticamente en Seattle y San Francisco. En 1913 contribuyó a la fundación del partido Ghadar (Rebelión) en contra de la dominación británica. Ciudadano estadounidense en 1914. En 1914 fue contratado como investigador por la Universidad de California en Berkeley. Se especializó en Relaciones Internacionales y derecho Internacional, se doctoró en la Universidad de Washington. Fue a Berlín y contribuyó a la expedición a Kabul contra los británicos. Elogió a Turquía y a Alemania por su guerra contra Inglaterra. Regresó a California (07.1916). En 1917 publicó un libro alertando acerca del peligro japonés. En 1918 fue juzgado y condenado a dos años de prisión por tomar parte de la conspiración indio-alemana en EE. UU. Luego de la prisión contrajo matrimonio y viajó a Europa. Se asentó

en Munich, donde fundó el Instituto Indio, para apoyar a estudiantes indios en Alemania. De regreso en EE. UU. fue nombrado profesor de ciencia política en Columbia University. Creó la fundación que lleva su nombre (1935) para apoyar las relaciones culturales entre EE. UU. y los países asiáticos y auxiliar con becas a estudiantes indios a completar sus estudios en universidades estadounidenses. Se opuso en 1947 a la partición de India.

FUENTE: https://en.wikipedia.org/wiki/Tarak_Nath_Das

DÍAZ RAMÍREZ, Manuel, «Julio V. García», «Ramírez», «Manuel Ramírez», «M.D.R.», (26.11.1888, Veracruz-21.01.1962, México). De familia obrera, fue trabajador en las plantaciones de tabaco. Recibió educación primaria. Trabajó en los EE. UU., Cuba y América Central (1907-1919). Miembro del Partido Liberal de México. Miembro de la IWW de los EE. UU. Regresó a México a principios de 1919. Dirigió un círculo marxista en Veracruz, así como la escuela nocturna para obreros y dio también clases de inglés. Fue uno de los fundadores del grupo anarquista “Evolución Social” (03.1919) y, según las versiones oficiales del Partido Comunista, actuó como delegado en el Primer Congreso Socialista Nacional, siendo uno de los fundadores del PC y de la FJC de México. Sin embargo, el mismo Díaz Ramírez escribió en un cuestionario del CEIC llenado en Moscú, que era miembro del PCM desde junio de 1920. Junto con E. Torres, propagó las ideas del Buró Latinoamericano de la III Internacional (BLA) en Veracruz y participó en la organización de la salida de los Roy hacia Europa (1919). Fue uno de los fundadores del grupo marxista “Antorcha Libertaria” en Veracruz (12.1919) y editor de su periódico *Irredento*. Por invitación de J. Allen y E. Torres, se desplazó a la Ciudad de México (1920) para trabajar como propagandista. Director y administrador del semanario *Vida Nueva* (08.1920-02.1921, órgano del grupo “Vida Nueva”) y de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM). Representante del PCM en el Comité del Bloque Obrero creado por iniciativa de J. Huitrón (08.1920). Director del órgano del PCM *Boletín Comunista* (08.1920 -02.1921). Junto con L. Urmachea, fundó la FCPM. Secretario internacional de la FCPM (01.1921).

Director de *La Plebe* (órgano del PCM y, luego, del Sindicato Revolucionario de Inquilinos, 1922). Fue delegado a la I Convención de la FCPM (“Convención Radical Roja”, 02.1921) por la FCPM y miembro de la Mesa Directiva del Congreso. Fue elegido miembro del CE de la CGT y delegado del PCM y de la CGT en Moscú. En el Pleno Ampliado del CE del PCM, fue elegido miembro del Secretariado y secretario nacional del PCM (02.1921) y delegado al III congreso de la Comintern. Recibió de J. Rubio una credencial como representante de la Sección Comunista de Cuba en la IC (5.04.1921). En Nueva York recibió una carta de presentación firmada por el representante americano de la Profintern, K. E. Yanson («Ch. Scott», 19.04.1921). Viajó a la RSFSR el 15.05.1921. Fue delegado en el Congreso Constitutivo de la Profintern y miembro del CC de la Profintern por México. Participó en la I sesión del CC de la Profintern (20.07.1921) y en el III congreso de la Comintern, donde se entrevistó con V. I. Lenin. B. Lazitch, M. Drachkovitch, V.

Alba, los editores de la crónica biográfica de V. I. Lenin (vol. 9), lo confunden con Charles Phillips («Jesús Ramírez»). J. Maurin considera erróneamente que Díaz Ramírez acompañó a «M. Borodin» en su viaje a España. M. Caballero escribe de forma equivocada que el delegado al III congreso de la Comintern fue Ch. Phillips (y no M. Díaz Ramírez). Regresó de Moscú en octubre de 1921. En el II congreso de la CGT (1922), presentó su informe sobre el viaje a Moscú. El congreso rechazó su propuesta sobre la afiliación a la Profintern. Miembro del Comité de Organización del PCM (1921). Secretario general del PCM (I congreso, 12.1921). Administrador del periódico *El Obrero Comunista* (1921). Miembro del CC y secretario general del sindicato de inquilinos del Distrito Federal (1922). Secretario internacional de la Liga Mexicana Educacional Obrera (1923). Secretario General, miembro del CNE del PCM, responsable del departamento internacional (Europa, II congreso, 10.04.1923). Del puesto de secretario general, fue trasladado al puesto de secretario internacional del CNE del PCM (después de la reorganización del CNE, 07.1923). Secretario general interino del PCM (12.11.1923). En la Conferencia Nacional (25-30.04.1924) fue sustituido de este puesto por divergencias con el CC en la cuestión campesina; sin embargo, fue designado suplente del nuevo secretario general (R. Carrillo) y miembro suplente del CN del PCM. Secretario del CC de las Ligas de Comunidades Agrarias de Veracruz (1924). Secretario general y secretario de organización del PCM en Xalapa (26.7.1925). Miembro del CE del PCM (1925). En el conflicto entre él y el CC del partido, E. Woog apoyó la actitud de Díaz Ramírez, mientras que M. Grollman apoyó al CC del PCM. El representante del CEIC en México (1925) S. Pestkovsky («Andréi») se manifestó categóricamente en contra de la participación de Díaz Ramírez en el CC del partido. Fue designado editor de *El Machete*, pero viajó a Veracruz y no regresó a la Ciudad de México a pesar de ser llamado por el CC. Fue expulsado del CC en la Conferencia Nacional del PCM el 16-19.09.1925. Presidente del III congreso de las Ligas de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (5.01.1926). En el IV congreso del PCM, fue adversario de la línea de R. Carrillo en la cuestión campesina y fue expulsado del partido (21.05.1926). En la V Conferencia del PCM (04.1928) fue nombrado delegado al VI congreso de la Comintern y designado como representante del PCM en la IC (1929-1930). Trabajó en el Secretariado Latinoamericano de la Comintern (1929, 1930). Presentó un informe sobre México en la reunión del Secretariado Latinoamericano de la Comintern del 14.02.1929, y un informe sobre la reagrupación de fuerzas en el movimiento sindical mexicano, en la reunión del BE de la Profintern (02.1929). Miembro de la comisión del Secretariado Latinoamericano sobre la cuestión mexicana (14.02.1929). Participó en el X pleno del CEIC (1929), hizo un discurso en nombre de América Latina («Ramírez»). Autor del libro *México* (Moscú, 1929), de artículos en *Inprecorr*, y en la Internacional Sindical Roja (Profintern, 1921, 1929). Participó en el trabajo de la Asociación de estudios de América Latina en la URSS (1929). El representante del CEIC en México, M. Grollman, escribió el 28.07.1929 a Moscú: «Les pediría que dejen venir a Ramírez. Aquí carecemos de fuerzas. Él podría ser instructor o editar el periódico. Sería muy conveniente si pudiera

venir para acá a finales o a mediados de septiembre. Podría ser sustituido allá donde están Uds. por otra persona. Mientras tanto, podría hacer un informe sobre el pleno del CEIC, lo que sería muy conveniente”. El Buró del Secretariado Latinoamericano el 17.11.1930 aprobó la decisión sobre el regreso de Díaz Ramírez a México. Fue encargado del departamento campesino del CC del PCM (1930). Miembro del CC del PCM (1932). Secretario del Comité Nacional Campesino (1932). Fue detenido y absuelto por el tribunal en la Ciudad de México (04.1932). Tesorero del Comité Ejecutivo Nacional del Bloque Obrero y Campesino Nacional (03.1934). Miembro del Secretariado de la Comisión Permanente Pro-Unidad Obrera y Campesina (12.1934).

Fue expulsado del CC del PCM por el pleno del CC el 26-27.09.1936 (según fue publicado en *El Machete*, sin embargo, los documentos de archivo –una nota de R. Carrillo Azpeitia– permiten suponer que esta publicación fue errónea). Según su carta a D. Encina, fechada en 20 de mayo de 1954, a fines de 1936 salió de la ciudad de México al norte, radicando en Torreón, donde participó del trabajo local del PCM. En 1939 volvió a la capital y fue presidente del CEN del Banco Nacional de Crédito Ejidal. A principios de 1940 regresó a Torreón y trabajó en el banco, en el Departamento Agrario y en la Secretaría de Trabajo. Volvió finalmente a la ciudad de México en 1946. Desde 1950 trabajó en la Distribuidora de Algodones. Según él mismo, recibía propuestas de unirse con las agrupaciones de H. Laborde, V. Campa y M. A. Velasco y con el Partido Popular de V. Lombardo Toledano, pero siempre las rechazó. En mayo de 1954 pidió el reingreso al PCM, siendo readmitido. Fue designado administrador del Fondo de Cultura Popular (una editorial comunista) por el Pleno del CC del PCM (08.1959). Investigó sobre la historia del movimiento obrero de México. Autor del libro *Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino de México 1844-1890* (1938).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 179-181.

DICKER, Jacques (1879, Besarabia-1942, Ginebra). Ucraniano de origen judío y de familia adinerada, se unió a los socialistas revolucionarios muy joven. Fue encarcelado y emigró a Suiza por la persecución zarista en 1906. Fue abogado penalista. Prominente dirigente del Partido Socialista Suizo. Colaboró en el periódico *Le Travail*. Diputado entre 1922-1925 y 1928-1941, fue objeto de ataques antisemitas. En 1939 se escindió el Partido Socialista Suizo, y se formó la Federación Socialista Suiza que defendía la Unión Soviética y el pacto Molotov-Ribbentrop. Dicker participó de ésta última, en la que actuaban los miembros del proscrito Partido Comunista Suizo. Fue expulsado del parlamento con otros tres diputados cuando la Federación Socialista Suiza fue ilegalizada en 1941.

FUENTES: https://es.qaz.wiki/wiki/Jacques_Dicker
https://es.qaz.wiki/wiki/Swiss_Socialist_Federation

DUBROWSKY, David Efimovich, (¿?-¿?). Trabajó en el Buró de Ludwig Martens, en los EE. UU. Representante de la “Sociedad Rusa de la Cruz Roja”, en América; a nombre del

Comité Ruso de Ayuda a los hambrientos y de la Cruz Roja, organizó una campaña de ayuda en los EE. UU., Canadá y México. Visitó México (01.1922) y organizó en este país una sucursal del Comité “Amigos de la Rusia Soviética” (1922).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 186.

E

ESQUIVEL, Ciro (¿?-¿?). Miembro del Partido Comunista de México, liderado por Linn A. E. Gale, al que abandonó para fundar un nuevo Partido Socialista Mexicano, de corte electorero, junto a Salvador Alvarado y Camilo Arriaga, en febrero de 1921. También en esa fecha, asistió a la convención convocada por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, en la que se creó la Confederación General de Trabajadores (CGT).

FUENTE: TAIBO II, “El breve matrimonio rojo”, 1984, pp. 46-47, 67.

F

FERRER ALDANA, Vicente (¿?-¿?). Anarquista, dueño de imprenta y periodista de la ciudad de México. Según sus propias declaraciones en el primer número de su periódico *El Azote* se sumó tempranamente a la lucha maderista y a la lucha armada. Participó como 4º secretario del Comité Ejecutivo de la Convención Nacional Independiente (maderista) encabezado por Juan Sánchez Azcona. Con ese carácter firmó la “Solemne protesta ante la Nación y el mundo civilizado” del 10 de julio de 1910 por el encarcelamiento de Madero en Monterrey el pasado 6 de junio. Integrante de la Convención Antirreeleccionista de 1910. Posteriormente se acercó al Partido Liberal Mexicano. En *Regeneración*, núm. 187, del 2 de mayo de 1914, se publicó su artículo titulado “¡Triunfaremos!”, en el que defendía el carácter social de la revolución de México. Se asoció con José Spagnoli –un anarquista italiano, militante en la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y en la Casa del Obrero Mundial de Monterrey, miembro de los batallones rojos radicado en Nueva York, polémico antimagonista en Estados Unidos– y León Cárdenas Martínez –periodista masón. Editor de *Evolución Social*, Toyah, Texas, relacionado con *Regeneración* desde 1906, miembro del Partido Liberal Mexicano, cercano a las posiciones de Praxedis G. Guerrero, se le adjudica la versión anarcocomunista del Plan de San Diego, fechado el 20 de febrero de 1915– y con ellos Ferrer Aldana inició el proyecto de fundar unas colonias agrícolas en territorio mexicano en las cuales poner en práctica un sistema social

alternativo. El proyecto fue criticado por Ricardo Flores Magón, quien incluso lo denunció como un simple negocio. Luego del fracaso de esta iniciativa fundó una escuela de orientación racionalista en la ciudad de México.

Según Taibo II militó con el zapatismo durante la revolución y fusionó el pensamiento anarquista con su fe zapatista y su adhesión ferviente a la joven revolución rusa. Incluso, en 1919, redactó *El manual agrario*, que anunciaba leyes y modelos de escritos “para que los pueblos no sufran estafas” en sus solicitudes, y también propagandizaba la política agraria zapatista. Llevó una imprenta a Cuernavaca para publicar los documentos convencionistas, que fue destruida por el general Pablo González. Su definición del socialismo fue transcrita por Taibo II: “El socialismo, en todas sus modalidades, ya de Estado, ya político, ya económico, ya anárquico, o ya bolsheviki, lleva siempre una finalidad: conseguir una equitativa distribución de la felicidad humana, entre todos los seres que habitan el planeta Tierra”.

En sus primeros pasos políticos, Diego Valadés se relacionó con Ferrer Aldana para la impresión de su manifiesto anarquista inicial y ha dejado una magnífica semblanza suya: “El taller de tipografía daba la idea de una cueva. Papeles, tintas, pedazos de peñazos, todo eso y más cubría el piso. Había una docena, por lo menos, de prensas de pedal y una grande de tambor. Una porción de niños y algunos jovencuelos trabajaban en las máquinas; otros tantos, junto con los cajistas paraban líneas frente a los peñazos. El dueño se llamaba Vicente Ferrer Aldana. Éste tenía un tipo poco agradable: bajo de cuerpo, rechoncho, con gran papada, la cara sebosa. Un bigotillo ralo y caído le daba el aspecto del cínico, máxime que sonreía un tanto desdeñoso. Con la mirada medio apagada leyó nuestro manifiesto ‘Somos de la misma cuerda!’, exclamó. ‘¡De la misma cuerda!’, repitió. ‘¡Anarquistas, al fin!’” (VALADÉS, “Confesiones políticas”, 1969, p. U II). La imprenta se ubicaba en la colonia Santa Cruz, frente a los hangares de aviación. Editor de efímeros periódicos, como por ejemplo *El azote. Periódico cauterizador de las llagas sociales*; se amparaba con la consigna: “Combatiremos a los degenerados con la saña que merecen!”, y se señalaba a sí mismo como único editor responsable, agregando: “Sin fuero, sin dioses, ni amos”. El primer número de *El azote* salió el 21 de abril de 1919. También publicó los periódicos *Libertario* y *Alma Nacional*. Gran propagandista de la Revolución rusa en los medios obreros y sindicales como destacan Vizcaíno y Taibo II. Publicó en *El Azote* lo que llamó “La Carta magna bolsheviki”, en homenaje —dice— a los “camaradas rusos que, enfrentándose al mundo entero, han puesto la piedra angular de una futura sociedad donde no sean las tiranías, sino los lazos del bien, del amor y de la justicia universal, los que ligue a los miembros de la gran familia humana” (*El Azote*, núm 1, p. 3). La publicación consistía en algunas resoluciones del Tercer Congreso Panruso de los Soviets acerca de la organización de Rusia soviética, definida como “libre unión de naciones libres” y transcribía el decreto acerca de la nacionalización de la tierra y su entrega a los campesinos. En 1919 organizó el Grupo Ácrata del DF, en representación del cual parti-

ció en el congreso fundacional del Partido Socialista de México. Participó en el Congreso Nacional Socialista que dio origen al Partido Comunista en agosto-septiembre de 1919. En diciembre de 1919 en su imprenta se imprimía *El comunista*, periódico del PCM dirigido por Elena Torres. Luego de la rebelión de Agua Prieta, Ferrer Aldana abandonó el PCM y se unió al agrarismo obregonista.

FUENTES: FLORES MAGÓN, Ricardo, “¡Alto ahí!”, en *Regeneración*, núm. 221, 15 de enero de 1916. <http://archivomagon.net/obras-completas/art-periodisticos-1900-1918/1916/1916-10/>
VALADÉS, “Confesiones políticas”, 1969, p. U II. TAIBO II, Paco Ignacio, “La Revolución Rusa llega a México”, en *Perfil de La Jornada*, 17/octubre/2017. <https://www.jornada.com.mx/2017/10/17/per-rusa.html>

VIZCAÍNO y TAIBO II, “El camarada José Allen”, 1983. BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 187, referencia de *El azote*; de *Libertario*, ibídem, p. 204, menciona un periódico en la ciudad de México y otro en Veracruz con el mismo nombre. Ejemplares de ambos en el Instituto de Historia Social de Ámsterdam. Sobre *Alma Nacional* no logramos información.

FLORES, Hipólito (¿?-¿?). Miembro del Partido Socialista de México, en cuya representación asistió, junto con «Frank Seaman», al Primer Congreso Nacional Socialista, en la Ciudad de México, en septiembre de 1919, reunión de la que surgió la iniciativa para formar el Partido Comunista Mexicano (proyecto abanderado por M. N. Roy, Charles Phillips, José Allen y el propio Hipólito Flores) el 24 de noviembre de 1919. Formó parte del Comité Ejecutivo de la sección mexicana de la IWW, organizada en octubre de 1919.

FUENTES: TAIBO II y VIZCAÍNO, *Memoria roja*, 1984, p. 59. *El Comunista de México. Órgano del Partido Comunista de México (sección de la Internacional)*, año 1, núm. 1, enero de 1920, México, D.F.

FORTMEYER, Walter (1890, Cincinnati-¿?). Miembro de los Obreros Industriales del Mundo (IWW). Emigró a México en junio de 1917. Vivió en Yucatán. Fue amigo de Charles Phillips, otro radical estadounidense residente en México. Participó en las actividades del Bureau Panamericano de la Comintern. Según algunos documentos de la Comintern, Fortmeyer era miembro del Partido Comunista Mexicano; sin embargo, otros documentos afirman que casi no estuvo vinculado al movimiento obrero mexicano. El 16 de mayo de 1921 fue detenido por la policía y expulsado a los EE. UU., junto con José Allen, como extranjero pernicioso. En Laredo fue detenido por las autoridades estadounidenses bajo la acusación de desertar del ejército.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 219.

FOSTER, William Z., «Dorsey» («Darsey»), «William Zebulon», (25.02.1881, Taunton, Mass.-2.09.1961, Moscú). Hijo de un inmigrante irlandés aseo de calles, dejó la escuela a los diez años para trabajar como peón. Participó en el movimiento socialista de los EE. UU. (1901). Miembro del PC de los EE. UU. (1921), miembro del CC, del BP del PC (1924)

y presidente del CC del PC de EE. UU. (1929-1938). Miembro de la comisión para la cuestión mexicana (designado en la reunión del Secretariado del CEIC el 2.12.1925). Miembro del CEIC (1924-1940), miembro suplente del Presidium del CEIC (1924-1930), miembro del Presidium del CEIC (1931-1943). Fue elegido presidente de la Asociación Política Comunista de los EE. UU., en lugar de E. Browder, su rival político de siempre (06.1945). En el XII Congreso Extraordinario del PC de los EE. UU. (el congreso del restablecimiento del PC, en lugar de la Asociación Política Comunista), fue elegido Presidente de Honor del partido (1957).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 219.

FRAINA, Louis Carlo, «Lewis Corey», «Luis Carlos Fernández», «Joseph Charles Scalá», «Ralph Snyder», «Thompson», «Littlebit», «Charles Lewis», (7.10.1892, Galdo, provincia de Salerno, Italia-15.09.1953, Nueva York). Su padre fue en Italia un republicano radical que se marchó a EE. UU. donde trabajó de mesero, y luego llevó a su familia a Nueva York (1897). Trabajó desde niño como vendedor de periódicos y limpiabotas, y ayudó a su madre a armar cigarros en una fábrica tabacalera. Terminó su escuela primaria en 1905, cuando murió su padre. Necesitado de trabajar de tiempo completo, el resto de su formación fue autodidacta. Primeramente, fue un radical librepensador favorable al sindicalismo revolucionario. Periodista, trabajó en el *New York Evening Journal*, un periódico de W. R. Hearst. Ingresó al Partido Socialista de América (PSA), pero lo abandonó porque no lo creía suficientemente radical. Miembro del Partido Obrero Socialista (1909) y trabajó en el periódico partidario, *The Daily People*. En ese puesto cubrió la importante huelga de los obreros textiles de Paterson, Nueva Jersey, que continuaba la de Lawrence, Massachusetts (1912), con gran participación de la IWW (1913). Este movimiento ejerció una influencia decisiva sobre Fraina. Secretario del Comité General de POS en Nueva York. Mantuvo divergencias de opinión con el líder de POS, De León, y abandonó el partido (1914). Fue uno de los editores de *The New Review*, una revista teórica socialista neoyorquina (1914-1916). Luego fue editor de la revista *Modern Dance*, de Isadora Duncan.

Reprodujo el llamamiento del socialista de izquierda holandés A. Pannekoek, para crear la III Internacional (05.1914). Participó en la reunión de los socialistas de izquierda (Trotsky, Bujarin, Chudnovski, Kollontai, Rutgers, «Katayama» y Lore) en Nueva York (14.01.1917). Editor en jefe de la revista *Internationalist* (publicada en Boston desde 6.01.1917, después en Nueva York como *The New Internationalist*). Uno de los editores de la revista *The Class Struggle* (1917), editor de *Revolutionary Age*, de la Federación letona de Boston, y *Communist* (1918-1919). Publicó *The Proletarian Revolution in Russia* y *Revolutionary Socialism. A Study in Socialist Reconstruction* (ambos: The Communist Press, New York, 1918) y *The Social Revolution in Germany* (The Revolutionary Era, Boston, 1919). Trabajó en la Liga de Propaganda Socialista. En el referendo del PS de América, fue elegido delegado internacional del PSA (01.1919). Miembro del Consejo Nacional del ala izquierda del PSA (elegido por la Conferencia Nacional en Nueva York, 06.1919). En

nombre del Buró Americano Bolchevique de Información, propuso la organización de una Guardia Roja para la defensa de la Rusia Soviética. Miembro del CCE y del Consejo Central del PC de América (1.09.1919). Secretario internacional del PC de América (1920). Fue acusado de ser un espía policial por el agente provocador Ferdinand Peterson infiltrado por el Departamento de Justicia, quien transmitió esta falsa información a Santeri Nuorteva, un finlandés antiguo militante del PSA y que trabajaba en la delegación gubernamental soviética en la ciudad de Nueva York, pero resultó exonerado luego de una investigación hecha por el PC de América. Participó en la conferencia internacional de los comunistas de Europa y América en Amsterdam (02.1920). Fue delegado del PC de América al II Congreso de la Comintern (1920). En su intervención en el Congreso se refirió a la necesidad de apoyar al movimiento comunista en América Latina; dijo también que “el movimiento comunista de los EE. UU. y la Internacional Comunista en general, tenían que intervenir activamente en el movimiento en América Latina”. No fue elegido al CEIC porque John Reed argumentó que no tenía plena confianza en él, como un eco de la acusación de la desechada acusación de espía. El Buró Pequeño del CEIC, aprobó el llamamiento “La Revolución Americana” escrito por Fraina (2.11.1920). Participó en el I Congreso de la Profintern (1921). Tuvo encuentros con Lenin. Miembro del Buró Panamericano de la Comintern (el Buró se reunió por primera vez en su composición completa en Nueva York, en febrero 1921). Participó en el Congreso del PC Unificado de América. Fue a Berlín con el encargo del Buró Panamericano de resolver los problemas financieros del Buró (04.06.1921); después llegó a México (02.07.1921). Junto con E. Woog, J. C. Valadés y M. Díaz Ramírez, elaboró la estrategia del PCM (1921). En conformidad con las instrucciones de «S. Katayama», fue enviado a Argentina para trabajar en el PCA y el movimiento comunista de toda América del Sur. «S. Katayama» propuso designar a Fraina como presidente interino del Buró Panamericano (durante la estancia de «S. Katayama» en Europa) y concentrarlo en la esfera de los asuntos de México y América del Sur (09.1921). Publicó artículos en el periódico *El Obrero Comunista*, bajo el seudónimo de «Luis Carlos Fernández» (1921). En su artículo en la revista *Kommunisticheskiy Internatsional* (1922, núm. 18), Fraina propuso la tesis de que América Latina “puede ser considerada como la base colonial del imperialismo americano”. Fraina publicó el artículo “México. La lucha por la afiliación con la Internacional Sindical Roja” en la revista *Mezhdunarodnoie rabocheie dvizheniie*, 1922, núm. 1. Abandonó la actividad política en el otoño de 1922. El PC de América lo acusó de posición errónea en el II Congreso de la Comintern (1920), de desprestigio del partido y de desfalco del dinero de la Comintern. Fraina (considerándose a sí mismo como marxista ortodoxo) criticó la lucha fraccional en el partido, la desaparición de la libertad de pensamiento y el dominio ruso en la Comintern. De nuevo fue a México (1922), donde cambió de empleo constantemente. Al cabo de dos o tres años, propuso al PC de América devolverles el resto del dinero, pero el partido decidió que el asunto debería ser resuelto por la Comintern. Se trasladó a Nueva York donde vivió en la pobreza (1923).

Ocupó un empleo técnico en el *New York Times* y, posiblemente, publicó artículos en el *Daily Worker* bajo el seudónimo de «J. A. Snyder» (1925). Desde 1926 adoptó «Lewis Corey» como su nombre. Fue reconocido como autor prominente sobre los problemas económicos. Recibió una beca de un año completo de la Universidad de Brookings (1929). Su primer libro fue *The House of Morgan. A Social Biography of the Masters of Money*, publicado en Nueva York en 1930. Redactor de la *Enciclopedia de las Ciencias Sociales* (1931-1934). En 1932 ingresó en el comité de profesionales e intelectuales que apoyaron las candidaturas de W. Foster y J. Ford a las elecciones presidenciales. J. Cannon discutió con L. Trotsky la posibilidad de atraerlo a su lado (1934). En 1936, el PC intentó reintegrarlo al partido, pero Fraina prefirió colaborar con el grupo de J. Lovestone. Colaboró en la revista *New Masses* (1936) y participó en la fundación de la Unión por la Acción Democrática, que insistió en la necesidad de la participación de los EE. UU. en la lucha contra el fascismo (1940). En su libro *La misión incompleta* (1942) escribió sobre la transformación del capitalismo en socialismo democrático. Profesor de economía política en Antioch-College (1942). Durante el periodo del macartismo, fue despedido.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 223-225.

FROSSARD, Ludovic-Oscar (5.03.1889, Foussemagne-11.02.1946, París). Ingresó a la Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO, socialista) en 1905. Durante la Primera Guerra Mundial se integró a la minoría pacifista de la SFIO. En 1918, este sector logró la mayoría en el partido y Frossard fue electo secretario general, cargo que mantuvo hasta la escisión comunista de 1920. En el verano de ese año viajó con Marcel Cachin a Moscú, como observadores en el Segundo Congreso de la Internacional Comunista. A su regreso impulsó la afiliación de la SFIO a la Komintern y en diciembre de 1920, en el Congreso de Tours, junto con el ala izquierda abandonó el socialismo para formar el Partido Comunista de Francia (PC de F), del que fue elegido secretario general, reelecto en el segundo congreso del PC de F en Marsella en diciembre de 1921 y en el tercer congreso en París en octubre de 1922. Sin embargo, Frossard comenzaba a tener desacuerdos con la política de bolchevización de la Internacional. A pesar de eso viajó a Moscú en junio de 1922 para el Segundo Pleno Ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC). No concurrió al Cuarto Congreso de la IC en noviembre de 1922, pero fue electo para integrar el CEIC.

El 1 de enero de 1923 escribió una carta renunciando al PC de F. Fundó entonces el Partido Comunista Unitario, que en abril de 1923 se fusionó con la Unión Federativa Socialista para formar la Unión Socialista-Comunista, futuro Partido Socialista-Comunista. Finalmente regresó a la SFIO, que abandonó definitivamente en 1936, a pesar de lo cual fue ministro de Propaganda del gobierno de Blum hasta 1938. Fue elegido diputado en 1928, 1932 y 1936, y formó parte como ministro en otros varios gobiernos, incluido el primero de Petain en 1940, lo que indica muy claramente su deriva hacia la derecha política. Cuando se firmó el armisticio con Alemania nazi declinó ser parte del régimen

de Vichy, aunque continuó apoyándolo como periodista, por lo que con la Liberación fue acusado de colaboracionista y, finalmente, absuelto.

FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Ludovic-Oscar_Frossard

G

GALE, Linn Abel Eaton, «Edward Dickenson» (31.05.1892, McDonough, Chenango County, NY-14.08.1940, Washington, D.C.). Hijo del granjero Clarence O. Gale (1854-1945) y de Flora E. Eaton Gale (1857-1934). Estudió en la escuela de Oxford, NY. Reportero (1907). Su carrera como periodista: corresponsal del *Norwich Sun*, un periódico de esa localidad que apareció entre 1904 y 1961; miembro de la redacción del *Oneonta Star*, también de la localidad homónima del estado de Nueva York, publicado entre 1890 y 1940; corresponsal del *Albany Times-Union*, fundado en 1856 como *Morning Times*, cambió varias veces de nombre, fue propiedad del gobernador Glynn y finalmente comprado por Hearst en 1924. Editor en 1915 del *Amsterdam Sentinel*, ejercía un periodismo incisivo y satírico. Participó en la campaña presidencial del demócrata Wilson (1912) y trabajó en la legislatura del estado de Nueva York. Desde 1917 fue editor de la revista *Gale's Magazine*. Colaboró con la Asociación Internacional Antimilitarista. Fue detenido en Nueva York (02.1918) y llamado al ejército, de donde se escapó en julio a México. En México reinició la edición de su revista (06.1918, según sus adversarios con los subsidios de la embajada alemana) y organizó también su edición en español *Nueva Civilización*. Mantuvo relaciones amistosas con el secretario de Gobernación Aguirre Berlanga y apoyó la política antiestadounidense del presidente Venustiano Carranza.

Fue delegado de *Gale's Magazine* en el Primer Congreso Socialista Nacional (08.1919), abandonó las sesiones del congreso en protesta contra la aceptación de credenciales del dirigente de la CROM, L. N. Morones. Fundador del PC de México (7.09.1919) y miembro de su CE. Fue elegido delegado del PC de México para el II Congreso de la Comintern (finales de 1919-inicios de 1920), pero no llegó a Moscú. Desde enero de 1921 fue miembro del comité de prensa del PC de México. Intentó establecer contactos con la IC, envió cartas al Buró de Amsterdam de la Comintern, a S. Pankhurst, J. Reed y otras personalidades de izquierda con el objeto de desprestigiar al PCM y a sus representantes (M. Roy o Ch. Phillips). Director del órgano del PCdeM *El Comunista de México* (01.1920-02.1921) Publicó el periódico *Obrero Industrial* (órgano de IWW). En la primavera de 1920 fundó una nueva organización de IWW en México y fue elegido miembro del CE de IWW. Representante de México en la Asociación Internacional Antimilitarista, en 1920 fue invitado al congreso de la AIA, sin embargo, no pudo participar. Varias veces intentó sin éxito unificar el PC de México y el PSM (1920-1921). Fue detenido (09.1920), pero liberado por orden del presidente De la Huerta. De nuevo fue detenido (04.1921) y expulsado del país

por “extranjero pernicioso” después del rechazo de Guatemala a permitir su entrada, permaneció bajo custodia en México hasta su expulsión a los EE. UU., donde fue encarcelado por evadir el servicio militar. Luego de un largo juicio en la corte marcial, fue condenado a siete años de prisión en la penitenciaría federal de Leavenworth, en Kansas. Un grupo de senadores federales se interesó por él y fue liberado después de cumplir tres años de su condena. En la cárcel renunció a sus convicciones comunistas. Intentó ingresar en el Worker’s Party of America (WPA), sin embargo, el CCE del WPA no le dio la autorización. Fue elegido presidente del Socorro Rojo (SR) en Washington (1925). El secretario general del WPA recomendó a la fracción comunista la sustitución de Gale desde la dirección del SR. Según el agente de Scotland-Yard y del Departamento de Justicia de los EE. UU., Nosovitsky, L. Gale lo ayudó en la preparación del informe sobre la actividad de la Comintern en México. Al final de su vida fue secretario del Islands for War Debts Committee, en Washington, D.C., que promovía la cesión a EE. UU. de las islas situadas en el hemisferio occidental, colonias de Inglaterra y Francia, como pago de las deudas de guerra. También tenía una librería en Washington, D.C. Murió en 1940 y fue sepultado en Riverview Cemetery, en Oxford, Chenango County, NY.

El informe de «Sen Katayama» a la dirección de la Internacional es una fuente biográfica imprescindible acerca de Linn Gale (Documento 60).

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 232-233; Obituario de Gale en *Daily Sentinel*, Rome, NY, 16.08.40; https://es.findagrave.com/memorial/133946385/linn-a_e_gale

GALVÁN REYES, Úrsulo, (21.10.1893, Tlacotepec de Mejía- 28.07.1930, Rochester, EE. UU.). Hijo de campesinos sin tierra. Estudió en una escuela rural de la ranchería de Loma Pelada. En 1908 viajó a Veracruz, donde más tarde terminó su primaria en una escuela nocturna que dirigía el profesor Vicente Barrios y aprendía oficio de la carpintería en el taller de Everardo Souza, ahí conoció al anarquista Manuel Almanza, secretario general del Sindicato de Obreros Carpinteros y se unió a su grupo que operaba en la Huasteca. En 1915 combatió contra los villistas en la batalla de El Ébano, San Luis Potosí, y fue incorporado como subteniente a las fuerzas constitucionalistas del general Emiliano P. Nafarrate obteniendo el grado de capitán primero. Luego viajó a los Estados Unidos, regresó a Veracruz en 1917 y trabajó en los servicios municipales de limpieza. En 1919, siendo obrero de los campos petroleros, se afilió en Tampico al grupo anarquista “Los Hermanos Rojos”, fracción magonista. Estudió en la escuela nocturna organizada por M. Díaz Ramírez (1919) donde fue fundado el grupo “Evolución Social” (03.1919). Participó en la fundación, en Veracruz, del grupo “Antorcha Proletaria” (12.1919).

En 1921, acompañado de M. Almanza, se dedicó a la formación de cooperativas campesinas y fundó la primera colonia campesina en la Punta de Antón Lizardo; poco después, participó en la lucha inquilinaria de Veracruz y ayudó a la fundación del Sindicato Revolucionario de Inquilinos encabezado por Herón Proal. Con fondos económicos de este sindicato, inició la organización y defensa del campesinado veracruzano

mediante comités agrarios para integrar la Central Campesina del Estado. Los campesinos se armaron para defenderse de las acciones violentas de terratenientes y caciques. Fue fundador y presidente del CE de la Liga de las Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (23.03.1923). Presidente del Comité de Organización de los Comités Campesinos (1923). Miembro del CNE del PCM, miembro de las comisiones política y agraria (II congreso, 04.1923). Fue delegado de la Liga de Comunidades Agrarias del estado de Veracruz en la I Conferencia Internacional Campesina (Moscú, 10.1923), miembro de la Mesa Directiva de la conferencia, fue elegido miembro del Buró de la Krestintern (1923). Regresó vía La Habana junto con R. Carrillo el 13.12.1923. Trajo a México una carta del CEIC al PCM. Al regresar, participó en la lucha armada contra la rebelión del general Adolfo de la Huerta. El gobierno federal le otorgó el grado de general de brigada. Miembro del CEN y secretario agrario del CEN del PCM (22.05.1924). Fue diputado por el PCM en el Estado de Veracruz, por el distrito de Córdoba y promovió la Ley de arrendamiento forzoso de tierras ociosas.

Después fue desaforado. Secretario de la sección mexicana de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA, 1925) y director-gerente de la revista *El Libertador* (03.1925), órgano de la LADLA publicado bajo la dirección de la Comintern. En el IV congreso del PCM (1926) apoyó a M. Díaz Ramírez en su lucha contra R. Carrillo sobre la cuestión agraria. Presidente de la Liga Nacional Campesina de México (desde 11.1926). Vicepresidente de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (1926). Diputado del Congreso Nacional de México por el Partido Revolucionario “Unión Obrera y Campesina” creado por los sindicatos y las ligas agrarias de Veracruz (1928). Miembro del CC del PCM, secretario encargado del trabajo con los campesinos (V conferencia nacional del PCM, 04.1928). Miembro del Comité Provisional de organización y del Comité Nacional de la sección mexicana del SRI (1929). Más tarde declaró sobre la ruptura de la LNC con el PCM y la salida de la LNC del Bloque Obrero y Campesino. Fue expulsado del partido por “oportunismo de derecha” por el pleno del CC del PCM (22.05.1929). Fue candidato independiente a la presidencia municipal de Veracruz. Enfermo, fue sometido a una operación quirúrgica y durante más de un mes permaneció en un sanatorio de la ciudad de México. Como no sanaba, el gobernador veracruzano A. Tejeda lo trasladó en barco a la Clínica Mayo en Rochester, Estados Unidos, en donde fue operado nuevamente, pero murió a las cuatro de la tarde del 28 de julio de 1930. Su cuerpo fue trasladado a México por ferrocarril y en Xalapa fue objeto de un homenaje en el Teatro Lerdo. Finalmente, se le dio sepultura en la cima del Cerro Macuiltépetl de la ciudad de Xalapa, Veracruz, al lado de las tumbas de los campesinos héroes de la lucha contra la rebelión de Adolfo de la Huerta.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 233-235.

GARCÍA, Timoteo (?-?). Zapatero, militante de la Casa del Obrero Mundial. Uno de los organizadores de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal. En marzo de

1916 asistió al Primer Congreso Obrero Nacional reunido en Veracruz bajo la presidencia de Herón Proal, que constituyó la Confederación del Trabajo de la Región Mexicana. Fue delegado del Sindicato de Carroceros Forjadores y Similares. En julio de ese año fue uno de los nueve miembros el primer comité de la segunda huelga general de los obreros del Distrito Federal. Con los otros ocho integrantes del Comité se entrevistó con el presidente Carranza el primer día de la huelga, fue arrestado en el despacho presidencial y juzgado por el Consejo de Guerra el 11 de agosto de 1916. Tras la disolución de la Casa del Obrero Mundial participó en la edición del periódico *Lucha*, anarcosindicalista. Firmó la convocatoria al Congreso Nacional Socialista, origen del Partido Comunista, asistió como delegado del Sindicato de Campesinos de Ojo Caliente, Zacatecas, permaneció hasta el final de ese Congreso y firmó la Declaración de Principios y el Plan de Acción del nuevo partido. Sin embargo, se opuso a la unificación del Partido Socialista con el PC de M, de Gale, junto con el secretario general Cervantes López, Nicolás Cano y, finalmente, la mayoría de los integrantes.

FUENTE: MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 21.

GARCÍA CORTÉS ROMERO, Mariano (22.07.1878, Santander-6.11.1948, Madrid). Fundador del Partido Comunista de España. Licenciado en Derecho, no ejerció como abogado, se dedicó al periodismo y la política. Trabajó en las redacciones de *El Globo* (1901-1902), *El Heraldo de Madrid* (1902-1908), *El Mundo* (1908-1910), *La Mañana* (1909-1911) y *España Nueva* (1909-1913). Fue director de *El Socialismo* (1908), *Renovación* (1910), y *El Socialista* desde diciembre de 1912, encargándose de su conversión en diario a partir del 1.04.1913, hasta el 21.10.1914. Posteriormente trabajó en *Nuestra Palabra* (1918), *El Municipio* (1923) y *El Imparcial* (1922-1926). Ingresó al socialismo en Madrid (18.05.1902). Vicesecretario del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español (PSOE, 1902-1905) y secretario (1905-1910, en que dimitió). Presidente de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas (1910-1912). Representante de Castilla en el Comité Nacional del PSOE (1919). Acompañó a Pablo Iglesias a los congresos de la Internacional Socialista en Ámsterdam (1904) y Stuttgart (1907). En 1907 se inició en la masonería con el nombre simbólico de «Roberto Hover» en la logia madrileña “Ibérica N° 7”. Vocal obrero suplente por Agricultura en el Instituto de Reformas Sociales. En dos ocasiones fue concejal del Ayuntamiento de Madrid (1911-1915; 1920-1923). Candidato por el PSOE en las elecciones generales de 1918 por Hinojosa del Duque (Córdoba) y en las de 1919 y 1920 por Jaén. Asistió al XIII Congreso de la Unión General de Trabajadores UGT (1918) como delegado de los obreros del mosaico de Bilbao. Participó en el IX Congreso del PSOE (1912), en el X (1915), en los congresos extraordinarios de 1919 y 1921. Partidario de la III Internacional, firmó el manifiesto tercerista y abandonó el PSOE (04.1921), participó en la fundación del Partido Comunista de España y lo representó en el III Congreso de la Comintern (1921). Durante la dictadura de Primo de Rivera abandonó el comunismo y se pasó al romanonismo clientelar y palaciego, trabajó en el Ayuntamiento de Madrid y

fue secretario de la Unión de Municipios Españoles. Como periodista colaboró en *El Imparcial* en los años treinta, *Madrid* desde 1939, *La Hoja del Lunes* (1939), *El Alcázar* desde 1941, *El Economista* y la *Revista de Estudios de la Administración y el Gobierno local* desde 1943. Trabajó también en la Asociación de Prensa de Madrid.

FUENTE: https://fpabloiglesias.es/entrada-db/8132_garcia-cortes-romero-mariano/

GARCÍA MARTÍNEZ, María del Refugio, «Cuca», «Cuca García», «María Luisa Durán» (2.04.1889, villa de Taretan, Michoacán-16.07.1973, ¿?). Esposa de Manuel Díaz Ramírez. Nació en una familia pequeñoburguesa. Maestra. Militante en el Partido Socialista Michoacano (1917). Participó activamente en la campaña electoral del general Francisco J. Múgica para gobernador y, después de su derrota, se vio obligada a salir de Veracruz a causa de persecuciones. Trabajó como oficial tercero en el Departamento de Aprovisionamientos Generales de la Aduana de Veracruz. En 1919 se mudó a la ciudad de México donde siguió participando en las actividades del Partido Socialista Michoacano. Regresó a su estado natal cuando Múgica ocupó el puesto de gobernador (1920) y desplegó una amplia labor educativa: estableció escuelas rurales de las comunidades de La Barranca, de Silva y La Soledad, y se desempeñó como inspectora escolar en la zona de Zitácuaro (1923-1925). Sin dejar de militar en el PSM, en diciembre de 1919 García se adhirió al naciente Partido Comunista Mexicano (PCM), lo que obviamente se debía a los lazos estrechos entre Múgica y varios dirigentes del PCM. Efectivamente, Refugio García no sólo colaboró estrechamente con el gobernador Múgica, sino que también sirvió como enlace entre éste y el PCM. Miembro del CC del PCM (1919-1920). Junto con Elena Torres y Evelyn Trent-Roy, fundó el Consejo Feminista Mexicano (finales de 1919). Junto con E. Torres encabezó el periódico *La Mujer* (1920). Junto con F. Múgica y E. Carrasco hizo propaganda de las ideas del Buró Latinoamericano de la III Internacional en Michoacán (1920). Representante del PCM en el I Congreso Nacional Feminista (05.1923) en la ciudad de México.

Participó activamente en el Primer Comité de la Ayuda Internacional Obrera (1926). Desempeñó un papel importante durante los debates públicos entre el PCM y la CROM en Morelia en 1928 (representando a los comunistas). Miembro del CC del PCM, encargada de la organización del movimiento femenino (1927-1929, en 1930 y desde 1934). Participó en las reuniones del Secretariado Latinoamericano de la Comintern (1929). Con la llegada del general Lázaro Cárdenas a la gubernatura de Michoacán (1928-1932) participó activamente en las actividades de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMDT), organizada por los cardenistas y mal vista por los comunistas. Miembro del sindicato magisterial (1932). Desde fines de los años veinte y a lo largo de la década de los treinta, Cuca García combinó y alternó su militancia comunista en Michoacán con acciones políticas cercanas al partido gobernante. En la primera parte de los '30, García Martínez era una figura prominente en el movimiento feminista mexicano y desempeñó papel de delegada del PCM en el Congreso Socialista Femenino (Pátzcuaro, 11.1934). Una

de las militantes del Frente Único Pro Derechos de la Mujer (28.08.1935), fue su secretaria general. Militó en el Partido de la Revolución Mexicana (1938); sin embargo la idea de designarla secretaria de Acción Femenina del PRM fue cancelada a causa de que pertenecía al PCM. Fue postulada en 1936 como candidata a diputada federal por Uruapan, pero se le negó el triunfo pues la Constitución no había sido reformada para permitir la participación femenina en el sufragio federal. En los '40 abandonó las filas del PCM por estar en desacuerdo con la línea política de los comunistas. En 1952 se sumó a la campaña presidencial del general Miguel Henríquez Guzmán.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 239-240.

GASCA VILLASEÑOR, Celestino (¿?-¿?). Luchó durante la Revolución Mexicana en el bando constitucionalista, miembro de la Casa del Obrero Mundial, miembro del Grupo Acción y miembro fundador de la CROM y del Partido Laborista, gobernador del Distrito Federal entre 1920 y 1923. Fue un ferviente simpatizante de los sonorenses, apoyando las campañas presidenciales de Obregón y Calles, y luego sus gobiernos, tanto política como militarmente, al organizar corporaciones militares con los obreros. Fue diputado y senador "cetemista" por Guanajuato. Apoyó la candidatura presidencial de Miguel Enríquez Guzmán, de 1951-1952. Se levantó en armas en septiembre de 1961, organizando grupos campesinos armados autodenominados "gasquistas" o "federacionistas leales" para derrocar al gobierno de Adolfo López Mateos, pero el levantamiento fue sofocado en poco tiempo.

FUENTES: RAMA, *El anarquismo en América Latina*, 1990, p. CCXIII; MORENO, *Los partidos políticos del México contemporáneo*, 1994, p. 87; SERVÍN, "El movimiento henriquista y la reivindicación de la Revolución mexicana", 1999; TERÁN, "El levantamiento de los campesinos gasquistas", 1980.

GÓMEZ, Genaro (¿?-¿?). Sindicalista. Secretario general del sindicato de Panaderos del Distrito Federal, aglutinador de la izquierda sindical en la capital de la república a fines de la década de 1910. Se separó de la CROM y fue parte de la dirección del Gran Grupo Central de Trabajadores junto con Leonardo Hernández y Diego Aguillón, con la asesoría de Nicolás Cano (11.1918-1919). Junto con Leopoldo Urmachea, peruano, otro gran líder panadero, estableció los contactos con el grupo "Antorcha Libertaria" y otras organizaciones de izquierda en Veracruz y Tehuantepec (10.1920). Con su sindicato, fue el núcleo de la convocatoria a la Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano en febrero de 1921. Participó en apoyo a la huelga de inquilinos del DF en 1922. Habló en el gran acto que consolidó la lucha de los inquilinos en el hemicírculo a Juárez, el 16.04.1922, junto con Valadés, Gómez Lorenzo, Carrillo Azpeitia, Vargas Rea, Felipe Hernández, Jesús Bernal, Simeón Morán y el secretario general del PCM, Manuel Díaz Ramírez.

FUENTES: TAIBO II, *Inquilinos*, 2006, pp. 26-27.

https://brigadaparaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/shmFFn5fKwXiA-xcK76nkUXwii0wokUq9aUD0cTAK.pdf

GÓMEZ LORENZO, Rosendo, «Lechuga», «El Canario» (1902, Islas Canarias-¿?). Inmigrante de Islas Canarias a México (1920). Primo del famoso periodista cubano Luis Gómez Vanguemert (cuyo hijo –y sobrino de Rosendo– participó en el ataque al Palacio Presidencial de F. Batista, en Cuba, en marzo de 1957). Estudiante, uno de los dirigentes de la FJCM. Después de la expulsión de extranjeros –la mayoría comunistas– en 1921, junto con J. C. Valades dirigió las actividades del PC. Miembro del Comité de Organización del PCM, secretario de prensa del CC del PCM, editor de *El Obrero Comunista* (11.1921). Miembro del CC y del Comité de Prensa y Propaganda del Sindicato de Inquilinos del DF (07.1922). Miembro de CNE del PCM (07.1922). En 1923, junto con otros dirigentes del PCM, se encontró con el candidato a la Presidencia P. E. Calles para negociar el apoyo a su candidatura. Miembro del CNE del PCM encargado por la correspondencia (II congreso del PCM, 04.1923). Secretario Nacional del CNE del PCM (después de la reorganización del CNE, 07.1923). Uno de los fundadores de *El Machete* (1924), editor en jefe de *El Machete* (1924, 1928). Representante del CC del PCM en *El Machete* (25.04.1924). Colaborador en *El Libertador* (1926). Miembro del CC del PCM. En el VI congreso del PCM iba a presentar un informe sobre el trabajo de organizaciones de base de la LADLA (1930). El 7 de noviembre de 1930, junto con otros comunistas, tomó la radioemisora XEW emitiendo un mensaje del PCM por el XIV aniversario de la Revolución Rusa. Fue detenido y encarcelado en las Islas Mariás (7.07.1932). El 20 de noviembre de 1935 dirigió, junto con Siqueiros, a los militantes comunistas y sindicalistas en su enfrentamiento con los paramilitares denominados “Camisas Doradas”, en el Zócalo de la ciudad de México. Secretario de Organización y Propaganda del Sindicato Industrial de Trabajadores de Artes Gráficas que se constituyó el 16 de febrero de 1936. Según algunos datos contradictorios, más tarde fue expulsado del PCM. Los documentos desclasificados sobre las actividades de la red de espionaje soviética en el hemisferio occidental demuestran que Gómez Lorenzo estuvo vinculado con estas redes bajo el seudónimo de «Volk» y tuvo que ver con la preparación del primer atentado contra Trotsky (perpetrado por su viejo compañero Siqueiros). Esto explica su presunta expulsión del PCM (se creaba la imagen de persona alejada del movimiento comunista). En los años sesenta era editor en jefe de la revista *Sucesos* (México). Trabajó también en la revista quincenal *Política*.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 261-262.

GOMPERS, Samuel (27.01.1850, Londres-13.12.1924, San Antonio, Texas). Líder sindical decisivo en la historia laboral estadounidense. Gompers fundó la American Federation of Labor (AFL) y la presidió desde 1886 hasta 1894 y –tras un breve período socialista– desde 1895 hasta su muerte en 1924. Nació en Londres, de familia judía emigrada a Nueva York por la pobreza en 1863. Su padre, fabricante artesanal de cigarros, enseñó el

oficio al joven Samuel, quien se unió al Sindicato de Fabricantes de Tabaco N° 15, que reunía a los artesanos tabacaleros de habla inglesa en Nueva York., y en 1873 pasó a trabajar en la casa de cigarros David Hirsch & Co., un cambio decisivo en su vida ya que allí se encontró con artesanos alemanes politizados, aprendió su idioma y recibió la influencia formativa de Karl Laurell (1844-1922), sindicalista marxista sueco exiliado. A pesar de esa formación, Laurell impulsó al joven discípulo por el camino del movimiento sindical organizado, prescindiendo de la acción política socialista, que pensaba estaba dominada por los discípulos de Lassalle y se apartaba de la acción militante laborista, que según él era el camino indicado por Marx. Gompers fue elegido presidente del Sindicato Internacional 144 de Fabricantes de Cigarros en 1875. La crisis de 1877 afectó muchísimo al sindicato por la presión de los desempleados dispuestos a trabajar por salarios de subsistencia y alargar las jornadas de trabajo; Gompers y sus amigos lo reconstruyeron introduciendo cuotas altas a los afiliados y, como contrapartida, pagos de beneficios por desempleo, enfermedad y fallecimiento para los miembros del sindicato al corriente en sus cuotas. Fue directivo de su sindicato hasta su muerte, a pesar de sus obligaciones al frente de la AFL. En los ochenta participó en la organización de la Federation of Organized Trades and Labor Unions, y fue su vicepresidente, y en 1886 la agrupación se reorganizó como una central nacional de sindicatos en la AFL, y Gompers fue su presidente. A diferencia de su competidora Knights of Labor, que incluía una gran diversidad en sus filas, la AFL sólo reunía trabajadores asalariados identificados por sus oficios y ocupaciones. En la AFL, a través de la organización y la negociación colectiva Gompers promovió jornadas más cortas y salarios más altos, los primeros pasos esenciales, en su opinión, para emancipar el trabajo. También animó a la AFL a participar en acciones políticas: apoyó principalmente a los demócratas, pero, a veces, también a los republicanos y siempre se opuso a los socialistas. Bajo la dirección de Gompers la AFL ganó fuerza gradualmente, y para 1900 era la fuerza sindical dominante en el país. Para 1920 Gompers había marginado en gran medida la influencia socialista a unos pocos sindicatos, en particular a los mineros del carbón.

Gompers, que tenía vínculos con los trabajadores cubanos del tabaco en Estados Unidos, pidió la intervención estadounidense en Cuba y apoyó la guerra con España en 1898. Después de la guerra, sin embargo, se unió a la Liga Antiimperialista para oponerse al plan del presidente William McKinley de anexar Filipinas por temor a la posible competencia laboral de sus trabajadores en el país; como la mayoría de los líderes sindicales, se opuso a la inmigración irrestricta de Europa porque reducía los salarios, y enérgicamente a toda la inmigración proveniente de Asia por la misma razón y debido a que, según él, representaba una cultura ajena que no podría asimilarse fácilmente a la de Estados Unidos. Gompers apoyó la ley de 1882 que prohibió la inmigración de chinos y con la AFL fue fundamental para aprobar leyes de restricción de la inmigración desde la década de 1890 hasta la de 1920, y asegurarse de que se cumplieran estrictamente. En la década de 1890, Gompers estaba planeando una federación laboral internacional, comenzando

con la expansión de las afiliadas de la AFL en Canadá; para 1902 ya dominaba el movimiento sindical canadiense. Durante la Primera Guerra Mundial, Gompers y la AFL apoyaron el esfuerzo bélico, intentando evitar las huelgas y levantar la moral al tiempo que aumentaban los salarios y sus afiliados. Fue nombrado por el presidente Wilson para el Consejo de Defensa Nacional; asistió a la Conferencia de Paz de París en 1919 como asesor en temas laborales.

Gompers comenzó su carrera laboral simpatizando con el georgismo y los preceptos del socialismo pero gradualmente adoptó un enfoque más moderado de las relaciones laborales, postulando las virtudes de la armonía entre las clases. También fue miembro destacado de la masonería y defendía su influencia, especialmente en los países latinos, para preservar la libertad de conciencia, pensamiento y expresión. Los sindicatos de Gompers y la AFL se centraron en lograr ventajas económicas para los trabajadores – salarios más altos, disminución de la jornada laboral y seguridad en el trabajo– para disfrutar del modo de vida “americano”: casa, comida y ropa adecuadas y dinero para educar a los hijos. Pensaba que la organización sindical era la forma más directa de lograr estas mejoras, pero animó a los trabajadores sindicalizados a participar en política y votar teniendo en cuenta esos intereses propios.

En 1905 líderes mineros más radicales que Gompers ayudaron a establecer la Industrial Workers of the World (IWW), cuyos miembros eran conocidos como *wobblies*, con el objetivo de organizar a toda la clase trabajadora para suplantar al capitalismo por una comunidad de trabajadores. Gompers y sus sindicatos AFL lucharon vigorosamente contra la IWW en los Estados Unidos y en América Latina, viéndolos como un sindicato competidor disruptivo que se preocupaba más por terminar con el capitalismo que por el bienestar de los trabajadores. Colaboró con los arrestos generalizados de líderes sindicales por parte del gobierno por la oposición militante de la IWW a la Guerra Mundial, asimilándolos a los bolcheviques, aunque luego apoyó la amnistía para los presos políticos condenados en virtud de las leyes de emergencia bélica.

La salud de Gompers se deterioró a partir de febrero de 1923, por un grave ataque de influenza. Padecía diabetes, insuficiencia cardíaca congestiva y uremia. Enfermó gravemente en diciembre de 1924, mientras asistía en la Ciudad de México a una reunión de la Federación Panamericana del Trabajo; expresó el deseo de morir en suelo estadounidense y fue enviado de regreso en un tren especial. Murió en San Antonio, Texas.

FUENTES: https://en.wikipedia.org/wiki/Samuel_Gompers

COLE, G.D. H., *Historia*, IV, cap. IV, pp. 232-272.

GRANICH, Itzhak Irwin, «Michael Gold», (12.04.1893, Nueva York-15.05.1967, Bronx, NY). Nació en una familia de inmigrantes judíos de procedencia húngara. Socialista americano. Colaboró en las revistas *Masses* y *Liberator*. Se entrevistó con J. Reed. Después de la entrada de los EE. UU. en la I Guerra Mundial, emigró a México (vía Tampico) en 1917. En 1919 trabajó en la sección inglesa del periódico *El Heraldo de México* con Phillips y en

el PSM, en Tampico; asistió al Primer Congreso Nacional Socialista y, junto con Ch. Phillips («F. Seaman»), asistió al encuentro con «M. Borodin» que llevó consigo una carta de presentación firmada por los socialistas de Chicago. Participó en la fundación del PCM y salió de México después de «M. Borodin» y Ch. Phillips. Trabajó en el periódico socialista norteamericano *Call*; adoptó el seudónimo «Michael Gold» (1919-1920). Fue editor de *Liberator* (1921) y luego de *Masses* y *New Masses* (1926). Se convirtió en un famoso escritor y publicista estadounidense. Autor de la novela *Judíos sin dinero* (1930) y de la obra de teatro sobre México *Fiesta*. Visitó la URSS en 1930 y escribió en *Imprecorr* y en *La Internacional Comunista*. Fue delegado en el Congreso en Defensa de la Cultura (París, 1935) y vivió unos años en Francia (1948-1951) después de la guerra.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 256-257.

GRIOT André Alfred, «Alfred Rosmer», seudónimo tomado de un personaje de Ibsen (23.08.1877, Patterson, NY-6.10.1964, Créteil, Francia). Hijo de un barbero francés inmigrante, pasó su primera infancia en EE. UU. Regresó con su familia a Francia en 1884. Conservó el inglés de su niñez, al que luego sumó el ruso y el italiano. Se interesó muy joven por el teatro —pasión de toda su vida—, la pintura y la literatura. Hizo crítica teatral en *Temps nouveaux* (1906), en *La Vie ouvrière*, periódico de la CGT (1910), y en *La Bataille syndicaliste* (1911). En *La Vie ouvrière*, periódico radicalizado, hizo también crónica parlamentaria, y luego se integró en la redacción central (1912). Inicialmente un *dreyfusard*, reacio al parlamentarismo socialista y a su retórica, se inclinó hacia el anarquismo y, luego, al anarcosindicalismo, junto con Pierre Monatte. Viajó mucho y conoció a numerosos sindicalistas extranjeros. En 1914 rechazó el social-patriotismo. Activo en un círculo internacionalista (Comité pour la Reprise des Relations Internationales CRRI, convertido en 2.05.1919 en Comité pour la III^a Internationale), distribuyó clandestinamente *Au-dessus de la mêlée*, del pacifista Roman Rolland. Conoció a Martov y a Trotsky, exiliados en París, y se hizo amigo cercano del segundo. En 1916 firmó con Trotsky, en el Boletín de Zimmerwald (reunión a la que no pudo asistir), el llamado a la creación de una nueva Internacional. En 1917 apoyó a los bolcheviques en la revolución rusa. Asistió a la conferencia inicial de la Internacional Sindical Roja (Moscú, 15.07.1920 y al segundo congreso de la Internacional Comunista (Moscú, 07-08.1920). Estuvo en el Congreso de los Pueblos de Oriente, en Bakú (09.1920). Participó como delegado de la IC en las conferencias comunistas de Berlín y Hamburgo. Permaneció en Moscú quince meses (06.1920-10.1921). Frecuentó a Trotsky (en su tren visitó el frente de la guerra civil) y a Lenin, y tuvo tensas reuniones con Zinoviev, presidente de la IC. Fue sumado al CEIC, y al Pequeño Bureau del CEIC, con Radek, Bujarin y Bela Kun. Permaneció leal a la política bolchevique del “comunismo de guerra” a pesar de todas las crecientes dificultades. Pronunció el discurso por parte de los bolchevique en el sepelio de Kropotkin en Moscú, la última gran manifestación pública de los anarquistas rusos (13.02.1921). Participó en el primer congreso

de la Internacional Sindical Roja (07.1921). Aunque no asistió al congreso de Tours, fundacional del PC de Francia, en los orígenes del comunismo francés está más cercano a Souvarine y Loriot que a Cachin y Frossard. Reemplazado por Souvarine en la IC (finales de 1921), regresó a Francia y se incorporó a la Sección Francesa de la Internacional Comunista, luego Partido Comunista de Francia. Fue parte de su ala izquierda, junto con Souvarine. Miembro del Comité Central (1922) y del buró político (1923), encargado de *L'Humanité*. Afectado por la derrota de Trotsky en Rusia soviética, pasó a la oposición y fue excluido de la organización junto con Monatte durante el proceso de bolchevización del partido (10.1924). Con Monatte funda *La Révolution prolétarienne*, desaprobada por Trotsky. Se vuelve un crítico de la IC y del régimen soviético. Recibe a Trotsky en su exilio, pero fue desbordado por las luchas faccionales de las fuerzas trotskistas y abandonó toda actividad política en 1932. Reanuda sus estrechas relaciones amistosas y políticas con Trotsky en 1936. Con su mujer lleva a México al nieto de Trotsky y vive varios meses en su casa en Coyoacán; parte poco tiempo antes de la muerte del dirigente ruso. Se exilia en EE. UU. (1940-1946). Los alemanes en París roban sus archivos. No participa en las organizaciones trotskistas. Se dedica a la historia del comunismo, y a prologar obras de Trotsky. Obras: *Le Mouvement Ouvrier pendant la guerre*, tome I, *De l'Union sacrée à Zimmerwald*, 1936; tome II, *De Zimmerwald à la Révolution Russe*, 1959; *Moscou sous Lénine. Les origines du communisme*, 1953.

FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Alfred_Rosmer

BROUÉ, “Rosmer, Alfred”, 2001, pp. 490-492.

GRUZENBERG, Mijaíl Markovich, «Mijaíl Markovich Borodin», «Alexandrescu», «Brantwein», «George Braun» («Brown»), «Nikiforov», «Bankir» («El Banquero»), «Anglichanin» («El Inglés»), «Vaniushin», «Altschuller», «Michail Berg», «Bao Lotin», «Aleksandr Greenberg», «Aleksandr Humberg», «Kirill Borodin», «Jakov Borodin», «Jozh» («El Erizo»), «Grigory», también «Martínez» según carta de autor no identificado a ¿«Sen Katayama»? de 7.06.1920 (21.07.1884, Yanovichi, Vitebsk-29.05.1951, Siberia). Nació en Bielorrusia en una familia judía de conductores de diligencias. Desde la edad de 15 años trabajó en talleres. A principios del siglo XX participó en el movimiento revolucionario y fue miembro del Bund. Miembro del POSDR /b/ (1903) y trabajador profesional del partido en Vitebsk y Bájmut (1903-1904). Emigró a Suiza (1904), estudió en la facultad de derecho. Después del “domingo sangriento” (9/22.01.1905) fue enviado a Rusia por la organización bolchevique de Ginebra y recibió instrucciones de Lenin. Como secretario del Comité bolchevique de Riga, participó en la organización de las actividades revolucionarias en Letonia (1905-1906). Fue delegado de la organización de Riga en la conferencia bolchevique en Tammersfors (1905) y delegado de los bolcheviques de Daugavpils en el IV congreso (congreso de Unificación) del POSDR (Estocolmo, 1906).

Después de que la policía descubriera la organización bolchevique en Riga, fue el organizador del partido en la isla Vasilievsky en San Petersburgo. Emigró a Londres (finales del año 1906) donde trabajó en el club de los exiliados políticos. Vivió en EE. UU. (1907-1918): trabajó en fábricas, en granjas, en el Instituto Carnegie (Boston) como obrero no calificado y traductor, estudió en la Universidad Valparaíso, dio clases en la escuela nocturna para emigrantes en Chicago. Participó en la actividad del PS de América y en la edición de la revista *Amerikanskii Rabochii*, fue miembro del comité de ayuda a los desterrados y a los trabajadores forzosos rusos (1910) (Después de la revolución: Sociedad de ayuda técnica a Rusia Soviética). Colaboró con la “misión del Gobierno Provisional (su ala izquierda)” (1917-1918). Después de su regreso a Rusia Soviética, fue enviado en misión diplomática a Escandinavia (encargado de negocios en Oslo). Fue representante de la Comisión de Organización de la III Internacional en Noruega (1918). A nombre del Comité de Propaganda Internacional, enviaba desde Noruega dinero al “Buró de Información de la Rusia Soviética” en Nueva York (diciembre de 1918).

Organizó el envío de la carta de Lenin a los obreros de EE. UU. Fue expulsado de Escandinavia junto con V. Vorovsky (1919). Participó en la preparación del I congreso de la Comintern (1919). En abril de 1919, Lenin firmó la credencial de M. M. Gruzenberg («Borodin») como cónsul general de la RSFSR en México. Simultáneamente recibió de parte de la Comintern el encargo de establecer relaciones con los movimientos de Europa Occidental y de América y de financiar el movimiento comunista del continente americano. Según las notas de A. Balabanova, fue enviado a México “a pesar del escepticismo del Buró” de la Comintern y tuvo “joyas por valor de medio millón y 50.000 en moneda extranjera”. Cuando llegó a México, a principios de noviembre (según J. Allen), influyó de forma importante en la evolución ideológica de algunos dirigentes del PSM (M. N. Roy, Ch. Phillips, Irwin Granich, J. Allen) lo que contribuyó a la transformación del partido en partido comunista, a su afiliación con la IC y al envío de sus delegados al II Congreso de la Comintern (1920). Gracias a las “instrucciones” de «M. Borodin», se creó en México el Buró Latinoamericano de la III Internacional (BLA). El 29.11.1919 «Borodin» escribió una carta a J. Allen en la que, en nombre del Buró de la Comintern, reconocía al PCM como “único partido revolucionario de México” y le garantizaba el reconocimiento futuro de la Comintern. Según M. Roy, «Borodin» se entrevistó con el presidente Venustiano Carranza e intentó resolver la cuestión del establecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales entre el RSFSR y México. Se reunió también con F. Múgica y F. Carrillo Puerto. De vuelta a Europa y con la ayuda de Ch. Phillips, estableció contactos con la Sección Comunista de Cuba que declaró su adhesión a la IC (12.1919). En España estableció contactos con los partidarios de la adhesión del Partido Socialista Obrero de España (PSOE) a la IC (12.1919). Formó parte del Comité Provisional de la III Internacional en España (junto con D. Anguiano, R. Merino Gracia y otros). Representante de la Comintern y del RKP (b) (y, posiblemente, del PCM) en la Conferencia de los partidos comunistas organizada por el Buró para Europa Occidental (Buró de Amsterdam) de la

Comintern (02.1920). Contribuyó al establecimiento de las relaciones del Buró de Amsterdam con los partidos y grupos comunistas de México, Cuba y España. Representante del CEIC en el pleno del CE de la ICJ (Berlín) donde se discutió la cuestión sobre el lugar de organización del congreso de la ICJ, negoció con los dirigentes del Partido Comunista Obrero de Alemania. Regresó a Moscú el 1.05.1920. A. Balabanova pidió a Lenin recibir a «Borodin» para obtener información sobre “los asuntos generales y del partido en los EE. UU., Alemania, Holanda y España”. Participó en la preparación del II congreso de la Comintern (1920), incluyendo la traducción de *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo* y *Tesis sobre los problemas nacional y colonial*. Por el Buró de Organización del CC, fue designado como representante plenipotenciario en Kabul el 11.06.1920 (luego la designación fue cancelada).

La Agencia Americana insistió en llamar a «Borodin» para el trabajo de unificación de los partidos comunistas de los EE. UU. y el trabajo en Sudamérica (1920, 03.1921). Trabajó con los extranjeros que visitaron la Rusia Soviética (Enver-Pasha, C. Sheridan, B. Haywood y otros). Como funcionario del NKID formó parte de la delegación del RSFSR en el congreso de la Unión Mundial de Correos (España, 10.1920). Por decisión del Presidium del CEIC (25.12.1921) debía formar parte de la delegación del CEIC en el congreso del PCF en Marseille. La Agencia Americana insistió en llamar a «Borodin» para el trabajo de unificación de los partidos comunistas de los EE. UU. y el trabajo en Sudamérica (1920, 03.1921). Trabajó en el CEIC, en la revista *La Internacional Comunista* (1920-1921) y en el Buró para Europa Occidental del CEIC en Berlín (1921). Participó en la reunión del CE de la ICJ (18.01.1921). Secretario de la Comisión Permanente de propaganda del CEIC (1921). Participó en el I Pleno Ampliado del CEIC (1922). Fue enviado para participar como asesor técnico en la Conferencia de las Tres Internacionales, después de la cual se puso a disposición del Secretariado del PC de Gran Bretaña (03.1922). Fue detenido en Glasgow y, después de pasar 6 meses en la cárcel, fue deportado a la RSFSR.

Siguió trabajando en el CEIC como responsable de la edición rusa e inglesa de la revista *La Internacional Comunista* y secretario de redacción de esta revista (27.03.1923). El BP del RKP (b), a propuesta de Stalin, designó a «Borodin» como consejero político de Sun Yat-Sen (2.08.1923). Pocos días más tarde el CEIC lo designó representante de la Sección Oriental de la Comintern en China (5.08.1923). Sun Yat-Sen lo nombró consejero e instructor para la reorganización del Kuomintang (18.10.1923). La actividad que desplegó en China se discutió ampliamente en la prensa (incluyendo la soviética) e hizo que «Borodin» fuese mundialmente conocido. Después del golpe de Chiang Kai-Shek y la ruptura del Kuomintang con el PC de China (1927), «Borodin» y otros asesores soviéticos tuvieron que abandonar China, huyendo por el desierto de Gobi y Mongolia. De regreso a Moscú (10.1927), el BP del CC del VKP (b) lo designó miembro del Buró del Lejano Oriente del CEIC (10.03.1927). Al mismo tiempo, trabajó en el CC del VKP (b) sobre la difusión de los materiales chinos (hasta 1929) y en la Dirección de la Inteligencia (Razvedupr). Por su trabajo en China fue condecorado con la orden de la Bandera Roja

(1930). En 1929-1932 fue suplente del director de TASS, presidente de la empresa “So-yuzbumaga”, trabajó en el CC del VKP (b) y fue miembro de la dirección del Comisariado del Pueblo del Trabajo. Editor en jefe de *Moscow Daily News* (1932-1949), fue también el editor responsable de la traducción inglesa del *Breve Esbozo de la Historia del VKP (b)* (1938). Durante la Segunda Guerra Mundial fue subdirector del Sovinformburo. Encabezó la comisión para la recepción del Libro Negro sobre el genocidio organizado por los nazis. Fue detenido el 23.02.1949 y acusado de espiar a favor de los EE. UU. e Inglaterra y de traicionar los intereses de la revolución china. Murió en la cárcel (1951). Su caso fue cerrado por no haber cometido crímenes (14.09.1954) y fue absuelto *post-mortem*. Sus restos fueron enterrados simbólicamente en el cementerio Novodevichie en Moscú. El hijo de «Borodin» (Norman Mijailovich Borodin), que fue coronel del KGB, fue un famoso espía soviético y durante los últimos años de su vida se encargó de la redacción principal de las publicaciones políticas de la Agencia de Prensa “Novosti”. Otro hijo de «Borodin»: Fedor Mijailovich Borodin, fue coronel del Ejército Rojo y cayó durante la Gran Guerra Patria de la URSS.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 104-106; SHIPMAN [Charles Francis PHILLIPS], *It had to be a Revolution*, 1993, pp. 82-91.

H

HABERMAN, Robert, «Roberto» (1883, Rumania-1962). Vivió en Nueva York. Miembro del PSA (1906). Trabajó de maestro y estudió en New York University hasta su salida a México para evitar la conscripción del ejército estadounidense. Desde 1918 mantuvo contacto con el Partido Socialista de Yucatán y con su dirigente F. Carrillo Puerto. Según algunos datos, asistió al I Congreso Socialista Nacional de México, en 1919. Fue uno de los organizadores de las Ligas de Resistencia del Partido Socialista de Yucatán. Participó en las actividades del Partido Comunista Mexicano en 1920. Amigo de Carleton Beals, conoció a L. Gale. Colaboró con la revista *Liberator* y con *New York Call* y *Federated Press*. Participó en la actividad del grupo cultural “Vida Nueva”, asociado al PCM. Desde mayo de 1920 estuvo vinculado estrechamente con la CROM y su dirigente L. N. Morones. Informó a los comunistas sobre los contactos de J. Allen con la inteligencia militar de los EE. UU.; sin embargo, el PCM lo consideró como una provocación dada la cercanía de Haberman a la CROM. Director de cultura en el Instituto de Ciencias Sociales en México. En 1922 contribuyó a la organización de la llegada de B. D. Wolfe y E. Wolfe a México. Fue consejero extranjero para asuntos estadounidenses del presidente P. Elías Calles y del dirigente de la CROM L. N. Morones (1925). “Delegado hermano” de la CROM en la Convención de la AFL (1925). Trabajó en el Servicio de los Pronósticos Sociales de México. Según R. Ricardo Treviño, era agente del servicio estadounidense

de espionaje, especializándose en la “injerencia comunista en México”. Para John W. F. Dulles, Haberman era un “aventurero de origen norteamericano” que trabajaba para Calles y su postulación presidencial en tiempos en que Calles era secretario de Gobernación de Obregón.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2018, p. 294; Dulles, *Ayer en México*, 2003, p. 115; ANDREWS, “Robert Haberman”, 1990.

HAYWOOD, William Dudley, «Bill Haywood», «Big Bill» (4.02.1869, Salt Lake City-18.05.1928, Moscú). Minero, sindicalista, político. Personalidad central del movimiento obrero estadounidense, dirigente de la Western Federation of Miners (WFM), miembro fundador de la IWW e integrante del comité ejecutivo del Partido Socialista de América (PSA), participó en varias de las más importantes luchas obreras de las dos primeras décadas del siglo XX en Colorado, Massachusetts y Nueva Jersey. Huérfano de padre a los tres años de edad, careció de educación formal. En 1896 ingresó a la WFM, en 1900 ya era miembro de su Comité Ejecutivo Central, y en 1902 fue su tesorero, el segundo cargo en el sindicato. Participó en las grandes huelgas mineras de Colorado (1903); su derrota hizo que Haywood concibiera *The One Big Union* (cf. *supra*, Documento 52, nota 9), un sindicato organizado verticalmente por rama industrial, que se plasmaría en la IWW fundada en Chicago en junio de 1905. Inmediatamente después fue acusado, junto con otros dos dirigentes de la IWW, de conspiración para asesinar a Frank Steunenberg, ex gobernador de Idaho opuesto a los mineros y muerto por una bomba. La maniobra fue tan burda, que hasta el mismo Gompers se manifestó en contra, y los acusados resultaron absueltos (1906-1907). En 1912 Haywood estaba enteramente dedicado a la IWW, y se involucró en las grandes huelgas de los obreros textiles de Lawrence (Massachusetts). Después de mucha violencia, y con la participación del presidente Taft para presionar a los patrones a negociar, se obtuvo un importante triunfo de los trabajadores. Marxista, Haywood se vinculó al Partido Socialista de América (PSA) y en 1908 apoyó la candidatura presidencial de Debs, el jefe de ese partido. Participó en el Octavo Congreso de la II Internacional en Copenhage (1910). En 1912 fue miembro del Comité Ejecutivo del PSA, pero las tácticas radicales de la IWW y del mismo Haywood, y sus posiciones revolucionarias contra el capitalismo crearon tensiones con el PSA y motivaron que fuese expulsado del Comité Ejecutivo (01.1913). Participó ese año en las grandes huelgas de las fábricas de seda de Paterson, Nueva Jersey. La entrada de EE. UU. en la guerra en 1917 desató una gran represión contra el movimiento radical estadounidense, y principalmente contra la IWW, con pleno apoyo del presidente Woodrow Wilson. Haywood y 100 miembros de la IWW fueron detenidos y enjuiciados por violar el Acta de Espionaje de 1917. En 1918 fue condenado Haywood y otros 40 *wooblies* a catorce años de prisión. En 1921, aprovechando la libertad bajo fianza durante una apelación, Haywood huyó a Rusia soviética. Hasta 1923 fue consejero de Lenin en el campo laboral. Vivió en el hotel Lux en Moscú, deprimido, alcoholizado y aislado, a pesar de su casamiento en 1926 con una rusa, con la

que se comunicaba por señas, ya que él no hablaba ruso ni ella inglés. Al fallecer fue sepultado en la muralla del Kremlin en Moscú junto con otros destacados revolucionarios, y la mitad de sus cenizas enviadas al Haymarket Martyrs' Monument en Chicago.

FUENTES: https://es.wikipedia.org/wiki/Bill_Haywood

COLE, G.D. H., *Historia*, IV, cap. IV, pp. 245-258.

HERNÁNDEZ, Leonardo (¿?-¿?). Miembro del Partido Nacional Socialista, a cuyo Primer Congreso Nacional asistió en agosto-septiembre de 1919, como delegado del Sindicato de Molineros de México. Formó parte de la corriente mayoritaria en dicho congreso (junto a M. N. Roy, Frank Seaman, José Allen, entre otros) que fundó el Partido Comunista Mexicano, el 24 de noviembre de 1919. Participó como delegado de la Unión de Jaboneros del Distrito federal en la convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano que dio origen a la CGT (15.02-22.02.1921). En esa convención se opuso a la adhesión a la Profintern. Fue dirigente del Sindicato de Cocheros y miembro fundador del Partido Socialista Mayoritario Rojo (1922), junto con Rosendo Salazar y José Escobedo, organización creada para apoyar la candidatura presidencial de Adolfo de la Huerta.

FUENTES: CARR, *La izquierda mexicana*, 1996, p. 36; LEAL, *Agrupaciones y burocracias sindicales en México*, 2012, p. 160.

HERNÁNDEZ, Leónides (¿?-¿?). Representó, junto con Celestino Castro, al Centro Sindicalista de “El Carro”, Zacatecas, en el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en la Ciudad de México el 25 de septiembre de 1919.

FUENTE: TAIBO II, *Bolcheviques*, 2008, pp. 57, 61.

HUITRÓN CHAVERO, Jacinto (México, 15.08.1885-28.03.1969). Hijo de zapatero, trabajó como aprendiz de herrero y estudió dibujo lineal, geometría descriptiva, ciencias naturales, filosofía y declamación en la Escuela para Obreros. En su juventud fue influido fuertemente por el magonismo. En los primeros años del siglo trabajó en dos fábricas de carros. Fue encargado de un taller mecánico e instaló una planta de luz en una de las haciendas de Limantour. En 1909 entró a trabajar en el Ferrocarril Nacional Mexicano e ingresó en la sucursal 5 de la Unión de Mecánicos Mexicanos. En su autobiografía registró que “me uní libremente a la liberal profesora de piano Carmen Sánchez”, con quien se trasladó a la ciudad de Puebla. Allí se afilió a los maderistas. Su compañera murió y regresó a la ciudad de México, donde trabajó en un taller mecánico y luego en construcciones metálicas. Posteriormente ingresó en una plomería, donde Huitrón y sus compañeros publicaron en 1912 “el primer quincenal declaradamente anarquista que hubo en la capital de la República”, tal como afirma él mismo. Lector de *El Diario del Hogar*, *El Hijo del Ahuizote* y *Regeneración*, creó en junio de 1912 con otros anarquistas el Grupo Lux, que publicó el “periódico obrero libertario” *¡Lux!* Miembro fundador de la Casa del

Obrero Mundial, dirigió el periódico *Lucha* que apareció en 1913 y organizó el sindicato de mecánicos. Afirma Huitrón que él y Luis Méndez fueron como delegados de la Casa del Obrero Mundial a Cuernavaca, donde se entrevistaron con Zapata “buscando la unidad de los trabajadores de la ciudad con los del campo” (pp. 246-47 de su *Historia*). Luego fue uno de los “67” que aceptaron firmar el pacto entre la Casa del Obrero Mundial y el constitucionalismo, del que salieron los Batallones Rojos. En 1918 fue miembro fundador de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). Intentó participar en la segunda convención de la CROM en Aguascalientes del 1° al 9 de julio de 1920, pero su credencial fue rechazada. También quiso crear en agosto de 1920 en una serie de reuniones una agrupación de radicales con el objetivo de luchar contra la CROM, con Cervantes López por la IWW, Hipólito Rodríguez por el PCdEM, Manuel Díaz Ramírez por el PCM y Arivali por los sindicatos independientes en un organismo llamado provisionalmente “Bloque Revolucionario”, pero fracasó porque la iniciativa de crear una federación pareció demasiado anarquista al PCdEM, y la de construir un sindicato único inaceptable para la IWW. Se sumó a la Confederación General de Trabajadores (CGT) en 1921. En esta organización propugnó la expulsión de Rosendo Salazar y José Guadalupe Escobedo por estar en connivencias secretas con los comunistas y ser, a la vez, colaboracionistas, por recibir una subvención del entonces ministro de Hacienda Adolfo de la Huerta para sostener su candidatura presidencial. Insistió en 1923 para que la CGT no apoyase la rebelión delahuertista.

Woldenberg señala que Huitrón se definió siempre como anarcosindicalista, y como tal opositor decidido de la participación política de los trabajadores. Sin embargo, en *Las pugnas de la gleba*, Rosendo Salazar afirma que Huitrón fue postulado por el Partido Socialista Obrero para diputado de la XXVII Legislatura del Congreso de la Unión (1917-1918), siendo derrotado por Eduardo Hay del Partido Liberal Constitucionalista. Lo mismo asegura Luis Araiza, al señalar que Huitrón fue candidato a diputado del Partido Socialista Obrero junto con Luis N. Morones, Nicolás Jiménez, Enrique H. Arce, Reinaldo Cervantes Torres, José Barragán Hernández y Ezequiel Salcedo. Araiza agrega: “El fracaso de los presuntos diputados y su Partido fue rotundo y estrepitoso”. Huitrón no menciona esta participación en sus escritos. Huitrón se definió a sí mismo como anarquista libertario, contrario al marxismo y heredero de las confrontaciones de Proudhon y luego Bakunin con Marx; congruente con su credo, dio a sus hijos los nombres de Anarcos, Acracias, Autónomo, Libertad y Emancipación.

Escribió una serie de trabajos sobre historia del movimiento y las luchas obreras, y otros de carácter autobiográfico, que su viuda Guadalupe Robles ordenó y publicó como *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, una obra imprescindible como fuente para la historia de la Casa del Obrero Mundial y la militancia de su autor. Es marcadamente polémica con el libro de Rosendo Salazar *Las pugnas de la gleba*, publicado en 1923.

FUENTES: WOLDENBERG, “Los orígenes del sindicalismo mexicano”, 1976, pp. 98-104; VELASCO DEL RINCÓN, “Reseña. Orígenes”, 1975; ARAIZA, *Historia*, 1975, IV, p. 36; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, pp. 85-87.

HUMBERT-DROZ, Jules, «Jean Christophe», «Charpentier», «Luis», «Marcel», «Pablo», «Pijoan», «Drolly» (23.10.1891, La Chaux-de-Fonds, Cantón de Neuchâtel, Suiza-17.10.1971, La Chaux-de-Fonds). Nació en una familia de obreros relojeros. Hizo estudios de teología en Neuchâtel, París y Berlín y entró en el PS de Suiza (1911). Obtuvo su diploma (1914) con la tesina “Le christianisme et le socialisme: leurs oppositions et leurs rapports”. Sacerdote protestante y pacifista, fue condenado a 6 meses de prisión por negarse a prestar el servicio militar. Participó en el movimiento surgido en las conferencias internacionalistas y antimilitaristas de Zimmerwald (08.1915) y Kienthal (04.1916). Miembro fundador del PC de Suiza (1921), trabajó en la sede de la Comintern de 1921 a 1931, período interrumpido por varias misiones al extranjero. Tomó parte en los Congresos II y VI de la Comintern. Secretario de la CEIC (1921-1929) y Jefe del Secretariado Latino del CEIC (responsable por Bélgica, Francia, Italia, España, Portugal, América Latina). Fue autor de la resolución del Buró Pequeño del CEIC sobre la admisión del PC de Argentina a la IC y, en nombre del CEIC, informó a R. Ghioldi sobre el acuerdo tomado (26.08.1921). Representante del CEIC en el II Congreso del PC de Francia (1922), II Congreso del PC de Italia (1922), el XX Congreso del PS de Italia (1923), el Congreso de Lyon (Francia) del PC de Italia (1926) y el Congreso de Lille del PC de Francia (1926).

Miembro del CEIC (1928), suplente del presidente del Buró de Organización del CEIC (17.03.1926); miembro del Secretariado Político del CEIC (1926-1929) y miembro del Presidium del CEIC (1928-1929). Participó en la reunión del Secretariado del CEIC donde se discutió la cuestión mexicana (2.12.1925), fue designado miembro de la comisión mexicana. Formó parte de la comisión reducida del Secretariado del CEIC sobre el caso de I. Bondareva. Mantuvo correspondencia con el Secretariado Sudamericano (SSA) de la Comintern en nombre del Secretariado del CEIC acerca de la cuestión de las disidencias y fracciones en el comunismo argentino (1927) y fue miembro de la comisión sindical del CEIC. En el saludo del CEIC al IV Congreso de la Profintern (1928), se refirió a las cuestiones de América Latina. En su co-informe dedicado a los problemas del movimiento revolucionario en los países coloniales y semicoloniales (en América Latina) en el VI Congreso de la Comintern (1928), presentó la tesis sobre el carácter semi-colonial de los países de América Latina. Antes del Congreso, publicó el artículo “Unos problemas del movimiento revolucionario de la América Latina” en la revista *Kommunistischeskii International* (1928, núm. 27-28). Durante el VI Congreso de la Comintern se encontró (junto con P. Togliatti) con los delegados latinoamericanos con el objeto de explicarles las tesis del Congreso. B. Vasiliev propuso enviar a Humbert-Droz o a P. Togliatti como representantes del CEIC para restablecer la unidad del PC de Argentina después de la creación del PC de la región de Buenos Aires por J. Penelón. Se opuso a las intervenciones del

Presidium del CEIC en los asuntos del PC de Alemania (1928-1929). El Presidium del CEIC (a propuesta de Stalin) condenó la declaración de Humbert-Droz como “declaración cobarde y oportunista de periodista presuntuoso, quien estuvo preparado a mentir sobre la Comintern para la defensa abogadora de los de la derecha” (19.12.1928).

A finales del año 1928, O. Piatnitsky propuso designar a Humbert-Droz jefe del Secretariado Latinoamericano del CEIC (pero incluyendo en éste a S. Gusev y D. Petrovsky para “conducir la línea correcta”). Fue nombrado secretario responsable del Secretariado Latinoamericano del CEIC (01.1929) y miembro de la comisión mexicana del Secretariado (14.02.1929). En la reunión de la comisión para la preparación del Congreso Sindical Latinoamericano y de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, Humbert-Droz propuso se le designara representante del CEIC en estos eventos y “posiblemente dejarlo en América Latina durante 6-12 meses, como la Comisión reducida había decidido en diciembre. El desarrollo de los acontecimientos en México demuestra que es correcto plantear la cuestión sobre mi salida para México” (11.03.1929). De camino a Montevideo, se encontró con el Buró Político del PC de Brasil en Río de Janeiro (7.5.1929), participó en las sesiones del Congreso Sindical Latinoamericano (05.1929). Firmó el telegrama al CEIC contra la separación de V. Codovilla de la participación en el Congreso. Representante del CEIC en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana (bajo el nombre de «Luis», 06.1929), presentó el informe “La lucha antiimperialista y los problemas de la táctica de los Partidos Comunistas de América Latina”. En Buenos Aires se encontró con las delegaciones de los partidos comunistas de Cuba, Guatemala, El Salvador (12.6.1929).

Tomó parte en la reunión del SSA de la Comintern que discutió la cuestión colombiana (12 y 17.6.1929). En algunas publicaciones (V. Alba, R. Treviño) se indica erróneamente que el CEIC fue representado en la Primera Conferencia por S. Minev; D. Baines confundió a Humbert-Droz (quien participó en la conferencia bajo el seudónimo «Luis») con V. Codovilla (quien participó en la conferencia bajo su propio apellido). Probablemente, la causa del error fue la actividad ulterior de V. Codovilla bajo los seudónimos «Luis» y «Luis Medina» (en particular, en España). En la reunión del Secretariado Latinoamericano (12.7.1929), Humbert-Droz presentó el informe sobre los resultados del congreso sindical y de la conferencia comunista. Fue expulsado del Presidium del CEIC por el X Pleno del CEIC (19.07.1929) por su “actividad oportunista”, así como del Secretariado Político del CEIC (26.07.1929). Jefe de la Sección Latinoamericana de la Profintern (21.08.1929-17.09.1929). Participó en las reuniones del Secretariado Latinoamericano del CEIC (1929-1930) y trabajó en la sección Latinoamericana de la Profintern (1930). Dentro del Secretariado Latinoamericano, fue encargado del trabajo del secretariado, biblioteca, dirección política del boletín (junto con E. Woog), de la preparación de las cartas y ejecución de los acuerdos tomados. En el trabajo con los documentos, fue responsable de los problemas de la penetración imperialista, los

problemas del panamericanismo, la cuestión indígena y los problemas generales políticos y económicos (1930). Presentó su autocrítica (la declaración fue publicada en *Inprecorr* el 6.11.1930). Jefe de la delegación del CEIC en España (1930-1931), obtuvo del CEIC el permiso para regresar a Suiza y reintegrarse al PC. Entró en el Secretariado central del PC (octubre 1931) que lo nombró secretario político (1936) y, finalmente, presidente del PC suizo (1939). Fue expulsado del PC de Suiza (1943) por motivos poco elucidados durante el periodo de ilegalidad del partido (1940-1944). Ingresó al Partido Socialdemócrata de Suiza (1943) y fue su secretario central de 1947 hasta 1958.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 302-304.

I

ISHIMOTO, Keikichi, (1887-06.02.1951, Tokio). Comunista japonés. Su padre fue un ingeniero militar, proveniente de una familia de samuráis, barón, que llegó a ser ministro del ejército en 1911. Miembro de la élite japonesa. Se casó con Shidzue Katō (02.03.1897, Tokio-22.12.2001, Tokio), también de una familia de ex samuráis. Ishimoto era ingeniero de minas, de la Tokyo Imperial University, el matrimonio radicó en el campo carbonífero de Miike, en la isla de Kyūshū, donde fueron testigos de las pésimas condiciones de trabajo y vida de los mineros. La salud de ambos se deterioró y emigraron a EE. UU. en 1919, por el interés de Ishimoto de conocer más del movimiento obrero, instalándose en Nueva York. El barón Ishimoto (heredó el título de su padre en 1912) se apartó de sus convicciones humanistas cristianas y se inclinó cada vez más hacia el comunismo radical basado en el modelo soviético. En el verano de 1919 Ishimoto estuvo en México y se preparó para viajar a Moscú. El PC de México (encabezado por L. Gale) le encargó la representación de sus intereses en la Comintern. Sin embargo, Ishimoto no logró asistir al II Congreso de la Comintern. En 1920 fue intérprete de la delegación japonesa en una conferencia de la Organización Internacional del Trabajo en Washington D.C. Regresó con su esposa a Japón en 1921, fue volviéndose más conservador y perdió gran parte de su fortuna en malos negocios en Manchuria en los tardíos años veinte y la década de 1930. En EE. UU. su esposa se relacionó con sus amigos socialistas, entre ellos Agnes Smedley, y con Margaret Sanger, quien la inspiró en desarrollar un movimiento en favor del control natal en Japón, cuando regresó en 1921. Shidzue Katō fue una figura muy importante en ese movimiento, introductora en su país de Margaret Sanger. En 1923 conoció a Kanjū Katō, un activista laboral, que luego se convertiría en su segundo marido. Shidzue Katō se divorció finalmente de Ishimoto en 1944. Anteriormente había estado detenida por los militaristas japoneses en diciembre de 1937, por su oposición a la política de nacimientos irrestrictos seguida por la casta militar nipona. Fue una figura clave en la erosión

del papel de sometimiento tradicional de la mujer japonesa. Después de la segunda guerra mundial fue dirigente socialista y miembro del parlamento (1946-1974).

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 309; https://es.wikipedia.org/wiki/Shidzue_Katō; https://hmong.es/wiki/Ishimoto_Shinroku; TIPTON, “Ishimoto Shizue”, 1997.

K

KARAJAN (KARAJANIAN, KARAJANOV), Lev Mijailovich, (1889, Tiflis-20.09.1937, Moscú). De familia armenia pequeñoburguesa, miembro del POSDR (1904). Estudió derecho en la Universidad de San Petersburgo (1910-1915). Vice-comisario del Pueblo para las Relaciones Exteriores (1917), responsable de la Sección del Oriente, de relaciones con Holanda, Suiza, Asia y América Latina y de los departamentos técnicos. Secretario de la delegación soviética para las negociaciones de paz (Brest-Litovsk, 1918). El Comisariato del Pueblo de los Asuntos Exteriores lo encargó de mantener las relaciones permanentes con el CEIC (28.03.1919). Delegado en el congreso de fundación de la IC (2.-6.03.1919), fue elegido miembro del CEIC. Preparó el viaje de «Borodin» a México. Delegado del CEIC en el II congreso de la Comintern (1920). Dejó sus responsabilidades en la IC para ocupar el cargo de embajador en Polonia (1921-1922), en China (1923-1927) y en Turquía (1934-1937). En mayo de 1937 le pidieron que regresara a Moscú donde fue detenido por el NKVD y ejecutado.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 320.

«KATAYAMA, Sen» (nombre de nacimiento: Yasutaro YABUKI), «Yavki», «Kiyoda», «Hoshi» (26.12.1859, Dept. Okayama-5.11.1933, Moscú). Hijo de campesinos, linotipista. Primera emigración a los EE. UU. (1884), donde trabajó y acabó sus estudios en teología (1896). Al regresar a Japón fue uno de los dirigentes del movimiento socialista. Miembro del Ejecutivo de la Internacional Socialista (1900). Delegado al Congreso de Ámsterdam de la II Internacional (1904), denunciando la guerra rusa-japonesa. Emigró de nuevo a los EE UU. (1914) donde publicó una revista en japonés e inglés. Fue partidario de las conferencias internacionalistas y antimilitaristas de Zimmerwald (08.1915) y Kienthal (04.1916) y militante de la Liga de Propaganda Socialista. Participó en el encuentro de los socialistas de izquierda en Nueva York (Bujarin, Trotsky, Fraina, Rutgers, Kollontai y otros, 01.1917). Colaboró en la revista *Class Struggle* (1917). El 29.09.1920 el Buró Pequeño de la Comintern incluyó a «Katayama» entre los miembros de la Agencia Americana en México. Fue Presidente del Buró Panamericano (Agencia Americana) de la III Internacional, dicho Buró inició su actividad en Nueva York en febrero de 1921. Participó en el proceso de unificación de los partidos comunistas de Estados Unidos y en la creación del PC de Canadá. Estuvo en México (31.03.- 31.10.1921), donde contribuyó a

la fundación del Buró Provisional Mexicano del Consejo Internacional de Uniones Profesionales (Profintern, la Internacional Sindical Roja) (04.1921) y organizó también el Comité del PCM que preparó el primer congreso del partido. En nombre del CEIC propuso la unificación del PC de México y del PCM (11.04.1921). Según decisión del Buró Pequeño del CEIC del 8.08.1921, que canceló todos los burós políticos, fue designado “persona confidencial” en México. Por iniciativa del Buró Pequeño del CEIC (26.08.1921), viajó a Moscú, donde llegó el 14.12.1921. Fue delegado al I Congreso de los Trabajadores del Oriente (1922), miembro del CEIC (03.1922), del Presidium del CEIC (6.12.1922-1931). Miembro suplente del Presidium del CEIC (1931), delegado de la Comintern en la conferencia de las Tres Internacionales (Berlín, 1922). Fue también miembro del Buró del Departamento Oriental del CEIC en Vladivostok (29.12.1922); uno de los dirigentes del Secretariado del Lejano Oriente del CEIC (01.1923); asesor del CEIC para países orientales (10.01.1923); miembro del colegio del Departamento Oriental (hasta el V congreso de la Comintern, 1924), miembro del Secretariado del CEIC para América y Canadá (24.03.1926), del Secretariado Británico-Americano, del Secretariado Oriental (8.07.1927), del Secretariado Anglo-Americano, de la sección del Lejano Oriente del Secretariado Oriental (09.1928). Según A. Canellas, «S. Katayama» formó parte de la comisión sudamericana creada después del IV congreso de la Comintern (1928). Vicepresidente del SRI (1927). Asistió a los Congresos de Bruselas (1927) y Frankfurt (1929) de la Liga contra el Imperialismo y por la Independencia nacional.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 321-322.

KOBETSKY, Mijail Veniaminovich (27.10.1881, Perskoj, Gov. Taurien-28.4.1937). Miembro del Partido Socialdemócrata de Polonia y Lituania (1903). Militó en San Petersburgo, Bakú y Kursk. Emigró a Dinamarca donde realizó actividades clandestinas (1908-1916). Regresó a Rusia (1917) y participó en el aparato de la Comintern (1919-1924). Durante esos años fue dirigente de la editorial de la Comintern en Petrogrado (1919), miembro del CEIC por Rusia (7.08.1920), miembro suplente del CEIC (14.07.1921), encargado del Buró del CEIC en Petrogrado (1920), miembro del Buró Pequeño del CEIC, secretario del CEIC (7.08.1920) y secretario del editorial de la revista *La Internacional Comunista*, en Petrogrado (1921). El Buró Pequeño le encargó (junto con Bujarin y Meyer) redactar una carta al PSIA y a las Federaciones Comunista y Sindicalista en Argentina (7.09.1920). Como asesor del Secretariado de Escandinavia (1923), cumplió misiones en Noruega y en Dinamarca, y fue colaborador del secretariado de G. Zinoviev en la IC (1924). Entró en el servicio diplomático en 1924 y ejerció como embajador en Estonia, Polonia, Dinamarca (1933-1934) y Grecia (1934). En 1934 fue llamado a la URSS donde fue detenido por el NKVD y ejecutado (1937).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 324.

KOLLONTAI, Alexandra Mijailovna, (1.04.1872, San Petersburgo-9.03.1952, Moscú). Hija de una familia de aristócratas, de padre general y madre finlandesa. Empezó sus estudios en la Universidad de Zurich (1898-1899), miembro del Partido menchevique (1906). Participó en los Congresos Internacionales Socialistas de Stuttgart (1907), Copenhague (1910) y Basilea (1912). Miembro del POSDR (b) (1915). Vivió en la emigración de 1908 hasta la Revolución de Febrero. Durante su viaje a los EE. UU., en 1917, contribuyó a la evolución final pro bolchevique de S. Rutgers, «S. Katayama» y L. Fraïna. Participó en la Revolución de Octubre, fue miembro del CC del POSDR (b) (1917), comisario del Pueblo de Previsión Estatal (1917-1918) y encargada del departamento femenino del CC del RKP (b), así como miembro del Secretariado Internacional Femenino de la Comintern (fue elegida en la II Conferencia Internacional de mujeres comunistas en junio de 1921). Inició la plataforma “Oposición obrera” y fue una de sus protagonistas (1920- 1921). Actuó como representante plenipotenciaria de la URSS en Noruega (1923-1926) y también como representante plenipotenciaria y comercial de la URSS en México (1926-1927). Fue acusada por la CROM y la prensa burguesa de “haber intervenido en los asuntos internos de México” y de “patrocinar a todos los enemigos de la CROM” en el movimiento obrero. El presidente P. Elias Calles desestimó estas acusaciones durante su encuentro con Kollontai. Fue también representante plenipotenciaria de la URSS en Noruega (1927) y embajadora en Suecia (1930-1943).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 325.

KRUMM-HELLER, Arnold (15.04.1876, Salchendorf-19.05.1949, Marburg). Llamado “Maestro Wiracocha”, personaje rodeado de intrigas, misterio y leyendas. Médico, militar, escritor, ocultista y masón alemán, fundador de la Fraternidad Rosacruz Antigua. Se estableció en México en 1904. En 1906 Porfirio Díaz lo agregó a la misión del general Jerónimo Treviño para informar sobre las minas de Essen, lo que le permitió relacionarse con Krupp, el dueño del mayor complejo industrial de armamentos de Europa. En París, enviado por Treviño, trabajó con Charcot y se relacionó con el Gérard Anacleto Vincent Encausse, más conocido como doctor Papus, y toda su corriente martinista y rosacruz. Participó del congreso masónico internacional de junio de 1908, del cual irrumpió como el principal delegado de toda esa tendencia ocultista para América Latina. Publicó libros esotéricos, novelas, libros de historia, biografías e innumerables artículos en su revista *Rosa Cruz* y otras similares. Fue el primero de los ocultistas en realizar una recreación original de las corrientes esotéricas modernas en relación con los temas y problemas específicos de la historia mexicana y latinoamericana. Su Fraternitas Rosacruzciana Antigua fundada en torno a 1927 fue la mayor organización esotérica de América Latina, con la que se relacionaron militares, artistas e intelectuales que compartían una preocupación por construir nuevas identidades culturales para las naciones del continente.

Agente de la inteligencia alemana, bajo las órdenes de Felix Sommerfeld, durante la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial. Participó en la toma de Ciudad Juárez

en 1911. Muy cercano al presidente Madero, en su veta espiritista. Antihuertista, fue expulsado de México en 1913. Se incorporó a las filas de Carranza. Junto con el Dr. Atl participó activamente en el acercamiento de la Casa del Obrero Mundial con el constitucionalismo para formar los “batallones rojos” contra los convencionalistas. En 1915 fundó la Escuela Racionalista, siguiendo los lineamientos de Ferrer Guardia. E hizo propaganda en Texas de un supuesto acuerdo “natural” entre mexicanos y alemanes, evidentemente dirigido contra los estadounidenses blancos. En 1916 Carranza otorgó la ciudadanía mexicana y envió a Krumm-Heller a Alemania, como agregado militar en la embajada de Berlín, donde realizó tareas de información y propaganda, además de incrementar sus lazos con el ocultismo y la masonería. También retomó sus relaciones con el industrial Krupp. Durante su estadía en la embajada mexicana en Berlín, Krumm Heller aprovechó la anuencia del gobierno mexicano para publicar obras con fines propagandísticos sin autorización previa, y la aprovechó para impulsar su causa ocultista. Así, publicó su novela *Hertha*, la historia de una prostituta de Hamburgo que se redime espiritualmente en México. El encargado de la Legación mexicana, Leopoldo Ortiz Liebich, advirtió ese manejo y se quejó a la Secretaría de Relaciones Exteriores de que esas obras traían dudoso beneficio a México, diciendo que sería mejor traducir escritores mexicanos como Gamboa, Sánchez Mármol o Rabasa. Estuvo vinculado con las intrigas que buscaban envolver a México en una guerra con Estados Unidos, que culminaron en el célebre “telegrama Zimmerman”. Representó a México en la Asamblea de Weimar en 1919. A fines de ese año retornó de Europa y fue nombrado por Carranza director de Escuelas Especiales. En agosto de 1920 fue dado de baja como médico militar del ejército. Regresó a Europa y se dedicó a organizar su institución esotérica. El gobierno de Obregón lo designó cónsul mexicano en Hamburgo en 1921. En 1924 emprendió una ambiciosa gira de organización y propaganda esotérica en Latinoamérica, y el gobierno de Calles lo consideró un agitador antipatriótico, y vinculó sus acciones con el espionaje. Repitió su gira en 1929 y 1930. Tuvo crecientes dificultades con el régimen nazi a partir de 1936.

FUENTES: VILLALBA, “Arnold Krumm-Heller”, 2018- 2019, pp. 227-258.
https://es.wikipedia.org/wiki/Arnold_Krumm-Heller

KURELLA, Alfred, «Alfred Bernard», «Bernhard Ziegler», «Víctor Roebig», «Eugi» (2.05.1895 Brzeg, Silesia-12.06.1975, Berlín Este). Hijo de médico, estudiante de Bellas Artes (1912-1913, Munich). En agosto de 1914, se presentó como voluntario para ir al frente y más tarde se hizo pacifista. Dirigente de la Unión de la Juventud Socialista Libre de Baviera (1918) y miembro del PC de Alemania (1918), fue enviado por el PCA a Moscú con una carta para Lenin. Fue incluido en el CC de la Unión Juvenil Comunista Rusa y actuó como delegado de ella en el Congreso Internacional de la Juventud Obrera de Viena (conferencia preparatoria de la Internacional Juvenil Comunista (IJC). De 1920 a 1924 fue delegado en los congresos I-IV de la IJC, miembro suplente del CE de la IJC (I congreso) y miembro del CEIC por la IJC (1920, 1923). Mantuvo correspondencia con

E. Woog sobre las cuestiones del movimiento juvenil comunista en México. Posteriormente trabajó como director de la escuela del PC de Francia (1924-1926). Suplente del encargado de la Sección de Agitación y Propaganda del CEIC (04.1926). Miembro del Secretariado Oriental del CEIC (8.07.1927). Profesor en la Escuela Obrera Marxista del PC de Alemania (1929). Secretario General del Comité Mundial de la Lucha contra la guerra y el fascismo (1932-1934). Fue colaborador de A. Barbusse en el movimiento “Ámsterdam-Pleyel”, editor en jefe de la revista *Le Monde* (1933) y asesor de G. Dimitrov en el CEIC (1934). Durante la Gran Guerra Patria trabajó en el Departamento de Editorial y Redacción y en el Departamento de Propaganda entre las tropas y población, de la Dirección Política General del Ejército Rojo. Director del Instituto de Literatura de nombre J. Becher, en la República Democrática Alemana (RDA). Miembro del CC del Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA 1957), luego fue secretario del CC y miembro suplente del BP del CC del PSUA.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 334.

KUUSINEN, Otto Wilgelmovich, «Kuku», «Alfons», «Jansen» (5.10.1881, Laukaa, Finlandia-17.05.1964, Moscú). De padre sastre, hizo estudios de filosofía e historia del arte en la universidad de Helsinki (doctorado en 1905). Entró en el Partido Social Demócrata de Finlandia (1905) y ocupó su presidencia de 1911 a 1917. Delegado al Congreso Internacional Socialista de Basilea (1912). Años más tarde, jugó un papel importante en la decisión del PS de Finlandia de tomar el poder (enero 1918). Nombrado Comisario del Pueblo para la educación nacional, tuvo que huir a Moscú tras la derrota del gobierno revolucionario, en mayo de 1918. Co-fundador del PC de Finlandia (agosto 1918), fue uno de sus dirigentes y, a la vez hombre eminente del aparato de la Comintern de 1919 hasta 1940. Discutió con Ch. Phillips la posibilidad de crear en México el Buró de la Profintern (1920). Fue invitado al trabajo permanente en el Buró Pequeño del CEIC (5.04.1921). En 1921 fue secretario del CEIC (14.07.1921), encargado de la revista *La Internacional Comunista* (14.09.1921) y miembro de la Comisión de Presupuesto del CEIC. Al año siguiente actuó como secretario general del CEIC (17.03.1922-6.12.1922), miembro suplente del Presidium del CEIC (13.07.1922), miembro del Presidium del CEIC y del Buró de Organización (6.12.1922) y encargado de la Sección de Agitación y Propaganda del CEIC (7.12.1922). Miembro del Secretariado del CEIC y secretario del CEIC (28.06.1923). Miembro de la comisión para la elaboración de la carta del Secretariado del CEIC al PC de América Central (28.07.1923). Editor responsable de la revista *La Internacional Comunista* (20.11.1923). Presidente del Secretariado del CEIC (1926), miembro del Secretariado Político del CEIC (1926), de la Comisión Política del Secretariado Político (19.08.1929). Encargado del Secretariado Oriental del CEIC (1928), secretario del Secretariado de Kuusinen del CEIC (1931). En el VI congreso de la Comintern, en 1928, estuvo en contra de la idea del carácter semi-colonial de Argentina y Brasil considerándolos “países tan

independientes que allá el imperialismo gana la posición monopolista principalmente gracias a las conquistas económicas”. Participó en la Segunda Conferencia Comunista Latinoamericana (Moscú, 1930), así como en la reunión de la Comisión del Secretariado del CEIC sobre la cuestión argentina (1937). Sobrevivió a las purgas de Stalin y fue elegido – caso raro para un comunista extranjero– miembro del CC del VKP (b)(1941) y miembro del BP del PCUS (1952). Firmó con otros dirigentes de la Comintern, el acta de disolución de la Comintern, en mayo de 1943.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 335.

L

LEIJA PAZ, Félix (Felipe) (¿?-¿?). Sindicalista mexicano. Miembro del Comité Ejecutivo de la Federación de Sindicatos Obreros del DF (1920). Formó parte del ala izquierda de la CROM. Miembro del Buró Provisional Mexicano de la Profintern (6.04.1921). Colaboró en el periódico *El Trabajador*. En julio de 1921, abandonó la CROM, reingresando el mismo año.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 348.

LEVIN, Jaiman/Hayman, «William Simons», «Germán P. Levin», «Martin Paley», «George Hanter», ¿«Hunter»? (3.12.1893, Nueva York-¿?). De familia de emigrantes judíos de Lituania. Graduado por el City College (1914), luego fue estudiante en Columbia University (1914-1916). Trabajó de maestro en las escuelas de Nueva York, miembro del PS de América (1916). Fue detenido por negarse a prestar servicio militar (1917). Después de su liberación, emigró a México (1918), donde vivió bajo el seudónimo «Martin Paley» y dio clases de inglés. Director de la Administración Mexicana de los IWW y de su periódico. Delegado de los IWW y de los obreros petroleros de Tamaulipas en el Convención Radical Roja (1921). Miembro del Buró Mexicano Provisional de la Profintern (6.04.1921).

Trabajó en Tampico con el mandato de ese Buró y colaboró en el periódico del Buró *El Trabajador*. Fue deportado de México (05.1921). Para evitar las persecuciones de las autoridades norteamericanas adoptó el nombre «William Simons». Miembro del PC Unido de América (1921). Trabajó en el local del Partido en Chicago y fue columnista semanal del periódico *Voice of Labor* (1921-1922). Durante poco tiempo fue el organizador de distrito del PC Unido de América (1922), luego organizador de distrito del W(C)PA en Boston (1923) y colaborador del Departamento de agitación y propaganda del Partido. Encabezó la Escuela del Partido en Chicago. Secretario Nacional del Comité Progresista de los metalúrgicos (1927-1928). Delegado en el IV Congreso de la Profintern (1928). Secretario General de la LAI de los EE. UU. (1929). Representante de la Trade Union Educational League (TUEL) de los EE. UU. en el Congreso Sindical Latinoamericano

(Montevideo, 05.1929), intervino con el saludo de la TUEL en el Congreso. Firmó el Pacto de solidaridad entre la TUEL y la Confederación Sindical Latino Americana (CSLA). Delegado del W(C)PA en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, hizo un informe sobre el trabajo de la LAI (Buenos Aires, 06.1929).

De vuelta en los EE. UU. elaboró unos informes sobre el Congreso de Montevideo y la Conferencia de Buenos Aires. Organizador de distrito del W(C)PA en California (1929-1930). Secretario de distrito de la TUEL, activista del movimiento de los desocupados y de la marcha de los hambrientos (1930-1931). Miembro del Comité Nacional de la Liga de la Unidad Sindical. Instructor del Buró del Caribe de la Comintern en el CC del PCC (5.10.1931). Secretario nacional de la LAI de los EE. UU. (12.1931). Delegado en el Congreso Internacional contra la Guerra y el Imperialismo (Ámsterdam, 08.1932), miembro del Buró del Comité Internacional contra la Guerra. Como jefe de una delegación norteamericana, visitó al presidente F. D. Roosevelt pidiendo la no intervención de los EE. UU. en los asuntos de Cuba (11.09.1933). Participó en la Conferencia del PC de Cuba en Santa Clara (1933) y en las reuniones del CC del PCC (1933). Fue representante del Buró del Caribe de la Comintern o del PC de los EE. UU. en Cuba. Autor del folleto *¡Manos fuera de Cuba!* Autor de los artículos sobre el movimiento revolucionario en América Latina en las revistas *Communist*, *Antiimperialist Review* del secretariado internacional de la League Against Imperialism, y *Mundo Obrero*. Participó en los Congresos III al VIII del W(C)PA. Estudiante de posgrado de la Escuela leninista Internacional en Moscú (ELI, 1933).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 579-580.

LOSOVSKY, Solomon Abramovich (apellido de nacimiento: DRIDZO), «Schwarz», «Alexander» (16.03.1878, Danilovka, Ekaterinoslav-12.08.1952, Moscú). Hijo de un maestro judío. Estudió el bachillerato (1901), miembro del POSDR (1901). Tras varias detenciones, se refugió en Suiza (1908) y luego en Francia, donde militó en la CGT y en el Partido Socialista (SFIO). Regresó a Rusia (06.1917) y fue elegido secretario general de los sindicatos rusos. Expulsado del Partido bolchevique en diciembre de 1917 por pronunciarse a favor de una coalición socialista, ocupó el cargo de presidente del CC del “disidente” POSDR-Internacionalista en enero de 1918, y fue readmitido como miembro del Partido Comunista ruso en diciembre de 1919. Encargado por el departamento internacional del Consejo Central Pan-Soviético de los Sindicatos, fue nombrado secretario general de la Profintern (1921-1937), representante del Consejo Internacional de los Sindicatos en el Buró Pequeño del CEIC (30.05.1921), miembro suplente del CEIC por Rusia (1924), miembro del Presidium del CEIC por la Profintern (17.03.1926), miembro suplente del Secretariado Político del CEIC (20.12.1926), miembro del Presidium del CEIC (02.1928) y miembro de la comisión del CEIC sobre Sudamérica (creada por el Presidium del CEIC el 1.09.1922). Participó en las conferencias sindicales latinoamericanas en Moscú (1927, 1928) y estuvo a favor de la colaboración con Haya de la Torre. En su informe al IV congreso de la Profintern (1928), analizó

detenidamente los problemas del movimiento obrero latinoamericano. Participó en la preparación del congreso sindical latinoamericano y en la creación de la CSLA, elaboró “un borrador de las instrucciones para el congreso de los sindicatos de América Latina”. Publicó el artículo sobre los resultados del congreso en *Inprecorr* (1929, núm. 48). En su informe “La Lucha Económica y las Tareas de los Partidos Comunistas” en el X Pleno del CEIC (07.1929), anotó que “había descubierto América Latina cerca del X aniversario de la Revolución de Octubre”. Mantenía contactos con V. Lombardo Tolledano y recomendó a G. Dimitrov y a D. Manuilski establecer lazos estrechos con éste. En marzo de 1934 fue designado por el Secretariado Político, miembro de la comisión sobre las cuestiones de América del Sur y del Caribe y, con posterioridad, sería suplente del secretario de relaciones exteriores de la URSS, suplente del director y director del Buró Soviético de Información, jefe de la Cátedra de relaciones internacionales de la Escuela Superior del Partido del CC del PCUS y miembro del Comité Hebreo Antifascista. El 18.01.1949 fue separado del CC del PCUS por “tener malas relaciones políticas y por comportamiento indigno de un miembro del CC”. Fue detenido el 26.01.1949 y condenado a la pena de muerte por la Corte Suprema de la URSS en 1952. FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 363-364.

LUNA, Fulgencio C. (¿?-¿?). De origen filipino. Participó en el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en la Ciudad de México en septiembre de 1919. Simpatizante del sindicalismo revolucionario de la IWW, formó parte del grupo de la facción encabezada por Linn A. E. Gale en el Congreso Nacional Socialista que se separó para fundar el Partido Comunista de México.

FUENTES: BUSTAMANTE, *Élites intelectuales*, 2002, p. 330; CARR, “Radical trip”, 2018, p. 79.

M

MARTENS, Ludwig Christian Alexander Karl (o Ludwig Karlovich MARTENS; (1.01 [Calendario juliano 20.12.1874] 1875, Bachmut, Ekaterinburgo, Ucrania-19.10.1948, Moscú). Revolucionario marxista ruso, diplomático e ingeniero soviético. Su padre, nacido en Alemania, era industrial del acero en Kursk. Ludwig y su hermana Olga se convirtieron en revolucionarios profesionales. En 1893, Martens se graduó en la Kursk Realschule (1893). Alumno en el Instituto de Tecnológico del Estado de San Petersburgo, se graduó de ingeniero mecánico. Mientras estaba en el Instituto conoció a Lenin y a Martov, y se unió al grupo marxista ilegal Liga por la Emancipación de la Clase Obrera. Fue arrestado (1896) y, como ciudadano alemán, deportado a Alemania (1899), donde se afilió al Partido Socialdemócrata. Se graduó en el Technical College of Charlottenburg (1902). Tras la derrota de la primera Revolución Rusa, Martens emigró a Gran Bretaña

(1906). Al emigrar, Martens trabajó como agente de adquisiciones para Demidov Iron and Steel Works, una de las mayores acerías de Rusia, comprando maquinaria. En 1915, al inicio de la Primera Guerra Mundial el gobierno ruso confiscó la acería de Kursk, propiedad de la familia Martens, porque era considerada de propietarios de nacionalidad alemana (1915). Martens emigró a Estados Unidos (1916) donde trabajó como vicepresidente de la empresa de ingeniería Weinberg & Posner de Nueva York. En 1917, después de la Revolución de Febrero, Martens, junto con Leon Trotsky y otros 278 socialdemócratas rusos, regresó a Rusia desde Estados Unidos. Enviado a EE. UU. (03.1919) fundó la Oficina del Gobierno Soviético Ruso, que se convirtió en una embajada informal de la Rusia Soviética. Estableció contactos comerciales (formalmente ilegales ya que Estados Unidos boicoteó a la Rusia soviética en ese momento) con más de mil firmas estadounidenses, incluidas Morgan Guaranty Trust Company de J. P. Morgan. Negoció un préstamo con el entonces emisario irlandés a los Estados Unidos, Harry Boland, utilizando joyas rusas como garantía. En junio de 1919, la policía registró la Oficina. En respuesta a los cargos del Departamento de Justicia de EE. UU., Martens declaró en Washington, D. C., el 10 de enero de 1920, que no había hecho nada para justificar su deportación. “Mis actividades en los Estados Unidos han sido completamente amistosas y en líneas comerciales”, dijo. Después de audiencias en el Senado de los Estados Unidos y el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, Martens fue finalmente deportado a la Rusia soviética en enero de 1921. Después de regresar a Rusia, Martens se convirtió en miembro del Soviet Supremo de Economía Nacional y presidente de Glavmetal (una organización estatal propietaria de todas las empresas metalúrgicas de Rusia soviética). Martens comenzó a trabajar en el desarrollo de la anomalía magnética de Kursk, los depósitos de mineral de hierro más grandes de Rusia. En 1924-26, Martens trabajó como primer presidente del Comité de Invencción del Soviet Supremo de la Economía Nacional, contraparte soviética de una oficina de patentes occidental. Entre 1926-1936, Martens trabajó como director de los Institutos de Investigación y Desarrollo para la Fabricación de Diesel en Leningrado. Fue el autor del Diésel N-2 (también conocido como motor Martens) destinado a la aviación (1932). En 1927-1941 fue el editor jefe de la enciclopedia técnica soviética. Durante la Segunda Guerra Mundial, el hijo de Ludwig Martens, Wilhelm Ludvigovich (Willy) Martens, fue el jefe del comité de la Alemania Libre destinado a organizar prisioneros de guerra alemanes para luchar junto a los soviéticos contra las tropas del Eje. El comité se organizó en Krasnogorsk en 1943. Más tarde, Wilhelm Martens trabajó como oficial de inteligencia soviético.

FUENTE: https://es.qaz.wiki/wiki/Ludwig_Martens

MASHEVICH, Mayor Semionovich, (28.03.1884, Kajovka, Rusia-15.12.1951, Moscú). De origen judío, obrero textil. Desde la edad de 16 años participó en el movimiento obrero. Vivió en la emigración en Argentina, Uruguay y Paraguay (1906-1920). Fue

deportado de Argentina (1910). Estableció contactos entre los socialdemócratas rusos en Argentina y el grupo de bolcheviques en París. Miembro del grupo socialdemócrata “Avangard” en Argentina (1906-1919). Participó en la actividad de la USR en Argentina (ulteriormente el Grupo Continental Revolucionario, GCR) y en el Comité de ayuda a los Soviets de los diputados obreros, campesinos y del Ejército Rojo. Viajó a Rusia desde Argentina en 1920 para participar en el II Congreso de la Comintern como representante de la USR y de FORA-IX, llevando a Moscú los informes de la USR. Participó en la reunión del Buró Pequeño del CEIC durante la discusión de las cuestiones del movimiento sudamericano (23.08.1920), habló en la reunión del Buró Pequeño del CEIC como representante del PS de Argentina y FORA-IX (31.08.1920). Pidió al CEIC que lo enviaran de nuevo a trabajar en Sudamérica. El BP del CEIC decidió ayudar a Mashevich en su regreso a Argentina (7.09.1920). A través de Mashevich, el CEIC envió a Argentina el Manifiesto del Buró Central de las secciones hebreas del RKP (b) al grupo comunista hebreo de Argentina, el manifiesto del comisario de Relaciones Exteriores de Rusia soviética G. Chicherin a los emigrantes rusos, el manifiesto de la IJC a la juventud comunista de Argentina, el manifiesto de la Profintern y el dinero para el CE del PCA. Al regresar a Buenos Aires, en marzo de 1921, informó al CE del PCA acerca de las decisiones del CEIC sobre la cuestión argentina. Tuvo una misión especial del CEIC dentro de la Federación de las Organizaciones Obreras Rusas de Sudamérica (FORSA). Financió el viaje del delegado del PCA al III Congreso de la Comintern, R. Ghioldi y, junto con él partió nuevamente hacia Rusia. Presentó en el III Congreso de la Comintern, el informe sobre el movimiento obrero argentino y “parcialmente sobre Chile, Uruguay y Brasil”, insistiendo varias veces en ser recibido por Lenin. Fue designado jefe del departamento de los materiales de fibra de la Dirección de exportación del Comisariado del Pueblo del Comercio Exterior de RSFSR (25.7.1921). Miembro del RKP (b) (1921). Fue suplente del director de la fábrica de pintura “La Victoria del Proletariado” (08.1923). Luego, trabajó en la ciudad de Egorievsk en una granja estatal de animales. Según los datos de sus parientes, Mashevich estuvo trabajando en China en 1925-1927. Sin embargo, todavía no hay confirmación de ello (por lo menos, es seguro que no estuvo en China bajo su propio nombre). Además, según los datos de sus parientes, participó de la red de espionaje militar de la URSS y conoció al famoso espía soviético Rudolf Abel. Antes del inicio de la Gran Guerra Patriótica de la URSS, regresó a la URSS y fue jubilado. Murió en Moscú a causa de un cáncer y fue enterrado en el cementerio Donskoie.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 400-401.

MEDINA GAONA, Hilario (26.7.1891, León, Guanajuato-24.7.1964, Ciudad de México). En 1913 se recibió de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Fue catedrático

de Derecho Constitucional en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y de Historia Universal en la Escuela Nacional Preparatoria. Participó en las batallas de Celaya y León a las órdenes del general Obregón, contra el villismo. Brillante orador, fue diputado por el 8° Distrito, León, Guanajuato en el Congreso Constituyente de Querétaro en 1917. Oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores y luego subsecretario, encargado de despacho del secretario, desde el 13 de octubre de 1919 al 31 de marzo de 1920. Miembro del servicio diplomático, abogado consultor de la legación mexicana en Francia. En 1941 fue nombrado miembro de la Suprema Corte de Justicia, que presidió en 1953 y en 1957-58. Senador de la república por el Distrito Federal entre 1958 y 1964. Entre sus obras: *En demanda de justicia. La persecución política contra el licenciado Manuel Aguirre Berlanga, Defensa documentada*, en favor del secretario de Gobernación del presidente Carranza, compañero suyo en el gabinete.

FUENTE: *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana*, 1991, t. III, pp. 341-342.

MEDINA, José Inés (¿?-¿?). Carpintero, de Zacatecas, “uno de los más activos y persistentes organizadores del movimiento obrero mexicano”. Se incorporó a la acción obrera antes de 1915, motivado por las conferencias que Lázaro Gutiérrez de Lara impartió en el teatro Calderón de Zacatecas (MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 25). Uno de los fundadores de la CROM en el Congreso de Saltillo de abril-mayo de 1918. Participó activamente como miembro de la comisión de revisión de credenciales y de la comisión de prensa y dirigió los debates de la sesión de la tarde del 2 de mayo y de la mañana del 9 de mayo. En la sesión del 7 de mayo acordó con Morones sobre la cuestión campesina, con una suerte de tutela paternalista de las organizaciones obreras cromistas sobre los campesinos, a quienes deben “organizarlos y orientarlos” mientras se capacitan “para encauzar por sí propios su organización y su trabajo”, una posición radicalmente opuesta a la autonomía zapatista. También coincidió con Morones el 8 de mayo sobre previsión social, tendiendo a acelerar la aplicación de acuerdos de las Juntas de Conciliación y Arbitraje favorables a los obreros, el que no procediesen los amparos de suspensión de acuerdos favorables a los trabajadores y que los contratos entre trabajadores y patrones debieran ser tramitados a través de los sindicatos. Sin embargo, se apartó rápidamente de Morones: no aparece como fundador del Partido Laborista Mexicano en Zacatecas los días 15 al 18 de mayo de 1919. Participó en el Congreso del Partido Nacional Socialista en agosto-septiembre de ese año, con la representación de obreros de su estado y el periódico *Alba Roja*, y se desempeñó como el secretario del mismo. Posteriormente dirigió la organización local de Zacatecas del Partido Comunista.

FUENTES: ARAIZA, *Historia*, 1975, tomo IV, pp. 10, 15-16, 22-24, 31, 39-40; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, p. 25; SPENSER-ORTIZ PERALTA, *La Internacional*, 2006, pp. 48-49.

MICHEL, Concepción, «Concha Michel» (1899, Villa de Purificación, Jalisco–27.12.1990, Morelia, Michoacán). Hija de un latifundista de Jalisco, destacada cantante, musicóloga y

activista política, fue una de las defensoras más tenaces del voto para las mujeres. Perteneciente a una generación de comunistas que hicieron de la cultura un ejercicio constante de agitación y propaganda en las luchas revolucionarias. Escribió diez obras de teatro, publicó diversas investigaciones sobre comunidades indígenas y también compuso numerosas canciones de las que ella misma era intérprete, popularizado “Sol redondo y colorado” como himno comunista mexicano. A la edad de 17 años emigró a Estados Unidos donde trabajó como costurera y fue contratada en una Escuela de Ciencias Sociales. Tesorera interina del PC de México (el II Congreso, 1923) y tesorera del Sindicato de Inquilinos (1924); trabajó en la Liga de Escritores Revolucionarios. Miembro del Comité de Organización de la sección femenina del PCM (1923). En 1926 participó en la huelga ferroviaria cantando canciones revolucionarias. Una de las dirigentes de la LADLA en México (1927) y su tesorera (1926-1927). Trabajó en la Secretaría de Educación Pública como especialista en cuestiones de misiones populares, y en la Secretaría de Agricultura como especialista en cuestiones de escuelas agrícolas. En 1925 y 1926, estuvo comisionada por la Secretaría de Educación para recorrer el país y recoger ejemplos del folklore. Dejó el trabajo en el gobierno a demanda del PCM (1929). Se casó con H. Laborde en 1929 (según su autobiografía, en 1927). Realizó trabajo sindical y agrario en el estado de Veracruz. En 1930 fue miembro de la Sociedad de Amigos de la URSS. Fue detenida varias veces en 1929, 1931 y 1932. Secretaria de organización y de propaganda en el departamento femenino del CC del PCM (1932). Gracias a la ayuda del W(C)PA, viajó a los EE. UU. donde durante seis meses cantó canciones revolucionarias para los obreros y fue miembro del Club “John Reed” en Nueva York. Luego fue a la URSS junto con su hijo (09.1932) y dio conciertos de canciones revolucionarias en Moscú y Leningrado. El BP del PCM (10.11.1933) decidió expulsarla por mantener “vistas antimarxistas respecto del papel de las mujeres trabajadoras” (ella insistía en que la revolución no liberaba a las mujeres de las condiciones de esclavitud) y por su actividad “de carácter contrarrevolucionario” después de su regreso de Moscú (según otros datos, la expulsión fue realizada solo en 1934 o 1935). Después de su expulsión, se divorció de H. Laborde. En 1933 participó en la fundación de la Liga de Artistas y Escritores Revolucionarios. Miembro de la sección indígena del Frente Único por los derechos de las mujeres (1935). A principio de los años ochenta, junto a otras ocho mujeres, entre las que se encontraban Aurora Reyes, Natalia Moguel y Antonieta Rascón, firmó un documento denominado “La Dualidad”, cuya propuesta consistía en un programa de acción mundial para que mujeres y hombres se incorporaran a una permanente lucha ideológica y afirmativa contra el autoritarismo patriarcal.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 418-419.

MIJAILOVA (MICHAELOVA), Natalia Alexandrovna, «Nachaelano, Natalio» (¿?-¿?). Esposa de Ch. Phillips (“F. Seaman”) a quien había conocido durante el II congreso de la Comintern en Petrogrado (1920). Ayudó a Ch. Phillips en su trabajo en el Buró Mexicano

de la Profintern. Según informaciones de R. Salazar, participó en la Convención Radical Roja (01.1921). Después de la detención de Phillips (16.05.1921) se encontró con «S. Katayama» y J. Allen para discutir el problema de la posible deportación de Ch. Phillips. Al día siguiente se rindió a la policía, declarando que ella era una agitadora más peligrosa que su esposo (para que la deportaran junto a él). Fue deportada por el presidente mexicano A. Obregón entre los “12 extranjeros rojos”. Junto con Ch. Phillips, estuvo en Guatemala y Panamá (1921), donde contactó a la Unión Obrera Socialista.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 421.

MILKIĆ, Ilija, (19.02.1884, Zvezdan, Serbia-1968, Belgrado). Empleado de comercio, cofundador del Partido Social Demócrata de Serbia (1903). Miembro de la delegación serbia en el Congreso Internacional Socialista de Copenhague (1910). Vivió los años de la Primera Guerra Mundial en el exilio en Francia y Suiza. Colaboró con la Embajada soviética en Berna (1918) y fue representante del grupo comunista yugoslavo en el congreso fundacional de la Comintern (1919). Participó en la preparación del viaje de «M. Borodin» a América (1919). Miembro del Buró del CEIC (8.12.1919), del Departamento Nuevo del Sur, del CEIC (más tarde: el Buró del Sur del CEIC, 21.01.1920), y del CEIC (7.08.1920). Junto con el comunista francés Jacques Sadoul, recibió la instrucción de liquidar el Buró del Sur y crear en Odessa una célula compuesta de personas de confianza (11.08.1920). Delegado en los tres primeros congresos de la Comintern (1919, 1920, 1921). Dejó Moscú yendo a Viena, donde dirigió el Buró de la Federación de los Balcanes (1922-1926). Acusado de malversaciones, rompió con la Comintern y regresó a Belgrado.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 423-424.

MORONES NEGRETE, Luis Napoleón (11.10.1890, Tlalpan, D.F.-Ciudad de México, 05.04.1964). Tipógrafo. Empleado de la Compañía Telefónica Mexicana. Miembro de la Casa del Obrero Mundial desde 1912. Fundador del Sindicato Mexicano de Electricistas (12.1914). A propuesta del sindicato, fue gerente de la Empresa Telegráfica y Telefónica (02.1915). Fue elegido presidente de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (01.1916). Dirigió el Congreso Nacional Obrero en Veracruz (03.1916). Por su actuación en contra de la línea del SME, se lo expulsa. Ese mismo año, con apoyo de Carranza, viajó a Estados Unidos para participar en una serie de reuniones convocadas por Samuel Gompers, líder de la American Federation of Labor (AFL). Rompió con la AFL recién en 1948, por haber defendido al sindicalismo peronista contra la central obrera estadounidense, para participar en una reunión en Lima. Ese encuentro con Gompers fue decisivo para Morones y su grupo, pues estableció una alianza por años con esa agrupación sindical. En el segundo Congreso Nacional Obrero en Tampico representó la posición sindical reformista en favor de un entendimiento con el gobierno, a cambio de la creación de leyes de beneficio a los obreros. Dirigió con esa línea el Congreso Nacional Obrero, en

1916-17. El 1º de mayo de 1918 presidió en el Tercer Congreso Nacional Obrero la constitución de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) dominada por el Grupo Acción, constituido ese año, y que dirigía. En 1919 asistió al Primer Congreso Nacional Socialista; cuestionado, fue autorizado a participar por sólo un voto, y finalmente se retiró del congreso. En 1920 firmó un pacto con el general Obregón, que no fue cumplido plenamente, pero sumó a la CROM a las estructuras del poder. En 1920 fue designado Jefe del Departamento de Establecimientos Fabriles y Abastecimientos Militares y algunos de sus compañeros ocuparon cargos importantes, como Celestino Gasca la gubernatura de la capital del país. Fundó el Partido Laborista Mexicano. Obtuvo respaldo gubernamental a la CROM para convertirse en la agrupación hegemónica del sindicalismo mexicano. En 1924 la CROM tenía 1 millón 200 mil afiliados, y 2 millones en 1927.

Diputado Federal en la XXX y XXXI legislaturas del Congreso de la Unión (1922-1924). Secretario de Industria, Comercio y Trabajo en el gobierno de Calles (01.12.1924-31.07.1928). Fue acusado reiteradamente de corrupción. Enfrentó al general Obregón en su intención de reelegirse presidente en 1928. Fue acusado de instigar su asesinato y debió renunciar a la secretaría. Comenzó un rápido declive en influencia política y sindical. En 1935 fue expulsado del país. En 1936 fue detenido y acusado de un atentado dinamitero como parte de una conspiración contra el gobierno. Nuevamente expulsado. Se radicó en Atlantic City, Nueva Jersey. Su exilio fue breve, regresó en 1937. En el gobierno de Ávila Camacho expresó su adhesión al gobierno, pero su central sindical retenía sólo 100 mil afiliados. Propuso la prórroga del gobierno de Miguel Alemán, pero fracasó, y se sumó a un ferviente anticomunismo, sin resultados relevantes para su influencia política. El fundador de la CROM visitó la capital argentina en enero de 1948. Además de ser recibido por la directiva de la CGT, se entrevistó con el presidente Juan Domingo Perón. Morones se convirtió en un ferviente simpatizante del peronismo y apoyó la conformación de la Alianza de Trabajadores Sindicalizados de América Latina (Atlas), la cual fue fundada en 1952 bajo los auspicios del caudillo argentino, manteniéndose activa hasta 1955, cuando su patrocinador fue derrocado.

FUENTE: *Enciclopedia de México*, “Morones, Luis N.”, vol. 9, 3ª ed. 1978, pp. 262-263.

MÚGICA VELÁZQUEZ, Francisco José, (3.09.1884, Tinguindín, Michoacán-12.04.1954. Ciudad de México). Hijo de maestro. Participante en la Revolución Mexicana (1910-1917). General y partidario de Francisco Madero. Jefe de las tropas constitucionalistas de los estados de Nuevo León y Tamaulipas (1913). Firmó “El plan de la hacienda Guadalupe” en el cual no se aceptaba a V. Huerta como presidente de México y reconocían al comandante del ejército constitucionalista, V. Carranza, y sus pretensiones para este puesto. Fue encargado de diversas actividades militares, como general y lugarteniente de Venustiano Carranza y Álvaro Obregón entre otros. Encabezó las fuerzas revolucionarias en Michoacán, donde conoció a Lázaro Cárdenas, de quien sería maestro ideológico. Al final de su vida militar se encargó del Heroico Colegio Militar

de México, de la Comandancia en el Sur y fue gobernador de Tabasco (09.1915-1916) y presidente del Tribunal Militar. Líder de la corriente revolucionaria democrática del Congreso Constituyente en Querétaro y dirigente del PS de Michoacán. Se encontró con «M. Borodin» en México. J. Allen estableció contactos con F. Múgica para recibir su ayuda en el restablecimiento del PCM (1920).

Junto con J. Allen y F. Carrillo Puerto, participó en la reorganización del Buró Latinoamericano de la III Internacional (1920). Propagó las ideas de la Comintern en Michoacán. Dejo el PCM (antes de 01.1921). Fue candidato derrotado a gobernador de Michoacán (1920), luego gobernador de ese estado (15.09.1920-1921), secretario de Economía Nacional (1.12.1934-15.06.1935) y de Comunicaciones y Obras Públicas (16.06.1935-16.01.1939). Influído por D. Rivera y F. Kahlo, recomendó al presidente L. Cárdenas conceder el asilo político a Trotsky en México. Presentó su candidatura a la presidencia de México para suceder a Cárdenas. Sin embargo, Cárdenas comprendió que la candidatura del izquierdista Múgica no sería bien recibida por el país ni por el extranjero y decidió optar por la candidatura de Manuel Ávila Camacho, secretario de la Defensa Nacional. Múgica tuvo que retirar su precandidatura y sumarse a la de Ávila Camacho, con quien nunca había tenido una relación cercana. Después del triunfo de Ávila Camacho, fue designado gobernador del Territorio de Baja California Sur (17.12.1940-1.12.1946), una de las zonas más alejadas, subdesarrolladas y poco pobladas del país (era una forma del exilio político interno). En 1952 apoyó la candidatura presidencial de Miguel Henríquez Guzmán. Los años anteriores a su muerte, Múgica se encargó de actividades privadas y de la organización de diversos penales, entre ellos el de las Islas Marías.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 442-443.

MÜNZENBERG, Willi, «Herfurt», «A. Sonnenburg», «Studzinsky», «Berg» (14.08.1889, Erfurt, Alemania-10.1940, Caugnet, Isère, Francia). Nació en una familia pobre, su padre era inspector forestal. Empezó un aprendizaje de barbero sin acabarlo, luego trabajó en una fábrica de calzado y como vendedor ambulante. Tuvo sus primeros contactos con la Juventud Socialista en 1906. Emigró a Suiza en 1910 y fue secretario central de la JS de Suiza en 1914. En Zurich, conoció a Lenin, Zinoviev y Krupskaya. Ocupó el puesto de secretario general de la Internacional Socialista de la Juventud. Activista del movimiento surgido en las conferencias internacionalistas y antimilitaristas de Zimmerwald (08.1915) y Kienthal (04.1916), fue detenido como coautor de una huelga general en Zurich (11.1917) y expulsado del país al finalizar la guerra en noviembre de 1918. Miembro del PC de Alemania (1918), uno de los fundadores de la IJC, secretario del CE de la IJC (1919-1921), miembro del CEIC (por la IJC, 14.07.1921) y del Secretariado del CEIC (1.08.1921). Mantuvo correspondencia con E. Woog sobre asuntos de la organización del movimiento comunista internacional en México y Sudamérica. Fundador y secretario general del Mezhrabpom (Ayuda Obrera Internacional, AOI, 1921), secretario del Comité Extranjero de la AOI en Berlín (08.1921). Informó a la IC sobre la decisión del CC de la AOI

de enviar a la Argentina un representante para participar en la creación del Comité de Ayuda al Pueblo Ruso (1921). Inspirador y dirigente de la Liga Antiimperialista, mantuvo contactos con el comandante del Ejército de Defensa de la Soberanía Nacional de Nicaragua, A. Sandino. Miembro del CC del PC de Alemania. Diputado en el Reichstag (1924-1933). Huyó a París cuando Hitler ascendió al poder y organizó la exitosa campaña en favor de G. Dimitrov juzgado en Leipzig (12.1933), así como las campañas antifascistas y por la paz, manteniendo contactos con comunistas “disidentes” y socialdemócratas críticos de los procesos de Moscú. Llamado a Moscú, fue criticado por la Comisión Internacional de Control (CIC, 1936). Pudo salir de la URSS y se negó a regresar a Moscú para justificarse ante la CIC (1937). Expulsado del PCA en octubre de 1937, fundó el semanario independiente *Zukunft* (10.1938). Después del Tratado “Molotov-Ribbentrop” (08.1939) acusó a Stalin de traición. Murió bajo circunstancias misteriosas durante su tentativa de escapar de Francia después de la ofensiva de las tropas hitlerianas.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 445-446.

N

NEGRI, Ramón P. de (27.08.1887, Hermosillo, Sonora-1955, Ciudad de México). Participante de la Revolución Mexicana, de filiación maderista. Vocal de la Comisión Agraria de Sonora (1912). Inició su carrera en el estado mexicano como cónsul general en San Francisco (California). Posteriormente fue cónsul general de México en Nueva York, encargado de negocios de México en Washington, D.C., presidente de Ferrocarriles Nacionales (1922-1923), secretario de Agricultura y Fomento (22.04.1922-1924). Partidario de la normalización de las relaciones entre México y la URSS. Mantuvo relaciones amistosas con el embajador soviético y representante de la Comintern en México, St. Pestkovsky. Fue fundador de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. Ministro Plenipotenciario de México en Alemania (1926). Miembro del Comité Nacional del SR de México (1929). Invitado al Congreso Antiimperialista de Frankfurt (1929). Secretario de Industria, Comercio y Trabajo (1929-1930). Embajador de México en Bélgica (1930), desde Bruselas mantuvo correspondencia con Xavier Guerrero que estudiaba en la ELI en Moscú (1930). Embajador de México en Chile (1935). Embajador de México en Turquía (1936). Ministro Plenipotenciario de México en Hungría (1936). Ministro Plenipotenciario adjunto en Austria, embajador de México en España (1936-1938).

FUENTES:

JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 448; *Enciclopedia de México*, Tomo III, p. 427.

NIKITIN, Dmitri Osipovich (nombre originario: Yankelevich), «Kohn», «Cohen» (1885, aldea Usovo, Bielorrusia-¿?) Estudió en una escuela religiosa judía. De formación herrero.

Emigró a los EE. UU. (1905) donde vivió bajo el apellido de sus hermanos (Kohn). Trabajó en fábricas. Después de graduarse como agrónomo (Universidad del Estado de Wisconsin), trabajó como agente de distribución de la producción agroindustrial y fue gerente en empresas productoras de leche. Miembro del Partido Socialista Obrero de América y del IWW. En 1918 salió para México para no servir en el ejército norteamericano; en México vivió bajo el apellido «Nikitin». Trabajó de cerrajero en Monterrey y participó en el movimiento sindical. Fue detenido por propaganda comunista (primavera de 1919) y estuvo dos meses en la cárcel. Logró evitar la deportación gracias a la ayuda de sus compañeros. Miembro del PC de México (1919), organizador de las células comunistas en Monterrey y en Tampico. Recibió la ciudadanía mexicana (1921). Llegó a la URSS para trabajar en el Kuzbass (antes 02.1923). Gerente de la Sociedad Anónima “Transporte” y jefe del Departamento del Banco Industrial de la URSS, trabajó en el Vneshtorgbank y en el Banco Central Agrario. Colaborador científico del Instituto de Investigaciones Científicas del Instituto de Sovjoz, ocupó el puesto de jefe del Consejo de expertos del Comisariado del Pueblo de la Tierra. Asistió al IV Congreso de la Comintern como intérprete (1922). Fue transferido del PCM al VKP (b) (7.02.1925). Estudió en el Instituto Agrario de Profesores Rojos (1931). Cumplió encargos del redactor del periódico *Moscow Daily News* «M. Borodin» (verano de 1933), y escribió artículos sobre agricultura para ese periódico. Fue redactor de la Editorial Cooperativa de los Obreros (1935). Mantuvo contacto con sus compañeros del PCM y del PC de los EE. UU. En 1935 se negó a solicitar la ciudadanía soviética porque el representante del PC de los EE. UU. ante el CEIC tenía planes de enviarle a Norteamérica por petición de E. Browder. Fue invitado por Enrique Vidal a participar en el Círculo de los Amigos de América Latina en la URSS (1936). Fue expulsado del VKP (b) por negarse a pedir la ciudadanía soviética (19.05.1938). En 1958 pidió al Comité de Control del Partido del CC del PCUS que le restablecieran su antigüedad en el Partido, desde 1920.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 452-453.

NIN-I-PÉREZ, Andreu, «Adolphe», «Albert», «Montgat», «Vendrell», «Roiga Fatarella», «L. Tarquín», «Roberto», «Alexander Wecker» (1892, El Vendrell, Tarragona, Cataluña-1937, Alcalá de Henares). Hijo de zapatero. Recibió una formación de maestro y tipógrafo. Militante socialista en Cataluña (Barcelona, 1913-1919). Salió del PSOE para ingresar en la CNT (1919), alcanzó la secretaría nacional (1920-1921). Uno de los delegados de la CNT en el I Congreso de la Profintern (1921). Partidario de la colaboración entre la IC y la Profintern. Elegido miembro del Consejo Central de la Profintern (1921) y secretario de la Profintern, suplente de S. Losovsky (1922-1928). Miembro por España y por América Latina del BE de la Profintern designado por petición de los delegados Penelón (Argentina), Pintos (Uruguay), Recabarren (Chile) y Palaza (España). Miembro de la comisión sudamericana del CEIC (creada por la presidencia del CEIC, 1.09.1922) y de la comisión para resolver el conflicto argentino (creada por el Presidium, 30.10.1922).

Miembro de la comisión para la cuestión mexicana (creada por el CEIC el 10.07.1923). Presentó el informe sobre el movimiento sindical de México en la reunión del BE de la Profintern (11.1923). Miembro de la comisión mexicana del CEIC (fue designado en la reunión del Secretariado del CEIC el 2.12.1925). Publicó artículos sobre el movimiento obrero de América Latina en el periódico *Trud*, (*Труд*, *Trabajo*), órgano de los sindicatos soviéticos. Participó en las reuniones del secretariado de los países latinos e hispanohablantes del CEIC (1926). Miembro de la Comisión del CEIC para preparar la carta dirigida al PC de Uruguay (19.05.1926). Miembro de la comisión sindical (la cuestión argentina, 11.06.1927). Partidario de Trotsky y expulsado del Partido ruso (1928). Pudo salir de la URSS (1930) hacia España y fue secretario político del Partido Obrero de la Unificación Marxista (POUM, 1935). Ministro de Justicia del gobierno autónomo de Cataluña presidido por J. Tarradellas (09-12.1936). Tuvo que dimitir bajo la presión del PSUC (comunistas catalanes) y del PCE, que hicieron campaña contra el POUM, a cuyos miembros calumniaron como “agentes del fascismo”. Fue detenido junto con los demás miembros del CE del POUM el 16.06.1937 y secuestrado por el Departamento extranjero del NKVD (“operación Nikola”). Fue interrogado por A. Orlov en el chalet del general de aviación y destacado miembro del PCE Hidalgo de Cisneros. Lo asesinaron sin confesar su implicación en alguna hipotética “conspiración fascista”.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 453-454.

NUORTEVA, Santeri, nombre de nacimiento Alexander Nyberg, «Santtu» (29.06.188, Viipuri, Finlandia-31.03.1929, Leningrado, URSS). Periodista soviético. Trabajó tempranamente como periodista en Finlandia, bajo el dominio zarista. En prisión acusado de lesa majestad (1909). Uno de los primeros parlamentarios finlandeses (1907-1908 y 1909-1910). Miembro del partido Social Demócrata. Emigró a EE. UU. (1911) y tuvo un papel dirigente en la Finnish Socialist Federation, organización de habla finlandesa del Partido Socialista de América. Editó la revista *Säkeniä* (*La chispa*) y trabajó en los periódicos *Toveri* (*El camarada*) y *Raiwaaja* (*El pionero*). Hizo campaña por el reconocimiento del gobierno soviético. Fue encargado de negocios en EE. UU. del gobierno finlandés revolucionario (1918). Fue jefe de información del Buró Ruso de Información, embajada de facto de Rusia Soviética, y asistente de Ludwig Martens, el jefe de la oficina. Trabajó e influyó en los asuntos oficiales del gobierno soviético en EE. UU. Transmitió la calumnia provocadora policial contra Fraina. Fue deportado a Rusia soviética (1920). Estuvo en prisión (1921-1922). Trabajó en la República Autónoma Socialista Soviética de Karelia (1922 como funcionario y 1924-1927 como secretario del Comité Central del Soviet de la República); como jefe de la sección angloamericana del Comisariado de Asuntos Extranjeros (1923-1924) y en la oficina de prensa soviética en Estocolmo (1924). Editor del diccionario soviético al final de su vida.

FUENTE: https://en.wikipedia.org/wiki/Santeri_Nuorteva

O

ORTIZ LIEBICH, Leopoldo (¿?-¿?). Diplomático mexicano. Encargado de Negocios alternativo con representación en Austria y en Alemania (18.06.1917 al 23.04.1920). En junio de 1919 salió hacia México, acreditando en Viena a José Benítez y en Alemania quedó a cargo de la legación mexicana el ministro de Argentina, Luis B. Molina. Posteriormente, regresó a Alemania y Austria-Hungría como primer secretario. El 23 de abril de 1920 había entregado la legación en Alemania a Isidro Fabela Alfaro, pero éste se retiró casi tres meses después de haber tomado posesión de la oficina, por lo cual Leopoldo Ortiz Liebich volvió a hacerse cargo de la legación y esperar al arribo de Balbino Dávalos en agosto del mismo año. En 1920 también fue nombrado embajador en Caracas, pero probablemente esta designación no se haya hecho efectiva, ya que en septiembre de ese año fue nombrado Salvador R. Guzmán Esparza en ese puesto. Encargado de negocios en Lima en 1923, en ese mismo año enviado extraordinario y ministro plenipotenciario hasta 1926. Con el mismo cargo se desempeñó en Londres (16.01.1929 al 7.08.1932).

FUENTES: Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico-Diplomático.

https://acervo.sre.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=130

<https://de.academic.ru/dic.nsf/dewiki/2571111>

“Relaciones diplomáticas entre el Perú y México”; https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/364678/Representantes_de_Mexico_en_el_Peru.pdf

https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Embajadores_de_Mexico_en_el_Reino_Unido

P

PANKHURST, Sylvia Estella (5.05.1882, Old Trafford, Manchester, Reino Unido-27.11.1960, Addis Abeba, Etiopía). Artista y feminista. Hija de un abogado de avanzadas ideas liberales y de Emmeline Pankhurst, fundadora de la *Women's Social and Political Union* (WSPU), en la que militó Sylvia hasta su expulsión por diferencias políticas, en torno a la vinculación del sufragismo con la cuestión obrera y el socialismo, que Sylvia apoyaba. Además, en 1914 WSPU apoyó el esfuerzo bélico británico y Sylvia se opuso a él como internacionalista y pacifista. Becaria en el Royal College of Art (1900), aquí comenzó a diseñar insignias, pancartas y folletos para la WSPU. Más tarde, obtuvo otra beca que le permitió estudiar arte en Italia. En 1912 abandonó su actividad artística para dedicarse de lleno a la lucha feminista. Entre 1909 y 1914 fue activista por el sufragio femenino y estuvo varias veces en la cárcel, donde realizó huelgas de hambre y sed como forma de resistencia a los jueces. Fundadora (1914) del semanario *The Woman's Dreadnought* destinado a mujeres obreras (rebautizado como *The Worker's Dreadnought*, 1917).

Líder de la *Worker's Socialist Federation* que se autoproclamó “revolucionaria, antiparlamentarista y prosoviética” (1918). Delegada al II Congreso de la Comintern (1920) donde Lenin intentó convencerla de suavizar su antiparlamentarismo. Fue cofundadora del PC de Gran Bretaña (08.1920) y tuvo correspondencia con L. Gale respecto a las cuestiones del movimiento comunista mexicano y su representación en la Comintern. Fue detenida (20.10.1920) y condenada a seis meses de cárcel. Después de su liberación, fue expulsada del PC (09.1921) por negarse a transformarse en *The Worker's Dreadnought* en el periódico del Partido. Trató de crear la Internacional Comunista Antiparlamentaria. Apoyó a la República española en los años '30 y también a la población judía perseguida por el régimen nazi en Alemania. Se dedicó a la lucha contra el fascismo italiano, en particular en su guerra en Abisinia (1936). Fundó el periódico *New Times & Ethiopia News* (1936). Radicó en Etiopía (1957) y fue condecorada por el emperador Haile Selassie con la medalla “Reina de Saba”. Algunas de sus obras: *The suffragette: the history of the women's militant suffrage movement, 1905-1910*, Sturgis and Walton, New York, 1911; *Education of the masses*, The Dreadnought Publishers, London, 1921; *Soviet Russia as I saw it*, Dreadnought Publishers, London, 1921; *The truth about the oil war*, Dreadnought Publishers, London, 1922; *Communism and its tactics*, 1ª edición en *The Workers' Dreadnought*, 1921-22; *Delphos: the future of international language*, K. Paul, Trench, Trubner & co. Ltd., London, 1927; *The life of Emmeline Pankhurst: the suffragette struggle for women's citizenship*, T.W. Laurie Ltd., London, 1930; *The Ethiopian People: their rights and Progress*, Woodford Green, New Times and Ethiopia News Book Department, 1946; *Ethiopia: a cultural history*, Woodford Green, Lalibela House, 1955.

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 467.
https://es.wikipedia.org/wiki/Sylvia_Pankhurst

PEÑA BRISEÑO, Manuel (¿?-¿?). Miembro del Partido Socialista Mexicano. Fue propuesto como secretario internacional del Partido Comunista de México, organizado por Linn A. Gale, a finales de 1920, en el proyecto de unificación con el Partido Socialista Mexicano, pero la dirigencia de este último rechazó la fusión. En 1920 publicó un manifiesto, junto a Porfirio Arenas y José H. Rodríguez, cuando militaban en la Federación Comunista del Proletariado Mexicano.

FUENTES: SALAZAR y ESCOBEDO, *Las pugnas de la gleba*, 1923, p. 110; TAIBO II y VIZCAÍNO, *Memoria Roja*, 1984, p. 101.

PHILLIPS, Charles Francis, «Frank Seaman» («Siman»), «Manuel Gómez», «Jesús Ramírez» («Ramírez»), «Charles Shipman», «David Tanner», «Manuel Díaz de la Peña», «José Rocha», éste último seudónimo mencionado por Taibo II y negado por De Pablo, quien sostiene que probablemente «José Rocha» fuese José C. Valadés (10.08.1895, Nueva York-1989, Austin, TX). Taibo II lo llama erróneamente, “Richard

Francis Phillips”. Hijo de un empresario de textiles, en una familia judía bien asimilada. Estudiante en la Universidad de Columbia (1913), matriculado allí en periodismo (1914); miembro del Partido Socialista de EE. UU. Adversario de la participación de EE. UU. en la I Guerra Mundial, se sumó a la Expedición Ford por la Paz, financiada por Henry Ford, y recorrió con ella los países escandinavos (1915). Al entrar EE. UU. en la guerra se integró a la Liga Antimilitarista como su secretario de organización (1917). Fue arrestado por eludir la conscripción (03.1918), logró huir a México con su esposa Eleonore, residió en Mazatlán y Guadalajara y a finales de 1918 se instaló en la capital del país. Contratado por el general Salvador Alvarado fue editor de la página en inglés del periódico *El Heraldo de México* (desde el 26.04.1919). Integró un equipo de periodistas con compatriotas que habían huido de la guerra, como Itzhak Irwin Granich, Martin Brewster y Carleton Beals, y defendió la revolución bolchevique desde *El Heraldo de México* y *El Socialista*, periódico del Partido Socialista de México (PSM). Desde principios de 1919 participó en la actividad del PSM. Delegado suplente del PSM del Distrito Federal en el I Congreso Nacional Socialista de México; sustituyó a Adolfo Santibáñez cuando éste abandonó el congreso. En esta reunión se alió con Roy y Allen, y después del congreso la página en inglés de *El Heraldo de México* sirvió de portavoz a esa tendencia. Fue elegido miembro del CN del PSM (09.1919). Redactor del manifiesto del socialismo revolucionario adoptado por el Congreso. Después del encuentro con «M. Borodin» (09.1919), según De Pablo viajó a Cuba para recuperar un maletín con joyas extraviado por el enviado de la Comintern; logró encontrarlo, pero sin rescatar su valioso contenido. De regreso a México contribuyó a la creación (junto con M. N. Roy) del PCM. Participó en la “sesión extraordinaria” del CN del PSM que declaró la fundación del PCM (24.11.1919) y se integró a su primer comité nacional.

Salió de México junto con «M. Borodin» como su asistente y traductor (12.1919). Durante la estancia en La Habana se encontró con M. Salinas, A. Penichet y otros. Por la propuesta de Phillips fue fundada la Sección Comunista de Cuba (12.1919). Llegó a España junto con «M. Borodin» (12.1919), y vivió unos meses en este país bajo el seudónimo de «Jesús Ramírez». Después de la salida de «Borodin» continuó durante dos meses el trabajo propagandístico en el ala izquierda del PSOE. Miembro del Comité Provisional pro III Internacional. Desde Madrid envió al CEIC su informe sobre la fundación de la Sección Comunista de Cuba (01.1920). Delegado del PC de España en el II Congreso de la Comintern. Delegado del PCM en el II Congreso de la Comintern (Evelyn Roy le traspasó su credencial). La comisión de credenciales del Congreso se negó a reconocerlo como delegado de la Sección Comunista de Cuba. Tuvo un encuentro con Lenin en Moscú, donde conversó sobre México y acerca de la cuestión indígena. Antes de su salida de Moscú envió una carta a Lenin para informarle sobre “la situación en México y España” (11.09.1921). Durante su estancia en Rusia conoció a la comunista polaca Natalia Alexandrovna Mijailova, quien sería su

compañera en los siguientes años. Tuvo un encuentro con O. Kuusinen, quien le informó sobre la creación del Buró de la Profintern en México y le designó como miembro del Buró (junto con «S. Katayama» y L. Fraina). Regresó a México, con paso por Berlín (12.1920, según De Pablo en 01.1921). A principios de 1921 participó en la primera reunión nacional del PCM. Delegado de la local del PCM del Distrito Federal en la 1ª Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM, como «Frank Seaman», 02.1921). Participó como delegado del comité local del Distrito Federal en el Congreso de Unidad Sindical en el Museo de Antropología que dio origen a la CGT (15.02.1921).

Fue acusado por el secretario de Gobernación de México de ser “el líder intelectual” de la huelga de ferroviarios (02.1921). Después de una serie de conversaciones con «S. Katayama» (1-5.04.1921) encabezó el Buró Provisional Mexicano del Consejo Internacional de las uniones sindicales e industriales (Profintern). Fue designado por «S. Katayama» como representante mexicano de la Agencia Americana de la III Internacional (11.04.1921). Colaboró en el periódico *El Trabajador* (1921). Secretario Internacional del PCM (04.1921). A principios de mayo viajó a Morelia y participó en la conmemoración del día del trabajo donde los obreros fueron atacados por grupos católicos; días después fue asesinado en las mismas circunstancias Isaac Arriaga, líder socialista michoacano. La CROM en la ciudad de México realizó una manifestación anticlerical y tomó la Cámara de Diputados. Se desencadenó la represión, y Phillips fue detenido (16.05.1921) y deportado a Guatemala (1921). En Guatemala, como «Manuel Gómez» y junto con el anarco-comunista español Sebastián San Vicente trató de organizar células comunistas. Volvió ilegalmente a México (verano de 1921), y participó en el nuevo periódico del PCM *El obrero comunista* (se publicó entre 1921 y 1922) y Taibo II lo da como director, con el seudónimo de «José Rocha»; por el contrario, De Pablo afirma que el seudónimo y la dirección era de José C. Valadés. Relevado por la Internacional, regresó definitivamente a EE. UU. (11.1921) donde siguió militando con el seudónimo «Manuel Gómez». En el PCUSA se sumó a la facción de James P. Cannon, expulsado en 1928 por trotskista. Maestro del curso de leninismo en la Escuela Leninista en Chicago. Delegado del WPA –Worker’s Party of América, nombre legal de la organización de los comunistas estadounidenses entre 1921 y 1929– en el III y IV Congresos del PCM (7-12.04.1925 y 21-27.05.1926, respectivamente). Publicó muchos artículos sobre México en *Daily Worker* y *Worker’s Monthly*, en particular la entrevista con S. Pestkovsky. Las visitas de Ch. Phillips a México (1925-1926) contribuyeron a la creación de la Liga Antiimperialista de las Américas (LADLA). Según De Pablo, en su visita a México en 1926 para el IV Congreso del PCM ayudó a que se revocase la expulsión de su viejo conocido Manuel Díaz Ramírez.

Secretario de la LADLA (de su sección estadounidense en Chicago, 1925, 1927). Delegado de la Sección Estadounidense de la LADLA en el Congreso Internacional contra el imperialismo y la opresión colonial de la LAI (Bruselas, 1927). Colaborador en *El Libertador*, el órgano de la LADLA publicado bajo la dirección de la Comintern. El CEIC tenía

planes de emplearlo en sus actividades en China (10.1927). Fue invitado por la VOKS a la celebración del X aniversario de la Revolución de Octubre como el representante de la LAI de Chicago (Moscú, 10.1927). El PCM lo acusó en su carta a J. Humbert-Droz de no crear en la práctica la organización de la LAI en los EE. UU. (27.05.1927). Delegado del WPA en el VI Congreso de la Comintern en Moscú (1928). Firmó el documento “El peligro derechista en el Partido Americano”, atacó las posiciones trotskistas en el PCUSA de J. P. Cannon y rompió con él, fue testigo de cargo contra esa facción para que fuesen expulsados del partido, lo que no pudo evitar más tarde su propia destitución de sus responsabilidades dirigentes (1929). Se ganó la vida escribiendo para una revista económica, en la que previó el derrumbe de Wall Street, sin romper con el Partido. Tras su expulsión del PCUSA por “derechismo” (1932) hizo una carrera profesional en el sector financiero (bajo el seudónimo «Charles Shipman») sin que se conociera su pasado revolucionario. Siguió militando en los grupos culturales del PCUSA (especialmente en la producción de obras de teatro de Bertold Brecht). En 1937 solicitó al partido que lo enviara a combatir a España, pero fue rechazado. Ese mismo año dejó la prensa financiera y se empleó en la empresa de asesoría financiera Standard & Poor por los siguientes once años. En 1939 se retiró definitivamente del entorno de izquierda bajo el impacto de los juicios de Moscú. Sus memorias, *It Had to Be Revolution. Memoirs of an American Radical*, fueron publicadas después de su muerte (1993) firmadas como «Charles Shipman» y son un testimonio importante de esta primera generación de comunistas internacionalistas.

FUENTES:

JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 489-490; SHIPMAN [PHILLIPS], *It had to be Revolution*, 1993; DE PABLO, *La Rojería*, p. 349-354; ARAIZA, *Historia*, 1975, IV, pp. 59, 63; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, *passim*. Como “Richard Francis Phillips” en pp. 25, 29, en la bibliografía, p. 405; BRINGAS y MASCAREÑO, *Esbozo*, 1988, p. 209; SPENSER, “México revolucionario: laboratorio político de Charles Phillips”, 2002.

Q

QUINTERO, Miguel A. (¿? Tanhuato, Michoacán-¿?). Estudió en el Colegio de San Nicolás. Poeta. Miembro fundador del Liceo Michoacano (1915) y del Partido Socialista Michoacano (PSM, 1917). Asistió como delegado del PSM al Primer Congreso Nacional Socialista, en la Ciudad de México (09.1919). Presidente provisional del Partido Liberal Piedadense (1920). Administrador de rentas en Puruándiro (1921). Presidente del Partido Agrarista Michoacano (1921). Diputado federal por el distrito de Puruándiro (1922 y 1924). Editor de *Verbo Libre*, órgano de la Federación Política Radical de Michoacán (1933).

FUENTES: OIKIÓN SOLANO, “El hálito rojo. ¿oposición comunista en Michoacán? 1922-1962”, 2001, p. 286; TAIBO II, *Bolsheviks*, 2008, p. 57.

R

RAMÍREZ, Lázaro (¿?-¿?). Asistió como delegado de la Sociedad de Obreros Libres de Parras (Coahuila), al Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en la Ciudad de México, en septiembre de 1919.

FUENTE: TAIBO II, *Bolcheviques*, 2008, p. 57.

REED, John Syles, «Jim Gormley» (20.10.1887, Portland, Oregon-17.10.1920, Moscú). Hijo de familia acomodada. Licenciado por la Universidad de Harvard (1910). Fue redactor de la revista de izquierdas *The Masses* y enviado a México por *Metropolitan Magazine*. Publicó *Insurgent Mexico* (1914) y fue como corresponsal de guerra a Europa. Pasó varios meses en la Rusia revolucionaria (09.1917-02.1918) y publicó sus impresiones en *Ten Days That Shook the World* (1919). Miembro del Partido Socialista de EE. UU. (1918), co-fundador del Communist Labour Party (Chicago, 08.1919). Volvió a Rusia como representante de los comunistas de EE. UU. y fue elegido miembro del CEIC (08.1920). L. Gale desde México informó a Reed sobre el conflicto entre los comunistas mexicanos e intentó desprestigiar a M. N. Roy como representante del comunismo mexicano (1920). Murió de tífus en Moscú. Junto con Ch. Ruthenberg, son los únicos estadounidenses enterrados en el recinto del Kremlin.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 526-527.

REICH, Yakov Samoilovich, «James Reich», «James», «James Thomas», «M. Thomas», «Tauber», «Rubinstein», «James Gordon», «Dickmann» (1886, Lvov-1956, EE. UU.). Hizo estudios universitarios. Profesor, periodista y editor. Miembro del grupo radical “Luch”. Después de la derrota de la primera revolución rusa emigró a Suiza. Jefe del Buró de Información de la RSFSR en Berna (1918). Regresó a Rusia soviética durante la preparación del I Congreso de la Comintern (1919). Trabajó en el Departamento de Propaganda del Comité Ejecutivo Central Panruso de los Soviets de la RSFSR. Designado jefe del Secretariado de Europa Occidental de la Comintern radicado en Berlín (primavera de 1919). Llegó a a Berlín utilizando los documentos del agregado de negocios del consulado general de México en Moscú. Participó en la tramitación de apoyos financieros a los partidos comunistas, especialmente de América Latina. Participó de la gestión del apoyo financiero al viaje de M. Komin-Alexandrovski a Argentina (1921). De acuerdo con las instrucciones de Zinoviev tenía que enviar a Argentina la credencial y las direcciones conspirativas para el representante del CEIC en Argentina, F. Weil («B. Lucio»); sin embargo, no lo hizo. Fue retirado de la actividad financiera de la Comintern (1922). Trabajó hasta 1925 en Berlín para la Mezhdunaródnaya Kniga, una empresa soviética dedicada a la distribución y exportación mundial de libros, bajo el seudónimo de «Rubinstein». Tras su

ruptura política con la Comintern, el Presidium del CEIC formó una comisión para investigar el “asunto Reich” (23.03.1926). Emigró de Alemania a Praga luego de la toma del poder por Hitler.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 528.

REPOSSI, Luigi, «Luigino», (2.03.1882, Milán-4.03.1957, Milán). Nacido de familia obrera, participó tempranamente en la lucha popular. Como parte de la directiva del PSI en Milán se integró en la línea de izquierda intransigente. Se opuso a la entrada de Italia en la Primera Guerra Mundial. Fue encarcelado por su actividad antibélica (1917). Repossi, obrero mecánico tornero con mucha inserción en las masas obreras de la capital lombarda, formaba parte del grupo radical del PSI en Milán desde 1917, ásperamente enfrentado con Turati, el líder de la derecha partidaria y del grupo parlamentario socialista. En el bienio rojo (1919-1921) fue miembro del comité directivo en Milán de la Federación Italiana de Obreros Metalúrgicos. Diputado (1921-reelecto 6.04.1924-expulsado de la Cámara y arrestado 1926). Integrante del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Italia (PCdEI) nacido de la escisión del Partido Socialista Italiano en el XVII Congreso, en Livorno (21.01.1921), junto con Amadeo Bordiga, Bruno Fortichiari, Ruggiero Greco y Umberto Terracini. Antonio Gramsci, líder de la escisión junto con Bordiga, se encargó del periódico *L'Ordine Nuovo*. Repossi era responsable de los asuntos sindicales y el periódico *Il sindacato rosso*. Dirigió *La voce comunista*, el semanario de la Federación Comunista de Milán. Fue responsable también de *Rassegna Comunista*, la revista teórica del partido (1922). Fue reelecto para el Comité Ejecutivo en el II congreso del PCdEI. Maximalista intransigente, obrerista, hombre de confianza de Bordiga, opuesto a Gramsci. Cuando el PCdEI decidió terminar con la “secesión del Aventino” protagonizada por los diputados de toda la izquierda italiana luego del asesinato del diputado Giacomo Matteotti (10.06.1924), Repossi fue el primer diputado enviado a la sesión con solamente los diputados fascistas presentes, por su prestigio de izquierda y ser muy conocido por las masas obreras, según afirmó Togliatti en 1962, y pronunció un discurso valiente, en esas circunstancias tan difíciles, acusando al régimen fascista (12.11.1924). Detenido con los diputados comunistas (8.11.1926) y confinado hasta 1932. Fue excluido de la dirección junto con todo el grupo de Bordiga por la Internacional Comunista en 1925, por trotskista. En 1928 fue expulsado del PCdEI por no suscribir la condena de Trotsky por el IX Comité Ejecutivo Ampliado de la IC. En 1943 intentó ser readmitido en el PCI pero no fue aceptado. Ingresó al PSI, escribió algunos ensayos sobre movimiento sindical italiano, pero fue políticamente marginado y transcurrió sus últimos años en gran indignancia, sostenido sólo por la amistad de algunos viejos compañeros.

FUENTES: SPRIANO, *Storia del Partito comunista italiano*, 1967, referencias p. 523.

https://it.wikipedia.org/wiki/Luigi_Repossi

REYES, Miguel A. (¿?-¿?). Abogado. Miembro fundador del Partido Socialista Michoacano (PSMi, 04.1917), fue un activista en la región oriente de Michoacán, buscando constituir el PSMi en el distrito de Zitácuaro con los agraristas de las comunidades. Delegado de ese partido en el Primer Congreso Nacional Socialista, en la Ciudad de México (25.08-4.09.1919), desempeñándose como secretario de actas.

FUENTES: OIKIÓN SOLANO, “De la Revolución”, 2009; TAIBO II, *Bolcheviques*, 2008, p. 57; SÁNCHEZ, *Grupos de poder*, 1994, p. 47.

RIVERO, Eustorgio (¿?-¿?). Uno de los fundadores de la Casa del Obrero Mundial, integrante del gremio de los tranviarios. En febrero de 1921, junto con la minoría del Partido Socialista de México integrada por Zierold, Briseño, Santibáñez y Flores, se unió al PCdEM, orientado por Linn Gale, y trabajó en su comité de prensa junto con Gale y Ciro Esquivel, hasta la doisolución de hecho del partido por la deportación de Gale.

FUENTES: AGUILAR GARCÍA, *Estado mexicano*, 2017, p. 207; DE PABLO, *La Rojería*, 2018, p. 538.

RODRÍGUEZ, Enrique H. (¿?-¿?). Miembro del grupo que se separó del Partido Nacional Socialista, en septiembre de 1919, para integrarse a la dirección del Partido Comunista de México, organizado por Linn A. Gale, quien lo describe como “un impresor, aún muy joven; muy competente y toda su familia ha sido de auténticos revolucionarios. Uno de sus hermanos era un activo zapatista”.

FUENTE: Documento 14. “Linn Gale a José Allen, 19 de junio de 1920”, en Spenser y ORTIZ PERALTA, *La Internacional Comunista*, 2006, p. 110.

RODRÍGUEZ, José Refugio (¿?-¿?). Tesorero de los IWW de México (1920). De parte de la IWW envió carta de protesta al CEIC contra el reconocimiento de M. N. Roy como representante del movimiento comunista de México (06.1920). Miembro del CE de la IWW creada por L. Gale (1920). Delegado de la Administración Mexicana de la IWW en el I Convenio de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM, 15.02.1921).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 527.

ROLAND-HOLST, Henriette Goverdine Anna, «Rode Jet», «Chorro Rojo» (24.12.1869, Noordwijk-21.11.1952, Ámsterdam). Poetisa holandesa. Su padre fue un acaudalado notario cristiano liberal. En torno a 1890 conoció al poeta Albert Verwey, que con Willem Kloos encabezaba el renovador grupo literario de los “Tachtigers” (Movimiento de los ochenta). También se relacionó con el pintor Jan Toorop, vinculado en diversas etapas al simbolismo, al puntillismo y al *art nouveau*. Casó con el artista Richard Roland Holst (1896) y se hizo amiga del poeta Herman Gorter, quien la impulsó a leer *El capital* de Marx. Se afilió al Partido Socialdemócrata de los Trabajadores holandés (1896). Formó parte de la dirección del partido y fue delegada a la II Internacional (1900). Allí

se relacionó con Liebknecht, Luxemburgo y Trotsky. Se sumó al ala marxista ortodoxa de la socialdemocracia (1911). A pesar de las indicaciones de Rosa Luxemburgo no se unió al Partido Social Demócrata holandés, que agrupó a la izquierda de la socialdemocracia cuando se fundó en 1909. Se afilió al Partido Comunista de Holanda, y participó en la movilización revolucionaria de noviembre de 1918 junto con el líder comunista David Joseph Wijnkoop. Junto con Herman Gorter y Anton Pannekoek se alineó con la izquierda comunista de Alemania y Holanda en los iniciales años veinte. Sufrió de profundas depresiones psíquicas, pero también fue una militante de gran dedicación a la causa de los jóvenes, las mujeres y los trabajadores. En la Segunda Guerra Mundial participó en la Resistencia antinazi editando las revistas *The Vonk* (*La chispa*) y luego *De Vlam* (*La llama*). Como escritora fue una poeta apasionada por el socialismo, y tradujo la letra de *La Internacional* en neerlandés. Luego hizo poesía de carácter religioso. Escribió también obras de teatro, radioteatro, trabajos periodísticos y biografías de Gorter (1933), Rosa Luxemburgo (1935), Tolstoi, Rousseau y Gandhi. Trabajos teóricos-políticos: *Revisionistische en Marxistische tactiek in de kiesrecht-beweging* (*Revisionismo en la táctica marxista en busca de votos*, 1910); *De strijdmiddelen der sociale revoluti* (*Los medios de lucha de la revolución social*, 1918); *De revolutionaire massa-aktie. Een studie* (*La acción revolucionaria de las masas. Un estudio*, 1918); *De daden der Bolsheviki* (*Andanzas de los bolcheviques*, 1919); *Communisme en moraal* (*Comunismo y moralidad*, 1925) *Kapitaal en Arbeid in Nederland* (*Capital y trabajo en los Países Bajos*, 1932) Publicó también sus memorias: *Het vuur brandde voort* (*El fuego que ardió*).

FUENTE: https://en.wikipedia.org/wiki/Henriette_Roland_Holst

ROY, Manabendra Nath (nombre de nacimiento: Narendranath BJATTACHARYA), «Robert Allen», «Roberto Allen y Villagarcía», «García», «Richards», «C. A. Martin», «Charles Allen Martin», «D-r Mahmud», «Manuel Méndez», «D-r Banerji», «Roberts» (?21.03.1887?, Arbalia, Bengala Occidental-25.01.1954, Calcuta). Nació en el seno de una familia brahmina. Haithcox cuestiona su fecha de nacimiento, que sería incierta, entre 1886 y 1893. Estudiante de matemáticas en la Universidad de Calcuta. Ingresó en la organización ilegal antibritánica. Fue detenido por primera vez a la edad de 15 años. Trabajó en la clandestinidad. Fue detenido varias veces, pero escapó de la cárcel. Después de la derrota de un intento de insurrección armada fue enviado a buscar armas. Con este fin visitó Batavia, Malasia, Hong-Kong, Filipinas, Corea y Japón. Mantuvo contacto con las autoridades alemanas para recibir ayuda en la lucha contra Gran Bretaña (1915). Participó en la revolución en China. Se encontró con Sun Yatsen. Llegó a EE. UU. (07.1916). Se relacionó con el movimiento pro-indio de Stanford University, donde conoció a la estudiante de Stanford Evelyn Trent, viajó con ella a Nueva York y allí se casó. Comenzó la crítica al nacionalismo y el estudio del marxismo en la Biblioteca Pública de Nueva York. Se relacionó con dirigentes indios antibritánicos y con agentes alemanes. Fue detenido en San Francisco después del ingreso del país a la I Guerra Mundial. Se trasladó a México

con su esposa (06.1917). También estableció relación con agentes alemanes que le proveyeron dinero por sus contactos con revolucionarios en Estados Unidos, que mantuvo bajo el seudónimo de «Manuel Méndez». Estableció contactos con funcionarios cercanos al presidente Carranza. Se vinculó a grupos marxistas.

Participó en la publicación del periódico del Partido Socialista *El Socialista*. Según su versión, fue elegido secretario general del Partido Regional Socialista Mexicano (12.1918). Delegado en el I Congreso Socialista Nacional de México, uno de los presidentes del Congreso (08-09.1919). Votó por conceder el derecho de delegado al líder de la CROM, Morones. Miembro del CN del PSM (09.1919). Bajo la influencia de «M. Borodin», evolucionó finalmente hacia posiciones marxistas. Participó en la “sesión extraordinaria” del CN del PSM (24.11.1919) que declaró la creación del PC de México y su afiliación a la IC. Delegado del PCM en el II Congreso de la Comintern (1920). Como delegado del PCM tuvo el encargo de participar en la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas en Ámsterdam (02.1920). En Moscú se encontró con Lenin y, por propuesta de éste, preparó las tesis sobre la cuestión nacional y colonial, que fueron discutidas por el II Congreso de la Comintern junto con las tesis de V. I. Lenin. Miembro de la Comisión del Congreso para la cuestión nacional y colonial (como representante mexicano «Roberto Allen» y como representante indio, M. N. Roy). En el libro de firmas de los delegados en el II Congreso de la Comintern, asentó lo siguiente: “Manabendra Nath Roy-representante del Partido Revolucionario de la India, Roberto Allen-representante del PC de México”. Miembro del CEIC con voz consultiva (de México y de la India, 14.7.1921). Fue cooptado al Pequeño Buró del CEIC. Miembro suplente del CEIC (1922). Uno de los fundadores del PC de India (su carnet tenía el número 4). Ulteriormente participó en el trabajo de la Comintern como el representante del PC de la India. García Treviño y Víctor Alba mencionan erróneamente que Roy regresó a México en 1920 para unificar el movimiento comunista del país y para la creación del Buró Panamericano de la Comintern. Delegado en los Congresos tercero y sexto de la Comintern (1921-1928) y delegado de la Comintern en el XIV Congreso del VKP (b). Cumplió las instrucciones de la Comintern para la preparación de la revolución en Alemania (1923). Representante del CEIC en China (04.1927). Participante del VII Pleno de la CEIC, que expulsó a L. Trotsky de la Comintern (27.09.1927). Fue expulsado de la Comintern por decisión del Presidium del CEIC como partidario de Bujarin (23.11.1929). Después de la salida de la URSS vivió en Europa. Al regresar a la India (1931) fue detenido y pasó muchos años en la cárcel. Colaboró con el partido Congreso Nacional de la India. Encabezó el Partido Radical Democrático Popular (1940). Autor de *M. N. Roy's Memoirs*, publicada póstumamente.

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 548-549; HAITHCOX, *Communism and Nationalism in India*, 1971, pp. 4-10, 301.

RUBIO, José, (¿?-¿?). Anarcosindicalista español. Obrero tabacalero. Llegó a México a través de Cuba junto con S. San Vicente a fines de 1919. Participó en la fundación del

grupo “Antorcha Libertaria” en Veracruz (12.1919) y de la célula de la juventud comunista en México. Fue detenido en Cuba junto con A. Penichet, M. Salinas, P. Beltrán y otras personas acusadas de llamar a la huelga general con el fin de derrocar al gobierno y establecer un régimen comunista (1920). La Federación Obrera de la Habana (FOH) organizó una huelga de 72 horas protestando contra su detención (05.1920). Delegado de las locales comunistas de Veracruz y Orizaba en la Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (15.02-22.02.1921). Miembro y subsecretario del CE Provisional de la CGT de México (01.1921). Miembro del Buro Provisional Mexicano de la Profintern (6.04.1921) y colaborador de su periódico *El Trabajador*. Representante acreditado de la Sección Comunista de Cuba en la Región Mexicana (1921). Dio a M. Díaz Ramírez la credencial para representar a la Sección Comunista de Cuba en el III Congreso de la Comintern (5.04.1921). Fue detenido en la Ciudad de México (16.05.1921) y deportado a Laredo, Texas; después de su llegada forzada a EE. UU. fue deportado de inmediato a España (06.1921).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 549-550.

RUIZ, Antonio, (¿?-¿?). Mexicano, miembro del Buró Latinoamericano (BLA) de la Comintern (1919-1920). Participó en la reunión del Secretariado del CEIC (9.10.1921). Fue detenido (1922).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 550.

RUTGERS, Sebald Justius, «G. L. Trotter» (25.01.1879, Leiden, Holanda-14.06.1961, Amersfoort, Holanda). Hijo de un médico. Ingeniero, estudió en la Escuela Politécnica de Delft (se graduó en 1900), donde hizo sus primeros contactos con el socialismo. Trabajó en la ampliación del puerto de Rotterdam. Ingresó en el Partido Obrero Social Demócrata de Holanda (1899) y fue uno de los líderes del movimiento “tribunista” contra el revisionismo de los dirigentes. Director de obras públicas en Medan, en el norte de Sumatra (1911-1915). Radicó en EE. UU. (1917) como comprador para compañías de las Indias Orientales Holandesas. Contribuyó en la *International Socialist Review* del ala izquierda del Partido Socialista de América (y también cercana a la IWW) donde difundió las ideas de la conferencia de Zimmerwald contra la guerra, y financió y actuó en la Liga de Propaganda Socialista de América, antecedente del Partido Comunista de América. Asistió al encuentro de los socialistas de izquierda (Kollontai, «Katayama», Bujarin, Lore, Fraina, Trotsky y Chudnovski) en Nueva York (01.1917). Se trasladó a Rusia Soviética vía Japón y Vladivostok (1918). Atravesó zonas en guerra civil y llegado a Moscú se reunió con Lenin. Trabajó como ingeniero y consejero técnico del gobierno de Letonia soviética. Participó en el I Congreso de la Comintern (02-03.1919) como el representante de los comunistas de Holanda (sin credencial oficial) y de la Liga de Propaganda Socialista de América. Por instrucción de Lenin organizó el Buró de Ámsterdam (Bureau Occidental) de la

Comintern (1919), que mantuvo contactos con el movimiento comunista de América Latina. Secretario del Buró. Organizó la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas (Ámsterdam, 02.1920). Participó en los Congresos III y IV de la Comintern (1921, 1922). Presidente de la administración de la Colonia Industrial y Autónoma “Kuzbass” en Siberia (1922-1926), miembro de la comisión para los asuntos de los especialistas extranjeros (en la Inspección Obrera y Campesina), miembro de la editorial del diario *Moscow Daily News* y el más relevante colaborador científico del Instituto Agrario Internacional (IAI). Residió alternadamente en los Países Bajos, Viena y Moscú (1926-1938). Regresó a Holanda (1938). Participó en el movimiento de la Resistencia holandés en los años de la II Guerra Mundial. Miembro del Partido Comunista de Holanda (1938-1961).

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 551.
https://en.wikipedia.org/wiki/S._J._Rutgers

RUTHENBERG, Charles Emil, «David Damon», «Sanborn» («Sonborn») (9.07.1882, Cleveland, Ohio-2.03.1927, Chicago). Hijo de inmigrantes alemanes. El padre fue leñador, luego dueño de un pequeño bar. Ch. Ruthenberg hizo estudios secundarios y trabajó en una librería (1896-1897), luego fue empleado en varias empresas (1898-1916). Miembro del PS (1909) y líder de su ala izquierda en Ohio. Fue detenido después de un discurso contra la guerra (06.1917) y condenado por incitar a objetar el servicio militar. Pasó 12 meses en la cárcel (hasta enero 1919). Miembro fundador del PC de América (1919) y su secretario nacional. Secretario ejecutivo del W(C)PA (1921). Mantuvo contactos con los partidos comunistas de América Latina. Escribió la introducción a la carta del CEIC al PC de México “La estrategia de los comunistas” publicada en los EE. UU. Fue miembro suplente del CEIC (1922) y miembro suplente del Presidium del CEIC (1924). Hizo su primer viaje a Moscú como delegado en el V Pleno del CEIC (03.1925). Volvió a Moscú para el VI Pleno (02.1926) y fue elegido miembro del Presidium del CEIC. Murió un año después en una operación de emergencia. Junto con J. Reed, es el único americano enterrado en el recinto del Kremlin.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 552.

S

SALCEDO, Armando, (¿?-¿?). Representante del Gran Centro Obrero Independiente de la Ciudad de México en el Primer Congreso Nacional Socialista, organizado en septiembre de 1919. Ganó las elecciones como diputado en 1920 en el 1^{er} distrito electoral de la Ciudad de México, postulado por el Partido Nacional Cooperatista y el Partido Laborista

Mexicano. Diputado suplente en 1922, postulado por el Partido Nacional Cooperatista y la Confederación Nacional Revolucionaria.

FUENTES: TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 40; MACGREGOR CAMPUZANO, “Elecciones federales”, 2010, pp. 1128, 1130, 1154, 1157.

SANGER, Margaret (14.09.1879, Corning, NY-6.09.1966, Tucson, AZ). Enfermera, activista de la educación sexual, escritora. Fundadora de la Liga Americana para el Control de la Natalidad (1922). Hija de un albañil libre prensador irlandés y de una trabajadora también irlandesa emigrada con su familia por la gran hambruna de Irlanda a Canadá y luego a EE. UU. Hija de familia numerosa. Estudió enfermería. Se casó con William Sanger (1902), arquitecto, librepensador, enemigo de las religiones organizadas. Margaret participó en el debate de grupos políticos radicales y en el movimiento de control de la natalidad. Se sumó al movimiento de amor libre de Emma Goldman. Se dedicó al trabajo de enfermería. Separada de su marido (1914) se divorció de él (1917). Publicó la revista *The Woman Rebel* (7 números, 1914), anarquista, contra el capitalismo y la religión y en favor del control natal, y *The Birth Control Review* (publicada entre 1917-1940, Sanger fue su editora hasta 1929). Opuesta al aborto. Impulsó el desarrollo temprano de la píldora anticonceptiva en la década de 1950. Sostuvo políticas eugenésicas controvertidas sobre inmigración, segregación racial y esterilización de discapacitados intelectuales, criminales y sifilíticos, aunque se opuso totalmente a la eutanasia sobre estos sujetos practicada por el nazismo. Libros: *Woman and the New Race* (1920), prólogo de Havelock Ellis, *Debate on Birth Control* (1921), texto de un debate entre Sanger, Theodore Roosevelt, Winter Russell, George Bernard Shaw, Robert L. Wolf y Emma Sargent Russell, *The Pivot of Civilization* (1922), *Motherhood in Bondage* (1928), *My Fight for Birth Control* (1931), *An Autobiography* (1938).

FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Margaret_Sanger

SAN VICENTE, Sebastián, «Pedro Sánchez» (1896, Guernica, País Vasco-1938, ¿?). Mecánico de barcos. Anarcosindicalista. Vivió en Nueva York y participó en la actividad de los grupos anarquistas y del IWW. Fue acusado de tentativa de poner minas en el barco “Mayflower”, en el cual el presidente de EE. UU. W. Wilson regresaba de Europa. Cuando intentaron detenerlo se marchó a Cuba, donde hizo propaganda del grupo “Soviet”. Fundó el IWW en Matanzas. Fue perseguido como terrorista y emigró a México (finales de 1919). Líder del comité sindical de Tampico. Junto con R. Beltrán representó al Buró Latinoamericano de la III Internacional en el Congreso Obrero Nacional de Cuba en La Habana (04.1920). Delegado del Local Comunista de Tampico y del grupo cultural “Germinal” en el I Congreso de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM, 1921). Miembro del CE Provisional de la CGT y subsecretario del CE de la CGT (1921). Hizo propaganda de las decisiones del Congreso en Tampico. Regresó a México para trabajar en el CE de la CGT. Se afilió al grupo que hacía propaganda por la afiliación con

la Profintern. Fue detenido (05.1921) y deportado a Guatemala junto con Ch. Phillips («F. Seaman»). Junto con Phillips participó en la organización de las células comunistas en Guatemala. Al cabo de unos meses regresó ilegalmente a México (bajo el seudónimo «Pedro Sánchez»). Participó en la organización de la huelga de los tranvías (1922). Fue detenido, luego liberado. Cuando la policía aclaró quién era «Pedro Sánchez» en realidad, empezaron a buscarlo de nuevo. Durante el intento de detenerle en la casa del CE de la CGT San Vicente escapó (4.04.1923). Ulteriormente fue detenido y deportado a España (16.07.1923). Miembro de la milicia popular durante la Guerra Civil española. Según rumores, cayó cerca de Bilbao (1938).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 558-559.

SANTIBÁÑEZ, Adolfo (¿?-¿?). Su padre, Luis Santibáñez, fue un proudhoniano miembro de la Sociedad de Artesanos de Oaxaca. Abogado, durante muchos años defendió los intereses de los obreros. Junto con Pablo Zierold fundó el Partido Socialista Obrero en 1911, y fue “el más conocido de los socialistas mexicanos de la época” (MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985 p. 20). Miembro de la Casa del Obrero Mundial. Sirvió al gobierno de la Soberana Convención en 1915 y defendió a los dirigentes obreros enjuiciados por Carranza en el segundo consejo de guerra, en la segunda huelga general de 1916. Amigo del presidente de la Cámara de Diputados Manuel García Vigil, según Roy el vehículo del apoyo del presidente Carranza al remozado partido socialista mexicano en 1918. Desde finales de ese año fue asesor legal del Gran Cuerpo Central de Trabajadores, opuesto a la CROM. Participó en el primer Congreso Nacional-Socialista de agosto-septiembre de 1919, pero se retiró temporalmente cuando la presencia de Morones fue aprobada por un voto de diferencia, el de Roy. Su lugar fue ocupado por su suplente, *Frank Seaman*.

FUENTE: CARR, *El movimiento*, 1981, p. 98; MARTÍNEZ VERDUGO, “De la anarquía”, 1985, pp. 20, 25; TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 40.

SCHEIDEMANN, Philipp Heinrich (26.07.1865, Kassel, Alemania-29.11.1939, Copenhage, Dinamarca). Periodista, político socialdemócrata, líder junto con Friedrich Ebert de la fracción mayoritaria del partido socialdemócrata alemán. Diputado desde 1903. Durante la Primera Guerra Mundial fue “socialpatriota” y apoyó el esfuerzo bélico alemán, pidiendo retóricamente que se negociase la paz rápidamente. En octubre de 1918 fue incluido en el gobierno del canciller Max de Baden, que negoció el armisticio con los aliados, como ministro sin cartera. El Káiser abdicó el 9 de noviembre forzado por la revolución de los marinos en Kiel, y el príncipe Max dimitió en favor de Ebert. Aunque el nuevo gobierno apoyaba una monarquía constitucional Scheidemann, preocupado por una posible revolución obrera en Berlín, anunció unilateralmente la República desde un balcón del Reichstag. Un par de horas más tarde Karl Liebknecht proclamaba una República de los trabajadores. Scheidemann fue nombrado primer canciller de lo que sería la república

de Weimar y continuó sirviendo como líder del gobierno provisional, encabezado por Ebert, en los meses siguientes. Fue responsable del aplastamiento de la revolución espartaquista en enero de 1919 y del asesinato de Liebknecht y Rosa Luxemburgo. La Asamblea Nacional reunida en Weimar en febrero de 1919 designó a Ebert presidente del Reich, y Scheidemann fue canciller, en la coalición formada por el Partido Democrático Alemán (DDP) y el Partido de Centro. Dimitió en junio de 1919 por el desacuerdo del DDP con el Tratado de Versalles. Fue alcalde en Kassel (1920-1925) y diputado en el Reichstag, donde se opuso a la república. Se exilió en Dinamarca cuando llegaron los nazis al poder.

FUENTES: “Philipp_Scheidemann”, https://es.wikipedia.org/wiki/Philipp_Scheidemann;

“Maximiliano de Baden”, https://es.wikipedia.org/wiki/Maximiliano_de_Baden;

“Karl Liebknecht” https://es.wikipedia.org/wiki/Karl_Liebknecht

SERRANO ORTIZ, Fortino B. (¿?-¿?) Conocido antirreeleccionista. Formó parte del Comité Ejecutivo de la Convención Nacional Independiente (maderista), encabezado por Juan Sánchez Azcona en junio de 1910, como 2º secretario. Con ese carácter firmó la “Solemne protesta ante la Nación y el mundo civilizado” del 10 de julio de 1910 por el encarcelamiento de Madero en Monterrey el pasado 6 de junio. Hizo críticas al maderismo, por considerar que el movimiento se había convertido en una camarilla de “neocientíficos” que centralizaba el poder. Asistió como delegado del Gran Centro Obrero Independiente de la Ciudad de México al Primer Congreso Nacional Socialista, organizado en la capital en agosto-septiembre de 1919, resultando electo para su primer Comité, como secretario del Interior.

FUENTES: GONZÁLEZ GARZA, *La Revolución Mexicana*, 1985, pp. 123-125; OIKIÓN SOLANO, “De la Revolución mexicana”, 2009.

SMEDLEY, Agnes (23.02.1892, Osgood, MO-06.05.1950, Londres). Hija de un granjero pobre de Missouri. Su familia se trasladó a Colorado, donde su padre trabajó como minero en varias empresas carboníferas. Aún niña, presenció muchos de los rudos sucesos de las grandes huelgas mineras de Colorado, en 1903 y 1904, descritos en un informe oficial de 1969 como las de mayor violencia por parte de los empleadores en la historia laboral de EE. UU. Maestra rural, luego estudió en la Tempe Normal School. Conoció a los hermanos Thorberg y Ernest Brundin, miembros del Partido Socialista de América, y tuvo su primer contacto con las ideas socialistas. Se trasladó con ellos a San Francisco. Casó con Ernest (08.1912); se divorció en 02.1917. Inmediatamente marchó a Nueva York, donde vivió varios meses en Greenwich Village en casa de su cuñada Thorberg y su marido Robert Haldeman, quien luego sería asesor del general Salvador Alvarado en Yucatán. Allí se relacionó con la feminista Henrietta Rodman y la activista del control natal Margaret Sanger; trabó amistad con Emma Goldman y otras anarcosindicalistas. Había conocido en San Francisco activistas por la indepen-

dencia de la India de la comunidad *sikh*, y en Nueva York contactó con algunos destacados líderes del exilio bengalí, en particular M. N. Roy, quienes veían en la guerra mundial una oportunidad para incrementar la lucha contra Gran Bretaña por la independencia de la India. Los alemanes los apoyaron, especialmente con recursos financieros, como medio de distraer a los británicos de su esfuerzo de guerra en Europa. EE. UU. enfrentó estos esfuerzos, en una operación que se conoció como la “conspiración hindú-alemana”. Roy y su esposa huyeron a México, y Smedley pasó a coordinar la actividad de los grupos revolucionarios indios en EE. UU. y las actividades de propaganda entre mayo de 1917 y marzo de 1918. En esa fecha fue arrestada por la inteligencia de la marina junto con Salindranath Ghose y pasó dos meses en prisión, acusada de violar la Ley de Espionaje, luego de haber sido perseguida intensamente por los servicios de inteligencia británico y estadounidense y tener que cambiar de domicilio muchas veces. Tuvo juicios y problemas legales por espionaje en Nueva York y en San Francisco hasta 1919. Continuó trabajando con los activistas indios. Luego de su acusación formal en una corte marchó a Europa. Siguió allí una intensa vida como activista política, escritora y agente de inteligencia de la Comintern y la Unión Soviética en Alemania (junto a nacionalistas indios) durante la década de 1920, y luego con la red de Richard Sorge en China. Estuvo vinculada estrechamente a la revolución china en las dos siguientes décadas. Escribió en 1929 *Daughter of Earth*, su autobiografía novelada, y luego varios libros de reportajes sobre la revolución comunista china.

FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Agnes_Smedley

STEFFENS, Lincoln Austin (1866, San Francisco, CA-1936, Carmel, CA). Periodista de investigación. Iniciador y uno de los más connotados *muckrakers* —“removedores de basura”, movimiento semiorganizado de periodistas críticos de la corrupción política y la explotación laboral, de personajes e instituciones) en el temprano siglo XX en EE. UU. Su fama provino del libro *The Shame of the Cities* (1904) en el que denunció las prácticas corruptas de empresarios y políticos en las instituciones municipales y maquinarias electorales de las principales ciudades de EE. UU. y la apatía permisiva del público con ellas. En 1906 publicó *The Struggle for Self-Government. Being an Attempt to Trace American Political Corruption in Six States of the United States*. En 1915 cubrió la Revolución Mexicana, y publicó *Into Mexico and out* (1916), favorable a la revolución y a Carranza. El marzo de 1919 acompañó a William Bullitt en su visita a Rusia Soviética, y sostuvo una visión comprensiva y favorable al régimen revolucionario. De regreso a Estados Unidos promovió esta perspectiva y colaboró en la campaña para obtener alimentos contra el hambre en Rusia. Sin embargo, en su *Autobiography of Lincoln Steffens* (1931) expresó una visión amarga y decepcionada respecto del comunismo. Apoyó el New Deal de Roosevelt.

FUENTES:

https://en.wikipedia.org/wiki/Lincoln_Steffens

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Shame_of_the_Cities

SULZBACHER, Fritz, «Bach, Federico», «Fritzli» (31.10.1897, Basilea-1978, según otros datos, 17.11.1979, Ciudad de México). Suizo, empleado de correos, más tarde (en México) profesor en la universidad. Fue uno de los dirigentes del Buró de la ICJ en Berlín. Junto con Leo Flieg, se entrevistó en Berlín con V. Vidali (1922). Miembro del CE de la ICJ; fue retirado de este puesto junto con W. Münzenberg, L. Flieg e I. Larsen en la III sesión del Bureau de la ICJ (Moscú, 18-29.03.1922). Representante del CE del SRI en México (1928) y colaborador del periódico *Labor* (Lima, 1928). Representante de la Liga Mundial Antiimperialista en América (1928). Miembro del Comité Provisional de Organización de la sección mexicana del Socorro Rojo Internacional (SRI). Mientras estuvo en México, trabajó en el bureau estadístico (1928), fue también profesor universitario y contribuyó a la fundación de un primer instituto de investigaciones económicas que duró un año, junto con J. Silva Herzog, D. Cosío Villegas, Alfons Goldschmidt, V. R. Haya de la Torre y Julio Antonio Mella. Miembro de la delegación del Comité “Mafuenic” (Manos fuera de Nicaragua) en la entrevista de los representantes del Comité Continental de la LADLA, de “Mafuenic” y de los intelectuales antiimperialistas centroamericanos, con A. Sandino, en Veracruz (3.02.1930). Por decisión del CC del PCM del 27.09.1929 fue expulsado del partido junto con D. Rivera y otras personas por “oportunismo de derecha”. Fue designado secretario general del Partido Revolucionario Venezolano (PRV) y uno de los dirigentes de la revista *Libertad* (1929). Debido al contenido marxista de sus clases de economía, el 16 de julio de 1932 fue aprehendido y expulsado de México junto con otros radicales extranjeros en el barco “Río Pánuco”, rumbo a La Habana (18.07.1932). Mientras viajaba rumbo a Cuba, una comisión de varios académicos prestigiosos convenció al president Ortiz Rubio de que lo dejara regresar a México. A su regreso, se naturalizó mexicano. Se encargó de introducir los métodos estadísticos del vienés Otto Neurath en México, convirtiéndose con ello en inspector general de estadísticas en todas las secretarías gubernamentales. Además, fue uno de los profesores fundadores de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. «Federico Bach», junto con el economista alemán Alfons Goldschmidt, promovió la enseñanza de la economía política de corte marxista en México; además contribuyó a la conformación del Seguro Social mexicano desde sus fundamentos teóricos. La esposa de «Federico Bach» fue hija de Otto Rühle, ex-diputado del Reichstag y militante prominente de “Spartakus-Bund” quién, junto con K. Liebknecht, votó en contra de los préstamos bélicos en 1914. En 1937 acompañó a Diego Rivera a recibir a Trotsky a la estación de tren de la ciudad de México.

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 66; LÓPEZ DE LA PARRA, *El pensamiento económico de Fritz Bach*, 2005; JACINTO, “Desde la otra orilla: Alice Rühle-Gerstel y Otto Rühle”, 2014, nota 23, p. 175; ACLE-KREYSING, “Cómo crear una clase obrera marxista y anti-fascista”, 2018, p. 123.

T

TABLER, C. F. (¿?-¿?). Emigrante político estadounidense en México. Junto con L. Gale hizo propaganda por la Revolución de Octubre. Miembro del CE y tesorero del PCDEM (7.09.1919). Miembro del CE de la Administración Mexicana del IWW (primavera de 1920).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 594.

TAGUCHI, Unzō (1.05.1892, Shiunji Village, Kitakambara-gun, Prefectura Niigata, Japón-26.10.1933, Showa, Japón). Político comunista. Hijo mayor de Masataro Kanai, fue adoptado por la familia Taguchi. Estudió en la escuela superior y en 1914 se dirigió a Europa como polizón, pero el barco en el que se ocultaba fue torpedeado por un submarino alemán cerca de Gibraltar y fue tomado prisionero. Liberado, fue enviado a Londres en 1915, y desde allí se trasladó a Nueva York donde ingresó a una escuela gracias al apoyo del dirigente comunista japonés «Katayama», de quien se convirtió en asistente. En agosto de 1918, en Nueva York, se unió al The Japanese Socialist Group in America junto con «Katayama» y otros (otra fecha de constitución del grupo: otoño de 1919). En enero de 1921 se envió un informe a Moscú describiendo los progresos del movimiento socialista en Japón. Esto muestra al grupo como exiliados interesados claramente en el avance del movimiento en Japón y no dedicados a la construcción de un movimiento japonés-americano en EE. UU. En abril de 1921 el nombre del grupo había cambiado a The Japanese Communist Group in America y Taguchi fue enviado a Moscú junto con Taro Yoshihara, como representantes al tercer congreso de la Internacional Comunista, “con el objetivo de ser un instrumento de organización de la sección de la IC en Japón y establecer una eficiente cooperación entre el Partido Comunista de Japón y nuestro grupo”. Este grupo se convirtió finalmente en una rama del Partido Comunista Unificado de América en 1921. Esperaba establecer un periódico que pudiese ser introducido de contrabando en Japón y circular entre la población japonesa de California y Hawaii, “y contribuir a echar a andar al movimiento japonés sobre sus propios pies”. Taguchi se encontró con Lenin en el tercer congreso de la IC (07.1921) y fue incorporado al CEIC. Asistió también a la fundación de la Profintern (07.1921). En enero-febrero de 1922 fue representante en el Congreso de los Trabajadores del Extremo Oriente y se encontró nuevamente con Lenin. Sufrió de tuberculosis pulmonar y fue tratado en Rusia. En noviembre de 1922 viajó a Japón como enviado clandestino de la Comintern. Participó en el primer Partido Comunista de Japón, pero no ocupó puestos principales. En enero de 1923, como enviado de Shinpei Goto, presidente de la Asociación Ruso Japonesa, cuyo objetivo era establecer relaciones diplomáticas entre Japón y la Unión Soviética, contactó a Joffe, el representante de la Unión Soviética en el Extremo Oriente con residencia en Shanghai, y regresó a Japón acreditado como intérprete del diplomático soviético, lo que

lo apartó de la represión al primer partido comunista en su país. En junio de 1924 regresó a Moscú y refirió la disolución del Partido Comunista de Japón a «Katayama». En los meses siguientes, ya de regreso en Japón, sufrió un agravamiento de su enfermedad por lo que se retiró de la militancia activa.

FUENTES: RGASPI, Comintern Archive, f. 515, op. 1, d. 88, 1, ff.1-9.

<http://www.marxisthistory.org/subject/usa/cam/lfedjapanese.html>

<https://www.wikit.wiki/blog/ja/田口運蔵>

OGINO, Masahiro, “La fine senza condoglianze-internazionalista Unzo Taguchi”, 1983.

TORRES, Elena (1898, Yucatán-¿?). Maestra en Yucatán. Participó en el Congreso de Motul del Partido Socialista Yucateco, representando a las Ligas de Resistencia (1918). Delegada en el I Congreso Nacional Socialista de México (08-09.1919). Miembro del Consejo Feminista Mexicano (1919, 1921) y su vicepresidenta. Secretaria internacional y tesorera del Buro Latinoamericano de la III Internacional (BLA, 1919-1920). Directora responsable del periódico *El Soviet* (desde 23.12.1919 *El Comunista*). Encabezó el periódico *La mujer*. Ayudó a J. Allen a establecer contacto con F. Carrillo Puerto y F. Múgica. Realizó la propaganda política en favor del general A. Obregón. Los adversarios del PCM dijeron que E. Torres había trabajado como secretaria del Inspector General de Policía, J. D. Ramírez Garrido (1920). Taibo II registra este nombramiento como verídico. Abandonó el PCM (1920 o 1921). Bajo la dirección de E. Torres el Consejo Feminista Mexicano se acercó con la CROM, pero luego se separó de esa central sindical (07.1921). Regresó al PCM y fue representante (junto con M.R. García) en el Congreso Nacional Feminista (Ciudad de México, 1923). En 1935 era integrante del Frente Único Pro Derechos de la Mujer.

FUENTE: TAIBO II, *Bolsheviks*, 1986, p. 85.

TRENT-ROY, Evelyne, «Elena Allen», «V. García», «Santi Devi» (1892, California-1970, EE. UU.). Haithcox la describe: “Brillante y atractiva estudiante universitaria pre-graduada con opiniones radicales”, de Stanford University. Se encontró con Roy en Palo Alto, CA, lo acompañó a Nueva York y se casó allí con él. Esposa y apoyo de M. N. Roy (de 1917 a 1926). Junto con él emigró a México. Una de las fundadoras del Consejo Feminista Mexicano (1919). Trabajó en el periódico *Iconoclasta* (1919). Delegada del Centro Radical Femenino de Guadalajara en el I Congreso Socialista Nacional de México (1919). Miembro del Comité Nacional del PSM (1919). Es posible que ella tomara parte en la “Sesión Extraordinaria” del CN del PSM, donde fue declarada la fundación del PCM (24.11.1919). Delegada del PCM en el II Congreso de la Comintern (1920). En Moscú concedió su credencial a R. Phillips («Seaman») aunque mantenía los derechos de delegada con voz consultiva. Participó en la fundación del PC de India (Tashkent, 10.1920). Después de la expulsión de M. N. Roy de París,

continuó publicando la revista *Masses of India*. Se divorció de M. N. Roy (1926) y regresó a EE. UU. M. N. Roy ni siquiera la menciona en sus memorias.

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 608; HAITHCOX, *Communism and Nationalism in India*, 1971, p. 7.

TURNER, John Kenneth (1879, Oregon-1948, Salinas, California). Periodista. Estudiante en la Universidad de California en Berkeley. Publicó el periódico *Stockton Saturday Night* (1896) en esa ciudad, de denuncia de políticos y empresarios corruptos. Se casó con Ethel Duffy Turner, colaboradora activa del magonismo, editora de *Regeneración* en inglés. Hasta 1906 vivieron en San Francisco, luego del terremoto en Portland y Los Angeles. Turner fue reportero de *Los Angeles Express*. Conoció a Ricardo Flores Magón y otros activistas del Partido Liberal Mexicano presos (1908-1909). Para corroborar la versión magonista acerca de la dictadura y la situación social, viajó dos veces a México (verano de 1908 y enero-abril 1909) y con los testimonios recogidos escribió *Barbarous Mexico*, publicado primero como artículos en la revista popular *The American Magazine* (10/11/12-1909) y luego como libro en Chicago y Londres (1911). Las denuncias de “esclavitud” laboral en Yucatán y las referencias a la represión política cambiaron completamente la imagen de Porfirio Díaz en EE. UU. En 1910 recorrió el norte del país y en 1911 participó en la expedición magonista a Baja California. Regresó a México a finales de 1912 y en 1913, durante la decena trágica, fue detenido mientras ejercía el trabajo periodístico, identificado por el embajador estadounidense Henry Lane Wilson y condenado a muerte; sin embargo, finalmente fue liberado y regresó a su país. En 1915 estuvo en Tampico y Veracruz para reseñar la ocupación estadounidense del puerto, a la que se opuso en varios artículos. Visitó ese año Monterrey, durante el gobierno del general Antonio Villarreal, de pasado magonista, y convencido por él se inclinó a favor de Carranza y publicó también varios artículos contra el jefe norteño. Fue contratado para elaborar la imagen pública del presidente Carranza. En 1916 atestiguó la expedición punitiva de Pershing desde El Paso y Laredo, en busca de Villa después del ataque a Columbus, a la que denunció como imperialista. En 1917 se opuso a la intervención de EE. UU. en la guerra europea; posteriormente escribió *Shall it be again?*, contra la política de guerra de Woodrow Wilson (1922). Terminada la guerra enfrentó el clima de intervención armada en México en *Hands off Mexico* (1920). A finales de 1920 realizó su último viaje a México, entrevistó al general Villarreal, visitó Cuernavaca y allí también entrevistó al general De la O. Después de años de inactividad política publicó *Challenge to Karl Marx* (1941), una visión muy escéptica del marxismo como proyecto moderno. Divorciado de Ethel Duffy, se retiró a Carmel, California, como agente de bienes raíces.

FUENTES:

https://es.wikipedia.org/wiki/John_Kenneth_Turner

https://es.wikipedia.org/wiki/Ethel_Duffy_Turner

https://es.wikipedia.org/wiki/México_bárbaro

MAYER, *John Kenneth Turner*, 2005.
CAMPOS ARIAS, “John K. Turner”, 2011.

U

URMACHEA, Leopoldo E., (1890, Callao, Perú-¿?). Siendo adolescente, ingresó a trabajar como obrero panadero en su natal puerto del Callao. Adhirió a la corriente anarquista incubada en la Federación de Panaderos “Estrella del Perú”, por ese entonces vanguardia del gremialismo peruano, y prontamente se convirtió en uno de sus más probados luchadores y propagandistas obreros. Participó también en el movimiento sindical de los panaderos de Lima. Estuvo presente en la primera gran jornada huelguística intergremial del Callao el 1° de mayo de 1904. Junto a Delfín Lévano y Manuel González Prada, en 1905, apareció como uno de los artífices de la celebración del primer Primero de Mayo en el Perú, en donde se pautaban las nuevas líneas ideológicas, políticas y organizativas del anarcosindicalismo, a partir de entonces corriente hegemónica en el movimiento obrero.

Publicó el artículo “Anarquía e ignorancia” en el periódico libertario *Simiente Roja*. Urmachea, a fines del tercer trimestre de 1907, disertó sobre un tema caro al anarquismo “La Mujer Revolucionaria”, lo hizo ante un público obrero convocado por el Centro Estudios Sociales 1° de Mayo. Su conferencia formaba parte de un ciclo donde participaron algunos líderes obreros como José Gacitúa, Ricardo Castañeda y José Barreda. Participó en la vanguardia obrera que organizaba la lucha por la jornada de 8 horas en el Callao (1913). Fue electo secretario de resistencia de la Federación de Panaderos “Estrella del Perú”. Militó nuevamente en las jornadas de lucha por las 8 horas y contra el alza de las subsistencias (12.1918-01.1919). Por ese entonces su adhesión al anarcosindicalismo no le impidió adherir a la Revolución de Octubre, que la más reciente tempestad obrera en el Perú parecía acoger y potenciar. Era redactor en el diario *La Razón* cuyo director era Mariátegui, colaborando en la sección “El Proletario”. Urmachea estuvo entre quienes apoyaron la propuesta del secretario general del Comité Pro Abastecimiento de Subsistencias, Carlos Barba, de convertir dicho Comité en la Federación Obrera Regional Peruana (FORP) en la asamblea de delegados del 9 de julio de 1919. Fue elegido para desempeñar el cargo de Bibliotecario en el primer Comité Directivo institucional de la FORP hegemónizado por la coalición heteroclita del sindicalismo no ácrata, y gestionado por Daniel Cossío, que fuera votado durante la sesión del 31 de agosto de 1919. Asimismo, se le designó director del órgano institucional *El Proletariado*, que salió a fines de setiembre de 1919. Su actuación en el ámbito de la FORP estuvo aparejada con la producción de algunos escritos suyos que muestran el papel de mentor ideológico de la FORP cumplido por Urmachea. En uno de esos escritos manifestó “no soy político”, ya que no pertenecía “a ningún partido militante, ya sea obrero o burgués”, en clara reivindicación

de su independencia respecto al Partido Socialista y al Partido Obrero instalados el 1ro. de mayo de 1919 en Lima y en oposición abierta al régimen del presidente Leguía.

Urmachea fue detenido el 18 de octubre de 1919 y expulsado de Perú a México (25.10.1919) por el régimen de Leguía. El 25 de octubre, a bordo del vapor *Kijo Maru*, al arribar al puerto de Balboa, en Panamá, redactó y envió una carta dirigida a los medios obreros comunicando el drama de su deportación, que dejaba a su hijo menor Floreal en plena indefensión social. Sus pronósticos fueron corroborados por el deceso de Floreal, lo que motivó una denuncia de Dora Mayer desde las páginas del diario de izquierda *La Crítica* tres semanas más tarde. A su arribo a la ciudad de México fue prontamente acogido en el seno del Sindicato de Obreros Panaderos del D.F. del cual en pocos meses se erigió en su principal dirigente; dedicó sus esfuerzos a este apostolado del sindicalismo internacional. Se vinculó a las corrientes socialistas y comunistas, simpatizando más con las segundas. En México, formó parte del Buró Latinoamericano de la III Internacional (12.1919-1920). Desde México mantenía contactos con el movimiento obrero peruano informándolo sobre el desarrollo del comunismo mexicano y, más tarde, sobre la fundación de la Confederación General de Trabajadores (CGT). En agosto de 1920 fue uno de los organizadores de la gran huelga de solidaridad con el sindicato de cigarreros de “El Buen Tono” en el DF. De dicho movimiento surgió la iniciativa de constituir la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM) de la cual Urmachea fue uno de los fundadores y líderes. Suscribía las tesis del sindicato único por fábrica y la política de frente único sindical sancionada por la 1ª Conferencia Internacional Sindical de julio de 1920 en Moscú, que orientaban a este organismo político-sindical. El 17 de septiembre de 1920 fue nombrado, junto a otros delegados de la FCPM, a participar en una gran polémica pública con los dirigentes cromistas Ricardo Treviño y Salvador Álvarez, de la cual los delegados de la FCPM salen aplaudidos y victoriosos. Los cromistas además de representar una corriente reformista eran, conjuntamente con los dirigentes de la AFL de los Estados Unidos, los principales promotores de la Confederación Obrera Pan Americana y por ende, del “monroísmo obrero”. Fue fundador y director del periódico *Microteléfono* del sindicato de trabajadores de la compañía Ericsson (1920). Fue representante de los obreros de la compañía Ericsson en el II Congreso de la CROM integrando la fracción comunista (01-09.07.1920). En el mitin de la FCPM, leyó una carta de Lenin y Trotsky (22.08.1920). Participó en la creación de la FJCM y trabajó en la redacción del periódico *Vida nueva* (1920). Junto con Genaro Gómez estableció los contactos con el grupo “Antorcha Libertaria” y otras organizaciones de izquierda en Veracruz y Tehuantepec (10.1920). Delegado del sindicato de los panaderos del Distrito Federal en la Convención de la FCPM (02.1921). Los esfuerzos de Urmachea por lograr la cohesión de tendencias sindicales en una central única se fueron coronando con la realización, en febrero de 1921, de un congreso unitario intergremial y clasista que dio origen a la Confederación General de Trabajadores (CGT), la cual adhirió temporalmente a la Internacional Sindical Roja. Durante la reorganización del Buró Latinoamericano en abril de

1920, Urmachea había sido trasladado al trabajo político en el frente obrero y juvenil del D.F., en coordinación con la jefatura del Buró recompuesto, dispensándosele de algún cargo en éste. No obstante ello, los contactos con el medio peruano se reanimaron, reorientándose a obtener la participación sindical peruana en la organización de la Federación Panamericana del Trabajo a sugerencia de la ISR, y que el Comité Ejecutivo de la CGT mexicana había tramitado para disputarle al sindicalismo “amarillo” la conducción del movimiento obrero. Sin embargo, Urmachea ya no logró tomar parte activa en sus actividades: fue detenido junto con A. Ruiz y desterrado de México por el gobierno de A. Obregón (1922). Desde aquel entonces, se perdió contacto con él.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 616-618.

VALADÉS, José Cayetano, (1.12.1901, Mazatlán, Sinaloa-24.01.1976, Ciudad de México). Hijo de un periodista opositor a la dictadura de Porfirio Díaz. Hizo sus estudios primarios en su ciudad natal y los secundarios en el Saint Vicent College, en Los Ángeles (California). Uno de los fundadores de la Juventud Igualitaria (01.1920). Director y administrador del periódico *Juventud mundial* (25.07.1920-08.1921) y uno de los fundadores de la FJC de México (22.08.1920). Junto con M. Díaz Ramírez y L. Urmachea, fundó la Federación Comunista del Proletariado Mexicano (FCPM, 08.1920). Secretario interior del Consejo Federal de la FCPM (29.09.1920). Delegado en la I Convención de la FCPM (el Convenio Radical Rojo, 01.1921). Miembro del Secretariado del PCM (pleno ampliado del CC, 02.1921). Miembro del Buró Provisional Mexicano de la Profintern (6.04.1921).

Editor del periódico *El Trabajador* y organizador del PCM en el norte de México (1921). Junto con L. Fraña, E. Woog y M. Díaz Ramírez participó en la elaboración de la estrategia del partido. Secretario general de la CGT y secretario-organizador y miembro del CC del sindicato de los inquilinos del Distrito Federal (1922). Promovió la idea de cooperación con E. Flores Magón, que regresó de los EE. UU. (1923). Fue expulsado del PCM y, más tarde, de la FJCM, por “amistad con terratenientes y mal uso de dinero” partidario (1923). Abandonó las actividades comunistas y se convirtió años más tarde en el alma de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano, movimiento político que apoyó la candidatura presidencial del general Miguel Henríquez Guzmán. Fue nombrado ministro plenipotenciario en Líbano, Siria e Irak (1951-1953), Colombia (1953-1956), Uruguay (1956-1957), Portugal (1963-1966) y Marruecos (1966). Autor de varias investigaciones sobre la historia de la revolución mexicana: *El socialismo libertario mexicano del siglo XIX*, *Historia General de la Revolución Mexicana*, y sobre otros temas de la historia de México: *El Porfiriato: historia del régimen*, *Santa Ana y la guerra de Texas*, *Biografía de Lucas Alamán*, *Madero, Jineteros de la revolución*, *Memorias del Joven Rebelde*”.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 620-621.

V

VADILLO, Basilio (14.07.1885, Zapotlán el Grande, México-25.07.1935, Montevideo, Uruguay). Educador, político, orador, diplomático. y breve Gobernador de Jalisco (1921-1922). Estudió en el seminario conciliar de Colima. Profesor de enseñanza primaria y secundaria graduado en la Escuela Superior de Colima. Profesor por la Escuela Nacional de Maestros (1913). Enfrentó a la dictadura de Victoriano Huerta. Fundador de la Casa del Obrero Mundial en Colima (13.12.1915). Director de *El Baluarte*, periódico de Colima (1915-1917). Diputado federal (1918-1920). Creador de la Escuela Normal Mixta en Colima. Fundador de la inspección escolar. Fundó *El Monitor Republicano*, órgano oficial del obregonismo. Fundador y director del periódico *El Nacional* (1929). Uno de los fundadores (1929) y presidente del Partido Nacional Revolucionario (PNR, 10.02.1930-22.04.1930). Embajador en la Unión Soviética (1-19.11.1924). Representó a México también en Noruega, Suecia y Uruguay. Autor de *El campanario*, donde expresó sus ideas agraristas.

FUENTE: https://es.wikipedia.org/wiki/Basilio_Vadillo

VARGA, (Evgenii Samuilovich), «Jenő» (6.11.1879, Ugorsteina, Hungría-7.10.1964, Moscú). Hizo estudios universitarios en Economía y obtuvo su doctorado en la Universidad de Budapest (1906). Miembro del Partido Social Demócrata Húngaro (1906). Profesor en la Universidad de Budapest y miembro del PC de Hungría (1919). Comisario del Pueblo de finanzas de la República Soviética Húngara (1919). Miembro suplente del CEIC (1920-1943). Dirigente del departamento económico (departamento de la economía mundial) de la revista *La Internacional Comunista* (1920) y responsable por la edición del Anuario del CEIC (1921). Entró en el aparato del CEIC en 1920 y dirigió en Berlín el Instituto Estadístico de Información (“Buro de Varga”, 1921-1927). Fue el especialista y consejero de la Comintern en cuestiones de análisis de la economía capitalista. Participó en todos los congresos de la Comintern salvo el primero (1919). Según A. Canellas, formó parte de la Comisión Sudamericana que funcionó después del IV congreso de la Comintern (1922). Se trasladó de Berlín a Moscú (1927) y fue director del Instituto de Economía Mundial y de Política Internacional de la Academia de Ciencias de la URSS (IEMPI, 1927-1947). Académico de la Academia de Ciencias de la URSS (1939). En plena guerra (1943) y en un discurso en la Academia, subrayó la tradición revolucionaria de la clase obrera alemana, lo que le llevó a ser duramente criticado por A. Vyshinsky.

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 626.

VELA, Francisco (¿?-¿?).. Participó en el congreso fundacional del Partido Nacional Socialista, en la Ciudad de México, en agosto-septiembre de 1919, junto con José I.

Medina, ambos delegados de la Cámara Obrera de Zacatecas, una federación de sindicatos obreros y campesinos fundada en 1917, con presencia en la mayor parte de los municipios del estado.

FUENTES: SPENSER y ORTIZ PERALTA, *La Internacional Comunista*, 2006, p. 49; SALAZAR y ESCOBEDO, *Las pugnas de la gleba*, 1923; TAIBO II y VIZCAÍNO, *Memoria Roja*, 1984, p. 59.

W

WIJNKOOP, David Joseph (11.03.1876, Ámsterdam-7.05.1941, Ámsterdam). Político holandés, de origen familiar judío. Ingresó al Partido Obrero Social Demócrata de Holanda (1898). En 1907, junto con un grupo de marxistas ortodoxos, los “tribunistas”, fundó la revista *De Tribune*, desde donde atacó a los líderes revisionistas del partido, especialmente al máximo dirigente Pieter Jelles Troelstra, quien logró expulsarlos de la agrupación en 1909. Ese año Wijnkoop formó con Jan Ceton el Partido Socialdemócrata, marxista ortodoxo, que fue el núcleo del posterior Partido Comunista de Holanda (PCH, 1919). Jefe del PCH hasta 1924. Diputado comunista en el parlamento holandés (1918-1925 y 1929-1941). Miembro del consejo de la ciudad de Ámsterdam (1919-1940). Líder parlamentario de los comunistas en ambas cámaras (En 1919-1925 y 1919-1940, respectivamente). Fue activista en la campaña contra el hambre en Rusia soviética (1921). En 1925 abandonó el PCH con un número de seguidores, pero luego se reincorporó. Desarrolló numerosas acciones en las décadas de 1920 y 1930 en las luchas sociales en Holanda, en favor de los trabajadores indios, contra la represión en Shanghai, contra la conquista de Etiopía por Italia fascista, en favor de la República española. Interrumpió con gritos el discurso del trono de la reina Guillermina en 1932, e intentó nuevamente hacerlo en 1934.

FUENTES: https://en.wikipedia.org/wiki/David_Wijnkoop
[https://en.wikipedia.org/wiki/Social_Democratic_Workers'_Party_\(Netherlands\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Social_Democratic_Workers'_Party_(Netherlands))

WOOG, Edgar, «Alfred Stirner», «Numa», «Enrique Martín», «Ekki» («Eggi» o «Eugi»), «Güero», «Til?» (24.04.1898, Liestal, Suiza-20.06.1973, Zürich). Estudió en la Escuela de Comercio de Basilea. Desde 1916 fue miembro de la Juventud Socialista de Suiza (JSS) y del Congreso Internacional Estudiantil. Trabajó en la redacción del periódico *Freie Jugend* y fue elegido para la dirección de la JSS (1918). En 1919 ingresó en el Partido Socialista de Suiza (PSS) y por insistencia de su padre, fue a México a vivir con el hermano que tenía un negocio allá. Otra versión de su biografía, muy atendible (cf. STUDER) habla de su origen en una familia judía alsaciana con negocio textil, y de su orfandad de padre a temprana edad. Recibió el encargo del Secretariado de Basilea de la IJC de representarle en México. Llegó a Ciudad de México en el otoño de 1919 y trabajó en una farmacia y en una imprenta. Dio también clases de alemán e hizo traducciones. En diciembre de 1919

conoció a José Allen, el secretario del Buró Latinoamericano de la III Internacional (BLA). Empezó a participar en la actividad de las organizaciones obreras y comunistas de México. Junto con J. Valadés, fundó la FJCM (22.08.1920). Desde México mantuvo correspondencia con los dirigentes de la IJC, W. Münzenberg, A. Kurella y S. Bamatter.

Por el CE de la IJC fue encargado de ser dirigente provisional del subsecretariado de la IJC de América Central y del Sur estando en contacto con el BLA (siendo parte del BLA como “persona oficial de confianza” de la IJC). Mantuvo contacto epistolar con el movimiento juvenil comunista de Argentina y de Perú, Uruguay y Chile. Le fue encomendado establecer contacto con el Partido Socialista Obrero de Chile (con L. E. Recabarren) y las organizaciones comunistas de Canadá y Argentina, y “otros grupos en Sudamérica, todavía desconocidos por nosotros” e invitarles a participar en el III Congreso de la Comintern. Representante de México en el pleno del CE de la IJC para la preparación del II Congreso de la IJC. Delegado de la FJCM en el II Congreso de la IJC y en el III Congreso de la Comintern (1921). Al regresar a México, fue miembro del PCM (09.1922) y del CC del PCM y trabajó en el Buró Panamericano bajo la dirección de «S. Katayama». Junto con L. Fraïna, J. Valadés y M. Díaz Ramírez, participó en la elaboración de la estrategia del PCM (1921) y escribió en los periódicos *La Plebe* y *El Obrero Comunista*. Salió de México en septiembre de 1922 para asistir al III Congreso de la IJC. Delegado del PCM en el IV Congreso de la Comintern (1922) donde fue parte de la comisión americana. Fue elegido miembro del CEIC por Sudamérica. Según A. Canellas, formó parte de la comisión sudamericana que trabajó después del IV Congreso de la Comintern. El 31.12.1922 el Secretariado del CEIC le designó asesor para Sudamérica. Miembro de la comisión para la elaboración de la carta del Secretariado del CEIC al PC de América Central (28.07.1923). Asesor del CEIC para España, Portugal, México y Sudamérica (por decisión del Buró de Organización con fecha del 10.11.1923). Encargado del departamento de información y estadística, de la biblioteca y archivo del CEIC. Como miembro del CEIC estuvo en correspondencia permanente con los líderes de los partidos comunistas de América Latina. Publicó materiales sobre América Latina en *Inprecorr*. Representante del CEIC en el congreso del PC de Holanda (1923). Participó en el pleno ampliado del CEIC en junio de 1923 representando a Sudamérica. Miembro de la comisión sobre la cuestión mexicana creada por el Secretariado del CEIC el 10.07.1923. Miembro del VKP (b) (4.10.1924). Participó en el V Congreso de la Comintern como miembro del CEIC (1924); fue miembro del secretariado del congreso y fue elegido miembro de la Comisión Internacional de Control (CIC) por México. El 1.07.1924 fue designado secretario de la CIC siendo simultáneamente dirigente de la Sección de Información del CEIC.

Presidente de la comisión permanente española del Secretariado del CEIC (4.11.1924) y miembro de la comisión holandesa del Secretariado del CEIC (10.11.1924). Representante del PCM en el pleno ampliado del CEIC (1925), formó parte de la comisión holandesa, de la comisión del RKP (b), del CEIC y CIC para el “caso de H. Brandler, A.

Thalheimer y K. Radek”. Fue ponente sobre la cuestión mexicana en la reunión del Secretariado del CEIC el 2.12.1925. Fue designado miembro de la comisión sobre la cuestión mexicana. Miembro del Secretariado del CEIC de España, Portugal, México, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Cuba (24.03.1926). Por solicitud del PCM y la encomienda del Secretariado del CEIC participó en el IV Congreso del PCM (vino a México el 23.04.1926) donde apoyó a M. Díaz Ramírez en contra de S. Pestkovsky («Andrei», 1926). Miembro de la Pequeña Comisión del Secretariado del CEIC para la investigación del “caso de Bondareva” (1926). Participó en la elaboración del borrador del telegrama del CEIC al PCA en contra de la actividad fraccional (12.1927). Secretario del Buró de Europa Occidental de la Comintern en Berlín (1928). Delegado del PCM (sin derecho a votar) en el VI Congreso de la Comintern (1928). Participó en la preparación del Congreso Latinoamericano y de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana.

Después del VI Congreso de la Comintern, solicitado por el PCM, regresó a México como representante del CEIC (en la carta de la delegación del PCM al VI congreso se decía: “Cam. Stirner conoce perfectamente bien la situación en México y podría ser útil para nuestro partido en esa situación difícil”). El representante de la Profintern en México, E. Gnudi («Orestes»), exigió expulsar a Woog y R. Carrillo de la Comintern “por sabotaje del movimiento sindical mexicano” (03.1929). Participó en el pleno de julio de 1929 del CC del PCM. Fue el único de los participantes del pleno ampliado que se expresó en contra de la tesis de que la siguiente etapa de la revolución en México tenía que ser socialista en las ciudades y democrática-burguesa en el campo. Regresó a Moscú en el verano de 1929. A finales de 1929 trabajó en el Secretariado Romano del CEIC y participó en las reuniones del Secretariado Latinoamericano. En el Secretariado Latinoamericano fue responsable de la Krestintern y de la edición del Boletín. Fue responsable de la preparación de la carta sobre la formación del PC de Perú y miembro de la comisión editora de la carta (la carta fue aprobada por el Secretariado Político del CEIC el 27.11.1929). Estudiante de la ELI procedente del grupo de Suiza (1929-1930). Dirigente del círculo en el sector “L” de la ELI. En 1930-1931, junto con J. Humbert-Droz formó parte de la delegación del CEIC en España (fue instructor para la reorganización del partido sobre la base celular).

Después de su detención en España y deportación a México (1931), volvió al trabajo en el aparato del CEIC, en el Secretariado Romano y en el Departamento de Organización. Profesor de la cátedra de Construcción del partido de la ELI (1934). Fue liberado del trabajo en el aparato del CEIC y enviado a Suiza (1935) donde ocupó el cargo de secretario de organización del CC. Delegado del PC de Suiza en el VII Congreso de la Comintern (1935). En el VI Congreso del PCS (1936) fue elegido miembro suplente del CC. Durante la Guerra Civil en España participó en la formación de las Brigadas Internacionales. Después de la ilegalización del Partido Comunista Suizo (PCS) en 1940, fue detenido dos veces por actividad clandestina. Participó en el proceso de la unificación de los comunistas y socialistas de izquierda en el Partido Suizo del Trabajo (PST, que fue legal, 1944). Miembro del CC del PST (1944), vicepresidente (1946-1949), secretario general del PST

(1949-11.1968), presidente de la Comisión Central de Control del PST (1968). Representante del PST en los XIX al XXIII Congresos del PCUS y en la celebración del 50° aniversario de la URSS. Dirigente de la delegación del PST en la Reunión Internacional de los partidos comunistas y obreros (Moscú, 1957).

FUENTES: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 654-556; LAZITCH, *Biographical Dictionary*, pp. 516-517; STUDER, “Woog, Edgar”, 2001, pp. 584-585.

Y

YANSON, Karl Ernestovich, «Karl Jensen», «Karl Jansen», «Charles Johnson», «Charles Edward Scott», «Jamagata», «Jamazaki», «Bray», «Hamburger», «Yamoto», «Charlie», «Charlie Chen», «Karl Stein», «B. Tiefental», «K. Rosenthal», «El Marinero», «El Capitán», «Erdman», «Kažis», «Yobe?» (24.1.1882, Libawa, Gub. Kurland, Letonia-8.4.1938, Unión Soviética). Hijo de campesino letón, recibió educación secundaria. Miembro del PS de Letonia (1904). Hizo la escuela de marineros (1904). Participó en un atraco a un banco y en el transporte de armas durante los años de lucha ilegal (1906-1909). Emigrante político en los EE. UU. (1910-1919) y delegado de la organización socialdemócrata letona en el Congreso del PC de América (1919) y en el Congreso de unificación de los partidos comunistas de los EE. UU. Miembro del CCE del PC Unificado de América y delegado en el II Congreso de la Comintern (1920). Participó en el Congreso de los pueblos del Oriente (Bakú, 1920). Miembro del Buró Panamericano de la Comintern. Representante de la Profintern en los EE. UU. (1921). Trajo de Moscú el dinero para los partidos comunistas de los EE. UU. y América Latina. Tomó parte en la fundación del PC de Canadá (1921). Se opuso a la idea del viaje de «S. Katayama» a México y de M. Cohén a Argentina. Rehusó ir a México (que tenía que ser la sede del Buró Panamericano) con el pretexto de estar ocupado con asuntos referentes al partido en Canadá. Luego acusó a «S. Katayama» y L. Fraina de su incompetencia en el trabajo asignado en México. En su carta a G. Zinoviev y M. Tanski (24.03.1921) propuso, en nombre del Buró Panamericano, crear 6 burós del Consejo Americano de la Profintern en los EE. UU., en Canadá, en México, en Argentina, en Brasil y en Perú. Escribió una carta de recomendación a M. Díaz Ramírez para su viaje a Moscú (19.4.1921). Ofreció al CEIC disolver el Buró Panamericano y distribuir sus recursos entre los partidos comunistas de los EE. UU. y de México. Representante del W(C)PA en el CEIC (1924-1925). Trabajó en la Legación de la URSS en Japón manteniendo el contacto con el movimiento obrero japonés (06.1925-1926). Uno de los directores del Secretariado del Pacífico de los sindicatos en China (1927-1929), visitó también la India. Jefe de la sección colonial y del Oriente de la Profintern (1929-1930). Participó en el Congreso de los Marineros y Obreros Portuarios de la Profintern (Hamburgo, 1932) y reorganizó el aparato de la Sección de Comunicaciones Internacionales

(OMS) de la Profintern. Regresó a Moscú y fue profesor de historia del movimiento sindical en la ELI (1933-1937) y encargado de la sección angloamericana de la Profintern (1936). Detenido por el NKVD (23.12.1937), condenado a pena capital por participar en “una organización antisoviética terrorista y contrarrevolucionaria” (8.04.1938) y fusilado (8.4.1938). Fue rehabilitado por la Corte Suprema (21.07.1956).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, pp. 659-660.

YÚDICO, Samuel O. (¿?-04.1928, Ciudad de México). Secretario General de la Casa del Obrero Mundial en México en 1915. Destacado líder obrero, formó parte del “Grupo Acción”, fundado por Luis N. Morones, y luego de la CROM. Fue parte del grupo de líderes cromistas, encabezados por Morones, que fundó el Partido Laborista Mexicano, en 1919. General revolucionario, licenció sus tropas en 1920. Regidor del Cabildo de la Ciudad de México (1925-1926), miembro de la comisión municipal de Obras Públicas. Fue candidato a diputado federal por el 8° distrito de la Ciudad de México en 1920, por una coalición del Partido Laborista Mexicano y el Partido Nacional Cooperatista, aunque no ganó la elección, a pesar de que en la prensa se reconociera su “gran prestigio entre los sindicatos obreros”. Fue diputado federal en la XXXII Legislatura (1926-1928). Fun-
gió como el enlace entre los laboristas y el presidente Plutarco Elías Calles.

FUENTES: Archivo General de la Nación, “Fondo Gobernación”, periodo revolucionario, caja 84, exp. 14; Archivo Fernando Torreblanca-Fondo Álvaro Obregón, 4494; Guía de las Actas de Cabildo de la Ciudad de México, Acta núm. 88, enero 1925, v.285 AF.107; MAC GREGOR CAMPUZANO, “Elecciones federales”, 2010, pp. 1119-1174.

Z

ZIEROLD QUARCH, Paul, «Pablo» (1864-1938). Nació en Alemania, fue afinador de pianos e ingresó a la socialdemocracia alemana en la década de 1880. En 1888 llegó a México como refugiado, perseguido por las leyes contra el socialismo auspiciadas por el canciller Bismarck. Casó en 1901 con Dulce María Reyes, con quien tuvo nueve hijos. Divulgó clásicos del marxismo, mantuvo correspondencia con Bebel, Liebknecht y Rosa Luxemburg. Fue corresponsal de la revista *Die Neue Zeit*, dirigida por Karl Kautsky, el órgano teórico-político más prestigioso de la socialdemocracia alemana e internacional. Zierold fue así un puente de contacto con el movimiento socialista internacional fundamentado en el marxismo, “constituyó por sí solo el vínculo entre la socialdemocracia clásica de la Segunda Internacional y el incipiente socialismo mexicano de principios del siglo XX” (PABLO, *La Rojería*, p. 538). En 1911 fundó, con Santibáñez, el Partido Obrero Socialista de la ciudad de México. En 1912 auspició la primera celebración en México del 1° de mayo, en una velada a puertas cerradas. Mantuvo relaciones con los obreros de la cervecería de

Toluca. No participó en el Congreso Nacional Socialista de septiembre de 1919. En febrero de 1921, junto con la minoría del Partido Socialista de México integrada por Brieseño, Santibáñez, Flores y Eustorgio Rivero, se unió al PCdEM, orientado por Linn Gale, y trabajó en su comité de prensa junto con Gale y Ciro Esquivel. El partido se disolvió cuando Gale fue expulsado de México en abril de ese año. Zierold luego simpatizó con el Partido Comunista y colaboró con *El Machete*.

FUENTES: MUSACCHIO, “Los libros sagrados”, 1982; DE PABLO, *La Rojería*, 2018, p. 538.

ZINOVIEV, Grigoriy Evseevich (apellido original: RADOMYSKY), «Gregor», «Gricha», «Skopin», «Zarin», «Apfelbaum», «Grigori Moskovskij» (11.09.1883, Elisavetsgrad-26.08.1936, Moscú). Hijo de propietario de una explotación lechera. Fue miembro de un grupo socialista (1902) y huyó al extranjero. Bolchevique desde 1903, empezó estudiar Química en la Universidad de Berna (Suiza) y tuvo que dejarlo por problemas de salud (1905). Regresó a San Petersburgo y fue miembro del Comité bolchevique (1906-1908). Pasó su segundo exilio (1908-1917) como colaborador de Lenin en Francia, Cracovia y Suiza. Fue elegido en el CC y participó en las conferencias internacionalistas y antimilitaristas de Zimmerwald (08.1915) y Kienthal (04.1916). Volvió a Petrogrado (1917) y sustituyó a Trotsky como presidente del Soviet de Petrogrado (1917-1926). Miembro fundador de la Comintern (1919), su presidente (1919-1926) y editor en jefe de la revista *La Internacional Comunista* (14.09.1921-08.1926). Participó en el Congreso del Partido Socialdemócrata Independiente en Halle (USPD, 1920) donde se encontró con F. Weil («Lucio Beatus») y le encargó representar a la IC en Sudamérica. Dio el encargo a Y. Reich de enviar a F. Weil la credencial de representante del CEIC. Promotor de la “lucha antitrotskista” en el seno de la Comintern y de la “bolchevización” de los Partidos comunistas (1924-1926). En el VI Pleno Ampliado del CEIC (03.1926) declaró que “en América [...] el papel importante y significativo lo desempeñarán los países sudamericanos”. El VII pleno del CEIC (12.1926) destituyó a Zinóviev del puesto de presidente de la Comintern y eliminó este cargo. Se alió por un tiempo breve con Trotsky y fue expulsado del partido (11.1927). Hizo una declaración de arrepentimiento para ser readmitido (1928). Fue detenido tras el asesinato de S. Kirov (Leningrado, 12.1934) y condenado a la pena capital en el Primer Proceso de Moscú (08.1936).

FUENTE: JEIFETS y JEIFETS, *América Latina*, 2015, p. 667.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ACLE-KREYSING, Andrea,
“Cómo crear una clase obrera marxista y antifascista: la participación del exilio alemán en la Universidad Obrera de México en las décadas de 1930 y 1940”, en *Dimensión Antropológica*, Año 25, Vol. 74. Septiembre/Diciembre, 2018, INAH, México, pp. 109-149.
- ADLESON, S. Lief,
“La adolescencia del poder: la lucha de los obreros de Tampico para definir los derechos del trabajo, 1910-1920”, en *Historias*, N° 2, octubre - diciembre 1982, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, México, pp. 85-101
“Identidad comunitaria y transformación social: estibadores y petroleros en Tampico (1900-1925)”, en *Historias*, N° 7, octubre - diciembre 1984, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, México, pp. 29-44.
- AGOSTI, Aldo,
“Un balance de los comunismos”, en CONCEIRO, MODONESI, CRESPO, *El comunismo: otras miradas desde América latina*, 2007, pp. 17-26.
- AGUILAR, Kevan Antonio,
“IWW en Tampico: anarquismo, internacionalismo y sindicalismo solidario en un puerto mexicano”, en COLE, STRUTHERS y ZIMMER, *Wobblies del mundo*, 2017, Parte II, VII.
- AGUILAR GARCÍA, Francisco Javier,
Estado mexicano, crecimiento económico y agrupaciones sindicales: del porfirismo al periodo neoliberal en el siglo XXI, UNAM, México, 2017.
- ALCAYAGA SASSO, Aurora Mónica,
“Librado Rivera y los Hermanos Rojos en el movimiento social y cultural anarquista en Villa Cecilia y Tampico, Tamaulipas, 1915-1931”, Tesis de Doctorado en Historia, México, 2006.
- ANDREWS, Gregg,
“Robert Haldeman, Socialist Ideology, and the Politics of National Reconstruction in Mexico, 1920-25”, *Mexican Studies / Estudios Mexicanos*, Vol. 6, N° 2, Summer 1990, pp. 189-211.
- ARAIZA, Luis,
Historia del movimiento obrero mexicano, Ediciones Casa del Obrero Mundial, México, 2ª ed. 1975, 4 tomos en un volumen.

- ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO MEXICANO,
Relaciones mexicano-soviéticas 1917-1980, Lázaro CÁRDENAS y Alexander SIZONENKO (comps.), Secretaría de Relaciones Exteriores / URSS. Academia de Ciencias, Núm. 4, Cuarta Época, México, 1981.
- ÁVILA ESPINOSA, Felipe,
 “La ciudad de México ante la ocupación de las fuerzas villistas y zapatistas. Diciembre de 1914-Junio de 1915”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 14, 1991, pp. 107-128, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- BERKMANN, Alejandro,
 “Bukharin en el Congreso de la Internacional Sindical Roja”, en *La Protesta. Suplemento Semanal*, Año I, N° 18, 15 de mayo de 1922, Buenos Aires, pp. 5-6.
- BERNSTEIN, Harry,
 “Marxismo en México, 1917-1925”, en *Historia Mexicana*, vol. 7, núm. 4 (28), abril-junio, 1958, El Colegio de México, pp. 497-516.
- BIRD, Stewart, Dan GEORGAKAS, y Deborah SHAFFER,
Solidarity Forever: An Oral History of the IWW, Lake View Press, Chicago, 1985.
- BRINGAS, Guillermina y David MASCAREÑO,
Esbozo histórico de la prensa obrera en México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, México, 1988.
- BROUÉ, Pierre,
 “Rosmer, Alfred”, en GOTOVITCH y NARINSKI, *Komintern: L’histoire et les hommes*, 2001, pp. 490-492.
- BULLITT, William C.,
The Bullitt Mission to Russia. Testimony before the Committee on Foreign Relations, United States Senate, Huebsch, New York, 1919.
- BUSTAMANTE, Jesús,
Élites intelectuales y modelos colectivos: mundo ibérico (siglos XVI-XIX), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2002.
- CABALLERO, Manuel,
La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana, Nueva Sociedad, Caracas, 1987.
- CALVA, José Luis,
Los campesinos y su devenir en las economías de mercado, Siglo Veintiuno Editores, México, 1988.

- CAMPOS ARIAS, Antonio,
 “John K. Turner, ¿‘precursor’ radical de la Revolución?”, Tesis de Maestría en Historiografía, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México, 2011.
- CAPELLETTI, Ángel y Carlos M. RAMA,
 (Prólogo, cronología y compilación), *El anarquismo en América Latina*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.
- CÁRDENAS, Héctor,
Las relaciones mexicano-soviéticas. Antecedentes y primeros contactos diplomáticos, 1789-1927, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Archivo Histórico-Diplomático, 1974.
- CARR, Barry,
El movimiento obrero y la política en México 1910/1929, Ediciones Era, México, 1981.
 “Radical trip. Los orígenes del Partido Comunista Mexicano”, en *Nexos*, 40, abril 1981, pp. 37-47.
Marxism & Communism in Twentieth-Century Mexico, University of Nebraska Press, Lincoln, 1992.
La izquierda mexicana a través del siglo XX, Ediciones Era, México, 1996.
 “Hacia una historia de los comunismos mexicanos: desafíos y sugerencias”, en CONCHEIRO, MODONESI y CRESPO, *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, 2007, pp. 521-526.
 “Radical trip. Los orígenes del Partido Comunista Mexicano”, en *Las décadas de Nexos, 1978-1997*, t. I, FCE / Nexos, México, 2018.
- CARR, E. H.,
Historia de la Rusia Soviética. El socialismo en un solo país, 1924-1926, Segunda parte, Alianza Editorial, Madrid, 1976.
- CAULFIELD, Norman,
 “Wobblies and Mexican Workers in Mining and Petroleum, 1905-1924”, en *International Review of Social History*, 40, Part 1, April 1995, Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis, Amsterdam.
- CHING, Erik y Jussi PAKKASVIRTA,
 “Latin American Materials in the Comintern Archive”, en *Latin American Research Review*, vol. 35, núm. 1 (2000), pp. 138-149, *Latin American Studies Association*.
- CISNEROS TORRES, María José,
 “De la crítica al mito político al mito político como crítica”, en *Fragmentos de Filosofía*, nº 10, 2012, pp. 53-67, Universidad de Sevilla.

- COLE, G. D. H.,
Historia del Pensamiento Socialista, III, *La Segunda Internacional (1889-1914) Primera Parte*, Fondo de Cultura Económica, México, 1959 [1ª ed. inglesa, 1956].
Historia del Pensamiento Socialista, IV, *La Segunda Internacional (1889-1914) Segunda Parte*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960 [1ª ed. inglesa, 1956].
Historia del Pensamiento Socialista, V, *Comunismo y socialdemocracia (1914-1931) Primera Parte*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961 [1ª ed. inglesa, 1958].
Historia del Pensamiento Socialista, VI, *Comunismo y socialdemocracia (1914-1931) Segunda Parte*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962 [1ª ed. inglesa, 1958].
- COLE, Peter, David STRUTHERS y Kenyon ZIMMER,
 (eds.), *Wooblies del mundo. Una historia global de la IWW*, Pluto Press, 2017.
- COLORADO LUNA,
 “David Pablo Boder (1886-1961). Fundador de la Psicología Aplicada en México”,
 Tesina de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología, México, 2008.
- CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira,
 “Comunistas mexicanos: entre la marginalidad y la vanguardia”, en CONCHEIRO, MODONESI y CRESPO, *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, 2007, pp. 527-558.
 “Repensar a los comunistas en América Latina”, en *Izquierdas*, año 3, núm. 7, 2010, pp. 15-16 (www.izquierdas.cl). Ariadna Ediciones con el auspicio de Saint-Petersburg State University (Center for Iberoamerican Studies).
- CONCHEIRO, Elvira, Massimo MODONESI y Horacio CRESPO,
 (coords.), *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, México, 2007. Segunda edición, ampliada, 2011.
- CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira y Carlos PAYÁN VELVER,
 (comps.), *Los congresos comunistas. México 1919-1981*, tomos I y II, Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal / Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS), México, 2014, 2 vols.
- CONDÉS LARA, Enrique,
Atropellado amanecer. El comunismo en el tiempo de la Revolución Mexicana, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 2015.
- CONLIN, Joseph R.,
 (ed.), *At the Point of Production: The Local History of the I.W.W.*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1981.

CONSTITUCIÓN del Partido Comunista Revolucionario Mexicano, s. e., México, MCMXXI.

CRESPO, Horacio,

“Para una historiografía del comunismo: algunas observaciones de método”, en CONCEIRO, MODONESI y CRESPO, *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, 2007, pp. 69-92.

“El comunismo mexicano en 1929: el ‘giro a la izquierda’ en la crisis de la revolución”, en CONCEIRO, MODONESI y CRESPO, *El comunismo: otras miradas desde América Latina*, 2007, pp. 559-586.

“La Internacional Comunista”, en Alexandra PITA GONZÁLEZ (Coord.), *Intelectuales y antiimperialismo: entre la teoría y la práctica*, Universidad de Colima, Colima, 2010, pp. 15-47.

“El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría”, en *Historia Mexicana*, vol. LXVI: 2 (262), oct.-dic. 2016, pp. 653-723.

CRUZ GARCÍA, Ricardo,

“Manuel Bauche Alcalde. Escritor de las memorias de Pancho Villa”, en *Relatos e historias en México*, núm. 61, septiembre 2013, pp. 76-79.

DESHAZO, Peter,

“The Industrial Workers of the World in Chile: 1917-1927”, M.A. Thesis, University of Wisconsin, Madison, 1973.

DICCIONARIO histórico y biográfico de la Revolución Mexicana, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM), México, 1991, 8 vols.

DIK, Evgueni,

“La percepción que el gobierno imperial ruso tenía del México porfirista: 1890-1911”, en *Signos históricos*, 5, enero-junio 2001, pp. 195-212, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México.

DUBOFSKY, Melvyn,

We Shall Be All, Quadrangle Books, Chicago, 1969.

DULLES, John W. F.,

Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919-1936), Fondo de Cultura Económica, México, 2003 [1ª edición en inglés, 1961].

EL LIBERTADOR. Órgano de la Liga Antiimperialista de las Américas 1925-1929, Edición facsimilar digital, y Ricardo Melgar Bao y Javier Torres Parés (eds.), Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras-Colegio de Estudios Latinoamericanos / Instituto Nacional de Antropología e Historia-Centro INAH Morelos, México, 2006.

- EL MACHETE ILEGAL 1929-1934, Edición facsimilar, Prólogo Arnoldo Martínez Verdugo, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla 1975.
- ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, Director: José Rogelio ÁLVAREZ, México, 3ª ed. 1978. Entradas: “Denegri, Ramón P.”, t. III, p. 427; “Morones, Luis N.”, t. IX, pp. 262-263.
- ESPINOSA, Patricia,
Tina Modotti: una lente para la revolución, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2008.
- FRIEDRICH, Paul,
Revolución agraria en una aldea mexicana, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México/ Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- GETTY, J. Arch y Oleg NAUMOV,
La lógica del terror. Stalin y la autodestrucción de los bolcheviques, 1932-1939, Crítica, Barcelona, 2001.
- GLOCKNER, Julio,
 “La amistad del Dr. Atl con Venustiano Carranza”, en *La Jornada de Oriente*, 21/mayo /2020.
- GOEBEL, Michael,
 “Una biografía entre espacios: M. N. Roy. Del nacionalismo indio al comunismo mexicano”, en *Historia Mexicana*, vol. 62, núm. 4 (248), abril-junio 2013, pp. 1459-1495.
- GONZÁLEZ GARZA, Federico,
La Revolución Mexicana. Mi contribución político-literaria, Biblioteca de obras fundamentales de la Independencia y la Revolución, Comisión Nacional para la celebración del 175º Aniversario de la Independencia Nacional y 75º Aniversario de la Revolución Mexicana, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (INEHRM), México, 1985.
- GOTOVITICH, José y Mikhaïl NARINSKI,
 (dirs.), *Komintern: L’histoire et les hommes. Dictionnaire biographique de l’Internationale communiste en France, en Belgique, au Luxembourg, en Suisse et à Moscou (1919-1943)*, Éditions de l’Atelier, Paris, 2001.
- HATHCOX, John Patrick,
Communism and Nationalism in India. M. N. Roy and Comintern Policy 1920-1939, Princeton University Press, Princeton NJ, 1971.
- HART, John,
El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931, Siglo Veintiuno Editores, México, 1976.

HERMAN, Donald L.,

The Comintern in Mexico, Public Affairs Press, Washington, D.C., 1974.

ILLADES, Carlos,

(coord.), *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México*, Secretaría de Cultura / Fondo de Cultura Económica, México, 2017.

JACINTO, Lizette,

“Desde la otra orilla: Alice Rühle-Gerstel y Otto Rühle. La experiencia del exilio político de izquierda en México, 1935-1943”, en *Historia Mexicana*, Vol. LXIV, Núm. 1 (253), julio-septiembre 2014, pp. 159-242, El Colegio de México, México.

JEIFETS, Víctor L.,

Коминтерн и эволюция левого движения Мексики [*La Internacional Comunista y la evolución del movimiento de izquierda en México*], Nauka, San Petersburgo, 2006.

JEIFETS, Lazar S. y Víctor L. JEIFETS,

[КНЕУФЕТС, Л. & КНЕУФЕТС, В.], “Michael Borodin. The first Comintern Emissary to Latin America”, en *The International Newsletter of Historical Studies on Comintern, Communism and Stalinism*, vol. II, núms. 5-6 (1994-1995), pp. 145-149.

“¿Quién diablos es Andréi? Stanislav Pestkovsky, camarada Andréi. Una tentativa de investigación histórica”, en *Memoria. Revista mensual de política y cultura*, núm. 21, (marzo, 1999), pp. 21-26, Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista (CEMOS), México.

“Meksikanskaya Avanturya Sovetskogo Pravitel'stva v 1919 Godu”, [“La aventura mexicana del gobierno soviético en 1919”], *Istochnik*, Moskva, 1999, no. 4, pp. 63-79; [ХЕЙФЕЦ, Л. и ХЕЙФЕЦ, В.], “Мексиканская авантюра Советского правительства в 1919 году”, *Источник*, Москва, 1999, № 4, с. 63-79.

[КНЕУФЕТС, Л. & КНЕУФЕТС, В.], “Moscow-Mexico, 1919. Once more on M.M. Borodin's Mission to Mexico”, *Latinskaya Amerika*, 2000, no. 8, pp. 24-43; [ХЕЙФЕЦ, Л. и ХЕЙФЕЦ, В.], “Москва-Мехико, 1919. Еще раз о мексиканской миссии М.М. Бородин”, *Латинская Америка*, 2000, № 8, с. 24-43].

[КНЕУФЕТС, Л. & КНЕУФЕТС, В.], “Frank Seaman, Mexican Communist Delegate to Soviet Russia and American Communist”, *Americana*, vol. IX, 2008, pp. 144-173; [ХЕЙФЕЦ, Л. и ХЕЙФЕЦ, В.], “Фрэнк Симэн - Мексиканский делегат в советской России”, *Американа*, в. 9, 2008, с. 144-173.

“Los archivos rusos revelan secretos: el movimiento de la izquierda latinoamericana a la luz de los documentos de la Internacional Comunista”, en *Anuario Americanista Europeo*, 2221-3872, núm. 8 (2010), Sección Documentación, pp. 35-64.

El Partido Comunista de Argentina y la III Internacional. La misión de Williams y los orígenes del penelonismo, Nostromo Ediciones / Universidad Estatal de San Petersburgo, México, 2013.

América Latina en la Internacional Comunista. Diccionario biográfico, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2015 [2ª edición, Ariadna Ediciones, 2018].

“La alianza que terminó en ruptura: el PCM en la década de 1920”, en ILLADES, *Camarcadas*, 2017, pp. 72-95.

JEIFETS, Lazar S., Víctor L. JEIFETS y Peter HUBER,
La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico, Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias / Institut pour l'histoire du communisme, Moscú-Ginebra, 2004.

JEIFETS, Víctor L. y Lazar S. JEIFETS,
“La relación entre la Internacional Comunista y América Latina: episodios del revolucionario suizo Alfred Stürner”, en *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, Buenos Aires, año VI, núm. 11, septiembre de 2017, pp. 57-77.

JEIFETS, Víctor L. e Irving REYNOSO,
“Del Frente Único a la clase contra clase: comunistas y agraristas en el México posrevolucionario, 1919-1930”, en *Izquierdas*, núm. 19, agosto 2014, pp. 15-40. (www.izquierdas.cl). Ariadna Ediciones con el auspicio de Saint-Petersburg State University (Center for Iberoamerican Studies).

JONES, Gus T.,
“On Linn A.E. Gale: Excerpt from General Intelligence Bulletin for Week Ending, April 30, 1921”, en *Bureau of Investigation's San Antonio Division Superintendent*, editado por Tim Davenport, 1000 Flowers Publishing, Corvallis (junio, 2012), pp. 1-2.

KENNAN, George F.,
Soviet Foreign Policy, 1917-1941, D. Van Nostrand Company Inc., Van Nostrand Anvil Books, 47, Princeton, 1960.

KERSFFELD, Daniel,
“La recepción del marxismo en América Latina y su influencia en las ideas de integración continental: el caso de la Liga Antiimperialista de las Américas”, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008.
Contra el imperio. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas, Siglo Veintiuno Editores, México, 2012.

KLEHR, Harvey, John Earl HAYNES, y Fridrikh Igorevich FIRSOV,
The Secret World of American Communism, Yale University Press, New Haven and London, 1995.

- KUTEISCHIKOVA, Vera,
“México, Trotsky y la Comintern (Primera de tres partes)”, *Memoria. Revista mensual de política y cultura*, núm. 66, mayo de 1994, pp. 57-64.
“México, Trotsky y la Comintern (Segunda parte de tres)”, núm. 105, noviembre de 1997, p. 44-49.
“Trotsky y la Comintern (tercera y última parte). El antitrotskismo en México”, núm. 107, enero de 1998, pp. 43-49, Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista (CEMOS), México.
- LA BOTZ, Dan,
“American ‘Slackers’ in the Mexican Revolution. International Proletarian Politics in the Midst of a National Revolution”, en *The Americas*, Vol. 62, N° 4, April 2006, pp. 563-590, Cambridge University Press.
- LAZITCH, Branko,
(ed.), *Biographical dictionary of the Comintern*, Hoover Institution, Stanford University, Stanford, 1986, in collaboration with Milorad M. DRACHKOVITCH.
- LEAL, Juan Felipe,
Agrupaciones y burocracias sindicales en México 1906-1938, Juan Pablos Editor, México, 2012.
- LENIN, V. I.,
Obras Completas, Tomo 37, *Julio de 1918 - Marzo de 1919*, Editorial Progreso, Moscú, 1986; Tomo 40, *Diciembre de 1919-abril de 1920*, Editorial Progreso, Moscú, 1986; Tomo 41, *Mayo-Noviembre de 1920*, Editorial Progreso, Moscú, 1986.
- LÓPEZ DE LA PARRA, Manuel,
El pensamiento económico de Fritz Bach, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, México, 2005.
- LOS CUATRO primeros congresos de la Internacional Comunista*, Primera Parte, Cuadernos de Pasado y Presente, 43, Buenos Aires, 1973.
- LOSURDO, Domenico,
Stalin. Historia y crítica de una leyenda negra, El Viejo Topo, Barcelona, 2011.
- MAC GREGOR CAMPUZANO, Javier,
“Elecciones federales y transición a un nuevo régimen: México, 1920 y 1922. Estudios de caso”, en *Historia Mexicana*, vol. LX, núm. 2, octubre-diciembre, 2010, pp. 1119-1174, El Colegio de México, México.

- MARIÁTEGUI, José Carlos,
 “La Federación Americana del trabajo y la América Latina”, en *Mundial*, 25.10.1929, Lima.
- MÁRQUEZ FUENTES, Manuel y Octavio RODRÍGUEZ ARAUJO,
El Partido Comunista Mexicano (en el periodo de la Internacional Comunista: 1919-1943), Ediciones “El Caballito”, México, 1973.
- MARTÍNEZ NATERAS, Arturo,
 (coord.), *La izquierda mexicana en el siglo XX*, Libro 1, *Cronología*, Universidad Nacional Autónoma de México / Gobierno del Estado de Morelos-Secretaría de Cultura, México, 2014.
- MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo,
Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas, Fondo de Cultura Popular, México, 1971.
 “De la anarquía al comunismo”, en MARTÍNEZ VERDUGO, *Historia*, 1985, pp. 15-71. (ed.), *Historia del comunismo en México*, Editorial Grijalbo, México, 1985.
- MASULLI, Marco,
 “El sindicalismo de acción directa italiano en perspectiva trasnacional: redes militantes y conexiones políticas y organizativas entre Francia y España”, en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 20, 2020, pp. 67-91, Universidad de Alicante.
- MELGAR BAO, Ricardo,
 “El universo simbólico de una revista cominternista: Diego Rivera y *El Libertador*”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 7, núm. 21, enero-abril, 2000, pp. 121-143, Universidad Autónoma del Estado de México [Reeditado como introducción a la edición facsimilar digital de *El Libertador*, 2006]
 “Redes y representaciones cominternistas: el Buró Latinoamericano (1919-1921)”, *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 16, 2001, pp. 375-405, Instituto de Estudios Humanísticos “Juan Ignacio Molina”, Universidad de Talca.
 “La hemerografía cominternista y América Latina, 1919-1935. Señas, giros y presencias”, en *Izquierdas*, núm. 9, (abril, 2011), pp. 79-136 (www.izquierdas.cl). Ariadna Ediciones con el auspicio de la Universidad Estatal de San Petersburgo.
- MEYER, Eugenia,
John Kenneth Turner. Periodista de México, Ediciones Era / Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005.
- MORENO, Daniel A.,
Los partidos políticos del México contemporáneo, Editorial PAC, México, 1994.

- MUSACCHIO, Humberto,
 “Los libros sagrados”, *Nexos*, 1/6/1982, México.
- NEYMET, Marcela de,
 “Sesenta años del PCM: momentos cruciales”, en *Historia y sociedad. Revista latinoamericana de pensamiento marxista*, segunda época, núm. 22 (1979), pp. 3-22, México.
Cronología del Partido Comunista Mexicano. Primera parte, 1919-1939, Ediciones de Cultura Popular, México, 1981.
- NÚÑEZ FLORENCIO, Rafael,
 “Patria y ejército desde la ideología anarquista”, *Hispania*, núm. 178, 1991, Madrid, pp. 589-643.
- OGINO, Masahiro,
 “La fine senza condoglianze-internazionalista Unzo Taguchi”, Ochanomizu Shobo Publisher, 1983.
- OIKIÓN SOLANO, Verónica,
 “El hálito rojo. ¿oposición comunista en Michoacán? 1922-1962”, en SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín y Cecilia Adriana BAUTISTA GARCÍA (coords.) *Estudios Michoacanos*, vol. IX, El Colegio de Michoacán / Instituto Michoacano de Cultura, Zamora, 2001, pp. 283-334.
 “De la Revolución Mexicana a la Revolución mundial. Actores políticos michoacanos y la Internacional Comunista en México”, en *Signos Históricos*, vol. 11, n° 21, enero-junio 2009, pp. 60-103, UAM-Iztapalapa, México.
 “Cuca García: trazando el surco socialista a través de la educación”, en *Signos Históricos*, vol. XVII, n° 34, julio-diciembre 2015, pp. 42-77, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México.
Cuca García (1889-1973), por las causas de las mujeres y la revolución, El Colegio de Michoacán / El Colegio de San Luis, Zamora, 2018.
- OLIVÉ, Natura,
Mujeres comunistas en México en los años treinta, Ediciones Quinto Sol, México, 2014.
- ORTIZ PERALTA, Rina,
Alexandra Kollontai en México: diario y otros documentos, Universidad Veracruzana, Jalapa, 2012.
- ORTIZ PERALTA, Rina y Enrique ARRIOLA WOOG,
 “Stirner y México”, en Caridad MASSÓN (ed.), *Las izquierdas latinoamericanas. Multiplicidad y experiencias durante el siglo XX*, Universidad de Santiago de Chile / Instituto Curbano de Investigación Cultural Juan Marinello, Santiago de Chile, 2017, pp. 343-362.

- PABLO, Óscar de,
La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos, Debate, México, 2018.
- PAXMAN, Andrew,
En busca del señor Jenkins. Dinero, poder y gringofobia en México, Debate/Centro de Investigación y Docencia Económica, México, 2016.
- PAZ AVENDAÑO, Reyna,
 “El Dr. Atl y Emiliano Zapata: la historia de su segundo encuentro”, en *Crónica*, 8/diciembre/2014. <http://www.cronica.com.mx/notas/2014/850436.html>
- PELÁEZ RAMOS, Gerardo,
Los años de formación del Partido Comunista en México (1919-1924),
https://www.lahaine.org/b2-img12/pelaez_pcmform.pdf
- PRIVALOV, Victor,
The Young Communist International and its Origins, Progress Publishers, Moscú, 1971.
- RACINE, Nicole,
 “Lefebvre, Raymond”, en GOTOVITCH y NARINSKI, *Komintern: L’histoire et les hommes*, 2001, pp. 386-388.
- RAMOS PEDRUEZA, Rafael,
La lucha de clases a través de la historia de México. Revolución democráticoburguesa, México, 1941.
- REBOLLEDO, Dulce María y Francisco PINEDA,
 “Rebeldía sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920”, en Horacio CRESPO, (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo 7, Felipe ÁVILA ESPINOSA (coord.), *El zapatismo*, Congreso del Estado de Morelos / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca / Instituto de Cultura de Morelos, Cuernavaca, 2009.
- RENSHAW, Patrick,
The Wobblies, Anchor Books, 1967.
- REYNOSO JAIME, Irving,
 “Un estudio del radicalismo campesino. La política agraria del PCM en los años veinte: la experiencia latinoamericana más avanzada”, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2016.
Machetes Rojos. El Partido Comunista de México y el agrarismo radical, 1919-1929, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, 2018.

- RIBERA CARBÓ, Ana,
“La Casa del Obrero Mundial. Anarcosindicalismo y revolución en México”, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, México, 2006. Otra edición: Instituto de Antropología e Historia, Colección Científica, Serie Historia, 556, México, 2010.
- RIDDELL, John,
(ed.), *Toward the United Front. Proceedings of the Fourth Congress of the Communist International, 1922*, Koninklijke Brill NV, Leiden, 2012.
- RIVERA MIR, Sebastián,
Militantes de la izquierda latinoamericana en México, 1920-1934: prácticas políticas, redes y conspiraciones, El Colegio de México, México, 2018.
- ROSAL, Amaro del,
Los congresos obreros internacionales en el siglo XX. De 1900 a 1950, Editorial Grijalbo, México, 1963.
- ROSENTHAL, Anton,
“Radical Border Crossers: The Industrial Workers of the World and their Press in Latin America”, en E.I.A.L. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina*, vol. 22, núm. 2, 2011, pp. 39-70, Tel Aviv University.
- RODEA, Marcelo N.,
Historia del movimiento obrero ferrocarrilero en México (1890-1943), México, 1944.
- ROY, M. N.,
Memoirs, Ajanta, Delhi, 1984 (edición original, Allied Publishers, Bombay, 1964).
- SALAZAR, Rosendo, y José G. ESCOBEDO,
Las pugnas de la gleba. 1907-1922, Editorial Avante, México, 1923.
- SALERNO, Salvatore,
Red November, Black November: Culture and Community in the Industrial Workers of the World, State University of New York Press, Albany, 1989.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín y Cecilia A. BAUTISTA,
(coords.), *Estudios Michoacanos IX*, El Colegio de Michoacán / Instituto Michoacano de Cultura, Zamora, 2001.
- SÁNCHEZ, Martín,
Grupos de poder y centralización política en México: el caso Michoacán, 1920-1924, INEHRM, México, 1994.

- SCHMITT, Karl M.,
Communism in Mexico. A Study in Political Frustration, University of Texas Press, Austin, 1965.
- SCHRAM, Stuart y Hélène CARRÉRE D'ENCAUSSE,
El marxismo y Asia, 1853-1964, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 1974.
- SECRETARIOS y encargados del despacho de Relaciones Exteriores 1821/2006, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, Serie Documental de la Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano, México, edición electrónica, 2007.
- SELSER, Gregorio,
 “El resurgimiento de las luchas obreras en Estados Unidos: los IWW”, en *Historia del movimiento obrero*, vol. 3, Centro Editor en América Latina, Buenos Aires, 1985, pp. 97-128.
- SERVÍN, Elisa,
 “El movimiento henriquista y la reivindicación de la Revolución mexicana”, en *Desacatos*, núm. 1, primavera 1999.
- SERRA, Enrico,
Nitti e la Russia, Dedalo, Bari, 1975.
- SHIPMAN, Charles [Charles Francis PHILLIPS],
It had to be a Revolution. Memoirs of an American Radical, with a Foreword by Harvey Klehr, Cornell University Press, Ithaca and London, 1993.
- SOREL, Georges,
Reflexiones sobre la violencia, Alianza Editorial, Madrid, 2005 [1906].
- SPENSER, Daniela,
El triángulo imposible. México, Rusia soviética y Estados Unidos en los años veinte, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS /Miguel Ángel Porrúa, Librero-Editor, México, 1998.
 “México revolucionario: laboratorio político de Charles Phillips”, en Pablo YANKELEVICH (coord.), *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Plaza y Valdés, México, 2002, pp. 155-166.
“Unidad a toda costa”: la Tercera Internacional en México durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, México, 2007.
Stumbling Its Way Through Mexico: The Early Years of the Communist International, University of Alabama Press, Tuscaloosa, 2011.

- SPENSER, Daniela y Rina ORTIZ PERALTA,
La Internacional Comunista en México: los primeros tropiezos. Documentos, 1919-1922, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México (INEHRM), Colección Fuentes y Documentos, México, 2006.
- SPRIANO, Paolo,
Storia del Partito comunista italiano, I. De Bordiga a Gramsci, Giulio Einaudi editore, Torino, 1967.
- STUDER, Brigitte,
 “Woog, Edgar”, en GOTOVITCH y NARINSKI, *Komintern: L'histoire et les hommes*, 2001, pp. 584-585.
- TAIBO II, Paco Ignacio,
 “El breve matrimonio rojo: comunistas y anarcosindicalistas en la CGT en 1921”, en *Historias*, núm. 7, 1984, Revista de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 45-71.
Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925), Joaquín Mortiz, Colección Confrontaciones. Los críticos, México, 1986. [Segunda edición: *Bolcheviques. Una historia narrativa del origen del comunismo en México (1919-1925)*, Ediciones B, México, 2008].
Inquilinos, Fundación Rosa Luxemburg Stiftung / Para leer en libertad A.C., México, 2006. https://brigadaparaleerenlibertad.com/documents/public/books_file/shmFFn5fKwXiA-xcK76nkUXwii0wokUq9aUD0cTAK.pdf
Pancho Villa. Una biografía narrativa, Planeta, México, 2011 [1ª ed. 2006].
 “La Revolución Rusa llega a México”, en *Perfil de La Jornada*, 17/octubre/2017.
- TAIBO II, Paco Ignacio y Rogelio VIZCAÍNO,
Memoria roja. Las luchas sindicales de los años 20, Crónica General de México / Leega-Júcar, México, 1984.
- TAMAYO, Jaime,
 “La socialdemocracia y el populismo en México”, en Menno VELLINGA, (coord.), *Democracia y política en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1993, pp. 355-380.
- TARACENA, Alfonso,
La verdadera Revolución Mexicana (1918-1921), Editorial Porrúa, México, 1992 (1ª ed. 1960).
- TARCUS, Horacio,
 “Zierold, Paul”, en *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas*, 2020. <http://diccionario.cedinci.org>

- TERÁN, Martha,
 “El levantamiento de los campesinos gasquistas”, en *Cuadernos Agrarios*, número monográfico: “Movimientos campesinos”, año 5, núm. 10/11, diciembre 1980, pp. 115-140, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa / Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales / CONACYT, México.
- TIPTON, Elise K.,
 “Ishimoto Shizue: The Margaret Sanger of Japan”, en *Women History Review*, Vol. 6, Issue 3, 1997, pp. 341-355.
- TORCHINOV, V. A. y A. M. LEONTIUK,
Vokrug Stalina: Istórikó-biograficheskií správochnik [En torno a Stalin. Guía histórica-biográfica], San Petersburgo, 2000.
- TOTH, Charles W.,
 “Samuel Gompers, el comunismo y la Federación Panamericana del Trabajo”, en *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XVII, núm. 1, Marzo de 1973, pp. 95-101, Universidad de Puerto Rico.
- ULLOA, Berta,
Historia de la Revolución Mexicana 1914-1917, vol. 6, *La Constitución de 1917*, El Colegio de México, México, 1983, cap. VI “Los obreros”, pp. 271-340.
- VALADÉS, José C.,
Revolución social o motín político, Biblioteca del Partido Comunista, México, 1922.
 “Confesiones políticas”, en *Revista de la Universidad de México*, vol. XXIII, número 10, Junio de 1969, pp. U I-U XVI, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del P.C.M. Diciembre de 1921, Prólogo Gerardo Peláez, Expediente Obrero, 3, ACERE, México, 1980 [Edición incompleta de *Revolución social o motín político*, 1922].
- VELA CORDERO, José de Jesús,
 “La formación de un sistema político regional en el período posrevolucionario, el caso del estado de Zacatecas, México, 1890-1934”, Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid-Facultad de Ciencias Políticas y Sociología-Instituto Universitario de Investigación José Ortega y Gasset, Madrid, 2016.
- VELASCO DEL RINCÓN, Jorge,
 “Reseña. Orígenes e historia del movimiento obrero en México de Jacinto Huitrón”, en *Revista de la Universidad de México*, vol. XXX, núm. 4-5, diciembre 1975, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- VILLA, Pancho,
Retrato autobiográfico 1894-1914, edición preparada por Guadalupe Villa y Rosa Helia Villa, Taurus / UNAM, México, 2003.
- VILLALBA, Mariano,
“Arnold Krumm-Heller, la Revolución Mexicana y el esoterismo en América Latina”, en *Revista de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 10, núm. 2, diciembre 2018-abril 2019, pp. 227-258, Editorial de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica.
- VIZCAÍNO, Rogelio y Paco Ignacio TAIBO II,
“El camarada José Allen: informe sobre el primer secretario general del PCM y agente norteamericano”, en *Nexos*, enero 1983, México [Otra edición: TAIBO II, Paco Ignacio y Rogelio VISCAÍNO, “Camarada José Allen. Informe sobre el primer secretario general del PCM y agente norteamericano”, en TAIBO II y VISCAÍNO, *Memoria roja*, 1984, pp. 7-25].
- WOLDENBERG, José,
“Los orígenes del sindicalismo mexicano”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 7, enero-marzo de 1976, pp. 98-104, Ediciones Era, México.
- ZIMMER, Kenyon,
“Una multitud cosmopolita”, en COLE, STRUTHERS y ZIMMER, *Wooblies del mundo*, 2017, Parte I, 1.
- ZOFFMANN RODRÍGUEZ, Arturo,
“Deserters of War, Soldiers of Revolution: Charles Francis Phillips and the Origins of Communism in the Americas, 1914-21”, *American Communist History*, vol. 20, núm. 3-4, 2021, pp. 1-26.

Formación del comunismo mexicano, 1919-1921.
Documentos para la historia del comunismo en México,
de Horacio Crespo, Víctor Jeifets e Irving Reynoso Jaime
se terminó en marzo de 2022. Para su composición
se utilizó el tipo Garamond 10, 11, 12, 14 y 16.

